

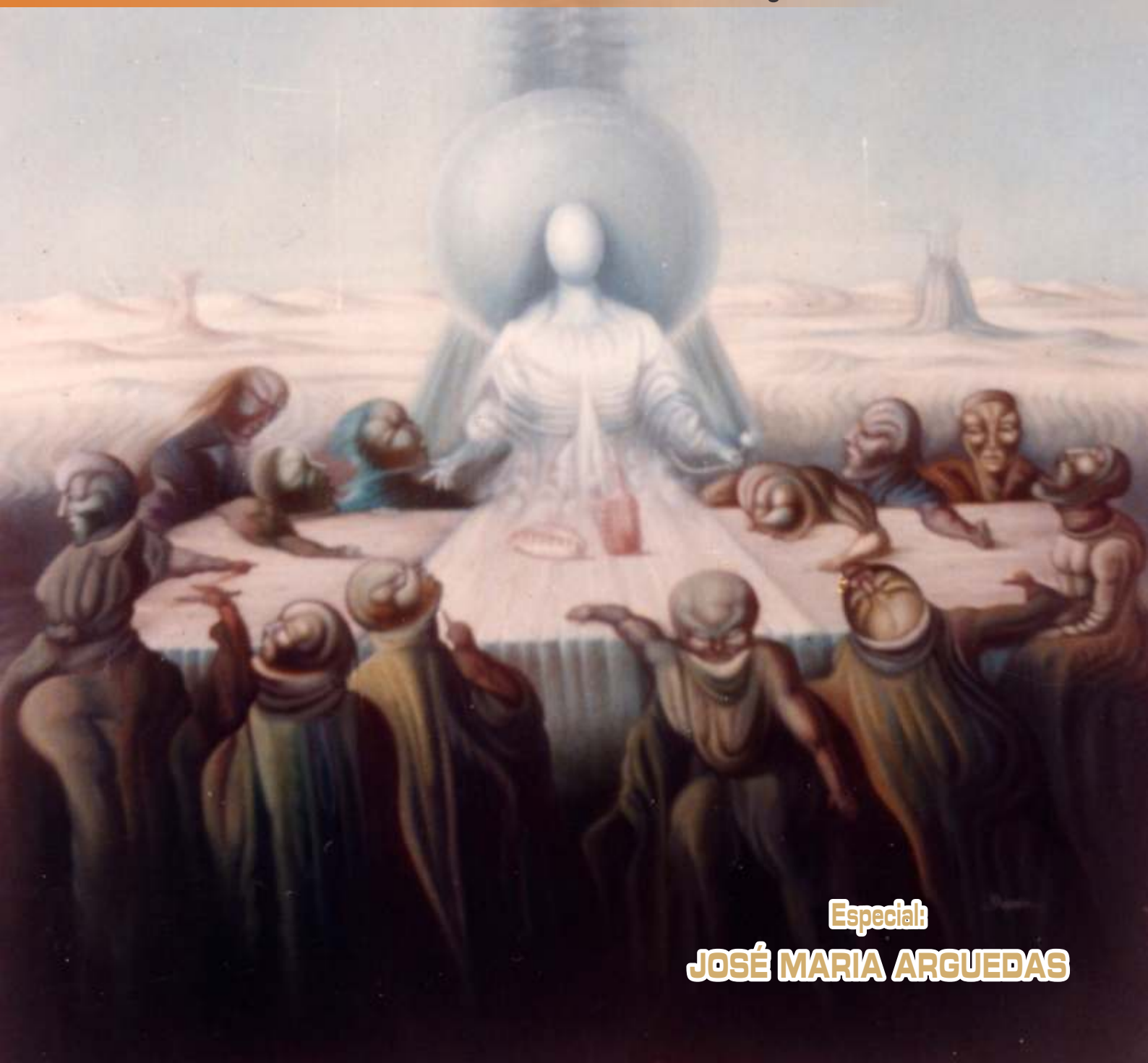
Pueblo Continente

ISSN 1991-5837

VOL. 22 N° 1, ENERO - JUNIO 2011

TRUJILLO, PERÚ

Revista Oficial de la Universidad Privada Antenor Orrego



Especial:

JOSÉ MARIA ARGUEDAS

Pueblo

Continente

ISSN 1991-5837

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 99-1509

Revista Oficial de la Universidad Privada Antenor Orrego

Volumen 22, N° 1, Enero - Junio 2011

Título abreviado: Pueblo cont.

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR

Dr. Víctor Raúl Lozano Ibáñez

VICERRECTOR ACADÉMICO

Dr. Guillermo Guerra Cruz

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Dr. Julio Chang Lam

COMITE EDITORIAL

DIRECTOR

Dr. Saniel Lozano Alvarado

EDITOR

Dr. Fernando Rodríguez Avalos

COORDINADOR DE EDICIÓN

Mg. Eduardo Paz Esquerre

INTEGRANTES

Dr. César Adolfo Alva Lescano

Mg. Bruno Cépeda Ruiz

PRE PRENSA

EDICIONES CAROLINA

Sylvia Jackeline Ulloa Vásquez

GERENTE

Teléfono 44-206691 - Trujillo

DIRECCIÓN

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTEOR ORREGO

Av. América Sur N° 3145,

Urb. Monserrate, Trujillo, Perú,

Teléfono: 51-44-604447,

Telefax: 51-44-282900,

e-mail: postmaster@upao.edu.pe

<http://www.upao.edu.pe>

Los artículos que aparecen firmados en esta revista expresan las opiniones personales de sus autores.



Publicación semestral de distribución gratuita.
Revista indexada en el Latindex.

© Universidad Privada Antenor Orrego

La Universidad autoriza la reproducción
de los trabajos de este número, siempre
que se identifique su procedencia.

Carátula: "La cena". Ladislao Plasencki.

Ilustraciones separadoras de sección:
Ladislao Plasencki.



Concepción de arte cósmico en pintura	5
---	---

HOMENAJE A JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

• Sociedad y Cultura Andina en José María Arguedas	8
• José María Arguedas en Trujillo y el poder de las palabras: Eduardo Paz Esquerre	10
• José María Arguedas en mí: Jorge Díaz Herrera	18
• José María Arguedas en sus cuentos: Luis Enrique Tord	24
• Perfil de los personajes y otros aspectos psicológicos en “Warma Kuyay”: Zelmira Lozano Sánchez	31
• Comunicación e interculturalidad en José María Arguedas: Elsa Tatiana Chávez Gutiérrez	36
• José María Arguedas y la educación peruana: Alberto Santiago Moya Obeso	40
• La verdad y la vida en la obra de José María Arguedas: Carmen María Pinilla	48
• La narrativa indigenista de José María Arguedas: Saniel E. Lozano Alvarado	54
• José María Arguedas: el arte de un quechua moderno: Macedonio Villafán Broncano	64
• La poesía quechua de José María Arguedas: Aproximaciones a Huk Docturkunaman Qaqay: Gonzalo Espino Relucé	75
• El lenguaje y el sentido lingüístico en “Los escolares”: Carola Velia Rodríguez González	83
• La experiencia pedagógica de José María Arguedas: Hugo González Aguilar	89
• Elementos pragmáticos de la voz poética en Katatay: Ernesto Cruz Sánchez	93
• Arguedas es utopía moral: Danilo Sánchez Lihón	98
• Andinismo, paisaje andino, espacio mágico-mítico y cerros vivientes: los andes en la obra de Arguedas: Martina Kopf M.A.	103
• Katatay, una dimensión mítica y simbólica desde la resistencia y el folklore: Samuel Caverio Galimidi	110
• Conclusiones del simposio “Sociedad y cultura andina en José María Arguedas”: Alberto Moya Obeso	115

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

• Efecto del aceite esencial de clavo de olor (<i>Syzygium aromaticum</i>), canela (<i>Cinnamomum zeylanicum</i>) y su combinación sobre la acción antifúngica en <i>Aspergillus flavus</i> en agar chicha de maíz (<i>Zea mays</i> L.), variedad morado Effect of essential oil of clove (<i>Syzygium aromaticum</i>), cinnamon (<i>Cinnamomum zeylanicum</i>), and their combination on the antifungal action in <i>Aspergillus flavus</i> on purple corn chicha agar Carlos Armas Caballero, Luis Márquez Villacorta, Carla Pretell Vásquez	123
• Estabilidad de las tajadas de mango (<i>Mangifera indica</i> L.) deshidratadas sin conservante envasadas en film de polipropileno Stability of dried slices of mango (<i>Mangifera indica</i> L.) without preservative packaged in film of polypropylene Mónica Tatiana Zúñiga Vallejos, Danny Adolfo Bustamante Sigueñas, Celso Purihumán Leonardo, Ántero Vásquez García, Tarcila Cabrera Salazar, Fernando Rodríguez Avalos	133
• Efecto de la actividad de agua y del pH sobre la vida útil de la pulpa de tumbo (<i>Passiflora quadrangularis</i>) Effect of water activity and pH on the shelf life of pulp of tumbo (<i>Passiflora quadrangularis</i>) Elena Matilde Urraca Vergara	141
• Efecto de la fertilización con nitrógeno y fósforo en el rendimiento del espárrago (<i>Asparagus officinalis</i> L.) en suelos arenosos Nitrogen and phosphorus fertilization effect on the yield of asparagus (<i>Asparagus officinalis</i> L.) developed on sandy soils Sergio Valdivia Vega, Francisco Juárez Espinola, Jorge Pinna Cabrejos	151

• Influencia de la altura del aporque en la producción del espárrago blanco (<i>Asparagus officinalis</i> L.) en suelos arenosos Ridging height influence on the yield of white asparagus (<i>Asparagus officinalis</i> L.) on sandy soils Francisco Juárez Espinola, Sergio Valdivia Vega, Jorge Pinna Cabrejos	155
• Fecundidad, supervivencia y crecimiento del caballito de mar <i>Hippocampus ingens</i> (Pisces: Syngnathidae), en condiciones de laboratorio Fecundity, surviving, and growth of seahorse <i>Hippocampus ingens</i> (Pisces: Syngnathidae), in laboratory conditions Eleuterio Encomendero, Juan Merino, Alex Vásquez, Fátima del Rosario Azañero	159
• Dimensión del parque automotor y la contaminación acústica en la ciudad de Chiclayo Number of running cars and acoustics pollution of Chiclayo city Ronald Alfonso Gutiérrez Moreno, Ántero Celso Vásquez García, Max Lenox Samamé Ueda, César Enrique Damián Torres, Tarcila Amelia Cabrera Salazar, Fernando Rodríguez Ávalos	167
• Extracto acuoso de la raíz de <i>Gynerium sagittatum</i> (Aublet) P. Beauv “caña brava” y la inducción de hiperplasia prostática benigna en <i>Rattus rattus albinus</i> Aqueous extract of the root of <i>Gynerium sagittatum</i> (Aublet) P. Beauv “reed” and the induction of benign prostatic hyperplasia in <i>Rattus rattus albinus</i> Elizabeth Hoyos Pajares, Flor Bustamante Bautista, Julio Campos Florián, César Lombardi Pérez	181
• <i>Helicobacter pylori</i> como factor de riesgo de úlcera péptica sangrante <i>Helicobacter pylori</i> as a risk factor of bleeding peptic ulcer Edgar Fermín Yan - Quiroz, Miguel Alfredo Odar Sampe, Edwin Vilela - Guillén, Renán Estuardo Vargas Morales	189
• Calidad de vida y artroplastia total de cadera Quality of life and total hip arthroplasty Renán Vargas Morales, José Rodríguez Ghinciulescu, Felipe Sandoval Espinoza, Katherine Lozano Peralta	199
• Crecimiento económico e índice de morosidad en las instituciones microfinancieras de la Región La Libertad Economic growing and rate of late payments in microfinance institutions of region La Libertad Manuel Jesús Angulo Burgos	207

INVESTIGACIÓN HUMANÍSTICA

• La educación y la tercera edad The education and the third age Liliana Alicia Paz Ramos	217
• El integracionismo latinoamericano de Antenor Orrego The latinoamerican integrationism of Antenor Orrego Elmer Robles Ortiz	223

ESTAFETA DE PUBLICACIONES	237
--	-----



INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, SABER UNIVERSITARIO Y PLÁSTICA REGIONAL

Saníel E. Lozano Alvarado / DIRECTOR

Como ya constituye todo un modo de ser en la estructura y naturaleza de las sucesivas ediciones de PUEBLO CONTINENTE, que en cada número se desarrolla un tema especial y extraordinario, el presente número está dedicado a la figura emblemática del narrador indigenista, maestro y antropólogo José María Arguedas, cuyo centenario de su nacimiento se viene celebrando el presente año en diversas partes del país.

Al mismo tiempo, nuestra revista se sigue nutriendo de los trabajos de investigación que gentilmente nos remiten sus autores, la mayor parte de ellos miembros del claustro; pero también otros distinguidos colaboradores pertenecientes a distintas universidades y centros académicos. Los trabajos de todos ellos nos revela que el conocimiento, el saber, el arte y las humanidades no son solo estudio, recepción y consumo, sino sobre todo capacidad de descubrimiento, creación, innovación y producción. Es que la universidad, como centro superior, no solo debe ser núcleo y espacio de enseñanza y formación profesional, sino principalmente de búsqueda y difusión del saber. Con la cultura que incesantemente se incrementa por el cultivo de la ciencia, la técnica, las humanidades y el arte, las publicaciones especializadas encuentran su razón de ser en su trascendente función de estímulo, propagación y docencia.

Por otro lado, hace varias ediciones, a través de PUEBLO CONTINENTE, rendimos también nuestro homenaje al monumento arquitectónico de Machu Picchu, circunstancia que ahora nos regocija sobremedida al comprobar que lo hicimos sin esperar la declaración oficial de la denominación específica del presente “Año del centenario de Machu Picchu para el Mundo”, como corresponde al 2011.

Por lo expuesto, agradecemos a los autores cuyos trabajos constituyen el contenido primordial de los sucesivos números. A ellos, es decir a la comunidad científica, tecnológica y cultural, les invocamos, fraternal y afectuosamente, para que continúen difundiendo los resultados de sus trabajos a través de nuestras páginas, con lo cual otorgan un sentido de vasta proyección a su función docente y a su ejercicio científico y humanístico. Por su fecundo trabajo y por sus colaboraciones intelectuales, PUEBLO CONTINENTE se viene constituyendo en una expectante tribuna del pensamiento y la cultura; escenario de confrontación de hallazgos y descubrimientos; espacio de prédica, comunicación e información; un estimulante canal para difundir en la comunidad las muestras más elevadas del espíritu.

Sin embargo, no obstante que son varios los docentes que investigan, crean, innovan, experimentan, producen y publican, también hay que reconocer que la mayoría no lo hace; por tanto, nos valemos de este espacio para invocar a todos nuestros compañeros de quehaceres académicos y jornadas intelectuales, que se decidan a publicar. No basta decir que todos investigamos o creamos; hay que demostrarlo. Hay que llegar al destinatario final. De lo contrario nos quedamos en una infecunda actitud de simples declaraciones o de expresiones carentes de sustento.

Y, como siempre, al entregar este nuevo número, mantenemos intacta y fraterna, nuestra predisposición para las críticas, observaciones, cuestionamientos y sugerencias que nos puedan hacer llegar, para que, con el esfuerzo de todos, sigamos avanzando.

Finalmente, para mantener siempre vivo y generador el núcleo conceptual y doctrinario de la universidad, sustentado en los ejes de la ciencia y las humanidades, continuamos también con la propagación de la plástica de nuestros principales artistas. De manera específica, la presente edición se engalana con las originales y personales creaciones pictóricas del reconocido artista liberteño Ladislao Plasencki (n. en Chocope), intelectual y creador múltiple, que fusiona admirablemente poesía, narración y pintura. Varias exposiciones y obras en este último aspecto consagran su sobresaliente trayectoria. PUEBLO CONTINENTE se enriquece con las expresiones de su alta calidad artística y, por lo menos parcialmente, contribuye a un mayor conocimiento y valoración en la sociedad.



“El desierto de hielo”

CONCEPCIÓN DE ARTE CÓSMICO EN PINTURA

Pintor, narrador y poeta, Ladislao Plasencki, nacido en el distrito de Chocope, provincia de Ascope, departamento de La Libertad (1946), es un artista de habilidades estéticas múltiples que empezó expresándose bajo las formas del verso, el dibujo y la pintura y luego continuó haciéndolo, casi simultáneamente, a través de la novela y el cuento.

Siendo estudiante de antropología en la Universidad Nacional de Trujillo, en 1967 gana los Juegos Florales de la Universidad Nacional de Trujillo en los géneros de cuento y poesía. En 1968 publica el libro de poemas “El licor de la batalla”.

En 1970 abandona los estudios de Antropología y marcha a la capital, Lima, donde fija su residencia y estudia dibujo y pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes. En 1979 viaja a México a estudiar las técnicas del mural con el maestro Rafael Barandiarán. Allí inicia su proyecto de pintura “La vía cósmica” y realiza su primera exposición individual en el Centro Peruano de México. Desde entonces ha realizado muchas exposiciones individuales y ha

participado en más de treinta colectivas. En 1989 pinta, en la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional de Trujillo, el *Mural Alegórico a César Vallejo*. Y, en el 2005, el mural *Tradición, Humanismo y Modernidad* en la Universidad Ricardo Palma de Lima. Tiene concluido el diseño de otro proyecto pictórico, *Mural por la Paz del Planeta*.

Las pinturas de Ladislao Plasencki que ilustran el presente número de PUEBLO CONTINENTE, corresponden a un ciclo de su quehacer denominado Arte Cósmico. En él se pueden apreciar paisajes siderales, enigmas planetarios, personajes titánicos o alienígenas de forma humana, que proponen la existencia de otras formas de vida en la pluralidad de los mundos y nos dejan sentir un más allá de lo humano, como continuación o prolongación y, por lo tanto, otras formas de expresar el amor, la soledad, la esperanza, lo infinito. Sus cuadros podrían estar ambientados en cualquier parte del universo o en alguna parte singular de nuestro planeta, ámbitos en donde el pintor se vuelve el poeta del color y



la forma para transmitirnos una vivencia que recurre a los espacios complejos de la imaginación y la belleza y en donde se fusionan el realismo y el surrealismo para ambientar sus paisajes siderales.

Como novelista, Plasencki ha venido trabajando, desde 1970, una saga titulada *La Vía Láctea*, que comprende varias novelas. La primera, se titula *La Edad de Bronce*, con la cual gana, en 1989, el Segundo Premio Municipalidad de Lima, y se publica en 1990. La segunda novela, titulada *La Edad de Hierro*, se edita en 1992. Como cuentista, en el 2004 es uno de los finalistas ganadores de la VIII Bienal de Cuento Premio Copé, con *El hombre de la máscara de fuego*. En el 2006, nuevamente es uno de los finalistas ganadores, esta vez, de la XIV Bienal de Cuento Premio Copé con su relato *El último Manú*.

Como poeta, obtiene el Primer Premio y el Trofeo Copé de Oro de la XI Bienal de Poesía “Premio Copé 2003”, con el libro *Manantiales del desierto*, que Ediciones COPÉ publica el 2005. Un libro que constituye un acercamiento espiritual entre el hombre, la historia y la naturaleza a través de las seis partes que contiene, tituladas: *Manantiales del desierto*, *la tribu del Sol*, *El Señor de las dunas*, *El valle de piedra*, *Cantata de Moche* y *Cantata por la paz*. Un libro que tiende vasos comunicantes entre el pasado (sobre todo, el de la costa norte del Perú), el presente y el futuro, culminando en un canto a la vida porque “...hay entre los hombres de bien una sensación de vuelo y movimiento/hasta el confín del planeta”.

EDUARDO PAZ ESQUERRE



“La sagrada familia”

Homenaje a José María Arguedas

- EDUARDO PAZ ESQUERRE
- JORGE DÍAZ HERRERA
- LUIS ENRIQUE TORD
- ZELMIRA BEATRIZ LOZANO SÁNCHEZ
- ELSA TATIANA CHÁVEZ GUTIÉRREZ
- ALBERTO MOYA OBESO
- MARÍA CARMEN PINILLA
- SANIEL LOZANO ALVARADO
- MACEDONIO VILLAFÁN BRONCANO
- GONZALO ESPINO RELUCÉ
- CAROLA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
- HUGO GONZÁLEZ AGUILAR
- ERNESTO CRUZ SÁNCHEZ
- DANILO SÁNCHEZ LIHÓN
- MARTINA KOPF M.A.
- SAMUEL CAVERO GALIMIDI

Pueblo
Continente - UPAO

Sociedad y Cultura Andina en José María Arguedas

En el proceso de la cultura peruana, varios imprescindibles escritores han contribuido de modo decisivo y trascendental a la definición del modo de ser de nuestra compleja y heterogénea realidad como país y como nación.

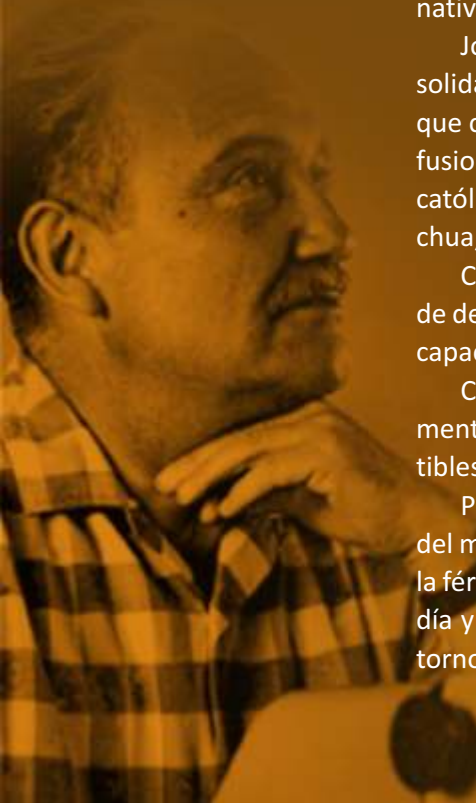
Allí se yerguen, a la consideración de la historia, de los siglos y de las sucesivas generaciones de peruanos que sienten, viven, gozan y padecen los mecanismos y resultados del poder opresivo y de la capacidad de resistencia, emergencia y creación. Allí se perfilan nítidas las señeras figuras del Inca Garcilaso, el fundador más caracterizado de nuestro mestizaje; José Carlos Mariátegui, el más certero analista de la sociedad peruana de su tiempo juzgada desde la perspectiva socialista; el poeta cósmico y solidario, pletórico de humanidad y fraternidad, César Vallejo; el narrador Ciro Alegría, con quien formalmente se cierra el indigenismo tradicional; y José María Arguedas, el escritor cenital que mejor representa la sociedad peruana de raíces, sustrato, composición y proyección andinas. También puede agregarse la celebrada figura de Mario Vargas Llosa, nuestro flamante Premio Nobel de literatura, cuyo pensamiento y actitudes ante la problemática indígena y nativista no dejan de ser polémicos.

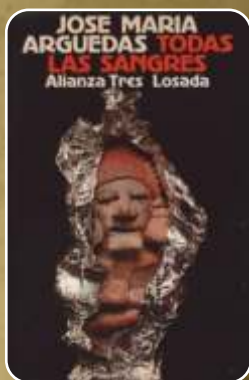
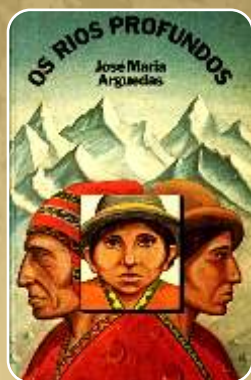
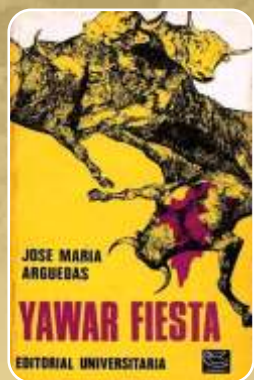
José María Arguedas es el escritor puente o “bisagra” que, en vez de separar, integra solidariamente las vertientes primordiales de los dos grandes ejes del universo peruano que coexisten en permanente contradicción y antagonismo, hasta que algún día puedan fusionarse en el crisol definitivo del mestizaje: la vertiente blanca, occidental, castellana, católica, urbana, por un lado; y por otro, la primordial presencia indígena, nativa, quechua, animista y rural-campesina.

Con José María Arguedas se cierra el capítulo del indigenismo tradicional, lastimero y de denuncia, y se inaugura el indigenismo moderno, fraterno, solidario, propagador de la capacidad creadora del pueblo andino y del hombre peruano en su conjunto.

Con José María Arguedas la literatura peruana desborda su naturaleza primordialmente estética, para dotarse de contenido humano, social e histórico, de claras e indiscutibles bases andinas, proletarias y populares.

Primero fue con los cuentos de “Agua”, que José María Arguedas puso a consideración del mundo “de los cercadores” el universo de las comunidades indígenas sostenidas bajo la férula del patrón, pero ya no bajo un sometimiento absoluto, sino con briznas de rebeldía y reacción del comunero dominado y dependiente; después vino “Yawar fiesta”, en torno a la vida de una provincia, en cuyo universo se dio la lucha, aún sin resolver, entre





tradición y modernidad; a continuación el espacio se agrandó con “Los ríos profundos”, en el escenario de una región más vasta que tuvo por epicentro a Abancay; posteriormente se proyectó a una visión más amplia que intentó cubrir el espacio nacional representado en “Todas las sangres”; y concluyó con el proyecto narrativo correlativo al desborde migratorio andino que pretendió encontrar la esperanza y “la tierra prometida” en “El zorro de arriba y el zorro de abajo”.

En el relato corto, integrado por múltiples cuentos, tienen su valor propio “Warma kuyay” y, sobre todo, “La agonía de Rasu Ñiti”, demostración suprema de arte, música y danza conforme a la concepción y cosmovisión animista, telúrica y raigal del Ande. Fusión y continuidad de la vida corporal en el mundo de los Apus andinos.

Pero José María Arguedas no solo fue escritor, sino también etnólogo y folklorista, compañero inseparable, estimulador y propagador tenaz y entrañable de las artes folclóricas, aquellas que laten y vibran en los propios pueblos y comunidades nativas, así como también se trasladan a las carpas y coliseos de la metrópoli y demás espacios urbanos.

Y también José María fue maestro de aula, que no asumió su función como la clásica y tradicional figura del docente burócrata, fiel cumplidor de planes y programas oficiales. El fue un maestro con absoluta fe en el desarrollo de las capacidades creadoras de sus alumnos. Las modernas tendencias de la creatividad literaria, artística y cultural tienen en él a su más notable antecedente y precursor.

Muchas de estas múltiples aristas, varios de esos rostros y temas fueron motivos que se expusieron en el Simposio Sociedad y Cultura Andina en José María Arguedas, que con motivo de la celebración del centenario de su nacimiento, organizó el Comité Editorial de PUEBLO CONTINENTE, con la fraterna responsabilidad y auspicio del Departamento de Humanidades de esta universidad, del 4 al 7 de mayo del presente año en Trujillo.

La presente edición recoge la versión textual de las diferentes conferencias, ponencias y testimonios que se expusieron en el mencionado evento. El criterio de inclusión sigue el orden de las exposiciones según el respectivo programa. Además, se ha agregado otros textos alusivos a la misma temática que gentilmente nos han remitido sus autores atendiendo a nuestra invitación.

De esta manera, con el mencionado certamen y la presente edición, la UPAO plasma su homenaje al insigne narrador de espíritu y sangre andinos, cuya capacidad creadora y supervivencia cultural contribuyen decisivamente a definir el verdadero rostro del Perú.

Saniel E. Lozano Alvarado
Eduardo Paz Esquerre



JOSÉ MARÍA ARGUEDAS EN TRUJILLO Y EL PODER DE LAS PALABRAS

Eduardo Paz Esquerre

Universidad Privada Antenor Orrego.

Coordinador Académico del Simposio

"Sociedad y Cultura Andina en José María Arguedas"

"¡Indio después del hombre y antes de él!"

César Vallejo (Telúrica y magnética)

1. EL FULGOR DE LAS PALABRAS: JOSÉ MARÍA ARGUEDAS EL COMUNICADOR

José María Arguedas fue un comunicador polivalente en sus modos de expresión, como poeta, narrador, ensayista, etnólogo, intérprete, traductor y activista cultural que supo "volcar, en la corriente de la sabiduría y el arte del Perú criollo, el caudal del arte y la sabiduría del pueblo andino", basado en el principio de considerar siempre la realidad del Perú como una fuente infinita para la creación. Se definió a sí mismo como *"un peruano que orgullosamente, como un demonio feliz, habla en cristiano y en indio, en español y en quechua"*, que *"deseaba convertir esa realidad en lenguaje artístico"*.⁽¹⁾

Brilla en sus obras una textualidad etnoliteraria de carácter multicultural e intercultural situado en un universo multilingüístico que luce la vida y la naturaleza en sus diversas circunstancias vitales.

Nuestro Premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa, ha escrito: *"Aunque he dedicado al Perú buena parte de lo que he escrito, hasta donde puedo juzgar la literatura peruana ha tenido escasa influencia en mi vocación. Entre mis autores favoritos, esos que uno lee y relee y llegan a constituir su familia espiritual, casi no figuran peruanos, ni siquiera los más grandes, como el Inca Garcilaso de la Vega o el poeta César*

Vallejo. Con una excepción: José María Arguedas. Entre los escritores nacidos en el Perú es el único con el que he llegado a tener una relación entrañable, como la tengo con Flaubert o Faulkner o la tuve de joven con Sartre". Líneas antes, Vargas Llosa había escrito: *"Entre todos los escritores peruanos el que he leído y estudiado más ha sido probablemente José María Arguedas"*. Efectivamente, fruto de la integración de los diversos estudios que escribió sobre Arguedas durante muchos años, desde 1955 a 1994, es el libro *La utopía arcaica, José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*.⁽²⁾ Hay quienes consideran a Vargas Llosa como uno de los más grandes admiradores, y a la vez detractores, de José María Arguedas por lo que escribió sobre él en este volumen.

La fama póstuma de Arguedas se acrecienta cada vez más como puede apreciarse en la reedición constante de su literatura, en ediciones formales y ediciones pirata, y en la aparición abundante de estudios puntuales sobre sus novelas, cuentos, poemas y ensayos, así como sobre su vida misma que dan más luz al conocimiento de este ilustre peruano, tanto en el Perú como en el extranjero. Ello ha llevado a decir a Marco Martos que *"ahora es imposible ser absolutamente original cuando se habla o se escribe de Arguedas"*.⁽³⁾ Habría que decir que no se trata de ser original sino de compartir miradas, perspectivas de comprensión y apreciación, así como maneras de acercarse a los diversos sentidos, vivencias y significados de una obra que conmueve el corazón del lector. Celebración y fiesta.

Los ámbitos narrativos de Arguedas, aparte de

los valores estético-literarios presentes de uno u otro modo en la multiplicidad de sus páginas, también fueron creciendo espacialmente, como declaró él mismo al publicar su penúltima novela, pues los cuentos de su primer libro, *Agua* (1935), giran sobre la vida de un pueblo pequeño, San Juan de Lucanas; su segundo libro, la novela *Yawar Fiesta* (1941), describe una provincia, la de Lucanas con su capital Puquio; luego su novela *Los ríos profundos* (1958), cubre un Departamento, Abancay, conectado al Cuzco; y su novela *Todas las sangres* (1964), en un afán totalizador, se esfuerza en retratar todo el Perú como mosaico de razas, regiones, culturas, tradiciones, clases sociales, indios, blancos, mestizos, ricos y pobres; y en donde asoma la injusticia, la desigualdad y el sufrimiento.

2. EL SER EN LAS PALABRAS: VIVENCIA DE LO SAGRADO

Hay muchos aspectos que se pueden analizar y destacar en la obra de Arguedas. Depende de las resonancias que el texto tenga en cada lector, en el marco de los ambientes, personajes y sucesos que se encadenan en la historia que se nos cuenta y en el marco de los sentimientos, pensamientos y estados de ser que puedan brotar en el lector en el proceso de la lectura. En mi caso, quiero destacar algunos pasajes que como destellos de algo trascendente, por encima de la dinámica natural del accionar de los personajes, se manifiesta en algunos de los textos arguedianos. Es evidente que para ser escritor, narrador, hay que tener una curiosidad infinita. Y en algunos implica saber abrir los ojos para mirar la luz que emanan las cosas y los seres, hablando metafóricamente. Encontrar lo que llamamos lo esencial de la vida es hallar apenas la punta de la raíz que nos haga crecer hacia un nuevo extremo de los esplendores trascendentes de la posibilidad humana. Se trata de ver más allá de lo evidente, y, por lo tanto, de construir, a través de las palabras, representaciones simbólicas capaces de comunicar estados trascendentes del ser, muy sutiles, en el que se producen revelaciones, manifestaciones plenas de conocimientos específicos, como por ejemplo, en la narrativa de Arguedas, que un arpista indio toque, súbi-

tamente, melodías nunca oídas, que el río le ha dictado directamente al corazón, en la *pak'cha* (salto de agua) secreta del arpista. En algunos relatos de Arguedas podemos encontrar, incrustado como solitario diamante, a lo largo de alguna rocosa ladera narrativa suya, este tipo de descripción impregnada de un fluido mágico. Veamos este pasaje tomado de su novela corta *Diamantes y pedernales* (1954):

“¿Pero a qué iba el Upa? ¿A qué iba, si en ese pueblo había más de veinte arpistas famosos que tocaban en competencia durante las fiestas de la capital y de todos los pueblos circundantes? Ellos eran los creadores de las melodías que después se difundían en quinientos pueblos, hacia todas las regiones. La noche del 23 de junio esos arpistas descendían por el cauce de los riachuelos que caen en torrentes al río profundo, al río principal que lleva su caudal a la costa. Allí, bajo las grandes cataratas que sobre roca negra forman los torrentes, los arpistas “oían”. ¡Sólo esa noche el agua crea melodía nuevas al caer sobre la roca y rodando en su lustroso cauce! Cada maestro arpista tiene su pak'cha secreta. Se echa, de pecho, escondido bajo los penachos de las sacuaras; algunos se cuelgan de los troncos de molle, sobre el abismo en que el torrente se precipita y llora. Al día siguiente, y durante todas las fiestas del año, cada arpista toca melodías nunca oídas. Directamente al corazón, el río les dicta música nueva. ¡Qué, pues, iba a hacer entre esos maestros el upa Mariano!”⁽⁴⁾

Asistimos, en diversos pasajes de la obra de Arguedas, a un diálogo con el trasmundo, con lo *numinoso*, con lo trascendente invisible, lo supra racional, vinculado a través de la ceremonia, la música y la danza, con valores simbólicos, estéticos y emocionales, y en donde la mente intuitiva da frutos abundantemente.

En el cuento *La agonía de Rasu Ñiti*, el narrador explica que el genio de un *dansak* depende de quien vive en él. Puede ser el espíritu de una montaña (*wamani*); el de un precipicio cuyo silencio es transparente; o el de una cueva; o el de la cascada de un río que se precipita de todo lo alto de una cordillera; o, quizá, sólo un pájaro o un insecto volador que conoce el sentido de los abismos.

Vargas Llosa, comentando este bello cuento, escribe:

“El narrador que en el relato muda de impersonal a implicado –de tercera a primera persona–, para instruir al lector sobre el significado mítico y religioso de lo que está ocurriendo, desvela, al mismo tiempo que cuenta la muerte del dansak', las presencias secretas –espíritus materializados en precipicios, toros áureos, cascadas o pájaros- que mueven los músculos y deciden los movimientos de los bailarines, animan los compases de la música y, en última instancia, tejen y destejen los destinos humanos, en este mundo mágico y sagrado, inmunizado contra el tiempo y la historia”.⁽⁵⁾

Para Julius Évola el numen no es un ser o una persona, sino una fuerza desnuda, que se caracteriza por su facultad de producir efectos, actuar, manifestarse. El sentido de la presencia real de estos poderes, de lo numinoso, como algo trascendente e inmanente, maravilloso y temible a la vez, constituía la sustancia de la experiencia original de lo sagrado –afirma– en las civilizaciones tradicionales de la antigüedad.⁽⁶⁾

Albert Einstein dijo alguna vez: “La mente intuitiva es un regalo sagrado y la mente racional es un sirviente fiel. Hemos creado una sociedad que honra al sirviente y ha olvidado el regalo”.

Los cerros, las montañas hablan, a través del Auki (el espíritu de la montaña), al varayok', al alcalde indio, al laik'a, al brujo de la comunidad, o a los danzantes con capacidad extrasensorial de oírle, como el danzak Rasu Ñiti que escucha a su Wamani (el espíritu o dios de la montaña) presentándose en figura de cóndor y es él quien hace de Rasu Ñiti un eximio danzak; y a él le dirigen sus invocaciones de fuerza y valor. El nevado K'arwarasu es el auki de los moradores de Lucanas. Lo es también, en el cuento *El Ayla*, el cerro Arayá, a quien llaman “el padre Arayá”.

En el capítulo VI (Zumbayllu) de *Los ríos profundos*, el personaje principal, el niño Ernesto, es un alumno de un colegio regentado por curas que se va a enfrentar, en una pelea previamente pactada, a un compañero de internado. Sufrir los vaivenes, las contradicciones, de una doble religiosidad: la católica, que le enseñan los curas, y la andina que ha aprendido en la comunidad donde se ha criado. No puede encomendarse al dios cristiano, no siente una

comunicación con él en el rito del santo rosario que todas las noches les obligan a participar, y opta por hacerlo con el cerro sagrado de su pueblo:

“Por la noche, en el rosario, quise encomendarme y no pude. La vergüenza me ató la lengua y el pensamiento.

Entonces, mientras temblaba de vergüenza, vino a mi memoria, como un relámpago, la imagen del Apu K'arwarasu. Y le hablé a él, como se encomendaban los escolares de mi aldea nativa, cuando tenían que luchar o competir en carreras y en pruebas de valor.

–¡Sólo tú, Apu y el Markask'a! –le dije–. ¡Apu K'arwarasu, a ti voy a dedicarte mi pelea! Mándame tu killincho (cernícalo) para que me vigile, para que me chille desde lo alto. ¡A patadas, carago, en su culo, en su costilla de perro hambriento, en su cuello de violín! ¡Ja caraya! ¡Yo soy lucana, minero lucana! ¡Nakak!

Empecé a darme ánimos, a levantar mi coraje, dirigiéndome a la gran montaña, de la misma manera como los indios de mi aldea se encomendaban, antes de lanzarse en la plaza contra los toros bravos, enjalma-dos de cóndores.

El K'arwarasu es el Apu, el dios regional de mi aldea nativa. Tiene tres cumbres nevadas que se levantan sobre una cadena de montañas de roca negra. Le rodean varios lagos en que viven garzas de plumaje rosado. El cernícalo es el símbolo del K'arwarasu. Los indios dicen que en los días de Cuaresma sale como un ave de fuego, desde la cima más alta y da caza a los cóndores, que les rompe el lomo, los hace gemir y los humilla. Vuela, brillando, relampagueando sobre los sembrados, por las estancias de ganado, y luego se hunde en la nieve.

Los indios invocan al K'arwarasu únicamente en los grandes peligros. Apenas pronuncian su nombre el temor a la muerte desaparece”.⁽⁷⁾

Estos ejemplos son un acercamiento al sentimiento o vivencia de lo sagrado en la obra de Arguedas. Los ríos profundos de la conciencia andina, ancestral, de nuestro autor, fluyen a borbotones en sus cuentos, novelas y trabajos antropológicos.

3. EL TESORO DE LAS PALABRAS:

JOSÉ MARÍA ARGUEDAS EN TRUJILLO

José María Arguedas estuvo en Trujillo, probablemente por primera vez, en algún momento de la primera mitad del año 1942, época en que había sido

destacado al Ministerio de Educación, Lima, a fin de que colabore en la reforma de los Planes de Educación Secundaria. Ya había publicado en 1941 su novela *Yawar Fiesta*. La huella de su paso por la provincia de Trujillo, y más específicamente por el valle de Chicama, es su artículo titulado *El valor documental de la Fiesta del Señor de la Caña*, publicado en el suplemento dominical del diario **La Prensa**, de Buenos Aires, Argentina, el 30 de agosto de 1942. Dedicado a trasladar a las palabras los tesoros de la diversidad temática del arte y cultura populares y los valores etnológicos del Perú, describe en dicho artículo la presencia de más de cincuenta conjuntos de bailarines que danzan en fila delante del trono del Señor de la Caña en la hacienda Chiclín: *“una corriente polícroma, frenética, contradictoria e impresionante de danzarines auténticos e improvisados, de verdaderos conjuntos venidos del corazón de la sierra y de torpe gente disfrazada que baila sin ton ni son; de 'diablos' costeños que danzan con lujuria, de zapateadores emponchados y de espuela, de 'chunchos' y 'negros'; un gran tumulto informe que danza al compás, cada cual de música distinta, tocada a todo vuelo o al mismo tiempo en toda clase de instrumentos indígenas y modernos”*.⁽⁸⁾

Comenta que los 'aradores' forman un conjunto extraño y original, que no ha visto en ninguno de los pueblos que conoce, y describe las características de su danza. También describe al conjunto 'los cóndores', que vienen de Chuyuguay y bailan una especie de danza guerrera y se agachan para agitar las alas. Señala que esos 'cóndores' muestran su verdadero genio y esplendor danzando con el pesado moverse de los señores del aire, de los aukis sagrados del cielo, para ser el alma de la fiesta, como si la imagen mítica, viviente y protectora de los altos cerros —dice— hubiera bajado a participar de los bailes del pueblo de Chiclín y a posarse en la plaza iluminada de sol. También describe al conjunto los 'ingas' que vienen de Otuzco a esta fiesta. Considera que la feria que genera la fiesta del Señor de la Caña en el valle de Chicama, valle eminentemente productor de caña de azúcar, tiene un inapreciable interés documental para el estudioso y para el visitante.

La segunda estadía de Arguedas en Trujillo, que yo tengo conocimiento, se produjo el año 1964. De

ella soy testigo de excepción y me permitió apreciar la sensibilidad y grandeza de un hombre bueno, de un científico que escribía ensayos de etnología y folklore, sin dejar de ser un artista, narrador y poeta. Un hombre capaz de sentir y volcar su ternura, con la misma generosidad, a los seres humanos, los animales y el mundo natural.

Tenía yo entonces veintidós años de edad y formaba parte del Grupo Literario Trilce, pletórico de afanes literarios, junto con Teodoro Rivero Ayllón, Eduardo González Viaña, Jorge Díaz Herrera, Juan Morillo Ganoza, Juan Paredes Carbonell, los hermanos Manuel y Mercedes Ibáñez Rosazza, Santiago Aguilar Aguilar, Rogelio Gallardo Bocanegra, Cristóbal Campana Delgado, Manlio Holguín Gómez, Armando Reyes Castro, Gerardo de Gracia Velásquez, entre muchos otros. Un grupo de jóvenes poetas, narradores, ensayistas, dramaturgos y pintores llenos de aspiraciones estéticas. Un grupo que se reunía en cualquier parte, para hablar de poesía, literatura, arte y otros temas de interés humano. Los lugares de reunión eran, entre otros, la pequeña biblioteca del Seminario de Letras de la Universidad Nacional de Trujillo, que existía entonces en la calle Diego de Almagro; el Bar Café Demarco, de la calle Pizarro, al que concurríamos con muchísima frecuencia; alguna plazuela o algún bar de la ciudad o la playa de Huanchaco. *“Soñábamos mucho más de lo que éramos* —ha escrito hace poco Eduardo González Viaña—. *Dos terceras partes de nuestra alma estaban ocupadas por los sueños como ahora lo están por el recuerdo”*.

José María Arguedas llegó a Trujillo en el mes de junio de 1964 en su condición de Director Nacional de la Casa de la Cultura, cargo público que ejercía desde agosto de 1963. Venía a visitar la filial en Trujillo de dicha Casa de la Cultura, en su empeño de conocer su problemática y reorganizarla para mejorar los servicios que ofrecía. Estuvo algo más de una semana.

Cuando nos enteramos desde el primer día de su presencia, muchos de los muchachos del grupo Trilce lo buscamos y nos reunimos con él, casi todos los días. El nos acogió con mucho cariño y apreció nuestro interés por escucharle, por aprender de él, de su experiencia de escritor. Varios miembros del Grupo

le alcanzaron sus composiciones, poemas y cuentos, que él leía y comentaba o aconsejaba a sus autores.

Yo le alcancé un manojo de unos veinte poemas míos. Se entusiasmó con ellos tanto que, al día siguiente, aprovechando una reunión con los muchachos del Grupo Trilce, en la salita de lectura del Seminario de Letras antes aludido, hizo un pequeño conversatorio sobre ellos y pidió datos sobre mí a mis amigos. Había un poema que le gustó sobremanera. Al día siguiente, por la mañana, me invitó a desayunar en el comedor del Hotel de Turistas donde se alojaba, que así se llamaba entonces el hotel que está ubicado en la Plaza de Armas de Trujillo. Él estaba acompañado del contador general de la Casa de la Cultura de Lima, un señor calvo. Arguedas me dijo: “Eduardo, voy a publicar este poema tuyo –señalando uno– en la revista “Cultura y Pueblo”. “Cultura y Pueblo” era una revista de la Casa de la Cultura, en Lima, bajo su conducción, dirigida al gran público, rica en temas literarios, etnológicos y folklóricos. Y, dirigiéndose al contador, sentado en la mesa con nosotros, le dijo: “¡Hay que pagarle sus derechos de autor!” Y le indicó que me pagara la suma de cien soles, que, por el valor adquisitivo de la época, me parecía bastante dinero, quizá como mil soles de hoy. Salí feliz de ese desayuno. Cuando se corrió la voz de este hecho entre mis amigos del Grupo Trilce y otros, alguien me dijo que era el poeta joven mejor pagado del Perú, por la suma que había recibido por un solo poema.

Arguedas, un hombre que luchó con las palabras y murió por sentirse ya incapaz de seguir utilizándolas para expresar su arte, había escogido entre mis poemas, este, en 1964, para que se publicara y que, pienso, tiene relación con las crisis internas de creador que ya sufría y por eso sintió más mis palabras, que también expresaban mi propia crisis existencial de esa edad de mi juventud:

*Yo puedo repetir el nombre o la palabra
que se quedó flotando llanto
en la mirada.*

(Hay que meter un hombre en la palabra)

*Es como mirar inútilmente el rostro
de la gente,
como poner interrogantes a toda respuesta
afirmativa que nos dan.*

*¿El último hombre en el Hombre
dónde queda?*

*Las palabras, agitadas, crecen insultando
tanta muerte por nada.*

*Las latas chancadas de basura
(esculturas modernas cinceladas
en el dorso del silbido)*

se amotinan en las calles.

Las palabras se agitan.

Extorsión. Mitin. Distorsión. Motín.

Sufrir de las palabras.

Huelga.

Acuchillación de las palabras.

Las palabras.

¡No es posible!

(Hay que meter un hombre en la palabra)

La caída no debe caer sin beneficio.

En la palabra, nueva inyección de palabras.

Ayudar a la palabra que no puede

cargar su fuerza en el oído;

engordarla en el milésimo

de tinta o luto.

Que se inflen.

¡Que se inflen!

El poema no llegó a publicarse en la citada revista, pues Arguedas renunció al cargo de director de la Casa de la Cultura en agosto de 1964, en solidaridad con Carlos Cueto Fernandini, Presidente de la Comisión Nacional de Cultura, quien había renunciado a sus funciones ante la hostilización sistemática de la mayoría parlamentaria del momento. Sin embargo, el manojo de poemas que le di a leer sí tuvo, globalmente, mejor suerte ese mismo año, pues, organizado como poemario y con el título de “La puerta desclavada”, resultó ganador del Galardón Especial la Espiga de Oro y Diploma de Honor otorgado por la Asociación Nacional de Productores de Arroz y la Municipalidad Provincial de Pacasmayo, por ocupar el primer lugar en el Concurso Nacional de Poesía celebrado con ocasión del primer centenario de creación de la provincia de Pacasmayo. Este fue el primer galardón literario que gané en mi vida, gracias a Arguedas a quien sentí como mi mentor, el que me estimuló en esta modesta faceta literaria de mi vida.

Una de esas noches de su estadía en Trujillo, le acompañé a una conferencia que dio en el local del partido político Acción Popular, que quedaba entonces en la calle Mariscal de Orbegoso, donde habló, con mucha emoción, de los mitos, leyendas y arte popular del Perú, así como de la riqueza folklórica de nuestra nación. Allí aprendí a amar más el Perú profundo y empezó mi interés por recopilar mitos y leyendas de nuestra región. Fruto de ello será, años después, mi libro “Tradición oral del Departamento de La Libertad”, que en 1977 resultara ganador del primer premio en un concurso sobre tradiciones liberteñas.

Arguedas consideraba que los muchachos de entonces del Grupo Trilce necesitaban mayores estímulos para afinar sus respectivas vocaciones literarias. Me invitó a que le visitara en Lima. Efectivamente, alguna semana después me recibió en su oficina de la Casa de la Cultura en la capital. Preocupado por este grupo de jóvenes trujillanos con

sueños literarios, cogió el teléfono y llamó a Alberto Escobar, el profesor universitario a quien el más quería y admiraba, especialista en lengua y literatura, y lo comprometió a que viajara inmediatamente a Trujillo, disponiendo para ello que le giraran pasajes en avión y lo necesario para sus gastos de estadía. Luego me invitó a almorzar en su casa; todavía estaba casado con Celia Bustamante. En su casa me proporcionó cinco libros de poesía que quería que yo leyera para afinar mi formación. Uno de ellos era una antología de poesía francesa, del cual recuerdo un verso de Lautreamont: “Dicen que soy el hijo del hombre y de la mujer. Bah, creía ser más”.

Alberto Escobar, atendiendo la petición de Arguedas, estuvo en Trujillo unos días en el mes de julio de 1964. Conversó, aconsejó y leyó textos de algunos miembros del grupo, dictó una conferencia en la Biblioteca Municipal de Trujillo y, además, visitó la campiña de Moche, pues, como lingüista, estaba interesado en escuchar el habla de los cam-



José María Arguedas estuvo en la hacienda Chiclin, valle de Chicama, provincia de Trujillo, Departamento de La Libertad, a comienzos de la década del cuarenta. De esa visita escribió el artículo “El valor documental de la fiesta del Señor de la Caña”, publicado en el diario La Prensa, Buenos Aires, Argentina, el 30 de agosto de 1942.

pesinos mocheros; es decir, el modo que estos tuvieran de pronunciar el castellano.

Estas son algunas anécdotas sobre la generosidad y el aprecio de Arguedas hacia un grupo de jóvenes trujillanos amantes de la literatura y las artes, que comparto con ustedes. A partir de ese mismo año, casi simultáneamente, se publican en Trujillo los primeros libros de varios de los integrantes del Grupo Trilce: de Santiago Aguilar, "Tinieblas elegidas"; de Eduardo González Viaña, "Los peces muertos"; de Juan Morillo Ganoza, "Arrieros"; de Juan Paredes Carbonell, "Biografía del amor sin nombre"; de Claudio Saya, "Fuego"; de Jorge Díaz Herrera, "Orillas"; de Mercedes Ibáñez Rosazza, "Explicación de los días"; de Manuel Ibáñez Rosazza, "Cotidiano es el viento"; y de Eduardo Paz Esquerre, "La puerta desclavada".

4. LA AGONÍA DE LAS PALABRAS: EL RENACER DE LAS SEMILLAS

El poeta Alejandro Romualdo señalaba que "el primer compromiso de José María Arguedas acontece en el dominio de la lengua. En el compromete la integridad de su ser y de su existencia. Es un compromiso agónico". Siguiendo a Mariátegui, entiende que agonía quiere decir lucha, pues agoniza aquel que vive luchando contra la vida y contra la muerte.⁽⁹⁾ También una lucha por ser en el acto de expresarse y comunicar la totalidad de su mundo.

Arguedas mismo describió tempranamente esa tensión angustiante en su ser, en un artículo publicado en el diario La Prensa, de Buenos Aires, Argentina, el 24 de setiembre de 1939, con el título de "Entre el kechwa y el castellano la angustia del mestizo":

"Cuando empecé a escribir, relatando la vida de mi pueblo, sentí en forma angustiante que el castellano no me servía bien. No me servía para hablar de la ternura que sentíamos por el agua de nuestras acequias, por los árboles de nuestras quebradas, ni menos aún para decir con toda la exigencia del alma de nuestros odios y nuestros amores de hombre. Porque habiéndose producido en mi interior la victoria del indio, como raza y como paisaje, mi sed y mi dicha

lo decían fuerte y hondo en kechwa. Y de ahí ese estilo de Agua, del que un cronista decía en voz baja y con cierto menosprecio, que no era ni kechwa ni castellano, sino una mistura. Es cierto, pero sólo así, con ese idioma, he hecho saber bien a otros pueblos, del alma de mi pueblo y de mi tierra".⁽¹⁰⁾

En verdad, como sabemos, Arguedas dominaba el castellano a la perfección y supo crear la forma, el modo verbal, un lenguaje literario, que permitiera hacer hablar en castellano a sus personajes indios, con peculiares matices, aunque estos se comunicaran entre sí en quechua. Se produce así una copresencia del castellano y el quechua en sus textos.

En el Primer Diario, correspondiente a mayo de 1968, de *El Zorro de Arriba y el Zorro de abajo*⁽¹¹⁾, la agonía de las palabras ya se hace en él carne de la agonía de su cuerpo:

"¡Qué débil es la palabra cuando el ánimo anda mal! Cuando el ánimo está cargado de todo lo que aprendimos a través de todos nuestros sentidos, la palabra también se carga de estas materias. ¡Y cómo vibra!".

Dirigiéndose y recordando a su amigo el escritor Juan Rulfo, sigue escribiendo en su diario: "¿Quién ha cargado a la palabra como tú, Juan, de todo el peso de padeceres, de conciencia, de santa lujuria, de hombría, de todo lo que en la criatura humana hay de ceniza, de piedra, de agua, de pudridex violenta para parir y cantar, como tú?" (Pág. 15). (...) "Porque yo si no escribo y publico, me pego un tiro" (Pág. 21).

En el Segundo Diario, fechado en febrero de 1969, se lee: "Parece que se me han acabado los temas que alimenta la infancia, cuando es tremenda y se extiende encarnizadamente hasta la vejez. Una infancia con milenios encima, milenios de historia de gente entremezclada hasta la acidez y la dinamita. Ahora se trata de otra cosa" (Pág. 97-98).

En el Tercer diario, fechado en mayo de 1969, escribe: "... he vuelto a sentirme sin chispa, sin candelita para continuar escribiendo. Quizá sea porque he ingresado a la parte más intrincada del curso de las vidas que pretendo contar y en las que mi propio intrincamiento en vez de encontrar el camino del desencadenamiento pretende desbocarse o se opaca, porque... Bueno" (Pág. 204).

En el llamado Último Diario, fechado en agosto de 1969 y corregido en Lima por él mismo en octubre de ese mismo año, cuando ya ha decidido suicidarse, anota:

“...Quizá conmigo empieza a cerrarse un ciclo y a abrirse otro en el Perú y lo que él representa; se cierra el de la calandria consoladora, del azote, del arrieraje, del odio impotente, de los fúnebres “alzamientos”, del temor a Dios y del predominio de ese Dios y sus protegidos, sus fabricantes; se abre el de la luz y de la fuerza liberadora invencible del hombre de Vietnam, el de la calandria de fuego, el del dios liberador, Aquel que se reintegra” (Pág. 286-287).

En carta a su editor en Buenos Aires, Argentina, don Gonzalo Losada, de agosto de 1969, que va como Epílogo en el volumen que estamos citando, le dice:

“Como estoy seguro que mis facultades y armas de creador, profesor, estudioso e incitador, se han debilitado hasta quedar casi nulas y sólo me quedan las que me relegarían a la condición de espectador pasivo e impotente de la formidable lucha que la humanidad está librando en el Perú y en todas partes, no me sería posible tolerar ese destino. O actor, como he sido desde que ingresé a la escuela secundaria, hace cuarenta y tres años, o nada” (Pág. 290).

También escribe, en la carta al Rector de la Universidad Agraria y los jóvenes estudiantes de la misma, fechada el 27 de noviembre, un día antes de que se disparara la bala que le destrozó el cráneo y que le haría fallecer, luego de lenta agonía, el 2 de diciembre de 1969: “Me retiro ahora porque siento, he comprobado que ya no tengo energía e iluminación para seguir trabajando, es decir, para justificar la vida” (Pág. 293).

Ese sentimiento de impotencia para expresarse como escritor, que le abrumó hasta desbordarlo al final de su vida, lo padeció también, en algún momento, César Vallejo cuando escribió: “Quiero escribir pero me sale espuma, / quiero decir muchísimo y me atollo; / no hay cifra hablada que no sea suma, / no hay pirámide escrita, sin cogollo. / Quiero escribir, pero

me siento puma; / quiero laurearme, pero me encebollo” (Intensidad y Altura).

Al celebrarse este año el centenario del nacimiento de José María Arguedas, rendimos homenaje al gran escritor que sigue haciéndonos conocer el Perú profundo a través de la vigencia y universalidad de su monumental obra, que comprende textos literarios, novelas, cuentos, poemas y ensayos, así como sus textos etnológicos sobre mitos, leyendas, danzas, costumbres, música popular y folklore. Él es un símbolo, a través de su obra, de ciertas esencias espirituales andinas, profundas y fuertes, que actúan como semillas culturales y se proyectan, bajo nuevas formas, en el presente y emergerán en el porvenir. Con él podemos decir, en versos de César Vallejo: “¡Sierra de mi Perú, Perú del mundo, / y Perú al pie del orbe; yo me adhiero!”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) **No Soy un aculturado.** En José María Arguedas *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Editorial Losada, 1971; Pág. 296.
- (2) Mario Vargas Llosa: **La utopía arcaica, José María Arguedas y las ficciones del indigenismo.** Alfaguara. Santillana, Lima, 2008; Págs. 9 y 11.
- (3) Marco Martos: **Naturaleza y lirismo en Los ríos profundos.** En José María Arguedas, *vida y obra*. Edición de Hildebrando Pérez y Carlos Garayar. Amaru Editores, Lima, 1991; Pág. 157.
- (4) José María Arguedas: **Diamantes y pedernales.** Temática Editores Generales, Lima, edición 2010; Págs. 23-24.
- (5) Mario Vargas Llosa, Ob.Cit., Pág. 284.
- (6) Julius Évola: **Revuelta contra el mundo moderno** (I Parte), Cap. 7. En: <http://www.upasika.com/juliusevola.html>
- (7) José María Arguedas: **Los ríos profundos.** Editorial Horizonte, Lima, edición 1993; Págs. 91-92.
- (8) José María Arguedas: **Indios, mestizos y señores.** Editorial Horizonte, Lima, 1987. Págs. 163-168.
- (9) Alejandro Romualdo: **Arguedas: poesía de la resistencia.** En José María Arguedas, *vida y obra*. Edición de Hildebrando Pérez y Carlos Garayar. Amaru Editores, Lima, 1991; Pág. 207.
- (10) José María Arguedas: **Entre el kechwa y el castellano, la angustia del mestizo.** La Prensa, Buenos Aires, 24 de setiembre de 1939.
- (11) José María Arguedas: **El zorro de arriba y el zorro de abajo.** Editorial Losada, Buenos Aires, 1971.



JOSÉ MARÍA ARGUEDAS EN MÍ

Jorge Díaz Herrera

Editorial San Marcos (Lima)

André Bretón dijo en su manifiesto surrealista del año 24 que la literatura es el camino más doloroso que conduce a todas partes. Dejando a un lado el término doloroso, yo creo que efectivamente la creación literaria conduce a todas partes. Pero subrayando que *no es todas partes*. El Quijote bien puede ser y ha sido estudiado desde perspectivas muy diversas: desde una óptica jurídica, psicológica, filosófica, histórica, teológica, antropológica y tantas disciplinas más. Y no hay razón para objetar dichos estudios. Siempre y cuando se tenga presente que El Quijote no es ni un tratado jurídico, ni psicológico, ni filosófico, ni histórico, ni teológico ni antropológico o cosa parecida. Pues el Quijote es exclusiva y únicamente una obra artística, una obra de arte literaria.

Igual apreciación se puede aplicar a la obra literaria de otros creadores, me referiré esta vez a la obra de José María Arguedas. Su obra literaria es literatura, pertenece al campo de la estética y, si bien puede, como toda obra literaria, conducirnos a otros campos, no es otros campos. Es literatura.

A toda cosa debe juzgársela según el principio que la rige. A los hombres no se los va a juzgar según los principios que rigen a la mecánica automotriz, ni a una rosa según el principio que rige para los pájaros.

Tengo necesidad, para no caer en la susceptibilidad errónea o en los juicios caprichosos, que confesar algunos principios que norman mi apreciación de la literatura y mi propia labor de escritor.

**Nací en Celendín, lugar que hace apenas un año he conocido. Pero que ha impactado en mí como si retornara al sitio del que nunca debí partir. En Trujillo transcurrió mi infancia, adolescencia y primera juventud. Ahí gatearon mis primeras ficciones. *Fui criado por mis abuelos y mi Nana. Pero abuelos, nana y padres fueron y siguen siendo para mí seres bondadosos, angélicos; ángeles a veces complacientes y a veces pretorianos, como suelen ser los dioses. *Nací escritor. Porque creo que el escritor o el artista nace. Pero también se hace o se deshace. Según como defiende su vocación o la deje perecer. *Nunca sabré desde cuándo ni por qué empecé a escribir. Tratar de descorrer ese velo es un misterio que me complace conservarlo como misterio. *No recuerdo una sola etapa de mi edad sin escribir. Con una diferencia: hoy ya no escribo para cambiar el mundo sino para calmar mis nervios. *Los libros nacen de los libros pero los nutre la vida. Atribuyo mi formación literaria a dos iluminados recintos: el mundo de mis lecturas, los museos, la música, los viajes y el universo de la esquina, del barrio, de la calle. Mi literatura se ha nutrido y se nutre de lo que he leído, he vivido, he oído, he visto, he soñado dormido o despierto, ambas formas de soñar son realidades. *Entre ser un buen escritor y un buen padre, prefiero ser un buen padre. No creo que exista escritor que desee ser un mal escritor. Si uno no llega a ser un gran escritor es porque no pudo serlo. En cambio si uno no logra ser un buen padre es porque no quiso serlo. *Dios es para mí el misterio y el misterio, por el hecho mismo de ser indescifrable, es innegable e inasible por la inteligencia humana. Todas las iglesias me parecen arrogarse*

*algo que no les pertenece, y convertirse en mensajeras de quien nunca se ha dignado encargarles mensaje alguno. *No se me va la idea de que el ser humano sin sentido del humor es un error de la naturaleza. *¿Qué espero de la vida? Que me dé serenidad. Y que, cuando me llegue la hora, sea tranquila, inodora, incolora e indolora. Dormir y despertar en otro sueño. *Lo último que escribiré serán mis confesiones y no mis memorias. Soy desmemoriado y cada vez más lleno de olvidos. *Es muy complejo atrapar conceptualmente la palabra cultura. Pero creo que la cultura consiste en ennoblecer los instintos. *El arte es un arma de doble filo: Puede servir para el bien. Pero también para el mal. Porque el arte es amoral, apolítico, achauvinista, arreligioso y su único compromiso con la realidad es ser arte. *Quienes miran a través de un tubo y con desarrollada miopía tratan de enclaustrar a la creación en casilleros, como si la obra artística fuera objeto de laboratorio, me resultan intolerables. No creo en las técnicas sino en el talento, en el estilo.*

Tras estas confesiones, repito: confesiones mías. Tras estos juicios personales, repito: juicios personales. Confesiones de juicios míos, que bien pueden ser compartidos o rechazados por otros, pues jamás en mí ha existido el propósito de imponer mis gustos ni mis ideas, vale decir ni mis preferencias, ni mis reflexiones.

Yo pienso para mí y escribo para todos.

Hace algunos años, sustenté una ponencia en Aishtad, en la Universidad Católica de Alemania. Lo cual no me hace miembro de esa grey religiosa. Repito: hace algunos años sustenté una ponencia titulada “Perú Mestizos sin Mestizaje”.

Dudé mucho tiempo en decirla. Medía cotidianamente los pro y los contras de las aseveraciones personales que tales cavilaciones podían acarrear.

Pero hubo un hecho anecdótico que me decidió a hacerlo. Ahora se los cuento. En París me encontré con un escritor peruano, que bastaba verle el rostro demudado para advertir que algo muy hondo lo atormentaba.

Casi acezando me confesó de golpe que él era un

canalla. Repetiré algunas de sus palabras, más valdría decir exclamaciones, que han quedado en mi recuerdo. Cito: “Estamos malditos, hermano. No pasamos de ser un grupo de miserables”. Con estas expresiones no solo se refería a su persona sino a los peruanos en general.

Lo invité a una barra a tomarnos unas cervezas para apaciguar el desconuelo de aquel amigo. Luego, ya más calmado, me contó que él estaba alojado en casa de un peruano que también escribía, así lo calificó, casado con una francesa. Casa en la que se le brindaba afecto, comida, atenciones y hasta el uso del teléfono. Hasta que en cierta ocasión, ayer nomás, me refirió, el esposo tuvo que realizar un viaje que duraría algunos días, quedándose él solo en la casa con la mujer, con la generosa mujer del amigo.

Como me pareció que allí se estancaba su confesión, yo traté indiscretamente de sonsacarle la verdad. ¿Sedujiste a su mujer?, le pregunté. El movió la cabeza varias veces de derecha a izquierda y me respondió que no, que su maldad había sido peor. Luego me contó: “Ella me preguntó que qué tal poeta consideraban a su marido en el Perú. Y yo le contesté que en el Perú nadie lo conocía y que si algo podía producir su poesía era risa”.

Aquel suceso motivó en mí largas reflexiones que no hicieron sino echar más leña a una antigua pretensión mía: la de tratar de explicar por lo menos en algo las extrañas laceraciones de nuestra historia, más valdría decir de nuestra idiosincrasia.

Pretensión que ha ido acumulándose o ganando espacio en mis cavilaciones con la rabia, con el descontento, no sé cómo definir a la sensación que me produce y me ha producido durante mis estancias en el extranjero oír a los peruanos hablar contra el Perú. Actitud no solo de gente poco cercana al mundo intelectual si no, lo que es peor, de gente incluso del mundo intelectual, artístico, como también de otro.

Cuento esta anécdota: Cierta ocasión, en París, en una reunión que un grupo de latinoamericanos me ofrecía en son de despedida, pues yo me iba a radicar en Madrid. Había dos peruanos que se quitaban la palabra de la boca por resaltar las barbari-

dades que caracterizaban a Lima. La hacían ver como una ciudad tomada por el hampa, por el odio, por el chauvinismo. Era tal la exagerada lapidación con la que trataban a la ciudad de Lima, que yo, notando sus dejos provincianos, les jugué una pasada: Luego de motivar un forzado silencio para ser escuchado por todos, les dije a los dos amigos detractores de la capital peruana que si ellos se propusieran yo les mostraría, sin riesgo alguno, y en unas seis horas o quizá menos, una Lima esplendorosa por su novedad y significado histórico y estético. Luego empecé a trazar el recorrido anunciado. Les dije que bajando del avión, en el aeropuerto, a una cuadra quedaban las catacumbas de la Iglesia San Francisco, luego volteando hacia la izquierda a dos o tres cuadras estaba el museo de la Inquisición, único en el mundo por encontrarse en el lugar exacto donde fue, en seguida, tras indicarle otras nove-

dades, les dije que enrumbaran de ahí nomás a la bajada de playas y después de contemplar un extenso y bello mar llegarían nuevamente al aeropuerto, y ¡adiós!

Ellos asintieron haciéndome una aclaración: Que ese trote era de ricos y no podía acceder a él la gente del pueblo. Entonces solté la carcajada (mejor dicho forcé una carcajada) para hacerles ver que toda la ruta que les había indicado era falsa, porque ni las catacumbas quedaban a una cuadra del aeropuerto, ni el museo de la Inquisición estaba a una cuadra de ellas y ni siquiera podrían llegar nunca al aeropuerto por la bajada de playas, además que a ésta no se iba directamente desde el lugar que les había indicado.

Total: se trataba de dos jóvenes de una y otra provincia del Perú que habían hecho su viaje a París



José María Arguedas se casó con Celia Bustamante el 30 de junio de 1939 en la ciudad de Sicuani, localidad donde nuestro escritor había sido enviado como profesor de escuela. Padrino y testigo de esa boda fue Killku Waraka, seudónimo del poeta en quechua Andrés Alencastre. La foto es de ese día frente a los Registros Públicos de Sicuani.

Celia y José María se conocieron en la Peña "Pancho Fierro", Lima, un local que ella había fundado con su hermana Alicia Bustamante en 1936. El amor surgió entre rejas, cuando las hermanas hacían labor social en "El Sexto", donde Arguedas estuvo preso. Ella era un año menor que él.

casi directamente de sus lugares de origen, sin ni siquiera conocer Lima.

¿Por qué hablaban así de Lima si ni siquiera la conocían visualmente?

Para salir de aquel atolladero busqué la forma de diversificar la conversación yendo hacia otro tema. Era el momento en el que Pinochet había golpeado a Salvador Allende y estaba matando y torturando a sus partidarios.

En la mesa había un chileno que a las justas había logrado escapar de la carnicería pinochetista, pertenecía al partido comunista, había perdido en la refriega a algunos familiares y amigos. Y, sin embargo, su intervención en el tema me dejó desconcertado: “Claro, dijo, refiriéndose al golpe sangriento de Pinochet. Pero hay que reconocer que Pinochet es el mejor geopolítico de Latinoamérica”.

Sin comentarios.

Igual comportamiento de loas a sus países tuvieron y siempre veo que tienen otros sudamericanos, sobre todo argentinos, paraguayos, mexicanos...

¿Por qué nosotros no?

Aquí viene mi tesis o perfil de tesis o cavilación que me animó a sustentar en Alemania mi ponencia “Perú, mestizos sin mestizaje”, que entre los aplausos del público dejó oírse una risita peruana antecedida de un chistecito de mal talante que nadie celebró.

Son diversos los estudiosos y tradiciones que comparten el convencimiento de que el Perú (llamémoslo para mejor ubicación histórica el Imperio Incaico) ya era un país desmembrado moral y políticamente cuando llegaron los conquistadores. Vale decir ya era un imperio vencido por la intriga y el afán de liberación de las múltiples culturas sometidas por el gobierno guerrero y expansionista del Tahuantinsuyo. La guerra fratricida entre Huáscar y Atahualpa es la evidencia más contundente de este suceso.

En otras palabras: el Perú de aquel entonces (el Imperio Incaico) ya era un país vencido cuando llegaron los conquistadores. Puñado de aventureros que no hicieron sino exacerbar los odios que antes que

integrar separaban a los habitantes de estas tierras. La intriga fue su arma principal. La mentira. La imposición. La superioridad de la tecnología bélica, el fanatismo de su fe, un fanatismo que lo que más esperaba de su dios era el oro, la riqueza, el poder.

Pero, ¿quiénes fueron los conquistadores ibéricos? También los vencidos de la sociedad española, los marginales, los instrumentos del poder, los lacayos del poder hispánico devorados por la avaricia, empujados por la pobreza. En síntesis. Los conquistadores fueron al igual que la masa de descubridores de América, los vencidos de España.

Así pues, los vencidos del otro lado del mar vencieron a los vencidos de este lado del mar.

Luego, agotada casi la fuerza laboral indígena, trajeron a los negros. Seres indefensos cazados en trampas, como fieras. Desarraigados de sus mundos. Convertidos en objetos de mercancía. Aristóteles decía que la diferencia entre un esclavo y una cosa es que los primeros se mueven y los otros no.

La fuerza de la negritud vendida y comprada, diezmada por las fiebres y el hambre en las largas travesías marinas. Mejor dicho, los sobrevivientes que los esclavistas lograban arribar a estas tierras, eran ofrecidos a los compradores como cualquier objeto de mercado.

Fueron pues los esclavos negros la tercera migración de vencidos que llegó a acrisolar el mestizaje peruano. Hasta 1838, según Flora Tristán, en su revelador libro “Peregrinaciones de una Paria”, una negra podía ser vendida o comprada en el mercado de Lima con derecho a vientre o sin derecho a vientre. Si era comprada con derecho a vientre, los hijos que procreaba le pertenecían al comprador. De lo contrario eran propiedad del vendedor.

Tras esta gran migración negra, viene la gran migración china. Los chinos vienen en condiciones infamantes y son tratados de igual manera. Vienen comprados o alquilados por ocho años, hasta que paguen la supuesta deuda de la migración, y son alojados en barracas de las haciendas y engrillados. Sus caporales son los negros. Incluso cuando un negro y un chino se encontraban en una calle, el chino tenía que cederle la acera al negro.

Existen aún en las hemerotecas periódicos de aquellas épocas donde se gratificaba a quien diera con un negro o un chino, de tales y tales características, huidos de la casa de sus amos.

Investigaciones sobre este tema hay hasta demás.

Incluso cuando sucede la guerra del Pacífico, los chinos forman filas en el ejército chileno, pues ven en él a quienes llegan a librarlos del infamante oprobio. El emperador de la China, envió un delegado al Perú para alegar por el mal trato de sus compatriotas.

A las sublevaciones de indígenas, se sumaron las sublevaciones de negros, las sublevaciones de chinos y hasta de mestizos (como el de Atus Paria).

En suma, en el Perú se fueron zurciendo las culturas de los vencidos.

Luego llegaron otras culturas: los desterrados de las grandes guerras y hambrunas de otros lugares del mundo.

Y a ello se sumó el caudillismo, que hasta hoy día nos lacera. Y que me hace pensar que no es cierto que los pueblos tengan los gobernantes que se merecen, sino todo lo contrario: Los gobernantes hacen de los pueblos lo que se les antoja. La barbarie moral, política, económica, social. La desvergüenza.

¿A dónde me conducen todas estas reflexiones, que en verdad no vienen a ser sino una sola? Me conducen al punto de partida de todo lo pensado: Un sicótico o un neurótico bien puede pasarse la vida entera sin advertir o darle importancia a su mal. Solo las crisis, las grandes crisis (como por ejemplo cuando el sicótico o neurótico tiene intenciones o velados pensamientos de matar a su mujer o a sus hijos o suicidarse u otra atrocidad semejante), repito solo estas grandes crisis hacen que el sicótico tenga conciencia de su mal.

Entonces no le quedan sino dos caminos: O ejecutar el crimen o buscar la salud e ir tras la medicina.

Esto no solo es un atavismo personal. También las sociedades, las grandes agrupaciones humanas,

suelen caer en este mal, al que por eufemismo solemos llamarlo alienación. Y, como en el individuo, solo las grandes crisis hacen que las sociedades sean conscientes de su mal y tomen la opción que creen más conveniente.

La sociedad peruana, este cúmulo de culturas, este pluralismo étnico, que nos hace un país múltiple es nuestra característica esencial. Somos una diversidad de culturas que más que integrándose han vivido oponiéndose. Azuzados en gran parte por la politiquería o por los lectores de un solo libro.

Somos el resultado de una amalgama social de culturas vencidas. Y así como dos flacos no dan un gordo, ni dos ciegos un tuerto, un cúmulo de vencidos no dan un victorioso.

Somos un país desgarrado. No es nuestra diversidad nuestra riqueza, aunque debería de serlo. Pero no lo es aún.

Aún tenemos una burguesía decadente, unos gobernantes decadentes, engolosinados en el efímero poder de sus riquezas o de sus electores. Mientras esto no cambie, nuestras laceraciones seguirán creciendo. Y ya no solo, como decía González Prada, donde pongo el dedo sale la pus, sino incluso la pus saldrá del dedo.

La obra de José María Arguedas es para mí, la expresión más dolorosa de esta decadencia, de esta cultura de vencidos que somos y que debemos dejar de ser.

Arguedas optó por el suicidio, quizá con ello quiso suicidarse por todos nosotros para que nosotros sigamos viviendo.

Y nos dejó su obra antropológica y su obra literaria y su propia biografía.

Sobre su obra antropológica, prefiero ser un lector mudo solamente.

Sobre su obra literaria prefiero ser un lector hablante: Creo que el afán, el negativo afán de sociologizar la literatura, de verla como la voz de muchos y no como la voz del creador distorsiona el objeto o la obra juzgada. Pues estoy convencido que

toda obra literaria, por más personajes que tenga es, al fin de cuentas, un monólogo. Es el escritor quien habla a través de todos sus personajes.

Leeré algunos fragmentos de sus cuentos que integran el libro “Agua”, para decirles que en ellos yo veo una constante en la visión estética de Arguedas. La visión pesimista del indio y la visión pesimista del misti. En otras palabras, la visión de quien ve un país descuartizado por la endemia moral, que es la injusticia, la estupidez, la ignorancia, incluso la cobardía. La visión de un país que él ve desde una alma (la suya) igualmente desgarrada, igualmente sufriente, igualmente atormentada.

“A veces no sé dónde ponerme”. “A veces quisiera darme vuelta”. “A veces creo que soy otro”, exclamaba en sus versos Vallejo. Y en esa actitud hay, indudable para mí, una analogía espiritual, una óptica común, una génesis brotada de la misma semilla. ¿A qué otra conclusión nos puede llevar la frase de quien anuncia, como en “El zorro de arriba y el zorro de abajo”, que está en busca de un lugar para morir?

Es, qué duda cabe, Arguedas un mestizo de sangre y un mestizo (¿sin mestizaje?) de vocación literaria. Un ser atormentado por la indecisión de no saber qué mundo elegir, y una vez tomada la opción, atormentado por dejar siempre en evidencia que el habla y escribe en una lengua pero piensa y siente en otra.

Dedica sus obras a sus quechuahablantes, pero los epígrafes los escribe en español. Incluye términos quechuas pero paralelamente a éstos agrega el significado castizo. ¿Quién habla en Arguedas? ¿A quién se dirige Arguedas cuando escribe? ¿Qué vida primó en sus sueños y qué vida en sus vigiliass?

“A los comuneros y ‘lacayos’ de la hacienda Viseca, con quienes temblé de frío en los regadíos nocturnos y baile en carnavales, borracho de alegría, al compás de la tinya y de la flauta”

“A los comuneros de los cuatro ayllus de Puquio: K’ayau, Pichk’achuri, Chaupi y Kó llana. A los comuneros de San Juan, Ak’ola, Utek’, Andamarca, Sondondo, Aucará, Chaviña y Larcay”.

De: “Agua”

“—¡Justinay! Te pareces a las torcazas de Sausiyoc!

—¡Déjame, niño, anda donde tus señoritas!—¡Y el Kutu? ¡Al Kutu le quieres, su cara de sapo te gusta!—Déjame, niño. Feo pero soy buen laceador de baquillas y hago temblar a los novillos de cada zurriago. Por eso Justina me quiere.

La cholita se río mirando al Kutu; sus ojos chispeaban como dos luceros.

—¡Ay Justinacha!

—¡Sonso, niño, sonso! —habló Gregoria la cocinera. Caledonia, Pedrucha, Manuela, Anitacha... soltaron la risa; gritaron a carcajadas.

—¡Sonso, niño!

Se agarraron de las manos y empezaron a bailar en ronda... Yo me quedé fuera del círculo, avergonzado, vencido para siempre”.

.....

“El Kutu en un extremo y yo en otro. Él quizá habrá olvidado. Está en su elemento, en un pueblito tranquilo, aunque maua... Mientras yo, aquí, vivo amargado y pálido, como un animal de los llanos fríos, llevado a la orilla del mar, sobre los arenales candentes y extrañas”.

De: “**Warma Kuyay**” (AMOR DE NIÑO)

“—¡Inti! ¡K’oñi Inticha (Tibio sol)”.

De: “**Los escolares**”

Quizá sea esa la razón, para mí lo es, por la que Arguedas eligió el suicidio. El sacrificio de acabar con su dolor quitarle al Perú siquiera en algo un poco de dolor.

Paro también hallo una analogía álmica, ontológica entre Arguedas y Vallejo en estos versos:

*Sierra de mi Perú, Perú del mundo
Y Perú al pie del orbe. Yo me adhiero.*

No soy un filólogo, ni un antropólogo, ni pertenezco a otra tribu semejante. Soy de la tribu de los escritores, de la tribu de los lectores a perpetuidad. Y este es el testimonio de lo que en mí ha despertado el escritor de quien hoy día celebramos sus cien años de existencia: José María Arguedas.



JOSÉ MARIA ARGUEDAS EN SUS CUENTOS

Luis Enrique Tord

Pontificia Universidad Católica del Perú

Es para mí sumamente grato haber recibido la gentil invitación de la Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo para disertar acerca de la obra cuentística del gran escritor José María Arguedas en el marco de la celebración del primer centenario de su nacimiento ocurrido en Andahuaylas (Apuímac) el 18 de enero de 1911. Y permítanme subrayar que esta satisfacción es doblemente afortunada no sólo por el hecho de tratar acerca de la excepcional calidad literaria de su obra sino porque tuve la suerte de haber sido su alumno en la especialidad de Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el año 1965, por tanto haber tenido el privilegio de tratarlo personalmente y recibir sus enseñanzas en el ámbito de la etnología, en la que era dueño de una respetable formación tanto en el aspecto académico como en el derivado de su vasta experiencia de campo adquirida desde su niñez en el trato directo con los campesinos andinos.

En aquella ocasión sus alumnos recibimos valiosas informaciones devenidas de su esfuerzo como recopilador de la literatura oral y la música tradicional del pueblo quechua de la sierra central y sur del Perú, y la transmisión que de ello hacía una personalidad como la suya, extremadamente sensible, en que latía un ánimo tenaz y entusiasta que convivía, curiosamente, con un espíritu más bien tímido y reservado. A esta experiencia personal se sumó la detenida lectura que efectué de su obra literaria y de sus investigaciones antropológicas, todo lo cual enriqueció tempranamente mi visión de ese personaje que desde la década de los cuarenta del siglo

pasado había traído a la capital de la República un testimonio dramático, descarnado y profundamente poético de regiones todavía algo lejanas para los limeños de esa época, como eran Apurímac, Ayacucho y Cuzco, en las que había transcurrido su niñez y adolescencia.

Las prácticas de trabajos de campo referidas al pensamiento mágico y religioso en comunidades y pueblos de Huancavelica y Ayacucho, que efectué entre los años 1965 y 1967, y mis posteriores estancias en Cuzco, Puno, Apurímac y Arequipa me permitieron comprender mejor la obra arguediana, y me estimularon a que incorporara de manera resuelta en mi propia literatura la atmósfera andina hasta el punto que constituye ésta lo más voluminoso de mi obra en el relato breve y la novela.

Es por ello que cuando retorno a la lectura de los textos de Arguedas, ellos despiertan de inmediato en mí las vivencias de aquellos años de estudios, viajes y observaciones que me ayudan a poseer una visión más integral de ese mundo extraordinario en el cual la experiencia autobiográfica cuenta no sólo de manera muy importante si no imprescindible. En efecto. No podemos comprender los cuentos y novelas de Arguedas sin aproximarnos a su vida. Y podríamos decir que más que en sus novelas es en sus cuentos donde nos dejó su intensa trama vital, sus sueños y experiencias, sus percepciones directas de la realidad y una creación literaria que está amasada en cada una de sus líneas con su destino vital. En la actualidad contamos felizmente con una notable documentación publicada acerca de su vida,

una de cuyas entregas mayores es el destacado estudio de Carmen María Pinilla: *Arguedas. Conocimiento y vida* (1994), a más de cartas, ensayos, declaraciones y documentos personales del escritor, y las información que nos entrega, por ejemplo, en “La novela y el problema de la expresión literaria en el Perú” (1950), por mencionar uno de sus testimonios más interesantes.

Siguiendo con este acercamiento recordemos que la obra cuentística de José María Arguedas está compuesta por una veintena de relatos breves publicados entre 1934 y 1967. En su mayoría versan sobre sus experiencias infantiles y de adolescente, en una existencia transcurrida en pueblos y comunidades tradicionales de la sierra, a más de unos pocos textos que tienen por marco de referencia sus estudios escolares secundarios en Ica y uno que transcurre en Guatemala.

Por cierto, la vida y obra del escritor ha sido objeto de cumplidos estudios de ensayistas y literatos, entre los que destacan el temprano folleto *La multitud y el paisaje peruanos en los relatos de José María Arguedas* (1939) de Moisés Arroyo Posadas, “Tres notas sobre Arguedas” de Mario Vargas Llosa, aparecidas en *Nueva novela latinoamericana* (1969) de Jorge Lafforge, los números 13-14 de la *Revista Peruana de Cultura* (1970), “José María Arguedas y Mario Vargas Llosa: dos visiones de una sola América” incluido en *Imaginación y violencia en América* (1970) de Ariel Dorfman, el número 1 de *Proceso*, revista de la Universidad Federico Villarreal (1972), *La experiencia americana de José María Arguedas* (1973) de Gladys Marín, “Notas críticas a la obra de José María Arguedas” (1973) de José Luis Rouillón, S. J., *Los universos narrativos de Jose María Arguedas* (1973) de Antonio Cornejo Polar, *El mundo mágico de José María Arguedas* (1973) de Sara Castro Klárén, *José María Arguedas: el nuevo rostro del indio. Una estructura mítico-poética* (1974), de Antonio Urrello, “José María Arguedas transculturador” (1976) de Ángel Rama, *Mito e ideología en la obra de José María Arguedas* (1979) de William Rowe, *Arguedas o la utopía de la lengua* (1984) de Alberto Escobar, *Arguedas Conocimiento y vida* (1994) de Carmen María Pinilla, *La narrativa indigenista*

peruana (1994) de Tomas Gustavo Escajadillo y *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo* (1996) de Mario Vargas Llosa, por citar unos pocos de los más importantes.

Algunas de esas aproximaciones delatan la gravitación de ideologías en boga en la segunda mitad del siglo pasado que pretendían hallar justificación en aquellos relatos breves que convertían en una especie de documentos sociológicos que justificaran, y hasta demostraran, la existencia de leyes que sujetarían a los hombres y las sociedades y que, como consecuencia de ser bien conocidas, permitirían la dirección que pudiera imponerse a la marcha de la historia hacia una sociedad en que imperase la justicia y se eliminara las desigualdades. Otros trabajos fijan una aproximación más psicológica, pretendiendo identificar los traumas y condicionantes en la existencia de Arguedas, basando en ellas las explicaciones del origen y sentido de su obra. Y no faltan lo circunscritos a sus valores literarios subrayando la evidente originalidad de sus creaciones.

A estas alturas de mi revisión de las obras literarias del maestro, y de los estudios a ellas dedicados, percibo que una comprensión más cabal exige atender las propuestas que vienen de una u otra cantera interpretativa, no excluyendo a ninguna. No es por cierto ésta una posición ecléctica sino más bien enriquecedora, aunque desde mi perspectiva prevalezca y prime la lectura propiamente literaria de esa historia dramática, narrada en una prosa muy original y compleja, cuya aparente sencillez está vinculada a una larga batalla del autor por escribir historias, retratar costumbres y transmitir memorias sentidas y vividas originariamente en quechua, y estar impregnados sus personajes y ambientaciones de un paisaje vivo en el cual los hombres son parte de un todo integral, concepción bastante diferente a la cosmovisión contemporánea de lo que entendemos hoy por cultura occidental.

Fue pues a lo largo de treinta y tres años que Arguedas concibió, escribió y publicó los relatos breves que conformaron su producción en este género.

El lector que se acerque a ellos constatará —como ya se ha resaltado en varios estudios— que hay a lo

menos tres notas muy saltantes: la violencia, el sexo y una naturaleza que interviene en los asuntos humanos. Acerca de la violencia, ésta no solo se manifiesta en los conflictos que estallan entre los protagonistas, habitualmente gamonales y comunidades indígenas, sino que, permanentemente, hay un algo amenazador que impregna la atmósfera en la que se desarrollan las historias contadas, violencia que habita en hombres y animales, pero también en la naturaleza en forma de ríos turbulentos e imponentes montañas donde señorean los *apus* o grandes señores, entre los cuales destacan por su autoridad los *apus* mayores. Los hombres todos, y los comuneros en particular, miran con respeto esas prominencias, les hacen pagos, buscan su protección, requieren de hacerles rituales frecuentes para mantenerlos calmados. Inclusive esos *apus* son los dueños de los bienes de que disfrutaban los hombres, en particular del ganado.

Pero es imperativo aquí destacar la visión del mundo de los indígenas, que lo sella una enorme, una abismal distancia respecto de la comprensión de la Naturaleza traída por el hombre de Occidente desde la Conquista.

Volviendo al tema de la violencia, el lector puede desarrollar su propia relación de brutalidades, como se lee en “Los escolares”, en donde aparece Don Ciprián, el *misti*, despojando de sus tierras a los comuneros mediante triquiñuelas jurídicas y logrando convalidar sus arbitrariedades con el apoyo de las autoridades. Recordemos si no aquel párrafo de ese relato en que se dice:

“El tayta cura también es concertado de Don Ciprián; porque va de puerta en puerta, avisando a todos los comuneros que se engallinen ante el principal. Don Ciprián hace reventar su zurriago en la cabeza de cualquier ak’ola; no sabe entristecerse nunca y en el hondo de sus ojos arde siempre una luz verde, como el tornasol que prende en los ojos de las ovejitas muertas. Cuando ve la plata nomás sus ojos brillan y se enloquecen”.

O aquel Don Braulio en “Agua”, que hace suya el agua, repartiendo arbitrariamente volúmenes mínimos a los campesinos. En este relato Arguedas se

detiene en una descripción precisa de ese personaje prepotente que impone violentamente su voluntad por encima de los intereses de la comunidad. Escribe de él Arguedas lo siguiente:

“Al mediodía, Don Braulio iba al corredor de la cárcel para la repartición del agua: los mistis lo seguían. De vez en vez, el principal se mareaba mucho y no se acordaba del reparto. Entonces Don Inocencio, sacristán de la Iglesia, hacía tocar la campana a las dos o tres de la tarde; al oír la campana, Don Braulio según su humor, se quedaba callado, o si no, saltaba a la calle y echando ajos iba al corredor de la cárcel. Fusteaba a cualquiera, encerraba en la cárcel a dos o tres comuneros y reventaba tiros en el corredor. Todos los mistis y los indios escapaban de la plaza; los borrachos se arrastraban a los rincones. El corredor quedaba en silencio; Don Braulio hacía retumbar la plaza con su risa y después se iba a dormir. Don Braulio era como dueño de San Juan”.

Y en “Warma Kuyay” (Amor de niño), nos enteramos de cómo el hacendado Don Froilán abusa permanentemente de jóvenes campesinas, lo que suscita la ira del niño Ernesto que, frecuentemente, es testigo en varios de los relatos de las tropelías de los principales (nombre que se da a los hacendados y autoridades de la región).

¿Y qué podemos decir de aquel otro hacendado brutal, Don Aparicio, que tiene al indio Mariano como su arpista propio, que lo sigue a donde va él? ¿Y que en un momento de ira termina arrojándolo por sobre una baranda, matándolo, y haciendo creer que se ha caído? Y aún tiene el cinismo de recibir a las autoridades indígenas que vienen a recoger el cadáver, luego de aquel crimen, diciéndoles fríamente:

“Alcalde –le habló en quechua Don Aparicio– mi guardián don Mariano, ha muerto. A tu ayllu (comunidad) lo entrego para el entierro. Entierro grande. Aquí va a ser el tutay (el velatorio). A tu casa convidarás en el “Pichk’ay” (rito funerario). Te doy dos mil soles para los gastos. En el patio de adentro hagan la velación. Yo no voy a salir. Don Mariano por tu barrio llegó, allí que se quede. Allí está el panteón. ¡Que venga todo el ayllu, que se reúna! ¡Su

hijo es! ¡Tocará arpa desde el cielo para la fiesta de Alk' amare! ¡Tocará arpa, siempre, en la eternidad; en mi pecho también!".

Por cierto, el cuento “El sueño del pongo” es, en su brevedad, uno los que está más cargado de la violencia del hacendado.

No faltan, por otro lado, las narraciones en que los indígenas se rebelan contra los hacendados que reciben la ayuda de las autoridades que envían soldados para abalearlos y traerlos al orden. Pero habría que subrayar que varios de los rebeldes son antiguos reclutas del ejército y por tanto han recibido instrucción militar, como es el caso de Víctor Pusa en “Los comuneros de Utej-Pampa”, Pantacha en “Agua” y Pascual Pumayauri en “Los escolares”.

Inclusive la violencia es extremada también contra los animales. Tal como lo asevera Mario Vargas Llosa: “La maldad del hombre contra el animal alcanza extremos de vértigo. En la comarca devastada por la guerra de los “caínes” han desaparecido los perros, pues don Alberto y don Ángel los han matado a todos “a balazos, con venenos o ahorcándolos en los árboles”. En “Warma Kuyay”, el indio Kutu se venga de su patrón empuñando el zurriago y rajando el lomo de los becerros más finos y delicados. El mestizo don Antonio, chofer del cuento de

ese nombre, ciego de rabia porque se le ha muerto un novillo, se ceba contra su cadáver: le punza los ojos y trata de incrustarle una rama en el ano. He citado el caso de don Aparicio que rebana a su potro preferido, Halcón, para alimentar a un cernícalo. No sólo los adultos son propensos a esta forma de crueldad; también los niños, como se dice en “El horno viejo”, donde Santiago recuerda que Jonás –sin duda otro chiquillo– “atravesaba grillos con una espina, por parejas, y les amarra un yugo de trigo, para que aren”.

En el marco de la violencia se diría que los curas son tratados con cierta ambivalencia pues en algunos textos aparecen convalidando la prepotencia de los gamonales y predicando en los indígenas la resignación, una resignación fatalista ante una situación que aparece como inmutable. En otros casos, como en los relatos que transcurren en el colegio de Ica, los sacerdotes poseen una humanidad que los hace respetables a la vista del narrador. Aunque no se dice explícitamente, da la impresión que algunos de esos religiosos, si no todos, son de origen español, lo cual era muy común en la primera mitad del siglo pasado en los colegios de las congregaciones religiosas.

Un detalle que ya hemos señalado, es el hecho que quien relata la historia es un niño, como es el



El violinista Máximo Damián toca una melodía andina ante la tumba de su amigo José María Arguedas, en Lima.

caso de Ernesto y Juancha en “Agua”, el niño Santiago en “Amor mundo” y el niño anónimo de “Doña Caytana”. Y en algunos la violencia se presenta más penosa pues es ejercida a la vista de estos infantes en los que se adivina al propio José María Arguedas que no dejó de recordar, ya mayor, cómo fue él mismo testigo de desdichados incidentes que recogió más tarde en estas historias.

Esto les otorga una amarga emoción especial a esos relatos.

En este sentido encuentro la repercusión de una fuente que no ha sido subrayada debidamente en relación a Arguedas: la literatura rusa. El Fedor Dostoievski de *Los poseídos*, *Los hermanos Karamasov*, *Crimen y castigo* y *La casa de los muertos*, y de Nikolai Gogol, *Las almas muertas*, en que la violencia, el odio, el enfrentamiento son pasiones centrales en esas novelas. Las menciono porque fueron lecturas que se encontraban con relativa facilidad en la época de la primera juventud de Arguedas, y por el hecho de la intensa atmósfera política reinante en la primera mitad del siglo XX signada por la revolución agrarista mexicana de 1910, la revolución rusa de 1917, la aparición de grandes partidos de masas como el Nacional Socialismo alemán y los fascismos italiano y español, así como las convulsiones acaecidas en el Perú, tal el caso de la revolución aprista de Trujillo de julio de 1932. Recordemos que los primeros relatos de Arguedas empiezan a aparecer en 1934, es decir, sólo dos años más tarde de que estallara este último acontecimiento, que también afectó a la sierra central y sur.

Otro aspecto esencial de los relatos de Arguedas es el tratamiento del sexo. Con frecuencia éste se manifiesta vinculado a la violencia, lo que debe haber estado en el origen de la difícil relación del escritor con las mujeres. Curiosamente, su fijación acerca de este tema las lleva a dividir las entre dos extremos: las entregadas a la fuerza bruta del hombre y las angelicales. De esta última dice el niño Santiago: “La mujer es más que el cielo, llora como el cielo, como el cielo alumbra... No sirve para la tierra ella”.

En más de una de sus historias la violencia sexual se trastorna de manera tortuosa, como cuando el

denominado “caballero” del relato “El horno viejo”, seduce a la mujer de su tío, Doña Gabriela, en un dormitorio próximo donde duermen sus hijos obligando al niño Santiago a presenciar aquellas relaciones. El mismo personaje ordena que tiren al suelo a Doña Gudelia, mujer de un ganadero, para ser violada en público por aquel “caballero”.

Sería largo mencionar situaciones de este cariz a lo largo de sus cuentos –Don Aparicio que en “Diamantes y pedernales” mantiene a la acobambina y varias queridas, la vida de la prostituta María de “El forastero”, que hace el amor en ambientes extremadamente enrarecidos en que el sexo se confunde con el hambre, el abandono y la muerte. Y uno de los más desdichados personajes arguedianos, Marcelina, lavandera obesa y velluda, que es violada por soldados y se torna ninfómana.

La otra nota característica de la narrativa de Arguedas es la Naturaleza preñada de fuerzas sobrenaturales. Y creo que es la más deslumbrante. En ella se vierte la enorme capacidad receptiva del maestro y la profunda comprensión del alma quechua. Junto con ella la música aparece continuamente como una operación mágica, como una actividad ritual, fundamental. Ello también se refleja en su obra etnográfica donde recogió parte de la larga tradición andina en *Canciones y cuentos del pueblo quechua* (1949); en “Cuentos mágicos-realistas y canciones de fiestas tradicionales del valle del Mantaro, provincias de Jauja y Concepción” (1953) y “Canciones quechuas” (1957), principalmente.

Entre tantas menciones a la música en su obra queremos destacar el bello texto incluido en “Diamantes y pedernales” en el cual se narra cómo veinte arpistas de la capital de la provincia, la noche del 23 de junio (víspera de San Juan), descienden por riachuelos y se sitúan bajo cataratas y torrentes para recibir mensajes. Escribe Arguedas:

¡Sólo esa noche el agua crea melodías nuevas al caer sobre la roca y rodando en su lustroso cauce! Cada maestro arpista tiene su “pak’cha” (salto de agua) secreta. Se echa de pecho, escondido bajo los penachos de las sacuaras; algunos se cuelgan de los troncos de molle, sobre el abismo en que el torrente se precipita y

llora. Al día siguiente, y durante todas las fiestas del año, cada arpista toca melodías nunca oídas, directamente al corazón; el río les dicta música nueva.

Protagonistas principales de esa naturaleza mágica son las montañas, los ríos y los animales, como lo apreciamos en la relación entre el cernícalo y el arpista Don Mariano, la vaca Gringa y los escolares, y el niño Singu y el perrito que recoge. Podríamos agregar al eucalipto que “es hembra” en “La muerte de los Arango”, una roca, Jatunrumi, que canta o la corvina dorada de cola escamosa y aletas que transcurre por los arenales de Ica con una muchacha sobre su lomo en el relato “Orovilca”. O, por último, los perros que tienen una mirada especial para ver las ánimas en “Los escolares”.

Pero creemos que “La agonía de Rasu-Ñiti” es el más bello relato de Arguedas. Y es su obra emblemática pues reúne en su contenido, en su forma, en su manera de contar los más altos valores de su obra, constituida en buena cuenta por la transmisión del espíritu quechua, la simbología preciosa preservada por la tradición, la relación indisoluble del hombre con la naturaleza viva, animada, y con los dioses y potencias de los Andes.

Asimismo, en él logra ampliamente su pretensión de trasladar eficazmente, a través de la lengua castellana, el ánimo, el espíritu indígena. E, inclusive, toca este relato profundamente ese difícil diapasón constituido por el sonido exacto de la suma de las herencias nativas e ibéricas al describir una danza que tiene tanto de foránea al mundo andino, tal como el mismo Arguedas se encargó de explicarlo en “Notas elementales sobre el arte popular religioso y la cultura mestiza de Huamanga” (1958), donde dice: “El danzante de tijeras fue introducido por los españoles; muy antiguos mates burilados lo describen con su indumentaria hispánica inconfundible que se ha conservado”.

Es así que en esta danza ritual se aúnan los aportes de una y otra cultura en un mestizaje emocionante en que Pedro Huancaire, el gran danzak “Rasu-Ñiti”, enfermo, se levanta y se viste el traje, y ve la *chirinka*, que es la mosca azul que se aparece un poco antes de la muerte.

El personaje central, el danzante de tijeras “Rasu-Ñiti”, “cuya presencia se esperaba, casi se temía, y era luz en las fiestas de centenares de pueblos”, efectúa sus pasos como un rito religioso del cual él es sacerdote. Y en efecto. Él viene a ser un intermediario entre el mundo de los hombres y el mágico del entorno geográfico. Es en él que hallamos, con mayor intensidad que en otros relatos suyos, la íntima vinculación del hombre con la naturaleza animada.

Trata así este relato del final de la existencia de “Rasu-Ñiti”, cuyo tránsito se efectúa a través de una última danza, que es la herencia espiritual que deja a su discípulo “Atok sayku”, y la postrera interpretación de esa danza ante su familia. Intervienen, por cierto, “Lurucha”, el arpista del *danzak*, y Don Pascual, el violinista. Y lo hacían como se dice en el relato: “Pero el “Lurucha” comandaba siempre el dúo. Con su uña de acero hacía estallar las cuerdas de alambre y las de tripa, o las hacía gemir sangre en los pasos tristes que tienen también las danzas”.

Apreciemos la maestría de Arguedas recordando algunos pasajes a modo de ejemplo:

—*¿Estás viendo el Wamani sobre mi cabeza?*
—*preguntó el bailarín a su mujer.*

Ella levantó la cabeza.

—*Está—dijo—. Está tranquilo.*

—*¿De qué color es?*

—*Gris. La mancha blanca de su espalda está ardiendo.*

—*Así es. Voy a despedirme. ¡Anda tu a bajar los tipis del maíz del corredor! ¡Anda!*

El genio de un danzak depende de quién vive en él: el “espíritu” de una montaña (Wamani); de un precipicio cuyo silencio es transparente; de una cueva de la que salen toros de oro y “condenados” en andas de fuego. O la cascada de un río que se precipita de todo lo alto de una cordillera; o quizás sólo un pájaro, o un insecto volador que conoce el sentido de abismos, árboles, hormigas y el secreto de lo nocturno; algunos de esos pájaros “malditos” o extraños, el hakakllo, el chusek o el San Jorge, negro insecto de alas rojas que devora tarántulas.

“Rasu-Ñiti” era hijo de un Wamani, grande, de una montaña con nieve eterna. Él, a esa hora, le

había enviado ya su “espíritu”: un cóndor gris cuya espalda blanca estaba vibrando”.

—¡El Wamani aletea sobre su frente! —dijo “Atok ´sayku”.

—Ya nadie más que él lo mira —dijo entre sí la esposa. Yo ya no lo veo.

—¡El Wamani está ya sobre el corazón! —exclamó “Atok ´sayku”, mirando.

“Rasu-Ñiti” dejó caer las tijeras. Pero siguió moviendo la cabeza y los ojos.

El arpista cambió de ritmo, tocó el illapa vivon (el borde del rayo). Todo en las cuerdas de alambre, a ritmo de cascada. El violín no lo pudo seguir. Don Pascual adoptó la misma actitud rígida del pequeño público, con el arco y el violín colgándole de las manos.

“Rasu-Ñiti” cerró los ojos. Grande se veía su cuerpo. La montera le alumbraba con sus espejos.

“Atok ´sayku” saltó junto al cadáver. Se elevó ahí mismo danzando; tocó las tijeras que brillaban. Sus pies volaban. Todos lo estaban mirando. “Lurucha tocó el lucero kanchi (alumbrar de la estrella), del wallpa wak ´ay (canto del gallo) con que empezaban las competencias de los danzak ´, a la medianoche.

—¡El Wamani aquí! ¡En mi cabeza! ¡En mi pecho aleteando! —dijo el nuevo danzak ´.

Nadie se movió.

Era él, el padre “Rasu-Ñiti”, renacido, con tendones de bestia tierna y el fuego del Wamani, su corriente de siglos aleteando.

Es, reiteramos, su obra emblemática por lo que tiene de símbolo, forma, contenidos y tradición. Mezcla de música, canto, baile y palabra: todo al servicio del rito.

Por último debemos referirnos al lenguaje de José María Arguedas. La forja de un lenguaje especial que le permitiera expresar en castellano los sentimientos, las emociones, la cosmovisión propia del pueblo quechua, que habla y piensa en quechua, fue un combate firmemente ganado por el escritor.

Desde muy temprano fijó su análisis y posición en un texto esencial: “La novela y el problema de la expresión literaria en el Perú”, aparecido en *Mar del Sur*. Revista peruana de cultura. Lima-Perú, año II,

vol. III, Nº 9, enero febrero de 1950. Concluiremos esta aproximación a la obra cuentística de Arguedas con sus propias palabras, transcribiendo algunos fragmentos del texto citado en que creo que dice lo esencial:

En mi experiencia personal la búsqueda del estilo fue, como ya dije, larga y angustiosa.

Pero los dos mundos en que están divididos estos países descendientes del Tahuantinsuyo se fusionarán o separarán definitivamente algún día: el quechua y el castellano. Entretanto, la vía crucis heroica y bella del artista bilingüe subsistirá. Con relación a este grave problema de nuestro destino, he fundamentado en un ensayo mi voto a favor del castellano.

Yo resolví el problema creándoles un lenguaje castellano especial...

Creo que en la novela Los ríos profundos este proceso ha concluido. Uno solo podía ser un fin: el castellano como medio de expresión legítimo del mundo peruano de los Andes; noble torbellino en que los espíritus diferentes, como forjados en estrellas antípodas, luchan, se atraen, se rechazan y se mezclan, entre las más altas montañas, los ríos más hondos, entre nieves y lagos silenciosos, la helada y el fuego.

No se trata pues, de una búsqueda de la forma en su acepción superficial y corriente, sino como problema del espíritu, de la cultura, en estos países en que corrientes extrañas se encuentran y durante siglos no concluyen por fusionar sus direcciones, sino que forman estrechas zonas de confluencia, mientras en lo hondo y lo extenso las venas principales fluyen sin ceder, increíblemente.

¿Y por qué llamar indigenista a la literatura que nos muestra el alterado y brumoso rostro de nuestro pueblo y nuestro propio rostro, así atormentado? Bien se ve que no se trata solo del indio. Pero los clasificadores de la literatura y del arte caen frecuentemente en imperfectas y desorientadas conclusiones. No obstante les debemos agradecer por habernos obligado a escribir esta especie de autoanálisis, o confesión, que lo hacemos en nombre de quienes han de padecer y padecen el mismo drama de la expresión literaria en estas regiones.



PERFIL DE LOS PERSONAJES Y OTROS ASPECTOS PSICOLÓGICOS EN "WARMA KUYAY"

Zelmira Beatriz Lozano Sánchez

Universidad Privada Antenor Orrego.
Centro de Investigación y Promoción
del Libro y la Lectura "Páginas Libres" (Trujillo)

RESUMEN

En el presente trabajo se empieza con una explicación de las relaciones entre Psicología y Literatura, toda vez que en los estudios de teoría literaria se plantea el problema de las funciones de la literatura, siendo el enfoque psicológico uno de ellos. A continuación se repasa los elementos estructurales de toda obra narrativa, la cual siempre contiene: personajes, acciones y ambiente. Finalmente, se da una explicación de la personalidad de los personajes del cuento "Warma kuyay" desde el punto de vista psicológico.

Palabras clave: Funciones literarias, personalidad, perfil psicológico.

LITERATURA Y PSICOLOGÍA

En diversos estudios de teoría literaria, como el de Wellek y Warren (1962: 97) se plantean diversos temas sobre las relaciones de la literatura con otras áreas, como la moral, las ideas, el conocimiento, la psicología, etc. Específicamente, sobre este último aspecto, encontramos cuatro aspectos:

a) El estudio psicológico del autor en cuanto persona, tipo o individuo, pues el estudio del genio literario siempre ha sido atractivo tema de especulaciones. Ya, por ejemplo, desde los griegos se asumía la actividad literaria como un estado de "locura" entre la neurosis y la psicosis. Entonces se decía que el poeta es un "poseso", distinto a los demás hombres, pues el fondo inconsciente desde el cual actúa es infrarracional y superrracional al mismo tiempo.

b) Estudio del proceso creador, pues *"debe comprender toda la trayectoria creadora, desde los orígenes subconscientes de una obra literaria a esas últimas revi-*

siones que, en algunos escritores constituye la parte más auténticamente creadora del todo" (Wellek y Warren, 1962:103).

c) Estudio de los tipos y leyes psicológicas presentes en las obras literarias. En efecto, con frecuencia, en la teoría literaria se acepta que "A veces, a los personajes de obras dramáticas y novelas se los considera "psicológicamente verdaderas. El sustento de esta información parece deberse al hecho de que "una teoría psicológica, sustentada consciente u oscuramente por un autor, parece casar con una figura o situación" (Wellek y Warren, 1962:110). Entonces se consigna una serie de hechos: Lily Campbell, por ejemplo, afirma que el modo de ser Hamlet, en la célebre tragedia de William Shakespeare, encaja en el tipo de "hombre de complexión sanguínea que sufre de hipocondría atrabiliaria; que los móviles y sentimientos de Rodión Raskólnikov, el protagonista de la célebre novela "Crimen y castigo" del ruso Fedor Dostoyevski, de alguna manera revela algún conocimiento de psicología clínica; Marcel Proust, el autor de la monumental novela "En busca del tiempo perdido", desarrolla toda una teoría psicológica de la memoria, importante incluso para organizar su obra (Wellek y Warren, 1962:110).

d) Los efectos que ejerce la literatura sobre los lectores, aspecto más directamente relacionado con la psicología del público.

Desde otro punto de vista, en cuanto a las funciones que cumple la literatura se han formulado una serie de teorías e hipótesis. Así, Víctor Manuel

de Aguiar e Silva, en su “Teoría de la literatura”, desarrolla exhaustivamente las principales funciones, varias de ellas de connotaciones psicológicas, como las siguientes:

a) La actividad literaria constituye un acto de evasión, que se manifiesta en “una fuga del yo ante determinadas condiciones y circunstancias de la vida y del mundo, y, correlativamente, implica la búsqueda y la construcción de un mundo nuevo, imaginario, diverso de aquel del cual se huye, y que funciona como sedante, como objetivación de sueños y aspiraciones” (1982: 61) que se ven realizadas y logradas en la plasmación de la obra.

b) La literatura como catarsis; es decir, como un medio de liberación y expresión de energías y tensiones interiores, como resultado de factores o elementos adversos y dolorosos.

c) La literatura como forma de conocimiento de la realidad física, social, económica o cultural, a la que se accede por actos de convicción, que no necesitan de pruebas ni comprobaciones, como en el conocimiento experimental o científico.

Según lo expuesto hasta aquí, la literatura, si bien es una actividad de naturaleza y fin primordialmente estéticas, también contiene aspectos y componentes de naturaleza psicológica. No porque a partir de su estudio se puedan derivar leyes o teorías psicológicas, sino porque pueden arrojar luces sobre el modo de ser y comportamiento de los personajes, o como casos en los que se puede ilustrar diversos tipos y aspectos psicológicos, sin perder de vista nunca que los personajes de las obras literarias no son nunca exactamente iguales que los reales.

ELEMENTOS DEL TEXTO NARRATIVO

Según Kayser (1961: 471), en toda obra épica y narrativa hay tres elementos creadores del mundo: personajes, espacio y acontecimiento. “Los tres elementos pueden participar en la creación del mundo en proporciones diversas”.

Si todo cuento es una forma narrativa, entonces obviamente contiene los tres elementos señalados por Kayser y, por tanto, los personajes. Sólo que éstos

no tienen la misma jerarquía ni cumplen las mismas funciones. Como ocurre en la vida real, se distinguen: protagonistas, coprotagonistas, antiprotagonistas, principales, secundarios y de comparsa.

Del mismo modo, dentro de la obra, los personajes pueden cumplir funciones externas e internas. De acuerdo a las primeras, los personajes pueden asumir el rol de símbolo, en cuanto representan a un determinado grupo (por ejemplo Rosendo Maqui en “El mundo es ancho y ajeno”, de Ciro Alegría; o bien pueden representar un determinado modo psicológico, como el *dansa'k* en “La agonía de Rasu Ñiti”. En lo que respecta a las funciones internas, las cualidades o actuación de un personaje pueden destacar las de su oponente. Tal el caso de Paco Yunque y Humberto Grieve, en el popular cuento de César Vallejo, o entre El caballero Carmelo y el Aji-seco, los antiprotagonistas del cuento de Abraham Valdelomar.

LOS CUENTOS DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

El primer libro de cuentos que publicó José María Arguedas fue “Agua”, que comprende el cuento del mismo título, más “Los escolares” y “Warma kuyay”; sin embargo, escribió muchos otros cuentos, varios de los cuales fueron publicados y otros quedaron inéditos. En ese conjunto podemos mencionar: “Orovilca”, “Amor mundo”, “Hijo solo”, “Los comuneros de Utej Pampa”, “Los comuneros de Ak'ola”, “La agonía de Rasu Ñiti”, que el crítico Antonio Cornejo Polar considera el mejor de todos. En nuestro estudio delimitamos nuestra atención a “Warma kuyay” (Amor de niño) por la diversa función y personalidad de los personajes, por la tensión psíquica, por la aparición del sentimiento amoroso, por el quebrantamiento y violencia de ese sentimiento, por la proyección afectiva a la naturaleza y a los animales.

“WARMA KUYAY”

Warma kuyay refiere la historia del niño mestizo Ernesto, quien se enamora de Justina, una muchacha comunera mayor que él y enamorada, a su vez, de un

joven comunero de la misma condición: el Kutu. El joven indígena y el niño resultan avasallados por el abuso del hacendado don Froylán, quien viola a Justina. En la impotencia de la derrota y no pudiendo enfrentarse al patrón: Ernesto, por ser muy niño, y el Kutu, por ser comunero dependiente y dominado, se vengan torturando cruelmente a los becerros, como explicitamos podemos percibir en esta cita:

"En las noches entrábamos, ocultándonos, al corral; escogíamos los becerros más finos, los más delicados. Kutu se escupía las manos, empuñaba duro el zurriago, y les rajaba el lomo a los torillitos. Uno, dos, tres... cien zurriagazos; las crías se retor-cían en el suelo, se tumbaban de espaldas lloraban; y el indio seguía, encorvado, feroz. ¿Y yo? Me sen-taba en un rincón y gozaba. Yo gozaba" (p. 10).

El mayor castigo lo recibía Zarinacha, la mejor y más hermosa vaca del patrón, que después del cruel castigo la encontraba Ernesto "echadita sobre la bosta seca, con el hocico en el suelo". Entonces, no pudiendo soportar el abuso y el ultraje, el Kutu se va a otras comunidades (Sondondo, Chacralla), mien-tras que Ernesto permanece en Viseca, como bien refiere el narrador en el texto:

"Yo, solo, me quedé junto a don Froylán, pero cerca de Justina, de mi Justinacha ingrata. Y no fui des-graciado, a la orilla de ese río espumoso, oyendo el canto de las torcazas y de las tuyas, yo vivía sin espe-ranzas; pero ella estaba bajo el mismo cielo que yo, en esa misma quebrada que fue mi nido" (p. 11)

Después de un tiempo, Ernesto recuerda su tras-lado a la costa, donde vive desarraigado y evocando su vida en Viseca, el escenario del trágico amor:

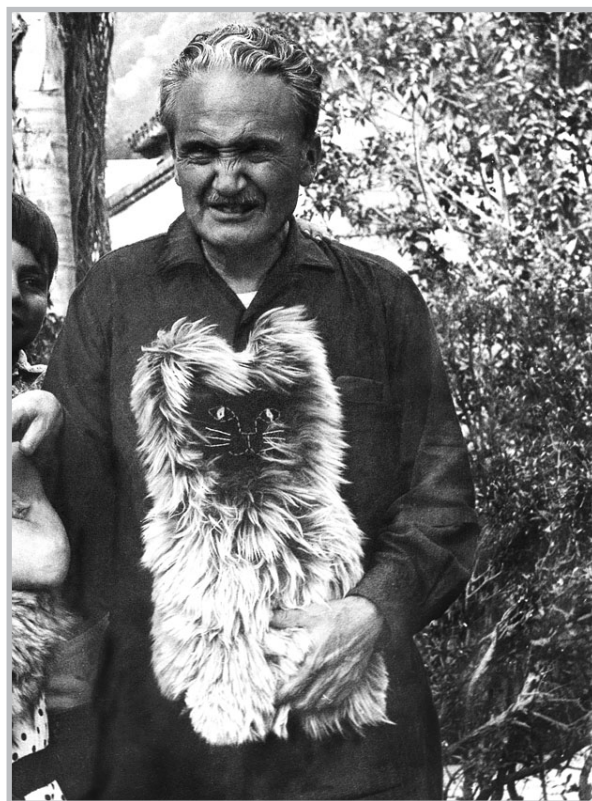
"El Kutu en un extremo y yo en otro. Él quizá habrá olvidado: está en su elemento; en un pueblecito tranquilo, aunque maula, será el mejor novillero, el mejor amansador de potrancas, y le respetarán los comuneros. Mientras yo, aquí, vivo amargado y pálido, como un animal de los llanos fríos, llevado a la orilla del mar, sobre los arenales candentes y extraños" (p. 12).

Ahora bien, considerando la estructura del "mundo representado", en este cuento encontra-mos los siguientes elementos:

a) **Los personajes.** Ernesto, como protagonista; el Kutu, coprotagonista; don Froylán y Justina, per-sonajes principales; y otros comuneros, como Cele-donia, Pedrucha, Manuela, Anitacha, Julio, el cha-ranguero, como personajes secundarios.

b) **El acontecimiento.** El hecho interno es el amor de Ernesto por Justina; los hechos externos, la violación de Justina por don Froylán y la tortura de las reses. Incluso se puede considerar el canto y el baile incorporados al argumento del relato ("Se agarraron de las manos y empezaron a bailar en ron-da, con la musiquita de Julio, el charanguero").

c) **El ambiente.** El físico o geográfico está deter-minado por la hacienda en la quebrada de Viseca ("La hacienda era de don Froylán y de mi tío; tenía dos casas"); el espiritual o subjetivo está dado por la ternura, el amor y la tensión psíquica. En cuanto al tiempo, predomina, no el tiempo lineal o cronológi-co, aunque los hechos ocurren durante la niñez del narrador, sino el tiempo "psicológico", caracteriza-do por la fuerte tensión, la frustración, el abatimien-to, la ternura y amor a los animales.



José María Arguedas

PERFIL PSICOLÓGICO DE LOS PERSONAJES DE “WARMA KUYAY”

PERFIL PSICOLÓGICO

Antes de aplicarlos a los personajes arguedianos de su célebre cuento, queremos precisar algunos conceptos necesarios.

El perfil psicológico es el conjunto de características que reúne un ser humano y que determinan su carácter, sus actitudes, aptitudes y determinados comportamientos frente a una situación particular o ante la sociedad como tal.

El perfil psicológico es determinado a través de las actitudes y características que una persona presenta en forma observable, es decir de forma muy cotidiana; pero también es determinado por varios factores biológicos, como la herencia de algún tipo de enfermedad mental o la falta de alguna hormona que impida su correcta interacción con una sociedad.

PERSONALIDAD

La personalidad puede sintetizarse como el conjunto de características o patrón de sentimientos y pensamientos ligados al comportamiento, es decir, los pensamientos, sentimientos, actitudes, hábitos y la conducta de cada individuo, que persiste a lo largo del tiempo frente a distintas situaciones distinguiendo a un individuo de cualquier otro haciéndolo diferente a los demás. La personalidad persiste en el comportamiento de las personas congruentes a través del tiempo, aun en distintas situaciones o momentos, otorgando algo único a cada individuo que lo caracteriza como independiente y diferente. Ambos aspectos de la personalidad, distinción y persistencia, tienen una fuerte vinculación con la construcción de la identidad, a la cual modela con características denominadas rasgos o conjuntos de rasgos que, junto con otros aspectos del comportamiento, se integran en una unidad coherente que finalmente describe a la persona. Ese comportamiento tiene una tendencia a repetirse a través del tiempo de una forma determinada, sin que quiera decir que esa persona se comporte de modo igual en todos los casos. Es decir, la personalidad es la forma en que pensamos, sentimos, nos comportamos e interpretamos la realidad, mostrando una tenden-

cia de ese comportamiento a través del tiempo, que nos permite afrontar la vida y mostrarnos el modo en que nos vemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. Nos permite reaccionar ante ese mundo de acuerdo al modo de percepción, retroalimentando con esa conducta en nuestra propia personalidad. Cada persona al nacer ya tiene su propia personalidad con ciertas características propias, que con el paso del tiempo más el factor ambiental y las circunstancias es como se definirá esa persona. La personalidad será fundamental para el desarrollo de las demás habilidades del individuo y para la integración con grupos sociales. (Llanos,1993).

Analizados los personajes principales del célebre cuento de José María Arguedas, podemos ofrecer estos perfiles:

Don Froylán, el hacendado, revela una conducta caracterizada por el abuso y la dominación. Por esta misma cuestión muestra una postura absolutamente narcisista, porque lo que busca es una relación por la fuerza con una mujer. Klein (1987) definió a esta conducta como *"más una relación de dominación que de placer; la mujer está en un lugar de objeto"*.

Para Don Froylán su conducta representa la forma más acabada de sentir sobre otro el poder de una dominación física total y de una humillación psicológica extrema, ante personas que suelen estar siempre indefensas.

También revela rasgos de baja tolerancia a la frustración y agresividad, así como muchas carencias escondidas, cubiertas debajo de una coraza de fortaleza, pero realmente es una personalidad con muchas carencias y muy poca valoración sobre sí mismo.

Justina, sirvienta comunera, enamorada del Kutu y violada por don Froylán, refleja una personalidad caracterizada por la sumisión y por reacciones emocionales de condescendencia afectiva; hay que tener en cuenta que su respuesta emocional no vendrá dada sólo por su personalidad como sumisa, sino también por su forma de ser como persona y mujer. La autoestima y el valor que Justina se da a sí misma es muy baja, y nada tiene que ver con su nivel intelectual. Es una mujer carente de cariño y afecto, poco valorada por el entorno. En el relato, ella apa-

rece con un concepto de sí misma muy pobre, pues no se aprecia el desarrollo de sus potencialidades en otras áreas, ya que se queda aislada en las labores domésticas y del campo.

El **Kutu**, indio y novillero, "amansador de potrancas", presenta un perfil de personalidad propio de las personas fácilmente manipulables y evitadoras de conflictos, de enfrentamientos, de opiniones, etc.

A pesar de ser muy hábil y diestro como novillero, tiene un intenso sentimiento de incompetencia personal; depende de la aprobación de los demás; siente temor al rechazo, al abandono, a la separación, a la soledad.

Muestra dificultades para expresar desacuerdos por miedo a perder el apoyo o aprobación; es inseguro de sí mismo, pesimista, tiende a minimizar sus valores.

Su conducta de maltrato a los animales, se explica como una forma de vengarse de actos que le ocasionan dolor, sufrimiento, frustración y ansiedad, entendiéndose como situaciones reprimidas, las cuales las enfrenta con el mecanismo de desplazamiento, que según Sigmund Freud, hace que se desvíe la energía que produce afecto o una emoción de un objeto a otro; convirtiéndose este último en un sustitutivo.

Ernesto (el niño), presenta características de una persona manipuladora, es decir, aquél que tras-pasa su responsabilidad a otros, alega razones lógicas para disfrazar sus peticiones, critica sin que lo parezca, desvalora y juzga, crea suspicacias.

Ernesto es el niño-adolescente enamorado de Justina, quién representa su primer amor o ilusión. En este sentido podemos citar a Freud en sus "Tres Ensayos Para Una Teoría Sexual" (1905): "*El hecho de que el primer enamoramiento serio del joven, como es tan frecuente se dirija a una mujer madura, es un claro eco de esta fase del desarrollo: pueden revivirles, en efecto, la imagen de la madre y del padre. El varón persigue, ante todo, la imagen mnémica de la madre, tal como gobierna en él desde el principio de su infancia...*" (Freud, 1905).

La conducta del niño Ernesto se basa y se explica por el sentimiento de amor por Justina, quien representa su principal objeto amado. Este sentimiento le genera mucha frustración y ansiedad, pues es un amor que no se puede concretar.

Según analizó Sigmund Freud, el enamoramiento designa los sentimientos tiernos, aquellos que derivan de las primeras emociones sexuales. Suele reflejarse sentimientos de ternura del niño Ernesto hacia Justina, una *ternura que se asocia con los conceptos de dulzura, instinto maternal, instinto erótico-protector, conducta de atención a los hijos y sexualidad diatrófica*.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Antuanes, C. (2000). *Desarrollo de la personalidad*. Nueva editorial interamericana. 1er. México.
- Arguedas, José María. (1983). *Obras completas*. Lima, Editorial Horizonte.
- Bischof, L. (1992). *Interpretación de las teorías de la personalidad*. Trillo. 1er. México.
- Carver, C. (1997). *Teoría de la personalidad*. Prentice hall. 3er. España.
- De Aguiar E Silva, Vitor Manuel. (1982). *Teoría de la literatura*. Madrid, Gredos.
- Escaramuza, Raúl. (1992). *Estudios Psicológicos avanzados*. Ediciones contemporáneas, Madrid, España.
- Kayser, Wolfgang. (1961). *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid, Gredos.
- Klein, M. (1971). *Principios del análisis infantil*. Paidós.
- Klein, M. (1987). *El psicoanálisis de niños*. Buenos Aires: Paidós.
- Lawrence ABT. (1994). *Psicología Proyectiva: Enfoque clínico de la personalidad*. Paidós psicometría y psicodiagnóstico. México.
- Lindzey, G. (1992). *Teorías de la personalidad*. Limusa. 2da ed. España.
- Llanos, Z. (1993). *Personalidad y carácter: Estructura y autoevaluación*. 1era. México.
- Malher, M. (1990) *Estudios 2. Separación-Individuación*. Buenos Aires: Paidós.
- Schultz y Schultz. (2002). *Teorías de la personalidad*. Thomson. 7ma. ed. México.
- Urtubia, Eduardo. (2006). *Creatividad en los sentimientos*, Centro psicosocial ediciones.
- Wellek, René y Austin, Warren. (1962). *Teoría literaria*. Madrid, Gredos.
- Winnicott D. W. (1992). Capítulo 12. De pediátrica a psicoanálisis. <http://www.redalyc.com>.
- Winnicott, D. W. (1947). *Obras completas*.



COMUNICACIÓN E INTERCULTURALIDAD EN JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

Elsa Tatiana Chávez Gutiérrez

Universidad Privada del Norte (Trujillo)

"Intenté convertir en lenguaje escrito lo que era como individuo: un vínculo vivo, fuerte, capaz de universalizarse, de la gran nación cercada y la parte generosa, humana, de los opresores".

(JOSÉ MARÍA ARGUEDAS, en su discurso "No soy un aculturado", pronunciado en octubre de 1968, al recibir el Premio Inca Garcilaso de La Vega).

El 5 de junio de 2009, con indecible estupor, los peruanos contemplamos impotentes, las cruentas imágenes de los trágicos sucesos ocurridos en Bagua, donde perdieron la vida 33 ciudadanos peruanos. La causa principal del vergonzoso episodio fue esa tendencia nuestra como sociedad a negar la existencia de las "otras" culturas que comparten este territorio llamado Perú.

La pretensión de reducir al país a un solo rostro, cuando es muchos a la vez, es el origen de nuestros males. El "baguazo" fue una evidencia contundente de que sigue incomodándonos reconocernos diversos; sigue pareciéndonos ajeno cualquier peruano que habite fuera del contexto occidental-costeño.

Nuestro proceso histórico nos ha engendrado así: discriminadores y discriminados, indiferentes e ignorados, conciudadanos incapaces de reconocernos como tales. Indudablemente, un país dividido y encerrado en un soterrado racismo que fácilmente llega hasta el odio.

Conmemorar el centenario del nacimiento de José María Arguedas es una provocación para quienes han pretendido reducir su obra a una visión

conmovedora, pero pintoresca del indio y de la cultura andina en general; o para quienes han arrinconado fragmentos de sus narraciones en los planes de estudios oficiales para fingir que aquí se promueve lo nuestro.

Hablar de Arguedas hoy es una invitación para repensar la necesidad de tender puentes interculturales, donde los códigos lingüísticos y los no lingüísticos, como los del arte en sus diversas manifestaciones, propicien el acercamiento entre todos los mundos que conviven en el país.

Arguedas confesó públicamente el enorme esfuerzo lingüístico que significó acercar el mundo quechua al costeño y sus motivos:

1) Su visión totalista de la realidad nacional —mediante la cual procuraba crear una entidad integradora peruana de todas las culturas y formas existentes— y, 2) una andinista, que se proponía la revaloración, reinserción y rebelión cultural de lo indio en la sociedad peruana a través de su literatura.¹

Al respecto, Antonio Cornejo Polar sostiene que *resulta inexplicable que quienes coinciden con la idea de que el problema mayor de nuestras literaturas es la carencia de un lenguaje auténtico y la primera obligación del escritor latinoamericano es crearlo, no comprendan que la narrativa de Arguedas es un sostenido y ejemplar esfuerzo por inventar un lenguaje que no disfrace la realidad que pretende representar y realice el milagro de la comunicación intercultural.*² Este último punto es el que pretendemos abordar sosteniendo que la representación verbal con que Arguedas construye el mensaje literario, es un ele-

mento de comunicación intercultural que se fundamenta en la fidelidad del autor a la realidad que desea mostrar. En otras palabras, el plano formal de la narrativa arguediana (el lenguaje) se vincula estrechamente con la construcción de la realidad representada porque su propósito es hacer asequible al lector un mundo desconocido para él, otra cultura, la cultura andina quechua.

En primer lugar, está demostrado que la singularidad de Arguedas frente a los indigenistas, es la visión interior del mundo andino que posee, más rica e incisiva, porque él era parte de ese mundo desde el alma. Si la cuestión fundamental que plantea en sus obras es la de un país culturalmente fraccionado al que la historia llama a integrarse, su proyecto personal no podía ser otro que usar el lenguaje para aproximar lo más posible ambos mundos y adherirse fielmente a la realidad que él mismo vivió y sufrió. Recordemos que durante el Encuentro de Narradores Peruanos en 1965, Arguedas explicó que decidió escribir porque **tenía que hacerlo**: “Yo lo tengo que escribir **tal cual es**, porque yo lo he gozado, yo lo he sufrido”³, dijo.

En segundo lugar, para cumplir con su propósito debía lidiar con la palabra. Y la palabra en español le resultó limitada. Por eso, tuvo que inventarse un modo diferente de codificar su mensaje dirigido a una cultura que no sólo le era ajena, sino incluso hostil. Aquí resaltamos que en el Diccionario Oficial de la

Real Academia se define **codificar** como: “**Transformar mediante las reglas de un código la formulación de un mensaje**”⁴. Entonces, el lenguaje literario fue ese **código**, la herramienta donde las posibilidades comunicativas de Arguedas (o mejor dicho, del mensaje arguediano) se multiplicaron al fusionarlo con una lengua coloquial nueva, hermana con la sintaxis del quechua y rasgos morfológicos notables como el uso de diminutivos peculiares; agreguémosle a ello, el lirismo de sus impactantes descripciones.

El crítico y escritor Ricardo González Vigil sostiene que el principal aporte literario de Arguedas fue “**haber enriquecido el español con la lengua quechua**. Esto se nota en novelas como **Los ríos profundos**, cuya sintaxis del español se revitaliza con el **quechua**”⁵; pero lo lamentable es que la crítica se haya dedicado a analizar más su obra desde la perspectiva de las ciencias sociales que desde sus aportes lingüísticos; pese a que éstos constituyen una herramienta eficaz de comunicación intercultural.

En Arguedas, los indicios de esta forma de “contar” sus historias abundan en sus páginas. He aquí una breve muestra:

1. **CONSTRUCCIONES INTERLECTALES:** (estructura sintáctica quechua expresada con palabras españolas).

- a) “**El agua se agarran los principales** nomás; los arrendatarios **lucaninos**, **al último ya riegan** (...); como de caridad les dan un poquito y sus terrenos están con sed de año en año”.
- b) “– ¡Don Wallpa, **taytay!** **De tiempo** has regresado de la costa”.
- c) “Comuneros se han alzado, **de afuera a adentro**, como a gatos nomás, **los han apretado a los platudos**”.
- d) “Vamos esperar; **aquí en su delante voy dar agua a comuneros...**”.
- e) “**otros, de miedo nomás iban** (...); otros, **por borrachos nomás cortejaban al principal**”.
- f) “Su alegría chocaba con nuestros ojos, **llegaba a nuestro adentro** como risa de enemigo”.
- g) “–**A la chacra estarán yendo** – pensé”.
- h) “**En mi espalda hizo reventar su látigo** (...) **Sentí un tibio dentro de mi pecho**”.



José María Arguedas

2. CONSTRUCCIONES DIALECTALES: (construcciones lingüísticas de un código derivado de otro, con una concreta limitación geográfica).

2.1. Diminutivos

- a) “Se acabó **Pantacha**”. (Diminutivo de Pantaleón).
- b) “(...) salté la pared del corral y llegué junto a los **becerritos**. Ahí estaba “**Zarinacha**”, la víctima de esa noche, **echadita** sobre la bosta seca (...)”.
- c) “- ¡Ay, **Justinita**! ¡Ay, **Justinacha**!”.
- d) “La **cholata** se rió, mirando al Kutu (...)”.
- e) “Los indios son buenos (...) se alegran cuando en las **chacritas** de los comuneros se mecen, **verdecitos** y fuertes, los trigales y los maizales”.
- f) “Por la plata mata, hace llorar a los **viejitos** de todos los pueblos”.
- g) “La «Gringa» era la mejor vaca del pueblo; (...) se la trajo, **tiernecita**, de la costa; y como tenía algunas **chacritas** de alfalfa (...) creció bien **cuidadita** y gorda”.
- h) “Puse mi cabeza sobre su **orejita** blanda y esperé morirme a su lado”.
- i) “Las calles estaban vacías y sólo dos **mujercitas** lloraban siguiendo a la viuda”.

2.2. Vocativos y nombres

- a) “-¡**Niñacha**, perdóname! ¡Perdóname, **mamaya**!”.
- b) “**Celedonia**, **Pedrucha**, **Manuela**, **Anitacha**... soltaron la risa”.
- c) “(...) íbamos a jugar todos los días a la casa de **Teófanes**, donde no había nadie que nos reson-drara”.
- d) “-Yo soy para necesitados, **Juancha**. ¡**Mamacha**, **Candelaria** que me bendiga!”.
- e) “**Doña Felipa** era la vieja más temible de Ak'ola; vivía **solita** en un caserón antiguo”.

3. CARACTERIZACIONES DE PERSONAJES

3.1. Símbolos

- a) “Le miraban tranquilos, **parecían** **carneros** **mirando su dueño**”.
- b) “Los sanjuaneros eran **como** **gallo forastero**, **como vizcacha de la puna** (...), por todas partes escapaban **como chanchos cerriles**”.
- c) “No había hombría en sus ojos; **como carnero triste eran todos**”.

- d) “Rojo, **como pavo nazqueño**”.
- e) “(...) sus ojos chispeaban **como dos luceros**”.
- f) “**Nadie es padre de los comuneros; nadie, solos como la paja de las punas son**”.

4. DESCRIPCIONES DE ESCENARIOS

4.1. Símbolos

- a) “La plaza era **como horno**”.
- b) “El mundo **parecía envuelto en un paño** ceniciento, terso y monótono”.
- c) “El cielo estaba limpio y el sol alumbraba, **como riéndose de verdad**”.
- d) “La plaza quedaba en silencio, vacía, **muerta como el alma del patrón**”.
- e) “Los árboles se inclinaban mucho **como si estuvieran condenados a derrumbarse**”.

4.2. Prosopopeyas (personificaciones)

- a) “El **tayta Inti quería, seguro, la muerte de la tierra, miraba de frente** con todas sus fuerzas. **Su rabia hacía arder al mundo y hacía llorar a los hombres**”.
- b) “El **eucalipto** grande del pueblo **aguantaba el calor sin moverse, sin hacer bulla**”.
- c) “El cielo **se reía** desde lo alto, azul como el ojo de las niñas, **parecía gozoso mirando la cabeza pelada de las montañas**”.
- d) “El **hierro** de la corneta **le mordió en la frente**”.
- e) “Las **nubes correteaban** en las laderas del Chawala”.

4.3. Neologismos

- a) “Los **falderíos** terrosos”. (Se refiere a las faldas de los cerros).
- b) “Dice eres **talacho**, don Ciprián”. (Herramienta parecida a un azadón, pero acá se emplea como un peyorativo equivalente a **ladrón, embustero**).
- c) “El Teofacha temblaba, **parecía terciamiento**”. (Enfermo de terciana, fiebre intermitente que se repite cada tres días).

5. EMPLEO DE PALABRAS DE ORIGEN QUECHUA

- a) “De «endio» es, no es de **werak'ocha**”. (Hombre blanco de la clase dominante).

- b) “¡Vuela, torcacita! ¡Canta, **tuyay!**!”. (Nombre quechua de la calandria).
- c) “–¡**Wikuñero allk'o!** –le gritó a don Braulio”. (Perro cazador de vicuñas).
- d) “Pascual (...) derecho se fue tras el **varayok**”. (Autoridad local de una comunidad).
- e) “–¡**Sua!** –gritó el **mak'ta**”. (–¡Ladrón! –gritó el muchacho).
- f) “A ratos se animaba más; daba vueltas. ¡Era un **dansak'** padre!”.⁶ (Bailarín).

Como estos ejemplos, abundan otros; algunos realmente de exquisita sensibilidad. Estos constituyen evidencia irrefutable de que Arguedas intentaba establecer un puente de diálogo civilizacional entre el Perú occidental y el mundo andino, a través de un código nuevo, que no es solo quechua ni solo español, sino los dos juntos a la vez, formando un nuevo modo de “decir” lo que le urgía decir.

El mismo Arguedas explicaba: “escribí en un tipo de castellano que es una especie no de mezcla pero sí de estilo, en el cual el espíritu, las características del quechua están bastante vibrantes, están muy claras en el estilo castellano”⁷. Por otro lado, Mario Vargas Llosa explica también este tipo de código del que estamos hablando: “La solución residía en encontrar en español un estilo que diera por su sintaxis, su ritmo y aun su vocabulario, el equivalente del idioma del indio”⁸; luego identifica algunos de los procedimientos empleados por Arguedas para conseguir esa equivalencia: “la ruptura sistemática de la sintaxis tradicional, que cede paso a una organización de las palabras dentro de la frase, no de acuerdo a un orden lógico, sino emocional e intuitivo (...) estas frases tienen una musicalidad particular, una subterránea ternura que procede de la abundancia de diminutivos y de vocativos, de su ritmo jadeante y quejumbroso, de su expresionismo poético. Se trata de un lenguaje oral y colectivo a la vez (...)”⁹.

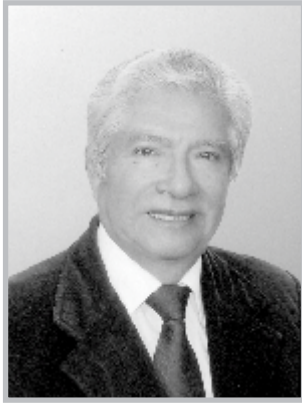
En este punto, se comprende mejor que el afán de comunicar en Arguedas se basa en la convicción de que el mundo resulta incomprensible sin atender a las relaciones entre grupos, sociedades y culturas; o sea que ninguna sociedad puede ser comprendida como si estuviera aislada. Ahora bien, si recuperamos la etimología elemental de la palabra *comunica-*

ción, la cual considera que “*comunicar es hacer común y público algo*”, podemos afirmar que la obra toda de Arguedas es testimonio de su apasionado esfuerzo no sólo por acercar dos culturas tan disímiles y opuestas, enemigas históricas, sino por interrelacionar sus mundos a partir de un código lingüístico *sui generis*; un esfuerzo en el que empeñó su vida entera por comunicar al peruano de a pie y a cualquier ciudadano del mundo, la necesidad vital de repensar la sociedad como múltiple, diversa, pero con ideales y necesidades comunes.

Estamos, entonces, frente a un hombre dolorosamente consciente de vivir en un país dividido en dos universos, cada uno con su propia identidad e incompatibles entre sí. De ahí, su esfuerzo permanente por abordar las múltiples dimensiones de los procesos comunicativos, como el espacio, el tiempo y, por supuesto, el lenguaje verbal para adecuarlo a la expresión de contenidos ajenos a su propia tradición y al mundo cultural que originalmente le correspondía, pero movido por la obstinada vocación realista con que enfrentaba su tarea creadora¹⁰. Finalmente, como cada dimensión de la comunicación humana opera de un modo determinado en escenarios interculturales como el nuestro, el encuentro de diferentes códigos constituye una situación extrema que casi siempre engendra un nuevo lenguaje para construir relaciones interculturales, cuyo único fin sea la integración y la justicia social. Ese era el sueño de José María Arguedas y debería ser el nuestro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Jaime-Palasi, Lorena. *Crítica de Mario Vargas Llosa sobre José María Arguedas*. Universidad Alexander Von Humboldt, Berlín, (2003).
- 2 Cornejo Polar, Antonio. *Los universos narrativos de José María Arguedas*. Editorial Horizonte, Lima, (1997).
- 3 *Encuentro de Narradores Peruanos*, Lima, (1965).
- 4 Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, 22ª edición, Madrid, (2005).
- 5 González Vigil, Ricardo. *El Perú es todas las sangres*. PUCP, Lima, (1991).
- 6 Benavides Roldán, Alejandro. *Arguedas: Antología Elemental*. Papel de viento editores.
- 7 *Encuentro de Narradores Peruanos*, Lima, (1965).
- 8 Vargas Llosa, Mario. *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*. Alfaguara, Lima, (2008).
- 9 *ibídem*.
- 10 Cornejo Polar, Antonio. *Los universos...* op. cit., p. 2.



JOSÉ MARÍA ARGUEDAS Y LA EDUCACIÓN PERUANA

Alberto Santiago Moya Obeso

Decano de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Trujillo

RESUMEN

A José María Arguedas se le conoce más como literato, un poco menos como antropólogo y mucho menos como pedagogo. El presente ensayo se preocupa por relieves su faceta de pedagogo, aunque sin desconectarse del literato y del antropólogo. Y lo hace presentando las tesis pedagógicas centrales que él tiene sobre la educación o que se desprenden de la lectura de sus diversas obras. Entre ellas:

1. Un país de todas las sangres como el Perú tiene que desarrollar una educación multicultural e intercultural.
2. En la cultura y la educación del Perú lo andino ha vivido y vive en conflicto lo occidental con lo andino.
3. El saber popular es fundamental en el desarrollo de la educación.
4. El conocimiento del modo de ser de la persona es quizás lo más importante en el proceso educativo.
5. A las culturas nativas, primero, hay que enseñarles en su propia lengua y luego en castellano
6. Los alumnos son más alumnos cuando investigan /crean.

Palabras clave: Arguedas pedagogo, tesis pedagógicas centrales.

ABSTRACT

Jose Maria Arguedas is best known as a writer, a little less as an anthropologist and far less as an educator. This essay is concerned about emphasizing the side of him as an educator, but without disconnecting from the writer and anthropologist. And it does so by presenting the central pedagogical theses that he, or gathering from the reading of his various pieces, has about education. Among them:

1. A country of mixed ethnic as Peru has to develop multicultural and intercultural education.
2. In culture and education in Peru, the Andean has lived and lives in conflict, the west with the Andean culture.
3. The folk wisdom is essential in the development of education.
4. Knowledge of way of being of the person is perhaps the most important in the educational process.
5. To native cultures, first, we have to teach them in their own language and then in Spanish.
6. Students are more students when they research/ create.

Key words: Arguedas educator, central pedagogical theses.

"...vivo todavía convencido que nací para esa profesión" (de Maestro).

J. M. ARGUEDAS

TESIS 1: SOMOS UN PAÍS DE TODAS LAS SANGRES QUE COMO RÍOS PROFUNDOS CRUZAN LA VIDA DE NUESTROS PUEBLOS. EN CONSECUENCIA, SU EDUCACIÓN TIENE QUE SER MULTICULTURAL E INTERCULTURAL

Hay en hitos centrales de la literatura de Arguedas ("Todas las sangres", "Los Ríos profundos", "El zorro de arriba y el zorro de abajo") y en sus estudios antropológicos una idea muy clara de que el Perú es un espacio por donde corren todas las sangres como ríos profundos que no confluyen del todo todavía, pero que terminarán por hacerlo. Esa es una reali-

dad, pero también una utopía que se forja en confrontación con ella.

Es una realidad desde cualquier punto de vista que se la mire. Como dice Arguedas: “No hay país más diverso, más múltiple en variedad terrena y humana; todos los grados de calor y color, de amor y odio, de urdimbres y sutilezas, de símbolos utilizados e inspiradores. No por gusto, como diría la gente llamada común, se formaron aquí Pachacamac y Pachacútec, Huamán Poma, Cieza y el Inca Garcilaso; Túpac Amaru y Vallejo, Mariátegui y Eguren; la fiesta de Qoyllu Riti y la del Señor de los Milagros; los yungas de la costa y de la sierra; la agricultura a cuatro mil metros; patos que hablan en lagos de altura donde todos los insectos de Europa se ahogarían; picaflores que llegan hasta el sol para beberle su fuego y llamear sobre las flores del mundo”.⁽¹⁾

A este país muy diverso los españoles lo visualizaron con una clasificación regional muy simple: Costa Sierra y Selva, que la educación la transformó en un imaginario popular en la mente de las sucesivas generaciones, hasta que aparecieron Javier Pulgar Vidal y John Murra. Aquél, con sus ocho regiones naturales y éste con sus pisos ecológicos, nos hicieron comprender que si se sigue desde el mar hasta la omagua o amazonía, y viceversa, aparecen esas múltiples regiones y una multitud de pisos ecológicos que todavía falta estudiar. Como hay una articulación entre ambas concepciones, diríamos que el Perú es el país de las ocho regiones naturales con multiplicidad de pisos y nichos ecológicos a su interior. En ese espacio nos hemos venido desarrollando histórica y contradictoriamente a través del tiempo, desde los primeros grupos humanos que se asentaron en lo que ahora es el país, social y culturalmente.

Socialmente somos una gama de clases sociales que no se reducen a las relaciones capital-trabajo, aunque están hegemonizadas por éstas. Somos una multiplicidad de relaciones sociales de producción que requieren una lectura compleja desde la sociología, la economía y otras disciplinas conexas para entenderlas. Y antropológicamente somos una gama compleja de culturas tan variadas que nos

hacen un país multicultural con diversos modos de ser que se distribuyen a lo largo y ancho de nuestras regiones y que se articulan a la geografía y a sus diversas formas de producción.

Una geografía / economía / sociedad / cultura, una realidad a la vez única y múltiple que se va rehaciendo sin cesar, que se va interrelacionando en múltiples/diversas/contradictorias direcciones. Una masa social en fermentación con impredecibles consecuencias. Así es nuestro país, un país que va obligando a rehacer nuestras lecturas continuamente. Por eso, para comprenderlo se requiere afinar mucho el análisis y la capacidad de síntesis. Una mirada simple que no sea capaz de penetrar en su diversidad, fracasa. Necesariamente tiene que haber una mirada compleja para una realidad tan compleja.

Y es una utopía porque la metáfora de todas las sangres/ríos profundos se ha convertido en una convocatoria a la sociedad toda para que se establezca el diálogo entre todas las sangres/ríos profundos, bloqueado, históricamente. Un diálogo contradictorio, pero necesario para articular lo diverso en función de los sagrados intereses del pueblo, de la satisfacción de sus necesidades materiales, pero también espirituales. Un país de todas las sangres que cual ríos profundos corren vía sus cauces forjados a lo largo de la historia de nuestra sociedad, bruñendo día tras día, año tras año, el perfil de la identidad peruana. Todas esas sangres/todos esos ríos profundos que lentamente van confluyendo, requieren en la utopía de Arguedas una ideología que los enhebre con una direccionalidad, el socialismo mágico.

Es esta utopía la que hace sostener al mismo Arguedas la necesidad de una educación multicultural e intercultural. Multicultural, por lo diverso que es el país, que desde el punto de vista de la educación formal implica lo que él impulsó cuando maestro: desde la escuela es necesario el conocimiento de las culturas de los pueblos en sus diversas facetas sin limitarse a la occidentalizada, sino cubriendo también las de los andinos, y amazónicos agregaríamos hoy. Intercultural, porque el proceso histórico de nuestro país requiere de la

interrelación o confluencia de tal modo que haya un diálogo de culturas y no la imposición de una sobre la otra, un diálogo recursivo en el lenguaje de Edgar Morín. Que lo occidentalizado se abra a lo andino y amazónico y que éstas lo hagan también a lo occidentalizado, como aparece con nitidez en su estudio antropológico sobre el Valle del Mantaro y en su novela “El zorro de arriba y el zorro de abajo”, focalizada ésta en la ciudad de Chimbote, un hervidero de todas las sangres y de una confluencia de todos los ríos profundos. Esa es la gran utopía, desde la educación, que la escuela no desarrolla, pero por donde, más temprano que tarde tendremos que andar y avanzar.

TESIS 2: LO ANDINO VIVE EN CONFLICTO CON LO OCCIDENTAL EN LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN

En los poemas, cuentos, novelas, reflexiones antropológicas, educacionales y en la práctica educativa de Arguedas está siempre presente lo andino como preocupación central. Entre todas las sangres y todos los ríos profundos lo andino es el transfondo y río eje de nuestra cultura y peruanidad, que dramáticamente se viene forjando en el país.

Lo andino llega a ocupar ese lugar en Arguedas mediante dos vías: la vida y su reflexión sobre la vida. La vida porque creció teniendo como lengua nativa el quechua y como cultura nativa a la andina. Vivió, gozó y padeció la cultura andina. Esta es una vía existencial que marcó para siempre al literato, antropólogo y educador Arguedas. Es, podríamos decir, una cara de la medalla. Pero también llega a lo andino como resultado de una reflexión académica (sobre todo Antropológica, Pedagógica) y política, lo que le permite comprender con mayor plenitud el significado de esta cultura en la vida del Perú y avanzar hacia el entendimiento del país como una totalidad de “todas las sangres”⁽²⁾ que corren como ríos profundos, cuyas contradicciones se expresan en conflictos a flor de piel.

La antropología le permitía tener una explicación, según sus propias palabras, “aproximada y posible de las causas de los diferentes modos de ser

de los pueblos”,⁽³⁾ es decir, de su cultura. Como antropólogo entendió, explicó nuestra cultura y el papel que en ella han jugado tanto lo andino como lo occidental. Y si bien su literatura se sustenta, en gran parte, en el recuerdo de los momentos de una niñez dura, atormentada y dolida, no se queda allí. La va recreando como poeta, cuentista y novelista, pero incorporando en ella su formación académica, como en los “Ríos Profundos” –según Vargas Llosa y la crítica especializada, su más logrado trabajo literario–, donde aparece con mucha fuerza esta trilogía: literatura-antropología-pedagogía. Pero que no es como sostiene Vargas Llosa en su “Utopía Arcaica”: que a partir sólo de “una experiencia profunda de la realidad india, y de sus propias inhibiciones, deseos, nostalgias, Arguedas construyó un mundo original...” y que sobre esta base construye su utopía arcaica.⁽⁴⁾ Lo que construye Arguedas no es una utopía arcaica sino una utopía tamizada por el conocimiento racional que le da la ciencia antropológica, la pedagogía y el marxismo, que lo acercan a lo mestizo y a lo moderno. Crea una utopía, cierto, pero una utopía que lo conduce a proponer un socialismo de todas las sangres y no una vuelta al pasado, crea la utopía del socialismo mágico. Y no es un rompe lanzas contra lo moderno, alguien que rechazó lo moderno. Lo que él rechaza no es lo moderno, sino sus relaciones sociales de producción capitalistas, que no es lo mismo. Quiere a lo moderno dentro de relaciones socialistas de producción y sin quebrar lo mágico y positivo del mundo andino. Y si pinta, recrea, costumbres como la corrida de toros en su “Yawar Fiesta”, por ejemplo, no quiere decir que a eso aspira. Aspira más bien a la utopía socialista de todas las sangres.

Sobre el socialismo dirá sin ambages que fue esta ideología y el estar cerca de los movimientos socialistas lo que le dio dirección y permanencia, un claro destino, a la energía que sintió desencadenarse durante su juventud. El proyecto por el que padeció y se desgarró, se nutrió del socialismo, de un socialismo alimentado por el mundo quechua andino, pero donde se conjuga el presente con el futuro y lo moderno.

Su experiencia existencial, su formación antropológica y socialista le permiten comprender a Arguedas que desde la invasión española lo andino vive en conflicto con lo occidental, que lo occidental y lo andino son dos mundos diferentes, cada uno de los cuales tiene su propia racionalidad y que en ese conflicto lo occidental se ha orientado a tratar de destruir lo andino y lo andino a defenderse. Por eso, para Arguedas, lo que ocurrió un octubre de 1492 fue llana y lisamente una invasión. Dice él: España invadió violentamente a América. Ingresó por la fuerza sus elementos culturales y políticos y domina a la cultura andina.

¿Cuál entonces es esa racionalidad andina que pretendió ser doblegada?

a. La vida, los sentimientos no son patrimonio de los seres humanos. Viven y sienten las plantas, los cerros, los ríos... toda la naturaleza.

b. Correlato de lo anterior, el amor y respeto del hombre andino a la naturaleza. Una relación amorosa con ella que constituye una reserva cultural frente a los atropellos del capitalismo depredador, como las transnacionales mineras.

c. El trabajo colectivo, la solidaridad y reciprocidad en sus relaciones sociales.

d. El amor a sus semejantes.

e. El saber andino, que se ha ido construyendo milenariamente en determinadas relaciones sociales.

A esta racionalidad se la ha enfrentado la occidental. Según ésta:

a. Sólo los seres humanos tienen sentimientos, una vida espiritual. La naturaleza no. La naturaleza sólo sirve para explotarla, destruirla, depredarla.

b. El trabajo humano implica una relación de explotación que sirve para acumular riqueza a una minoría.

c. El único superior saber es el de los europeos y norteamericanos... el saber occidental.

En ese conflicto toma partido por la racionalidad andina. Y su vida es un discurrir de lucha en diferentes frentes. Con la palabra hablada y escrita, con la vinculación a organismos de los andinos y, finalmente, con su acercamiento vital al pueblo.

TESIS 3: EL SABER POPULAR ES UN SABER FUNDAMENTAL PARA EL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN

En el partido que toma por la racionalidad andina, especial consideración merece la convicción que Arguedas tiene del gran valor del saber popular andino y la defensa que hace de él en los diversos campos en los cuales trabaja. Pero creo que en sus poemas "Túpac Amaru Kamac Taytanchisman" ("A nuestro padre creador Túpac Amaru") y "Huk Doctorkunaman Qayay" ("Llamado a algunos doctores") más que en ningún otro escrito cristalizan con tanta fuerza, combinada con tanta belleza, el grito desgarrador pero esperanzado de una cultura que ha resistido y que, en la idea de Arguedas, culminará venciendo.

En "Huk Doctorkunaman Qayay", frente a la idea difundida de que los andinos son el atraso, la ignorancia, responde que los doctores de la cultura occidental no son capaces de entender la capacidad del andino, la que se encuentra manifestada por todos lados.

"Dicen que ya no sabemos nada, que somos el atraso,/Que nos han de cambiar la cabeza por otra mejor,/.../Dicen que algunos doctores afirman eso de nosotros/" son pies de versos que expresan la visión que las clases y cultura occidental dominantes tienen del mundo andino, según Arguedas. Y frente a esa visión se yergue poéticamente. "¿De qué están hechos los sesos?/¿De qué está hecha la/carne de mi corazón?/Los ríos corren bramando en la profundidad. El oro y/la noche,/la plata y la noche temible forman las rocas, las/paredes/de los abismos en que el río suena; de esa roca están /hechos/mi mente, mi corazón, mis dedos". Y enrostra duramente a los representantes de las clases y cultura occidental: "¿Qué hay a la orilla de esos ríos que tú no conoces,/ Doctor?/ Saca tu largavistas, tus mejores anteojos. Mira, si/ puedes./ Quinientas flores de papas distintas crecen en/los balcones/de los abismos que tus ojos no alcanzan, sobre la tierra/ en que la noche y el oro, la plata y el día se mezclan./ Esas quinientas flores son mis sesos, mi carne".

Y en "Túpac Amaru Kamac taytanchisman" lanza un grito de guerra en defensa de la cultura andina: Kachkaniraqmi! ("Somos....., estamos

vivos”) y contra la cultura occidental responsable de la expoliación del saber andino.

Arguedas sostiene que hay que valorar y recuperar el saber popular-andino ancestralmente elaborado, profundizando lo que Vallejo decía (“Todo acto genial viene del pueblo y va hacia él”). En Arguedas este saber tiene que ser tomado en cuenta por el proceso educativo. “Esas quinientas flores son mis sesos, mi carne”... “Las cien flores de la quinua que sembré en las cumbres/ hierven al sol en colores; en flores se han convertido/ la negra ala del cóndor y de las aves pequeñas/ .../ En esta fría tierra siembro quinua de cien colores, de/ cien clases, de/ semillas poderosas. Los cien colores son también/ mi alma, mis infatigables ojos”, mis sesos, son las metáforas (Llamado a algunos doctores) que aluden al enorme saber acumulado que es necesario comprender y estudiar en la escuela.

Incluso el conocimiento de la cultura y del mundo interior del estudiante le permite a Arguedas entender un hecho que es central en el proceso de socialización o educación espontánea comunal y familiar andina: el trabajo, que cruza todas las actividades de los campesinos, incluido los niños en sus juegos. Estos, articulados al trabajo, constituyen parte de su educación, de su vida comunal y personal, pero que la escuela oficial alejada de esta cultura y de este saber milenaria-

mente constituido, lo ignora y más bien hace lo contrario... lo prepara para una vida distinta a la que va a tener que desarrollar en su medio social nativo. Y como el tiempo lo reconfirma, para que abandonen sus lares.

En Arguedas este saber popular puede ser incorporado a la escuela si ésta se orienta a investigar la realidad.

TESIS 4: EL CONOCIMIENTO DEL MODO DE SER DE LA PERSONA ES QUIZÁS LO MÁS IMPORTANTE PARA LA PEDAGOGÍA

Es a partir de su reflexión antropológica, pedagógica, de sus vivencias y compenetración con la racionalidad del mundo andino, que Arguedas aporta a la teoría y a la práctica educativa, señalando:

a. “Es el conocimiento del modo de ser de la persona quizás lo más importante para el educador”.⁽⁵⁾

b. “Un maestro no puede formar a sus niños, no puede ponerse en comunicación íntima, cariñosa con ellos si no conoce lo más aproximadamente posible cómo es su espíritu”.⁽⁶⁾

Y precisando ejemplos dice que es distinto el modo de ser de los niños de Lima respecto de los niños de una aldea andina. Es que hay variadas culturas en juego. La occidental primando en la costa y la andina en los pueblos de la serranía. Para conocer ese modo de ser, los educadores deben de formarse



*Plaza de Andabuyilas,
lugar de nacimiento de
José María Arguedas.*

conociendo el contexto cultural y social en el cual tienen que actuar; sus costumbres, sus relaciones económicas, sus valores, porque ellos perfilan el modo de ser de los estudiantes, de los padres, de la comunidad en la cual se trabaja. Hay que hundirse y confundirse en los ríos profundos de la cultura de los pueblos y las personas. Es lo que hace en los “Ríos profundos”⁽⁷⁾ al recrear el colegio de Abancay, un internado donde estudió. Allí elabora un perfil de la cultura de los estudiantes: de cómo lo quechua convive con lo occidental y las relaciones conflictivas que cruzan la vida del plantel, las arrolladoras pasiones que corren por las mentes y corazones de los jóvenes adolescentes con multiplicidad de sentimientos muy intensos en un internado que lo alejó de la vida familiar materna/paterna/fraterna y de las relaciones sociales de sus pueblos.

Este conocimiento del modo de ser posibilita que el maestro penetre en el mundo interno del estudiante, en sus sentimientos, en su mentalidad, algo imprescindible para poder conducir adecuadamente el proceso enseñanza-aprendizaje. Por eso él dirá, en otro texto, que la educación del niño andino no puede estar al margen de sus creencias mágico religiosas. Tiene –diríamos en nuestro lenguaje– que penetrar en ellas para poder conocer a plenitud al sujeto principal de la educación en el mundo andino. En esta dirección se encuentra el artículo de Arguedas sobre el niño indio y la educación.⁽⁸⁾

Es tanta la importancia que Arguedas presta al conocimiento del modo de ser, de la cultura, en el proceso educativo que al señalar un orden de prioridades en la formación y trabajo del profesor lo ubica sólo después del conocimiento de la materia en que se especializa el docente y lo considera mucho más importante que los métodos de enseñanza-aprendizaje. Con sus palabras: “Si el conocimiento mismo de la materia que uno va a enseñar es muy importante, en segundo lugar es importantísimo conocer el modo de ser de las personas a las que le vamos a enseñar y en tercer lugar cómo hay que enseñar”.⁽⁹⁾

En un debate con Salazar Romero (1959 - Ministro de Educación) ampliando esta idea señalará: la crisis de la educación superior es en gran

parte producto de “una excesiva preocupación por el estudio de la pedagogía, de los métodos, del aspecto formal de la educación, a expensas del olvido algo insensato del conocimiento propuesto de las materias que deben enseñarse, de la preocupación humanística, de la cultura general...”.⁽¹⁰⁾ Mientras Salazar Romero sostenía que el problema central de la educación estribaba en lo pedagógico (para quien los docentes eran amateurs en estos menesteres, aunque especialistas en su área), Arguedas consideraba que esto era un mal menor y que el mal mayor era que conozcan mucho de pedagogía; pero casi nada de su especialidad... “en los grandes colegios (Guadalupe y Alfonso Ugarte de Lima) fui testigo de la agonía de los profesores, seguramente muy bien preparados en las disciplinas pedagógicas, muy hondamente atiborrados de erudición metodológica, pero que hacían padecer a sus alumnos y padecían ellos mismos por su ignorancia en las materias que debían enseñar... Es imprescindible dominar realmente la materia, conocerla de tal modo que forme parte de nuestra disciplina mental, y a tal punto, que no sólo se le haya perdido el temor sino que constituya un regocijo personal el transmitir los conocimientos así sustancialmente dominados”.⁽¹¹⁾ Ni más ni menos, la esencia del conocimiento profundo que propone Howard Garner en “Las cinco mentes del futuro”.

De este modo Arguedas participa en el debate sobre el *¿qué?* y el *¿cómo?*, clásico en la pedagogía, de la contradicción entre el conocimiento de la materia/metodología de la enseñanza, que los pedagogos han librado durante mucho tiempo y lo siguen hasta la actualidad. Arguedas se inclina por la idea de que el conocimiento de la materia es lo central. Pero si uno penetra en el conjunto de su pensamiento pedagógico hay una idea mayor, que es su aporte fundamental en este debate: al incorporar entre el *qué* y el *cómo* el conocimiento de la cultura (modo de ser) del alumno la contradicción lo resuelve convirtiéndolo en una cadena recursiva, cuyo eslabón intermedio articula el *qué* y el *cómo*: *¿qué?* ↔ cultura ↔ *¿cómo?*

Esta cadena no opone un eslabón al otro, sino

fusiona el uno con el otro en la medida que su relación es de ida y vuelta... los eslabones se alimentan recíprocamente como si fuera un bucle recursivo del cual nos habla Morín.⁽¹²⁾ Y lo más interesante: este enfoque posibilita incorporar lo psicológico en el eslabón cultura y dentro de lo psicológico algo que es crucial para la educación, los procesos del pensamiento que corresponden a cada etapa de la vida del ser humano. Es decir, lo antropológico como una nueva manera de ver la educación.

TESIS 5: A LAS CULTURAS NATIVAS (QUECHUAS, AYMARAS Y OTRAS) PRIMERO HAY QUE ENSEÑARLES EN SU PROPIA LENGUA Y LUEGO EN CASTELLANO

Los aportes arguedianos corren a contrapelo de lo que hace el sistema educativo peruano. Éste rompe con la racionalidad andina y acentúa la racionalidad occidental. Por eso comete irrationalidades cuando educa a los quechuas y aymaras hablantes. Muestra de ellas es la castellanización que la escuela les impone.

Para Arguedas no puede ni debe la escuela, a los Quechuas y Aymaras, enseñarles primero en castellano. En esta dirección propone su **método cultural**, según el cual hay que enseñarles al principio en su propia lengua y luego en castellano. Si sólo se lo hace en castellano, lo que ocurre es que se aprende el mecanismo formal, externo, de la lectura, pero psicológicamente no lee el castellano, porque no es posible leer un idioma que no se conoce ni se habla. Por eso científicamente rechaza lo que él llama el método de la imposición.

Las ideas de Arguedas nos son útiles también para la enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua a los que tienen como primera lengua al castellano. Sabemos que lo que hace el Ministerio de Educación al respecto es muy pobre, con dos horas de clases a la semana los alumnos de secundaria sólo aprenderán algunas palabras, pero no a hablarlo ni a escribirlo. Y como la tendencia planetaria es que necesariamente nuestros estudiantes deben manejarse también con una segunda lengua, la propuesta de Arguedas puede entrar en el debate.

TESIS 6: LOS ALUMNOS SON MÁS ALUMNOS CUANDO INVESTIGAN/CREAN

Arguedas sostiene que hay que orientar a que los estudiantes investiguen, creen nuevos conocimientos y arte. En esta dirección impulsa trabajos estudiantiles que sistematizan su realidad social, recrean la realidad social y sus propias vivencias internas. Evidencias de esta mano maestra son los poemas, breves ensayos y cuentos de los colegios nacionales “Mateo Pumacahua” (Sicuani- Cuzco) y “Nuestra señora de Guadalupe” (Lima), que se realizaron bajo la orientación del profesor José María Arguedas, los cuales se consignan en el libro “Nosotros los maestros”, publicado gracias al estudio y selección de textos de Wilfredo Kapsoli.

Sobre estas experiencias Arguedas dirá, refiriéndose al trabajo realizado en el colegio “Mateo Pumacahua”:

“... lo fundamental me parecía, o por lo menos de igual importancia que los cursos de año, conseguir que los alumnos empezaran ya a estudiar la región o provincia donde funciona el colegio y los pueblos de origen de los alumnos”.⁽¹³⁾

Y que había la necesidad de despertar en los alumnos la inquietud de investigar por cuenta propia, es decir, el “despertar en la conciencia del alumno una íntima y profunda necesidad del saber, y un interés exigente de conocer su país, inquietud que en un país como el nuestro resulta indispensable”.⁽¹⁴⁾ Resaltando esta labor Arguedas llega a decir que los estudiantes que guió en Sicuani “casi eran más alumnos en la calle que cuando estaban sentados en sus carpetas”⁽¹⁵⁾, haciendo alusión al trabajo de campo que realizaban los estudiantes guiados por el Maestro Arguedas.

Justamente para conducir el proceso enseñanza-aprendizaje a la investigación organizó una secuencia metodológica que reconstruye Raúl Jurado:

a) Motivación sobre la cultura nacional, regional y universal (parte expositiva).

b) Planteamiento de objetivos o competencias a lograr.

c) Diseño secuencial de la clase o fin propuesto.

d) Lectura variada de textos de diversa índole. (lectura - comprensión - debate - juicio de valor - escritura crítica).

e) Trabajo de campo diseñada y monitoreada por Arguedas (posible uso de fichas etnográficas de recopilación para fijar datos del informante, del relato o texto, de la zona, etc.).

f) El trabajo de campo consistía en la observación y el registro de todas las actividades culturales de la zona mediante la escritura - reseña - fotografía - descripción oral - dibujo; etc.

g) Trabajo en aula: lectura de los informes, debate y aportes.

h) Publicación de los textos recogidos".⁽¹⁶⁾

Como vemos, toda una confirmación, de lo que decía: "...vivo todavía convencido que nací para esa profesión" de Maestro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Arguedas, cit por Montoya, R. www.andes.misouri.edu/andes/Arguedas.
- (2) Arguedas, José María. Todas las sangres.
Arguedas, José María. El zorro de arriba y el zorro de abajo.

- (3) Arguedas, José María. "Antropología". En: Kapsoli, Wilfredo. Nosotros los maestros. Horizonte, Lima 1986, p. 135.
- (4) Vargas Llosa, La utopía Arcaica, 2008, Alfaguara, Lima, p. 37.
- (5) Arguedas, José María. "Antropología". En: Kapsoli, Wilfredo, op.cit. p. 153.
- (6) Arguedas, José María. "El cuento folklórico como fuente para el estudio de la cultura". En: Kapsoli, Wilfredo, Ibid. p. 73.
- (7) Arguedas, José María. Los ríos profundos, Losada, Bs As, 1976. Gran parte de esta novela se desenvuelve en un colegio de Abancay, en el cual estudia Arguedas. Podríamos decir que es una novela Antropológica-Pedagógica.
- (8) Arguedas, José María. "Algunas observaciones sobre el niño indio actual y los factores que modelan su conducta". En: Kapsoli, Wilfredo, op.cit. pp. 207-213.
- (9) Arguedas, José María. "El cuento folklórico como fuente para el estudio de la cultura". En: Kapsoli, Wilfredo, ibid, p. 74.
- (10) Arguedas, José María. "Sociología y educación secundaria". En: Kapsoli, Wilfredo, ibid, p. 200.
- (11) Ibid, pp. 200-201.
- (12) Morín, E y otros. Educar en la era planetaria. Gedisa, Barcelona 2003.
- (13) Arguedas, José María. "Pumacahua". En: Kapsoli, Wilfredo, ibid, p. 81-82.
- (14) Arguedas, José María. "Pumacahua". En: Kapsoli, Wilfredo, ibid, p. 82.
- (15) Ibid.
- (16) rauljurado.blogspot.com/2010/01.



Blanca Varela, de vestido, junto al escritor José María Arguedas, las hermanas Bustamante, Celia y Alicia, y Rosi Fort.



LA VERDAD Y LA VIDA EN LA OBRA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

Carmen María Pinilla

Pontificia Universidad Católica del Perú

Mi intención esta noche es hacer comprensible los motivos por los cuales considero que Arguedas es el escritor más importante del siglo XX, quien mejor expresó la realidad social del Perú (sus problemas fundamentales y su potencial para superarlos y enriquecerse) a través de diferentes géneros discursivos, los cuales Arguedas llevó a sus más altos niveles. Es este conjunto de méritos lo que confiere valor universal a su producción. Recordemos que la obra de este escritor incluye la narrativa, poesía, recopilación folclórica, ensayo antropológico, traducción quechua, gestión educativa, periodismo y lingüística.

Empezaré recordando aquellos testimonios y acciones que revelan la manera como Arguedas cumple con los elevados propósitos de su proyecto de escritor; propósitos que, como veremos, están íntimamente ligados a su concepción de la verdad y la vida.

Lo haré de forma retrospectiva, pues empezaré por los testimonios vertidos hacia el final de su vida, y terminaré con aquellos expresados a los 19 años, momento en que consideramos se manifiesta ese proyecto de escritor con el que Arguedas soñaba desde la adolescencia, cuando “devoraba” las obras de Víctor Hugo.

Lo hacemos de manera retrospectiva pues queremos poner en evidencia la coherencia y fidelidad al proyecto inicial que empieza a realizar, como dijimos, a los 19 años.

En 1966, tres años antes del suicidio, el editor Juan Mejía Baca pidió a destacados intelectuales del momento que respondieran un cuestionario sobre

lo que consideraban eran los aportes de su obra al Perú. Arguedas respondió a esas preguntas en un texto que tituló “La literatura como testimonio y como una contribución”, donde expresó:

“Creo haber aportado a lo que solemos llamar la peruanidad, contribuyendo, primero a despertar la curiosidad o el interés por el mundo andino, luego a una aproximación más intensa hacia él; al mismo tiempo, y por obra de los mismos trabajos y actitudes creo haber contribuido también a infundir en los lectores andinos, acaso una seguridad más conciente y lúcida en el valor de su tradición que antes era tenida como algo inferior. También procuré siempre mostrar la admiración que siento por lo criollo costeño”.¹

Siete años antes, en 1959, había expresado con el mismo énfasis las intenciones detrás de su proyecto de vida. Lo hizo a través de una polémica epistolar con su amigo Enrique Congrains. Lo medular del intercambio fue aclarar la importancia que cada uno asignaba al sentido, al tema y a la forma dentro de la novela, también esclarecer el objetivo final de la literatura.

Congrains recibe una carta afectuosa y sincera de Arguedas haciéndole comentarios -positivos y negativos- a su novela *No una sino muchas muertes*², pues se había quedado sorprendido –más bien disgustado– por el estilo “perturbador” usado en la obra. Consideraba que por ser “artificial” impedía seguir el hilo de la narración. Junto a ello alababa el profundo conocimiento que mostraba el autor del mundo de las barriadas evocado en su novela, lo

cual se evidenciaba en los diálogos de los personajes. Congrains contesta a Arguedas explicándole que el objetivo fundamental al escribir la novela fue expresar un valor: el coraje; y que para conseguirlo consideró necesario privilegiar el estilo, desplegando denodados esfuerzos para que expresara el coraje.

Para Arguedas esta posición resultaba inconcebible. No admitía supeditar el estilo al mensaje, a la narración. Por eso, con afecto amical, le recuerda que es deber del escritor revelar una realidad, dar testimonio de ella, expresar fielmente las vivencias. Incursionar o ensayar novedades en el estilo con independencia del tema y del compromiso, es producto de la vanidad de un autor que ha olvidado su misión. “La obra —le recuerda— no es para nosotros mismos, para nuestro propio y personal regocijo; es para los demás... para revelar, para denunciar, para mostrar lo que no se sabe de nuestro pueblo y que es imperativo que se sepa”.³

Insiste en que los valores o ideales del escritor siempre aparecen en la obra pero no porque así lo haya planeado, sino porque brota del tejido misterioso de todas las vidas que aparecen en una novela. Escribir —le dice— es “como construir una ciudad: las posibilidades son infinitas; el curso de una novela te da una libertad tan inmensa para verter toda tu pasión, tu filosofía y tus experiencias y sabiduría, que la obra puede crecer infinitamente...”.⁴

Le aconseja, finalmente, trabajar en base a los recuerdos, ellos no restan valor testimonial a la obra, por el contrario, lo potencian. Le expresa, por último, el conocimiento directo de la población, aquel se que logra viviendo y sufriendo a su lado, es el mejor vehículo lograr una obra testimonial.

Ahora retrocedamos diez años más, a 1949; y nos encontramos a un Arguedas —recién recibido de etnólogo— que desde el Ministerio de Educación induce a todos los maestros de la sierra a que participen con sus alumnos en la recolección de mitos, cuentos, letras de canciones, o cualquier manifestación artística y cultural de sus pueblos de origen. Su objetivo era preservar del olvido los restos de la tradición oral del pueblo quechua, y difundirla. Lo logra precisamente al publicar los documentos que

los maestros le enviaron a Lima, con un estudio preliminar, suyo. Dos publicaciones de este género publica por entonces: *Mitos, leyendas y cuentos peruanos* (con Francisco Izquierdo Ríos) en 1947, y *Canciones y cuentos del pueblo quechua*, en 1949.

Volvamos a retroceder diez u once años más, 1928-1929, y esta vez encontramos a un joven Arguedas, preso en el penal “El sexto” por protestar en San Marcos contra la presencia de un militar italiano, que representaba al gobierno de Mussolini. Es precisamente desde este penal que escribe, de memoria, *Canto Quechua*, un conjunto de hermosas canciones que aprendió de niño y que considera encierran toda la poesía y belleza del habla quechua. Las publica tan pronto sale del penal. Explica en el prólogo, que nada lo ha inspirado mas que las hermosas letras y melodías, que desde niño internalizó convirtiéndolas en parte de su espíritu. Añade que esa publicación evidencia la constante creatividad del pueblo andino.

Entonces hemos visto hasta el momento a un escritor que siente una profunda admiración por las creaciones del pueblo quechua y que intenta, a través de sus investigaciones, recopilaciones y creaciones literarias, expresar con fidelidad este potencial.

Llegamos finalmente al año de 1929, Arguedas tiene 19 años y durante las vacaciones escolares visita la hacienda Viseca, en San Juan de Lucanas, propiedad de sus tíos José Manuel Perea y Zoila Peña-fiel. Escribe dos cortos textos que expresan lo que es realmente el fundamento de su proyecto de escritor. Aquel proyecto al que, como vimos, trató de ser fiel durante toda su vida.

Uno de estos escritos lleva por título “¡Indio! novela”⁵, se trata de una narración (la misma que un año antes, en junio de 1928, había anunciado en la revista *Antorcha* que fundó con sus compañeros del Colegio Santa Isabel, de Huancayo). La narración evoca un episodio sucedido a un indio de una de las comunidades libres que circundan la hacienda Viseca; el indio se subleva ante el abuso de los gamonales y autoridades de la provincia. La sublevación del indio causa, primero desconcierto, luego ira, entre quienes lo vieron siempre sumiso. Lo curioso de esta narración es que los personajes aparecen con nom-



Parque-monumento en homenaje a José María Arguedas en Andabuyilas, su tierra natal.

bres y apellidos reales. De igual forma que los lugares geográficos. Esto evidencia muy claramente la intención de veracidad que tiene Arguedas desde el inicio de su proyecto de escritor, su deseo de mantenerse lo más fiel posible a las experiencias y dar testimonio imparcial de las mismas. Sólo será después de cuatro años cuando, en 1933, comience a publicar los cuentos contenidos en *Agua*, que personas y lugares aparecerán con nombres ficticios.

El otro texto que mencionamos encontrado en Viseca es un ensayo (esto prefigura justamente los dos géneros discursivos que Arguedas cultivará a lo largo de su proyecto: la literatura, como acabamos de ver, y el ensayo, género propio de su futura condición de etnólogo).

En el ensayo, luego de discutir las tesis sobre la condición del indio que suscriben destacados intelectuales y poetas, esgrime lo que considera la mejor prueba para convencer al lector de sus afirmaciones sobre el potencial de este grupo social: la propia experiencia. Apoya su palabra en las vivencias suyas en este medio social. “Yo he visto a más de hacendado azotar indios hasta dejarlos insensibles”, sostiene con énfasis para sustentar sus ideas.⁶

Podemos decir entonces que cuando Arguedas se lanza a escribir ya tiene un tema: el indio; y tiene un claro concepto de la manera como abordarlo:

con la verdad que proporciona la vida, que es la mejor manera de ser fiel a la realidad, de expresar verdades y no imágenes deformadas, antojadizas o inventadas. Desde los inicios de sus publicaciones hay una alta valoración de la experiencia directa, en tanto herramienta de conocimiento. La verdad más firme proviene de la vida, no proviene de lo que se lee en otros libros o lo que afirman terceros.

Ahora debemos detenernos unos instantes para explicar las implicancias epistemológicas encerradas en esta elección de Arguedas, en esta valoración de lo testimonial, de la verdad encerrada en la vida.

Cuando se institucionalizan las ciencias sociales en Europa, en Francia, más precisamente, durante el siglo el siglo XIX, el modelo de ciencia que primaba era aquel modelo positivista difundido por Comte, el filósofo francés fundador de la sociología. Para él, y toda una generación deslumbrada por los grandes progresos al interior de las ciencias naturales, las verdades a las que debía aspirar la sociología eran aquellas que provenían de la aplicación rigurosa de la misma metodología que usaban las ciencias naturales: el planteo adecuado de hipótesis sobre la realidad y la contrastación de aquellas a través de las pruebas.

Con este mismo modelo de ciencia, las ciencias sociales se institucionalizan o academizan en nuestro medio a fines de 1950.

Arguedas, después de estudiar Literatura en la década de 1930, en San Marcos, regresa nuevamente a esta universidad para estudiar una rama de la Antropología que es la Etnología. Y, por lo tanto, estaba perfectamente familiarizado con la metodología científica que se exigía a todo trabajo antropológico que se preciara de científico. Sin embargo, consideramos que estaba más convencido, aunque en su fuero interno, que había una verdad (o una experiencia de verdad) más firme o más convincente: aquella proveniente de la experiencia directa, cuando por parte del sujeto conocedor hay un esfuerzo de ser fiel a la realidad, o, para usar los términos del mismo Arguedas, cuando hay una intención de “juzgar con lucidez”.⁷

Ahora bien, paralelamente a lo que ocurría en Francia con el positivismo y el endiosamiento de la razón y del método científico, en Alemania surgieron representantes de otra forma de entender la verdad al interior de las ciencias sociales.

Wilhelm Dilthey, el filósofo fundador de las ciencias históricas o ciencias del espíritu (ciencias sociales, en buena cuenta), afirmaba que en estas disciplinas no se podía pretender aplicar el método de las ciencias naturales pues el objeto de estudio —los hombres viviendo en sociedad— era totalmente diferente a los objetos materiales o a las fuerzas físicas que estudiaban las ciencias naturales. Sostenía que la herramienta fundamental era la comprensión de la vida, la comprensión vivencial. De esta manera, ponderaba el conocimiento de los poetas y de los artistas pues debido a su gran sensibilidad y fina imaginación podían lograr ajustados conocimientos de su mundo social circundante.

Dilthey expresó estas ideas en un libro, *Vida y Poesía*⁸, que Arguedas leyó y subrayó. Un libro que lo impactó al punto de citarlo en un ensayo muy importante titulado “La sierra en el proceso de la cultura peruana”.⁹

Basado en la obra de Dilthey, el sociólogo alemán Max Weber defendió la pertinencia de una sociología comprensiva donde la comprensión de las vivencias propuesta por Dilthey era la herramienta epistemológica y metodológica más indica-

da.¹⁰ Propuesta que hasta nuestros días tiene plena vigencia.

Y otro filósofo alemán, Alfred Schütz, analizó exhaustivamente las bases epistemológicas de la comprensión weberiana a la luz de los principios que por entonces Edmund Husserl desarrollaba acerca de la trascendencia del mundo de la vida, y de aquellos principios de Henri Bergson acerca del “elan vital” y del recuerdo.¹¹ Sostuvo Schütz que la comprensión, el instrumento que usan todos los hombres en su vida diaria, es el mismo instrumento que usa el sociólogo en sus investigaciones académicas. Expresó que la única diferencia entre un sociólogo y un hombre común es que el sociólogo intenta comprobar sus interpretaciones, en tanto el hombre común las usa tal cual las concibe pues sólo le interesa comunicarse exitosamente con los demás, no busca probar nada.

Además, Schütz nos dice algo muy importante relacionado a las condiciones de Arguedas para aprehender la sociedad de su entorno. Nos dice que la posición que adopta el científico social frente a la sociedad que estudia es la misma que adopta un forastero cuando llega por primera vez a un medio social desconocido pues debe interpretar gestos, conductas, descifrar códigos. Este precisamente es el trabajo que hace diariamente el sociólogo cuando toma su un determinado contexto social como objeto de estudio.

Todos sabemos la vida itinerante del padre de Arguedas, juez de primera instancia, que obligó a sus hijos a mudar constantemente de residencia. Por lo tanto, desde niño, Arguedas se vio obligado a observar conductas y descifrarlas para integrarse exitosamente al medio social al que llegaba.

Sostenemos entonces que Arguedas practicó la comprensión vivencial desde muy temprana edad y que, gracias a sus condiciones particulares (sensibilidad, agilidad de espíritu, imaginación, interés), y a las características de su biografía (alternancia de mundos sociales, forasterismo), llevó esta herramienta a sus mayores potencialidades, alcanzando a construir imágenes muy finas de las sociedades donde vivió. Imágenes precisas de la estratificación

social, de los mecanismos de poder, de los procesos de modernización y cambio social; de las causas por las que unos grupos dominan a los otros.

Su imaginación –o el ensimismamiento del que hablan quienes lo conocieron durante su infancia y adolescencia– le permitió trasladarse a otros psiquismo e imaginar las motivaciones del otro. Las motivaciones del *misti* al despreciar al indio, o las del costeño frente al serrano, por ejemplo; también las motivaciones del indio al resistir la subordinación y maltrato, sus ambiciones e ideales.

La alternancia de mundos sociales que vivió desde niño (la cocina con los sirvientes indígenas) y el comedor principal (entre los *mistis*, donde era llevado cuando venía el padre de visita) le permitió acrecentar su interés en descifrar los códigos de conducta de los diferentes actores sociales. Había en este prematuro interés, poderosos afectos pues le dolía profundamente ser testigo del maltrato a quienes lo protegían y le brindaban la ternura que necesitaba para mitigar su sentimiento de orfandad.

Este interés se acrecienta cuando experimenta en carne propia el desprecio de la mayoría de la sociedad peruana hacia el indio y hacia el serrano. Ello ocurre cuando llega por primera vez a Ica, a estudiar al Colegio San Luis Gonzaga.

A pesar de que son largamente conocidos los testimonios de Arguedas de esta época, vale la pena recordarlos ahora. Nos cuenta que cuando presentó su libreta de notas del Colegio de Abancay con varios veintes, al director del Colegio de Ica, de apellido Bolívar, éste se burló al comentar que en la sierra ponían altas calificaciones por recitar un verso cualquiera. Que esta burla lo hirió al punto que decidió batir el récord de veintes de ese colegio, lo cual logró en el segundo año de secundaria. Porque era orgullo de serrano defender su valía.¹²

Algo similar sucedió con la niña de la que se sintió enamorado y a la que escribió hermosos acrósticos: “Cuando estuve en Ica, estuve muy prendado de una chica que era pariente de la señora en cuya casa estábamos de pensionistas y me rehusó por serrano”.¹³

Consideramos que estas experiencias de discrimi-

nación agudizaron su interés por meditar acerca de los fundamentos de los prejuicios, acerca de las bases del racismo y el autoritarismo, y en este quehacer, Arguedas fue elaborando cuadros muy precisos de temas como la estratificación social, la dominación, las bases históricas de la dominación, el peso de elementos como la propiedad o la educación, etc.

Entonces, como anunciamos, vemos que las cualidades naturales de Arguedas para la comprensión de las demás personas, para adivinar con imparcialidad y acertadamente sus íntimas motivaciones así como las circunstancias particulares de su biografía contribuyeron a desarrollar sus capacidades para conocer la realidad social, para plantearse interrogantes sobre estos temas y construir imágenes precisas al respecto, las cuales irá expresando en sus diferentes producciones.

Sin embargo, en 1965 hubo un hecho que socavaba gravemente esta seguridad de Arguedas en el conocimiento vivencial: un conjunto de científicos sociales y de literatos criticaron duramente su recientemente aparecida novela *Todas las sangres*.¹⁴ La acusaron de presentar imágenes deformadas de la realidad, de evocar una realidad social ya superada pues en la sierra no habían más indios como presentaba Arguedas, sino campesinos jornaleros, en proceso de proletarización. Sostuvieron también que la difusión de los ideales que Arguedas planteaba en esta novela (la posibilidad de que los valores de la cultura andina se preservasen y aportasen en la futura sociedad peruana) era perjudicial pues retrasaría los procesos de cambio social.

Luego de escuchar este conjunto de críticas Arguedas esgrimió su mejor herramienta. Expresó enfáticamente que si lo que él planteaba en su novela sobre la sociedad andina era falso, entonces “he vivido en vano o no he vivido”.¹⁵

Después de este golpe Arguedas se recupera, y vuelve a confiar en la agudeza y valor de sus vivencias. Inicia la redacción de su última novela: *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, novela que comentaremos enseguida para terminar esta intervención.

Consideramos que Arguedas fue afectado por las críticas recibidas a su novela *Todas las sangres*, por

eso mismo se esmeró en conocer profundamente la realidad social del puerto de Chimbote que expresaría en su nueva novela. Realizó continuos viajes al puerto, aplicó encuestas, grabó largas entrevistas a diversos pobladores, de diferentes estratos sociales y de distinta procedencia. Conversó y trabajó amistad con los líderes sindicales de mayor poder y autoridad, lo mismo que con pobladores barriales y dirigentes de diferentes asociaciones. También estudió con detenimiento estadísticas sobre la economía y la población de la región.

A pesar de todo lo anterior encontramos varias manifestaciones suyas en las que expresa la inseguridad que siente frente a sus conocimientos de Chimbote. Los cree insuficientes, piensa que no llega a desentrañar los mecanismos que rigen la vida social en una ciudad trastocada por el *boom* de la pesca.

Consideramos que la terapia que paralelamente sigue Arguedas con la especialista chilena Lola Hoffmann, lo ayudará a mitigar la angustia paralizante que se apodera de él por estos años; también a vencer gradualmente las inseguridades acerca de sus conocimientos sobre Chimbote, y a escribir la novela. Confiará nuevamente, aunque de distinta manera, en sus experiencias, en sus capacidades para comprender a los habitantes de Chimbote, para interpretar sus sueños y esperanzas. Lo cual plasma con maestría en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*.

El contacto con Lola Hoffmann influye, así mismo, según testimonios suyos, a volcar sus conflictos personales en un diario y, luego, a incluir éste en su novela. En esos diarios irá describiendo el proceso que lo conduce a la muerte.

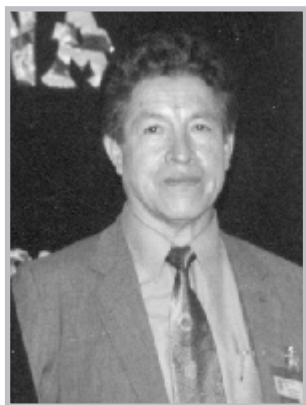
Pensamos que el contacto de Arguedas con el método terapéutico junguiano y con los principios del mismo autor sobre el inconciente colectivo, usados explícitamente por Lola Hoffmann, lo habrían animado a introducir en su novela no solo a personajes míticos provenientes del manuscrito de Avila del siglo XVI, que traduce en 1966,¹⁶ sino esquemas y figuras de procedencia onírica, como aquel de los diez huevos que usa uno de sus personajes.

En esta última gran novela, Arguedas dejó un testimonio de la forma como la verdad entendida en

tanto experiencia de la vida, le permitió alcanzar extraordinarios conocimientos del mundo social y captar los sueños e ilusiones de la población, potenciando en todo ello sus grandes logros como narrador. Llega al extremo de hacer coincidir la verdad del discurso, o de la creación y la vida; cuando decide ligar indisolublemente el fin de la novela con el fin del autor.

NOTAS

- 1 Arguedas, José María, *La Literatura como testimonio y como una contribución*, Serie Perú Vivo, Lima: Mejía Baca-Villanueva, 1966, p. 10.
- 2 Carta de Enrique Congrains a José María Arguedas del 29 de diciembre de 1958. En Pinilla, Carmen María (ed), *Apuntes inéditos. Celia y Alicia en la vida de José María Arguedas*, Lima: PUCP, 2007, p. 231-233.
- 3 *Ibid*, pp. 241-242.
- 4 *Ibid.*, p. 250.
- 5 FORGUES, Roland (ed.), *Arguedas. Documentos inéditos*. Lima: Amauta, 1995.
- 6 *Ibid.*, p. 59
- 7 Desarrollamos estos conceptos en nuestro libro *Arguedas: conocimiento y vida*, Lima: PUCP, 2011.
- 8 Wilhem Dilthey, *Vida y poesía*, México: FCE, 1946. En la repisa de la oficina que ocupaba Arguedas en lo que se llamó Museo de la Cultura Peruana (en la Av. Alfonso Ugarte), encontramos la serie de obras de Dilthey, prologadas y traducidas por Eugenio Imaz y publicadas en 1946. Algunas de estas obras estaban subrayadas por un lector interesado en las partes en que Dilthey sostenía la superioridad del conocimiento vivencial sobre el conocimiento científico.
- 9 José María Arguedas, "La sierra en el proceso de la cultura peruana", *La Prensa*, Lima, 25 de setiembre de 1953, p. 2.
- 10 Ver de Max Weber el primer capítulo de su *Economía y sociedad*, (México: FCE, 1983), donde define lo que es la "acción social" y la forma como podemos conocer las motivaciones de los sujetos con quienes interactuamos.
- 11 Alfred Schütz, *Fenomenología del mundo social*, Buenos Aires: Amorrortu, 1966.
- 12 José María Arguedas "Como me hice escritor", en Godofredo Morote Gamboa (ed.), *Las motivaciones del escritor*, Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal, 1989.
- 13 José María Arguedas. Entrevista de Sara Castro-Klaren, *Diario La República*, Lima, 23 de noviembre de 1983.
- 14 Ver de Guillermo Rochabrun (ed), *La Mesa Redonda sobre "Todas las sangres"*, Lima: IEP, 2000. También la segunda parte de mi libro *Arguedas: conocimiento y vida*, Lima: PUCP, 1994.
- 15 Guillermo Rochabrun (ed), *La Mesa Redonda sobre "Todas las sangres"*, Op. cit., p. 38.
- 16 José María Arguedas, *Dioses y hombres de Huarochirí*, Lima: IEP, 1966.



LA NARRATIVA INDIGENISTA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

Saniel E. Lozano Alvarado

*Universidad Privada Antenor Orrego.
Presidente del Comité Organizador del Simposio
Sociedad y Cultura Andina en José María Arguedas*

RESUMEN

En la presente comunicación se empieza por presentar un panorama sobre la producción de José María Arguedas en el género del cuento; a continuación se explican las características del indigenismo tradicional y del neoindigenismo, para destacar la opción del escritor en la segunda orientación. Posteriormente se explica la producción narrativa del autor como un proceso de un continuo enfrentamiento dual entre indios- blancos, campesinos- terratenientes, sierra-costa, país dominante-país dominado. Asimismo, se enfatiza en la perspectiva del autor en cuanto a una paulatina evolución sociocultural y un fenómeno de una sucesiva ampliación del referente, hasta integrar toda la composición humana y social del país. También se centra la atención en la proyección autobiográfica y en el carácter realista del indigenismo trascendente arguediano.

Palabras clave: Indigenismo tradicional, neoindigenismo, indigenismo trascendente, realismo mágico.

1. LA PRODUCCION NARRATIVA

El universo narrativo indigenista de José María Arguedas se inicia, formalmente, con “Agua” (1935), que reúne tres cuentos: el que da título al volumen, más “Los escolares” y “warma kuyay”. Después habrán de sucederse las novelas: “Yawar fiesta” (1941), “Los ríos profundos” (1958) y “Todas las sangres” (1964). También determinados críticos, como Martin Lienhard, sostienen que la última novela de Arguedas, o sea “El zorro de arriba y el zorro de abajo” (1971), forma parte del mismo proceso indigenista del escritor porque constituye el correlato de la población migrante andina hacia el litoral; por lo tanto, en estricto sentido, la mencio-

nada obra marca el punto culminante de la narración indigenista. Incluso, el citado crítico sostiene que la última novela de JMA es un singular y único caso de “indigenismo al revés”.

Posteriormente, en 1973, José Luis Rouillon publicó un conjunto de cuentos reunidos bajo el título “Cuentos olvidados”, que José María Arguedas había publicado en diversos periódicos y revistas, especialmente entre los años 1934 y 35. Hasta entonces esos relatos no habían sido reunidos en libro alguno. El volumen citado incluye los cuentos: “Los comuneros de Ak'ola”, “Los comuneros de Utej Pampa”, “K'ellk'atay - Pampa”, “El vengativo” y “El cargador”. Sobre el contenido de estos cuentos, el propio compilador explica:

Los comuneros de Ak'ola y Los comuneros de Utej Pampa muestran el mundo de los campesinos quechuas en la región de Puquio, donde Arguedas vivió quizá los años más intensos de su vida y que han quedado sublimados en muchos de sus cuentos y en muchas páginas de sus novelas. Cerros y quebradas, aldeas, fiestas campesinas, ternura en las relaciones entre indios, paisajes y animales y la tensión llena de odio entre latifundistas y campesinos; casi todo el universo de Arguedas insinuado en pocas páginas.

Kellk'atay Pampa nos hunde en el paisaje de la puna y en el lirismo de los niños pastores.

El cargador se detiene ante un anormal precursor de las criaturas deformes de sus relatos –el “Upa” don Mariano de Diamantes y Pedernales, la “Opa” demente de Los ríos profundos, la “Kurku” Gertrudis de Todas las sangres.

Por último, El Vengativo se aventura, como más tarde Todas las sangres, en las pasiones de los “principales” que estallan en medio de la serenidad de los indios”. (1973: 6).

Pero los títulos mencionados no son los únicos. En estas relaciones no se incluye, por ejemplo, el cuento “Orovilca”, que aunque está ambientado en Ica, durante los años en que el adolescente José María estudió allí los primeros años de Secundaria en el Colegio Nacional San Luis Gonzaga, el narrador-protagonista es andino, migrante forzoso, hacia el arenal; además, el mencionado cuento contiene algunos de los rasgos distintivos del “realismo mágico”, que después desarrollaría Arguedas con mayor amplitud en otros cuentos y novelas, de modo extraordinario y magistral en “La agonía de Rasu Ñiti”, sin duda el cuento más notable del escritor.

2. EL INDIGENISMO TRADICIONAL

Conviene, antes de avanzar, detenernos en los rasgos que distinguen al indigenismo tradicional, aquel que fundaron, los cusqueños Clorinda Matto de Turner (“Aves sin nido”) y Narciso Aréstegui (“El padre Horán”) y que representaron el chichilayano Enrique López Albújar (“Cuentos andinos” y “Nuevos cuentos andinos”) y el limeño afincado en París Ventura García Calderón (“La venganza del cóndor”, “El alfiler”), que también quiso escribir y escribió desde su comodidad europea sobre el indio peruano. Entonces es posible advertir estos caracteres propios de este indigenismo tradicional (Lozano, 1973: 68 a 71):

a) **El realismo**, porque los relatos parten necesariamente de la realidad física o geográfica, social, económica y política y, en cierta medida, la literatura indigenista trata de revelar esa realidad, tal como la observa el narrador. En este sentido, la narrativa indigenista, en cierta medida, cumplió con revelar, es decir mostrar ante los ojos del mundo urbano, citadino, costeño, una realidad hasta entonces velada, oculta y casi ignorada para el mundo occidental, lo cual, indudablemente, explica el creciente interés y expectativa que significó la aparición de las obras respectivas, no sólo de Arguedas, sino de otros notables representantes del movimiento.

b) **La presencia de la naturaleza**, pues el espacio en el que ocurren los hechos siempre es la sierra rural andina, aunque no necesariamente la comunidad indígena, como habrá de ocurrir casi siempre en el indigenismo posterior. Claro que, como advierten los críticos, la presencia de la naturaleza no siempre es dominante en la producción de los narradores del movimiento: en efecto, unas veces aparece dominante, arrolladora, envolvente y decisiva en la situación humana. Este sería el caso de Ciro Alegría en la más extensa de sus novelas, según observa el crítico chileno Fernando Alegría (1967: 34), mientras que en López Albújar, con frecuencia la naturaleza aparece desolada, trágica y terrible.

c) **El valor documental**, en la medida en que los textos producidos, aparte de su naturaleza literaria, tienen también un carácter vivencial y testimonial de los hechos que refieren. Las narraciones producidas, en mayor o menor medida, y con mayor o menor fidelidad, tienden a reproducir la realidad social, económica y cultural, siempre antagónica, desigual e injusta entre los polos extremos de la sociedad: la de los patrones dominantes y la de los indígenas dominados. O sea que los textos constituyen también verdaderos documentos de los hechos y acontecimientos.

d) **La intención docente**, pues, al llevar la temática o problemática andina a la literatura, los autores están animados también por el propósito de comunicar sus testimonios a los lectores, con un evidente sentido magisterial de enseñanza de una realidad injusta que no sólo se debe revelar sino cambiar. Por eso la narrativa indigenista tradicional tiene un claro propósito reivindicativo y seguramente concientizador.

e) **El esquema rígido, antagónico y de oposición**, que tensa las relaciones humanas y sociales entre terratenientes explotadores y campesinos indígenas explotados. En el centro, entre ambos extremos, en calidad de intermediarios parcializados a favor del poder, actúan el capataz, el cura, el juez, el policía, el subprefecto.

Como se ha señalado, aunque no de manera categórica, varios de estos caracteres todavía se

aprecian en “El mundo es ancho y ajeno” de Ciro Alegría y en los primeros cuentos de José María Arguedas.

3. NEOINDIGENISMO E INDIGENISMO TRASCENDENTE

En cuanto al neoindigenismo, y siguiendo a Tomás Escajadillo (1994: 55 a 65), si bien varios de los rasgos anotados persisten al ingresar el indigenismo a una nueva etapa, precisamente con José María Arguedas, ellos se atenúan o adquieren una nueva connotación por la aparición de otros caracteres que, en conjunto, pueden consistir en los siguientes rasgos:

a) **La intensificación del sentimiento lírico**, que comunica un ingrediente de ternura y afectividad espiritual sumamente intenso a los relatos; como bien dice el historiador y escritor español José María Valverde: “El gran José María Arguedas (es) un narrador poético, identificado con los indios, cuya habla quechua encuentras peculiares ecos en su estilo, de estremecido temblor” (1981: 61).

b) **La utilización de las posibilidades del “realismo mágico o maravilloso”**, es decir de esa forma de realismo que no se limita a reproducir hechos objetivos y cotidianos, dramáticos o trágicos, sino que contiene signos fantásticos, maravillosos y extraordinarios que coexisten con la realidad habitual y que hasta entonces no habían sido revelados ni utilizados literariamente. Debemos tener presente, al respecto, que José María Arguedas, forma parte de esa brillante generación de narradores latinoamericanos incorporados al movimiento de lo “real maravilloso”, algunos de cuyos nombres cimeros son el mexicano Juan Rulfo (“Pedro Páramo”), el colombiano Gabriel García Márquez (“Cien años de soledad”), el cubano Alejo Carpentier (“El reino de este mundo”) e incluso desde años antes, el guatemalteco Miguel Ángel Asturias (“El Señor Presidente”, “El ahajadito”, “Hombres de maíz”).

c) **La presencia de la comunidad indígena**, núcleo y escenario primordial del universo andino, la misma que, atravesando el tiempo, conserva sus valores tradicionales, aunque no permanece estáti-

ca, sino que recibe la influencia de los nuevos tiempos, incluso hasta generar conflictos ambiguos, antagónicos y contradictorios en concepciones ideológicas, costumbres y tradiciones, como en “Yawar fiesta”, que constituye un dilemático y polémico caso de coexistencia y pugna entre la tradición y la modernidad.

d) **La ampliación del problema o tema indígena** de lo racial, agrario y campesino, a una consideración nacional, ante la necesidad de reconocimiento de una realidad humana social y cultural, ya no bajo parámetros asistencialistas o de beneficencia, sino de una justa valoración del hombre y la sociedad andinas como elementos de la totalidad nacional. Esto quiere decir que el indigenismo literario no puede ser considerado simplemente como una propuesta meramente estética o artística, sino como una realización traspasada de componentes y proyecciones humanas, sociales y éticas trascendentes.

e) **El énfasis en la capacidad creadora del pueblo indio**, así como el reconocimiento y exaltación de los valores artísticos y culturales andinos. La música y la danza, por ejemplo, siempre son componentes imprescindibles en la mayor parte de los relatos de Arguedas. Citamos a manera de ejemplo, la incorporación del canto y el baile en los cuentos “Agua”, “Los escolares”, “Warma kuyay”, y sobre todo, en la dimensión épica y trágica, la apoteosis sagrada, mágico-religiosa y telúrica del danzante de tijeras, el protagonista de “La agonía de Rasu Ñiti”, cuyo argumento gira en torno a la agonía y transmutación del dansak, que debe volver a la tierra, reencarnándose previamente en su sucesor Atok' sayku. Entonces todo el hilo del relato se sostiene en partes sucesivas de la frenética danza al compás del arpista. Como también lo dijera, al respecto, el mismo escritor en su famoso discurso de recepción del Premio Inca Garcilaso de la Vega: “No, no hay país diverso, más múltiple en variedad terrena y humana (...) Imitar desde aquí a alguien resulta algo escandaloso. En técnica nos superarán y dominarán, no sabemos hasta qué tiempos, pero en arte podemos ya obligarlos a que aprendan de nosotros y lo podemos hacer incluso sin movernos de aquí mismo”. El can-

to, la danza, el arte indígena, en general, constituyen elementos constantes en la trama de los cuentos y narraciones arguedianos. Al relato “K'ellk'atay-pama”, por ejemplo, pertenece estos fragmentos:

*El corazón de los ovejeritos se hinchó de regocijo;
los carneros se animaron y empezaron a retozar entre el
ischu alto y duro; el yayan se sacudió contento y estiró
su hocico al cielo. Nicacha y Tachucha se levantaron.
Nicacha cantó:*

*K'ellk'atay-pampa
tu viento es frío
tu ischu es llorón y humilde
K'ellk'atay-pampa*

*Tachucha empezó a bailar el ayarachi delante de
Yanamayu. El sol ardía sobre su carne visible por las
roturas de su chamarra.*

*K'ellk'atay-pampa
yo te quiero
y en pueblos extraños he llorado por ti
K'ellk'atay-pampa.*

También recordemos que las primeras líneas de “Warma kuyay” empiezan con la visión y el ritmo del canto y el baile:

*Noche de luna en la quebrada de Viseca.
Pobre palomita por dónde has venido,
buscando la arena por Dios, por los suelos.
—¡Justina! ¡Ay, Justinita!
En un terso lago canta la gaviota,
memorias me deja de gratos recuerdos.*

Los caracteres anotados, sin embargo, no marcan una diferencia radical con los momentos culminantes del indigenismo tradicional y, en cierta medida, ambas etapas del movimiento están traspasadas, obviamente en diversas medida, de los rasgos anotados. Hay, por ejemplo, mucho lirismo en *Ciro Alegría* y también mucho sentimiento reivindicacionista en el neoindigenismo arguediano, pues el propio acto de revelación o el énfasis con que se marcan determinados hechos, implican un sentimiento y anhelo de adhesión, solidaridad y cambio.

Teniendo en cuenta el modo de ser de estas dos grandes formas de indigenismo, la obra narrativa de José María Arguedas, al mismo tiempo que señala,

como en *Ciro Alegría*, la culminación del indigenismo ortodoxo o tradicional, rompe con las características distintivas del movimiento; es decir, supera ese concepto, lo modifica, amplía e inaugura un nuevo tipo, para el que, en opinión de Tomás Escadillo, “habrá que buscar nuevas denominaciones para calificar su obra, o quizás borrar las denominaciones actuales” (1970: 82).

4. NARRADOR PROTAGONISTA

Tomando distancia del indigenismo tradicional, al producir sus textos, Arguedas no se comporta como un observador curioso que refiere los hechos pasivamente, sin comprenderlos, sino muchas veces compadeciéndose o adoptando una actitud proteccionista, cuando no de censura y distancia, como en los relatos de Ventura García Calderón; tampoco Arguedas se comporta como un narrador-testigo, que refiere los hechos contemplados por él y mostrados con sentido más bien analítico y crítico, como en López Albújar y en cierta medida por el propio *Ciro*, especialmente el de “Los perros hambrientos”. José María Arguedas constituye el singular caso del narrador o personaje-protagonista, porque en sus obras casi siempre el personaje central es el mismo narrador, o su “alter ego”, de donde resulta el carácter fuertemente vivencial, testimonial y autobiográfico de sus relatos, en los cuales unas veces bien puede ser el niño Ernesto, por ejemplo en “Agua” y “Warma kuyay”, así como en la novela “Los ríos profundos”; o puede ser Juancha, del cuento “Los escolares”; y también puede participar sin identificarse explícitamente, como en el cuento estudiantil y costeño “Oroivilca”. Bien advierte Rouillon, al respecto (1973: 74):

Gran parte de los relatos de Arguedas tienen un indudable sello autobiográfico. Diferentes puntos de su recorrido por el territorio nacional—Puquio, Abancay, Ica, Lima—nos dan los ambientes en los que se desenvuelven sus aventuras, relatadas casi siempre en primera persona. Ojos de niño, de muchacho o de hombre poeta, admirablemente abiertos al mundo circundante, observan para nosotros el paisaje solemne y la abigarrada presencia humana, con la tristeza y la ternura de los cuentos de Chejov.

En cualquiera de los casos mencionados, presente o ignorado, el personaje central o uno de los personajes principales es, pues, el mismo José María, quien participa en los hechos presionado por los dos mundos de los que proviene, siempre en relación contradictoria y desigual: el de los blancos o mistis, al que pertenece por sangre y origen biológico, y el de los comuneros indígenas, al que pertenece por las condiciones sociales y culturales de su vida. Es decir que nunca la ubicación y participación del narrador José María se resuelve en la neutralidad o imparcialidad, sino en una relación tensa y dramática, tierna y angustiante, en el centro de una realidad conflictiva, como él mismo lo diría en cuantas ocasiones le fuera posible, especialmente en su Discurso de recepción del Premio Inca Garcilaso: “Las dos naciones de las que provenía estaban en conflicto: el universo se me mostraba encrespado de confusión, de promesas, de belleza más que deslumbrante, exigente. (...) Yo no soy un aculturado; yo soy un peruano que orgullosamente, como un demonio feliz habla, habla en cristiano y en indio; en español y en quechua”.

5. LOS CÍRCULOS AMPLIATORIOS Y EVOLUCIÓN DE LOS MUNDOS

Enfrentado a los mundos de los que provenía, José María Arguedas no se limitó a ser un simple observador o testigo de los hechos referidos que

habría de mostrar en sus textos; al contrario, como ya se ha señalado, casi siempre actuó como protagonista o personaje de los hechos y acontecimientos. Es que él no escribió desde el ángulo de la ficción ni con una finalidad de creación primordial o exclusivamente estética. Hay en su actitud creadora una permanente y coherente conducta ética, una posición inculdicable, una honda y auténtica convicción proveniente de la experiencia directa de los hechos. Como lo dijera durante su intervención en el Primer Encuentro de Narradores Peruanos realizado en Arequipa, con expresiones que marcaban una clara e indiscutible distancia con los narradores tradicionales, como López Albújar:

“Yo comencé a escribir cuando leí las primeras narraciones sobre los indios, los describían de una forma tan falsa escritores a quienes yo respeto, de quienes he recibido lecciones como López Albújar, como Ventura García Calderón. López Albújar conocía a los indios desde su Despacho de Juez en asuntos penales y el señor Ventura García Calderón no sé cómo había oído hablar de ellos (...) En estos relatos estaba tan desfigurado el indio y tan meloso y tonto el paisaje o tan extraño que dije: “No, yo lo tengo que escribir tal cual es, porque yo lo he gozado, yo lo he sufrido”.

Es que ante esos universos en continua y permanente pugna, él actuaba considerándose siempre como perteneciente al mundo comunero andino,



Los escritores Carlos Eduardo Zavaleta, Ciro Alegría, José María Arguedas, Alberto Escobar y Antonio Cornejo Polar, a su llegada a Arequipa para participar en el Primer Encuentro de Narradores Peruanos (1965).

puesto que si racialmente era mestizo, culturalmente se consideraba insertado en el mundo quechua, pues no hay forzosa identidad entre raza biológica y cultura. De esta manera, después de haber escrito “Agua”, en los que claramente se revela la oposición entre el mundo blanco y el mundo indio, o mejor, entre terratenientes y comuneros, se lanzó a la recuperación del segundo de esos mundos, escribiéndolo tal como era y como él lo vivió, lo que explica, por ejemplo, la inclusión o inserción de la sintaxis quechua en el código español; y, por tanto, la indianización del español en sus relatos, así como el español coloquial empleado por los propios indios en sus comunidades. Así, José María se propuso revelar aspectos ignorados del mundo andino. Por eso también sus relatos rompen con la estructura convencional del cuento o la novela peruanos, que hasta entonces seguían los criterios y normas comúnmente aceptados, practicados y difundidos conforme a los conceptos convencionales, tradicionales y foráneos de género literario. En otras palabras, los cuentos y novelas del indigenismo de José María Arguedas (o los de Ciro, Carlos Eduardo Zavaleta, Eleodoro Vargas Vicuña, Manuel Scorza), no pueden analizarse con los criterios convencionales muy usuales en las teorías literarias foráneas y occidentales, sino que ellos plantean su propia teoría y crítica.

Las novelas “Yawar fiesta” y “Los ríos profundos”, al mismo tiempo que reiteran la presencia de los mundos en conflicto, ensanchan y amplían dicha oposición, para dar paso a otro antagonismo y contradicción, que se dan en un nivel y espacio más amplios, entre el mundo andino y el mundo costeño, como se puede apreciar en la primera novela citada, en la intensa controversia para que la corrida de toros se realice según las costumbres comuneras ancestrales; es decir con toreros indígenas y bajo la acción feroz del cóndor atado al lomo del toro bravo (el Misitu), al que va desangrando conforme discurre la corrida; o conforme a los estilos que trae la vida moderna en la capital de la república, que es el hilo temático primordial de la primera novela.

Dicha oposición se resuelve a favor de la cultura tradicional que, sin embargo, no hay que entenderlo simplemente como el hilo curioso de un relato, sino

en su sentido metafórico, pues el toro, por bravo y descomunal que sea, representa el elemento foráneo, hispano y occidental, ajeno al mundo andino; el cóndor, en cambio, es la fuerza ancestral andina que se sobrepone al toro; es decir, a lo foráneo. Del mismo modo, la celebración de la corrida conforme a los ritos tradicionales implica la pervivencia y superioridad de la cultura andina y su rechazo a toda forma de modernidad, especialmente si ésta es foránea.

La misma oposición se puede apreciar, en “Los ríos profundos”, por ejemplo, en la llegada al colegio serrano del alumno costeño Gerardo y del batallón de los guairuros al mando de un coronel, para escarmentar a los rebeldes de Abancay. Los hechos referidos en la novela desequilibran de modo decisivo la vida del mundo andino.

La novela “Todas las sangres”, por su parte, representa un serio esfuerzo, desde la perspectiva literaria indigenista, por ofrecer una visión integradora de la sociedad peruana sin rechazar el esquema inicial de la composición dualista de los mundos en conflicto. Durante su intervención en el Primer Encuentro de Narradores Peruanos en Arequipa, Arguedas declaró al respecto: “*En Todas las sangres está todo el Perú envuelto en esta lucha, y no solamente está el Perú sino un poco los grandes poderes que manejan al Perú y a todos los países pequeños en todas partes del mundo*” (1969: 240).

En efecto, Arguedas, ante una serie de hechos y acontecimientos que empiezan a producirse a partir de la década del 50 y que se intensifica en las décadas siguientes, como el despoblamiento del campo, la explosión demográfica de las ciudades con la multiplicación de varriadas, la incesante migración serrana a la costa, el desarrollo industrial, etc. percibió que la sierra empezaba a perder su importancia; que también se iba costeñizando y que paulatinamente iba siendo absorbida por el proceso de la expansión imperialista. El esquema ideológico del escritor pareció vislumbrar una situación inminente y escribió: “*El Indigenismo tiene que cambiar porque todo el Perú está lleno de indios ahora, no están ya metidos solamente en sus cuevas tremendas de los ríos profundos del Perú, están en Arequipa y en Lima hay 700,000 indios*” (1970: 42).

No obstante, la oposición percibida por él resulta no sólo ratificada sino con mayor amplitud que en épocas anteriores, hasta producirse una nueva oposición, mucho más amplia y a otro nivel: país dominante y país dominado.

Este proceso bipolar, antagónico y ampliatorio fue advertido lúcidamente por el notable crítico Antonio Cornejo Polar, quien observaba que, a partir de un escenario específico, casi siempre limitado al espacio de la comunidad indígena, revelado en los primeros cuentos, estructurados en torno a la oposición desigual entre mistis o terratenientes con los comuneros, le sucede una oposición dicotómica y antagónica más amplia, ahora entre costa y sierra (comuneros indígenas), que incluye obviamente la primera oposición. En palabras del propio Cornejo:

La primera instancia se caracteriza por comprender el mundo andino como una realidad insular, casi por completo ajena al resto de la sociedad nacional, y por interpretarlo en términos de una dicotomía tajante que opone, sangrientamente, a sólo dos grupos sociales: los indios y los terratenientes. Con Yawar fiesta se produce una primera ampliación, pues, en efecto, a la realidad representada en Agua se añade un nuevo elemento: el universo occidentalizado de la costa peruana. (1983: XII y XIII).

Este proceso de creciente y ampliatorio antagonismo se proyecta hasta “Todas las sangres”, cuyo espacio social y cultural se resuelve en una relación conflictiva mayor: la que opone al país o a la nación contra las fuerzas del imperialismo, siempre conservando o incluyendo las oposiciones anteriores.

Pero la ampliación de los mundos o fuerzas no concluye con el enfrentamiento socio-cultural de los niveles y ámbitos mencionados. También se proyecta a la última novela, “El zorro de arriba y el zorro de abajo”, con una oposición de nuevo tipo: la que enfrenta el desplazamiento, la migración, la conformación de gigantescas barriadas bajadas de los cerros, y que proveen la mano de obra y la fuerza obrera y popular, con las expresiones de la modernidad, el capital transnacional y la tecnología.

Según lo expuesto, el proceso creativo literario

de Arguedas no se manifiesta a través de hechos aislados, resultado de inquietudes simplemente sensitivas y vocacionales, sino de una línea coherente de lección ética y en un proceso coherente claramente percibido desde un comienzo y construido a través de todo su ciclo narrativo, antropológico y narrativo.

En resumen, por lo menos en sus lineamientos generales, se puede señalar esta secuencia en el proceso evolutivo de la narrativa arguediana:

a) Los cuentos de “Agua” y “Diamantes y pederiales” (1954) se ubican todavía dentro del indigenismo ortodoxo o tradicional, pues en los relatos respectivos aparece la masa indígena sometida –aunque conservando la unidad de su cultura– a la fuerza del gamonal, convencido de su superioridad económica, social y política y sostenido por la estructura del poder en el Perú.

b) La novela “Yawar fiesta”, si bien es verdad también presenta esa dualidad bipolar, desarrolla como eje primordial el conflicto entre la tradición (una corrida de toros según las costumbres ancestrales) y la modernidad (la lidia según los signos civilizados descubiertos en la capital. Triunfa la primera opción, en la que, pese a la bravura de los toros (signos de hispanidad) de lidia, se impone la fuerza del cóndor (signo de lo ancestral).

c) “Los ríos profundos” señala estrictamente el comienzo del nuevo indigenismo. De aquel que tras-pasa los linderos del movimiento; rompe las características tradicionales e inaugura la incorporación de los elementos del “realismo mágico”, revelando en diversidad de hechos como parte sustancial del argumento narrativo: la actuación de los arpistas, el valor del canto y la danza, las acrobacias deslumbrantes de los danzantes de tijeras, el mensaje de los ríos, el sugerente y enigmático vuelo de insectos y pájaros, los presagios de los gritos de los animales andinos y selváticos, la pervivencia del huayno, etc. Todo esto, no como simple adorno de los hechos, sino como elementos principales de la narración y como una manera evidente de mostrar la fuerza creadora de la rica cultura autóctona, así como la organización de la vida comunitaria indígena.



*Danzantes
de tijeras.*

d) “Todas las sangres” es un proyecto de visión del Perú como totalidad compleja en la que las fuerzas dominantes de origen externo controlan y ejercen el poder a través de sectores que, dentro del país sirven a los intereses foráneos; y también representa los intentos de modernización de la economía tradicional y el acceso al capital. Bien advirtió Luis E. Valcárcel:

“En todas las sangres ofrece el cuadro total de la vida peruana, con los malos y los buenos, con los señores y los siervos, con los ricos y los pobres, con los modernos y los atrasados, blancos, mestizos, indios, en un entrevero que retrata la realidad de la vida; pero, en el que va a sobresalir la figura austera de El Indio, por encima de la crueldad del gamonal, la insignificancia del mestizo pueblerino, la arrogancia del técnico, la tardía bondad del hacendado que fracasó como dueño tiránico. Etcétera” (Revista Peruana de Cultura: 1970: 52).

e) “El zorro de arriba y el zorro de abajo” representa la última instancia de un intenso proceso narrativo arguediano por configurar un discurso narrativo ampliatorio, en el cual cada referente inferior, desde “Agua”, se explica dentro de otra mayor. En efecto, aunque ubicada en la costa, específicamente en Chimbote y, aparentemente, fuera del espacio físico andino, dicha novela aparece como el correlato de un desplazamiento migratorio que, partiendo de los andes, se ha desbordado por todo el Perú, serranizando la costa y ruralizando la

ciudad, ubicando su epicentro migratorio en el puerto de Chimbote.

Hay que reiterarlo, pues: “El zorro de arriba y el zorro de abajo” no es una novela extraña y distinta a la narración indigenista, como a simple vista podría parecer. En el fondo, con nuevos matices y combinaciones, subsisten los elementos humanos y sociales, ahora disfrazados por la modernidad: los ex indígenas son los obreros y pescadores; la comunidad indígena ha sido sustituida por la barriada; el campo y las chacras, por el mar; la agricultura, por la pesca; los terratenientes, por los empresarios; los intermediarios, por los administradores.

6. PERVIVENCIA, SUPERIORIDAD, ANIMISMO

Teniendo en cuenta la naturaleza y el modo de ser del neoindigenismo, o indigenismo trascendente, José María no predica la reivindicación del indígena; su actitud no es lastimera ni de lástima. El, como conocedor directo de la realidad vivida por él mismo, está convencido de la capacidad creadora del poblador andino, así como de la pervivencia, superioridad y vigencia de los valores esenciales conservados por la comunidad. Según se afirma, en esta concepción de la realidad convergieron dos condiciones primordiales del escritor: la del narrador y la de su profesión de etnólogo. El cuento “La agonía de Rasu Ñiti” (1962) y la novela “Todas las sangres” son muestras representativas de esta etapa.

Otro hecho que marca el carácter de la narrativa indigenista arguediana es la adhesión a la tradición animista del pueblo quechua, concepción según la cual la muerte no es acabamiento ni cancelación de la vida, sino prolongación y supervivencia, retorno a los elementos naturales y telúricos. Así se evidencia esta concepción en “La agonía de Rasu Ñiti”, en que, al morir el dansak' aprisionado por la divinidad del Wamani, el apu protector de la comarca, le sucede otro dansak': Atok' Sayku. Entonces la madre y las hijas no lloran la muerte de aquel, o sea de Rasu Ñiti, porque la vida continúa y se encarna en su sucesor. Por eso, la muerte, conforme al pensamiento andino, no es un acabamiento, sino un acto de liberación. Fijémonos en este pasaje final del intenso, agónico y dramático cuento:

—Enterraremos mañana al oscurecer al padre “Rasu Ñiti”.

—¡No muerto. Ajajayllas! —exclamó la hija menor— No muerto. ¡El mismo! ¡Bailando!

Lurucha miró profundamente a la muchacha. Se le acercó, casi tambaleándose, como si hubiera tomado una gran cantidad de cañazo.

¡Cóndor necesita paloma! ¡Paloma, pues, necesita cóndor! ¡Dansak' no muere! —le dijo.

—Por dansak' el ojo de nadie llorar. Wamani es Wamani.

7. LITERATURA, REALIDAD Y CONOCIMIENTO

Finalmente, queremos relacionar el indigenismo arguediano con algunas de las funciones atribuidas por diversas teorías a la literatura: la realidad y el conocimiento.

En efecto, además de objeto fundamentalmente artístico, determinados textos literarios, permiten también conocer la realidad física, social, educativa, cultural, económica, política etc. Claro que este conocimiento difiere del científico, en cuanto no puede exhibir pruebas, demostraciones y comprobaciones, sino que sus enunciados y propuestas se aceptan por convicción y convencimiento. Su verdad es de **coherencia**, a diferencia de la verdad científica, que es de **correspondencia**. Bien afirma José de Aguiar e Silva:

En una obra científica, histórica o filosófica, el lenguaje denota referentes externos, y en su verdad se relaciona necesariamente con ellos; en la obra literaria, el lenguaje no manifiesta tal uso referencial, y su verdad es de coherencia, no de correspondencia, y consiste en una necesidad interna, no en algo externamente comprobable (1972: 33).

En el caso de Arguedas —y en la mayoría de los escritores indigenistas, especialmente modernos— es indudable que su narrativa, en su momento funcionó también como medio de conocimiento de la compleja realidad existente al otro lado de los cerros, en las quebradas, en los valles, y en “los ríos profundos” del Perú. Por eso la narrativa indigenista posibilitó al mundo urbano, costeño, “blanco”, acercarse a la revelación de lo que venía ocurriendo en el universo andino. En tal sentido, como se ha señalado en su momento, uno de los caracteres dominantes de la narración indigenista es el realismo. Pero como dicha realidad tenía que ser expresada por el lenguaje, éste también resultó un conjunto íntegro y heterogéneo: español-quechua. Como diría Antonio Cornejo Polar: “Arguedas acepta el lenguaje como transmisor de realidad, se ha visto. La diversidad del mundo que testimonia, su desigual índole (indios / blancos = andino / costenos) plantea la base de ese primer realismo lingüístico, una problemática mucho más compleja”. Una de las opciones seguidas por Arguedas fue la quechuización del español en la mayoría de sus cuentos y novelas. Entonces tiene sentido pleno la veracidad de su afirmación en el Primer Encuentro de Narradores realizado en 1969 en Arequipa:

*Cuando yo leí ese relato (alude a “Agua”), en ese castellano tradicional, me pareció horrible, me pareció que había **disfrazado** el mundo tanto casi como las personas contra quienes pretendía escribir y a quienes pretendía rectificar (...) Unos seis o siete meses después (lo) escribí en una forma completamente distinta, mezclando un poco la sintaxis quechua dentro del castellano, en una pelea verdaderamente infernal con la lengua (1969: 41).*

8. CONCLUSIONES

1. La narrativa indigenista arguediana, al mismo tiempo que marca el punto culminante del indigenismo tradicional, inaugura un nuevo tipo de indigenismo hasta entonces ausente e inexistente en el proceso de la literatura peruana.
2. El indigenismo arguediano, más que reivindicativo o de denuncia, se centra en la supervivencia y capacidad creadora de la población andina.
3. Más que de hechos personales, la narrativa de José María Arguedas enfatiza y exalta la vida en relación con la comunidad indígena.
4. En el proceso narrativo arguediano el autor desarrolla un proceso cíclico cada vez más amplio, conforme al cual, cada realidad interna se explica por su proyección y sentido dentro de otra mayor.
5. En diversas instancias, el proceso narrativo arguediano se sostiene en un eje vertebrador manifestado en una oposición y antagonismo constantes de los mundos: blanco contra indios, costa contra la sierra, modernidad contra la tradición, hasta llegar a la estructura total, que queda en el ideal o la utopía.
6. La narrativa indigenista arguediana tiene una marcada orientación realista y reveladora del mundo andino; por lo que, además de objetos artísticos, sus obras son medios de conocimiento de la realidad.
7. La narrativa arguediana, apartándose del indigenismo meramente verista y objetivo incorpora de modo extraordinario los elementos del realismo mágico o maravilloso.
8. El código lingüístico español-quechua utilizado por José María Arguedas revela el carácter realista de su narrativa, asumida también como forma de conocimiento del universo andino que trató no sólo de revelar, sino de exaltar y ponderar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alegría, Fernando. *La novela hispanoamericana Siglo XX*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1967.
- Arguedas, José María. "Razón de ser del indigenismo en el Perú". En: *Visión del Perú*. Nº 5, Lima, Milla Batres, 1970
- Casa de la Cultura del Perú. *Primer Encuentro de Narradores Peruanos*. Arequipa, 1969.
- _____. *Revista Peruana de Cultura*. Nº 13-14. Lima, 1970.
- Cornejo Polar, Antonio. "El sentido de la narrativa de Arguedas". En: *Revista Peruana de Cultura*. Lima, 1970.
- _____. "Presentación" a: *José María Arguedas / Obras completas*. Lima, Editorial Horizonte, 1983.
- De Aguiar E Silva, Vítor. *Teoría de la literatura*. Madrid, Gredos, 1982.
- Escajadillo, Tomás G. "Meditación preliminar acerca de José María Arguedas y el indigenismo". En: *Revista Peruana de Cultura*, Lima, 1970.
- Lozano Alvarado, Saniel. *El elemento indígena en la narrativa peruana*. (Tesis). Universidad Nacional de Trujillo, 1973.
- Rouillon, José Luis: *Cuentos olvidados y notas críticas a la obra de José María Arguedas*. Lima, Ediciones Imágenes y letras, 1973.
- Valcarcel, Luis E. "José María". En: *Revista Peruana de Cultura*, 1970.
- Valverde, José María. *Movimientos literarios*. Madrid, Salvat Editores, S.A., 1984.



JOSE MARIA ARGUEDAS: EL ARTE DE UN QUECHUA MODERNO

Macedonio Villafán Broncano

Decano de la Facultad de Educación de la
Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo (Huaraz)

RESUMEN

En este estudio sostenemos que Arguedas es un escritor quechua moderno a partir de su propia declaración en la entrega del Premio “Inca Garcilaso de la Vega” en que había expresado que su creación literaria era el reconocimiento al “*arte de un individuo quechua moderno*”. Arguedas como persona es un individuo quechua y moderno. Es el prototipo de un hombre quechua moderno. El arte literario de Arguedas es quechua y es moderno. Su arte es quechua, lo andino, la cultura andina, la ideología y pensamiento andino constituyen la sustancia fundamental de su literatura. Su arte es moderno porque aprehende una realidad cambiante y compleja signada por una forma de modernidad; asimismo porque la obra arguediana se enmarca en contextos artísticos renovadores, y él mismo aporta con innovaciones inéditas, especialmente en su última novela.

Palabras clave: Escritor, literatura, quechua, moderno.

CONTENIDO

En el acto de entrega del Premio “Inca Garcilaso de la Vega” (Lima, octubre 1968), José María Arguedas pronuncia un discurso que después se ha titulado “No soy un aculturado...” en publicaciones diversas. Entre varios conceptos que expresa resalta lo siguiente al referirse al premio que le otorgan: “*siento que representa el reconocimiento a una obra que pretendió difundir y contagiar en el espíritu de los lectores el arte de un individuo quechua moderno*” (Arguedas, 1996).

De esta aseveración del escritor nos motiva a plantearnos los alcances que implica **el arte de un individuo quechua moderno**. La expresión trae

una gran carga semántica. De sus múltiples posibilidades de sentido, de modo particular nos interesan dos: 1) La condición de un emisor-autor quechua y moderno, y 2) La condición de un arte literario quechua y moderno. Los estudiosos de la obra de Arguedas han hecho aportes interesantes acerca de la condición andina o quechua tanto del escritor como de su obra; asimismo de lo que significa su inserción en lo moderno; sin embargo pensamos que su dilucidación no ha sido central sino para demostrar otras hipótesis, y por tanto ha sido colateral. En el presente trabajo se busca demostrar estas dos direcciones de sentido de las propias palabras de Arguedas. Esto implica una comprensión más amplia de la idea de “individuo quechua-moderno” que para Portocarrero (2004) “es menos un logro efectivo que la expresión de un deseo”.

Para dilucidar los alcances de la expresión arguediana “*El arte de un individuo quechua moderno*” o más sintéticamente “*El arte de un quechua moderno*” hemos partido de las siguientes hipótesis: 1. José María Arguedas es un escritor quechua que asimila lo moderno y, 2. El arte literario de José María Arguedas es quechua y es moderno. Como vía metodológica revisamos su experiencia de vida y su obra, en especial su narrativa. Los aportes de los estudiosos fueron útiles como factores de diálogo y argumentación de nuestras respuestas.

El arte de un quechua moderno comprende desde nuestra perspectiva cuatro aspectos que pasamos a explicar.

1. UN ESCRITOR QUE ES QUECHUA TIENE Y MANTIENE UN SER QUECHUA

Pese a su origen no indígena José María Arguedas desarrolló una identidad andina desde niño. Diversas experiencias lo condujeron hacia ello, lo cual es verificable en sus múltiples testimonios. En su niñez fueron frecuentes las experiencias de convivencia con los indios de hacienda; asimismo tuvo prolongadas estancias entre los indios comuneros. Todo lo cual forjó su personalidad. Al respecto Miguel Gutiérrez nos sintetiza que:

“perteneciendo por nacimiento al sector de mistis, de los señores, de los hacendados, había ya entregado su alma (con todos los desgarramientos y fracturas que ello supone) al pueblo indígena y a su universo cultural” (Gutiérrez, 2010: 15).

Arguedas desarrolló una identidad quechua que nunca abandonó ni en la capital peruana. Las experiencias podrían enumerarse de manera abundante; basta recordar que ya estando en Lima frecuentaba la música andina, incluso cantaba en quechua antiguas canciones del sur andino; su gran amigo era el violinista Máximo Damián Huamani, y su compenetración con los danzantes de tijeras era proverbial.

Al referirse a Julio Cortázar, José María expresa en el Primer Diario de su novela *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, en lo que nos interesa: “Como si yo, criado entre la gente de don Felipe Maywa, metido en el oqlllo mismo de los indios durante algunos años de la infancia...” (Arguedas, 1996: 14). *Oqlllo* en quechua es pecho, corazón, metafóricamente es el calor humano más intenso que una persona brinda a otra; especialmente los mayores a los niños para darles protección y principalmente amor. Arguedas, resalta en este caso su experiencia vital con el mundo indígena a donde ha penetrado profundamente, de donde ha recibido calor y amor vivificante; lo cual le ha permitido conocerlo y amarlo; su integración y adhesión indeclinable hacia ese mundo, “su fidelidad sin fisuras con respecto a la cultura nativa”, como señala Cornejo Polar (2004: 41). Además, Arguedas no solo se consideró y se definió como hombre de espíritu andino; al mismo tiempo reveló que su lengua materna fue el quechua.

2. UN ESCRITOR QUE ES MODERNO APREHENDE LO MODERNO

Tratar de definir el término moderno nos llevaría a una larga disquisición; para el propósito de este trabajo, ser moderno se entiende como la capacidad de aceptar y utilizar lo moderno, de insertarse a los elementos de una cultura moderna. Lo moderno se concibe como un incesante cambio. “El modernismo sería su aspecto subjetivo, es decir, la ideología del cambio, la visión o imagen de un mundo permanentemente diferente, mientras que la modernización haría alusión a su aspecto objetivo, a la urbanización y sus perfiles socio-económicos” (Arroyo, 2004: 14).

La modernidad es el mundo de lo cambiante, pero cada país ofrece sus modos particulares de modernidad. En el caso peruano, como señala Cornejo Polar por ejemplo, en lo económico es “la irrupción de la modernidad propia del subdesarrollo: la dominación del capital internacional”; en lo literario es una modernidad sui generis “por su anclaje en lo nacional y lo indígena”, o que asocia “vanguardismo e indigenismo” (Cornejo Polar, 1989: 144-145). Precisamente al hacer una revisión de la tradición literaria peruana, que considera pasa por el colonialismo, el hispanismo, la apertura cosmopolita, etc., enfatiza que en los nuevos tiempos es en la obra de Vallejo —reconocido vanguardista— donde están presentes como cimiento de su poesía

“La reivindicación del ancestro indígena, la revelación de la índole disgregada y contradictoria de la nacionalidad y la reubicación de la modernidad como modernidad nuestra, que asume sin prejuicios, creativamente, un orden internacionalizado por la expansión del capitalismo y por la gran utopía del socialismo naciente” (Cornejo Polar, 1989: 150).

Palabras aleccionadoras las del maestro Cornejo Polar para ubicar la experiencia vital de José María Arguedas, así como el carácter de su obra en relación a la cuestión de lo moderno.

Por otra parte, Arguedas se insertó a la sociedad urbana, social y académica. Se modernizó. Fue profesional formado en la Universidad, una institución

que asimila los cambios. La Universidad es la institucionalidad de una sociedad moderna en el ámbito académico. Fue catedrático universitario. Trabajó en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Universidad Agraria La Molina.

Arguedas tuvo una amplia experiencia de la modernidad. Su experiencia vital le permite atravesar diversos estadios que le ofrece la sociedad peruana; de niño, en el mundo rural de los andes sureños vive la feudalidad de ambiente opresivo en que se hallan enfrentados patrones e indios, pero a la vez experimenta la vida apacible y afectuosa en las islas que significan las comunidades indígenas; pasa el tiempo, avanza en edad, experimenta y vive la modernidad de modos diversos. Se traslada primero a ciudades provincianas de la sierra (Abancay, Huancayo) y de la costa (Ica) y encuentra otros modos de vida. Migra hacia la costa y en ella a la capital, Lima. Por interés de estudio y de creación penetra en Chimbote, asiento de un proceso de modernización de país periférico. E incluso tiene la oportunidad de recorrer diversos países.

Aun cuando este recuento pueda parecer el simple repaso de una experiencia mecánica; sin embargo muestra que Arguedas hace un recorrido por diversos espacios de la sociedad peruana, que precisamente la muestran como diversa y compleja. Uno de esos espacios, es el de las grandes urbes, asiento del capitalismo y la modernización.

En uno de sus escritos, “La sierra en la cultura peruana”, José María Arguedas, reflexiona acerca de las posibilidades de un cambio en la costa y sierra peruana. Arguedas era una mente lúcida que aprehendía la evolución de la sociedad peruana, reparó muy temprano en los cambios socioeconómicos y culturales. La llamada sociedad oligárquica señorial mantenía aislada a la costa y la sierra, y pretendía mantener este estado de cosas indefinidamente. Era la sociedad tradicional impuesta desde la Colonia. Arguedas advierte que esa situación va llegando a su fin. Un fenómeno social hace su aparición impulsada por cambios en la economía; es la migración que perfila un nuevo rostro a la sociedad

peruana, y que todos los estudiosos ubican en los años 50 del siglo XX como el de las grandes oleadas, con respecto al cual señala el maestro:

“La densidad de la población de la costa aumenta, principalmente por la afluencia de los hombres de los Andes a las ciudades de la costa, principalmente a Lima. Ha empezado desde entonces un nuevo período de fusión, de dinámico intercambio entre ambas regiones” (Arguedas, 1998: 10).

Asimismo advierte que el Ande va cambiando; va dejando de ser el mundo rural, eminentemente agrario, campesino, del hombre de la chacra, de la tierra y del barro, sea por voluntad del patrón terrateniente o porque las comunidades que aún subsisten están aisladas, con escasísimos nexos con el mundo exterior. Las ciudades andinas crecen y cambian; se dinamiza en ellas otro tipo de economía impulsada por el comercio; pero no dejan de ser andinas culturalmente. Es el fenómeno de la transculturización. Arguedas toma el caso de Huancayo, una ciudad andina, que se ha dinamizado económicamente sin perder su personalidad:

“Es la ciudad peruana que más ha crecido en la región de la sierra... Ninguna región de la sierra ha fortalecido tanto su personalidad cultural como el valle del Mantaro, cuya capital urbana y comercial es, sin duda, la ciudad de Huancayo. La coreografía y músicas folklóricas se ha enriquecido, superviven las antiguas danzas...”. “La influencia de estos complejos factores transformaron al indio del valle en el mestizo actual de habla española, sin desarraigo y sin perder su personalidad. Se produjo un proceso de transculturización en masa bajo el impulso de los más poderosos factores transformantes que en esta zona actuaron simultáneamente” (Arguedas, 1998: 11).

Aquí cabe subrayar dos cuestiones: En primer lugar, los procesos de migración en la sociedad peruana en lo que va de la primera mitad del Siglo XX son efecto de la modernización de la sociedad peruana. Como muchos peruanos provincianos y andinos Arguedas también es un protagonista de ese proceso. En segundo lugar, para los intelectuales peruanos, entre ellos los escritores, un modo de ser

modernos es sintonizar ese proceso complejo y a la vez difícil de comprender. Es decir, ellos han de resolver el reto de entender a un Perú complejo a fin de aprehenderlo en su totalidad y no solo en sus compartimientos.

Avanzando en esta línea de reflexión, señalamos que para el caso peruano, los arcaicos son los que tratan de mantener los muros aislantes. Los modernos son los que entienden que hay que romper esos muros aislantes. Significa que en el marco del reconocimiento de la diversidad la búsqueda de comprensión humana tiene como una de sus vías alternativas el reconocer el valor de la cultura quechua. A ello abonan las palabras de Marco Martos: “El afecto raigal de Arguedas, que puede advertirse en sus cuentos, novelas y poesías, por la cultura andina, al revés de lo que piensa Vargas Llosa, está asociado a la modernidad” (Martos, 1998: 174).

De igual manera, sus palabras en “No soy un aculturado...” son aleccionadoras con respecto a integrar las dos herencias principales de la cultura peruana: “Yo no soy un aculturado; yo soy un peruano que orgullosamente, como un demonio feliz habla en cristiano y en indio, en español y en quechua” (Arguedas, 1996: 257). Esa actitud integradora y no discriminativa en ninguna de las direcciones que es la gran reflexión arguediana, de hecho se ubica en una actitud moderna y no pasadista. El socialismo es uno de los idearios que surgen en el mundo moderno; y nuevamente en este caso, ante la necesidad de utilizarlo declara con respecto a que ello lo obligue a desestimar u olvidar la herencia andina: “¿Hasta dónde entendí el socialismo? No lo sé bien. Pero no mató en mí lo mágico” (Arguedas, 1996: 257-258). Esto último –lo mágico– significa lo andino, lo cual no debe morir en la conciencia, ideario y forma de concebir la condición humana, aun cuando se adopte una ideología moderna.

En suma entonces, José María Arguedas es quechua y es moderno; es el escritor quechua que repara en los cambios modernizadores de la sociedad andina y peruana. En su conciencia y praxis es el prototipo de hombre quechua moderno.

3. EL ARTE DE ARGUEDAS ES QUECHUA Y MODERNO

3.1. LO QUECHUA EN SU ARTE

Lo quechua, es decir, lo andino, la cultura andina, la ideología y pensamiento andino constituyen la sustancia fundamental del arte arguediano. La andinidad es su esencia. En todas sus obras está presente el hombre andino con todo lo que constituye su ser; sea social, en su relación con los demás seres humanos; sea cognitivo en su modos de elaboración del conocimiento; sea religioso, en su relación con las deidades; sea moral, en sus formulación y práctica de valores; sea trabajador, en su modo de concebir y practicar el trabajo; sea según su modo de vínculo con la naturaleza, etc. Todo ello nutre su obra, como señala Miguel Angel Huamán:

“La figura de Arguedas no se circunscribe a la de un extraordinario narrador, autor de sorprendentes relatos de sentimiento indígena –como La agonía de Rasu Ñiti, 1962– y de novelas donde se respira la rotunda profundidad de la cultura andina –como Yawar Fiesta (1941) o Todas las sangres (1964)–; la producción arguediana incluye también con igual resonancia escritos etnológicos, traducciones, artículos y ensayos que giran, como casi la totalidad de su obra, en torno a la reivindicación cultural y social del universo quechua que nutre su escritura” (Huamán, 2005: 63).

La cosmovisión andina siempre está presente; sea cuando los personajes intervienen en diversas acciones, o captan los escenarios, o el mismo narrador advierte el mundo. Encontramos paso a paso una aprehensión del cosmos desde una mentalidad andina o indígena. En *Los ríos profundos* la naturaleza cobra vida; los objetos adquieren dimensión mágica en la visión del narrador y los personajes. Al respecto sostiene Huamán: “La escritura de Arguedas incorpora elementos cognitivos del mundo andino que dotan a sus personajes de un peculiar sentido cultural: canciones quechuas, mitos ancestrales, tradiciones orales, etcétera” (Huamán, 2005: 63). Por otra parte, Carlos Huamán (2004) ha hecho acaso el compendio más completo acerca de la presencia y significación de los elementos de la naturaleza, de la

cultura andina y su sentido en la obra de Arguedas; asimismo Martín Lienhard (1981).

Es decir, el ser indígena en todas sus dimensiones está posicionado en la obra de Arguedas. Lo cual se advierte incluso en la presencia del canto, del mito, la oralidad, incluso de la danza; es decir todos los modos de ser, de pensar, de sentir y de hacer del hombre andino. Como señala Carlos Huamán (2004), las plantas, los animales, las piedras, los elementos geográficos, ciertos objetos, sea en estado natural o transformados con la mano del hombre tienen una significación, cobran presencia y comunican la existencia en diversos sentidos.

Los ejemplos acerca de cómo la cosmovisión y las formas del pensamiento andino están presentes en su arte podrían ser interminables; solo destacaremos algunas muestras:

La naturaleza tiene vida. La montaña es un ser viviente: “-Si te cayeras de pecho, tayta Chawala, nos moriríamos todos” (Cuento *Warma Kuyay*. 1986: 208).

Para Ernesto, de *Los ríos profundos*, que tiene alma indígena, todo tiene vida. Las piedras tienen vida: “-Papá -le dije-. Cada piedra habla.” (*Los ríos profundos*. 1986:7). El río tiene vida: “Debía ir al Pachachaca, al puente. Ver el rebozo de la cabecilla, los restos de la sangre de la bestia que degollaron; mirar el río y hablarle, darle mis encargos, y preguntarle por Clorinda” (*Los ríos profundos*. 1986:121).

El zumbayllu es un objeto mágico que tiene vida, que comunica mensajes; no es un objeto inanimado: “Encordelé mi hermoso zumbayllu y lo hice bailar. El trompo dio un salto armonioso, bajó casi lentamente, cantando por todos sus ojos. Una gran felicidad fresca y pura iluminó mi vida. Estaba solo, contemplando y oyendo a mi zumbayllu que hablaba con voz dulce” (*Los ríos profundos*. 1986: 70).

Las aves transmiten el espíritu de la existencia: “La velocidad de las palomas le oprimía el corazón; en cambio, el vuelo de las calandrias se retrataba en su alma, vivamente, lo regocijaba” (Cuento *Hijo solo*. 1986: 280).

La afectividad humana se proyecta a los anima-

les y viceversa: “Hijo solo -le dijo cariñosamente-. ¡Hijo solo! ¡Papacito! ¡Niñito! ¡Niñito!” (Cuento *Hijo solo*. 1986: 281).

Gabriel, cuya aldea nativa está en la cordillera andina, en su rol de narrador de *El Sexto*, tiene en la memoria el mundo andino; y cuando observa la prisión con frecuencia apela a su memoria y su visión del mundo: “en esos cuerpos humanos que danzan o que tocan el arpa y el clarinete o el pinkullo y el siku hay un universo... Los ríos, las montañas, los pájaros hermosos de nuestra tierra, la inmensa cordillera pelada o cubierta de bosques misteriosos, se reflejan en esos cantos y danzas” (*El Sexto*. 1983: 273).

El narrador en *Todas las sangres* es la voz de un hombre culto con espíritu andino que permanentemente da signos de esa condición. Así por ejemplo ve la naturaleza con ojos andinos: “Llegaba el sol, recreándose sobre las flores del gran pisonay solitario del patio... Don Bruno dejó de hablar. El pisonay, entonces, abrió sus flores que se habían opacado mientras él amenazaba. Pero, en cambio, el gran patio, los huertos y toda la quebrada, quedaron en silencio” (Novela *Todas las sangres*. 1983: 455).

La energía de la naturaleza se manifiesta en la muerte de Rendón Willka: “El oficial lo hizo matar. Pero se quedó solo. Y él, como lo otros guardias, escuchó un sonido de grandes torrentes que sacudían el subsuelo, como que si las montañas empezaran a caminar” (Novela *Todas las sangres*. 1983: 455).

En *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, el mito, a través de la evocación del personaje mítico costeño Tutaykire es insertado al mundo actual como observatorio del mundo (el moderno de la industria pesquera en este caso). Asimismo la naturaleza como asiento del mito se aprecia en su última novela. El ser mitológico de las culturas prehispánicas (al igual que los zorros dialogantes) y la montaña, cobran presencia en la voz del narrador, quien nuevamente como en *Todas las sangres* observa el mundo desde una perspectiva andina:

“El cerro El Dorado, cortado a pico sobre el mar, con santuarios preincas en la cima, se elevaba, alto, muy a lo lejos, y separado de la cordillera por una larga garganta. Tutaykire está trenzando allí, durante dos

mil quinientos años, una red de oro y plata. Su cabeza brilla lento; su cuerpo duro da sombra, y por eso el cerro altisonoro, con un abismo al mar, vigila a los pescadores, ahora más que nunca. Tutaykire quedó atrapado por una “zorra” dulce y contraria, entre los yungas. Desde el cerro El Dorado, ve arriba y abajo./Chaucato sintió la sombra de la montaña” (El zorro de arriba y el zorro de abajo. 1996: 29).

Si bien es cierto que en esta oportunidad no nos centramos en la poesía de Arguedas, el trabajo de Gonzalo Espino (2011) nos hace notar que toma situaciones en que el hombre andino se halla inmerso en un mundo moderno, en este caso la ciudad capital del Perú, Lima, patente en el poema *Túpac Amaru kamaq taytanchisman /A nuestro padre creador Túpac Amaru*, el cual “Es pues la memoria del runa que conquista la ciudad enfrentándose cuerpo a cuerpo, defendiendo el espacio, en pleno proceso de modernización y alrededor de las migraciones” (Espino, 2011: 9). Por otra parte *Jetman, haylli/ Oda al Jet*, toma como motivo un objeto plenamente moderno, el jet.

Como hemos anticipado los ejemplos solo son muestra de un amplio universo cultural andino presente en la obra arguediana en todo orden de cosas. Sírvanos como síntesis las palabras del maestro sanmarquino Manuel Larrú, quien considera como “el gran aporte de Arguedas a la literatura peruana: no dar voz, sino el de haber sabido hablar con voz indígena y mirar el mundo con voz indígena” (2010: 27).

Por otra parte, si consideramos como perspectiva el proceso de la literatura peruana, una literatura es quechua si ofrece una visión andina de la realidad. Arguedas tuvo la virtud de inaugurar una nueva visión de la sociedad peruana. Le dio un vuelco a la perspectiva del indigenismo como visión urbana de los andes planteada por Efraín Kristal (1991), para convertirla en visión andina de la urbe, inédita perspectiva de la nación en literatura; donde “Hablando con la voz de las mayorías (andinas o de origen andino), el escritor proyecta una mirada andina sobre el Perú andino y, especialmente, sobre su zona económica y políticamente decisiva, la franja costera” (Lienhard, 1996: 322).

3.2. LO MODERNO EN SU ARTE

En la obra de Arguedas advertimos huellas de un proceso de modernización, el cual puede darse en dos niveles:

3.2.1. En el universo de la representación

Arguedas es un escritor que desde sus primeras creaciones va captando la naturaleza de una sociedad peruana cambiante. Si bien es cierto parte de una sociedad andina rural dominada por la hacienda y de ámbitos provincianos, en ningún momento deja de aprehender que hay nexos entre la sierra y la costa; luego orienta su atención al Perú todo y a los grandes conflictos de la urbe peruana con predominio de una economía capitalista; asimismo en sus relaciones con el extranjero.

En su mirada de lo social va percibiendo la evolución del Perú hacia una sociedad moderna; claro está, la de un Perú moderno sui generis, de migración; que culmina en su última novela. Se propone y logra registrar y dejar constancia artística de un “Perú hirviente” (Arguedas, 1996: 279) que toma como base a Chimbo-te, donde llama la atención las “relaciones que se establecen entre los diversos tipos de gente andina y costeña criolla” (Arguedas, 1996: 280), como efecto de la migración. Es el Perú de hervores, fruto de la modernidad periférica, característica de los llamados países del tercer mundo.

Arguedas, en la plenitud de su creación captó ese Perú hirviente con su modo particular de modernidad. Como señala el maestro Antonio Cornejo Polar, la sociedad peruana moderna es la que ofreció Arguedas en su novela como ciudad transformada, donde los migrantes de todo el Perú y principalmente del ande, le cambiaron el rostro:

“la imagen de la ciudad aluvional en la que conviven hombres y mujeres de los cuatro suyos que cotidianamente realzan la múltiple hazaña de preservar sus filiaciones de origen, comunicarse y enriquecerse con las experiencias de los otros, ahora vecinos, y asumir como propia –pero a su manera– una modernidad que felizmente tiene –cuando es auténtica– más de un sentido, incluyendo el prismático y entreverado de la modernidad periférica” (Cornejo Polar, 2004: 51).

Intentemos ahora muestrear los signos de modernidad en la obra de Arguedas.

- **Personajes e historia.** Veamos algunos personajes y sucesos que dan signos de lo quechua y lo moderno.

En el cuento *Agua* Pantaleón vuelve de la costa con ideas de rebelión.

En la novela *Yawar Fiesta*, los comuneros hacen la carretera, la cual es el signo material más evidente de modernidad. Los puquianos han migrado a Lima y tienen sus organizaciones.

En la novela *Todas las sangres*, Rendón Wilka asimila el conflicto que se cierne con la presencia de la mina. Los migrados indígenas asimilan lo moderno, penetran a Lima, la capital del mundo moderno en el Perú. La explotación minera capitalista es otro modo de inserción en la modernidad: “Con la apertura de la mina se ha instalado la historia del mundo contemporáneo con sus tensiones económicas, sociales, políticas, psicológicas, morales y culturales” (Gutiérrez, 2007: 178).

En la novela *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, Chimbote, la ciudad y puerto industrial costero y moderno, es mostrado en toda su complejidad socioeconómica y cultural. Como señala Arroyo “La novela refleja el turbión de la modernidad en Chimbote en la década de los 50-60” (Arroyo, 2004: 17). Captura, como señala él mismo esa ciudad caótica, laberíntica, en total crisis y cambio. Definitivamente esta es la novela capital que revela en toda su amplitud la modernidad periférica de la sociedad peruana. Hay en ella personajes que dejan el mundo rural, agrario y buscan insertarse al mundo urbano e industrial. En ese nuevo espacio entran en relación con otros tipos de personajes, de otras clases sociales, con otro pensamiento y cultura. A través de su obra, como reitera Arroyo “Arguedas introduce nuevos actores urbanos” (Arroyo, 2004: 17).

- **Los espacios.** Ya Cornejo, en *Los Universos Narrativos de José María Arguedas*, habla de ampliación sucesiva de espacios, que parten de lo rural y aldeano (El San Juan de “Agua”, Viseca de “Warma Kuyay”), pasan por la provincia (Puquio

de *Yawar Fiesta*, Abancay de *Los ríos profundos*), y luego avanzan una visión total de la sociedad peruana y de sus relaciones con otras sociedades o naciones (Lima y la sierra peruana de *Todas las sangres*, La ciudad puerto de Chimbote en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*).

Partiendo de ese planteamiento, también podemos señalar que la obra arguediana nos ofrece primero una visión de una sociedad oligárquica que trata de mantenerse sin cambios y luego una sociedad que por los caminos del capitalismo dependiente sufre diversas transformaciones. Su obra da cuenta de este proceso social de la sociedad peruana en que se va de una sociedad arcaica, tradicional, y luego a una moderna en diversos sentidos. Así por ejemplo *El zorro de arriba y el zorro de abajo* expresa “las dos vertientes de nuestra modernidad: la que viene del Ande e inunda nuestras ciudades” (Arroyo, 2004: 21).

Una prueba de inserción en lo moderno es definitivamente cuando un escritor comprende la complejidad de su país y supera la visión fragmentada y peor aún, unilateral de ese país. Arguedas aprehendió esa complejidad peruana y trató de expresarla en su obra, en especial en la madurez de su producción artística. Su última novela es la prueba definitiva de esa capacidad de ver la sociedad peruana en su totalidad, claro está desde una mirada andina y para dejar constancia de la necesidad de considerar lo andino como parte de la gran nación peruana. Al respecto, Julio Ortega precisa que:

“No es, por ello, sino sintomático, y hasta lógico, que este escritor bilingüe, cuya lengua nativa había sido el quechua aborigen, encontrara en el fenómeno humano y social de Chimbote no solamente el conflicto de la migración andina y la modernización compulsiva sino también la puesta a prueba de la existencia de ese mundo andino” (Ortega, 2004: 260).

Ortega añade más. Al escribir *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, Arguedas ofrece una representación válida de Chimbote y su heterogeneidad peruana, esta vez concentrada en un espacio simbólico y real al mismo tiempo, “una alegoría de la nacionalidad reformulada al centro de la modernización” (Ortega, 2004: 262).

- **Los significados y propósitos.** Busca hacer entrar en diálogo los opuestos de una sociedad compleja. Lo andino con lo occidental, lo rural con lo urbano, el pasado con el presente. Y esta es precisamente una literatura moderna que trata de resolver los conflictos que crea la modernidad misma. En general, entonces, ni el escritor, ni su obra, siendo quechuas no son reacios a la modernización, también son modernos.

En *El Sexto* encontramos una reflexión de Gabriel en ese sentido: el hombre andino ante los hechos de la historia no trató de encerrarse en su propia cultura; sino que incorporó los elementos de la cultura occidental para su beneficio y uso, por ejemplo en la danza y la música: “Sientes, hermano, que en esos cuerpos humanos que danzan o que tocan el arpa y el clarinete o el pinkullo o el siku hay un universo; el antiguo hombre peruano triunfante que se ha servido de los elementos españoles para seguir su propio camino” (Arguedas, 1983: 273).

3.2.2. En el nivel de elaboración artística

Un autor es moderno si tiene formación en la cultura literaria moderna. Arguedas conocía los múltiples caminos del arte literario; leía a autores de diversos países (se inclinaba por los novelistas rusos y franceses), admiraba a Juan Rulfo, a Carpentier, a Guimaraes Rosa, a poetas e incluso pintores vanguardistas; aun cuando parecía o decía estar alejado de las innovaciones técnicas, y hasta ironizaba frente a sus colegas escritores por su demasiado apego a la técnica, conocía de técnica. Lienhard sintetiza sabiamente este aspecto de su condición:

“Arguedas, individuo de arriba (andino y antiguo) tuvo que trasladarse hacia abajo y adquirir una formación literaria occidental y moderna. El mecanismo que domina el *El zorro*... es la transformación, apoyada en los principios de la narrativa urbana de vanguardia, de los elementos andinos –orales y populares– en escritura novelesca, occidental y elitista” (Lienhard, 1996: 332).

Arguedas era consciente de la necesidad de trabajar estilos. Experimentaba de manera creativa y

planificada, tal como en el caso de su última novela donde habla de un nuevo estilo: “Ya está definido el *nuevo estilo* de la obra” (Arguedas, 1996: 284).

- **Un arte en evolución.** Arguedas nos ofrece un arte literario que al evolucionar se moderniza. Arguedas hizo evolucionar su arte del regionalismo y el indigenismo de corte realista hacia lo que Tomás Escajadillo llamó el neoindigenismo, en que se imponen lo mítico, lo mágico y aun el subjetivismo o lirismo y luego hacia lo que otros estudiosos denominan la novela andina (Gutiérrez, García Bedoya).

El recuento rápido acerca del proceso de cambios en lo que respecta al proceso de la narrativa peruana que enmarcan la obra de Arguedas, nos permite sintetizar que recorre por las vías del indigenismo y el neoindigenismo, los cuales podemos considerar que son muestra del dinamismo de la literatura peruana. Ambos son caminos de la modernización literaria en el Perú como señala Miguel Ángel Huamán: “El indigenismo es sin duda el gran acontecimiento sociocultural del Perú del presente siglo. Marca el inicio de nuestra modernidad narrativa y el punto de partida de una tradición narrativa propia” (Huamán, 2005: 60).

Es cierto que durante el Siglo XX el afán modernizador en lo artístico se hace más notorio en los narradores del 50 y que continúa por los años 60, en especial en los pertenecientes a la llamada narrativa urbana manifestada en la influencia de la Nueva Novela o Nueva Narrativa Latinoamericana, y que se expresa en la incorporación y experimentación de nuevas técnicas narrativas o de códigos literarios vanguardistas. Las figuras más visibles de esta renovación van de Carlos Eduardo Zavaleta a Mario Vargas Llosa y otros. Sin embargo paralelo a esta narrativa urbana se desarrolla el neoindigenismo, el cual Carlos García-Bedoya caracteriza de la siguiente manera:

“Se trata de una narrativa poderosamente transcultural, cuya textura está fuertemente impactada por categorías procedentes de su referente andino y que suele incorporar el habla andina en el discurso del narrador, además de recurrir a técnicas narrativas más modernas. Destaquemos aquí a las figuras de Vargas Vicuña, Scorza y

sobre todo el segundo Arguedas, cuya obra es la expresión más fidedigna del cambiante rostro de la sociedad peruana, en especial en su novela póstuma *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, visión luminosa de la andinización de las ciudades costeñas” (García-Bedoya, 2004: 88-89).

- **La relación autor/narrador.** Es uno de los aspectos más complejos en la escritura de Arguedas, que va desde los primeros escritos hasta su última novela. A nivel artístico se convierte en reto permanente que Arguedas resuelve de manera magistral y aleccionadora, donde no solo se trata de artificios técnicos sino simbolizadores de los grandes conflictos de la nación peruana. Generalmente el narrador es un ser entre dos mundos que siempre termina optando por lo andino. Para Estelle Tarica, al referirse a la trayectoria estética de Arguedas de *Yawar Fiesta* a *Los ríos profundos*, “Existe una concordancia de opiniones en torno a la función intermediaria del narrador principal de esta novela, que transita por una sociedad dividida en dos mundos: el mundo interior, integral y permanente donde radica lo indígena, y el mundo exterior, fracturado y cambiante de la nación modernizante” (Tarica, 1996: 25).

- **Renovaciones técnicas.** José María Arguedas desarrolla diversas estrategias narrativas. Por un lado hace uso de algunos modos de expresión de la cultura andina como son los mitos, las leyendas y las canciones; los cuales incorpora en las técnicas narrativas occidentales. Obtiene así formas originales de narración que en términos de Angel Rama caracterizan “la transculturación narrativa”. *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, por ejemplo, es un campo de experimentación técnica. Arguedas entonces moderniza su arte literario, revoluciona la novela con aportes audaces, lo cual es signo de modernidad.

- **Lenguaje.** Arguedas, como César Vallejo, crea un nuevo lenguaje. Para ello crea un código estrictamente literario para expresar en español lo que el hombre andino lo dice en quechua. Para este efecto estructura un español que deja de ser tal y asimila la oralidad, la sintaxis y las significaciones quechuas. De ese modo logra un lenguaje artístico original

donde un nuevo español, muy diferente a la normatividad establecida, sirve de herramienta lingüística para expresar el ser andino, lo cual “emparenta a Arguedas con Rubén Darío, Jorge Luis Borges, César Vallejo, radicales recreadores del idioma español” (Franco, 2006: 11); nosotros añadiremos a esos nombres el de Miguel Ángel Asturias quien trabajó un español “preñado” por la lengua indígena maya. O también decir junto con Edmundo Gómez al referirse al lenguaje de su última novela:

“La hazaña mayor de los Zorros es la creación de una “nueva lengua” que dice lo todavía inédito en la literatura latinoamericana: el mundo andino, oriundo, quechua, que es también el de la infancia y de la naturaleza, frecuentemente asociado a la imagen de un Padre originario y mítico; el mundo costeño, la ciudad de la costa, Chimbote, lo de abajo...” (Gómez, 1996: 366).

Y más abajo, “la invención de un nuevo canto polifónico y plurilingüístico” (p: 368).

Su novela más moderna. *El zorro de arriba y el zorro de abajo* es la novela del cambio radical, de innovación moderna de la novela. Para ello José María Arguedas se había propuesto un gran reto literario por el cual buscaba capturar la nueva y compleja realidad peruana, esta vez simbolizada en una ciudad puerto que daba signos en esa dirección. Nos dice él mismo:

“La novela que pretendo escribir tendrá como ambiente principal la costa, donde he vivido más de treinta años. Su título provisional es Pez grande. En el Perú actual costa y sierra se mezclan, se agitan en un movimiento de atracción y agresión que solamente el arte puede ser capaz de interpretar” (Arguedas, 1996: 281).

Para Lienhard en relación a la novela *El zorro de arriba y el zorro de abajo* “cabe hablar de la propuesta y anuncio de un nuevo modo de producción novelística en el Perú, y sin duda, en América Latina: un modo que hace intervenir activamente a un sector sociocultural ajeno, hasta ahora, a la producción literaria” (Lienhard, 2004: 187). Para Gonzalo Portocarrero se trata de un conjunto de historias que “re-

presentan un amplísimo fresco de una realidad social vasta y compleja. Tenemos una obra original e intrincada” (Portocarrero, 2004: 295).

En ella se apela a múltiples estrategias de estructuración donde no solo están presentes diversas técnicas narrativas modernas, la oralidad quechua, la intertextualidad con *Dioses y hombres de Huarochirí*, el contrapunto como estrategia narrativa y en fin su dialogicidad compleja que lo hace moderno; sino también modos de conciencia donde la perspectiva dominante proviene de la cosmovisión andina, la mitología, la simbología y en general del pensamiento andino. En pocas palabras, la obra arguediana se enmarca en contextos artísticos renovadores, y él mismo aporta con innovaciones inéditas, especialmente en su última novela.

Finalmente, la obra arguediana por ser compleja y moderna ha suscitado una inmensa cantidad de estudios desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas que no hacen más que enriquecerla en su diversidad de sentidos y calidad artística, habiéndose convertido junto con Vallejo uno de los autores peruanos más estudiados dentro y fuera del Perú (igual ocurrirá, se presume, con Mario Vargas Llosa, dada su condición de Premio Nobel).

4. CONCLUSIONES

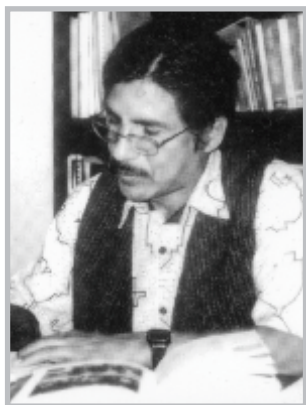
- Pese a su origen no indígena en escritor peruano José María Arguedas desarrolló una identidad andina desde su infancia. En su niñez fueron frecuentes las experiencias de convivencia con los indios de hacienda; asimismo tuvo prolongadas estancias entre los indios comuneros. Todo lo cual forjó su personalidad. Desarrolló una identidad quechua que nunca abandonó ni en la capital peruana.
- Arguedas tuvo una amplia experiencia de la modernidad. Su experiencia vital le permite atravesar diversos estadios que le ofrece la sociedad peruana; de niño, en el mundo rural de los andes sureños vive la feudalidad de ambiente opresivo en que se hallan enfrentados patrones e indios, pero a la vez experimenta la vida apacible y afectuosa en las islas

que significan las comunidades indígenas; pasa el tiempo, avanza en edad, experimenta y vive la modernidad de modos diversos. Arguedas es quechua y es moderno; es el escritor quechua que repara en los cambios modernizadores de la sociedad andina y peruana. En su conciencia y praxis es el prototipo de hombre quechua moderno.

- El ser andino o indígena en todas sus dimensiones está posicionado en la obra de Arguedas. Lo cual se advierte en la presencia del mito, del canto, de la oralidad, de la danza; es decir todos los modos de ser, de pensar, de sentir y de hacer del hombre andino. Las plantas, los animales, las piedras, los elementos geográficos, ciertos objetos, sea en estado natural o transformados con la mano del hombre tienen una significación, cobran presencia y comunican la existencia en diversos sentidos.
- Arguedas nos ofrece un arte literario que al evolucionar se moderniza. Arguedas hizo evolucionar su arte del regionalismo y el indigenismo de corte realista hacia lo que Tomás Escajadillo llamó el neoindigenismo, en que se imponen lo mítico, lo mágico y aun el subjetivismo o lirismo y luego hacia la novela andina. La obra arguediana se enmarca en contextos artísticos renovadores, y él mismo aporta con innovaciones inéditas, especialmente en su última novela.
- José María Arguedas desarrolla diversas estrategias narrativas. Por un lado hace uso de algunos modos de expresión de la cultura andina como son los mitos, las leyendas y las canciones; los cuales incorpora en las técnicas narrativas occidentales. Obtiene así formas originales de narración que en términos de Angel Rama caracterizan “la transculturación narrativa”. *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, su última novela, es un campo de experimentación técnica. Arguedas entonces moderniza su arte literario, revoluciona la novela con aportes audaces, lo cual es signo de modernidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arguedas, José María. 1996. *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. París: Allca XX.
- Arguedas, José María. 1998. *Formación de una cultura nacional indoamericana*. México: Siglo XXI Editores.
- Arguedas, José María y otros. 1986. *Primer encuentro de narradores peruanos*. Lima: Latinoamericana Editores.
- Arguedas, José María. 1983. Obras completas III. *El Sexto*. Lima: Editorial Horizonte.
- Arguedas, José María. 1986. *Los ríos profundos. Cuentos escogidos*. Santiago de Chile: Biblioteca Ayacucho e Hyspamerica Ediciones Argentina S. A.
- Arroyo, Eduardo. 2004. "Los Zorros: Modernidad urbana y mito andino". En: Kapsoli, Wilfredo. Comp. 2004. *Zorros al fin del milenio*. Actas y ensayos del Seminario sobre la última novela de José María Arguedas. Lima: Centro de Investigación Universidad Ricardo Palma.
- Cornejo Polar, Antonio. 1989. *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones.
- Cornejo Polar, Antonio. 1997. *Los Universos Narrativos de José María Arguedas*. Lima: Editorial Horizonte.
- Cornejo Polar, Antonio. 2004. "Tradición migrante e intertextualidad multicultural: El caso de Arguedas". En: Kapsoli, Wilfredo. Comp. 2004. *Zorros al fin del milenio*. Actas y ensayos del Seminario sobre la última novela de José María Arguedas. Lima: Centro de Investigación Universidad Ricardo Palma.
- Espino, Gonzalo. 2011. "La poesía quechua de José María Arguedas: la categoría runa" en *Arguedas Centenario. Actas del Congreso Internacional José María Arguedas. Vida y obra (1911-2011)*, ed. Gladys Flores Heredia, Javier Morales y Marco Marcos Carrera. Lima: Academia Peruana de la Legua, Facultad de Letras y Ciencias Humanas Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Editorial San Marcos, 2011; pp. 35-44.
- Franco, Sergio. Editor. 2006. *José María Arguedas: hacia una poética migrante*. Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Pittsburgh.
- García-Bedoya, Carlos. 2004. *Para una periodización de la literatura peruana*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Gómez, Edmundo. 1996. "Todas las lenguas. Vida y muerte de escritura en *Los Zorros* de J. M. Arguedas". En Arguedas, José María. 1996. *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. París: Allca XX. Pp. 360-368.
- Gutiérrez, Miguel. 2007. *Estructura e ideología en Todas las sangres*. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Huamán, Carlos. 2004. *Pachachaca. Puente sobre el mundo. Narrativa, memoria y símbolo en la obra de José María Arguedas*. México: El Colegio de México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Huamán, Miguel Angel. 2005. *Siete estudios de interpretación de la Literatura Peruana*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Letras de la UNMSM.
- Kapsoli, Wilfredo. Comp. 2004. *Zorros al fin del milenio*. Actas y ensayos del Seminario sobre la última novela de José María Arguedas. Lima: Centro de Investigación Universidad Ricardo Palma.
- Kristal, Efraín. 1991. *Visión Urbana de los Andes*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.
- Larrú, Manuel. 2010. "De una visión indigenista a una visión andina en la obra de José María Arguedas". En: *Con Textos*. N° 1, pp. 11-28.
- Lienhard, Martín. 1981. *Cultura popular andina y forma novelesca. Zorros y danzantes en la última novela de Arguedas*. Lima: Latinoamericana Editores.
- Lienhard, Martín. 1996. "La andinización del vanguardismo urbano". En Arguedas, José María. 1996. *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. París: Allca XX. Pp. 321-332.
- Martos, Marco. 1998. "¿Se leerá Los ríos profundos de José María Arguedas en el tercer milenio?". En Escajadillo, Tomás. 1998. *Perfil y entraña de Antonio Cornejo Polar*. Lima: Amaru Editores. Pp. 169-177.
- Ortega, Julio. 2004. "Los zorros de Arguedas, migraciones y fundaciones de la modernidad andina". En: Kapsoli, Wilfredo. Comp. 2004. *Zorros al fin del milenio*. Actas y ensayos del Seminario sobre la última novela de José María Arguedas. Lima: Centro de Investigación Universidad Ricardo Palma. Pp. 259-281.
- Portocarrero, Gonzalo. 2004. "Las última reflexiones de José María Arguedas". En: Kapsoli, Wilfredo. Comp. 2004. *Zorros al fin del milenio*. Actas y ensayos del Seminario sobre la última novela de José María Arguedas. Lima: Centro de Investigación Universidad Ricardo Palma.
- Rama, Angel. 1982. *La transculturación narrativa en América Latina*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Tarica, Estelle. 1996. "El decir limpio de Arguedas: la voz bilingüe, 1940-1958". En: Franco, Sergio. Editor. 2006. *José María Arguedas: hacia una poética migrante*. Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Pittsburgh. Pp. 23-38.



LA POESÍA QUECHUA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS: APROXIMACIONES A HUK DOCTURKUNAMAN QAYAY

Gonzalo Espino Relucé

*Departamento de Literatura. Instituto de Investigaciones Humanísticas
Universidad Nacional Mayor de San Marcos*

RESUMEN

La poesía quechua de José María Arguedas es una de las manifestaciones culturales singulares y constituye la más representativa de la poesía peruana siglo XX, sin embargo, su estudio no ha tenido la misma fortuna que su narrativa y sus trabajos etnográficos. Los estudios de la poesía arguediana se han realizado desde una reflexión que obvia las poéticas andinas. Entiendo por poéticas andinas a las formas como la palabra –a partir de marcas específicas de la lengua y cuyo archivo de la memoria encierra la cosmovisión quechua– hace posible el acto poético, la misma que, precisamente, le da singularidad y aquello que de usual llamamos universalidad. De esta manera se hará una primera presentación que ubique y caracterice la poesía quechua de José María Arguedas, exploración en la que me detendré en “Huk doctorkunaman qayay” (Llamado a algunos los doctores).

Palabras clave: Poesía quechua, andes, siglo XX, José María Arguedas, etnopoética, epistemología del sur.

1. INTRODUCCIÓN

En octubre de 1968 José María Arguedas (en adelante JMA) se definió como un “demonio feliz” cuando recibió el premio Inca Garcilaso de la Vega: “Yo no soy un aculturado; yo soy un peruano que orgullosamente, como un demonio feliz, habla en cristiano y en indio, en español y en quechua”. (Arguedas [1968] 1983:t. V, 14). La significación de estas palabras nos recuerda su lealtad y fidelidad (Cornejo 1994, Villafán 2011) a la cultura andina, pero al mismo tiempo al tenso proceso que implicaba expresarse en ambas lenguas, en castellano y en quechua. No es exacto sostener que para su narrati-

va y sus textos etnográficos utiliza el español, para su poesía, el quechua (como el caso de sus primeros poemas escritos en español). Se trata de un ejercicio superficial puesto que toda la escritura arguediana, que en toda la trama discursiva de Arguedas, está presente su inmensa fidelidad y lealtad a la cultura quechua como hombre moderno.

2. POESÍA QUECHUA

La poesía quechua adquiere en el siglo XX su carta de ciudadanía. Como tal se puede hablar de una tradición escrita. Si para los 90 Julio Noriega postula las posibilidades de una tradición escrita, ahora en pleno siglo XXI, esta tradición se ha consolidado con la fértil producción poética en quechua. Pero, ¿qué lugar ocupa JMA en la poesía quechua? La pregunta demanda recordar que en términos escriturales Arguedas es un escritor tardío, llega a la poesía en la última década de su vida, me refiero a la poesía quechua como tal. Ni la crítica canónica, ni los evasivos estudios de la literatura han puesto atención a la poesía quechua arguediana. El principal quiebre de la poesía quechua se establece cuando Kilku Waraka publica su primer libro totalmente en quechua, me refiero a *Yawar para* (1953), se trataba de un poemario que en buena cuenta dialogaba con los apus y los dioses antiguos, su quechua –a diferencia de sus canciones– era académico y localizado en Cuzco. En esta primera mitad, es Kilku Waraka, la mejor representación de la poesía quechua. Hay que indicar que estas prácticas tienen en el eje cuzqueño su antecedente en el teatro quechua

cuzqueño y al mismo tiempo en la publicación de un libro singular, me refiero a *Canchis y poemas* (1938). Una de las características que podemos anotar para este período será, como ha estudiado Julio Noriega (1993), la doble adhesión: para el mundo indio se rebautizan, usan seudónimo quechua. Este seudónimo le permite reconectarse con el universo quechua, no solo en tanto se rebautiza en quechua sino en tanto se disemina el nombre en el mundo andino. Para el mundo civil, para la ciudad, utilizará su nombre civil, aquel que el Estado registra. Kilko Waraka, Andrés Alenkastre; Qusi Paukar, César Guardia Mayorga o Chantay Achalmi o Pumacasa, Teodoro Meneses. Es literatura escrita en el sentido de un sistema que transita de una doble ara, tiene el apego al mundo oral y la contingencia que impone la escritura.

Arguedas se instala en el sistema quechua como un poeta mediador, en la intersección con la tradición ancestral y la creación de una nueva tradición escritural que vendrá a partir de los 70. Ciertamente, la primera ornada de poetas lo podemos asociar a la llamada Generación del 50, la siguiente aparece en los 70, entre el primer núcleo y el segundo, hallamos la poesía quechua de Arguedas. El mérito de JMA es salirse de la tradición y reingresar en ella con más brillo, opta por un sistema moderno y critica las prácticas escriturales cerradas. Su quechua, como veremos es más cotidiano y no artificial como ha dicho Lienhard. De otro lado está la permanente apelación al colectivo –ñuqanchis, nosotros, o ñuqa, yo poético, que asume la representación colectiva– en su poesía y al mismo tiempo su carácter ancestro-popular, apuesta por una estrategia, por una forma de hacer poesía que supone la presencia moderna de las experiencias escriturales, el mantenimiento de elementos poéticos como el paralelismo, la parodia, la escritura como partitura musical, etc. y la emergencia de temas centrales que enfrenta la cultura indígena.

Con Arguedas se abre una nueva postura, produce un corte entre los poetas que dudaban de su condición runa y los poetas que se asumen como tales. Los poetas que aparecen el setenta y ochenta, ya no tienen necesidad de utilizar la máscara, ahora

suscriben sus textos con una sola identidad, para el carné poético y para la vida: Hurtado de Mendoza, Dida Aguirre y Eduardo Ninamango, escriben apelando a la memoria y la necesidad de testimoniar o negar el pasado. Abandonan la máscara. Más adelante, a fines del siglo, aparece una nueva percepción poética, no solamente escriben en la lengua, sino que además de instalarse en un espacio no solo bicultural, su plataforma los internacionaliza, traducen sus textos al inglés y hay una radicalización india, como ocurre con Ch'aska Anka Ninawaman o Odi González y su mejor versión, a Ugo Carrillo autor de *Yapu-unupa yuyaynin* (2010).¹

3. POEMAS QUECHUAS DE ARGUEDAS

Toda la escritura arguediana está precedida de un intenso aliento poético. La poesía de JMA está íntimamente ligada a toda su obra. Hay que relacionarlo, por un lado, con todos sus trabajos de recopilación de las canciones tradicionales y populares del mundo quechua cuyas publicaciones se pueden revisar en *Canto Kechwa* (1938) y *Canciones y relatos del pueblo quechua* (1949), en ediciones bilingües (castellano y quechua) y *Poesía quechua* (1965) que tuvo una difusión importantísima en el circuito universitario de América Latina, aunque hay que reparar que dicha publicación solo trae traducciones del quechua al español: es una antología que permite una mirada histórico y actualizada para la época de la poéticas indígenas de los andes. En la misma línea la tendríamos que vincular con las canciones ancestrales cuya procedencia serán textos poéticos que Arguedas traduce tal como ocurre con *Apu Inca Atahualpaman huañunin* o con los textos confesionales, que escudriña en las versiones que prepararon los catequizaron de indios. Pero al mismo tiempo está vinculada con la reflexiones etnográfica que desarrolla en torno al huayno y la poesía popular quechua que publica entre 1939 y 1943 en Buenos Aires y los textos sobre figuras vernaculares. Asunto que se completa con ficciones en los que el cancionero quechua ingresa como componente lírico de la estructura textual tal como ha examinado Carlos Huamán (2005).

Mauro Mamani (2011) ha advertido la existencia de una poética quechua que viene de muy temprano, y que el poeta Arguedas escribe tanto en quechua como español.² Mamani ha determinado que se trata de 17 poemas en total y lo ha recopilado para una publicación. Carmen María Pinilla en *Apuntes inéditos. Celia y Alicia en la vida de José María Arguedas* (2007) deja ver que sus primeros poemas se pueden localizar en los años 30. Pinilla localiza un poema fechado en 1938 que inicia con el siguiente verso: “Cerraré la reja, tras los hierros levantó su mano y sin despedirnos”.³ Descartamos, entonces, la idea de que Arguedas solo haya escrito poemas en quechua.

Dicho esto, identificaré los siete poemas quechuas publicados por JMA. Todos los poemas quechuas corresponden a la década del 60, período en que concentra su mayor poesía. Un detalle a tener en cuenta, José María empieza a publicar su poesía a los 51 años de edad, es decir, en su madurez. Su carta presentación será precisamente *Tupac Amaru kamaq taytanchisman*. *Haylli-taki / A dios padre creador Tupac Amaru* (Himno-canción) que aparece en la editorial Sanqantay en 1962, con este poema ingresa al circuito literario de la poesía (aunque, a decir verdad, el impacto de su poesía vendrá después).

Luego vendrá, *Jetman, haylli/ Oda al Jet* fue publicado primero en Caracas (1965), luego en la imprentita de La rama florida (1966). En 1966 aparecen los poemas “Katatay” y “Huk doctorkunaman qaqay”, el primero se publica en la revista *Kachkaniraymi* que dirigía Rosina Valcárcel y “Huk doctorkunaman qaqay” o “Llamado a los doctores”, apareció en *El Comercio*. Este, sin duda, es el poema que mayor impacto tuvo cuando apareció en el medio letrado limeño. Luego vendrán los poemas “Ima Guayasamin” / “Qué Guayasamin” (1963-64), “Cubapaq” (1968), que será traducido por Leo Casas como “A Cuba” y “Qollana Vietnam Llaqtaman” (1969), que vierte al español Alfredo Torero. Estos poemas serán finalmente, compilados por Sybila Arredondo con el título de *Katatay, Temblar* (1972) selección que incluye “Qollana Vietnam Llaqtaman”, texto que fue en realidad una dedicatoria y no alcanza la grandeza de la poesía arguediana.⁴

4. ESCRITURA QUECHUA

José María Arguedas entendió las distancias que hay entre el español y el quechua para comunicar una sensibilidad andina. Vivió lo que llamo la “angustia del mestizo” (1939) que en 1962 resuelve admitiendo que el quechua (tema trabajado también por Noriega 1995, Larrú 1998 y Mazzotti 2002) le permite expresar con toda la delicadeza, la esplendorosa y recóndita sensibilidad del mundo andino y de su propia experiencia vital. Escribe en los preliminares de *Tupac Amaru kamaq taytanchisman*:

Debo advertir que el haylli-taki que me atrevo a publicar, fue escrito originariamente en el quechua que domino, que es mi idioma materno; el chanka, y que después lo traduje al castellano. Un impulso ineludible me obligó a escribirlo. A medida que iba desarrollando el tema, *mi convicción de que el quechua es un idioma más poderoso que el castellano para la expresión de muchos trances del espíritu y, sobre todo, del ánimo, se fue acrecentando, inspirándome y enardeciéndome*. Palabras del quechua contienen con una densidad y vida incomparables la material del hombre y de la naturaleza y el vínculo intenso que por fortuna aun existe entre lo uno y lo otro. El indígena peruano está abrigado, consolado, iluminado, bendecido por la naturaleza: su odio y su amor, cuando son desencadenados, se precipitan, por eso, con toda esa materia, y también su lenguaje. (Arguedas 1962: 8-9; énfasis mío).

Arguedas domina el quechua, es su lengua materna. El indio que habla quechua es el de 1939, es decir el indio sabe expresarse en poesía y el indio es el runa, el runa Arguedas. No es un asunto exclusivo de mestizos que han accedido a la escritura, sino también cómo los indígenas quechuas fueron apareciendo en la escena o modesta aldea letrada quechua. Su escritura asume el chanka, pero como lengua que se habla, no de lexicones y gramáticas. Está convencido que “el quechua es un idioma más poderoso que el castellano” para expresar “muchos trances del espíritu”, para comunicar desde la palabra poética esa luz, ese paisaje, esa sensibilidad, esas delicadezas que no alcanza a expresar en la lengua impuesta y que es la lengua en que escribo, nuestra lengua.

La poesía quechua arguediana está íntimamente asociada a lo que hemos llamado lealtad y fidelidad a la cultura quechua, que Macedonio Villafán (2011) ha identificado como “su integración y adhesión indeclinable” al mundo indígena –“fidelidad sin fisuras”, decía Antonio Cornejo Polar. Su poesía quechua comporta memoria y activación de los mitos ancestrales (“Tupac Amaru, Amaru, Amaruq churin, Apu Salqantaypa ritinmanta ruwasqa”, la voz poética invoca a los dioses para hablar) y al mismo tiempo dominio de la voz, luego de la escritura (la voz que habla necesita del otro, que escucha). Esta poética la asocio a la íntima relación que tiene con el ahora que percibe la voz poética, es decir, la representación de la vida y sus avatares del mundo contemporánea y moderno (el descontento indígena, la migración a la ciudad; los artefactos de la modernización, jet, helicóptero, largavista, etc.). La misma que relaciono con la naturalización de todos los elementos que aparecen en el discurso, sean estos elementos tradicionales o modernos (“wayra chalwapi”, llamará al jet). Una desarticulación de las formas tradicionales para imponer estilos contemporáneos en la poesía quechua. Arguedas es capaz innovar la poesía quechua escrita, apela al verso libre y estructura su discurso en base al versículo que le permite una mejor realización del poema –no abandona el verso breve, mnemotécnico– y mantiene elementos propios de la tradición poética de una lengua aglutinante como el quechua, como el dístico semántico y el paralelismo, al mismo tiempo la recurrencia a la deícticos.

HUK DUCTURKUNAMAN QAQAY

"Huk ducturkunaman qaqay" / "Llamado a los doctores" apareció en las páginas del más importante suplemento cultural del Perú, al Dominical de *El Comercio* y en pleno periodo oligárquico. Se publica en castellano, luego, a instancias del propio autor, se hace en quechua. La propia publicación indica un asunto comunicacional, ¿quién determinó que el poema se editara sólo en español? Y luego, ¿cuál fue el efecto de este sublevante poema en la aristocrática ciudad letrada de Lima?, ¿por qué Arguedas insistió en la publicación quechua del poema? Lo



José María Arguedas y su segunda esposa, Sybila Arredondo.

primera que se observa el carácter dominante y hegemónico de la lengua castellana; el quechua era la lengua de los indios en la que, ya por entonces, gustaba publicar Arguedas. Esta tensión ofrece una lectura paratextual de lo que ocurre con el “Huk dortorkunaman qaqay”.

El poema se organiza en ocho estrofas y las características de estos versos se apartan del discurso tradicional andino para postular secuencias textuales extensas, que permita expresar la densidad plástica del acto poetizado, se estructura en 34 versículos. El poema se puede dividir en cuatro momentos significativos. Entre las características de los versos debemos destacar paralelismo y dístico semántico, la apelación a la naturaleza y el abandono del verso breve a favor de un verso libre que le permite imponer la intensidad que reclama el poema. Por eso el poeta opta por el versículo y participa de una estructura musical que va a tono con el sentido. Es decir a la palabra que significa le acompaña una pauta musical propia del rito andino. El poema se postula como

un cuestionamiento a la descalificación del mundo andino, para demostrar que más interesante es la vida y se puede dividir en cuatro momentos significativos o estancias:

1. El primero (v. 1 al 5) se asocia a lo que se dice de los indios, en ella se presenta la descalificación del sujeto andino, del runa y su propia cultura. Habla el naqak doctorkuna.
2. La segunda secuencia (v. 6 al 14) ñuqa les recuerda los doctores la naturaleza del indio casi como acto mítico, levanta la humanidad mítica. Desafía a los docturkuna: no conocen al runa.
3. La tercera (v.15 al 29) el poema invita al otro, al doctor, a conocer, a reconocerlo y por ello, postula compartir con él su logos para contener la humanidad indígena. Se dirige como wayki, como hermano.
4. La cuarta y última (v. 30 al 34) aparece con cierto tono de incertidumbre. El protagonista será la vida.

La **primera estancia** está caracterizada por lo que dicen los doctores del runa (Espino 2011) y del mundo andino, por extensión. Los doctores adquieren la dimensión de un personaje del acto poético, que bien deberíamos comprenderlo no solo como letrado, señorito, académico e intelectual, sino también a los otros que no son indios, esto es el hombre de la costa, el criollo, en general, el blanco en términos racialistas, como aquellos que están en el poder que hacen y permiten la vida arrinconada del runa. Todos aquellos que no son indios. De esta suerte el poema se puede entender como un *atipanakuy*, una competencia iniciada por el blanco contra el indio. De allí el tono descalificador con que inicia el poema asemeja y a doctor con un nakaq. Veamos los dos primeros versículos:

Manas imatapas yachaniñachu, atrasus kayku;
huk umawansi umaykuta kutichinqaku.

Manas sonqoykupas allinchu; ancha mancharis-
gas, nisiu weqeyuqsi, waqay tuyapa hina, nakasqa
turupa hinas; chaysi mana allinchu,

Descalificación signada por los siguientes lexe-

mas: yachay, atrasu, uma, sunqu, manchakuy, waqay. Todo ellos con sentido negativo. Un sujeto que no sabe, que representa el atraso, que es medroso, que tiene el corazón enfermo, que llora como la torcaza o se desploma como el toro cuando lo degüellan. Un sujeto que no vale la nada: “chaysi mana allinchu”. Así el indio representa esa imagen creada a lo largo de la colonia, que concluyó con su animalización el siglo XIX y cuya resemantización fue la de individuos sujetos opuestos al progreso, en este sentido también se cuestiona el mito del progreso, y plantea la idea de la arritmia cultural, cada cultura tiene su ritmo y su propia idea de modernidad. La postura del hablante, de ñuqa, es la representación del nosotros, que variará más adelante. Qankuna, ellos son lo que dicen, rumorean, los que en su cotorreo afirman, estos son los doctores, que serán representados como amarillos y gordos, casi como cerdos. El poema inventa y apela a imágenes animales. Los doctores serán animalizados. Esta descalificación concluye con un tono desafiante y coloca en el texto una *performace* que lo asocio al *atipanakuy* en el aquí (*kunan*) de la palabra.

Así la voz poética censura y descalifica a los que cotorrean sobre el hombre andino: dirá “Nichkachunku ya, hinata nichkallachunka” (v.4), que José María Arguedas traduce como “Que estén hablando, pues; que estén cotorreando si eso les gusta”. Una competencia según la cual *nuqa* sitúa el desafío, precisamente, por la violenta descalificación. La imagen del nakaq, es decir, de la anticultura será representada en el primer versículo, cuando la voz poética imagina “huk umawansi umaykuta kutichinqaku” que le cortarán y cambiarán la cabeza, imagen que aparecerá reiteradamente. Lo que se dice sobre los andinos, es que su humanidad no vale, no tiene valor, por eso este cambio será en el extremo la muerte o la desfiguración del ser runa. Esta desfiguración tienen que ver con la visión deformada y negativa que se produce del mundo andino, así deformados o degradados y depreciada por sus propios hijos, por ello, el hablante del poema de Arguedas menciona que desfiguran su rostro para que sus hijos los maten, para no sientan orgullo de ellos es decir cultiva una vergüenza de lo propio

en los descendientes de los andinos, y ello se ha dado en distintos niveles, por ejemplo en la lengua, tal como lo explica Cerrón Palomino en *El castellano andino*, o el propio Escobar con la diglosia.

El segmento concluye con una pregunta retórica, una suerte de movimiento escénico del hablante que interroga sobre la hechura de su cerebro, corazón —que llora—, carne y que da pie a la siguiente estancia. Es importante anotar la distancia que establece el poema entre *ñuqa*, la voz del poema, y sujeto interpelado, *qankuna*, los doctores, instancia que está ceñida a una figura paternal fuertemente autoritaria, que identifica como “*taytallay ducturkuna*”, que desaparece en la versión en español.

En la **segunda secuencia**, instala el atipanakuy como respuesta a lo que se dice sobre el indio. El esquema discursivo está asociado ahora al epísteme andino que es desconocido por el otro, por los *tayta ducturkuna*. La explicación es una metáfora que ocupa la humanidad indígena cuya realización está hecha de elementos de la naturaleza. El *runa* es producto del río, hechura de las profundidades, donde el oro y la plata, donde el día y la noche se combinan. Su consistencia: hombre hecho de las piedras de esos “*manchay uku*”, de esos precipicios: “*rumimantam ñutqay, umay, diduypas*” (v.7). Esta humanidad es la que invita a mirar el hablante del poema. El poeta interpela a *qan*, al *tayta ductur*, le pide que se ayude de instrumentos creados por su humanidad, largavista o anteojos, objetos que lo ayuden a ver, a mirar aquello que no alcanza a observar. El inventario que hace *ñuqa* lleva a comprender la humanidad indígena no es solo roca, es también una sensibilidad que rezuma las 500 flores de papas, del que está hecho y que el otro no alcanza a mirar: “*chaymi ñuqtay, chaymi sonqoy*” (v. 10), mi cerebro, mi corazón.

La pregunta sobre el ser quechua participa del atipanakuy, así, con sabiduría desafiante, responde a lo que dicen los “*taytay ducturkuna*”. La respuesta es una realización magistral que el “sabio” letrado no alcanza a reconocer. El hombre será entonces animación de la naturaleza. El *runa* es hechura de los ríos profundos, de la noche y el día, que esconde el oro y la plata, es hechura de la roca y de las 500

flores de papa que los doctores no alcanzan mirar, ni percibir: “*chay ñawikipa mana aypanan*” (v. 10, “no ve ese tejido”), le dice a los doctores, de esas 500 flores esta hecho mi cerebro, mi corazón: “*Chaymi ñutqay, chaymi sonqoy*” (v.10).

La intensificación del poema provee un corte temporal que permite representar la vida andina y la presencia de un nuevo elemento de la modernidad del *doctorkuna*: el helicóptero. Los artefactos inventados por occidente están destinados al fracaso, resultan insuficientes para mirar la vida quechua. Este corte es “*punchawpi*”, creación del hombre andino como certidumbre mítica. El *runa*, el indio, es hechura de plumas del cóndor y de pequeños pájaros que producen frío y luz. Por eso la representación no solo es la evidencia de su existencia con los otros vivientes sino, una existencia plena. Se combinan en esto colores y luz, una suerte de resplandor que atomiza y fluye en ese punto medio del tiempo, cuyo origen está en las alas negras del cóndor, en las hierbas de colores, en los cien colores de la quinua, un color y luz que son flores. En ese instante, en el “*chawpi punchawmi*”, en que resplandece como el sol, los *apus* y la nieve de las montañas: “*surunpintan kamachichkan yaqa Inti sayay*”. Estos doctores no pueden ver, pese a que pueden subir a su transporte moderno. “*Helicopteruykiwan seqoykamuy, atispaqa*.” (v.12) y en la performance poética, se plantea la condición de poder: *atispaqa*, “si puedes.”, cuyo tono se lee como paródico en medio del atipanakuy.

En la **tercera estancia**, la representación del sujeto individual —*ñuqa*— pasa del atipanakuy al acto solidario. Como la superación de lo que deshumaniza, la contraposición de doctor/ indio, y por ello el llamado a la integración, que para Arguedas se traducía en “el problema de entender al otro, de superar todo odio.” (Mamani 2011: 10). Se tienden puentes desde la cultura indígena al mundo occidental que la ha descalificado. En un acto de ternura, el *runa* se propone sacar el “*opa rumi*—” que tiene en la cabeza el *tayta ductur*, la “*pedra idiota*” y sentir a ese mundo otro. El epos de la máquina no ha podido hacer feliz al hombre. El acto de ternura se traduce en una variación en la interlocución. El

otro ahora será definido como *wayki* (hermano), ya no como “*tayta docturkuna*”. Hay una redefinición del otro que implica el proyecto integrador, decir que nueva nominalización no es gratuita, sino aloja una actitud y un proyecto cultural integrador. El trato será la del hermano que desea reconocer su propia humanidad. Los doctores no alcanzan a entender el cosmos indígena, pues no solo se han animalizado sino que, al mismo tiempo, se han idiotizado. Sus propios artefactos fracasan en la comprensión del indio. El atipanakuy se ha insertado en la estrategia discursiva: al hombre de occidente aparece como un sujeto desarticulado, que necesita ser protegido y ayudado como pequeño que requiere ser asistido. El *tayta docturkuna* como personaje del poema ahora es “*upa rumi*”, no sabe, no siente, no mira. La voz poética le pide que no huya, que lo reconozca. En la lógica andina quechua saber el alma es sanar al cuerpo, así lo curará de las fatigas y lo refrescará con el licor de la savias y la vida cultivada en siglos. Y no trabajará para cortar la cabeza tal como este pretende. No vuelve sobre la condición del *wayki*, pide no afilar cuchillos –*ñuqa* se presume representación colectiva–, que como comunidad es capaz de transformar sus máquinas, libros y flores, amansarla y mejorarlas (v. 29): “*libruykikunata, imaymana makinaykikunata, sumaq waytaykitapas, ñoqamanta suchuq allpapim lantanki, churanki, mastarisqa, mano piña, tranquilo allpapi*”.⁵

El cuarto y último segmento invoca al otro. Pertenecer al dominio de la vida. La representación del indio, del runa, de la cultura quechua, como la propia vida. Por eso el poema invoca a los doctorkuna a que insistan, a que corten, golpeen, desfiguren. Solo así entonces, acaso, se tranquilicen, y responsabilizan a los hijos de los indios por matar al runa. La voz que impone Arguedas en el poema apuesta por la vida, por eso, se pregunta si vale la pena esta vida: “*¿Manañachu valin mundo, wayqey?*” Pide que no le responda, porque el yo poético que es representación mundo andino, ama, de verdad, la vida:

Ama chayta niwaychu. Waranqa waranqa watapi kallpachasqa yachayniymanta, mukutuymanta, astawan wiñaymi vida, mana samaq mundu, mana samaspa paqariq mundo, tukuy pacha, wiñay.

Exactamente, porque la vida es un continuo, una permanente recreación, una constante creación, algo que no concluye. De allí profunda condición humana que se desprende del poema.

5. CONCLUSIONES

La poesía quechua de JMA se ubica en la tradición moderna. Se instala en sistema tradicional y al mismo tiempo la reinventa sin abdicar de su fuente ancestro-popular. El quechua se convierte en la mayor expresión de la sutileza del alma y al mismo tiempo es un quechua moderno, cotidiano y literario. La existencia de dos textos, el quechua y el español, permite hablar de poemas biculturales, textualidad que puede leerse con autonomía aunque esto no se ha leído desde la tradición poética en español, en la que se ubica su producción, también. “*Huk docturkunaman qaqay*” es un poema atipanakuy que interpela a los doctores sobre la humanidad del runa para proponer la humanización del hombre de occidente. La incapacidad de comprender y sabiduría es a su vez el fracaso del logos occidental y de su tecnología que no le permite vivir otra existencia. Por eso será primero serán “*taytay doctorkuna*” para luego convertirlo en “*wayki*”. La figura del *naqak* será cuestionada por ser violenta y porque el runa –el indio– y su comunidad –real, e imaginada–, apuestan al *kawsay*, al *allin kawsay*, al buen vivir.

Gonzalo Espino
Tulape, mayo 2011.

NOTAS

- 1 Remito a mis notas sobre poesía quechua en *La alforja de Chuque* y las discusiones que se han realizado en torno a ello. Las ideas centrales fueron expuestas en la Universidad Austral de Chile, bajo el título de “Persistencia del ego andino y apertura en la poesía quechua contemporánea/ Nuqa nuqanchis: apertura en la poesía quechua contemporánea” (octubre 2010).
- 2 Mauro Mamani ha tenido la enorme gentileza de facilitarnos los poemas arguedianos que ha recopilado. Tales poemas que formaron parte de su ensayo ganador del Premio Ensayo Copé 2010, aun inédito.
- 3 Este poema está asociado, según nuestra autora, a una canción que tararea el protagonista de “El forastero” y que se publicó en *Marcha* (Montevideo 1964).
- 4 La edición de 1972 no incluye la dedicatoria a Vietnam. La edición por Ed. Horizonte de 1984 incluye al texto en cuestión.

- ⁵ En “Llamado a los doctores”, escribe: “la tierra en que tus máquinas, tus libros y tus flores cuentas, baja de la mía, mejorada, amansada”, antes, ha escrito: “No, hermanito mío. No ayudes a afilar esa máquina contra mí, acércate, deja que te conozca, mira detenidamente mi rostro, mis venas, el viento que va de mi tierra a la tuya es el mismo; el mismo viento que respiramos” (v. 29).

BIBLIOGRAFÍA

- Arguedas, José María. 1986. *Canto y cuentos quechuas*. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana, 2 vol.
- _____. [1972]. *Katatay Temblar. Obras Completas*. Lima: Ed. Horizonte, 1983; t. V, pp. 221-270.
- _____. [1968]. “No soy un aculturado...” *Obras Completas*. Lima: Ed. Horizonte, 1983; t. V, pp. 13-14.
- _____. 1966. *Oda al jet*. Lima: Ediciones de la Rama Florida, 1966.
- _____. [1965]. “Testimonio y lectura. Intervención de José María Arguedas” en *Primer Encuentro de Narradores Peruanos* 2ª ed. Lima: Latinoamericano Editores, 1986; pp. 31-43.
- _____. [1965]. “Testimonio y lectura. Intervención de José María Arguedas” en *Primer Encuentro de Narradores Peruanos* 2ª ed. Lima: Latinoamericano Editores, 1986; pp. 31-43.
- _____. 1965. *Poesía quechua*. Buenos Aires: EUDEBA.
- _____. 1962. *Túpac Amaru Kamaq taytanchisman. Haylli-taki. A nuestro padre creador Túpac Amaru. Himno-canción*. Lima: Ediciones Salqantay.
- _____. 1949. *Canciones y cuentos del pueblo quechua*. Lima: Ed. Huascarán.
- _____. [1939]. “Entre el kechwa y el castellano. La angustia del mestizo” [1939] en *Indios, mestizos y señores*, comp. de Sybila Arredondo de Arguedas. 3ª ed. Lima: Ed. Horizonte, 1989; p. 25-27.
- _____. 1938. *Canto kechwa*. Con un prólogo sobre la capacidad artística del pueblo indio y mestizo. Lima: Editorial Club del Libro peruano, Cía. de Impresiones y Publicidad.
- Cornejo Polar, Antonio. [1994], 2004. “Tradición migrante e intertextualidad multicultural: El caso de Arguedas” en *Zorros al fin del milenio*. Actas y ensayos del Seminario sobre la última novela de José María Arguedas, comp. Wilfredo Kapsoli. Lima: Centro de Investigación Universidad Ricardo Palma; pp. 41-52.
- Espino Relucé, Gonzalo. 2011. “La poesía quechua de José María Arguedas: la categoría runa” en *Arguedas Centenario. Actas del Congreso Internacional José María Arguedas. Vida y obra (1911-2011)*, ed. Gladys Flores Heredia, Javier Morales y Marco Marcos Carrera. Lima: Academia Peruana de la Legua, Facultad de Letras y Ciencias Humanas Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Ed. San Marcos, 2011; pp. 35-44.
- Huamán, Carlos. 2004. *Pachachaka. Puente sobre el mundo*. Narrativa, memoria y símbolo en la obra de José María Arguedas. México: El Colegio de México/ Universidad Nacional Autónoma de México.
- Larrú, Manuel. 1998. “El tránsito cultural en la poesía de Arguedas” en *Escritura y pensamiento*, año 1, Nº 2 (1998), pp. 201-211.
- Mamani Macedo, Mauro [Willka]. 2011. *José María Arguedas. Urpi, fieru, quri, sonqoyky* [Tu corazón es de fierro, de oro, de paloma]. Premio Internacional Copé de Oro, Ensayo 2010; mayo 2011 (Inédito).
- Mazzotti, José Antonio. 2002. *Poéticas del flujo*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Noriega Bernuy, Julio. 1995. *Buscando una tradición poética quechua en el Perú*. Miami: North-South Center, University of Miami, Iberian Studies Institute (Premio Letras de Oro, 1995).
- _____. 1993. *Poesía quechua escrita en el Perú*. Lima: CEP.
- Osorio Tejeda, Nelson. “José María Arguedas y la construcción del lenguaje de la identidad mestiza” en *Arguedas Centenario*. Actas de, pp. 410-418.
- Pinilla, Carmen María (Editora). 2007. *Apuntes inéditos. Celia y Alicia en la vida de José María Arguedas*. Lima: Fondo Ed. PUC.
- Rodríguez Monarca, Claudia. 2009. “Enunciaciones heterogéneas en la poesía indígena actual de Chile y Perú” en *Estudios filológicos*, Nº 44, p. 181-194.
- Villafán, Macedonio. 2011. “José María Arguedas: el arte de un quechua moderno”, ponencia presentada en el *Simpósio: Sociedad y cultura andina en José María Arguedas*, organizado por Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, del 4 al 7 de mayo 2011.
- Zevallos Aguilar, Ulises J. 2008. “Gestión cultural en los Andes, Literatura quechua hoy”. *Lhymen* nº 5, pp. 7-22.



EL LENGUAJE Y EL SENTIDO LINGÜÍSTICO EN "LOS ESCOLEROS"

Carola Velia Rodríguez González

Universidad Nacional de San Martín, Tarapoto

RESUMEN

"Los escolares" es un cuento dentro de la obra "Agua" del escritor peruano José María Arguedas Altamirano, quien relata las vivencias de dos pequeños que conviven con los comuneros de dos pueblos quechuas. Si se analiza con mayor profundidad se verá que en "Los escolares", detrás de la Gringa, la vaca que pertenece a Teofacha, se esconde la búsqueda de identidad de Juancha, el pequeño hijo de un abogado Misti.

Por otro lado, el autor considera al quechua como un factor preponderante en su mundo interior y él, a su vez, se siente orgulloso de emplearla, sin embargo el quechua representa la lengua de la vergüenza y de la humillación expresada en cada uno de los personajes dentro de su mundo social (comuneros, escolares, servidumbre, etc.).

Palabras clave: Heterogeneidad, identidad, visión de mundo, y confrontaciones.

ABSTRACT

"The escolares" is a story in the book "Water" of peruvian writer José Maria Arguedas Altamirano, who recounts the experiences of two children who live with the villagers of two quechua towns. If we look more deeply, we will see that in "The escolares", behind the Gringa, a cow belonging to Teofacha, hides the searching for the identity of Juancha, the little son of a lawyer Misti.

On the other hand, the author considers the quechua as a major factor in his inner world and he, in turn, is proud to use it, however, it represents the language of the embarrassment and humiliation expressed in each of the characters within of their social world (community, escolares, servitude, etc.).

Key words: Heterogeneity, identity, worldview, and confrontations.

INTRODUCCIÓN

Es de subrayar que la representación literaria del indio que nos proporciona Arguedas es todavía una visión externa, ya que se trata de la obra de un escritor que no es indio y que se dirige a un público que tampoco es indio. No obstante, cala más hondo en el pensamiento del indio que la obra de cualquier otro escritor antes o después que él. Nos muestra que la base de la cultura indígena es una cosmovisión mágico-religiosa que, más que ver la tierra como un recurso a dominar y explotar, conceptúa la naturaleza como un orden cósmico animado por fuerzas sobrenaturales y que vincula a hombres, animales, plantas y hasta minerales en una armonía universal. Lo que le permite a Arguedas transmitir esa cosmovisión de manera convincente, es su simpatía por el mundo que nos describe y su dominio del lenguaje. A diferencia de otros autores, Arguedas escribe sobre la cultura indígena con el compromiso personal de un hombre que se identifica con ella. Artísticamente se veía ante el problema de comunicar en español el modo de pensar de un pueblo que se expresa en quechua, y tras un largo proceso de experimentación logró desarrollar un estilo que capta los ritmos del quechua en un español correcto y elegante.

EL PROBLEMA DEL LENGUAJE

En los relatos, se advierte el primer problema que tuvo que enfrentar Arguedas en su narrativa: el encontrar un lenguaje que permitiera que sus personajes indígenas (monolingües quechuas) se expre-

saran en idioma castellano sin que sonara falso. Tras una larga y angustiosa búsqueda del estilo adecuado, Arguedas resolvió el problema con el empleo de un «lenguaje inventado»: sobre una base léxica fundamentalmente castellana, injertó el ritmo sintáctico del quechua.

BREVES APORTES DEL LENGUAJE

El Perú es un país que engloba una infinidad de culturas y lenguajes la cual sirve de inspiración a Arguedas. Los últimos años, los estudios sobre cultura se imponen más a la crítica literaria y la literatura parece perder importancia; sin embargo, la crítica cultural están implícitos en las obras literarias y la creación verbal por sí sola puede comunicar una voz auténtica de una cultura a los lectores de otros países.

La obra de Arguedas tiene como principal objetivo esta potencia creativa y se puede percibir aun sin conocer los contextos que insinúan en su texto. La literatura es un campo donde lo común y lo diferente no se excluyen. Posibilita ver lo otro y, a la vez, descubrir cercanías íntimas entre regiones tan distantes como América Latina y Europa Central.

Arguedas sigue una concepción del lenguaje como un documento fidedigno de la realidad. En este sentido, su idea del lenguaje literario es que se trata del mejor vehículo para la representación precisa del mundo.

Arguedas pretendía reproducir con exactitud la flora, la fauna y las canciones del mundo andino porque sentía que su misión era representarlas con la mayor precisión posible a un universo de lectores que las desconocían. Al hablar del árbol de tara o el pisonay, al referirse a la letra de los huaynos que reproduce en sus novelas o al referirse a la ubicación de los pueblos, es extremadamente preciso. Sus descripciones están llenas de datos y referencias geográficas y culturales. Reproduce poemas y letras de canciones. Arguedas es un autor documental que cree en el lenguaje. Es decir, parte de una visión integradora de la relación entre el hombre y la naturaleza. Para Arguedas, una característica de la visión andina es la de la fusión del hombre con el

mundo natural o la idea del ser humano como un ente sumergido en un cosmos natural del que es solo una pequeña parte. Esta visión, que contrasta con la visión occidental del hombre enfrentado a la naturaleza, es la base de una noción del lenguaje literario como una fuente de revelación de lo sagrado, lo misterioso, lo mágico. En este sentido el lenguaje no es solo un documento, sino también una revelación de la sacralidad esencial del mundo andino, el espacio de una fusión esencial del hombre con la naturaleza. Su lenguaje no solo es documental, sino también de revelación literario como el vehículo más fiel y eficaz de expresión de la realidad.

SEMÁNTICA Y SINTAXIS

Quizá la contribución más decisiva de Arguedas a la narrativa haya sido la creación de una lengua castellana poblada de formas quechuas. Este idioma literario, creado por él, es un sistema en el que se encuentran y se concilian los rasgos de dos idiomas históricamente enfrentados. En muchas de sus declaraciones, Arguedas expresó que el castellano tradicional no le servía. Necesitaba de un instrumento lingüístico nuevo, adecuado a las necesidades expresivas de ese universo del que quería escribir.

El lingüista peruano Alberto Escobar señala muchas de las apariciones de formas de la sintaxis y la semántica quechua en las novelas y los relatos de Arguedas.

Quiero indicar aquí tan solo algunas de las que Escobar señala: en el primer libro de Arguedas, *Agua* (1935), Escobar cita:

1. La fractura de la concordancia en los casos de género («así blanco está su chacrita») y de número («todos, los cerros, las pampas, es de él»).
2. Los calcos semánticos. Arguedas escribe, por ejemplo, «Haz llorar a tu corneta», en vez de «haz sonar...».
3. La supresión de los artículos. Es sabido que en quechua no hay artículos. Arguedas escribe «Hay que rezar a patrón San Juan para que mande lluvia».

4. Los enfatizadores *pues* y el restrictivo *nomás*, que se relaciona con el sufijo *-lla*, que indica humildad en el hablante e infunde confianza en el interlocutor: «No hay pues agua», «Mata nomás, en mi pecho, en mi cabeza».
5. La aparición de palabras quechuas como *varayok*, *danzak*, *mistis*, *kocha* y otros.
6. Los ejemplos podrían continuar. En todos ellos vemos la presencia de la sintaxis y la semántica quechua en una narrativa castellana. Al incorporar estas formas en su castellano, Arguedas no solo estaba creando un lenguaje literario nuevo. Estaba también usando la lengua literaria más adecuada para describir su universo. No era un idioma impostado, pero sí un idioma imaginario, pues Arguedas recuerda que los hablantes indígenas que toma como modelos eran quechua-hablantes. Era también la lengua de una utopía, la de dos idiomas que se funden en uno, la de dos culturas que se encuentran en un idioma. Su lengua era la expresión de la búsqueda de una utopía social, un paraíso. Pero era también el testimonio lingüístico de un hombre que había vivido y vivía en ambas culturas. Hay que recordar que ante una pregunta en una entrevista, Arguedas reconoció que en él había muchos personajes indígenas, Juancha representando al niño en "Los escolares" Ernesto en "Agua".



José María Arguedas con Sybila Arredondo, su segunda esposa.

ANÁLISIS DE LA OBRA "LOS ESCOLEROS"

TRAMA

Los escolares son los escolares de la comunidad de Ak'ola. El relato empieza presentando a tres de ellos: Bankucha, Juan (Juancha) y Teófanés (Teofacha). Bankucha es el mayor y el cabecilla de todos. Teófanés es huérfano de padre y vive con su madre; juntos crían una vaca lechera llamada la Gringa, que es su tesoro máspreciado; la llamaron así por ser de pelaje blanco.

Don Ciprián (Principal) quiso comprar a la gringa pero la viuda no le quiso vender así que éste mató a la vaca.

En la obra "Los escolares", se describe un contexto social cuyo estructura económica se enraíza en la herencia colonial española, reflejo de ésta es lo que Basadre llama la república aristocrática, según la cual, el dueño de la tierra es lo que Arguedas llama el principal del pueblo, reflejo del encomendero español o señor feudal en términos histórico-económicos, el cual también se le llama, en nuestra realidad histórica, gamonal. Éste, poseedor de una extensión de tierra considerable, somete a sus designios arbitrarios a los indios o comuneros que están dentro de su propiedad, se enriquece a costa de éstos y los maltrata tanto física como emocionalmente sea varón o mujer, niño, adolescente, adulto o anciano. Aquí el amor al prójimo no existe más que entre los que se consideran iguales en clase y superior respecto del inferior. En este orden de cosas el principal (o gamonal), su familia, el sacerdote del pueblo y por supuesto, los funcionarios del Estado (policía, poder judicial, y demás), pertenecen al sistema dominante.

El comunero indígena, considerado inferior, no es más que el mal necesario del cual se debe servir el propietario de la tierra y sus acólitos.

El trato racista por parte del principal del pueblo sobre los comuneros es en esencia el de un tirano esclavista. Sus atropellos van desde la expropiación de ganado y tierra hasta el abuso inmisericorde sobre el comunero indígena. Del lado de éste, la "clase inferior" se produce en temas sin límites así como un rencor visceral contra el "principal". Sólo

se siente bien cuando entra en contacto con la naturaleza, la cual expresa para él la representación de sus creencias tradicionales del antiguo pasado incaico, lo que ellos llaman el “Tayta Inti”. Sin embargo, esto también repercute en sus prejuicios míticos propio del ande que genera debilidad emocional e inseguridad personal en un medio social cuya cultura es en extremo de bajo nivel. Todo ello conlleva el sufrimiento en su condición humana de vacío existencial, sentirse desprotegidos en un país el cual los trata como extraños y condenados a la miseria a la cual son compelidos a vivir.

TIEMPO Y ESPACIO

Extensión: Esta obra es breve.

Tiempo interior: Lo sufre Juancha cuando Don Ciprián mata a la «gringa».

El espacio es limitado por que todos los acontecimientos suceden en la comunidad de Ak'ola.

EL PUNTO DE VISTA

(Ángulo de visión que adopta el narrador para contarnos la historia)

Narraciones en primera persona:

Yo-protagonista (cuenta su propia historia)

Según la posición del narrador, utiliza una perspectiva narrativa. De narrador-protagonista porque se expresa en primera persona y ofrece una visión particular, es decir por fuerza parcial, pues está restringida a la subjetividad del personaje principal. Es este caso representado por JUANCHACHA (autor).

Se observa a la vez en la obra Agua y Escoleros veamos esta apreciación:

El niño narrador de los cuentos de Agua es hijo de un Misti (caballero blanco), pero por su posición social en la casa de su madrastra y hermanastro él es tratado como un sirviente. Es la madrastra la que es latifundista y su padre es un abogado nómada. En «Los escoleros» don Ciprián le grita al niño «Otra vez te voy a tirar látigo. Ya no hay más doctor ahora, si eres ocioso te haré trabajar a golpes. ¿Sabes? Tu padre me ha hecho perder un pleito con la comunidad de K'ocha; yo le di treinta libras, tienes que pagar eso con tu trabajo» (pp. 51-52). Muy semejan-

te es el dato biográfico que él ofrece cuando su hermanastro le gritó «no vales ni lo que comes» cuando lo acusaba de ser un mal sirviente. En su niñez él había sido amparado por los indios con los que comía y dormía, por ello se puso al lado del indio.

EL PROCEDER ESTILÍSTICO

«Entre el kechwa y el español». En esas páginas destacó que el primero era un idioma «sin prestancia y sin valor universal» para la literatura, y que por ello el mejor camino era la construcción de una lengua literaria mixta, hecha fundamentalmente de habla española pero con sintaxis, palabras y frases provenientes del quechua; en palabras de Arguedas, «encontrar los sutiles desordenamientos que harían del castellano el molde justo, el instrumento adecuado». Si estos son los objetivos necesarios es aclarar los procedimientos. Ya se han señalado algunos, pero cabría insistir en la alteración del orden lógico de la frase por la dislocada sintaxis y el reiterado empleo del gerundio que frena el ritmo temporal creando la sensación de lentitud; asimismo, se favorece cierta ambigüedad en la concordancia de las palabras y se incluyen vocablos quechuas en el interior de los textos. Para que aquellos sean traducibles por el lector, Arguedas utiliza varios recursos que van desde la introducción de palabras o frases en quechua, y a continuación la traducción al español; hasta la explicación semántica del término quechua y a partir de ésta la introducción de descripciones que en ocasiones nos remiten a su labor como etnólogo; el caso más paradigmático es el comienzo del capítulo VI de Los ríos profundos. El resultado es lo que Juana Martínez ha denominado la «transcripción simultánea» al español de las palabras quechuas: se interviene en quechua pero la voz se deja oír en español. De esta forma no hay dificultad para comprender el texto y el lector acaba aceptando estas transformaciones de forma natural.

Esta lengua ficticia, artificial, nos puede dar impresión de realidad; pero no debemos caer en el engaño, ya que se trata de un recurso lingüístico en el que José María Arguedas buscó la forma de transmitir su cultura principal, la quechua. No sólo ésta

fue su intención, sino que pretendió que su visión del mundo fuese conocida como una realidad más de ese complejo mundo que es América Latina.

ANÁLISIS SINTÁCTICO

Si bien el léxico de dichas lenguas es español, la sintaxis es, al contrario, de índole quechua. Estas lenguas criollas se rigen por su propia gramática y por lo tanto no pueden ser juzgadas según las normas españolas. No se las puede tratar como simples «degeneraciones» del castellano como suele hacer un hispano-hablante que desconoce esta gramática y advierte sólo la pauperización del idioma. Viendo el problema también en el contexto quechua, podemos descubrir en ellas categorías gramaticales nuevas, ausentes en español. Una de estas categorías es vigente en los textos de Arguedas: las formas muy frecuentes como «nada más», «no más» y sus alteraciones, los diminutivos «-ito» y «-cito», así como el adjetivo «puro» y, en algunos casos, otras formas, son traducciones del sufijo quechua «-lla». Este sufijo tiene diversos matices en diferentes situaciones así que es imposible encontrar una forma española que lo pueda sustituir. Significa: solo, solamente, no más que, exactamente, justamente, etc. Se emplea en quechua con mucha frecuencia, delimita el significado de sustantivo, verbo, adjetivo o adverbio, subraya que lo de que se trata es exactamente, efectivamente «esto», permite expresarse con más precisión. A veces lleva un significado de cariño, ternura. En la práctica lingüística de los «**sistemas criollos**» se traduce por lo general por «**nada más**», «**no más**» o por un diminutivo. **más**» (A veces con diminutivos españoles se sustituye el sufijo «-cha», el diminutivo quechua en el sentido más estricto. A menudo los dos sufijos van juntos: «-cha-lla». Por esto, en varios casos, es difícil determinar que forma quechua ha sido traducida con el diminutivo español.

¡Gringacha! ¡Cipriancha! ¡Juancha, Bacuncha.

Alteración del orden lógico de la frase por la dislocada sintaxis. Ejemplo:

- Como hormigas negras somos para el patrón.
- Zonzo es como el lorito de las quebradas.

El orden de las palabras en la frase sufría alteraciones de modo que el verbo se colocaba más atrás de lo común.

- Cuidado nomas anda.
- ¡Como perro soy cuando enrabio!

Existe una relación recíproca entre el hombre y la naturaleza cuyos motivos son omnipresentes en "Los escolares" se vincula con el pensamiento analógico.

El pueblo de Ak'ola está entre dos riachuelos: Pukumayo y Wallpamayu. Compara a la fuerza Wallpamayucha del río Wallpamayu con la fuerza de la dominación hacia el indígena.

El Tayta Ak'chi es un cerro que levanta su cabeza a dos leguas de Ak'olas, diez ó 20 leguas y todo lo que él domina es de su pertenencia, según la concepción de los comuneros.

La presencia del patrón (Don Ciprián) impone silencio y propaga miedo. Sus órdenes aunque sean bestiales, se acatan sin replicar y sus desmanes se aceptan como fatalidades. Cuando el patrón parte por unos días parece romperse un encantamiento y hay una explosión de júbilo (cuando está de viaje el principal). Hasta el día es más claro y el pueblo mismo parecería menos pobre.

Presencia de personificación "Jatunrumi es la piedra más grande de A'kola, está sentada a la orilla del camino".

Identificación con los animales: ¡Gringacha! Lo que es yo la quería como a una madre de verdad. (Encuentra la dulzura y protección de la madre muerta).

CONCLUSIONES

1. El mensaje de Arguedas era uno solo: el proyecto de su vida y de su obra en uno solo. Lo primero que deseaba era la reivindicación de la cultura quechua que por tanto tiempo había sido aislada de las demás, y como segundo punto quería que haya un diálogo entre los distintos "Perús" que habitan un mismo Perú, especialmente entre los de la clase criolla y la indígena.

2. En “Los escolares”, Arguedas plantea la heterogeneidad del mundo quechua y la búsqueda de identidad. En “Juancha” (protagonista) se encuentra en medio de dos ideologías: la quechua y la europea.
3. A diferencia de otros autores, Arguedas escribe sobre la cultura indígena con el compromiso personal de un hombre que se identifica con ella. Se veía ante el problema de comunicar en español el modo de pensar de un pueblo que se expresa en quechua, y tras un largo proceso logró desarrollar un estilo que capta los ritmos del quechua en un español correcto y elegante.
4. Arguedas es un autor documental que cree en el lenguaje. Parte de una visión integradora de la relación entre el hombre y la naturaleza. Esta visión que contrasta con la visión occidental del hombre enfrentado a la naturaleza, es la base de una noción del lenguaje literario como una fuente de revelación de lo sagrado, lo misterioso, lo mágico. En este sentido el lenguaje no es solo un documento, sino también una revelación de la sacralidad esencial del mundo

andino, el espacio de una fusión esencial del hombre con la naturaleza.

5. El lenguaje es en cada momento una institución actual y un producto del pasado.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Higgins James. Historia de la Literatura Peruana. Editorial Universitaria. Universidad Ricardo Palma. Lima/Perú. 2006. Páginas 218 - 219.
- Real Academia de la Lengua Española. Diccionario de la Lengua Española. En <http://buscon.rae.es/drae1/>.
- Rowe, William. Ensayos arguedianos. Lima : Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1996.
- Tamayo Vargas Augusto. Literatura Peruana. Tomo II. 4ta edición. Costumbrismos y Romanticismos. Librería Studium Editores.
- Tamayo Vargas Augusto. Literatura Peruana. Tomo III. 4ta edición. Del Posmodernismo/ Del Perú Contemporáneo/ Índice Onomástico PEISA. Editorial Ica S.A. 1993.
- Toro Montalvo Cesar. Manual de Literatura Peruana. AFA Editores. Primera Edición. Lima 1990.

CIBERGRAFIA

- http://www.scribd.com/users/Insurgencia/document_collections.
- http://www.geocities.com/tayacan_2000/yashar.html
- <http://www.andes.missouri.edu/andes/arguedas>



El Padre Jorge A. Lira junto a su querido amigo José María Arguedas en la ciudad de Cusco. El Padre Jorge A. Lira, hoy fallecido, era sacerdote católico y uno de los más prestigiosos expertos en folklore andino. Autor de numerosos libros y artículos, elaboró un erudito diccionario del quechua al castellano, publicado en Tucumán, Argentina, en 1944.



LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

Hugo González Aguilar

Universidad Autónoma del Perú (Lima)

RESUMEN

El presente estudio valora la práctica pedagógica realizada por Arguedas en Sicuani (Cusco) en el colegio Pumacchahua, donde se desempeñó como docente de Castellano y Geografía, y luego en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe de Lima, como profesor de Castellano. En su práctica docente desarrolló un currículo contextualizado y pertinente, según su realidad y los intereses de los estudiantes. Se adelantó al constructivismo porque sus estudiantes construían o reconstruían textos acerca del pueblo y la vida de sus habitantes, las actividades agrícolas, las costumbres y festividades, el comentario de las lecturas realizadas. En cuanto a los tipos de textos que desarrolló con sus estudiantes, citamos: poemas, cuentos, crítica o comentarios de textos, ensayos sobre la geografía humana, económica y política peruana.

Palabras clave: Práctica, docente, pedagógica, currículo, texto, construcción.

INTRODUCCIÓN

Probablemente, en el caso de Arguedas, la figura como escritor ha empañado a la de docente. Sin embargo, a través de sus obras o mensajes ha educado a los lectores dando a conocer la situación del indio en toda la profundidad de su ser, como máximo representante del neoindigenismo, a decir de Tomás Escajadillo.

En el ámbito educativo queremos valorar, de manera general, que nuestro sistema educativo aún no responde a los intereses netamente peruanos pese a que se proclama un currículo pertinente, contextualizado y abierto. Si recordamos la

tesis de Mariátegui en educación, quien consideraba que era producto de la herencia española y de la dependencia norteamericana o alemana, al menos esta última sentencia es cierta porque siempre a nivel cognoscitivo estamos asimilando lo que otros países publican, en la mayoría de las disciplinas. Seguimos a pie juntillas las recetas de Unesco u otros organismos sin contrastarlas con nuestra realidad o contexto.

Por otro lado, hemos olvidado las prácticas educativas realizadas por nuestros pedagogos peruanos. Por ejemplo, Encinas quien propuso el escalafón para que el docente sea bonificado según su trabajo o rendimiento; asimismo desarrolló un currículo contextualizado, pertinente en base a proyectos. Germán Caro Ríos, quien practicó la coeducación y las escuelas para el trabajo a través de la práctica de un currículo pertinente acorde con la realidad donde enseñaba. Desarrollaron una educación para la transformación social.

El mismo sendero es desarrollado por Arguedas, de quien analizaremos sus aportes teóricos y su práctica pedagógica.

CONTENIDO

Como hemos sostenido líneas arriba, es prioritario analizar la pedagogía peruana retomando las experiencias exitosas de nuestros insignes educadores: Encinas, Caro Ríos, Barrantes; las experiencias más recientes de Eduardo de la Cruz Yataco, Milciades Hidalgo, etc.

EDUCACIÓN Y FOLKLORE

Consideraba al folklore como una vía para conocer al pueblo y una fuente para educar. Exaltó la importancia del folklore quechua al igual que el europeo o foráneo. Concebía que la mejor poesía era transmitida a través de las canciones que expresaban la idiosincrasia, las costumbres y las experiencias de los hombres.

Rescató la idea de Issamit, pedagogo chileno, cuyo propósito era convertir la música en un medio formativo y que los estudiantes aprehendieran el alma de los pueblos creadores de las muestras folklóricas.

Citamos la tesis central que postulaba Arguedas: “El Folklore puede servir para los educadores como una fuente, proporcionando material para la educación misma; sobre todo puede servir como información para conocer el espíritu, el modo de ser de los estudiantes y de los padres de familia del pueblo en el cual uno trabaja”. Esto demuestra que la música puede ser una vía o instrumento para educar; los conocimientos se pueden convertir en canciones y ser más interesantes para los aprendices. Se convertiría en una actividad lúdica: entretenida y motivante.

EXPERIENCIA PEDAGÓGICA

Su experiencia lo realizó en el colegio Pumacahua de Sicuani, donde se desempeñó como profesor de Castellano y Geografía, luego en “Nuestra Señora de Guadalupe”, en Lima.

Inicia tipificando a tres tipos de docentes: los que bostezan, llegan tarde y se pasan el año dictando su curso; los que son fieles cumplidores de los programas oficiales como se cumple con fidelidad en la disciplina militar; y se deduce de un tercero: un docente que cumple según las exigencias del contexto, por eso sostiene que los estudiantes empiecen a estudiar la región o provincia donde funciona su colegio y los pueblos de origen de los alumnos. Él, obviamente, estaba entre los terceros, como verdadero maestro, que le interesa una educación con el propósito de cambiar a la persona y por ende a la sociedad a través de investigaciones que realicen los estudiantes teniendo como base su

realidad o entorno. Estas investigaciones debían desarrollarse con sumo cuidado y responsabilidad con la orientación del docente; vemos reflejada la corriente constructivista tan de moda en estos últimos años, pero practicada con anticipación por Arguedas.

Propone y desarrolla una actividad docente centrada, no solo en los planes oficiales, sino en “despertar en los alumnos la inquietud de investigar por cuenta propia...y un interés exigente de conocer a su país. Inquietud e interés que en nuestro país como el Perú, resultan indispensables”.

Su práctica que desarrolló se centra en los procesos creativos de diversos tipos de textos, basándose en los intereses de los estudiantes y en relación a su contexto social. Sus experiencias traspasaron las barreras nacionales y los transmitieron a través de un folleto a sus coetáneos de Bolivia, Ecuador y México, específicamente cuando cursaban el segundo grado del nivel secundario.

Las primeras creaciones fueron poéticas y las realizaron a través de un concurso que se convocó en honor al día del indio; en ellas se resalta la aldea y las vivencias de los pobladores, su autor es Blas Aguilar (de 15 años de edad), a quien Arguedas se refiere en términos siguientes: “...había presentado hasta entonces los trabajos más originales y valiosos de literatura (...) Es posible que este niño llegue a ser uno de los poetas más notables de su generación”. De esta manera Arguedas valora e incentiva la creación de sus estudiantes. Al respecto de los poemas, el de Blas tiene un adecuado uso del lenguaje acompañado de metáforas, como se demuestra en su poema “Pomacanchi”: *“Pueblo dormido bajo la sombra del olvido. / Fue despertado por el mismo grito de sus gentes. / El ruido del terremoto en el Ande majestuoso resonó/ y el sacudir del hijo de la Desolación/ rompió el cuerpo del pueblo”*.

En este mismo género se convocó a otro concurso con el fin de conocer sus impresiones sobre el pueblo indio, donde descubrieron brillantes expresiones poéticas. Cita poemas de Arturo Castro de 16 años de edad: “El llamero”: *“El viento silba sobre la paja/ y cual las olas de un mar/ esta hondea sobre el*

helado suelo...". Se evidencia el uso ágil del lenguaje poético, el uso de recursos verbales como el símil.

Otros comentaron las vivencias de los indios a través de pequeños relatos, como el caso de Lucio Ricasca de 16 años de edad. Al respecto dice: "*Que triste el indio toca su quena en la cima de aquel cerro, ese indio toca sus penas y sus tristezas al son de su quena*". Expresa las vivencias del indio.

También se recopilan otros artículos relacionados con el folklore intercambiado con algunos cuentos (recogidos de la tradición oral) realizados fuera de clase; estos relatos se complementan con los referentes a las festividades y a las actividades agrícolas, como la cosecha del trigo.

Más adelante las creaciones, están referidas a los comentarios de textos leídos, cumpliendo con el principio que no hay escritura sin lectura; esta se complementa con la composición, no están desligadas; una gran lección para el PLAN LECTOR actual que debería ser un plan de lectoescritura para potenciar ambas habilidades.

Los comentarios se realizaron de la poesía de Eguren, Luis Valle Goycochea, la narrativa de Jiménez Borja y de Fernando Romero. Muestran opiniones emotivas, por ejemplo citamos el comentario sobre Eguren de Jorge Castillo de 16 años de edad: "*José María Eguren, cuánta bondad y ternura abraza tu corazón. Tú como yo tienes el alma triste y te recuerdas de lo olvidado, y del proscrito puesto que todo lo humilde ocupa, y son abandonados...*".

Con su práctica pedagógica Arguedas se adelantó al constructivismo, donde el estudiante construye o elabora su propio proceso de aprendizaje o su propio conocimiento con la ayuda del docente; en este caso el escritor o docente orientó extraordinariamente a sus estudiantes para que investiguen, descubran y redacten sus propias experiencias y vivencias. Uno escribe mejor aquello que vivencia o experimenta y con mayor razón si tiene algún sentido o interés para el discente.

El último género que desarrolló es el ensayo referente a la Geografía, que era el curso que también impartía. Los trabajos, específicamente, correspon-

dieron a la Geografía Humana, Económica y Política del Perú.

Esta experiencia se publicó en la revista Pumacahua, fue editada en Sicuani, Cusco, en enero de 1940.

Consolidaría su experiencia pedagógica en Guadalupe, donde los adolescentes escribieron sobre su primer amor. Al respecto Arguedas se refiere o comenta un principio pedagógico o del aprendizaje: "El estudiante realiza bien una tarea cuando esta ha de traducir algún impulso ideal o una necesidad real y directa (...) en la composición literaria los estudiantes escriben con entusiasmo cuando tratan acerca de temas que les interesan y que ellos dominan. En cambio se resiste a escribir cuando se les impone".

En este aspecto practica una pedagogía centrada en el estudiante y no en el docente; este último planifica en función de los intereses y necesidades del estudiante, otro principio del constructivismo. Asimismo, se evidencia la práctica de la inteligencia emocional porque los estudiantes reconocían sus emociones o sentimientos y las escribían recordando su primer amor (experiencia realizada en el Colegio de Guadalupe de Lima).

RELACIÓN DE SU ACTIVIDAD CON LAS CORRIENTES PEDAGÓGICAS Y PSICOLÓGICAS DEL SIGLO XX

Es interesante realizar un parangón con las corrientes pedagógicas desarrolladas en el siglo XX, puesto que Arguedas desarrolló una actividad pedagógica planificada y sistemática alejada de toda improvisación.

Las principales relaciones que encontramos son con los aportes de **Froebel** quien centró su actividad pedagógica en el paidocentrismo, que considera que el niño es el centro del proceso educativo; en el caso de la práctica de Arguedas el centro de interés era el estudiante, que estaba en plena adolescencia. También postuló o desarrolló el naturalismo que considera que la naturaleza y educación están íntimamente unidas. El principio del activismo, que luego se desarrolló con la Escuela Activa, en la que el estudiante aprende haciendo.

Relación con la propuesta de Montessori, quien desarrolló el paidocentrismo, la pedagogía centrada en la libertad y en la actividad.

Con Decroly, impulsor de la Escuela Activa, desarrolla el principio de globalización y de interés que también lo desarrolló Arguedas en toda su plenitud.

En relación con las corrientes psicológicas, se establece con la teoría epistemológica de Piaget. Podemos inferir que Arguedas practicó su quehacer educativo en función de los estadios o desarrollo del ser humano, por ejemplo cuando incentivó a que los adolescentes escribieran acerca de su primer amor.

Relación con los postulados de la teoría sociocultural de Vigotsky, quien defiende un aprendizaje desde lo social hacia lo personal; es decir teniendo en cuenta el contexto; en el caso de Arguedas lo desarrolló a plenitud, las creaciones de sus estudiantes se realizaban teniendo en cuenta el desarrollo del pueblo, de las costumbres, de las vivencias de los pobladores, etc. Por tanto desarrolló la zona de desarrollo próximo o potencial que consistiría en la producción de sus propios textos, teniendo como mediador al docente.

Con los postulados de Bruner, pionero en el campo de la psicología cognitiva, quien propuso el aprendizaje por descubrimiento, se relaciona porque que los estudiantes descubrieron las formas de vida de su comunidad o de sus pobladores.

Su relación con Ausubel, propulsor del aprendizaje significativo, el sujeto aprende en base a sus conocimientos previos. Lo practicó a través del comentario y producción de textos en base a los conocimientos previos de su comunidad que poseían los estudiantes.

CONCLUSIONES

- Arguedas desarrolló un currículo contextualizado y pertinente que correspondía a la realidad para transformarla.
- En este tipo de currículo los estudiantes empiezan por describir o escribir sobre su pueblo: sus costumbres, su folklore, sus danzas, sus actividades agrícolas.

- Un currículo centrado en el estudiante en base a sus intereses, aspiraciones, deseos, emociones o sentimientos que son tratados por la inteligencia emocional.
- La creatividad. Los estudiantes desarrollan y producen su propio texto en base a sus vivencias y a sus lecturas.
- Despierta el interés y el amor por la lectura y escritura, enfatizando que estas son complementarias y simbióticas.
- Se adelantó al constructivismo que postula que el estudiante aprende haciendo o investigando; es el constructor de sus propios conocimientos.
- Desarrolló la crítica y la argumentación en sus estudiantes. Criticar textos leídos de autores peruanos fundamentando sus ideas.
- Desarrolló su práctica en concordancia con los planteamientos de las corrientes pedagógicas y psicológicas del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Arguedas, José María. *Nosotros los maestros*. Pedagogía en la pedagogía 3. Editorial Horizonte. Lima, 1986.
- Canto Kechwa. *Compañía de Impresiones y Publicidad*, Enrique Bustamante y Ballivián. Lima, 1938. En: *Nosotros los maestros*.
- Ramón Alegre, Juan. *Influencia de las principales corrientes pedagógicas y psicológicas en la educación infantil*. 1994.
- Revista Educador Peruano. N° 3. Lima, 1947. En: *Nosotros los maestros*.



José María Arguedas y el arte popular.



ELEMENTOS PRAGMÁTICOS DE LA VOZ POÉTICA EN KATATAY

Ernesto Cruz Sánchez

Universidad Nacional de Trujillo

RESUMEN

Katatay, considerado por la crítica como uno de los poemas más oscuros en la lírica de Arguedas, reviste singular importancia toda vez que representa un acto de convocatoria al pueblo, a sus congéneres, a sus semejantes:

*"Formen una sola sombra, hombres, hombres de mi pueblo;
todos juntos
tiemblen con la luz que llega".*

La voz poética, a través de sus rasgos versales, va evidenciando cargas ilocutivas y perlocutivas, así como algunos principios y máximas de cantidad y modalidad. Para demostrarlo me valgo del análisis pragmático, previo deslinde conceptual. El trabajo identifica los elementos pragmáticos de los que se vale la voz poética para reconfigurar la peritextualidad (intención comunicativa), en tres niveles: el primer nivel es impersonal, (al inicio y en el octavo enunciema), otro nivel se desarrolla a partir de un esquema coloquial plano y el tercer nivel resulta de una intensidad acumulada por la carga onomasiológica. Por esta razón, el poema Katatay constituye un acto locutivo en esencia, ya que la carga informativa es menor a lo que se comunica.

LIMINAR TEÓRICO

El hecho lingüístico es inestable en su recorrido semasiológico; es decir, en la relación texto-lector. Esta inestabilidad implica una constante reconfiguración de los roles comunicativos cifrados en el uso. Así, el abordaje pragmático se aparta de las categorías dicotómicas saussureanas (lengua-habla) y

chomskianas (actuación-competencia), debido al cariz fenomenológico que descubre a un sujeto aislado, fuera del círculo de interacción.

La herencia teórica de la pragmática se nutre en las lucubraciones de Charles Morris, quien redescubre, en el lenguaje, una trilogía comprensiva: sintaxis, semántica y pragmática. La primera correlaciona signos; la segunda, signos y objetos, y la tercera, signos con usuarios.

Los estudios literarios, desde una perspectiva pragmática, visualizan al fenómeno estético dentro del plano comunicativo, incluyendo elementos socioculturales latentes, capaces de reconfigurar y condicionar el resultado de la lectura. Este interregno hermenéutico se vale de elementos bisagras que orientan al lector situándolo en un ámbito veridictivo donde quedan tácitos los niveles locutivos, ilocutivos y perlocutivos.

Sin embargo, antes de abocarnos al motivo de la presente ponencia, resulta pertinente deslindar el enfoque hermenéutico sugerido en el título, líneas arriba mencionado. Empezaremos, entonces, haciendo nuestra la definición de Miguel Ángel Huamán cuando refiere que la pragmática literaria es "la investigación que se centra en el funcionamiento del lenguaje, en el uso literario" (2003, p. 29).

El uso literario debemos enfocarlo en la relación que establecen texto y lector. En este caso, las fuerzas ilocutivas y perlocutivas se minimizan toda vez que los tres elementos aristotélicos ($\alpha\mu\tau\omicron\rho$ - $\omega\beta\rho\alpha$ - $\lambda\eta\omega\rho$) están sujetos a la dinámica horizontal de un

anacronismo enriquecedor. Sin embargo, para la pragmática, las categorías semasiológicas primordiales obra-lector se actualizan constantemente sobre el plano del contexto. “Una obra literaria es un discurso cuyas oraciones carecen de fuerzas ilocutivas que les correspondieran en condiciones normales. Su fuerza ilocutiva es mimética” (Ohmann, 1987).

El sentido de mimesis (μίμησις-α), aludido por Ohmann, posee una matriz conceptual aristotélica y no platónica, ya que para el hijo de Nicómaco, μίμησις es el reflejo fehaciente de la realidad, situación a priori de la pragmática: lo veritativo se resuelve a sola convicción de certeza y no en la corroboración, necesariamente. Arguedas estaba convencido de lo que comunicaba, de lo que transmitía en sus versos:

“No es el sol, es una luz”.

La recurrencia veritativa del discurso no está representada tan solo en la conformación de un enunciado complejo, sino en la carga emocional que transmite su discurso poético. Para nuestro poeta, el sol es luz, iridiscencia convocante, restituyente.

En síntesis, el poema Katatay constituye un acto locutivo, cuya clausura en el plano trascendental (histórico) ocurrió el 3 de setiembre de 1965, des-

pues de haber visto danzar al grupo folklórico de los residentes de Ishua en Lima, “en una pequeña habitación de adobes y techo de totora, en el canchón de la Av. Sucre 1188, Pueblo Libre” (Arguedas, 1983). La finalidad estética representa al acto ilocutivo, en tanto que el acto perlocutivo se manifiesta cuando la interacción fática suscita, mediante algunos signos lingüísticos, accesibilidad a la plataforma modal del lenguaje o lectura. Ambas fuerzas, ilocutiva y perlocutiva, se actualizan en la voz poética desde un plano inmanente al lector.

“La literatura es un acto locutivo escrito, primordialmente gráfico más que fonético, que realiza como acto ilocutivo el literaturizar, cuya fuerza ilocutiva no está atenuada ni carece de ella (sino no funcionaría como literatura) pues logra como acto perlocutivo el efecto deseado de lectura y vivencia estética” (Huamán, 2003).

KATATAY

Los siete poemas del libro siguen un orden cronológico, el mismo que abarca desde 1962 hasta 1969, cuando nuestro autor decidió alejarse para siempre de este mundo terreno.

En el siguiente cuadro, seríamos los poemas respetando el orden cronológico:

Poemas	Información
A Nuestro Padre Creador Túpac Amaru	Haylli-Taky, publicado por primera vez en 1962, en ediciones Salqantay.
Qué Guayasamín	Escrito entre 1964 y 1965. Arguedas dejó inconclusa la traducción al Español.
Oda al Jet	Vio la luz editorial en Caracas, 1965 y al año siguiente se publicó en Lima, en Cuadernos del esqueleto equino.
Katatay	En la revista Kachkanirraqmi (Lima-1966) y en la revista Alcor (La Asunción-1966).
Llamado a algunos doctores	La versión en español se publicó en El Comercio (3 de julio de 1966).
A Cuba	Se terminó de escribir en La Habana, en 1968.
Ofrenda al pueblo de Vietnam	Fue escrito como introducción al libro “El zorro de arriba y el zorro de abajo”.

El poema Katatay posee una intensidad discursiva singular. El inventario del esquema poético se caracteriza por una dinámica evolutiva que va del registro lírico impersonal hasta el empoderamiento de la voz poética en un plano convocante, inclusivo y exhortativo, donde los otros simbólicos adquieren una triádica relevancia semántica: Serpiente- Sol- Cóndor.

- Dicen que tiembla la sombra de mi pueblo;
está temblando porque ha tocado la triste sombra del
corazón de las mujeres.
¡No tiembles, dolor, dolor!
¡La sombra de los cóndores se acerca!*
- *¿A qué viene la sombra?
¿Viene en nombre de las montañas sagradas o a nombre
de la sangre de Jesús?*
 - *No tiembles; no estés temblando,
no es sangre; no son montañas;
es el resplandor del Sol que llega en las plumas de los Cóndores.*
 - *Tengo miedo, padre mío.
El Sol quema, quema al ganado, quema a las sementeras.
Dicen que en los cerros lejanos,
que en los bosques sin fin,
una hambrienta serpiente,
serpiente diosa, hija del Sol, dorada,
está buscando hombres.*
 - *No es el Sol, es el corazón del Sol,
su resplandor,
su poderoso, su alegre resplandor,
que viene en la sombra de los ojos de los cóndores.
No es el Sol, es una luz.
¡Levántate, ponte de pie; recibe ese ojo sin límites!
Tiembla con su luz;
sacúdete con los árboles de la gran selva,
empieza a gritar.
Formen una sola sombra, hombres, hombres de mi pueblo;
todos juntos
tiemblen con la luz que llega.
Beban la sangre áurea de la serpiente de dios.
La sangre ardiente llega al ojo de los cóndores,
carga los cielos, los hace danzar,
desatarse y parir, crear.
Crea tú, padre mío, vida;
hombre, semejante, mío, querido.*

El inventario vocabular sostiene la arquitectura del poema en los símbolos proferidos durante las secuencias modales de los enunciemas. Cada una de las recurrencias simbólicas contienen una carga semántica dentro de la fuerza ilocutiva, así tenemos:

Palabra - símbolo	Cantidad
Temblar (modalizante)	7
Sombra	6
Sol	5
Cóndor	4
Serpiente	3

La voz poética confiere dos cargas onomasiológicas diferentes a lo largo del desarrollo versal. En los primeros enunciemas (e_1 , e_2 , e_6), el vector hermenéutico depende de la implicatura convencional (significado lato), el temblor es la manifestación del miedo. Luego, en los enunciemas posteriores (e_{12} , e_{13}), el significado está determinado por la implicatura no convencional. El temblor es exaltación, emoción.

La palabra “sombra” genera oposiciones semánticas de corte extensivo entre los enunciemas 1 y 3. Las demás palabras (Sol, Serpiente y Cóndor) simbolizan deidades incas. Sobre el vocablo “Serpiente” pretendo abrir un distanciamiento con la crítica literaria que le atribuye una representación del Capitalismo Norteamericano. Nuestra lectura nos indica que en todo momento, a lo largo de la evolución de la voz poética se alude a la deidad inca, cuyo sentido resalta una capacidad nutricia en el espíritu de los hombres: “Beban la sangre áurea de la serpiente de dios”.

Con respecto al desarrollo versal encadenado a los enunciemas, la voz poética cede a la certeza comunicativa en desmedro de los paquetes informativos. Recordemos que Arguedas opta en todo momento por la evolución de la preferencia.

A continuación, evidenciaremos la dinámica discursiva de la voz poética en los elementos pragmáticos.

*Dicen que tiembla la sombra de mi pueblo;
está temblando porque ha tocado la triste sombra del
corazón de las mujeres.....e₁*

La voz poética irrumpe el recorrido onomasiológico desde la perspectiva impersonal. No se dirige a un interlocutor reconocido, todo lo contrario envía un paquete informativo que servirá de anclaje para

la evolución de su discurso lírico. Este enunciema representa la manifestación de la fuerza locutiva.

¡No tiembles, dolor, dolor!.....e₂
¡La sombra de los cóndores se acerca!.....e₃

Ambos enunciemas son actos ilocutivos, ya que su fuerza comunicativa ha partido del acto anterior y su evolución está condicionada al rol veritativo de e₁. La voz poética inicia el juego de las oposiciones, en este caso entre la sombra que aqueja al pueblo y la sombra tonificante (me vi tentado en usar la palabra “redentora”, pero contiene una carga metafísica que no corresponde a la peritextualidad del autor) de los cóndores.

¿A qué viene la sombra?.....e₄
¿Viene en nombre de las montañas sagradas
o a nombre de la sangre de Jesús?.....e₅

Estos dos enunciemas resultan de la subprogramación conjuntiva, dentro del programa dialógico que se inicia con la búsqueda fática y reorientando la voz hacia la máxima de cantidad. La máxima de la cantidad se evidencia en los contenidos elípticos, principalmente de e₅. Asimismo, este enunciema resignifica la perspectiva pagana en el nódulo sémico “montañas sagradas” a contrapeso de la visión cristiana, desbrozando otra oposición con “la sangre de Jesús”. Como podemos apreciar, el dinamismo de la voz poética va consolidando su discurso a través de niveles pragmáticos evidentes.

No tiembles; no estés temblando,
no es sangre; no son montañas;
es el resplandor del Sol que llega en las plumas de los
Cóndores.....e₆

La voz poética adquiere dinamismo discursivo en el acto ilocutivo dentro del esquema dialógico. Surge también otra oposición, pero esta vez vectorizada retrospectivamente: sombra-resplandor. La sombra del pueblo queda subsimida con el resplandor del Sol.

Tengo miedo, padre mío.....e₇
El Sol quema, quema al ganado, quema a las
sementeras.....e₈

Nuevamente, el acto ilocutivo resuelve el diálogo. La máxima de cantidad se presenta a partir de las

formaciones elípticas de e₇; sin embargo, la voz poética viola adrede esta máxima en e₈, con la iteración del verbo. En estos enunciemas podemos apreciar la máxima de la pertinencia, ya que el esquema dialógico depende de un modelo intergestionado simple, **binodal**.

Dicen que en los cerros lejanos,
que en los bosques sin fin,
una hambrienta serpiente,
serpiente diosa, hija del Sol, dorada,
está buscando hombres.....e₉

La voz poética se vectoriza hacia el interlocutor ausente, afianzando su desarrollo en una concate-nación implícita con e₁, e₂ y e₃. En estos enunciemas, la voz poética adquiere fuerza locutiva, inmanente al texto, para llegar al punto más alto de la proferencia global y, a nuestro criterio, leitmotiv del poema: la convocatoria. La relación estrecha entre e₁-e₂-e₃-e₉, advierte la presencia de la máxima modal, la que se caracteriza por el ordenamiento y estratificación de las preferencias.

No es el Sol, es el corazón del Sol,
su resplandor,
su poderoso, su alegre resplandor,
que viene en la sombra de los ojos de los cóndores....e₁₀

No es el Sol, es una luz.....e₁₁

Retorna la voz poética al esquema dialógico y, por ende, el discurso está orientado por la fuerza ilocutiva. Inmediatamente después, el acto perlocutivo en e₁₂ constituye el preámbulo para una reorientación drástica en el poema.

¡Levántate, ponte de pie; recibe ese ojo sin límites!.....e₁₂

En los siguientes versos, la voz poética da un giro significativo hacia un interlocutor plural, hacia varios interlocutores. simultáneamente. La voz cumple una función fática, apelativa y exhortativa. El objetivo primordial de la voz poética ha sido este: convocar, participar, congregar, invocar, impeler.

Formen una sola sombra, hombres, hombres de mi pueblo;
todos juntos
tiemblen con la luz que llega.....e₁₄
Beban la sangre áurea de la serpiente de diose₁₅

El poema finaliza con el triunfo de la concepción andina, la totalidad sobre lo particular, el coro ensombrece al monólogo. En medio de un ambiente festivo, místico, ocurre el más humano de los actos, la creación (e_{16}).

*La sangre ardiente llega al ojo de los cóndores,
carga los cielos, los hace danzar,
desatarse y parir, crear..... e_{16}*

*Crea tú, padre mío, vida;
hombre, semejante, mío, querido..... e_{17}*

El giro final de la voz poética conlleva la apertura de la fuerza ilocutiva implícita desde una relectura global del poema: crear vida.

CONCLUSIONES

Katatay presenta fuerzas locutivas, ilocutivas y perlocutivas, debido a la construcción de tres nive-

les de evolución de la voz poética: monologal, dialógica y la función apelativa.

Las implicaturas convencionales y no convencionales se desarrollan en los planos simbólicos y actualizados en el recorrido onomasiológico del autor.

Las máximas de cantidad y modal son latentes en el recorrido semasiológico del lector.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Arguedas, J.M. "Katatay". Edit. Horizonte. Lima - Perú. 1983.

Grice, H. "Presupposition and conversational implicature". Academic. New York. 1981.

Huamán, M.A. "Lecturas de Teoría Literaria II". Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. 2003.

Ohmann, R. "Los actos de habla y la definición de la literatura" en Mayoral, J. Pragmática de la Comunicación Literaria. Edit. Arco. Madrid. 1987.



José María Arguedas fue un propulsor de la artesanía y el arte populares. En la foto, con un grupo de grabadores de mates.



ARGUEDAS ES UTOPIA MORAL

Danilo Sánchez Lihón

Director del Movimiento "Capulí Vallejo y su tierra"
y profesor en la Universidad Nacional Mayor de
San Marcos

1. LA ÚNICA CHISPA QUE PUEDO ENCENDER

En el "¿Último diario?", que integra la obra "El zorro de arriba y el zorro de abajo", José María Arguedas escribe:

"... si el balazo se da y acierta. Estoy seguro que es ya la única chispa que puedo encender...".

Aquel balazo se dio. Encendió aquella chispa, para lo cual también se necesita valor, disparándose en su oficina de la Universidad Nacional Agraria.

Se disparó no uno sino dos balazos en la sien, el 28 de noviembre del año 1969, muriendo 4 días después, el 2 de diciembre.

Nos dejaba incluso en ese acto un mensaje irredento con el telón de fondo de la tragedia y la epopeya que es el Perú.

La luz, el pulso y calor de ese fuego, arderá eternamente en toda conciencia y sentimiento que se relacione a nuestra sociedad.

¡Será siempre Arguedas una bala volando en el aire! Y punto clave de reflexión en relación a nuestra realidad, a la cultura y a nuestro destino como personas y como colectividad.

Porque nos confesó también que todos los latidos de su corazón y cada palpito de su vida eran de amor, devoción y consagración al Perú.

2. DESTINO DE LIBERACIÓN

"La única chispa que puedo encender."

Frase dicha en ese trance, con el cañón de un revolver apuntándole la sien, no por mano ajena

sino propia, es lo que llamo utopía moral y explicaré por qué.

Porque este hecho aparentemente de destrucción de sí mismo es un acto de desafío, para dejar algo pendiente de reflexión y cuestionamiento respecto a la única chispa que podemos encender, en este caso refiriéndose a la bala que lo cegaría.

A esta conversión de los males y dolencias de que padecía y atravesaba prácticamente desde que él naciera; tornados a partir de esa bala en lacerada pregunta acerca del destino del Perú.

Frase dicha no asediado ni presionado por alguien sino por el mundo que se subleva dentro de sí mismo.

Dicha por el transido e inmenso José María Arguedas, esa humana fortaleza comparable a Sacsayhuamán, ese río más profundo que todos los ríos profundos abismales del planeta, esa flor translúcida de pisonay.

3. GUARDAR SILENCIO

Es algo estremecedor y pendiente, como una espada en el aire, que nos da un mensaje que quiero interpretar como el grado de heroicidad que tenemos que poner siempre para vivir en el Perú.

Es un reto y desafío a la literatura, al arte y a la vida esa frase, sabiendo que esa bala detonó, que fue cierta y segó la vida del hombre que reveló un mundo.

Quien nos dio a conocer el Perú profundo, indígena y milenario que estaba oculto por siglos, mundo y cultura que están pendientes de ser redimidos.

Y esa bala segó la vida también de uno de los apóstoles y profetas más prístinos de una sociedad nueva y mejor.

Y esa bala se encuentra en esos vasos de sangre con los sueños de una humanidad más justa, lúcida y solidaria.

Sociedad que es la que nos corresponde construir que sea no solo el Perú sino el mundo ahora y siempre.

Son pues palabras límites. Ante esas palabras es imprescindible e ineludible primero guardar silencio reverente, reflexionar profundamente, luego tomar posición y actuar.

4. SU ADHESIÓN A LOS DESPOSEÍDOS

Llamo utopía moral a una dimensión realmente ineludible. ¿Cuál es ella? La adhesión a los desposeídos del mundo.

En el caso de Arguedas su compromiso con quienes consideró suyos y él parte de ellos mismos para siempre: los indios, los desheredados, los legatarios de una cultura sublime y expoliada.



El tema de la infancia tiene una presencia importante en la narrativa de José María Arguedas

Con quienes, como lo dice en la dedicatoria que hace de "Agua" a los comuneros y lacayos de la hacienda Viseca:

"con quienes temblé de frío en los regadíos nocturnos y bailes en carnavales, borracho de alegría, al compás de la tinya y de la flauta".

O en el poema: "A nuestro padre creador Túpac Amaru" dedicado a doña Cayetana,

"...mi madre india, que me protegió con sus lágrimas y su ternura, cuando yo era un niño huérfano alojado en una casa hostil y ajena".

Llamo utopía moral a ese amor límite, el amor del mundo andino, dolido, sufrido, lacerado.

5. UN FUTURO DISTINTO

Donde lo importante es el sentido y la adhesión humana en la defensa de una cultura conmovedora y prístina.

Llamo utopía moral a su anhelo de justicia para con los seres maltratados del mundo que quedan y ahora permanecen esperando el día que vendrá.

En función de ellos asume una ideología, estructura un pensamiento, profesa una fe y asume una militancia a seguir.

Llamo utopía moral a su desvelo por nuestro porvenir y a su entrega puesta en el cambio y en la transformación social.

Llamo utopía moral a su emoción, pensamiento y expectativa puesta en el surgimiento de un nuevo Mariátegui entre la juventud, que es como decir a un visionario, a un organizador, a un hombre luz.

Utopía moral en quien no descarta sino al contrario valora un modelo validado de sociedad, el incario, que logró una sociedad de solidaridad, fraternidad y bienestar para la población.

Él esboza un futuro distinto, tomando en cuenta el origen del cual provenimos y que lo llevamos dentro.

6. LA VIDA Y LA LUZ

Utopía moral llamo a lo que José María Arguedas logra a partir de la conflagración de mundos en pugna de lo cual su vida es síntesis, nudo y cruce de camino.

Como lo es César Vallejo, otro Divorsium Aquarium, encuentro y escisión tanto de las aguas que corren hacia delante como de las que van hacia atrás, a fin de rescatar elementos que nos iluminen. O que avanza hacia el futuro.

Él mismo, en su ser y en su persona encarna la pelea de esos adversarios inclementes.

En el ser íntimo de Arguedas se destrozan a pedazos dos zorros irreconciliables, o más justicieramente el zorro que es el mundo andino y el lobo que es el mundo occidental.

En su entraña y en su ser íntimo se arrancan la carne a dentelladas sea el demonio que encarna el toro negro, o bien sea la vida y la luz que destella en el toro albo de su cuento “El torito de la piel brillante”.

Sea el siervo o sea el patrón de “El sueño del pongo”, sea la Justinacha o sea don Froilán, el hacendado que la viola en Huarma Kuyay.

7. PARA QUE TÚ NO TE MATES

Porque no se ha resuelto todavía que ambos mundos puedan vivir en paz. El lobo devora al zorro. Y éste se consuela o arde según sea el tiempo de la calandria consoladora o el tiempo de la calandria de fuego. Y aún no se entienden el zorro de arriba, que es el mundo andino y el zorro de abajo, el mundo criollo y costeño que es el mundo de abajo

De allí que sea iluminadora la respuesta que Arguedas pronunciara ante la pregunta de César Calvo, quien se identificó tanto con el mundo andino, como con esa región alucinante y estremecida que es la Amazonía del Perú de donde era originario.

Y quien pese a que tenía los atributos de aureola y simpatía para ser un áulico y favorito del sistema, no claudicó y prefirió el ostracismo y finalmente el martirio en que se convirtió su vida antes que entroparse a la jauría de lobos.

César Calvo le pregunta a José María Arguedas lo siguiente:

– José María, ¿qué podríamos hacer tus amigos, que te queremos tanto, para que tú no te mates?

Y la respuesta de Arguedas fue ésta:

– Eviten la llegada de los conquistadores españoles.

8. NO CEDERÁ

Respuesta que nos indica que la sociedad que él anhela se construye es a partir del mundo nativo, y que era irremediable que él se mate, que ese zorro y ese lobo, que esos dos mundos estallan dentro de su ser. Que había un signo fatal en lo más profundo, esencial y hondo de su vida y que su ser era el meollo de lo que somos como sociedad.

Que la lucha encarnizada de esos demonios en pugna no había terminado, conflicto de lobo y zorro que se devoran, que él sufre hasta el cáliz de la amargura más atroz, como Vallejo en la circunstancia de la Guerra Civil Española. Porque –Arguedas– es escenario de esa conflagración. Lo dice él mismo de este modo:

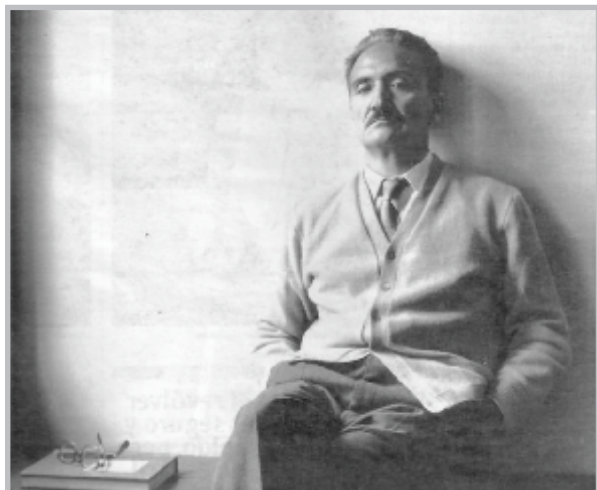
“¿Hasta cuándo durará la dualidad trágica de lo indio y lo occidental en estos países descendientes del Tahuantinsuyo y de España? ¿Qué profundidad tiene ahora la corriente que los separa? Una angustia creciente oprime a quien desde lo interno del drama contempla el porvenir. Este pueblo empecinado –el indio– que transforma todo lo ajeno antes de incorporarlo a su mundo, que no se deja ni destruir, ha demostrado que no cederá sino ante una solución total.

Utopía moral que es encaramarse y subsumirse en la realidad, para desde dentro, desde el fondo y desde lejos tratar de resolver sus problemas.

9. ARRIESGADA ENTEREZA

Y prosigue:

“¿Y el otro bando, la otra corriente? Esa es aún más compleja, intrincada, turbia, cambiante, de varia y contradictoria entraña, en los “pueblos grandes”. Los antiguos terratenientes, antiguos por el espíritu, están serenos, libres de escrúpulos de conciencia; el patrón de su conducta no ha sido perturbado, manejan los puños, blanden el garrote e hincan las espuelas, duramente; son los dueños”.



"Creo haber aportado a lo que solemos llamar la peruanidad, contribuyendo, primero a despertar la curiosidad o el interés por el mundo andino".

JOSÉ MARÍA ARGUEDAS.

Pero, volviendo a aquellas palabras que José María Arguedas dejó escritas en El zorro de arriba y el zorro de abajo, a continuación de la cita que hacíamos, allí mismo nos dice:

"...Quizá conmigo empieza a cerrarse un ciclo y a abrirse otro en el Perú... se cierra el de la calandria consoladora, del azote, del arrieraje, del odio impotente, de los fúnebres "alzamientos", del temor a Dios y del predominio de ese Dios y sus protegidos, sus fabricantes...

...se abre el de la luz y de la fuerza liberadora invencible del hombre de Vietnam, el de la calandria de fuego, el de Dios liberador, Aquel que se reintegra. Vallejo era el principio y el fin".

Llamo utopía moral a esa capacidad para asumir los males del mundo y hacerlos frente con arriesgada entereza.

10. TRASFONDO MÍTICO

Permítanme aquí vivir la inmensa y conmovedora emoción, contundente y absoluta con relación a César Vallejo, con quien comparto haber nacido en el mismo pueblo y en la misma calle, alusión dicha en la víspera de morir y en su carta de despedida, diciendo de aquel en su testamento que era el principio y el fin, trazando su arco de alianza con él, como antes y después lo hace con Mariátegui, porque en otro momento afirma:

Fue leyendo a Mariátegui... que encontré un orden permanente en las cosas.

En esa orientación su proeza y su legado es que no claudicó, y su vida es ejemplo de honestidad, consecuencia y esperanza.

Él asume y encarna la utopía andina, que es utopía moral frente al fenómeno de la globalización.

Y aquí tenemos ya inhiestas a las tres montañas tutelares: Vallejo, Mariátegui, Arguedas, claves fundamentales para fundar el orden nuevo como una espada en el aire.

Y es que ellos tres son seres con trasfondo mítico, con raíces milenarias, con ancestro cósmico.

11. APU TUTELAR

Son seres que han fijado su residencia permanente en la tierra, que están incrustados a la gleba fértil como a los peñascos, al grumo de nieve eterna y al cielo azulino de nuestra identidad.

Y son así para mejor retar a los abrojos, desde donde miran y nos permiten mirar el infinito y lo entrañable de la condición del hombre sobre la faz de la tierra.

Ellos son Vallejo, Mariátegui y Arguedas nuestros apus tutelares, ejes fundamentales de nuestra identidad, tres próceres y mártires.

Tres hombres de una ética sin dobleces, que jamás claudicaron ni al mercado, ni a la propaganda, ni a la impostura.

José María Arguedas, alma y dolor del Perú profundo, símbolo de lo más prístino y transido de nuestro pueblo, quien encarna lo mejor y más doloroso que somos y tenemos, ha de ser motivo siempre para dedicar reflexiones a cada línea que dejó escritas. Pero también a reflexionar con grandeza acerca de cada pasaje de su vida.

Es él apu tutelar nuestro, flor translúcida de piso-nay, río profundo más que todos los ríos abismales del planeta. Y humana fortaleza solo comparable al Sacsayhuamán.

12. SI LA COMUNIDAD LO DECIDE

José María Arguedas en varias ocasiones relató

acerca de la fuerza y el poder de las comunidades andinas, de cómo en cierta ocasión los hombres llevaron cargado un camión de uno a otro sitio de las serranías.

Y en una conferencia que desarrolló en febrero de 1968 en Casa de las Américas de Cuba, reiteró cómo los campesinos de los ayllus de San Juan de Lucanas, construyeron a pulso y sin asesoramiento técnico ni paga, la carretera que va de Puquio a Nazca trabajando diez mil indios las veinticuatro horas del día.

Uno de los cuatro alcaldes de las comunidades, le dijo entonces en quechua a la autoridad de Puquio, al momento de entregar la obra:

“Aquí está el camino, ya hemos construido la carretera. Si la comunidad lo decide podrá hacer un socavón por debajo de las montañas, de aquí hasta el mar”.

A esa proeza moral y posible yo llamo utopía moral.

¿Fantasea Arguedas? ¿Es irreal lo que cuenta de lo que es capaz esa población sojuzgada? ¡No!

13. HA DE VOLVER

Esa fe en el hombre andino es el único argumento que vale la pena dilucidar para reconocer la contundencia de nuestra cultura en torno a la construcción de portentos.

Porque alguien ha escrito acerca del ideario de José María Arguedas titulándolo y haciendo mofa de ello como el militante de una utopía arcaica, queriendo sostener allí como una falsedad lo que es la utopía arguediana.

¿Se equivocaba Arguedas en su apuesta por el mundo andino? No. En absoluto. Es lo único legítimo en lo cual creer y pensar. Y esto lo sostenemos de manera contundente.

Utopía moral llamo a que él no ha muerto sino que está aquí.

Dice en boca del maestro Oblitas de Los ríos profundos:

*“Aún estoy vivo,
El halcón te hablará de mí,
Las estrellas de los cielos te hablarán de mí,
He de regresar todavía,
Todavía he de volver.”*

Ha de volver por tener y ser utopía moral en un mundo de oprobio, miseria y desprecio de una cultura que ha pasado siglos sin ser reconocida ni se quiere comprender ahora, es moral.

14. EN NOMBRE DE SU MEMORIA

Ha de volver, cuando rescatemos lo mejor de nosotros mismos. Ha de volver para hacer juntos la transformación social.

Ha de volver porque convirtió el dolor en esperanza. Ha de volver.

De allí que el homenaje que le brindamos sea un homenaje moral, que surge del corazón.

Es una adhesión que emerge de nuestra sangre misma. Brota de lo profundo de nuestras entrañas.

Dedicó cada palpito de su corazón y cada aliento de su boca a la redención del hombre.

Y es a eso que yo llamo utopía moral, a esa actitud de entender la vida como una chispa que hay que encender; como la luz de lo más hosco que hay que saber emanar.

De ese modo llamo al inmenso mensaje que nos ha dejado esta flor translúcida de pisonay, de que sin fuego y sin luz en el alma no es concebible vivir, luz y fuego que debe traducirse en actos y realizaciones.

En nombre de su memoria y del Perú irredento juramos proseguir en el camino de su utopía moral.



ANDINISMO, PAISAJE ANDINO, ESPACIO MÁGICO-MÍTICO Y CERROS VIVIENTES: LOS ANDES EN LA OBRA DE ARGUEDAS

Martina Kopf M.A.

*UInstitut für Allgemeine und Vergleichende Literaturwissenschaft,
Johannes Gutenberg-Universität Mainz (Alemania)*

Martina Kopf M.A., doctoranda en literatura comparada en la Justus-Liebig-Universität Giessen (Alemania), colaboradora y encargada del curso en el Institut für Allgemeine und Vergleichende Literaturwissenschaft, Johannes Gutenberg-Universität Mainz (Alemania).

RESUMEN

Los cerros, la sierra, la puna y el paisaje andino juegan un papel decisivo en la obra de Arguedas. Sus novelas y cuentos se caracterizan por esta vinculación con un lugar específico: Los Andes peruanos. Pero los Andes no son un mero escenario literario, sino que adquieren múltiples significaciones literarias y culturales en la obra de Arguedas: En primer lugar son sinónimo de una idea socio-política, el *andinismo*. En segundo lugar los Andes en la obra de Arguedas son paisaje cultural y espacio mágico-mítico. En tercer lugar los cerros andinos aparecen como cerros vivientes: No solamente lucen nombre propio sino que también los protagonistas hablan de los cerros como si fueran seres vivientes; son vistos como fuerzas divinas. Es importante mirar los Andes en la obra de Arguedas en un contexto cultural: Para entender la función de los Andes no se pueden dejar de lado las singularidades de la cultura indígena-andina.

Palabras clave: Andes, andinismo, Arguedas, cultura indígena-andina, espacio literario, indigenismo, mágico-mítico, paisaje (andino).

INTRODUCCIÓN

En la obra de Arguedas, a primera vista, los Andes aparecen como un paisaje, un lugar y un espacio que permite el desarrollo de la trama. Son el escenario literario de casi todos sus textos, con la

excepción de *El sexto*. Pero a segunda vista la cordillera no es un mero escenario literario: se caracteriza como un espacio de acción que no solamente permite el desarrollo de los acontecimientos, sino que, al mismo tiempo, los provoca. Los Andes, en Arguedas, son objeto de un concepto político-literario, lo que vendría a ser el andinismo según otros autores, tales como José Uriel García, Luis E. Valcárcel y Mario Vargas Llosa. Al mismo tiempo son paisaje, espacio mágico-mítico y aparecen como cerros vivientes, es decir, cerros personalizados o humanizados. A partir de esta triple forma es que los cerros andinos forman parte de la obra arguediana presentando múltiples funciones y significaciones.

Algunos autores, tales como José Luis Rouillon, William Rowe o Mario Vargas Llosa¹, ya han dedicado escritos sobre el tema de la naturaleza en la obra de Arguedas, pero nunca respecto a las múltiples funciones y significaciones que los Andes han mostrado en sus escritos, que son justamente las que permiten comprender el estímulo de los Andes como espacio de acción en su literatura y, por supuesto, como motivo literario. Por tal asunto es que merecen un estudio más profundo, lo cual se hará a continuación.

EL ANDINISMO

Como autor indigenista que es, Arguedas debe referirse a los indios viviendo en los pueblos de los Andes. Según Ariel Dorfman, Arguedas “ha ido creando un concepto de dignidad del indio que faltaba en toda la tradición anterior”². Para describir

esta vida indígena-andina es imposible dejar a un lado la poderosa montaña que encuadra el cotidiano indígena, en el cual los cerros son omnipresentes. Los pueblos andinos, los de la sierra, son *la* tierra para la vida indígena. Por esto es que los Andes deben ser vistos como símbolo de la misma. A causa de esta presencia duradera de los Andes, Luis E. Valcárcel, en su obra famosa *Tempestad en los Andes*, llama al proyecto de valorizar la vida indígena andina como *andinismo*. El andinismo, según Valcárcel, incluye la esperanza de una rebelión y una reforma que saldrá de los Andes, “una tempestad”, para reformar el Perú donde domina el gamonalismo y donde la verdadera cultura peruana queda inadvertida a causa de la conquista: “De los Andes irradiará otra vez la cultura. El andinismo es mucho más que una bandera política; es sobre todo, una doctrina plena de mística unción. Sólo con la fe de los iniciados, con el ardor de los prosélitos, el andinismo surgirá para encerrar en su órbita todo lo que los Andes dominan desde su altitud majestuosa. De los Andes tienen que nacer, como nacen los ríos, las corrientes de renovación que transformen al Perú”.³ *Todas las sangres*, por ejemplo, termina con esta idea de una gran rebelión en los Andes. En las palabras de Valcárcel, los Andes son utilizados como sinónimo de la cultura indígena-andina. Son, al mismo tiempo, lugar auténtico, metáfora y símbolo. Esta manera, también de Arguedas, de valorizar e idealizar la vida indígena, mirarla como una forma de vivir más profunda y auténtica, y separarla de las costumbres occidentales de la conquista será llamada más tarde por Vargas Llosa como “utopía arcaica”, es “la idea del pasado como valor. La patria como imperativo moral. El amor a los ritos, a las jerarquías, a las ceremonias, algo que caracteriza a las sociedades tradicionales, y un horror instintivo, religioso, a la modernidad, a toda forma de progreso industrial y tecnológico, porque ello acarrearía la desaparición de lo antiguo, males superiores a los que vendría a remediar”.⁴

El andinismo es sobre todo un concepto político, pero al mismo tiempo es un concepto literario, ya que son los mismos autores indigenistas, como Arguedas, los que practican este andinismo. Los Andes no dan solamente nombre a este concepto,

sino que también lo definen intrínsecamente, como veremos a continuación.

PAISAJE ANDINO

¿Naturaleza o paisaje? Los Andes son ambos. Pero el concepto que parece más preciso en el contexto literario, y puntualmente en el caso de Arguedas, es el concepto del paisaje. A diferencia de la mera naturaleza, el paisaje ya implica una cierta manera de contemplar la naturaleza, además que puede incluir objetos culturales, no así la naturaleza. Así, el término paisaje representa un recorte o una imagen fija, un punto de vista respecto a la naturaleza que en su unidad aparece como un resultado cuyo nacimiento y razón de ser tienen que ser reconstruidos. Veremos lo que significa este punto de vista especial, el paisaje, en la obra de Arguedas.

Para comprender la naturaleza como paisaje, es necesario que un sujeto la contemple. El filósofo alemán Ernst Cassirer explica: Contemplar un paisaje no significa copiar el mundo, sino que crear una nueva relación entre el hombre y el mundo.⁵ Lo anterior, ya que describir un recorte de la naturaleza en la literatura, como paisaje, depende del punto de vista de un autor. Puntualmente, en el caso de Arguedas, el paisaje se construye primero desde un punto de vista estético, constituyéndolo como objeto de contemplación artística, ya Arguedas como escritor-artista, y en segundo lugar desde un punto de vista cultural ideológico, ya Arguedas como antropólogo.

¿Cómo se caracteriza, pues, el paisaje en la obra de Arguedas? En primer lugar, la sierra, o sea, el espacio andino, se caracteriza por sus habitantes. En segundo lugar, por la flora y fauna; en tercer lugar por el contraste a la costa. Como ya hemos visto en el contexto del andinismo, la razón por qué el paisaje andino juega un papel importante en la obra de Arguedas, radica en su intención de describir la vida de los indígenas.⁶ Los Andes y la población indígena están indisolublemente vinculados. Por eso describir la vida de los indígenas significa al mismo tiempo describir su tierra y su aldea, es decir, los Andes. En *Los ríos profundos*, los pueblos andinos que cruza Ernesto en los viajes con su padre son la tierra natal

de los indígenas: “En Huancapi estuvimos sólo unos días. Es la capital de provincia más humilde de todas las que he conocido. Está en una quebrada ancha y fría, cerca de la cordillera. Todas las casas tienen techo de paja y solamente los forasteros: el juez, el telegrafista, el subprefecto, los maestros de las escuelas, el cura, no son indios”.⁷ Según José Uriel García, el indio es el “hombre de los Andes”,⁸ y como explica Fernando Fuenzalida, lo indio es símbolo del paisaje andino: “Lo indio constituye un elemento irreductible del paisaje en que se mueve y, más que eso, un símbolo del paisaje mismo todavía no plenamente conquistado. En un símbolo polémico tan sólo en su condición de contexto contrastivo para la ya problematizada identidad del español criollo o del mestizo”.⁹

La particularidad del paisaje andino se muestra también en las descripciones de su flora y fauna: “Al pie del precipicio, entre grandes piedras, crecen también esos árboles de puna, rojos, de hojas menuadas; sus troncos salen del pedregal y sus ramas se tuercen entre las rocas. [...] En ese gran precipicio tienen sus nidos los cernícalos de la quebrada”.¹⁰ Como explica Ernesto más tarde, el cernícalo es símbolo por el K'arwarasu, el dios regional de su aldea.¹¹ Así como el hombre está vinculado al paisaje, también lo están los pájaros, como por ejemplo en *Orovilca*, el chaucato pertenece a los Andes: son pájaros andinos, lo que se muestra también en su apariencia: “El color del chaucato es semejante al de las rocas de la cordillera seca, de los Andes gastados que se acercan al mar”.¹²

La sierra se define, en tercer lugar, por su contraste con la costa, como podemos observar en *Yawar fiesta*: “¡Ver a nuestro pueblo desde un abra, desde una cumbre donde hay saywas [montículos mágicos] de piedra, y tocar en quena o charango, o en rondín, un huayno de llegada! Ver a nuestro pueblo desde arriba, mirar su torre blanca de cal y canto, mirar el techo rojo de las casas, sobre la ladera, en la loma o en la quebrada, los techos donde brillan anchas rayas de cal; mirar en el cielo del pueblo, volando, a los killinchos y a los gavilanes negros, a veces al cóndor que tiende sus alas grandes en el viento; oír el canto de los gallos y el ladrido de los

perros que cuidan los corrales. Y sentarse un rato en la cumbre para cantar de alegría. Eso no pueden hacer los que viven en los pueblos de la costa”.¹³ La costa y la sierra no se distinguen solamente por su aspecto geográfico, sino, como constata José Carlos Mariátegui, por sus habitantes. Mientras la costa es española o mestiza, la sierra es indígena.¹⁴ Como ya hemos visto, según Valcárcel, la costa no representa el verdadero Perú y de esta contraposición sale su discurso “andinista”.

El paisaje andino está representado como espacio único que pertenece a una cultura específica, la cultura indígena-andina. De esta forma, es un paisaje que aparece como producto de una cultura específica, pero al mismo tiempo este paisaje depende del punto de vista de un individuo: está visto como lugar de memoria y como patria por el protagonista Ernesto. En *Los ríos profundos* los pueblos andinos forman parte de la memoria de Ernesto: “Pero mi padre decidía irse de un pueblo a otro, cuando las montañas, los caminos, los campos de juego, el lugar donde duermen los pájaros, cuando los detalles del pueblo empezaban a formar parte de la memoria”.¹⁵ El mundo indígena y el paisaje andino aparecen para Ernesto como “paraíso perdido”. Recordar su pasado significa para Ernesto pensar en el paisaje andino, el que aparece como “su” propio paisaje: “Los ríos fueron siempre míos; los arbustos que crecen en las faldas de las montañas, aun las casas de los pequeños pueblos, con su tejado rojo cruzado de rayas de cal; los campos azules de alfalfa, las adoradas pampas de maíz [...]. Así, mientras las cumbres permanecían iluminadas, el valle de Los Molinos quedaba en la sombra”.¹⁶ El canto de la calandria serrana, pájaro que vive solamente en el paisaje andino y que está por eso vinculado con el paisaje andino, le hace recordar su origen: “¡Tuya, tuya! Mientras oía su canto, que es, seguramente la materia de que estoy hecho, la difusa región de donde me arrancaron para lanzarme entre los hombres [...]”.¹⁷ El paisaje andino no solamente forma parte de la memoria del protagonista, sino que también lo ayuda a crear su identidad. Como los indios, la flora y la fauna también forman parte del paisaje andino –que es al mismo tiempo resultado de una

vista compartida, la vista cultural— y pasan a formar parte de la vista de un individuo, la vista subjetiva de Ernesto. Ernesto está vinculado al paisaje andino, como dice Sara Castro Klaren “es una parte del cosmos que lo encierra y no lo deja separarse”.¹⁸

Mientras que el paisaje en la literatura europea, en la mayoría de los casos, se desempeña en una función estética, en la obra de Arguedas el paisaje tiene por sobre todas las cosas una función descriptiva constituyente, vinculada a las costumbres y tradiciones indígenas, haciendo que el paisaje no solamente refleje la cultura indígena-andina, sino también forma parte de ella.

LOS ANDES COMO ESPACIO MÁGICO-MÍTICO: EL CERRO COMO DIOS

Hablar de una cultura particular significa, por sobre todo, hablar de sus tradiciones y costumbres. ¿Qué significado tienen los Andes en las tradiciones y costumbres indígenas y cómo se muestra eso en la obra de Arguedas? Según Arguedas, la naturaleza y la tierra juegan un papel importante en la cultura indígena-andina: “El indígena peruano está abrigado, consolado, iluminado, bendecido por la naturaleza: su odio y su amor, cuando son desencadenados, se precipitan, por eso, con toda esa materia, y también su lenguaje”.¹⁹ Lo que menciona Arguedas es el aspecto mítico de la naturaleza o del espacio andino en la cultura indígena-andina. Así, los cerros en la mitología indígena son vistos como divinidades regionales de las aldeas; en el lenguaje del indio son los *apus*.²⁰ En las montañas viven los *aukis*, los espíritus de las montañas. Se trata pues según José Luis Rouillon de “una geografía religiosa” y de un “campo de fuerzas sagradas”.²¹ Este aspecto mítico de los Andes significa la garantía de un orden social y cultural, como observa William Rowe.²² Se trata, con miras a la representación de los Andes en la obra de Arguedas, de un espacio mítico que se caracteriza por tener poderes sobrenaturales. Como vamos a ver después, los cerros aparecen como seres mágicos: Pueden liberar a los hombres de sus pecados; los ríos pueden hablar como se muestra en el nombre del río Apurímac, que significa “Díos que habla”. Pues es, al mismo tiempo, un espacio mágico. ¿Como se puede definir esta relación



Imagen emblemática de la novela Yawar Fiesta, de José María Arguedas.

entre magia y mito? Según la filósofa alemana, Karen Gloy, la relación entre magia y mito puede ser descrita como la relación entre práctica y teoría: Mientras la magia es entendida como una realidad concreta (“konkrete Lebenswirklichkeit”), el mito aparece como una contemplación teórica o una intuición (“theoretische Betrachtung oder ästhetische Anschauung”). La magia es entendida como un acto, mientras el mito es la palabra.²³

Este espacio mágico-mítico se muestra, por ejemplo, en el cuento *La Huerta*, en el cual el cerro Arayá está visto como dios regional. Un niño quiere confesarse delante del cerro: “Al Arayá, únicamente los hacendados que habían hecho flagelar a la gente no lo entendían. Así era. Y el muchacho necesitaba tres horas de andar para acercarse hasta las nieves del poderoso: en ese momento el sol ya no estaría en el cielo [...]. —Quiero confesarme, padre —le dijo el muchacho. —Sí, claro. Aquí no se puede, tiene que ser

en la iglesia. Llegaremos de nochecita. Te haré entrar, pues, a la sacristía. —Quiero confesarme delante del Arayá, padre. ¿Delante del Arayá? ¿Eres hijo de brujo? ¿Estás maldecido?”²⁴ Se muestra en esta escena la manifiesta incomprensión entre dos tradiciones: la religión cristiana y la mitología indígena. Mientras el padre habla del dios cristiano, el niño habla *al* cerro como dios. Para el niño, el cerro tiene una función purificadora: El Arayá podría limpiarle de sus pecados. La magia se muestra pues en el acto que el hombre entiende al Arayá: El cerro vive.

También en *Los ríos profundos* los Andes son el lugar sagrado, producto de la mitología indígena. Durante los viajes con su padre, Ernesto llega a un pueblo donde el cerro K'arwarasu es apu y “el vigía del pueblo”.²⁵ En la fiesta andina de mayo los indios suben para bajar y bendecir la cruz: “En la cumbre estaba clavada la cruz; la más grande y poderosa de cuantas he visto. En mayo la bajaron al pueblo para que fuera bendecida. Una multitud de indios vinieron de las comunidades del valle; y se reunieron con los pocos comuneros del pueblo, al pie del cerro. Ya estaban borrachos y cargaban odres llenos de aguardiente. Luego escalaron el cerro, lanzando gritos, llorando. Desclavaron la cruz y la bajaron en peso. Vinieron por las faldas erizadas y pelada: de la montaña y llegaron de noche”.²⁶ Para el lector que no conoce las costumbres y tradiciones andinas, no es tan fácil comprender que se trata de una tradición indígena, porque hay también en la tradición cristiana la costumbre de bajar o subir una cruz (cristiana) del o al cerro. Sin embargo, la cultura andina tiene otra cruz, la Chacana, que está en la montaña para abrigar la cosecha, la cual deben bajar en mayo para bendecirla y que vuelva a cumplir su función durante otro año más. Se debe recalcar que esta característica no es solamente parte de la cultura andina —ver los cerros como algo sagrado o como lugar sagrado—, sino que también en otras culturas el cerro está visto como dios o como tierra de dios.²⁷

¿CERROS VIVIENTES?

La naturaleza en la obra de Arguedas se aparece al lector como algo vivo; ríos y cerros aparecen como protagonistas de la historia. Una razón para

sostener esta humanización o personificación de los cerros andinos radica en el hecho de que se les otorgan nombres. En *La Huerta* y en *El ayllu* los protagonistas hablan del cerro como si fue un ser viviente: El cerro es *el* Arayá. En *Agua* los indios llaman a los cerros “tayta” lo que significa “señor” y los miran como si fueran interlocutores: El eco de los cerros es visto como si éstos contestaran a las palabras de los indios:

“Los tinkis saltaron de la piedra al camino y empezaron a bajar el cerro al galope. Por ratos, se paraban sobre las piedras más grandes y le gritaban al pueblo. Las quebradas de Viseca y Ak'ola contestaban desde lejos el relincho de los comuneros. —Viseca grita más fuerte. —¡Claro pues! Viseca es quebrada padre; el tayta Chitulla es su patrón; de Ak'ola es Kanrara nomás. —¿Kanrara? Tayta Kanrara le gana a Chitulla, más rabioso es. —Verdad. Punta es su cabeza, como rejón de Don Córdova. —¿Y Chitulla? A su barriga seguro entran cuatro Kanraras. Los indios miraban a uno y otro cerro, los comparaban, serios, como si estuvieran viendo a dos hombres. Las dos montañas están una frente a otra, separadas por el río Viseca. El riachuelo Ak'ola quiebra al Kanrara por un costado, por el otro se levanta casi de repente después de una lomada larga y baja. Mirado de lejos, el tayta Kanrara tiene una expresión molesta. —Al río Viseca le resondra para que no cante fuerte —dicen los comuneros de San Juan. Chitulla es un cerro ancho y elevado, sus faldas suaves están cubiertas de tayaes y espinos; a distancia se le ve negro, como una hinchazón de la cordillera. Su aspecto no es imponente, parece más bien tranquilo. Los indios sanjuanes dicen que los dos cerros son rivales y que, en las noches oscuras, bajan hasta la ribera del Viseca y se hondean ahí, de orilla a orilla”.²⁸

Si los Andes aparecen vivos, o sea son “rivales” y “tienen una expresión” no es porque la humanización, el antropomorfismo y la personificación de los cerros sean un recurso literario como se muestra en la tradición literaria europea, sino que la personificación de los cerros refleja elementos netos de la cultura indígena-andina. Mientras en la tradición literaria europea la montaña o el cerro son utilizados como metáfora, símbolo o alegoría, el cerro per-

sonificado o humanizado en la obra de Arguedas es un dios que aparece dentro de un sistema cultural completo. Como constata Rowe, si nos parece, a los lectores no-indígenas una relación metafórica, es porque nosotros no pensamos en términos de un sistema de relaciones entre hombre y naturaleza.²⁹ En las palabras de Arguedas en la naturaleza andina “nada es inerte”.³⁰

LOS ANDES NO SON LOS ALPES

Finalmente, se puede constatar una ambivalencia de los Andes en la obra de Arguedas: Los Andes despiertan al mismo tiempo temor y atractivo. De un lado son un lugar donde los inconvenientes de la población indígena se manifiestan: la pobreza, el sentimiento de inferioridad de los indios respecto a los lugares occidentalizados, el gamonalismo, y la vida dura a causa de un terreno escarpado. El otro lado, visto desde la perspectiva de Ernesto, protagonista de *Los ríos profundos*, los Andes aparecen como “paraíso perdido”. Forman parte de la memoria individual y cultural de Ernesto. Para él, son espacio de una infancia feliz, lleno de buenos recuerdos. El paisaje andino es el lugar donde se formó su identidad y con cual se identifica. Esta ambivalencia de la montaña existe también si miramos a los Alpes. Los Alpes en la tradición, y también en la literatura, europea son al mismo tiempo “schrecklich und schön” (bellos y horribles), con lo que se puede establecer la tesis que la representación de la montaña en la literatura es atractiva también a causa de esta ambivalencia.

Pero sobre todo, y para concluir se puede constatar que para entender la función de los Andes en la obra de Arguedas no se pueden dejar de lado las singularidades de la cultura indígena-andina. Así, para el lector europeo no es tan fácil leer a Arguedas, porque se trata de una representación de costumbres y tradiciones diferentes, más o menos inconmensurables. Para comprender el significado de los Andes en la obra de Arguedas, el lector europeo, tiene que liberarse de su punto de vista eurocentrista. Aunque hay similitudes en la representación (literaria) de la montaña, los Andes no son los Alpes –en el sentido que culturalmente no

son interpretados de la misma forma– y por eso es que no aparecen como paisaje netamente estético, como sí lo hacen los Alpes en la literatura europea. Pero estas diferencias culturales respecto a la naturaleza y el paisaje ya han sido mencionadas por el mismo Arguedas durante una travesía por el Rhin:

“Según como sea la naturaleza social y el grado en que el hombre haya modificado a la naturaleza externa, al mundo físico, será diferente la creación novelística, poética y de todo orden de cosas de una u otra sociedad. La literatura europea está frecuentemente carente de referencias contagiantes, cautivantes de la experiencia del paisaje, porque en Europa casi no hay paisaje natural, salvo en Alemania ; todo ha sido modificado por el hombre. ¡Qué diferente es en cambio la visión que de la realidad tiene el hombre nuestro, especialmente el hombre andino! [...] Yo hasta ahora les confieso con toda honradez, con toda honestidad, no puedo creer que un río no sea un hombre tan vivo como yo mismo. En compañía de Alberto Escobar hicimos una travesía por el Rhin y yo le decía [...]: “fíjate todo lo que el hombre ha hecho para quitarle la cara de Dios que tiene este río y no lo ha conseguido; sigue teniendo la imagen y la influencia de un dios, y eso que yo no creo en Dios. Las orillas del Rhin están trabajadas por el hombre a más no poder, hay dos líneas de ferrocarril a cada lado, el río está sureado por una multitud de barcos que viajan a todo vapor, a toda velocidad en afán de comercio, pero estos elementos no le han quitado para un hombre que tiene del mundo una visión primitiva, su aire de dios. Desde ese momento incluso prometí escribir un artículo con el nombre de “El Rhin y el dios que habla”, el dios que habla es la traducción del nombre del río Apurímac. [...] Yo les decía a mis amigos en el Rhin, si trajera a unos cuantos de mis paisanos de Puquio y los pusiera en la proa de este barco, caerían todos de rodillas ante el espectáculo de este río. Entonces, la visión de la realidad es un tanto diferente según sea la experiencia del individuo que la contempla y esa experiencia es diferente según sea la antigüedad del pueblo, las relaciones que este pueblo tenga con la naturaleza, el dominio que haya alcanzado sobre la naturaleza. Cuando el hombre

ha dominado por entero la naturaleza, la ha domesticado por entero, se ha domesticado mucho más a sí mismo”.³¹

Al final, lo que queda por decir, es que es una pena que Arguedas nunca haya escrito este artículo.

NOTAS

- 1 Cf. José Luis Rouillon: La otra dimensión: El espacio mítico, en: Juan Larco (Compilación y prólogo): Recopilación de textos sobre José María Arguedas, La Habana: Casa de las Americas 1976, p. 143-168; William Rowe: Mito e ideología en la obra de José María Arguedas, Lima: Instituto Nacional de Cultura 1979; Mario Vargas Llosa: La utopía arcaica: José María Arguedas y las ficciones del indigenismo, México: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- 2 Ariel Dorfman: José María Arguedas y Mario Vargas Llosa: Dos visiones de una sola América, en: Ariel Dorfman: Imaginación y violencia en América, Santiago: Editorial Universitaria 1970, p. 193-223, p. 204.
- 3 Luis E. Valcárcel: Tempestad en los Andes, Lima: Editora Universitaria Latina 2006, p. 91.
- 4 Mario Vargas Llosa: La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo, México: Fondo de Cultura Económico 1996, p. 277.
- 5 Cf. Rainer Piepmeyer: Artículo “Landschaft”, en: Joachim Ritter; Karlfried Gründer (ed.): Historisches Wörterbuch der Philosophie, Vol. 5, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1980, p. 11-27, p. 18.
- 6 Cf. Mario Vargas Llosa: Tres notas sobre Arguedas, en: Jorge Lafforgue (Compilación): Nueva Novela Latinoamericana I, Buenos Aires: Paidós 1969, p. 30-54, p. 42.
- 7 José María Arguedas: Los ríos profundos, Lima: Editorial Horizonte 2001, p. 32.
- 8 Cf. José Uriel García: El nuevo indio. Ensayos indianistas sobre la sierra surperuana, Cuzco: H. G. Rozas Sucesores 1987, p. 96.
- 9 Fernando Fuenzalida: Poder, raza y etnia en el Perú contemporáneo, en: Varios: El indio y el poder en el Perú, Lima: Instituto de Estudios Peruanos (Serie Perú Problema, No. 4) 1970, p. 15-87, p. 19.
- 10 Arguedas: Los ríos profundos, S. 32.
- 11 Arguedas: Los ríos profundos, S. 77.

- 12 José María Arguedas: Orovilca, en: José María Arguedas: Diamantes y pedernales. Relatos escogidos, selección y cuidado de la edición a cargo de Ricardo González Vigil, Bogotá: Editorial Norma S.A. 2004, p. 97-116, p. 99.
- 13 José María Arguedas: Yawar fiesta (fiesta de sangre), Lima: Editorial Horizonte 2007, p. 11-12.
- 14 José Carlos Mariátegui: 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana, Lima: Orbis Ventures S.A.C. 2005, p. 183.
- 15 Arguedas: Los ríos profundos, p. 29.
- 16 Arguedas: Los ríos profundos, p. 60.
- 17 Arguedas: Los ríos profundos, p. 136.
- 18 Sara Castro Klaren: El mundo mágico de José María Arguedas, versión castellana de Cristina Soto de Cornejo, Lima: IEPediciones 1973, p. 95.
- 19 José María Arguedas: A nuestro padre creador Túpac Amaru, Lima: Ed. Salqantay 1962, p. 9.
- 20 En quechua apu significa: Espíritu tutelar de un pueblo que habita en las cimas de los cerros, en los nevados, o en una waka importante.
- 21 Rouillon: La otra dimensión, p. 167.
- 22 Rowe: Mito e ideología, p. 99.
- 23 Karen Gloy: Das Verständnis der Natur, vol. I: Die Geschichte des wissenschaftlichen Denkens, München: Beck 1995, p. 39.
- 24 José María Arguedas: La Huerta, en: José María Arguedas: Relatos completos, cuidó la edición Jorge Lafforgue, Buenos Aires: Ed. Losada 1975, p. 192-205, p. 195-196.
- 25 Arguedas: Los ríos profundos, p. 30.
- 26 Arguedas: Los ríos profundos, S. 30.
- 27 Cf. Friedrich Heiler: Erscheinungsformen und Wesen der Religion (Die Religionen der Menschheit; Bd. 1), 2. verbesserte Auflage, Stuttgart: Kohlhammer 1979, p. 37.
- 28 José María Arguedas: Agua, en: Diamantes y pedernales. Relatos escogidos, selección y cuidado de la edición a cargo de Ricardo González Vigil, Bogotá: Editorial Norma S.A. 2004, p. 61-88, p. 69-70.
- 29 Rowe: Mito e ideología, S. 101.
- 30 José María Arguedas: Algunas observaciones sobre el niño indio actual y los factores que modelan su conducta, Lima: Consejo Nacional de Menores 1966, p. 7-8.
- 31 José María Arguedas: Primer Debate, Tema: El novelista y la realidad, en: Casa de la Cultura del Perú (Ed.): Primer encuentro de narradores peruanos, Lima: Latinoamericana editores 1986 (segunda edición), p. 99-152, p. 107-109.



KATATAY, UNA DIMENSIÓN MÍTICA Y SIMBÓLICA DESDE LA RESISTENCIA Y EL FOLKLORE

Samuel Caverio Galimidi

Universidad "Enrique Guzmán y Valle" (La Cantuta)

I. REIVINDICANDO KATATAY

Es verdad que todavía hay una suerte de pobreza franciscana que acompaña a la crítica literaria en relación a la lírica arguediana y que este importante congreso, aprovechando del centenario de este ilustre escritor, espera subsanar con una perspectiva crítico-reflexiva, que permita enriquecer con nuevas fuentes de consulta. Hay, por ejemplo, los ensayos de Miguel Angel Huamán y Mauro Félix Mamani Macedo, la tesis del poeta Eduardo Ninamango y las investigaciones de Alejandro Romualdo, William Rowe, Américo Ferrari, Martin Lienhard, entre otros estudiosos.

¿Por qué reivindicar *Katatay*? Algunos temas existenciales destacan en este libro de poesía de José María Arguedas, como la nostalgia e inmenso cariño por su legendaria madre india Doña Cayetana⁽¹⁾, que "le protegió con sus lágrimas y su ternura, siendo un niño huérfano alojado en una casa hostil y ajena". Además le inspiró un cuento y otras narraciones. Sólo años más tarde, cuando constata el "mal-trato" de que había sido víctima la población indígena también en la literatura peruana, al conocer en la Universidad los libros de López Albújar y Ventura García Calderón, se desata su incansable labor etnográfica-antropológica, folclorística y escritural, como una manera de contrarrestar su indignación, desencanto y extrañeza ante esas descripciones de la población indígena: "consideré que era indispensable hacer un esfuerzo por describir al hombre andino tal como era y tal como yo lo había conocido a través de una convivencia muy directa".

Cuando el poeta en *Katatay* nos dice: "*Estoy gritando, soy tu pueblo; tu hiciste de nuevo mi alma; mis lágrimas las hiciste de nuevo...*", creemos que hay la plena identificación con el ande y el indio en toda su extensión y significación. Está ese sentimiento de pertenencia a Puquio y a los cuatro ayllus, con quienes, como dice el propio escritor, sintió *por vez primera la fuerza y la esperanza*.

Además hay en la lírica de la producción poética de *Katatay* una recia actitud combativa, estoica y dolorosa, de resistencia histórico-cultural y de continuar la lucha ante lo que significó la conquista española y coloniaje de varios siglos de dominio y opresión. Otros temas de *Katatay* son la soledad, el desarraigo, la muerte, la angustia de pertenecer a dos mundos. Pero también está presente un sentimiento de identificación, sincretismo, redención con la Madre Naturaleza (los Apus y su entorno mágico) y con los mitos milenarios del Tawantinsuyu, como el retorno del Inca. Más adelante, Arguedas dentro de su dolor se robustece y engrandece, así nos dice: "...escúchalos, padre mío, Serpiente Dios. ¡Estamos vivos; todavía somos!".

Como bien señala Hildebrando Pérez en *Soledad y Subversión en la Poesía de Arguedas*⁽²⁾, José María decide dar a conocer sus poemas a partir de los años 60, tardíamente, aunque su trato y acercamiento con la poesía data de mucho antes. Desde su niñez el Amauta tuvo una relación permanente de alternancia con la canción y poesía andina, y sobre todo con la poesía quechua, máxime si tenemos en cuenta que para Arguedas el Runa Simi, idioma que-

chua, fue el habla de sus ternuras, amores, tragedias y predilección, el mismo que le dio un renovado rumbo y sentimiento a la literatura peruana después de Ciro Alegría. La de Arguedas fue una visión desde adentro, desde el indio, desde el oprimido, desde el quechua. Totalizadora. Recordemos que el profesor Roland Forgues demuestra que, en realidad, Arguedas fue un hablante español. Años más tarde, consciente de los abusos perpetrados contra la sociedad y la cultura andinas, orgulloso, reivindicaba como suya la lengua quechua, como una manera de expresar su solidaridad, su adhesión al mundo andino. Arguedas se pregunta:

“¿Es que soy acaso un partidario de la «indigenización» del castellano? No. Más existe un caso, un caso real en que el hombre de esas regiones, sintiéndose extraño ante un castellano heredado, se ve en la necesidad de tomarlo como un elemento primario al que debe modificar, quitar y poner, hasta convertirlo en un propio instrumento”⁽³⁾.

En 1972, el INC editó **Katatay**, con prólogo de Alberto Escobar, quien fue uno de sus entrañables amigos. **Katatay** está compuesto por poemas en prosa, en verso libre, de extensión considerable, que mantienen una relación intertextual con los universos culturales quechuas y con los contextos sociales en que fueron producidos, 1962 a 1966 principalmente. La traducción al español fueron realizadas por el propio Arguedas, salvo los poemas “Qué Guayasamín” (es una oda al pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín), y el poema “A Cuba”, “Amado pueblo mío”, nos dice el narrador poeta, cuyas traducciones se deben a Jesús Ruiz Durand y Leo Casas, respectivamente. Posteriormente a esta edición se difundió un poema dedicado a Vietnam, traducido por Alfredo Torero. Arguedas en su poema *Vietnam* nos dice: “Al pueblo hermano de Vietnam, llameante”.

Recordemos los convulsionados años de la guerra de Vietnam, las cientos de bombas incendiarias llamadas Napalm (El napalm o gasolina gelatinosa es un combustible que produce una combustión más duradera que la de la gasolina simple), que los americanos soltaron desde sus aviones en Vietnam, incluso contra poblaciones civiles vietnamitas. El vocablo “llameante” hace alusión al horror de la

guerra, a esos trágicos hechos y el poema en todo su contexto es de total solidaridad, así por el pueblo de Cuba, pueblo igualmente heroico, que ha sido capaz de resistir la agresión imperialista de los Estados Unidos y a la intensificación de sus campañas de amedrentamiento y propaganda anticubana, promovida por Washington, la CIA, la AID y otras entidades desde hace muchos años.

Ahora, sigamos de cerca un poco las publicaciones habidas en torno a **Katatay**. En el libro compilado por Rodrigo Montoya: *José María Arguedas, Veinte años después: huellas y horizonte 1969-1989*, UNMS, Lima, se puede rastrear, a través de diversos estudios, una gran verdad: “La soledad cósmica en la poesía quechua”, en *Idea*, julio-diciembre de 1961, Nº 48-49:1-2. Publicada también en México en *la cultura*, con el título: “El dolor cósmico en la literatura oral quechua”. Y en *Casa de las Américas*, La Habana, noviembre de 1962-febrero de 1963:15-25.

El caso de *Túpac Amaru Kamaq taytan.chisman, haylli-taki. A nuestro Padre Creador Túpac Amaru*. Se trata de un Himno Canción (Lima, Ed. Salqantay, 1962:23, Industrial Gráfica), texto en quechua y castellano. Republicado en *Cantuta*, Chosica, 1969, Nº 3: 167-170. Este poema canción fue además publicado parcialmente, en texto castellano, en *Tupak Amaru* (Cuzco, Ed. Ramo de Loterías del Cuzco, mayo de 1970).

Está además el poema reivindicativo de su gran legado literario, ciertamente criticado e incomprendido: *Llamado a algunos doctores* (en *ECsd*, 3 de julio de 1966: p-23). La versión castellana del poema fue originalmente escrito en quechua. Subtítulo: “A Carlos Cueto Fernandini y John V. Murra”. Publicado también en *Zona Franca* (Caracas, noviembre de 1967, año IV, Nº 8-9).



Arguedas junto a Celia Bustamante.



Celia Bustamante, Emilio Adolfo Westphalen, Alicia Bustamante, una amiga y José María Arguedas. Las hermanas Bustamante contaban con una casa en Supe a la que también concurrían Blanca Varela y Fernando de Sziszlo (1950).

Temblar (*Katatay*) fue publicado inicialmente en *Kachkanirajmi*, Lima, julio-setiembre de 1966, N° 2, poesía en texto bilingüe. Publicado también en *Alcor*, Asunción, 1966, N° 39-40: p-15.

II. ENTRE EL HAYLLÍ Y EL HARAWI, UNA MUESTRA DE NUESTRO FOLKLORE

La poesía estaba unida a la música y la danza en tiempos de los incas, tenía una tendencia agraria, colectiva y animista, actitud panteísta y cosmogónica. Así y en toda su esencia lo comprendió el gran José María Arguedas, que nos dice: “los indios lucanas; ellos son la gente que más amo y comprendo”.⁽⁴⁾ Parte de la poesía de *Katatay* tiene también una clara visión agraria, colectiva, animista, panteísta y cosmogónica. Así lo evidencia los poemas: *A nuestro padre Creador Tupac Amaru*, *Qué Guayasamín*, *Oda al Jet* y *Katatay*. ¿Es el poema en prosa *Tupac Amaru kamaq taytanchisman*, realmente un *haylli*? Asunto discutible. Se trata de cantos quechuas, hispanizados o perseguidos y destruidos durante la conquista y la colonia, y revitalizados en el circuito oral en el siglo XX. Entonces, como se pregunta Gonzalo Espino Reluce, con mucha razón igualmente debemos preguntarnos: ¿Cuáles son las relaciones que establece la poesía quechua con la poesía escrita, aquella que aparece con frecuencia en las antologías y que el canon nos las recuerda? ¿Qué relaciones revelan las prácticas poéticas quechuas respecto a las poéticas modernas? ¿Cómo el universo quechua, la cosmovisión quechua organiza el texto poético?

Recordemos, en un inicio la poesía estaba íntimamente ligada con el canto, la música, el baile, la danza coral y la pantomima para poder llegar al público, en tiempo de los Incas. Creían que la totalidad del universo era un único Dios y se sentían parte de él: *Illa Tijsi Wiracocha* (Dios, origen del mundo); *Runa Camaj* (Creador del hombre); *Pacha Camaj* (Creador de la tierra). Funerales, fiestas, nupcias, peleas, guerras, estaban enmarcadas en una ritualización expresada a través del arte. Existió un *Harawi* amatorio en versos quechuas cantado también por varones que, probablemente, sobrevivió hasta el S. XVIII, siendo sus últimos y mayores ejemplos el canto de la leyenda del *Manchay Puuto* y los cantos incluidos en la obra teatral *Ollantay*.

La lírica quechua tuvo su origen, en un principio, por los hechiceros-sacerdotes de ídolos o figuras de piedra, metal o madera, a quienes los tenían por fundadores, antepasados, como: Principio animador del mundo. Según el léxico de Holguín, el *Harawi* épico-lírico se puede clasificar en 4 tipos:

- *Yuyaykukuna* = «cantos del recuerdo».
- *Waynarikuna* = «cantares de hechos de otros o memoria de los amados ausentes y de amor y afición».
- *Wañupaq Harawi* = «canción de endechas».
- *Allin harawi o Lluñpaq harawiquy* = «canciones, cantares buenos a los divinos nuevos».

Más tarde, los primeros poetas orales y los primeros sabios de los *ayllus* sedentarios compusieron también cantos de distinta naturaleza. Todas las

especies de cantos quechuas versificados fueron concebidos por los *ayllus* sedentarios y los *markas* primitivos, especies o formas poéticas que luego las hicieron perfectas los amautas, *quipukamayoc* o contadores de historias, todos miembros de la generación divina del sol. En un inicio estaban íntimamente ligadas con el canto, la música, el baile, la danza coral y la pantomima, para poder llegar al público.

Los *harawis* fueron también los cantos a la muerte del Inca. Representaba el drama de la captura y muerte del Inca, según José Carlos Vilcapoma y algunos investigadores. Desde el Tercer Concilio Limense (1583), la Iglesia promovió la utilización de léxicos, confesionarios, catecismos y otros textos impresos en dichas lenguas y también apeló al uso del canto autóctono para efectivizar el objetivo de desplazar a *apus*, guacas y otras «idolatrías» del espíritu de los indígenas. En el Perú, como bien señala el tradicionista y musicólogo andino Américo Valencia Chacón, con la llegada de los españoles en el siglo XVI, ocurrió además un fenómeno adicional el «choque de culturas musicales», de gran interés para la etnomusicología, entre la cultura dominante renacentista europea y la andina prehispánica vencida, y dio lugar a una serie de fenómenos en los que se encuentran, principalmente, los diferentes sincretismos y modernizaciones, entre ellos el *Qarawi* ó *harawi*. Los *harawis* son generalmente trifónicos, polisémicos, compuestos con los sonidos del acorde mayor.

Por eso la gran importancia de la tradición oral de la cultura viva de nuestros pueblos que José María Arguedas quiso preservar, un mosaico cultural en el que se conservan en mayor o menor medida, las reminiscencias del canto indígena originario. *Katatay*, es poema épico, himno épico, desde la visión del pueblo vencido, al que ahora le ha llegado su hora de levantarse, luchar y vencer. Según Américo Ferrari es sobre todo la gesta de los pueblos en lucha por la conquista de su identidad y por la humanización de la civilización. El trabajo etnográfico aborda este universo, pero con una visión más sincrónica que diacrónica. Y ese abordaje se proyecta igualmente con un carácter político sobre la realidad de

Cuba y el Vietnam de la guerra, pensamos así que el eje opresor se traslada de escenarios, de España a Estados Unidos, con el capitalismo e imperialismo.

La socióloga Carmen María Pinilla⁽⁵⁾, en un hermoso libro bastante enjundioso, recoge la valiosa producción arguediana, allí cita las valiosas notas que aparecen al final del libro *Katatay*, donde Sybila Arredondo de Arguedas, quien lo publicó póstumamente, hace ciertas precisiones lingüísticas sobre los vocablos quechuas usados, y reproduce el breve prólogo de José María Arguedas.

Sobre el Harawi hay interesantes estudios, así registros y recopilaciones, como los del poeta boliviano Juan Wallparrimachi Mayta, así los de José María Arguedas, Jesús Lara, Josafat Roel Pineda y algunos escritores huamanguinos-abancayinos-andahuaylinos-cuzqueños-puneños, amantes con gran pasión del *Runa Simi*; destacan el de: *Poéticas quechuas: Garcilaso, Guamán Poma...*, de Gonzalo Espino Reluce; *El tesoro de la poesía quechua*, de Abdón Yaranga Valderrama; *La poesía quechua*, de Jesús Lara; Manuel Suárez Miraval con *La poesía en el Perú*, Tomo I, *Desde los Quechuas hasta Enrique Garcés*. Jean-Philippe Husson, para el Cincuagésimo Congreso Internacional de Americanistas. También está: *El qarawi y su función social*, de Jesús Armando Caverro Carrasco (*Allpanchis*. Cusco, año XV, v. XXI, N° 25, 1985, pp. 233-270). Margot Beyersdorff, *La tradición oral quechua vista desde la perspectiva de la literatura* (Revista Andina. año 4, N°1, jul. 1986. Cusco: C.E.R.A. Bartolomé de Las Casas), aborda igualmente esta tarea para el caso de la poética quechua prehispánica del Cusco y su zona de influencia. Dada la naturaleza esencialmente oral del quechua, la «lirica» y la «épica» (términos europeos utilizados para hacer sólo una aproximación descriptiva) se plasmaron principalmente en versos cantados. Largamente desconocida, la producción artística del período prehispánico (especialmente vinculada con el Imperio de los Incas y el preinca, de nuestras culturas precolombinas), en el territorio centro-andino (correspondiente a Perú, Ecuador, Bolivia y Chile) tuvo manifestaciones en formas poéticas (en lengua Quechua o *Runa Simi*) denominadas *harawis* (poesía lírica) y *hayllis* o *hua-*

lis, Huayllis (poesía épica, canto de la victoria y sucesos de batalla eminentemente comunicativo, para dar ánimo y valor del Inca vencedor, llamado también Jailli y Haylle), a cargo de aedas, denominado *harawec* o *harawiq*, que significa el que crea *harawis* o canciones. También lo interpretaban los indios orejones y muchos señores principales. *Haravikuq*, fueron los poetas populares creadores de la lírica y cultivadores de *Harawi*. A la canción o el canto se le llama *Harawi*, como se ha dicho.

III. NUESTRA PROPUESTA PERSONAL

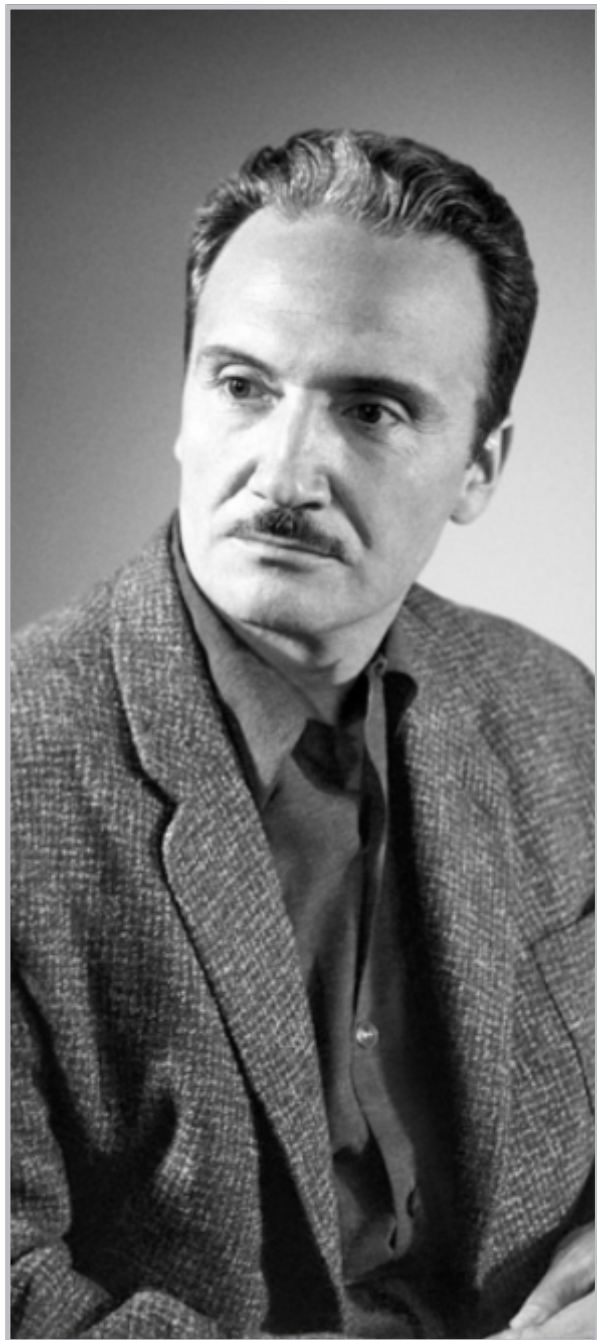
Sabemos que otra manera de ahondar sobre **Katatay**, energía de la palabra vital, aquella que abre otras puertas del espacio mítico, es también hacer poesía bilingüe arguediana, revalorando la poesía y música quechua de sus cultores, así enfatizar desde la poesía en la riqueza, diversidad y grandeza de la cultura andina y, además, contribuir a difundir el esplendor lírico-épico de **Katatay**. Qué mejor manera que a través de presentarles un CD musicalizado bilingüe de poemas,

grabado en un estudio de grabación profesional, el mismo que nos permita acercarnos a las poblaciones rurales, a los grandes y pequeños pueblos del ande y del Perú en general, desde nuestra sensibilidad y la de Arguedas, para re-conocer la gran obra arguediana y deleitarnos con la poesía del ilustre José María Arguedas en **Katatay**, esto a través de dos escritores y profesores estudiosos del gran legado literario andino, en especial de José María Arguedas: Rómulo Caverio y Samuel Caverio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) José María Arguedas, *Katatay*, Editorial Horizonte, Pág. 11, Lima, 1984.
- (2) Mildred Merino en el libro *José María Arguedas, Veinte años después: huellas y horizonte 1969-1989*, UNMS, Lima. José María Arguedas, *Katatay*, Editorial Horizonte, Pág., 11, Lima, 1984.
- (3) Carmen María Pinilla, *José María Arguedas: ¡Kachqaniraqmi! ¡Sigo Siendo!* Fondo Editorial del Congreso del Perú, Pág. 179, Lima, 2004.
- (4) Carmen María Pinilla, Op. Cit, Pág. 177.
- (5) *Ibidem*. Págs. 462.471 y 536-542.

CONCLUSIONES DEL SIMPOSIO "SOCIEDAD Y CULTURA ANDINA EN JOSÉ MARÍA ARGUEDAS"



José María Arguedas

N. de R. En la ceremonia de clausura del Simposio "Sociedad y cultura andina en José María Arguedas" se leyeron las siguientes conclusiones elaboradas exhaustivamente por el doctor Alberto Moya Obeso, uno de los conferencistas del certamen, a quien se le encargó tan delicada responsabilidad en atención a su reconocido nivel académico e intelectual. Con este motivo, el Comité Editorial de Pueblo Continente le renueva el testimonio de su reconocimiento y gratitud. La relación sigue el orden de las exposiciones en el simposio.

EDUARDO PAZ ESQUERRE: "José María Arguedas en Trujillo y el poder de las palabras".

1. José María Arguedas fue un comunicador polivalente en sus modos de expresión, como poeta, narrador, ensayista, etnólogo, intérprete, traductor y activista cultural que supo volcar, en la corriente de la sabiduría y el arte del Perú criollo, el caudal del arte y la sabiduría del pueblo andino, basado en el principio de considerar siempre la realidad del Perú como una fuente infinita para la creación.

2. Brilla en sus obras una textualidad etnoliteraria de carácter multicultural e intercultural situado en un universo multilingüístico que luce la vida y la naturaleza en sus diversas circunstancias vitales.

3. Los ámbitos narrativos de Arguedas, aparte de los valores estético-literarios presentes de uno u otro modo en la multiplicidad de sus páginas, también fue creciendo espacialmente.

4. Asistimos, en diversos pasajes de la obra de Arguedas, a un diálogo con el trasmundo, con lo numinoso, con lo trascendente invisible, lo supra racional, vinculado a través de la ceremonia, la música,

ca y la danza, con valores simbólicos, estéticos y emocionales, y en donde la mente intuitiva da frutos abundantemente.

5. José María Arguedas estuvo en la provincia de Trujillo y en el Valle de Chicama. Y se producen dos hechos importantes: a) Escribe sobre El valor documental de la Fiesta del Señor de la Caña y b) alienta con su generosidad y calidad los primeros pasos de varios integrantes del grupo Trilce, entre ellos a Eduardo Paz Esquerre.

6. Él es un símbolo, a través de su obra, de ciertas esencias espirituales andinas, profundas y fuertes, que actúan como semillas culturales y se proyectan, bajo nuevas formas, en el presente y que emergerán en el porvenir.

JORGE DÍAZ HERRERA: *"José María Arguedas en mí"*.

1. Su tesis central es que el Perú es un país de mestizos sin mestizaje; y que las razones de fondo de esta situación son las siguientes:

a) Antes de la conquista, el Tawantinsuyo ya era un país de vencidos por la intriga y el afán de liberación de las múltiples culturas sometidas por el gobierno guerrero y expansionista del imperio incaico.

b) Los conquistadores ibéricos también fueron los vencidos de la sociedad española, los marginales, los instrumentos del poder, los lacayos del poder hispánico devorados por la avaricia, empujados por la pobreza. Así pues, los vencidos del otro lado del mar vencieron a los vencidos de este lado del mar.

c) Los negros y los chinos que vinieron como esclavos, los indígenas de la serranía y los enganchados que llegaron a la Costa, etc, fueron desarrollando lo que en el Perú ha sido y es: un zurcimiento de las culturas de los vencidos.

2. Por eso en la sociedad peruana, este cúmulo de culturas, este pluralismo étnico, que nos hace un país múltiple constituimos una diversidad de culturas que más que integrándose han vivido oponiéndose.

3. En este contexto, la obra de José María Arguedas es la expresión más dolorosa de esta decadencia, de esta cultura de vencidos que somos y que debemos dejar de ser.

4. Arguedas es un mestizo de sangre y un mestizo (*¿sin mestizaje?*) de vocación literaria. Un ser atormentado por la indecisión de no saber qué mundo elegir, y una vez tomada la opción, atormentado por dejar siempre en evidencia que él habla y escribe en una lengua pero piensa y siente en otra.

LUIS ENRIQUE TORD: *"José María Arguedas en sus cuentos"*.

1. El gran maestro andino se inició en la literatura con el relato breve y permaneció leal a este género durante toda su vida. En ellos volcó sus más dramáticas y profundas experiencias vitales adquiridas durante su infancia y adolescencia en Apurímac, Ayacucho e Ica, principalmente.

2. Arguedas logró forjar un lenguaje en castellano que trasmitiese la atmósfera y vivencias de personajes y colectividades de habla quechua. Es así que tanto sus convulsionados contenidos como el dominio de su expresión lingüística original convierte la obra de Arguedas no sólo en una singular creación literaria sino en toda la literatura.

3. En su literatura, la naturaleza viva, impregnada de fuerzas mágicas, una violencia brutal perpetrada primordialmente por los gamonales durante el segundo tercio del siglo pasado, el testimonio de amores tortuosos y la omnipresente presencia de las colectividades nativas como protagonistas permanentes, son las notas más resaltantes de esas obras únicas del Perú del siglo XX.

ZELMIRA BEATRIZ LOZANO SÁNCHEZ: *"Perfil de los personajes y otros aspectos psicológicos en Warma kuyay"*.

1. En su trabajo presenta una explicación de las relaciones entre Psicología y Literatura.

2. Señala los elementos estructurales de toda obra narrativa, la cual siempre contiene: personajes, acciones y ambiente.

3. Finalmente da una explicación psicológica sobre el carácter y personalidad de los personajes del cuento "Warma kuyay".

ELSA TATIANA CHÁVEZ GUTIÉRREZ: *"Comunicación e interculturalidad en José María Arguedas"*.

1. Arguedas hizo un enorme esfuerzo lingüístico para acercar el mundo quechua al costeño. Y esto se produce por :

a) Su visión totalista de la realidad nacional, mediante la cual procuraba crear una entidad integradora peruana de todas las culturas y formas existentes; y

b) Su visión andinista que proponía la revaloración, reinserción y rebelión cultural de lo indio en la sociedad peruana a través de su literatura.

2. Sostiene que la representación verbal con que Arguedas construye el mensaje literario, es un elemento de comunicación intercultural que se fundamenta en la fidelidad del autor a la realidad que desea mostrar.

3. Para cumplir con su propósito el autor debía lidiar con la palabra. Y la palabra en español le resultó limitada. Por eso, tuvo que inventarse un modo diferente de codificar su mensaje dirigido a una cultura que no sólo le era ajena, sino incluso hostil. Entonces, el lenguaje literario fue la herramienta donde las posibilidades comunicativas de Arguedas se multiplicaron al fusionarlo con una lengua coloquial nueva, hermanada con la sintaxis del quechua y rasgos morfológicos notables como el uso de diminutivos peculiares.

ALBERTO MOYA OBESO: *"José María Arguedas y la educación peruana"*.

1. En su ensayo se preocupa por relieves la faceta del Arguedas pedagogo, aunque sin desconectarlo del literato y del antropólogo. Y lo hace presentando las tesis pedagógicas centrales que Arguedas tiene sobre la educación o que se desprenden de la lectura de sus diversas obras.

2. Presenta, en la faceta de pedagogo, 6 tesis arguedianas:

a) Un país de todas las sangres y ríos profundos como el Perú tiene que desarrollar una educación multicultural e intercultural.

b) En la cultura y la educación del Perú lo andino ha vivido y vive en conflicto lo occidental con lo andino. Conflicto irresuelto que va deteriorando la cultura andina vía la escuela.

c) El saber popular es fundamental en el desarrollo de la educación.

d) El conocimiento del modo de ser (de la cultura) de los estudiantes es quizás lo más importante en el proceso educativo. Mucho más que la metodología de enseñanza-aprendizaje, aunque sin prescindir de ella.

e) A las culturas nativas primero hay que enseñarles en su propia lengua y luego en castellano, como centro de su método cultural en oposición al método de la imposición.

f) Los alumnos son más alumnos cuando investigan/crean.

MARÍA CARMEN PINILLA: *"La verdad y la vida en la obra de José María Arguedas"*.

1. Si reflexionamos sobre el proyecto de escritor que Arguedas concibe siendo muy joven, podemos determinar los componentes de lo que significó su opción por una literatura testimonial. Y comprender, asimismo, la evaluación que hace casi al final de su vida, de las consecuencias que considera tuvo dicha opción.

2. La mencionada concepción testimonial de la literatura y las particularidades epistemológicas que entraña, permiten que su proyecto trascienda lo meramente literario y abarque el folclor, la antropología, la educación y el periodismo.

3. La concepción del proyecto de escritor de Arguedas, y la forma cómo lo realiza a lo largo de su vida, Carmen Pinilla lo interpreta basándose en las premisas desarrolladas por el filósofo Alfred

Shutz y por algunos representantes de la Hermenéutica Filosófica, así como en los postulados de la sociología comprensiva de Max Weber.

4. Pone el énfasis en los conceptos de verdad y vida, según su parecer medulares en la concepción de la literatura y las ciencias sociales que tiene Arguedas. Conceptos que están presentes en su temprano diálogo con la muerte.

SANIEL LOZANO ALVARADO: *"La narrativa indigenista de José María Arguedas"*.

1. La narrativa indigenista arguediana, al mismo tiempo que marca el punto culminante del indigenismo tradicional, inaugura un nuevo tipo de indigenismo hasta entonces ausente e inexistente en el proceso de la literatura peruana: el neoindigenismo.

2. En diversas instancias, el proceso narrativo arguediano se sostiene en un eje vertebrador manifestado en una oposición y antagonismo constantes de los mundos: blanco contra indios, costa contra sierra, modernidad contra tradición, hasta llegar a la estructura total, que queda en el ideal o la utopía.

3. El indigenismo arguediano, más que reivindicativo o de denuncia, se centra en la supervivencia y capacidad creadora de la población andina. El código lingüístico español-quechua utilizado por José María Arguedas revela el carácter realista de su narrativa, asumida también como forma de conocimiento del universo andino que trató no sólo de revelar, sino de exaltar y ponderar.

4. La narrativa arguediana, apartándose del indigenismo meramente verista y objetivo, incorpora de modo extraordinario los elementos del realismo mágico o maravilloso.

5. En el proceso narrativo arguediano el autor desarrolla un proceso cíclico cada vez más amplio, conforme al cual cada realidad interna se explica por su proyección y sentido dentro de otra mayor.

MACEDONIO VILLAFÁN BRONCANO: *"El arte de un quechua moderno"*.

1. En su estudio sostiene que Arguedas como persona e individuo es el prototipo de un hombre quechua moderno.

2. El arte literario de Arguedas es quechua y es moderno.

3. Su arte es quechua porque lo andino, la cultura andina, la ideología y pensamiento andinos constituyen la sustancia fundamental de su literatura.

4. Su arte es moderno porque aprehende una realidad cambiante y compleja signada por una forma de modernidad; asimismo, porque la obra arguediana se enmarca en contextos artísticos renovadores, y él mismo aporta con innovaciones inéditas, especialmente en su última novela.

GONZALO ESPINO RELUCÉ: *"La poesía quechua de José María Arguedas"*.

1. La poesía quechua de José María Arguedas es una de las claves y la más representativa de la poesía peruana siglo XX; sin embargo, su estudio no ha tenido la misma suerte que su narrativa y sus trabajos etnográficos.

2. Los abordajes a la poesía arguediana se han realizado desde una reflexión que obvia las poéticas andinas. Entiende por poéticas andinas a las formas como la palabra –a partir de marcas específicas de la lengua y cuyo archivo de la memoria encierra la cosmovisión quechua– hace posible el acto poético, la misma que, precisamente, le da singularidad y aquello que de usual llamamos universalidad.

3. De esta manera, se ha hecho una primera presentación que ubica y caracteriza a la poesía quechua de José María Arguedas, exploración que se hace desde las poéticas quechuas, especialmente de Huk doctorkunaman qayay (Llamado a algunos doctores).

CAROLA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ: *"El lenguaje y el sentido lingüístico en Los escolares"*.

1. "Los escolares" es un cuento perteneciente a la obra "Agua", en el que relata las vivencias de dos pequeños que conviven con los comuneros de dos pueblos quechuas. Si se analiza con mayor profundidad se verá que, en "Los escolares", detrás de la Gringa, la vaca que pertenece a Teaofacha, se esconde la búsqueda de identidad de Juancha, el pequeño hijo de un abogado misti.

2. La autora considera al quechua como un factor preponderante en el mundo interior del autor, y se siente orgulloso de emplearlo; sin embargo ésta representa la lengua de la vergüenza y de la humillación expresada en cada uno de los personajes dentro del mundo social (comuneros, escolares, servidumbre, etc).

HUGO GONZÁLEZ AGUILAR: *"La experiencia pedagógica de José María Arguedas"*.

1. Valora la práctica pedagógica realizada por José María Arguedas, ensombrecida por su figura narrativa.

2. A partir de las experiencias pedagógicas realizadas los colegios Mateo Pumacahua en Sicuani y el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe de Lima, se considera que Arguedas desarrolló un currículo contextualizado y pertinente, de acuerdo a la realidad del lugar y según los intereses de los estudiantes.

3. Se adelantó al constructivismo porque su actividad educativa permitió que sus estudiantes construyeran o reconstruyeran sus propios aprendizajes a través de la lectura y construcción de textos acerca del pueblo y la vida de los pobladores, las actividades agrícolas, las costumbres y festividades, el comentario de la lectura de textos.

4. En relación a los géneros o tipos de textos que desarrolló Arguedas con sus estudiantes se señalaron: poemas, cuentos, crítica o comentarios de textos, ensayos sobre la geografía humana, económica y política peruana.

ERNESTO CRUZ SÁNCHEZ: *"Elementos pragmáticos de la voz poética en Katatay"*.

1. Para el autor Katatay representa un acto de convocatoria al pueblo, a sus congéneres, a sus semejantes. Para demostrarlo se vale del análisis pragmático.

2. Con este enfoque pretende abrir un distanciamiento con la crítica literaria que le atribuye una representación de oposición al capitalismo norteamericano.

DANILO SÁNCHEZ LIHÓN: *"Arguedas es utopía moral"*.

1. Tres son los baluartes fundamentales en las cuales se apoya nuestra identidad, base para la construcción de una sociedad orientada por los valores que plasmó en nuestro suelo el incario y que perviven gracias a la resistencia del mundo andino. Ellos son César Vallejo, José Carlos Mariátegui y José María Arguedas.

2. José María Arguedas es conflagración de mundos en pugna de los cuales su vida es síntesis, nudo y cruce de caminos, encuentro tanto de las aguas que corren hacia delante como de las que van hacia atrás a fin de rescatar referentes para iluminar el futuro que es la sociedad de justicia y solidaridad que es nuestra responsabilidad reconstruir.

3. Sin embargo su proeza y su legado es que no claudicó en esta conflagración, y su vida es ejemplo, orientación y esperanza. Él asume y encarna la utopía andina, que es utopía moral frente al fenómeno de la globalización.



"Las tres gracias"
LADISLAO PLASENCKI

Investigación científica

Pueblo
Continente - UPAO

TRUJILLO · PERÚ · 2011



"Parábola de Psique"
LADISLAO PLASENCKI

Efecto del aceite esencial de clavo de olor (*Syzygium aromaticum*), canela (*Cinnamomum zeylanicum*) y su combinación sobre la acción antifúngica en *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz (*Zea mays* L.), variedad morado

Effect of essential oil of clove (*Syzygium aromaticum*), cinnamon (*Cinnamomum zeylanicum*), and their combination on the antifungal action in *Aspergillus flavus* on purple corn chicha agar

Carlos Armas Caballero¹, Luis Márquez Villacorta²,
Carla Pretell Vásquez³

RESUMEN

Se evaluó el efecto del aceite esencial de clavo de olor, canela y su combinación a diferentes concentraciones sobre la acción antifúngica en *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz (*Zea mays* L.) variedad morado. Se utilizó el extracto concentrado del maíz (pH 3,2) en combinación con almidón de papa blanca, glucosa y agar para la obtención del agar chicha de maíz morado, al cual se adicionó los aceites esenciales solos o en combinación a las concentraciones de 0,05; 0,10 y 0,20%. Con la técnica de puntura se sembró el hongo en la superficie central del medio de cultivo; las placas se incubaron a 28 °C, evaluándose el diámetro del halo de crecimiento con una regla milimétrica a las 12, 24, 36, 48, 60 y 72 h. El análisis de varianza, con un nivel de confianza del 95%, determinó el efecto significativo del aceite esencial de clavo de olor, canela y su combinación a las diferentes concentraciones sobre la acción antifúngica en *Aspergillus flavus*. El aceite esencial de clavo de olor al 0,20% produjo la mayor acción fungistática sobre *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz morado durante 72 h a 28 °C. La prueba de comparación múltiple de Tamhane determinó que, estadísticamente, los aceites esenciales y su combinación a 0,20% produjeron la misma acción antifúngica sobre *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz morado.

Palabras clave: Aceite esencial, *Aspergillus flavus*, fungistático.

¹ Ingeniero en Industrias Alimentarias. Egresado de la Universidad Privada Antenor Orrego.

² Ingeniero en Industrias Alimentarias, Maestro en Tecnología de Alimentos. Docente de la Universidad Privada Antenor Orrego. (lmarquezv01@yahoo.es)

³ Ingeniera en Industrias Alimentarias, Maestra en Tecnología de Alimentos. Docente de la Universidad Privada Antenor Orrego.

ABSTRACT

The effect of clove essential oil of clove, cinnamon, and their combination to different concentrations on the antifungal action in *Aspergillus flavus* on purple corn chicha agar was evaluated. Concentrate extract of maize (pH 3.2) was used in combinations with starch of white potato, glucose, and agar to obtain a purple corn chicha agar, to which essential oils alone or in combination at concentrations of 0,05; 0,10 y 0,2%. With the puncture technique, the fungus was planted on the central area of culture medium; the plates were incubated at 28 °C, evaluated the diameter of the halo of growth with a millimeter rule at 12, 24, 36, 48, 60, and 72 hours. The variance analysis, with a confidence level of 95%, gave a significant effect of essential oil of clove, cinnamon, and their combinations to different concentrations on antifungal action in *Aspergillus flavus*. The clove essential oil at 0,20% produced the most fungistatic action in *Aspergillus flavus* on purple corn chicha agar during 72 hours at 28 °C. The multiple comparison test of Tamhane determined that the essential oils and its combinations at concentration of 0,20% produced the same antifungal action on *Aspergillus flavus* on purple corn chicha agar.

Key words: Essential oil, *Aspergillus flavus*, fungistatic.

INTRODUCCIÓN

En el mundo moderno la población crece aceleradamente y también las enfermedades como: las infecciosas producidas por bacterias, virus, hongos, y otras. A pesar que existen muchos antibacterianos para su control o tratamiento, su uso irracional genera resistencia microbiana y otras secuelas. La biodiversidad vegetal ofrece alternativas antimicrobianas; algunas especies con excelentes resultados, debido a sus componentes químicos (Carhuapoma, 2009).

Para inhibir el crecimiento de microorganismos indeseables en alimentos son empleados agentes químicos con actividad antimicrobiana o compuestos presentes de manera natural o sustancias derivadas de la actividad biológica y que son llamados en conjunto antimicrobianos naturales (Barreto, 2003).

Los antimicrobianos naturales, con posible aplicación en alimentos, se encuentran en un gran número de tejidos vegetales como la corteza, las ramas, hojas, flores y frutos; varios tejidos animales y sustancias producidas por microorganismos. La selección, procesamiento (extracción, purificación) y aplicación de un agente antimicrobiano depende de muchos factores: estructura del alimento, factores de procesamiento y atributos sensoriales del alimento y del agente antimicrobiano añadido (Barreto, 2003). Los tejidos vegetales cuentan con mecanismos de defensa cuando se ven expuestos a estrés, una de las respuestas es la liberación de compuestos volátiles que poseen toxicidad contra patógenos (González y otros, 2005).

Para aplicar antimicrobianos en alimentos se requiere de información de estudios *in vitro*, para

determinar su eficacia, y así poder, estimar el comportamiento del antimicrobiano natural cuando se adiciona al sistema alimenticio (López-Malo y otros, 2005).

Los aceites esenciales son productos naturales de valor e importancia económica. Su bioactividad se investiga a partir de los efectos farmacológicos, producidos por sus metabolitos, los cuales son obtenidos por diferentes técnicas fisicoquímicas de los tejidos vegetales (Cano y otros, 2007). Los aceites esenciales son en su mayoría sustancias terpénicas y fenilpropánicas, que se almacenan en los tejidos de órganos vegetales secretores de compuestos aromáticos. Estudios han demostrado la actividad antimicrobiana de aceites esenciales, los cuales pueden contener más de 150 componentes (Carhuapoma, 2009).

Los antimicrobianos naturales más estudiados son los aceites esenciales, de plantas, hierbas o especias como: la pimienta de Jamaica (*Pimenta dioica*), orégano (*Origanum vulgare*), tomillo (*Thymus vulgaris*) clavo de olor (*Syzygium aromaticum*) y canela (*Cinnamomum zeylanicum*); siendo sus principales constituyentes: el eugenol, timol, carvacrol y aldehído cinámico (López - Malo, 2000).

La actividad antimicrobiana de los aceites esenciales se basa en el deterioro de varios sistemas enzimáticos, incluidos los involucrados en la producción de energía y la síntesis de componentes estructurales. Los compuestos fenólicos y terpénicos afectan la actividad de las enzimas catalizadoras a nivel de la membrana, actuando como desacopladores, los cuales interfieren en la traslocación de protones sobre la membrana y subsecuentemente interrumpen la fosforilación del adenosina difosfato (Cano, 2007).

El aceite esencial de clavo de olor contiene 85 - 95% de eugenol y acetileugenol; adicionalmente, α y β cariofilenos y pequeñas cantidades de ésteres, cetonas y alcoholes (Pilco y otros, 2009). El aceite esencial de canela está constituido fundamentalmente por 65 - 75% de aldehído cinámico y de 5 - 10% de eugenol (Albo, 2001).

Desde el punto de vista bioquímico, las plantas han desarrollado dos tipos de compuestos para su defensa al ataque de los hongos: 1) Los antifúngicos constitutivos o inhibitorios, los cuales, existen en las plantas estructuralmente para detener la invasión de especies de hongos y 2) fitoalexinas, que se producen como respuesta a la infección de patógenos más específicos, por reacciones bioquímicas rápidas, como la hidrólisis enzimática. Se ha demostrado que un mismo compuesto químico puede actuar en una planta de las dos formas antes mencionadas. La tendencia actual es eliminar esta división y se prefiere describir estos compuestos como metabolitos antifúngicos de bajo peso molecular (Montes y otros 2000).

Las aflatoxinas son las micotoxinas que han sido más profundamente estudiadas en todo el mundo. Existiendo investigaciones sobre la presencia de estas toxinas en maíz destinado al consumo animal o humano (Robledo y otros 2001). Estudios epidemiológicos indican que existe una correlación positiva entre cáncer hepático, y consumo de alimentos contaminados con aflatoxinas. La aflatoxina puede actuar como iniciadora y promotora de cáncer en humanos y en diversas especies animales. Las aflatoxinas B (fluorescencia azul) y G (fluorescencia verde) se producen cuando los hongos *Aspergillus flavus* y/o *Aspergillus parasiticus* crecen en diversos alimentos durante el cultivo y almacenamiento, que sirven como sustrato ideal, como el maíz, trigo, arroz, frejol, sorgo, cebada, oleaginosas, frutas secas, y otros (Anguiano y otros 2005).

Los objetivos planteados para esta investigación fueron:

- Evaluar el efecto del aceite esencial de clavo de olor, canela y su combinación a diferentes concentraciones sobre la acción antifúngica de *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz, variedad morado.
- Determinar el tipo de esencia y la concentración con la mayor acción antifúngica sobre *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz, variedad morado.

METODOLOGÍA EMPLEADA

Lugar de ejecución

Las pruebas experimentales se realizaron en el Laboratorio de Ciencia de Alimentos de la Escuela Profesional de Ingeniería en Industrias Alimentarias y el Laboratorio de Microbiología de la Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo.

Material biológico

Maíz (*Zea mays* L.), variedad morado canteño, procedente del Departamento de Arequipa, del cual se obtuvo el extracto concentrado de la coronta y grano del maíz, estandarizado a un pH de 3,2; en las tres repeticiones con un rendimiento de extracción del 12,5%.

Cepa de *Aspergillus flavus* sp. reactivado en agar peptona, procedente del cepario del Departamento de Microbiología, Área de Bacteriología de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional de Trujillo.

Aceite esencial de clavo de olor y canela proporcionados por el Laboratorio Sensoria S.A.C.

Obtención del extracto concentrado de maíz morado

Las mazorcas de maíz morado se obtuvieron del mercado La Hermelinda de Trujillo, seleccionándose las que no presentaron daño mecánico o biológico. El lavado de las mazorcas se realizó en agua potable con la ayuda de una escobilla para limpiar la superficie y, luego, se enjuagó con agua destilada. La mazorca fue cortada en trozos con un cuchillo de acero inoxidable estéril para facilitar el desgranado y obtención de la coronta y granos con los cuales se obtuvo el extracto, luego de llevar a ebullición 1 kg de sólidos (granos y coronta en partes iguales) en 2 L de agua destilada hasta la obtención de 750 mL de concentrado a un pH de 3.2, el que se filtró con una gasa estéril.

Preparación del medio agar chicha de maíz morado, adición de aceites esenciales y siembra de *Aspergillus flavus*

Ciento veinte gramos de papa blanca fueron pelados, cortados en cubos pequeños y depositados en un matraz estéril de 250 mL, luego, se agregó 200 mL de extracto concentrado de maíz morado. La mezcla fue

esterilizada en autoclave a 121 °C por 15 minutos y, luego filtrada con una gasa estéril. El almidón extraído se transfirió a un matraz de 500 mL, donde se adicionó 8 g de glucosa, 6 g de agar agar y extracto concentrado de maíz morado hasta enrasar a 400 mL. El material resultante fue esterilizado en autoclave a 121 °C por 15 minutos, obteniéndose el medio agar chicha de maíz morado, que enfriado a 45 °C y separado en matraces de 100 mL, se le adicionó los aceites esenciales solos o combinados en las concentraciones de 0,05; 0,10 y 0,20%. A continuación, 20 mL del agar fueron depositados en placas de Petri, donde fue sembrada la suspensión de *Aspergillus flavus* mediante la técnica de puntura en la superficie central del medio. Las placas se incubaron a 28 °C, evaluándose el diámetro del halo de crecimiento con una regla milimétrica a las 12, 24, 36, 48, 60 y 72 horas.

Pruebas preliminares

El rango experimental de la concentración de los aceites esenciales se determinó con pruebas preliminares a concentraciones de 0,020; 0,025; 0,050; 0,10; 0,20; 0,25; 0,50 y 1%; determinándose las concentraciones de 0,05; 0,10 y 0,20% como los niveles de la variable independiente. A concentraciones menores no se evidenció efecto fungistático y a mayores se observó efecto fungicida.

Diseño Estadístico

Se utilizó un diseño estadístico completamente al azar con arreglo bifactorial, 3 tipos de esencia x 3 concentraciones, en triplicado. Se utilizó el análisis de varianza, prueba de Levene y prueba de comparación múltiple de Tamhane. El nivel de confianza considerado fue del 95% y se empleó el programa SPWA para Windows (Statistical Package for The Social Sciences), versión 18.0 (SPSS Inc., 2009).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Medición del diámetro del halo de crecimiento

En las Figuras 1, 2 y 3, se presenta el diámetro del halo de crecimiento de *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz variedad morado con aceite esencial de canela, clavo de olor y la combinación de estas. Se pudo apreciar que a mayor concentración de aceite

esencial se obtuvo un menor crecimiento de *Aspergillus flavus* durante 72 horas de incubación a 28 °C. El tiempo de incubación fue directamente proporcional al crecimiento del mohó.

Resultados similares fueron reportados en el desarrollo de *Aspergillus flavus* sobre agar malta sal, con aceite esencial de canela y orégano a las concentraciones de 0,010% y 0,025%, después de 11 días de incubación a 25 °C (García y otros, 2006). En el crecimiento micelial de *Fusarium sp.* sobre agar papa dextrosa con aceite esencial de ajo, canela, clavo, limón, menta y orégano a las concentraciones de 0,010; 0,015; 0,020; 0,025 y 0,030%, después de 8 días de incubación a 25 °C (Barrera y García, 2008). En el crecimiento de *Aspergillus flavus* y *Aspergillus parasiticus* sobre agar papa dextrosa con aceite esencial de anís, tomillo y canela a las concentraciones de 0,0125; 0,025; 0,050 y 0,10%, después de 14 días a 28 °C (Soliman y Badea, 2002). En el crecimiento radial de *Aspergillus flavus* y *Aspergillus parasiticus*, sobre agar Sabouraud con aceite esencial de canela a las concentraciones de 0,002; 0,004 y 0,008%, después de 10 días de incubación a 25-28 °C (Santos y otros, 2008). En el crecimiento de *Aspergillus niger* y *Penicillium sp.* sobre caldo extracto de levadura sacarosa con aceite esencial de canela, clavo de olor, y su combinación a las concentraciones de 0,001–0,01%, después de 3 días de incubación a 30 °C (Matan y Matan, 2007). En la inhibición del crecimiento de *Aspergillus flavus* sobre agar papa dextrosa con extracto de clavo de olor, eucalipto y ajo a las concentraciones de 0,30; 0,40 y 0,50%, después de 6 días de incubación a 28 °C (Reddy y otros, 2009).

Los resultados de las diferentes investigaciones indican que no existe un efecto uniforme en la actividad fungistática de los aceites esenciales a una misma concentración. Esto se puede atribuir a factores propios del aceite esencial como el método de extracción y la naturaleza de la materia prima, así como, a factores externos como el microorganismo evaluado, el medio de cultivo, la temperatura y el tiempo de incubación.

Los aceites esenciales utilizados, y su combinación, tuvieron efecto fungistático sobre *Aspergillus flavus*. El aceite esencial de clavo de olor presentó los mejores resultados con una inhibición total de crecimiento, a la concentración de 0,20%; hasta las 24 horas de incubación a 28 °C, así como, una mayor inhibición del

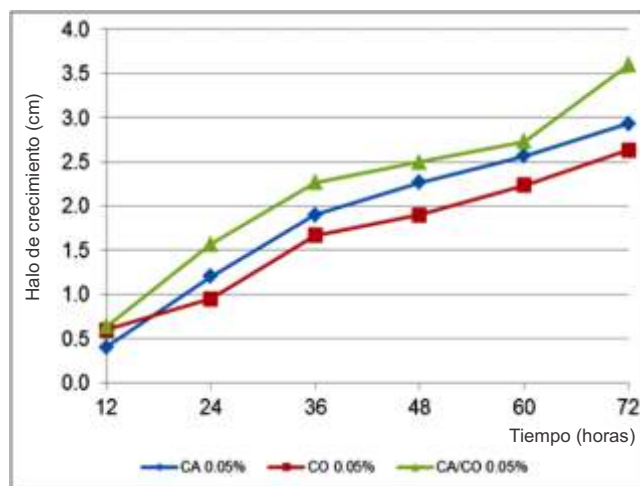


Figura 1. Diámetro del halo de crecimiento de *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz morado con aceite esencial de canela, clavo de olor y la combinación de estas al 0,05%.

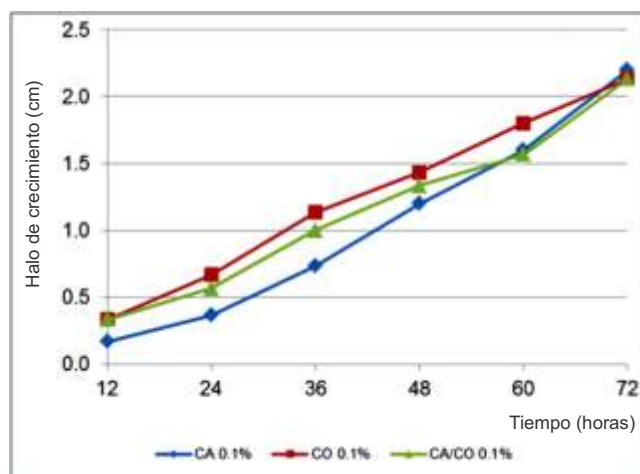


Figura 2. Diámetro del halo de crecimiento de *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz morado con aceite esencial de canela, clavo de olor y la combinación de estas al 0,1%.

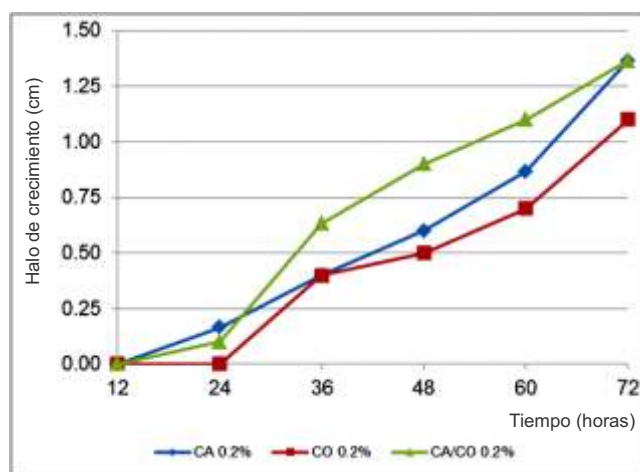


Figura 3. Diámetro del halo de crecimiento de *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz morado con aceite esencial de canela, clavo de olor y la combinación de estas al 0,2%.

crecimiento hasta las 72 horas de incubación con un diámetro del halo de crecimiento halo de 1,1 cm; en comparación, con el aceite esencial de canela y la combinación aceite esencial de canela-clavo de olor, con un halo de crecimiento de 1,4 cm; en ambos casos. Se encontró un mayor efecto fungistático individual que combinado de los aceites esenciales, presagiándose posiblemente a que existió un comportamiento antagonista.

Barrera y García (2008) reportaron que los aceites esenciales de tomillo, clavo de olor y canela presentaron los menores valores de crecimiento micelial de *Fusarium* sp. (0,0-3,6 cm de diámetro de crecimiento) sobre agar papa dextrosa durante 8 días de incubación a 25 °C, en comparación con los aceites esenciales de ajo, limón, menta y orégano; que mostraron un mayor crecimiento micelial (3,7-4,3 cm de diámetro). Así mismo, los aceites esenciales de tomillo y clavo de olor, presentaron una inhibición total del crecimiento a las concentraciones de 0,02 y 0,03%, respectivamente.

Solinam y Badeaa (2002) mencionaron que los aceites esenciales de tomillo, anís y canela a las concentraciones de 0,025; 0,050 y 0,10%, respectivamente; mostraron un total efecto inhibitorio del crecimiento de *Aspergillus flavus* y *Aspergillus parasiticus* sobre agar papa dextrosa después de 14 días a 28 °C. Santos y otros (2008) indicaron que el aceite esencial de canela a 0,008% logró la inhibición crecimiento radial de *Aspergillus flavus* y *Aspergillus parasiticus* sobre agar Sabouraud después de 10 días de incubación a 25-28 °C. Matan y Matan (2007) observaron la inhibición del crecimiento de *Aspergillus niger* y *Penicillium* sp. cuando se utilizó 0,0085; 0,008 y 0,006% de aceite esencial de canela, clavo de olor y su combinación, respectivamente; después de 3 días de incubación a 30 °C sobre caldo extracto de levadura sacarosa. Reddy y otros (2009) mencionaron que el extracto de clavo de olor al 0,5% en agar papa dextrosa inhibió totalmente el crecimiento de *Aspergillus flavus* después de 6 días de incubación a 28 °C. Bravo y otros (1998) indicaron que los aceites esenciales de clavo de olor, canela, tomillo y pimienta en concentraciones de 0,75-1,0% inhibieron el crecimiento de micelial de *Fusarium moniliforme*. Montes y Carvajal (1998) observaron que los aceites esenciales de clavo de olor, canela, tomillo y orégano, así como, la combinación de canela con los demás acei-

tes; a una concentración de 3-8% lograron la inhibición total de *Aspergillus flavus* en maíz después de 4 semanas de almacenamiento.

Los compuestos en extractos y aceites de especias y hierbas que tienen una alta actividad antimicrobiana son derivados simples y compuestos del fenol, volátiles a temperatura ambiente: aldehído cinámico, eugenol y linalol de la canela; el eugenol, cariofileno y humuleno del clavo de olor; y el timol del tomillo y orégano (Raybaudi-Massilia y otros, 2006). Debido a que los aceites esenciales contienen componentes de diferentes clases químicas, no es posible indicar un solo mecanismo de acción sobre los microorganismos. Un hecho común importante es la hidrofobicidad. Así, estos compuestos se sitúan dentro de las bicapas biológicas de lípidos en función de su propia lipofilia y de la fluidez de la membrana. La acumulación de compuestos lipófilos en el interior de las membranas biológicas potencia su disponibilidad para la célula y, de esta forma, puede inhibir la vitalidad celular (Shafiur, 2003).

El efecto antifúngico de los aceites esenciales se ha investigado contra especies micotoxigénicas de *Penicillium*, *Aspergillus*, y contra el deterioro de alimentos. Sin embargo, en los estudios realizados se ha logrado ver que la eficacia *in vitro* es frecuentemente mucho mayor que en los alimentos, pudiendo tener la matriz del sistema alimenticio una influencia decisiva (Shafiur, 2003; Raybaudi-Massilia y otros, 2006).

Observaciones de *Aspergillus niger* y *Aspergillus flavus* bajo la luz del microscopio a 400x de aumento, después de la exposición en aceite de canela, presentaron cambios morfológicos como una estructura micelial heterogénea, además, se observó alteraciones como disminución de la conidiación (falta de esporulación), pérdida visible del contenido citoplasmático, pérdida de pigmentación, aberrante desarrollo de hifas y fragmentación. El aceite esencial claramente causó una reducción de las cabezas conidiales, con presencia distorsionada de conidióforas (Santos y otros, 2008).

El interés de la aplicación de aceites esenciales para el control de patógenos pre y postcosecha se ha incrementado en los últimos años debido a que poseen características especiales y presentan gran potencial en la conservación de alimentos. Así tenemos, que el extracto de canela en combinación con nisina fue adicionado en jugo de manzana pasteurizado.

zado con el fin de inactivar el crecimiento de *Salmonella typhimurium* y *Escherichia coli* O157:H7, aumentando así la seguridad del producto (Yuste y Fung, 2004). De lo anteriormente mencionado podemos denotar la importancia de esta investigación pues a partir de los resultados obtenidos se podría estudiar la aplicación de los aceites de clavo de olor y canela en concentraciones superiores al 0,2%, en chicha de maíz morado.

El análisis de varianza demostró que las variables aceite esencial, concentración, tiempo de incubación, y sus interacciones tuvieron un efecto significativo a un nivel de confianza del 95% sobre el crecimiento de *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz variedad morado (Cuadro 1).

García y otros (2006) reportaron un efecto significativo, a un nivel de confianza del 95%, del tipo de aceite esencial (canela y orégano) y su concentración sobre la actividad antifúngica en *Aspergillus flavus*, en agar malta sal, después de 11 días de incubación a 25 °C. Barrera y García (2008) encontraron

un efecto significativo, a un nivel de confianza del 99%, del tipo de aceite esencial (ajo, canela, clavo, limón, menta y orégano) y su concentración sobre el crecimiento micelial de *Fusarium sp.* sobre agar malta sal, después de 11 días de incubación a 25 °C. Santos y otros (2008) establecieron influencia significativa, a un nivel de confianza del 95%, de la concentración de aceite de canela sobre el crecimiento radial de *Aspergillus flavus* y *Aspergillus parasiticus* sobre agar Sabouraud, después de 10 días de incubación a 25-28 °C. Reddy y otros (2009) indicaron un efecto significativo, a un nivel de confianza del 95%, del tipo de extracto (clavo de olor, eucalipto y ajo) y su concentración sobre crecimiento de *Aspergillus flavus* en agar papa dextrosa, después de 6 días de incubación a 28 °C.

Uno de los principales supuestos que debe cumplirse para aplicar un análisis de varianza es la homogeneidad de las varianzas. Para ello, debe recurrirse a pruebas estadísticas, como la Prueba de Levene, que evalúa si la media de las desviaciones es igual o no para todos los tratamientos (Montgomery, 2002).

Cuadro 1
ANÁLISIS DE VARIANZA DE LA ACCIÓN ANTIFÚNGICA EN
Aspergillus flavus

Fuente de variación	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Cuadrados medios	F	p
Aceite (A)	163,420	2	81,710	8,076	0,000
Concentración (B)	5097,642	2	2548,821	251,914	0,000
Tiempo (C)	6654,568	5	1330,914	131,542	0,000
A * B	303,432	4	75,858	7,497	0,000
B * C	590,062	10	59,006	5,832	0,000
Error	1396,259	138	10,118		
Total	14205,383	161			

Cuadro 2
PRUEBA DE LEVENE DE LA ACCIÓN ANTIFÚNGICA EN
Aspergillus flavus

Variable	F	Contraste de Levene		p
		Grados de libertad 1	Grados de libertad 2	
Aceite esencial	0,630	2	159	0,534
Concentración	15,688	2	159	0,000
Tiempo	4,574	5	156	0,001

Cuadro 3
PRUEBA DE COMPARACIÓN MÚLTIPLE DE THAMANE DE
LA ACCIÓN ANTIFÚNGICA EN *Aspergillus flavus*

	Tratamientos	Diferencia	Error típico	p
Canela 0,05%	Canela 0,10%	0,81	0,29	0,25
	Canela 0,20%	1,27	0,26	0,00
	Clavo de olor 0,05%	0,19	0,29	1,00
	Clavo de olor 0,10%	0,60	0,28	0,75
	Clavo de olor 0,20%	1,40	0,25	0,00
	Canela-clavo de olor 0,05%	-0,40	0,34	1,00
	Canela-clavo de olor 0,10%	0,69	0,27	0,45
	Canela-clavo de olor 0,20%	1,18	0,26	0,00
Canela 0,1%	Canela 0,20%	0,46	0,22	0,79
	Clavo de olor 0,05%	-0,62	0,25	0,51
	Clavo de olor 0,10%	-0,21	0,24	1,00
	Clavo de olor 0,20%	0,59	0,20	0,24
	Canela-clavo de olor 0,05%	-1,21	0,31	0,02
	Canela-clavo de olor 0,10%	-0,12	0,23	1,00
	Canela-clavo de olor 0,20%	0,37	0,22	0,98
Canela 0,2%	Clavo de olor 0,05%	-1,08	0,22	0,00
	Clavo de olor 0,10%	-0,67	0,20	0,09
	Clavo de olor 0,20%	0,13	0,16	1,00
	Canela-clavo de olor 0,05%	-1,67	0,29	0,00
	Canela-clavo de olor 0,10%	-0,58	0,20	0,22
	Canela-clavo de olor 0,20%	-0,09	0,18	1,00
Clavo de olor 0,05%	Clavo de olor 0,10%	0,41	0,24	0,98
	Clavo de olor 0,20%	1,21	0,21	0,00
	Canela-clavo de olor 0,05%	-0,59	0,31	0,93
	Canela-clavo de olor 0,10%	0,51	0,24	0,78
	Canela-clavo de olor 0,20%	0,99	0,22	0,00
Clavo de olor 0,1%	Clavo de olor 0,20%	0,80	0,19	0,01
	Canela-clavo de olor 0,05%	-1,00	0,30	0,09
	Canela-clavo de olor 0,10%	0,09	0,22	1,00
	Canela-clavo de olor 0,20%	0,58	0,20	0,24
Clavo de olor 0,2%	Canela-clavo de olor 0,05%	-1,80	0,28	0,00
	Canela-clavo de olor 0,10%	-0,71	0,19	0,02
	Canela-clavo de olor 0,20%	-0,22	0,16	1,00
Canela-clavo de olor 0,05%	Canela-clavo de olor 0,10%	1,09	0,30	0,04
	Canela-clavo de olor 0,20%	1,58	0,28	0,00
Canela-clavo de olor 0,1%	Canela-clavo de olor 0,20%	0,48	0,20	0,53

En el Cuadro 2 se presenta la prueba de Levene de la acción antifúngica en *Aspergillus flavus*, en el que, se observa que solamente existe homogeneidad de varianzas de la variable independiente aceite esencial ($p > 0,05$), más no de la concentración y tiempo de incubación sobre la acción antifúngica en *Aspergillus flavus*, razón por la cual fue necesario recurrir a la prueba de comparaciones múltiples de Thamane.

En el Cuadro 3, se presenta la prueba de comparación múltiple de Thamane aplicada a la acción antifúngica en *Aspergillus flavus*. En esta prueba se compara la existencia de diferencia significativa del tratamiento que presentó la mayor acción antifúngica con los demás tratamientos. No existió diferencia estadística entre el tratamiento esencia de clavo de olor - concentración 0,20%, que obtuvo el mayor efecto fungistático hasta las 72 horas de incubación a 28 °C con diámetro del halo de crecimiento de 1,1 cm, en comparación con los tratamientos aceite esencial de canela- concentración 0,20% y la combinación aceite esencial de canela y clavo de olor - concentración 0,20%, que mostraron un diámetro del halo de crecimiento de 1,4 cm, en ambos casos. Consecuentemente, se puede indicar que estadísticamente la aplicación del aceite esencial de clavo de olor, canela y su combinación a 0,20%, obtuvieron la misma acción fungistática en *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz morado.

CONCLUSIONES

- Existió un efecto significativo del aceite esencial de clavo de olor, canela y su combinación a diferentes concentraciones sobre la acción antifúngica de *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz variedad morado durante 72 horas a 28 °C.
- El aceite esencial de clavo de olor al 0,20% produjo la mayor acción antifúngica sobre *Aspergillus flavus* en agar chicha de maíz variedad morado durante 72 horas a 28 °C, el cual fue estadísticamente igual a la acción del aceite esencial de canela y la combinación del aceite esencial de canela - aceite esencial de clavo de olor al 0,20%.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Albo G. (2001). Ensayos de campo para evaluar la efectividad de algunos aceites esenciales. Ed. Vida Apícola - Argentina.
- Anguiano G, Vever A, Vargas C, Guzmán D, Peña D. (2005). Inactivación de aflatoxina B₁ y aflatoxicol por nixtamalización tradicional del maíz y su generación por acidificación de la masa. Centro de investigación y de estudios del Instituto Politécnico Nacional de México.
- Barrera L, García L. (2008). Actividad antifúngica de aceites esenciales y sus compuestos sobre el crecimiento de *Fusarium* sp. aislado de papaya (*Carica papaya*). Revista científica UDO agrícola 8 (1): 33-41
- Barreto J. (2003). Respuesta del *Aspergillus flavus* a mezclas de extracto de canela y benzoato de sodio. Universidad de las Américas de Puebla - México.
- Bravo L, Bermúdez K, Montes R. (1998). Growth mycelial inhibition and sporulation of *Fusarium moniliforme* shield by plant essential oils and some their chemical components. Mexican journal of phytopathology 16(1):18.
- Campomanes J. (2003). Evaluación del efecto de mezclas ternarias y cuaternarias de antimicrobianos sobre *Aspergillus parasiticus*. Universidad de las Américas de Puebla - México.
- Cano C, Bonilla P, Roque M, Ruiz J. (2007). Actividad Antimicrobica *in vitro* y Metabolitos del Aceite esencial de las hojas de *Mintostachys mollis* (Muña). Instituto nacional de salud. Revista peruana de medicina experimental y salud pública. Volumen 25.
- Carhuapoma M, López S, Roque M, Velapatiño B, Whu C. (2009). Actividad antibacteriana del aceite esencial de *Mintostachys mollis* griseb "Ruyaq muña". Universidad Mayor de San Marcos.
- García E, Quezada M, Moreno J, Sánchez G, Moreno E, Pérez M. (2006). Actividad antifúngica de aceites esenciales de canela (*Cinnamomum zeylanicum*) y orégano (*Origanum vulgare* L.) y su efecto sobre la producción de aflatoxinas en nuez pecanera. Revista Mexicana de Fitopatología 24: 8-12.
- Gonzales G, Gardea A, Cuamea F. (2005). Nuevas tecnologías de conservación de productos vegetales frescos cortados. Centro de investigación en alimentación y desarrollo (CIAD, A.C.) - México.
- López-Malo A, Alzamora S, Palou E. (2005). *Aspergillus flavus* growth in the presence of chemical preservatives and naturally occurring antimicrobial compounds. International Journal of Food Microbiology 99 (2005) 119-128.
- Matan N, Matan N. (2007). Effect of cinnamon and clove oil against major moulds identified from Rubberwood (*Hevea brasiliensis*). Walailak Journal Science and Technology 4(2): 165-174, Thailand.
- Montes R, Cruz V, Martínez G, Sandoval G, García R, Zilch S, Luna B, Bermúdez K, Flores H, Carvajal M. (2000). Propiedades antifúngica en plantas superiores. Análisis de investigaciones del Instituto Politécnico Nacional. Universidad Autónoma de México. Revista Mexicana de Fitopatología 18.
- Montes R, Flores M. (2001). Combate de *Fusarium thapsinum* y *claviceps* africana mediante semillas de sorgo tratadas con productos naturales. Revista manejo integral de plagas 61: 23-30.
- Montes R, Carvajal M. (1998). Control de *Aspergillus flavus* in maize with plant essential oils and their components. Journal of Food Protections 61 (5): 616-619.

- Montgomery D. (2002). Diseño y análisis de experimentos. 2da edición. Editorial Limusa S.A. México.
- Raybaudi-Massilia R, Soliva R, Martin O. (2006). Uso de agentes antimicrobianos para la conservación de frutas frescas y frescas cortadas. I Simposio Iberoamericano de vegetales frescos cortados, Sao Paulo, Brasil.
- Reddy K, Reddy C, Muralidharan K. (2009). Potential of botanicals and biocontrol agents on growth and aflatoxin production by *Aspergillus Flavus* infecting rice grains. Doi:10.1016/j.foodcont.2008.03.009.
- Robledo M, Marín S, Ramos A. (2001). Contaminación Natural con micotoxinas en maíz forrajero y granos de café verde en el estado de Nayarit. Universidad Autónoma de México.
- Santos E, De Oliveira E, Leite E, Barbosa F. (2008). Effect of *Cinnamomum zeylanicum* essential oil on the growth and morphogenesis of some potentially pathogenic *Aspergillus* species. Brazilian journal of microbiology 39: 91-97.
- Shafur M. (2003). Manual de conservación de alimentos. 1era Edición. Editorial Acribia, Zaragoza - España.
- Soliman K, Badeaa R. (2002). Effect of oil extracted from some medicinal plants on different mycotoxigenic fungi. Food and chemical toxicology 40: 1669- 1675.
- Statistical Package for The Social Sciences. (2009). version 18.0 (SPSS Inc.).
- Yuste J, Fung D. (2004). Inactivation of *Salmonella typhimurium* and *Escherichia coli* 0157:H7 in apple juice by a combination of nisin and cinnamon. Journal food protection 67(2): 371-7.

Estabilidad de las tajadas de mango (*Mangifera indica* L.) deshidratadas sin conservante envasadas en film de polipropileno

Stability of dried slices of mango (*Mangifera indica* L.)
without preservative packaged in film of polypropylene

Mónica Tatiana Zúñiga Vallejos¹, Danny Adolfo Bustamante Sigüeñas²,
Celso Purihuamán Leonardo³, Ántero Vásquez García⁴,
Tarcila Cabrera Salazar⁵, Fernando Rodríguez Avalos⁶

RESUMEN

El objetivo fue determinar el nivel de humedad de las tajadas de mango deshidratadas sin conservante envasadas en film de polipropileno, adecuado que garantice estabilidad durante el almacenamiento. Muestras de mango deshidratado con 10, 20 y 30% de humedad fueron expuestas 55 °C, 40 °C y 25 °C, durante el almacenamiento por tres meses, todas provenientes de la villa Leticia de la provincia de Chepén. La investigación se adecuó a un diseño experimental de dos factores, en bloques completos al azar. Los factores fueron la humedad y la temperatura; y los bloques, las semanas (para el caso de la ganancia y/o pérdida de peso, acidez) y meses (para el recuento de carga microbiana) de evaluación durante el almacenamiento. Los datos obtenidos del monitoreo de los factores: acidez, pH, pérdida y/o ganancia de peso, población microbiana (mohos y levaduras presentes) permitió realizar el ANVA y la prueba de Tukey; resultando con un nivel de confiabilidad del 95% para las diferencias significativas. Los resultados indicaron que el nivel de humedad de 10% y la temperatura de almacenamiento a 25 °C garantiza la estabilidad de las tajadas deshidratadas de mango, conservando las características de color: amarillo característico y textura, moderadamente suave, las que fueron evaluadas empleando un método descriptivo con una escala para la textura y color. Los resultados microbiológicos confirmaron que el tratamiento elegido correspondió al nivel más bajo de carga microbiana. La estimación de la vida útil a partir de los resultados de la investigación de las tajadas deshidratadas de mango permitió señalar que dicho producto es estable durante 4 meses.

Palabras clave: Mango, humedad, conservante, film, almacenamiento.

¹ Ingeniera en Industrias Alimentarias.

² Ingeniero Químico.

³ Ingeniero Químico.

⁴ Doctor en Medio ambiente, Profesor Principal. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque.

⁵ Doctor en Ciencias Ambientales. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque.

⁶ Master of Science. Profesor Principal. Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo.

ABSTRACT

The goal was to determine the moisture level of dried mango slices without preservative packed in polypropylene film, adequate to ensure stability during storage of dried mango samples 10, 20 and 30% humidity were exposed to temperatures extreme of 55 °C, average low 40 °C and 25 °C during storage for three months, all from the village Leticia Chepén province. The research design was adapted to an experimental two-factor randomized complete block, where the factors were the humidity and temperature, the blocks for weeks (in the case of variable gain and / or weight loss, heartburn) and months (for microbial load count variable) evaluated during storage. The monitoring data of the evaluated factors: acidity, pH, loss and / or weight gain, microbial population (molds and yeast) allowed statistical analysis: ANOVA and Tukey test, resulting in a level of reliability 95% for significant differences. The research results indicate that the humidity level of 10% and storage at 25 °C ensures the stability of chopped dried mango, while retaining the color: Yellow Characteristic and texture: Moderately Suave, which were evaluated using a descriptive approach with a scale for texture and color. Microbiological results confirm that the treatment of choice for the lowest microbial load present. The estimated useful life from the results of the investigation of dried mango slices can be noted that this product is stable for 4 months.

Key words: Mango, humidity, preservatives, film, storage.

I. INTRODUCCIÓN

El Mango (*Mangifera indica* L.) es uno de los frutos tropicales más apreciados por su sabor, coloración y aromas característicos; es considerado la fruta más comercializada junto con el banano y la piña, siendo su mayor distribución fresco. Sin embargo, actualmente, se busca diversificar los procesos industriales como la congelación rápida de manera individual (Individual Quick Freezing), jugos, compotas, tajadas, rebanadas o cubitos deshidratados, etc. (Balarezo et al., 1997).

La deshidratación es una de las técnicas utilizada para la conservación de alimentos, en el cual se trata de preservar la calidad de los alimentos disminuyendo el contenido de humedad, para evitar el deterioro y contaminación microbiológica durante el almacenamiento. Desde el punto de vista comercial, esta técnica, en la cual se convierte un alimento fresco en uno deshidratado, se añade valor agregado a la materia utilizada y se disminuyen los costos de transporte y almacenaje debido a la pérdida de peso y / o volumen del producto fresco. Las frutas deshidratadas son consideradas ingredientes naturales, nutritivos y con bajo contenido de grasa pudiendo ser adicionados por su fácil incorporación en productos lácteos (leche, yogurt, helados), sopas instantáneas y platos preparados, o sirviendo de base para el desarrollo y formulación de nuevos productos. Sin embargo, el uso de frutas deshidratadas presenta algunos problemas, como la necesidad de aumentar su estabilidad durante el

almacenamiento al buscar una mayor vida de anaquel (Barbosa y Vega, 2000); por lo tanto, es necesario hacer una evaluación del producto seco con el fin de evaluar su estabilidad durante el almacenamiento.

Durante el almacenamiento de los alimentos deshidratados, surgen diversas reacciones de deterioro, como el desarrollo de insectos, por lo cual, se deben tener las precauciones generales de higiene y usar embalajes protectores e impermeable al vapor de agua (Casp y Abril, 1999).

Los objetivos fueron: 1) Determinar el nivel de humedad que garantice estabilidad durante el almacenamiento de las tajadas de mango deshidratadas sin conservante, envasadas en films de polipropileno; 2) Establecer el comportamiento de la acidez, pérdida o ganancia de humedad y carga microbiana, durante el almacenamiento; 3) Establecer la influencia de la temperatura sobre el estado de conservación de las tajadas de mango durante el almacenamiento; y 4) Evaluar las características sensoriales del producto.

II. MATERIALES Y MÉTODOS

Materiales

Las tajadas deshidratadas de mango criollo producidas en lotes, provenientes de Villa Leticia en la provincia de Chepén, departamento de La Libertad, fueron seleccionadas y envasadas en film de polipropileno; posteriormente, se les almacenó a 25, 40 y 55 °C.

Procedimiento experimental

Determinación de la isoterma de adsorción

Se utilizaron cinco desecadores con soluciones saturadas de una sal conocida, creando artificialmente atmósferas con una humedad relativa conocida y controlada. Las muestras de tajadas deshidratadas de mango con 10, 20 y 30% de humedad se colocaron en los desecadores por espacio de cuatro días, durante los cuales se registraron las pérdidas y/o ganancias de peso en cada una de ellas.

Para determinar el valor de la monocala se empleó la ecuación de Brunauer-Emmett-Teller (BET):

$$\frac{aw}{M(1-aw)} = \frac{1}{M_{1c}} + \frac{aw(c-1)}{M_{1c}}$$

Donde, aw: Actividad de agua, M: Contenido de agua del producto en equilibrio (g/ 100 g materia seca), M_{1c} : Contenido en agua correspondiente a la capa monomolecular (g/ 100 g materia seca), c: constante.

Variación de peso

El registro de peso (balanza de precisión 0,01 g) de las muestras se realizó cada semana, retirándose el film de polipropileno de protección. Se comparó el peso anterior con el actual.

Determinación de la acidez titulable y pH

Se determinó mediante una titulación ácido-base con NaOH 0.1N, usando fenolftaleína como indicador. El resultado se expresó en porcentaje de ácido cítrico:

$$\% \text{ácido cítrico} = \frac{(V_{\text{NaOH}})(N_{\text{NaOH}})(m_{\text{eq.ac.cítrico}})}{\text{muestra}} \times 100$$

El pH fue determinado con un pHmetro digital (precisión 0,01).

Evaluación sensorial

Se realizó cada semana con un análisis descriptivo que planteó una escala para la evaluación de las características de textura y color durante el almacenamiento.

Recuento de levaduras y mohos

El número de levaduras y mohos se calculó y expresó en ufc/g, cuyo valor fue contrastado con los "Criterios Microbiológicos de Frutas, Hortalizas y otros Vegetales" - RM N° 615- 2003- SA/DM.

Análisis estadístico de los datos

El análisis de varianza para las características estudiadas se realizó de acuerdo al diseño de dos factores en bloques completos al azar. Para la comparación de medias, se utilizó la prueba de Tukey, con un nivel de significancia del 5%.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Determinación de la isoterma de adsorción

En la Figura 1 se muestran las isotermas experimentales de adsorción de las tajadas deshidratadas de mango sin conservante, para cada uno de los niveles de humedad (10, 20 y 30%) a 25 °C, modelada con la ecuación de BET. El comportamiento de las isotermas de adsorción correspondieron al de tipo II, que según Alvarado y Aguilera (2001) es la más frecuente en frutas y verduras.

Determinación de la variación de peso

Durante el almacenamiento, las tajadas deshidratadas de mango mostraron notables variaciones en el peso (Figura 2). Existieron tratamientos que, en promedio, ganaron mucho peso, como el de 10% de humedad/25 °C y el de 20% de humedad/25 °C, que son los tratamientos en los que las tajadas deshidratadas de mango tuvieron menos porcentaje de humedad (10 y 20%) y la más baja temperatura (25 °C) de almacenamiento, cuyo ambiente (incubadora) tuvo una 80% HR. Esto explica la ganancia de peso de dichas muestras; es decir, existió una tendencia a establecerse un equilibrio entre la humedad relativa del ambiente y la humedad del producto.

La ganancia o pérdida de peso refiere la existencia de cierto grado de permeabilidad del film empleado. Manzano et al. (2006) resaltó la bondad del polipropileno como una excelente barrera frente a la humedad. Salazar y Guevara (2000) mostraron que el polipropileno es el que ofrece mayor seguridad para este tipo de producto. Sin embargo, Cheftel et al. (2000) indicó que el polipropileno no es 100% hermético al vapor de agua, pues la permeabilidad varía con respecto a las condiciones de espesor del film, humedad relativa y temperatura.

Determinación de la acidez titulable y pH

La acidez de las tajadas deshidratadas de mango, durante el almacenamiento, sufrió ligeras modificaciones (Figura 3) a 10, 20 y 30% de humedad, y 25, 40 y

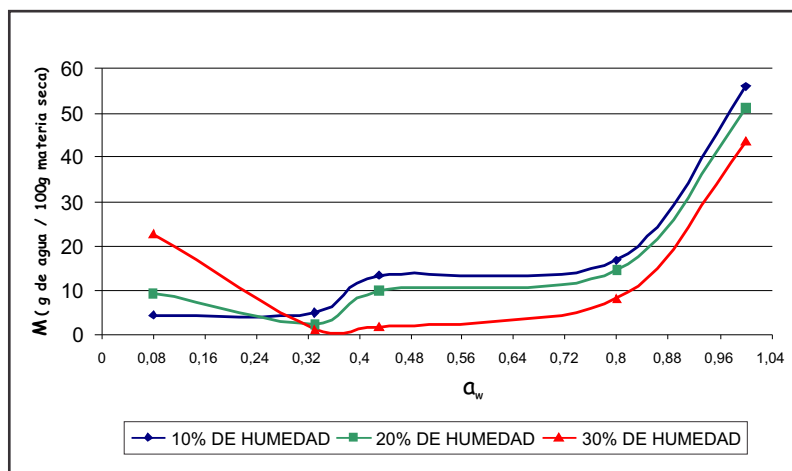


Figura 1. Isotermas experimentales de adsorción de las tajadas deshidratadas de mango sin conservante para las humedades de 10, 20 y 30% a 25 °C.

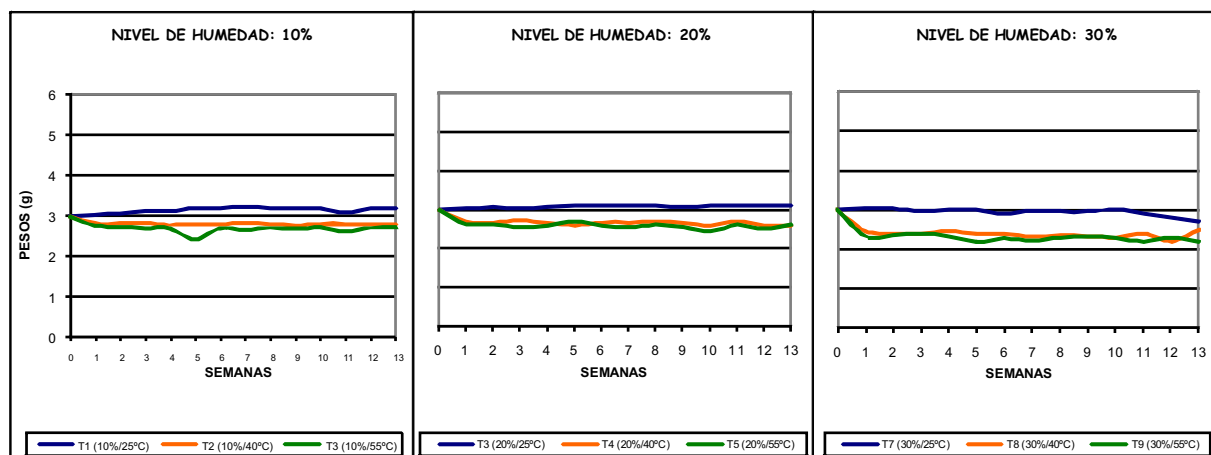


Figura 2. Comportamiento del peso de las tajadas deshidratadas de mango durante su almacenamiento.

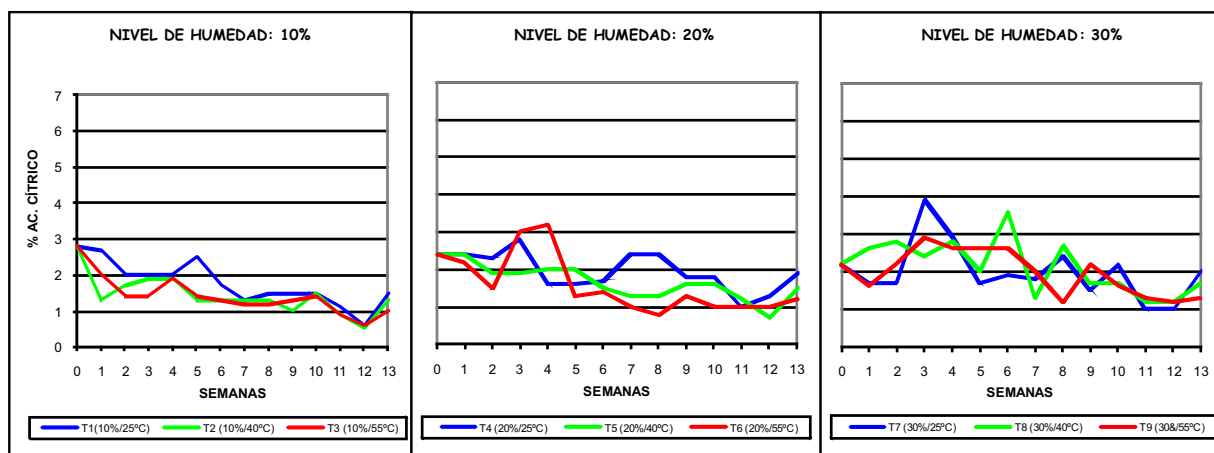


Figura 3. Comportamiento de la acidez del producto a los niveles 10, 20 y 30% de humedad, almacenado a diferentes temperaturas.

55 °C de almacenamiento. Según Cheftel et al. (2000) y Basbky, citados por Gonzalo (2004), determinaron que la ligera disminución en la acidez podría deberse, en parte, a la copolimerización de los ácidos orgánicos con productos resultantes de las reacciones de pardeamiento, como los compuestos carbonilo, glicosilamina, orto-quinonas, y otros; Cheftel et al. (2000) consideró que es posible que los ácidos orgánicos reaccionen con los azúcares reductores para formar pigmentos coloreados, como consecuencia de la reacción de Maillard. El pH durante el almacenamiento presentó ligeras variaciones (Cuadro 1). Babsky et al., citados por Gonzalo (2004), verificaron que la evolución del pH y la acidez total (de un con-

centrado) durante el almacenamiento no varía de forma significativa; coincidiendo con los resultados de esta investigación.

En el Cuadro 2, se presenta un método descriptivo con una escala adimensional que permitió caracterizar los aspectos de textura y color (la parte superior de la tabla corresponde a la evaluación de la textura y la inferior al color). Las evaluaciones de color se muestran de manera comparativa a través de fotografías en la Figura 4, para cada uno de los tratamientos, antes (semana 0) y después de culminado su almacenamiento (semana 13); para una mejor visualización, las fotos que correspondieron a la semana 13 tienen su respectivo duplicado.

Cuadro 1
pH DE LAS TAJADAS DESHIDRATADAS DE MANGO DURANTE SU ALMACENAMIENTO

Tratamientos	Bloques													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
1 (10% / 25 °C)	3,90	4,08	4,24	4,23	4,17	4,22	4,25	4,40	4,16	4,42	4,27	4,31	4,28	4,26
2 (10% / 40 °C)	3,90	4,22	4,09	4,23	4,14	4,32	4,17	4,22	4,15	4,35	4,26	4,39	4,17	4,21
3 (10% / 55 °C)	3,90	4,35	4,45	4,25	4,47	4,20	4,39	4,18	4,28	4,50	4,40	4,50	4,50	4,48
4 (20% / 25 °C)	4,00	4,05	4,10	4,00	4,21	4,38	4,30	4,19	4,25	4,41	4,38	4,18	4,15	4,04
5 (20% / 40 °C)	4,00	4,33	4,24	4,24	4,06	4,29	4,41	4,10	4,12	4,40	4,31	4,36	4,32	4,28
6 (20% / 55 °C)	4,00	3,98	4,40	3,99	4,30	4,43	4,22	4,33	4,28	4,41	4,14	4,39	4,32	4,51
7 (30% / 25 °C)	3,97	3,81	4,26	3,79	3,95	4,17	3,76	3,99	3,84	4,16	3,92	3,98	3,75	3,71
8 (30% / 40 °C)	3,97	4,20	3,83	4,15	4,26	4,46	4,05	4,18	3,91	4,35	4,00	3,92	4,00	4,09
9 (30% / 55 °C)	3,97	4,31	4,23	4,13	4,13	4,25	4,45	4,34	4,21	4,34	3,97	4,02	4,14	4,24

Cuadro 2
CARACTERÍSTICAS DE TEXTURA Y COLOR PARA CADA TRATAMIENTO EN CADA BLOQUE

Características	Tratamientos	Bloques													
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Textura	1 (10% / 25 °C)	MoD	MoD	MoD	MoD	MoS	MoS	MoS	MoS	MoS	MoS	MoS	MoS	MoS	MoS
	2 (10% / 40 °C)	MoD	MoD	MoD	MoD	MoD	MD	MD	MD	MD	MD	MD	MD	MD	MD
	3 (10% / 55 °C)	MoD	MoD	MoD	MoD	MoD	MD	MD	MD	ED	ED	ED	ED	ED	ED
	4 (20% / 25 °C)	MoS	MoS	MoS	MoS	MoS	MS	MS	MS	MS	MS	MS	MS	MS	MS
	5 (20% / 40 °C)	MoS	MoS	MoS	MoS	LS	LS	LS	LS	LS	MoD	MoD	MoD	MoD	MoD
	6 (20% / 55 °C)	MoS	MoS	MoS	MoS	LD	LD	LD	LD	LD	ED	ED	ED	ED	ED
	7 (30% / 25 °C)	MS	MS	MS	MS	MS	MS	MS	LS	LS	LS	LS	LS	LS	LS
	8 (30% / 40 °C)	MS	MS	MS	MS	LD	LD	LD	LD	MoD	MoD	MoD	MoD	MoD	MoD
	9 (30% / 55 °C)	MS	LS	LS	LS	LS	MoD	MoD	MoD	MoD	MD	MD	MD	MD	MD
Color	1 (10% / 25 °C)	AC	AC	AC	AC	AC	AC	AC	AC	AC	AC	AC	AC	AC	AC
	2 (10% / 40 °C)	AC	AC	AC	AC	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO
	3 (10% / 55 °C)	AC	AC	AMO	AMO	AMO	AMO	MC	MC	MO	MO	MO	MO	MO	MO
	4 (20% / 25 °C)	AB	AB	AB	APB	APB	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO
	5 (20% / 40 °C)	AB	AB	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO
	6 (20% / 55 °C)	AB	AB	AB	MC	MC	MC	MO	MO	MO	MO	MO	MO	MO	MO
	7 (30% / 25 °C)	AB	AB	AB	APB	APB	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO	AMO
	8 (30% / 40 °C)	AB	AB	AB	APB	APB	AMO	AMO	MC	MC	MC	MO	MO	MO	MO
	9 (30% / 55 °C)	AB	APB	APB	AMO	AMO	MO	MO	MO	MO	MEO	MEO	MEO	MEO	MEO

LEYENDA: TEXTURA: ES: Extremadamente Suave
LD: Ligeramente Duro
COLOR: AC: Amarillo Característico
AMO: Amarillo con manchas oscuras

MS: Muy Suave
MoD: Moderadamente Duro
AB: Amarillo brillante
MC: Marrón claro

MoS: Moderadamente Suave
MD: Muy Duro
APB: Amarillo poco brillante
MO: Marrón oscuro

LS: Ligeramente Suave
ED: Extremadamente duro
AO: Amarillo Opaco
MEO: Marrón extremadamente

Tratamientos	Semana 0	Semana 13	
		Muestra	Repetición
Tratamiento 1: 10% Hum. / 25 °C			
Tratamiento 2: 10% Hum./ 40 °C			
Tratamiento 3: 10% Hum./ 55 °C			
Tratamiento 4: 20% Hum./ 25 °C			
Tratamiento 5: 20% Hum./40 °C			
Tratamiento 6: 20% Hum./55 °C			
Tratamiento 7: 30% Hum./ 25 °C			
Tratamiento 8: 30% Hum./ 40 °C			
Tratamiento 9: 30% Hum./ 55 °C			

Figura 4. Fotografías comparativas del estado inicial y final de las tajadas deshidratadas de mango en su almacenamiento.

Cuadro 3
VALORES DEL RECUENTO MICROBIANO (ufc/g)

Tratamientos	Bloques			
	1	2	3	4
10% / 25 °C	66	17	6	11
10% / 40 °C	66	29	54	8
10% / 55 °C	66	13	6	10
20% / 25 °C	81	18	7	14
20% / 40 °C	81	8	31	11
20% / 55 °C	81	18	3	8
30% / 25 °C	90	14	310	350
30% / 40 °C	90	11	47	8
30% / 55 °C	90	6	8	8

Recuento de levaduras y mohos

Los factores: ácidos orgánicos, pH del alimento, oxígeno presente, conservantes y temperatura, combinados con la a_w , según Barbosa y Vega (2000), afectan la inhibición de los microorganismos. El CYTED (2002) y Madigan et al. (1999) dicen que el crecimiento y supervivencia de los microorganismos están fuertemente influenciados por el pH, pudiendo desarrollarse en frutas, mohos a pH de 1,5 a 11,0 y levaduras a 1,5 a 8,0. Los pH (Cuadro 1) registrados, fueron apropiados para el desarrollo de los dos grupos de microorganismos (Cuadro 3), dentro de los rangos establecidos. Cheftel et al. (2000) afirmó que los productos deshidratados no son estériles y muchas veces la reducción del número de microorganismos como resultado de las operaciones de deshidratación es baja.

CONCLUSIONES

El tratamiento que garantizó la estabilidad durante el almacenamiento de las tajadas deshidratadas de mango sin conservante fue el de 10% de humedad relativa / 25 °C, correspondiendo a muestras con 35° Brix, el valor de monocapa de 4,88 g H₂O/100 g materia seca, 1,76% de ácido cítrico, pH de 4,09 y carga microbiana de 11 ufc/g considerándose como inocuo.

El color amarillo característico permaneció durante los 90 días de almacenamiento y su textura mejoró pasando de moderadamente duro a moderadamente suave.

La textura de las tajadas deshidratadas de mango, para los tratamientos 10% de humedad relativa/25 °C y 20% de humedad relativa/25 °C pasó de moderadamente duro a moderadamente suave y de moderadamente suave a muy suave, respectivamente, es decir, se ablandaron. Para los tratamientos restantes, con-

forme la temperatura aumentó, la textura se vio más afectada, finalizando con una calificación de muy duro y extremadamente duro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, J.y D; Aguilera. (2001). Métodos para Medir Propiedades Físicas en la Industria de Alimentos. Editorial Acirbia S.A. Zaragoza (España). 440p.
- Balarezo B., A.; Garrido L., V.; Lopez y J. Ramos. (1997). Manual Manejo del Cultivo del Mango. - Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Piura. Perú. 35p.
- Barbosa C., y G; Vega. (2000). Deshidratación de Alimentos. Editorial Acirbia S.A. Zaragoza (España). 297p.
- Casp, A y R. Abril. (1999). Procesos de Conservación de Alimentos. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid (España). 494p.
- CYTED. Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo. (2002). Temas en Tecnología de Alimentos. Vol I. Editorial Alfaomega. México. 337p.
- Cheftel, J.C.; Cheftel, H.; Besancon, P. (2000). Introducción a la Bioquímica y Tecnología de los Alimentos. Vol. I y II. Editorial Acirbia S.A. Zaragoza (España). 404p.
- Gonzalo, M. (2004). Influencia de la Temperatura, el Envase y la Atmósfera en la Conservación de Uvas Pasas y de Albaricoques Deshidratados [En línea]. Facultad de Ingeniería Química. Universidad de Valencia-España. Disponible en: http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UV/AVAILABLE/TDX-0721104-122256/miranda.pdf
- Madigan, M.; Martinko, J y J. Parker. (1999). Brock - Biología de los Microorganismos. 8^{va} Edición. Editorial Prentice Hall. Madrid (España). 986p.
- Manzino, R.; Salas, D.; Garay, L. (2006). Polipropileno [en línea]. Facultad de Ingeniería - Industrias y Servicios. Universidad Nacional de Cuyo- Argentina. Disponible en: <http://fing.uncu.edu.ar/catedras/archivos/industrias/2006polipropileno.pdf>.
- Salazar N., L. M.; Guevara P, A. (2000). Obtención de Carambola (*Averrhoa carambola* L.) Deshidratada por Osmosis [en línea]. Anales científicos de UNALM Disponible en: http://tumi.lamolina.edu.pe/resumen/anales/abril_junio_2000.pdf



"Parábola del amor"
LADISLAO PLASENCKI

Efecto de la actividad de agua y del pH sobre la vida útil de la pulpa de tumbo (*Passiflora quadrangularis*)

Effect of water activity and pH on the shelf life of pulp of tumbo (*Passiflora quadrangularis*)

Elena Matilde Urraca Vergara¹

RESUMEN

Se determinó el efecto de la actividad de agua (a_w) y del pH sobre la vida útil de la pulpa de *Passiflora quadrangularis*, tumbo, empleando la metodología de la tecnología de obstáculos. Se prepararon cuatro sistemas de estabilización: E1: $a_w = 0,97$, pH = 3,5; E2: $a_w = 0,97$, pH = 3,0; E3: $a_w = 0,98$, pH = 3,5 y E4: $a_w = 0,98$, pH = 3,0. Los valores de la a_w y el pH fueron ajustados con soluciones de sacarosa y ácido cítrico, se utilizó sorbato de potasio y bisulfito de sodio como preservantes. Los sistemas fueron almacenados a temperatura ambiente de 25 °C durante 35 días. Se analizó las características fisicoquímicas, microbiológicas y sensoriales a los 0, 7, 14, 21, 28 y 35 días de almacenamiento. La a_w disminuyó el periodo de vida útil, el pH no presentó variaciones, la cantidad de sulfitos disminuyó evidenciando la inhibición del pardeamiento no enzimático. La interacción a_w y pH no influyó sobre el periodo de vida útil. La evaluación sensorial fue el factor determinante para establecer el periodo de vida útil de la pulpa de tumbo, el cual fue de 30 días aproximadamente.

Palabras clave: *Passiflora quadrangularis*, a_w , pH, tecnología de obstáculos, vida útil.

ABSTRACT

The effect of water activity (a_w) and pH on the shelf life of *Passiflora quadrangularis*, "tumbo" pulp following the methodology of the obstacles technology was studied. Four defined stabilization systems were prepared: E1: $a_w = 0,97$, pH = 3,5, E2: $a_w = 0,97$, pH = 3,0, E3: $a_w = 0,98$, pH = 3,5 y E4: $a_w = 0,98$, pH = 3,0. The a_w and pH were adjusted with sucrose and citric acid solution, potassium sorbate and sodium bisulfite were used as preservatives. These systems were stored at room temperature (25 °C) during 35 days. The physical chemistry, microbiology and sensorial characteristics were evaluated at 0, 7, 14, 21, 28, and 35 days of storage. The a_w diminished the shelf life of tumbo pulp. The pH did not present variations, the quantity of sulfites decreased as demonstration of the inhibition of the no enzymatic pardeamient. The interaction a_w and pH did not influence on the period of shelf life of tumbo pulp. The sensory evaluation was the determinant factor to establish the period of shelf life of tumbo pulp, which was 30 days approximately.

Key words: *Passiflora quadrangularis*, a_w , pH, t methodology of the obstacles.

¹ Ingeniera en Industrias Alimentarias. Maestra en Microbiología y Tecnología de Alimentos. Docente de la Escuela Profesional de Ingeniería en Industrias Alimentarias de la Universidad Privada Antenor Orrego. eurracav@upao.edu.pe

INTRODUCCIÓN

La tendencia actual de los consumidores de frutas y vegetales es la adquisición de alimentos con características similares al estado fresco. Debido a ello, los investigadores en alimentos han desarrollado nuevas tecnologías de conservación, conocidas como tecnologías de obstáculos, tecnologías de barrera o métodos combinados, las cuales permiten lograr la estabilidad fisicoquímica, microbiológica y sensorial de las frutas y vegetales y extender su vida útil, es decir, su vida comercial expresada en meses (Barboza y col, 1999) (Millán y col, 2000).

Para lograr esta estabilidad, la tecnología de obstáculos usa variables de preservación: actividad de agua (a_w) y pH, (obstáculos actuantes), escaldado y preservantes (obstáculos complementarios). Se seleccionan valores de a_w de 0,93 - 0,98, y de pH de 3,0 - 4,1, con el fin de mantener valores iguales o cercanos a los de la fruta fresca (Barboza y col, 1999).

Las frutas con a_w elevada deben ser estabilizadas hasta con valores altos como 0,98. Se considera que de esta manera, son ambientes adecuados para el crecimiento de bacterias, levaduras y mohos (Doyle, 2001; Frazier, 1980). El pH alto de las frutas puede ser ajustado al mínimo valor compatible con el aroma natural de la fruta. El pH ejerce una presión selectiva fuerte en la flora microbiana existente. La acidez elevada propicia un ambiente indeseable para el crecimiento de la mayoría de las bacterias, por lo tanto, el pH bajo de las frutas permite que el potencial de deterioro sea de las levaduras, mohos y bacterias que toleren la acidez (Barboza y col, 1999; ICMSE, 1980).

El efecto de la a_w y el pH o la interacción entre ambos, logra suprimir el crecimiento de la mayoría de bacterias de interés en la conservación de frutas. La incorporación de preservantes, como el sorbato de potasio, proporciona una barrera adicional para la mayoría de hongos dañinos (Calvo, 1991; Malton, 2000). El tratamiento térmico suave, denominado escaldado, aplicado para inactivar enzimas, también inactiva microorganismos, reduciendo la carga microbiana inicial. La adición de bisulfito de sodio a bajas concentraciones es necesaria para inhibir las reacciones de pardeamiento no enzimático (Cheftel, 1980).

En el Perú, no se aplica alguna técnica de conservación para frutas que permita mantener las características sensoriales similares a las de la fruta fresca y, al mismo tiempo, extender su vida útil. En muchos casos,

las actuales técnicas de conservación de alimentos emplean algún método drástico que aumenta los costos.

Una fruta peculiar y tradicional en la región La Libertad es el tumbo costeño (*Passiflora quadrangularis*), que crece en forma natural en los valles de Shirán, Virú y Trujillo. El tumbo posee aroma agradable y físicamente tiene forma ovoide que, en estado de maduración, puede llegar a 30 cm de ancho. La piel externa es delgada, delicada, de color verdoso-blanco pálido; en estado de maduración, se torna amarillo, a menudo cambia a color rosa. Adherida a la piel, se encuentra la pulpa firme, arenosa de color blanco-rosa, que puede llegar a 4 cm de espesor. Internamente, posee una cavidad central con pepitas de color blanquecino amarillento de 1,25 cm de ancho. La pulpa es, en parte, de color amarillo y púrpura rosa, con sabor ácido-dulce (Morton, 1987). (Figuras 1 y 2).



Figura 1. Fruto de tumbo (*Passiflora quadrangularis*).



Figura 2. Corte transversal de tumbo (*Passiflora quadrangularis*).

Esta fruta es actualmente utilizada como materia prima para la elaboración semindustrial de mermelada, es consumida en ensalada de frutas como pulpa cortada en cubitos, combinada con piña y rodajas de plátano (Sandoval, 2000); en Australia es materia prima para la elaboración de vinos (Morton, 1987).

El fruto del tumbo presenta la siguiente composición: 93,3 g de humedad, 0,8 g de fibra, 11,0 mg de calcio, 15,0 mg de fósforo, 0,4 mg de hierro, 0,01 mg de tiamina, 0,04 mg de riboflavina y 0,47 mg de niacina por cada 100 g de porción comestible (Collazos, 1993).

El presente estudio tuvo como objetivo determinar el efecto de la actividad de agua y el pH sobre la vida útil de la pulpa de tumbo (*Passiflora quadrangularis*), con el fin de promover su consumo, manteniendo las características sensoriales similares a las del producto fresco y que permitan su uso en épocas posteriores a su tiempo de cosecha.

MATERIALES Y MÉTODOS

Lugar de ejecución

El experimento fué realizado en el laboratorio de Química General de la Facultad de Ingeniería Química de la Universidad Nacional de Trujillo.

Materiales

- Pulpa de frutos semimaduros de tumbo (*Passiflora quadrangularis*).
- Azúcar blanca.
- Solución de ácido cítrico (grado alimenticio) al 10%.
- Sorbato de potasio a 1000 ppm.
- Bisulfito de sodio a 150 ppm.

Insumos, equipos e instrumentos

- Balanza analítica, Mettler Toledo de 10 a 210 g.
- Vernier Caliper, marca Germany Chalimex de 150 mm.
- Cocina eléctrica.

Método experimental

Este trabajo de investigación tuvo como variable dependiente: la vida útil de la pulpa de tumbo y como variables independientes: a_w y pH.

Preparación de los sistemas definidos

Los 04 sistemas de estabilización (E1, E2, E3, y E4) fueron preparados con almíbar de sacarosa para mantener en equilibrio la a_w y con ácido cítrico al 10% para el equilibrio del pH de la pulpa. Luego, se añadió soluciones de sorbato de potasio (1000 ppm) y de bisulfito de sodio (150 ppm). Luego, se colocaron en envases de plástico de 4 litros cada uno. Los sistemas fueron:

E1: pH = 3,5 y a_w = 0,97

E2: pH = 3,0 y a_w = 0,97

E3: pH = 3,5 y a_w = 0,98

E4: pH = 3,0 y a_w = 0,98

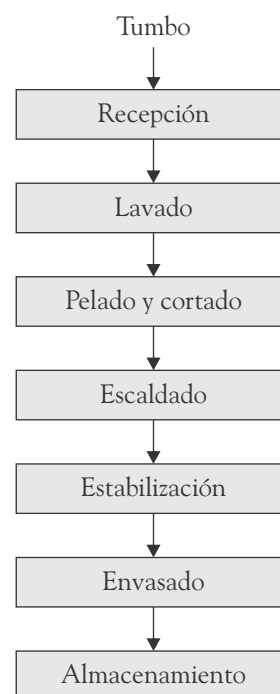


Figura 3. Diagrama de flujo para la elaboración de pulpas de tumbo.

Descripción del diagrama de flujo de elaboración de pulpas de tumbo

El diagrama de flujo se presenta en la Figura 3.

Recepción. El fruto se recepcionó en condición semimadura, de apariencia pintona y firme, sin manchas, grietas ni golpes.

Lavado. El fruto se lavó con agua con el fin de eliminar las impurezas externas y posteriormente, se desinfectó con una solución de hipoclorito de sodio al 0,05%.

Pelado y cortado. El fruto fue pelado con un cuchillo, obteniéndose una pulpa uniforme, que fue cortada en cubos de 2 x 2 x 2 cm. Se tomó una muestra fresca para su evaluación microbiológica.

Escaldado. La pulpa fue sumergida dentro de un depósito con malla que contenía agua a 80 ± 2 °C durante 2 minutos. Luego, la pulpa se enfrió con agua fría hasta temperatura ambiente. A continuación, se tomó una muestra para evaluar la calidad microbiológica de la pulpa escaldada.

Estabilización. La pulpa escaldada se agregó a cada uno de los sistemas E1, E2, E3 y E4, la relación entre pulpa y almibar fue de 1:2. Para lograr la transferencia de los sólidos solubles del almíbar hacia la pulpa, los sistemas fueron almacenados a 37 ± 2 °C. La estabilización de los sistemas duró 10 días con la medición diaria de los grados Brix.

Envasado. La pulpa de tumbo contenida en cada uno de los sistemas fue envasada en frascos de vidrio de 300 mL, previamente esterilizados. En cada envase se mantuvo la proporción entre pulpa y jarabe de 1:2 (Figura 4).

Almacenamiento. Los frascos de vidrio fueron almacenados a 25 ± 2 °C; luego se procedió a evaluar la vida útil, mediante los análisis fisicoquímicos, microbiológicos y evaluación sensorial.

Análisis de la pulpa fresca

Análisis fisicoquímicos. Se determinó los porcentajes de sólidos solubles (lectura directa con el brixómetro), azúcares reductores iniciales (método de Berlín), azúcares reductores totales (método de Eylon-

Laine), la a_w de la fruta (ecuación de Ross) y la a_w en el equilibrio (ecuación de Norrish), el pH (lectura directa con el phmetro), los porcentajes de humedad y sacarosa con el fin de preparar los sistemas de estabilización. (AOAC, 1984).

Análisis microbiológico. Se realizó el recuento total de bacterias aerobias mesófilas viables (RTBAMV) y la enumeración de levaduras y mohos de la pulpa de tumbo como materia prima inicial (Pascual, 1992).

Evaluación de la vida útil. El mantenimiento de las características fisicoquímicas y microbiológicas del sistema de estabilización y el mayor valor numérico de la escala hedónica, indicó el período de vida útil de la pulpa de tumbo (Barboza, 1999; Calderón, 1999).

Cada 07 días, a los sistemas de estabilización E1, E2, E3 y E4, se les realizó los respectivos análisis fisicoquímicos de a_w , pH, sulfitos, ácido cítrico; los análisis microbiológicos de RTBAMV y enumeración de levaduras y mohos y una evaluación sensorial, con un panel no entrenado de 12 personas, utilizando la escala hedónica numérica de 5 puntos: 1. Pésimo, 2. Malo, 3 Regular, 4. Bueno, 5. Muy Bueno. Se consideró el valor medio de la escala hedónica 2,5 como el límite sensorial mínimo aceptable para interpretar los resultados (Ibáñez, 2001).

Análisis estadístico

Se utilizó un diseño factorial completo con efectos fijos. El Análisis de Varianza (ANVA) fue usado para evaluar el comportamiento de a_w y pH. También se evaluó el efecto de la interacción entre la a_w y pH, sobre el color, sabor, olor, textura y aceptabilidad general.



Figura 4. Pulpas de tumbo (*Passiflora quadrangularis*).

RESULTADOS Y DISCUSION

Los valores de a_w (0,999) y pH (5,34) (Cuadro 1), que indican que la pulpa de tumbo es un buen sustrato para el crecimiento microbiano.

La eficiencia del escaldado se determinó con la disminución de la carga microbiana en un 99,70% (Cuadro 2), similar resultado fue obtenido por Calderón (1999), para el tratamiento de las pulpas de papaya.

El Cuadro 3 presenta las características fisicoquímicas de las pulpas almacenadas durante 35 días. La actividad de agua descendió en los primeros 14 días de almacenamiento, para posteriormente permanecer constante logrando el equilibrio. Esto se atribuye a 25 °C es propicio la mayor inversión de la sacarosa, tal como se señala en los trabajos realizados de papaya, mango y piña por Calderón (1999) y Elguezábal (2001). El pH no presentó mayores variaciones, la cantidad de sulfitos disminuyó ya que durante los 35 días de almacenamiento este preservante inhibió alguna posible reacción de pardeamiento no enzimático según nos indica Calderón (1999). También se observó un ligero aumento de la acidez.

El Cuadro 4 muestra la calidad microbiológica de las pulpas almacenadas a temperatura ambiente durante 35 días. Los RTBAMV y la enumeración de levaduras y mohos tienden a incrementarse en los primeros 21 días de almacenamiento y, luego, ligeramente disminuyen, logrando la estabilidad. Este comportamiento es atribuible al efecto de las variables en estudio y a la acción selectiva del sorbato de potasio, tal y como lo afirman los trabajos reportados por Barboza y col. (1999) y Elguezábal y col. (2001), para papaya, mango y melocotones.

Para la evaluación sensorial de las pulpas almacenadas a temperatura ambiente durante 35 días, en el Cuadro 5, se observa los valores más altos para las características de textura, sabor, color y aceptabilidad del sistema E1.

Con el ANVA (Cuadro 6) se determinó que la interacción actividad de agua x pH no influyó sobre las cinco características sensoriales evaluadas.

En las Figuras 5, 6, 7, 8 y 9 se aprecia que las líneas de interacción no se cortan, por lo que se puede afirmar que no existió efecto de la interacción a_w y pH, y que la mejor puntuación de la escala sensorial correspondió al sistema E1 ($pH = 3,5$, $a_w = 0,97$).

Cuadro 1
CARACTERÍSTICAS FISICOQUÍMICAS DE LA PULPA DE
TUMBO (*Passiflora quadrangularis*) EN ESTADO FRESCO

Característica	Valor
Sólidos solubles (%)	5,00
Actividad de agua	0,995
Humedad (%)	92,99
Azúcares reductores totales (%)	7,174
Azúcares reductores iniciales (%)	1,436
Sacarosa (%)	5,451
pH	5,34

Cuadro 2
CALIDAD MICROBIOLÓGICA DE LA PULPA FRESCA Y
DE LA PULPA ESCALDADA DE TUMBO

Muestra	RTBAMV (ufc/g)	Levaduras y mohos (ufc/g)
Pulpa Fresca	511 x 10	170 20
Pulpa escaldada	14	48

Cuadro 3
CARACTERÍSTICAS FÍSICOQUÍMICAS DE LAS PULPAS
ALMACENADAS A 25 ± 2 °C DURANTE 35 DÍAS

Sistema	Tiempo (días)	a_w	pH	Sulfitos (ppm)	Acidez (% ácido cítrico)
E1	0	0,972	3,47	135	0,78
	7	0,971	3,48	117	0,79
	14	0,971	3,53	109	0,79
	21	0,972	3,55	96	0,83
	28	0,972	3,55	89	0,85
	35	0,971	3,63	81	0,88
E2	0	0,971	3,04	151	0,87
	7	0,971	3,07	138	0,88
	14	0,969	3,05	111	0,91
	21	0,969	3,05	97	0,91
	28	0,970	3,08	88	0,92
	35	0,970	3,07	82	0,93
E3	0	0,981	3,54	127	0,73
	7	0,979	3,51	119	0,74
	14	0,980	3,50	109	0,75
	21	0,980	3,49	93	0,76
	28	0,981	3,53	87	0,78
	35	0,981	3,53	79	0,81
E4	0	0,981	3,37	149	0,85
	7	0,982	3,39	133	0,87
	14	0,981	3,40	117	0,91
	21	0,982	3,41	89	0,91
	28	0,985	3,43	81	0,92
	35	0,985	3,43	72	0,92

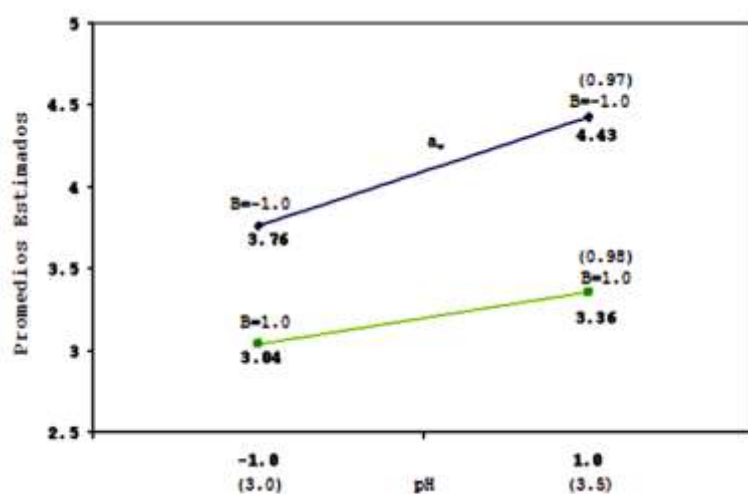


Figura 5. Interacción a_w x pH para la textura.

Cuadro 4
CALIDAD MICROBIOLÓGICA DE LAS PULPAS ALMACENADAS A
TEMPERATURA AMBIENTE $25 \pm 2^\circ\text{C}$ DURANTE 35 DÍAS

Sistema	Tiempo (días)	RTBAMV (ufc/g)	Levaduras y mohos (ufc/g)
E1	0	17	48
	7	17	48
	14	18	48
	21	19	49
	28	18	45
	35	18	45
E2	0	18	47
	7	19	50
	14	19	50
	21	20	50
	28	20	48
	35	19	47
E3	0	18	47
	7	18	47
	14	19	50
	21	19	53
	28	17	53
	35	18	48
E4	0	20	48
	7	20	50
	14	21	49
	21	20	49
	28	20	49
	35	19	44

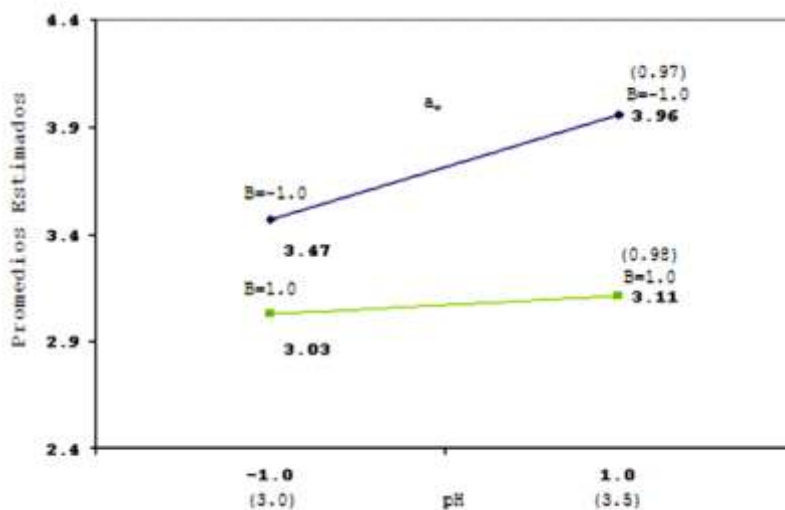


Figura 6. Interacción a_w x pH para el sabor.

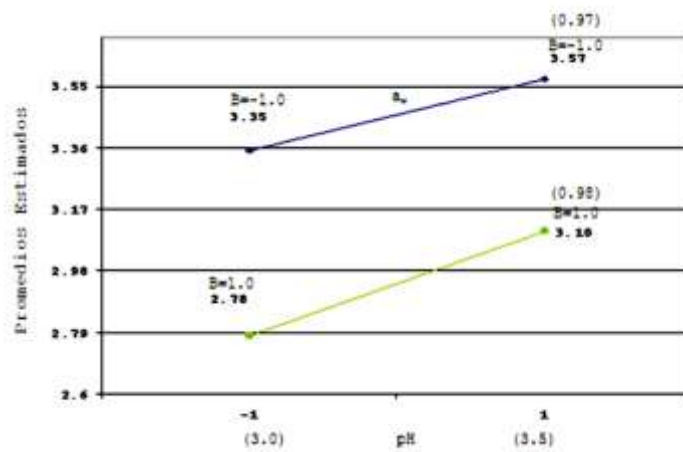


Figura 7. Interacción a_w x pH para el olor.

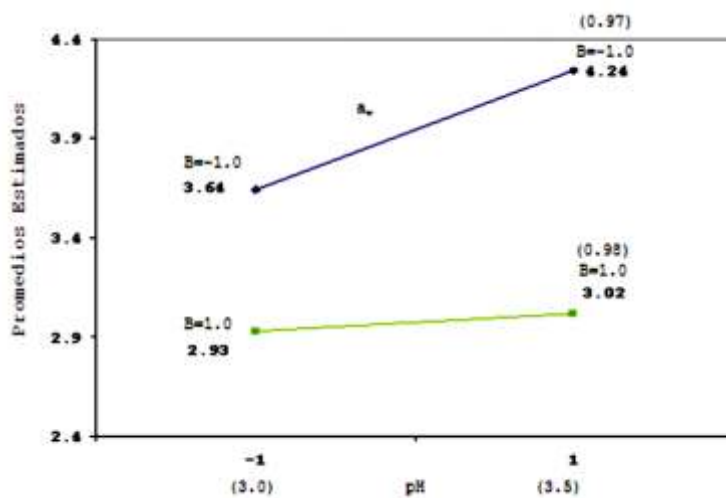


Figura 8. Interacción a_w x pH para el color.

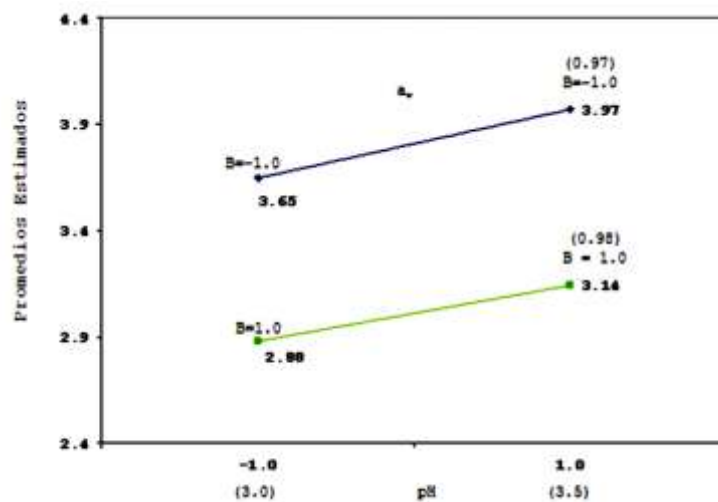


Figura 9. Interacción a_w x pH para la aceptabilidad.

Cuadro 5
EVALUACIÓN SENSORIAL DE LAS PULPAS ALMACENADAS
A 25 ± 2 °C DURANTE 35 DÍAS

Sistema	Días	Textura	Sabor	Olor	Color	Aceptabilidad
E1	0	4,83	4,75	4,33	4,75	4,75
	7	4,75	4,58	3,83	4,83	4,58
	14	4,83	4,33	3,83	4,67	4,58
	21	4,58	3,92	3,33	4,33	3,92
	28	4,33	3,75	3,17	3,42	3,58
	35	3,25	2,42	2,92	3,42	2,42
E2	0	4,17	4,42	3,75	4,58	4,42
	7	4,08	3,75	3,58	4,42	4,33
	14	3,92	3,58	3,42	4,17	4,08
	21	3,17	3,42	3,33	3,50	3,58
	28	3,75	3,17	3,17	2,58	2,92
	35	3,50	2,50	2,83	2,58	2,58
E3	0	3,75	3,83	3,67	3,50	3,75
	7	3,58	3,58	3,50	3,33	3,42
	14	3,42	3,33	3,25	3,25	3,50
	21	3,25	2,92	3,25	3,17	3,42
	28	3,00	2,58	2,50	2,50	2,42
	35	3,17	2,42	2,42	2,42	2,33
E4	0	3,58	3,58	3,50	3,42	3,33
	7	3,42	3,33	2,92	3,25	3,17
	14	3,08	3,25	2,75	3,08	3,17
	21	3,17	3,00	2,58	2,58	2,67
	28	2,67	2,58	2,50	2,92	2,50
	35	2,33	2,42	2,42	2,33	2,42

Cuadro 6
ANÁLISIS DE VARIANZA. ESTIMACIÓN DE EFECTOS
EN LAS CARACTERÍSTICAS SENSORIALES

Característica Sensorial	Efecto a_w x pH
Textura	0,360 ^{NS}
Sabor	0,451 ^{NS}
Olor	0,791 ^{NS}
Color	0,346 ^{NS}
Aceptabilidad	0,921 ^{NS}

NS: El efecto es no significativo o no está activo.

Considerando las variables de trabajo del sistema E1 y el valor sensorial mínimo aceptable (2,5) para interpretar los resultados, la pulpa de tumbo, alcanzó una vida útil de 30 días aproximadamente. Barboza y col. (1999) señalan que el resultado que se obtenga es particular y único para cada tipo de fruta.

CONCLUSIONES

La actividad de agua tiene efecto significativo sobre la vida útil de la pulpa de tumbo, pero no el pH, ni la interacción actividad de agua - pH.

El mejor sistema de estabilización fue $a_w=0,97$ y $pH=3,5$ lo que significa que no existió efecto del pH, ni de la interacción entre a_w x pH, sobre la vida útil de la pulpa de tumbo, si es que se desea obtener la máxima puntuación en cada característica sensorial, no se debe aumentar la actividad de agua ni disminuir el pH, y forzosamente, se debe utilizar la combinación de $pH=3,5$ y $a_w=0,97$, para mantener las características sensoriales similares a las del producto fresco, logrando de esta manera un período de vida útil de 30 días aproximadamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AOAC. (1984). Métodos oficiales de análisis. Association of Official Analytical Chemistrys. Washington D. C. 14th Edition.
- Barboza, G., E. Palou y B. Swanson. (1999). Conservación no térmica de alimentos. Edit. Acribia. Zaragoza, España.
- Calderón, A. y E. Miranda. (1999). Estabilización de pulpa de mango y papaya aplicando métodos combinados. Tesis para obtener el Título de Ingeniero Químico, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú.
- Calvo, M. (1991). Aditivos alimentarios. Propiedades, aplicaciones y efectos sobre la salud. Sociedad Cooperativa de Artes Gráficas. Zaragoza, España.
- Cheftel, C. (1980). Introducción a la bioquímica y tecnología de alimentos. 2ª edición, Edit. Acribia, Zaragoza, España.
- Collazos, C. (1993). La composición de alimentos de mayor consumo en el Perú. Ministerio de Salud. Instituto Nacional de Nutrición. Lima - Perú.
- CYTED. (1998). Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología. www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/ipn/artes_ciencia_cultura/sep-oct98/accion/sec_1.html. Revisado el 20 de junio de 2003.
- DIGESA. (2003). Dirección general de salud ambiental. Criterios microbiológicos de calidad sanitaria e inocuidad para alimentos y bebidas de consumo humano. Resolución Ministerial N° 615-2003-SA/DM del 30 de Mayo del 2003. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú.
- Doyle, M. (2001). Microbiología de los alimentos. Fundamentos y fronteras. Edit. Acribia. Zaragoza, España.
- Elguezábal, L. y P. Navarro. (2001). Conservación de tres frutas (piña, parchita y tamarindo) a granel, por métodos combinados. Instituto Universitario de Tecnología. Venezuela. www.agroindustrias.org/1-07-01conservatresfrutas.shtml. Accesado el 25 de Junio de 2003.
- Frazier, W.C. (1980). Microbiología de los Alimentos. Edit. Acribia. Zaragoza, España.
- Gutiérrez, H. y R. De la Vara. (2004). Análisis y diseño de experimentos. Edit. Mc. Graw Hill. México.
- Ibáñez, F.C. (2001). Análisis sensorial de alimentos. Edit. Springer_Verlag Ibérica. Barcelona, España.
- ICMSF. International Commission on Microbiological Specifications for Foods. (1980). Ecología microbiana de los alimentos. Factores que afectan a la supervivencia de los microorganismos en los alimentos. Vol. 1. Edit. Acribia. Zaragoza, España.
- Malton, J. (2000). Aditivos auxiliares de fabricación en industrias agroalimentarias. Edit. Acribia. Zaragoza, España.
- Millán, F., S. López y V. Roa. (2000). Estudio de la estabilidad microbiológica del melón (*Cucumis melo* L.) mínimamente procesado por impregnación al vacío. Universidad Simón Bolívar, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela. www.201.129145.161/slan/alan/2001_2_9.pdf. Accesado el 03 de Julio del 2003.
- Morton, J. (1987). Frutas de climas calurosos. www.hort.purdue.edu/newcrop/morton/giant_granadilla. Consultado el 15 de Febrero de 2002.
- Pascual, María del Rosario. (1992). Microbiología alimentaria. Metodología analítica para alimentos y bebidas. Edit. Díaz de Santos S.A. Madrid, España.
- Sandoval, L. y W. Quevedo. (2000). Elaboración de mermeladas. Serie N° 2. Edit. Macro. Lima, Perú.

Efecto de la fertilización con nitrógeno y fósforo en el rendimiento del espárrago (*Asparagus officinalis* L.) en suelos arenosos

Nitrogen and phosphorus fertilization effect on the yield of asparagus (*Asparagus officinalis* L.) developed on sandy soils

Sergio Valdivia Vega¹, Francisco Juárez Espinola²,
Jorge Pinna Cabrejos³

RESUMEN

El experimento se llevó a cabo en la costa norte árida del Perú, en la Empresa TALSA, en el fundo San Vicente, distrito de Virú, en suelos de textura arena, muy pobres en nitrógeno y ricos en fósforo disponible. El objetivo fue encontrar la respuesta del rendimiento del espárrago blanco a la fertilización con nitrógeno, con fósforo y con la interacción nitrógeno-fósforo. Se sembró el cultivar Azul 19 de espárragos que fue regado por goteo. Se aplicaron dos dosis de nitrógeno (220 y 380 kg N ha⁻¹) y dos de P₂O₅ (200 y 400 kg ha⁻¹), solas y en interacción. El fósforo se aplicó en una sola oportunidad a los 114 días del cultivo y el nitrógeno vía fertigación desde el inicio hasta la novena semana. Los resultados indicaron que los rendimientos fueron muy altos, pero no hubo diferencias significativas ni a las dosis de nitrógeno, ni de fósforo. Tampoco a las interacciones nitrógeno-fósforo.

Palabras clave: Fertilización nitrógeno y fósforo, espárragos, suelos arenosos.

ABSTRACT

This experiment was carried out on peruvian arid northern coast, on San Vicente plantation, of TALSA company, in Virú district; on sandy soils, very poor in nitrogen and rich in available phosphorus. Azul 19 cultivar was irrigated by drip irrigation. Two nitrogen doses (220 and 380 kg ha⁻¹) and two P₂O₅ dosis (200 and 400 kg ha⁻¹) were applied alone and inter-acted. Phosphorus was applied once at 114 days of crop, and nitrogen via fertigation from beginning to ninth week. Results showed that yields were very high, but there were not significant statistical differences among N doses, neither phosphorus neither NP interactions.

Key words: Nitrogen-phosphorus fertilization, asparagus, sandy soils.

¹ Ingeniero Agrónomo, Magister Scientiae, Profesor Principal Universidad Privada Antenor Orrego.

² Ingeniero Agrónomo profesional independiente, ex alumno de la UPAO.

³ Ingeniero Agrónomo, Doctor en Ciencias Agronómicas. Profesor Principal Universidad Privada Antenor Orrego.

INTRODUCCIÓN

Entre las hortalizas cultivadas en el Perú, el espárrago (*Asparagus officinalis* L.) es la de mayor rendimiento económico y social. Su rápida adaptación a suelos arenosos produce altos rendimientos y su gran demanda en los países desarrollados, lo convierte en una importante fuente de divisas.

En el Perú, la producción de espárragos ha crecido en forma acelerada, principalmente en las pampas áridas (arenosas) donde se obtienen altas producciones y más de 2 cosechas al año. Su cultivo requiere el uso de la tecnología de punta, con empleo del riego por goteo, fertirrigación, aplicación de elevadas dosis de estiércol, empleo de los mejores cultivares y otros, lográndose alcanzar rendimientos que duplican a los obtenidos en los campos del valle irrigado conducidos con prácticas tradicionales.

Con relación a la fertilización del espárrago, Tapia (1987) indica que los programas de fertilización propuestos para esparragueras han contemplado, en general, una fertilización N, P, K, en el primer año de establecimiento y solamente fertilizaciones nitrogenadas en los años siguientes. Sin embargo, por los resultados obtenidos en Chile y en otros países, se ha podido establecer que esta especie responde favorablemente a las aplicaciones suplementarias de fósforo y potasio. Por otra parte, Monardes y Alvarado (1988) indican que el espárrago responde bien a la fertilización nitrogenada; sobre todo en los 5 primeros años de cultivo. García (1988) indica que las necesidades de fertilización del espárrago son tan elevadas que, aportándolas en pocas veces, supondría una fuerte salinización del sustrato, por lo que es necesario recurrir a la fertirrigación. Contrariamente, varios autores han encontrado que la producción de espárragos disminuye cuando la aplicación de nitrógeno es superior a 100 kg ha⁻¹ (Moraes 1993; Krarup 2005) o que no hay respuesta a aplicaciones mayores a dicha cantidad (Navarro et al. 2005).

Por su parte, Ramírez y Sadeghian (2009) encontraron, en suelos ácidos de Colombia, en el cultivar UC 571 F1, que es el que más se desarrolla actualmente en el Perú, que sólo hubo respuesta al abonamiento en el primer corte.

San Agustín (1988) manifiesta que no es necesaria la fertilización del espárrago con altas dosis de N, en base a 3 ensayos realizados en Alemania y un ensayo realizado en Francia en suelo arenoso. El mismo autor

dice que el P es un elemento poco consumido por el espárrago y está de acuerdo con otros investigadores en que estimula el desarrollo de las raíces y reduce la fibrosidad de los turiones. Suarez (1988) manifiesta que el comportamiento del espárrago, frente al fósforo, es similar al de un cultivo perenne (frutal) por la amplia capacidad explorativa de sus raíces y que es posible que no sea necesario fertilizar con P una vez que el suelo alcanza más de 10 ppm de fósforo disponible. Monardes y Alvarado (1988) indican que la aplicación sólo de fósforo, ya sea en espárrago verde o blanco, no ha demostrado efecto sobre el rendimiento; opinión con la que concuerdan Ramírez y Sadeghian (2009).

Los objetivos del presente trabajo de investigación fueron:

- Determinar el efecto simple del N y del P en la producción del espárrago.
- Determinar el efecto de la interacción NP en la producción del espárrago.

MATERIALES Y MÉTODOS

El trabajo experimental se desarrolló en el Fundo San Vicente (Empresa TALSA) ubicado en las Pampas áridas de la costa norte del Perú (Virú). La zona presentó temperatura media mensual variable de 18,1 a 21,8 °C, humedad relativa variable de 81,0 a 89,2% y evaporación que osciló de 4,1 a 6,1 mm día⁻¹.

El suelo fue profundo, de textura arenosa (98,25%), cuyas características físicas y químicas se muestran en el Cuadro 1.

Se usó el cultivar de espárrago Azul 19 de 2 años 7 meses de edad (quinto corte), cuyo rendimiento anterior había sido de 8 638 kg ha⁻¹.

Los tratamientos fueron dosis de nitrógeno de 220 y 380 kg N ha⁻¹ y de fósforo de 200 y 400 kg P₂O₅ ha⁻¹. La fertilización nitrogenada (urea) se realizó vía fertirrigación, aplicándose semanalmente desde el inicio del cultivo, hasta la novena semana. El fósforo fue aplicado totalmente a los 14 días de iniciado el cultivo, empleándose superfosfato triple de calcio que fue colocado y enterrado en hoyos, hechos cada 50 cm. Todas las parcelas recibieron, vía fertirrigación, 200 kg K₂O ha⁻¹. Además, se empleó el abono foliar This Micromix como fuente de microelementos.

Los riegos fueron interdiarios con el sistema por goteo. El volumen aplicado fue según datos proporcio-

nados por los tensiómetros y el evaporímetro instalados en el campo. Hubo un estricto control de malezas (manualmente) plagas (previa evaluación) y enfermedades (preventivo).

La cosecha se realizó a la semana del chapodo (a 3 días del aporque), 2 veces por día durante 56 días.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Efecto simple del nitrógeno sobre el rendimiento de turiones

El análisis de varianza demostró que no hubo significación estadística para el efecto simple del nitrógeno. Con la prueba de significación de Duncan, al 0,05% de probabilidad, para el factor N, se encontró, igualmente, que no hubo significación estadística entre las dosis de 220 kg N ha⁻¹ (20 042 kg ha⁻¹) y 380 kg N ha⁻¹ (19 454 kg ha⁻¹). La mayor producción se obtuvo con la dosis más baja (Cuadro 2). Estos resultados confirman lo propuesto por San Agustín (1988), quien manifestó que no es necesaria la fertilización del espárrago con altas dosis de N, en base a 3 ensayos realizados en Alemania y 1 ensayo realizado en Francia. Igualmente, coincide con Moraes (1993), quien indicó que varios autores han encontrado que la producción de espárragos disminuye cuando la aplicación de N fue superior de 100 kg ha⁻¹, con Krarup (2005) y con Navarro et al. (2005) quienes coinciden con lo anteriormente mencionado. También, con Ramírez y Sadeghian (2009) que encontraron respuesta al abonamiento nitrogenado únicamente en el primer corte.

Efecto simple del fósforo sobre el rendimiento de turiones

Según el análisis de varianza, se encontró que no hubo significación estadística para el efecto simple del fósforo. Al realizar la prueba de significación de Duncan, al 0,05% de probabilidad, se encontró, igualmente, que no hubo significación estadística entre la dosis de 200 kg P₂O₅ ha⁻¹ (19 905 kg ha⁻¹) y la dosis de 400 kg P₂O₅ ha⁻¹ (19 591 kg ha⁻¹). Con la dosis baja se obtuvo un mayor rendimiento que con la dosis alta (Cuadro 2) lo que coincide con lo indicado por Monardes y Alvarado (1988) y Ramírez y Sadeghian (2009), quienes encontraron que las aplicaciones sólo de fósforo no tuvieron efecto sobre el rendimiento del espárrago. Además, San Agustín (1988) indica que el P es un elemento poco consumido por el espárrago; adicionalmente, Suárez (1988) indicó que el comportamiento del espárrago frente al P es similar al de un cultivo perenne (frutal) con una alta capacidad explorativa de las raíces y que es posible que no sea necesario fertilizar con fósforo, una vez que el suelo alcance más de 10 ppm de P disponible.

Efecto de la interacción N x P sobre el rendimiento de turiones

De acuerdo al análisis de varianza, no se encontró efecto de la interacción N x P en el rendimiento de turiones. Con la prueba discriminatória de promedios de Duncan, al 0,05% de probabilidad, tampoco se encontraron diferencias estadísticas significativas. Sin

Cuadro 1
CARACTERÍSTICAS QUÍMICAS Y FÍSICAS DEL SUELO

Profundidad (cm)	CE _{ES} (dSm ⁻¹)	pH (1:1)	CaCO ₃ (%)	Materia orgánica (%)	N _T (%)	P dispon. (ppm)	K ₂ O dispon. (kg ha ⁻¹)	CTC Cmol(+)kg ⁻¹
0 – 30	1,34	7,1	0	0,54	0,02	45,7	600	6,2
30 – 60	0,97	7,5	0	0,43	0,02	17,6	340	6,7

Cationes intercambiables Cmol(+)kg ⁻¹				Microelementos (ppm)					Análisis textural			Textura (USDA)
									Partículas (%)			
Ca ²⁺	Mg ²⁺	K ⁺	Na ⁺	Fe	Mn	Zn	Cu	B	Arena	Limo	Arcilla	
4,16	0,89	0,26	0,21	27,20	5,36	3,30	1,70	3,65	98,50	1,50	0	Arena
4,73	0,84	0,19	0,24	10,00	2,73	0,78	1,85	4,93	98,00	2,00	0	Arena

Cuadro 2
EFECTOS SIMPLES DEL N Y DEL P, Y EFECTO DE LA INTERACCIÓN
NP EN EL RENDIMIENTO DE TURIONES DE ESPÁRRAGO BLANCO

Tratamiento	Dosis N (kg ha ⁻¹)	Dosis P ₂ O ₅ (kg ha ⁻¹)	Rendimiento ($\bar{X}$) (t ha ⁻¹)	Respuesta
N ₁	220	0	20,032	Efecto simple del N
N ₂	380	0	19,454	
P ₁	0	200	19,905	Efecto simple del P
P ₂	0	400	19,591	
N ₁ P ₁	220	200	20,053	Efecto de la interacción N x P
N ₁ P ₂	220	400	20,031	
N ₂ P ₁	380	200	19,757	
N ₂ P ₂	380	400	18,150	

embargo, la interacción, N₁P₁ con 20,053 t ha⁻¹ superó a la interacción N₂P₂ con 18,150 t ha⁻¹ (Cuadro 2).

CONCLUSIONES

- Según el análisis de varianza y la prueba de Duncan, no hubo respuesta significativa del rendimiento de turiones a las dosis de N ni de P.
- Los mayores rendimientos de turiones fueron obtenidos con la más baja dosis de Nitrógeno (220 kg N ha⁻¹).
- Los mayores rendimientos de turiones fueron obtenidos con la más baja dosis de fósforo (200 kg P₂O₅ ha⁻¹).
- Según el Análisis de Varianza, no se encontró respuesta del rendimiento de turiones a la interacción de Nitrógeno x Fósforo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

García, L. (1988). Espárrago Blanco en Invernadero In: II Jornada del Espárrago. Pamplona, España. Tomo II 275 p.

Juárez, F. (1997). Influencia del abonamiento con N y P, y de la altura de aporque, en la producción y diámetro de turiones de espárrago blanco (*Asparagus officinalis* L.) cv. Azul 19. Tesis para optar el título de Ingeniero Agrónomo. UPAO, Trujillo, Perú. 140 p.

Krarup H., Aage. (2005). Efecto de niveles de nitrógeno y densidades de población en los rendimientos de los primeros años de una esparraguera. Agro Sur, 33 (1): 20-28.

Monardes, H. y P. Alvarado. (1988). El cultivo del Espárrago en Chile. Publicación Técnica. Fundación Chile 42 p.

Moraes, E. (1993). Nutrición y Fertilización del Espárrago. INDOFOS N° 14 Quito, Ecuador 20p.

Navarro A., J.A., A. Fimbres F. y A. López C. (2005). Productividad del espárrago en condiciones de riego y fertilización nitrogenada. Terra Latinoamericana, 23(1): 121-127.

Ramírez J., A.M. y S. Sadeghian K. (2009). Respuesta del espárrago a nitrógeno fósforo y potasio en la zona cafetera central de Colombia. Cenicafé, 60(3): 269-281.

San Agustín, M. (1988). Fertilización del Espárrago. In: II Jornada de Espárrago, Pamplona. España. Tomo I, 275 p.

Suárez, D. (1988). Fertilización del Espárrago. In: Curso Cultivo del Espárrago. Pontificia Universidad Católica de Chile P.88-115.

Tapia, M. (1987). Nutrición Mineral y Fertilización en Espárrago. In: Curso Tecnología de Producción de Espárrago. Fundación Chile. 6p.

Influencia de la altura del aporque en la producción del espárrago blanco (*Asparagus officinalis* L.) en suelos arenosos

Ridging height influence on the yield of white asparagus (*Asparagus officinalis* L.) on sandy soils

Francisco Juárez Espinola¹, Sergio Valdivia Vega²,
Jorge Pinna Cabrejos³

RESUMEN

Este experimento se realizó en las pampas arenosas (áridas) de la costa norte del Perú, en el Fundo San Vicente de la Empresa TALSA. El objetivo fue encontrar el efecto de la altura del aporque en el rendimiento del espárrago blanco. El suelo bajo estudio fue irrigado por goteo con el agua de Chavimochic; de textura arena, con muy baja salinidad, muy pobre en nitrógeno total, rico en fósforo disponible y con medio a alto potasio disponible. El aporque se realizó 114 días después del desaporque de la campaña anterior; y la cosecha, a la semana del chapodo (a los 3 días del aporque), la que duró 56 días. La alta tecnología usada en el manejo del experimento permitió la obtención de rendimientos muy altos (más de 2 cosechas por año) del cultivar Azul 19. Los resultados indicaron que el aporque más bajo (0,22 m) superó, en rendimiento de turiones, a los aporques más altos.

Palabras clave: Espárrago, aporque, suelos arenosos.

ABSTRACT

This research was carried out on arid sandy soils of San Vicente field of TALSA exploitation, Virú, Perú, and was irrigated (drip irrigation) with Chavimochic Irrigation water. Soil had very low salinity, was of slightly alkaline pH, without calcium carbonate, low content of organic matter, high in available phosphorus, and medium to high in available potassium. Ridging was made 114 days after precedent campaign de-ridging; and harvesting begun one week after cutting off aerial part of crop (3 days from ridging). Harvesting took 56 days. High agriculture technology allowed very high yields (more than 2 harvest per year) of Azul 19 cultivar. It was found that lesser high ridging (0,22 m) obtained highest yields than higher.

Key words: Asparagus, ridging, sandy soils.

¹ Ingeniero Agrónomo, ex alumno de la UPAO.

² Ingeniero Agrónomo, Magister Scientiae, Profesor Principal Universidad Privada Antenor Orrego.

³ Ingeniero Agrónomo, Doctor en Ciencias Agronómicas, Profesor Principal Universidad Privada Antenor Orrego.

INTRODUCCIÓN

El espárrago (*Asparagus officinalis* L.) es la hortaliza que más se ha difundido en las pampas arenosas de la costa del Perú, donde se obtienen altos rendimientos; debido a su alta demanda en países desarrollados, lo convierte en una importante fuente de divisas.

En tales pampas áridas, el cultivo se maneja normalmente, con alta tecnología (riego por goteo, aplicación al suelo de grandes cantidades de abonos orgánicos, fertirriego, uso de cultivares de alto rendimiento, control estricto del ataque de plagas y enfermedades, etc.) lo que permite la obtención de más de 2 cosechas al año de espárragos blancos.

Con relación al aporque del espárrago, Montes y Holle (1980) sostienen que, después del agoste, se procede al chapodo e inmediatamente después, se riega y se aporca cubriendo la corona con 20 - 30 cm de tierra; se moldea la cama y se vuelve a regar.

Moroto (1983), Casseres (1984), Benson (1988) y Rodríguez y Guzmán (1988) manifiestan que el aporque consiste en acumular tierra en torno al rizoma del espárrago, con el fin de que los turiones que se vayan formando crezcan bajo tierra y se recolecten blancos.

Para obtener el espárrago blanco, se requiere que el turión crezca y alcance la longitud comercial en ausencia de luz, por lo cual se agrega tierra sobre la hilera de plantas (aporque), lo que debe efectuarse inmediatamente después que se halla notado que el cultivo comienza a emerger. Se recomienda aporcar 30 - 40 cm, en función de la precocidad y de la longitud que se desea (Monardes y Alvarado, 1988).

Benages (1990) sostiene que el aporque consiste en la aportación de tierra, en forma de semicírculo, sobre las filas de la esparraguera para mantener los turiones exentos de clorofila en una altura mínima de 22 cm. El aporque se realiza en el momento que se inicia la brotación de turiones.

Delgado de la Flor et al. (1995) indican que decidida la cosecha, se procede al chapodo y al abonamiento y que se debe aporcar las coronas a alrededor de 25 cm de suelo. El aporque mantiene al brote del turión bajo tierra de acuerdo a su altura y que, al no recibir luz, sus plastidios sólo desarrollan leucoplastos (incolores) permaneciendo los turiones blancos.

El aporque con suelo franco arenoso produce más rendimiento que con franco limoso. Esto se debe al aumento en el número de turiones por efecto de un

aumento de la temperatura (Liao et al., 1999). El rendimiento disminuye con la altura del aporque, al igual que la calidad de la punta; aunque aumenta el diámetro y peso (Liao et al., 1999) debido a la influencia de la temperatura. Esto es corroborado por Heissner et al. (2006) quienes afirman que, con el aumento de la temperatura (por menor aporque), aumenta el rendimiento del espárrago; aunque disminuye la calidad, y el número de oxidados es menor. Lo afirmado contradice a lo indicado por Krause et al. (2009) quienes afirman que el aporque aumenta la temperatura del suelo cuando es arenoso. Por otro lado, Graefe et al. (2010) expresan que la longitud de los turiones depende de la temperatura del suelo y es influenciada por la concentración de carbohidratos soluble en las raíces y por el gradiente de temperatura entre la punta del turión y el rizoma.

El objetivo del presente trabajo de investigación fue determinar el efecto de la altura del aporque en la producción del espárrago.

MATERIALES Y MÉTODOS

Esta investigación se realizó de mayo a noviembre de 1995, en el Fundo San Vicente (Empresa TALSA), ubicado en las pampas áridas de la costa norte del Perú (Virú). La zona presentó una temperatura media mensual variable de 18,1 a 21,8 °C, humedad relativa variable de 81,0 a 89,2% y evaporación que osciló de 4,1 a 6,1 mm/día.

El estudio se realizó en un suelo profundo de textura arenosa cuyas características se muestran en el cuadro 1.

El campo fue regado por goteo. Se usó el cultivar de espárrago Azul 19 de 2 años, 7 meses (quinto corte), cuyo rendimiento anterior había sido de 8 635 kg ha⁻¹.

La fertilización nitrogenada se realizó vía fertirriego, aplicándose semanalmente desde el inicio del cultivo hasta la novena semana. El fósforo fue aplicado totalmente a los 14 días de iniciado el cultivo, empleándose superfosfato triple de calcio que fue colocado enterrado en hoyos hechos cada 50 cm. Todas las parcelas recibieron vía fertigación, 200 kg ha⁻¹ de K₂O. Además, se empleó el abono foliar This Micromix como fuente de microelementos. Los riegos fueron interdiarios con el sistema por goteo. Hubo un estricto control de malezas (manualmente), plagas (previa evaluación) y enfermedades (preventivo).

El aporque se realizó con maquinaria, 114 días después del desaporque de la campaña anterior. Se aporcó con la máxima altura (30 cm) y posteriormente se bajaron los tratamientos correspondientes a 26 y 22 cm. La cosecha se realizó a la semana del chapodo (a los 3 días del aporque), 2 veces por día y durante 56 días.

RESULTADO Y DISCUSIÓN

Según el análisis de varianza, se encontraron diferencias de rendimiento altamente significativas a la altura del aporque. La prueba de significación de Duncan, al 0,05% de probabilidad, para la característica altura del aporque indicó diferencias significativas entre los tratamientos de 0,22 m (20 430 kg ha⁻¹) y 0,30 m (18 969 kg ha⁻¹), (Cuadro 2). La altura de aporque más baja es la que produjo mayor rendimiento. A medida que la altura del aporque aumentó, los rendimientos disminuyeron.

Los resultados encontrados concuerdan con Liao

et al. (1999), Heissner et al. (2006) y Graefe et al. (2010) quienes afirman que, con mayor altura de aporque, disminuye la temperatura en la corona lo que produce un menor número de turiones y, por ende, un menor rendimiento; pero contradicen a Krause et al. (2009) quienes indican que el aporque aumenta la temperatura del suelo cuando es arenoso. Probablemente, este último autor se refiere al aporque en suelo arenoso comparándolo con un suelo, con mayor contenido de limo y arcilla, como lo hacen Liao et al. (1999). Por otro lado, si se tiene en cuenta que la longitud de los turiones que se cosechan es constante, independientemente de la altura del aporque, los resultados sugieren que la producción de la esparraguera (que depende de los nutrientes que se encuentran en la corona), es más o menos constante en los tres tratamientos, desde la corona, hasta la punta de los turiones y que, cuando el aporque es mayor, se queda más turión (más tocón) cerca de la corona que no es cosechado, lo que ocasiona que el rendimiento cosechado sea menor.

Cuadro 1
CARACTERÍSTICAS QUÍMICAS Y FÍSICAS DEL CAMPO BAJO ESTUDIO

Profundidad (cm)	CE _{ES} (dSm ⁻¹)	pH (1:1)	CaCO ₃ (%)	Materia orgánica (%)	N _t (%)	P dispon. (ppm)	K ₂ O dispon. (kg ha ⁻¹)	CTC Cmol(+)kg ⁻¹
0 – 30	1,34	7,1	0	0,54	0,02	45,7	600	6,2
30 – 60	0,97	7,5	0	0,43	0,02	17,6	340	6,7

Cationes intercambiables Cmol(+)kg ⁻¹				Microelementos (ppm)					Análisis textural			Textura (USDA)
									Partículas (%)			
Ca ²⁺	Mg ²⁺	K ⁺	Na ⁺	Fe	Mn	Zn	Cu	B	Arena	Limo	Arcilla	
4,16	0,89	0,26	0,21	27,20	5,36	3,30	1,70	3,65	98,50	1,50	0	Arena
4,73	0,84	0,19	0,24	10,00	2,73	0,78	1,85	4,93	98,00	2,00	0	Arena

Cuadro 2
PRUEBA DE DUNCAN PARA LA RESPUESTA DEL RENDIMIENTO (PROMEDIO) DE TURIONES SEGÚN LA ALTURA DEL APORQUE

Número de Orden	Factor	Rendimiento promedio (kg ha ⁻¹)	Significación (0,05)
1	A1 (0,22 m)	20 430	a
2	A2 (0,26 m)	19 834	a b
3	A3 (0,30 m)	18 969	b

CONCLUSIÓN

Los mayores rendimientos de turiones se obtuvieron con un aporque a 0,22 m de altura ($20\,430\text{ kg ha}^{-1}$), superando significativamente al de 0,30 m de altura ($18\,969\text{ kg ha}^{-1}$).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benages, B. (1990). El Espárrago. Ediciones Mundi - Prensa. Madrid, España 218 p.
- Benson, B. (1988). Producción de Espárragos en los Estados Unidos In: II Jornada del Espárrago. Pamplona España. Tomo I, 275p.
- Casseres, E. (1984). Espárrago In: Producción de Hortalizas. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura San José Costa Rica. 3ª Edición revisada pp. 150-159.
- Delgado De la Flor, F., R. Montalban y F. Hurtado. (1995). Cultivo del Espárrago. Proyecto TTA: INIAA FUNDEAGRO. Universidad Nacional Agraria La Molina. Editorial - Agraria. Lima, Perú. 122p.
- Graefe, J., A. Heissner, C. Feller, P.J. Paschold, M. Fink y M. Schreiner (2010). A process -oriented and stochastic simulation model for asparagus spear growth and yield. *European Journal of Agronomy*, 32 (3): 195-204.
- Heissner, A., S. Schmidt, I. Schonhof, C. Feller y M. Schreiner (2006). Spear yield and quality of white asparagus as affected by soil temperature. *European Journal of Agronomy*, 25 (4): 336-344.
- Juarez, F. (1997). Influencia del abonamiento con N y P, y de la altura de aporque, en la producción y diámetro de turiones de espárrago blanco (*Asparagus officinalis* L.) cv. Azul 19. Tesis para optar el título de Ingeniero Agrónomo. UPAO, Trujillo, Perú. 140p.
- Krause, U., H. J. Koch y B. Maerlaender (2009). Soil properties effecting yield formation in sugar beet under ridge and flat cultivation. *European Journal of Agronomy*, 31 (1): 20-28.
- Liao, M.T., M.A. Nichols y K. J. Fisher (1999). Effects of Soil type and depth on spear yield and quality of asparagus (*Asparagus officinalis* L.). *New Zealand Journal of Crop and Horticultural Science*, 27:43-46.
- Moroto, J. (1983). Horticultura Herbacea Especial. Editorial Mundi - Prensa. Madrid, España 720p.
- Monardes, H. y P. Alvarado (1988). El cultivo del Espárrago en Chile - División Frutas - Hortalizas, Publicación Técnica. Fundación Chile 42p.
- Montes, A. y M. Holle. (1980). El cultivo del Espárrago Universidad Nacional Agraria La Molina. Lima, Perú.
- Rodríguez Del Rincon, A. y J. Guzmán. (1988). Sistema de Espárrago Pamplona. España Tomo I, 275p.

Fecundidad, supervivencia y crecimiento del caballito de mar *Hippocampus ingens* (Pisces: Syngnathidae), en condiciones de laboratorio

Fecundity, surviving, and growth of seahorse *Hippocampus ingens* (Pisces: Syngnathidae), in laboratory conditions

Eleuterio Encomendero¹, Juan Merino²,
Alex Vásquez³, Fátima del Rosario Azañero³

RESUMEN

Con los objetivos de determinar la fecundidad absoluta y relativa, estimar la supervivencia de la parición y determinar el crecimiento de la descendencia del caballito de mar, *Hippocampus ingens*, con alimento vivo y en condiciones de laboratorio, se acondicionó, alimentó y observó el proceso reproductivo de una pareja de caballitos de mar. También se registraron los factores ambientales: oxígeno, temperatura y salinidad. Asimismo, se pesó al macho, se midió y pesó a los juveniles durante su período de supervivencia y contaron los juveniles que iban muriendo. Se encontró que la fecundidad absoluta fue de 103 crías por parición, la fecundidad relativa fue de 6 crías por gramo de peso del padre y que el crecimiento de los juveniles alcanzó a 0,4 mm por día, en promedio. Este crecimiento se ajustó a la ecuación $y = 0,4141x + 4,9747$, con $R^2 = 0,9832$.

Palabras clave: *Hippocampus ingens*, caballito de mar, crecimiento, supervivencia, fecundidad.

ABSTRACT

The goals were to determine the absolute and relative fecundity, estimate the survival rate of a birth, and determine the growth of juveniles of the seahorse, *Hippocampus ingens*, which were fed in vitro with alive food. In order to achieve these goals, the reproductive process of a couple of seahorses was observed while the oxygen concentration, temperature and salinity were registered. Moreover, the male was weighed and the juveniles were measured and weighed during their survival period and finally, the dead juveniles were counted. It was found that the absolute fecundity was 103 offspring per brood, the relative fecundity was 6 offspring per gram of male, and the average growth of juveniles was 0,4 mm per day, in average. The growth rate was well fitted by the equation $y = 0,4141x + 4,9747$, with $R^2 = 0,9832$.

Key words: *Hippocampus ingens*, seahorse, growth, survival rate, fecundity.

¹ Biólogo Pesquero. Magister en Ciencias del Mar. Profesor Principal de la Universidad Nacional del Santa. (lencomenderos@uns.edu.pe).

² Biólogo Pesquero. Master en Ciencias. Profesor Principal de la Universidad Nacional del Santa.

³ Estudiantes de la Escuela de Biología en Acuicultura de la Universidad Nacional del Santa.

I. INTRODUCCIÓN

Hippocampus ingens es una especie de caballito de mar que habita el mar peruano. Se ha reportado desde Tumbes (Instituto del mar del Perú, IMARPE) hasta Ancash (Berrú et al., 2003); y confirmada su distribución en Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Estados Unidos de América (CITES, 2008). Para esta especie, se registró 31 cm de altura máxima en adultos y el amplio rango de temperatura de 3 a 27 °C (Ortega-Salas y Reyes-Bustamante, 2006). *H. ingens* habita de 1 a 20 m de profundidad, y como máximo 60 m de profundidad, entre corales negros adheridos a arrecifes, sobre esponjas, macroalgas. Se reportó 5,4 cm la máxima altura del inicio de la madurez sexual, 14-15 días de gestación de, 8,5 mm de longitud promedio al nacer. Tamaño de nidada de 400 juveniles, con un máximo de 2 000 animales por batch (Foster and Vincent, 2005).

Los cultivos de caballito de mar son afectados por una serie de parámetros ambientales que hacen difícil su reproducción en cautiverio (Wilson y Vincent, 1999). Los intentos para mantener y/o cultivar caballito de mar, generalmente, terminan en problemas biológicos o económicos. Los problemas más comunes están relacionados con el alimento adecuado y el tratamiento de enfermedades. Los animales forman pareja fácilmente, pero la crianza de los jóvenes es difícil, con alta mortalidad y baja tasa de crecimiento (Wilson y Vincent, 1999).

Estos problemas son preocupantes porque las poblaciones silvestres están sobreexplotadas y en riesgo (Wilson y Vincent, 1999). Autores asiáticos, principalmente de China, reportan serios problemas: “los caballos de mar no se adaptan bien a cultivo, son vulnerables a enfermedades y tienen una alta tasa de mortalidad o pueden fácilmente contraer enfermedades; y la muerte en masa es común” (Wilson y Vincent, 1999).

Existe una serie de problemas por resolver para evitar la reducción de las poblaciones de estas especies a niveles que comprometan su supervivencia, debido al deterioro de sus hábitats, así como la reproducción en ambientes controlados y en volúmenes importantes que contribuyan a reducir la presión sobre las poblaciones naturales.

Entonces, es importante estudiar en laboratorio algunas variables biológicas reproductivas de esta especie, para manejar su reproducción en tales condiciones y contrarrestar o disminuir la presión extractiva. En consecuencia, se planteó como problema de trabajo: ¿Cuál es la fecundidad, la supervivencia y cómo es el crecimiento de *Hippocampus ingens*, en condiciones de laboratorio?

La crianza del caballo de mar permitiría reducir la presión sobre las poblaciones silvestres, asegurando que los animales en cautividad vivan más, posibilitando comercializar e intercambiar caballitos jóvenes cautivos entre instituciones e individuos. Por tanto, se justifica el estudio de la reproducción de *Hippocampus ingens*, con el objeto de obtener información básica para proyectar la reproducción comercial. Asimismo, lograr información que permita cultivar a nivel comercial una nueva especie en el mar de la región Ancash y del Perú permitiría desarrollar eventos de capacitación a profesionales, estudiantes, pescadores artesanales y empresarios interesados en el cultivo de tal especie y diversificar la maricultura peruana, que ahora se sustenta en el cultivo de sólo dos especies: *Penaeus vannamei*, langostino y *Argopecten purpuratus*, concha de abanico; con beneficios a la población, generando nuevos puestos de trabajo y a la economía peruana captando divisas, ya que generaría un nuevo producto de exportación con alta demanda en el mercado internacional (Aguilar, y de Pablo, 2007; Wilson y Vincent, 1999).

Una de las prioridades de la maricultura peruana es su diversificación, puesto que las empresas, los trabajadores, profesionales, proveedores, etc. se verían seriamente afectados de volver a presentarse problemas, como enfermedades (mancha blanca en el caso del langostino) o caída de precios internacionales (en el caso de concha de abanico). Así, el cultivo comercial del caballito de mar sería una nueva alternativa para la maricultura peruana.

Por ello, esta investigación tuvo como objetivos: 1) Determinar los límites y la variación de la fecundidad absoluta y relativa de *Hippocampus ingens*, en condiciones de laboratorio; 2) Estimar la supervivencia de la parición en organismos reproductores mantenidos, en condiciones de laboratorio, hasta los 30 días después de la parición; y 3) Determinar el crecimiento de la descendencia del caballito de mar con alimento vivo, en condiciones de laboratorio.

II. MATERIALES Y MÉTODOS

Material biológico

Se obtuvo una pareja de caballitos de la zona marina ubicada frente a puerto Casma ($9^{\circ}27'28.69''\text{S}$ y $78^{\circ}23'15.57''\text{O}$), en noviembre de 2009, y fueron trasladados al Laboratorio de Maricultura de la Universidad Nacional del Santa, donde fueron acondicionados en un acuario de vidrio de 60 x 50 x 40 cm, con 96 litros de agua de mar filtrada a $20\mu\text{m}$, aireada en forma suave con una piedra difusora de burbuja fina, con aire proveniente de un blower; y filtrada con Elite Biofam, un filtro biológico interno.

La alimentación diaria de los reproductores se basó en artemia salina adulta, por las mañanas y en cantidades para que tuvieran alimento todo el día. Los caballitos recién nacidos fueron alimentados con nauplios de artemia salina, los primeros días y, luego, con una mezcla de aproximadamente 50% de nauplios de artemia y de rotíferos *Brachionus plicatilis*.

Registro de factores ambientales

En la etapa experimental, se registró oxígeno y temperatura del agua con un oxímetro YSI55 con 0,01 mg/L y $0,1^{\circ}\text{C}$ de sensibilidades, respectivamente; y la salinidad, con un refractómetro Atago S-28E, con rango de salinidad 0-28% y sensibilidad de 1,0 %, con el objeto de caracterizar las condiciones en que se realizaba el trabajo experimental.

Fecundidad, Supervivencia y Crecimiento

La fecundidad absoluta está referida a la cantidad de crías que el macho produjo en una gestación. En cambio, en la fecundidad relativa se calculó la cantidad de crías que el macho produjo por unidad de peso del mismo.

Para obtener el crecimiento, primero, se determinó la longitud y el peso de los animales recién nacidos y la distribución de frecuencias de ambas variables. Para ello, se usó un microscopio estereoscópico, poniendo como fondo un papel milimetrado, y la longitud se redondeó al medio milímetro más próximo. El peso total se hizo con una balanza analítica, redondeando al miligramo próximo el peso de cada caballito de mar. El crecimiento de las crías del caballito de mar se calculó relacionando la longitud total de los animales con la edad de los mismos.

La supervivencia en función de la edad se obtuvo contabilizando los animales que morían a medida que transcurría el tiempo y por diferencia se determinó la supervivencia absoluta y relativa.

III. RESULTADOS

Condiciones ambientales

En el trabajo experimental, se registraron el oxígeno disuelto, la salinidad y la temperatura del agua de mar. El oxígeno varió entre 3,9 y $6,3\text{ mg.L}^{-1}$ con promedio de $5,12 \pm 0,72\text{ mg.L}^{-1}$, con tendencia a disminuir, ya que en la segunda quincena de noviembre y la primera de diciembre de 2009 se mantuvo sobre los 5 mg.L^{-1} ; pero, en la segunda quincena de diciembre y primeros días de enero de 2010 estuvo alrededor de los 5 mg.L^{-1} y con tendencia a bajar.

La salinidad del agua al inicio del trabajo estuvo por encima de 39‰, para luego fluctuar entre 36 y 39 ‰, con un promedio de $37,5 \pm 1,2\text{ ‰}$. La salinidad tendió a subir por la evaporación del agua debido al incremento de la temperatura.

La temperatura del agua de mar estuvo por debajo de los 23°C desde mediados de noviembre de 2009 hasta inicios de diciembre, para luego fluctuar entre los 23 y 25°C hasta los primeros días de 2010. La temperatura del agua en el período experimental estuvo comprendida entre $21,2$ y $24,7^{\circ}\text{C}$ y el promedio fue de $23,4 \pm 1,1^{\circ}\text{C}$.

Gestación, tamaño de nacimiento y fecundidad

Por observación directa, se constató que la gestación fue de 34 días. La transferencia de los óvulos de la hembra al macho fue el 12 de noviembre y la parición ocurrió el 16 de diciembre.

El tamaño de nacimiento de las crías fue heterogéneo. La medición de 40 animales presentó un rango de longitudes de 4 a 6 mm, con promedio de $4,7 \pm 0,6\text{ mm}$ (Figura 1), y pesos de 1 a 4 mg, con promedio de $2,7 \pm 0,8\text{ mg}$. La moda de la longitud estuvo en los 5 mm (32,5%) y la moda del peso se presentó en los 3 mg (42,5%) (Figura 2).

La fecundidad absoluta fue de 103 caballitos por macho. La fecundidad relativa alcanzó a 6 crías por gramo de peso del padre. En la parición observada se contó 103 crías y el padre, luego de parir, tuvo un peso de 17,03 g.

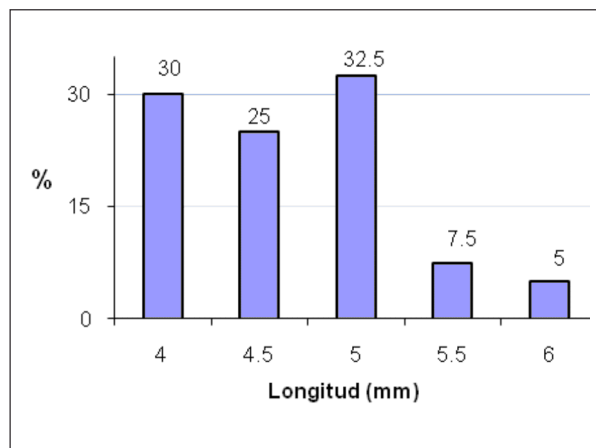


Figura 1. Distribución de frecuencias de longitud de caballitos recién nacidos.

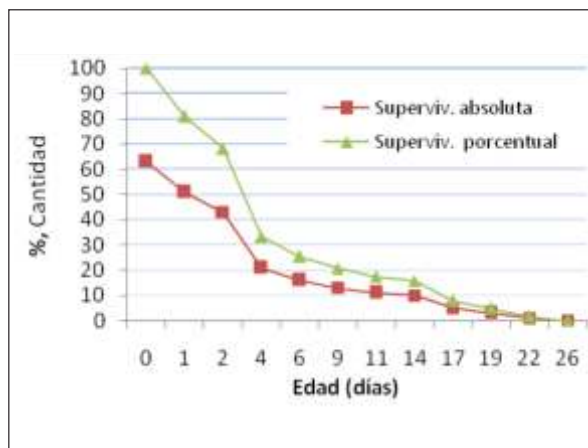


Figura 4. Supervivencia de caballito de mar.

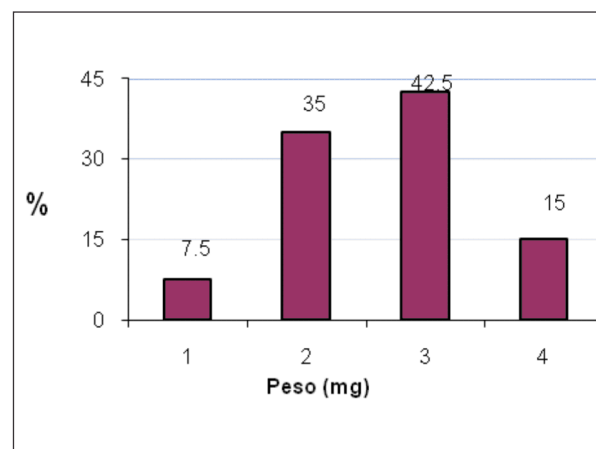


Figura 2. Distribución de frecuencias del peso de caballitos recién nacidos.

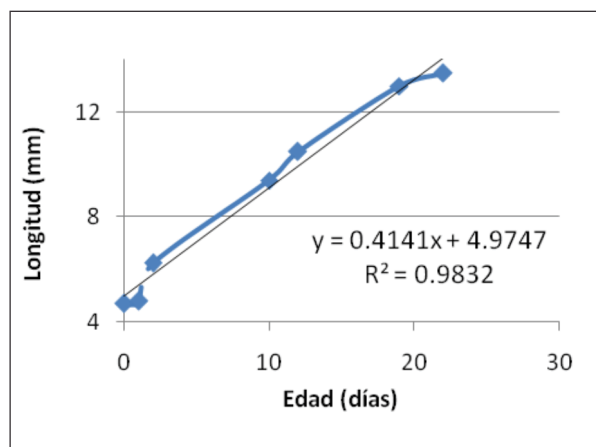


Figura 3. Crecimiento de caballito de mar.

Crecimiento

Los caballitos nacieron de $4,7 \pm 0,6$ mm de longitud promedio y en 22 días alcanzaron 13,5 mm, lo que representa un crecimiento promedio de 0,4 mm por día. En ese período el crecimiento en longitud estuvo expresado por la ecuación de la recta $y = 0,4141x + 4,9747$, con un coeficiente de determinación $R^2 = 0,9832$ (Figura 3).

El peso promedio de nacimiento de los caballitos fue $2,7 \pm 0,8$ mg, y a los 19 días de edad llegaron a pesar 6 mg, lo que significa un crecimiento de 0,17 mg/día.

Supervivencia

Por algunas deficiencias en el laboratorio para manejar organismos marinos en condiciones de sanidad, la supervivencia de las crías del caballito de mar fue de sólo 22 días. Aunque al nacer se tuvo una supervivencia de sólo 61 %, también la mortalidad de las crías nacidas vivas (63) también fue alta en los primeros días después del nacimiento, pues hasta el sexto día ya se tenía sólo el 25% y al día 19, los animales supervivientes ya no alcanzaban al 5% (Figura 4).

Problemas importantes en la supervivencia de las crías de caballito de mar son la burbuja de aire y el alimento que se debe proveer. En el primer caso, se verificó, a través de observaciones microscópicas, que muchos de los recién nacidos presentaban la burbuja. Este no es un problema estudiado en este trabajo, al igual que el alimento que es otro problema pendiente de investigación.

DISCUSIÓN

Factores ambientales

La temperatura es un factor ambiental importante en la vida de los organismos acuáticos como el caballito de mar. En esta investigación, la temperatura estuvo comprendida entre 21,2 y 24,7 °C y con tendencia a subir. Este rango podría considerarse apropiado, tomando en cuenta que Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006) trabajaron con éxito con *H. ingens* entre 17 y 23 °C y, al mismo tiempo, afirmaron que Tawil (1994) había reportado para la misma especie 3 a 27 °C; y que para otras especies: Vincent y Clifton (1989), encontraron la temperatura óptima de 27 °C para *H. erectus*; y Fam (1992) reportó la temperatura óptima de 21 °C para *H. kuda*. Asimismo, Wilson y Vincent (1999) informaron el control de la temperatura a 26-27 °C para *H. spp.*

La tendencia de la temperatura a subir, en el presente caso, está relacionada con el cambio de estación de primavera a verano. Sin embargo, los problemas con temperaturas altas en el agua de mar son la disminución de la solubilidad del oxígeno y la evaporación que contribuye a elevar la salinidad. Se pudo constatar que el oxígeno estuvo por arriba de 5 mg.L⁻¹ hasta mediados de diciembre, pero con tendencia a disminuir y para los últimos días de diciembre y primeros días de enero se ubicó alrededor de 5 mg.L⁻¹ y con la misma tendencia.

En el caso de la salinidad, no bajó de 36‰ y siempre tendió a aumentar, por lo que se tuvo que agregar agua dulce para corregirla, dada la situación de no contar con flujo continuo de agua de mar. Para el caso de *H. abdominalis*, Woods (2000) usó de 10,6 a 19,5 °C, oxígeno disuelto de 8,7 a 9,1 mg.L⁻¹ y rango de salinidad de 32,7 a 35,4‰, durante el período del cortejo y mantuvo rangos similares en el resto del tiempo. El mismo investigador, en otro caso, con la misma especie usó de 13 a 19,5 °C, oxígeno disuelto de 7,1 a 8,1 mg.L⁻¹ y salinidades de 33,8 a 35,1 ‰. Esta información corrobora que las condiciones experimentales de la presente investigación no fueron las mejores, aunque Teixeira y Musick (2001) reportaron que *H. erectus* se encontró en el ambiente silvestre en el rango de 5 a 28 °C y salinidades de 9,2 a 35,5‰, por lo que sostienen que tal especie tolera amplios rangos de temperatura y salinidad.

Gestación, tamaño de nacimiento y fecundidad

En la gestación de los caballitos de mar se han reportado tiempos diferentes. Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006) citan a Mi (1993), quien informa la liberación de los juveniles después de 20-28 días de gestación en *H. kuda*; Woods (2000) reporta tiempos de incubación entre 24 y 69 días, con promedio de 34 días en *H. abdominalis*. Para *H. ingens* se constató que la parición se llevó a cabo después de 34 días de gestación, sin embargo, en una oportunidad anterior se observó que la liberación se realizó después de sólo 14 días. Wilson y Vincent (1999) afirman que la preñez dura entre 10 días y 6 semanas, dependiendo de la especie y de la temperatura del agua.

El tamaño de nacimiento de las crías del caballito de mar estuvo comprendido entre los 4 y los 6 mm con promedio de 4,7 mm, pero presentando dos modas: la primera en los 4 mm (30%) y la segunda en los 5 mm (32,5%), siendo las longitudes de 5,5 y 6 mm menos frecuentes. Estos resultados son diferentes a los reportados en otras investigaciones. Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006) encontraron 7 mm como tamaño de nacimiento y los mismos investigadores, en 1999, habían reportado 6,9 mm. Estos resultados también difieren de los tamaños de nacimiento reportados por otros autores, citados por Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006): Vincent (1994) calculó una longitud promedio de 9 mm para *H. ingens*; Graff (1968) estimó 25 mm para *H. enano*; Karel y Karel (1991), 25,2 mm en *H. gluttatus*; Minelli (1985), 3 mm en *H. hippocampus*; y Fam (1992), 10 mm para *H. kuda*. Asimismo, Wilson y Vincent (1999) informaron que Vincent (1990) había encontrado que la mayoría de especies medía de 7 a 12 mm.

La fecundidad absoluta registrada en el macho de *H. ingens*, observado en este trabajo, fue de 103 crías, cantidad que se encuentra aparentemente en los niveles más bajos, comparada con las pariciones de 1 450, 1 200, 1 600 y 1 600 crías de la misma especie registradas por Reyes-Bustamante y Ortega-Salas (1999); y con la cantidad de embriones contados en la bolsa de gestación de *H. erectus* que comprendió desde 97 hasta 1 552 (Teixeira y Musick, 2001), para peces de 80 a 126 mm de longitud total. Estos autores también informan que la fertilidad en esta especie puede variar en diferentes hábitats, que Lockwood (1867) reportó

hasta 1 000 juveniles y que Böhlke (1992) encontró de 250 a 400 huevos. En el caso de *H. Abdominalis*, Woods (2000) informa la más grande parición de 721 crías.

Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006) reportaron que machos con diferentes pesos liberaron 1 598, 1 703 y 1 658 juveniles y que tales cantidades no eran muy diferentes de los resultados obtenidos por los mismos autores en el año 1999, que registraron para cuatro machos 1 200, 1 450, 1 600 y 1 600 juveniles. Sin embargo, un resultado bastante alto fue el mencionado por Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006), según el cual, *H. ingens* pudo liberar hasta 6 000 juveniles.

Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006) reportaron que Axelrod et al. (1969) habían encontrado liberaciones de 150 a 600 juveniles en *H. guttatus*; Pivnicka y Cemy (1991), 100 y 200 juveniles en *H. ramalassus*; Mi (1993), 20 y 1 000 juveniles en *H. Kuda*; y Vincent (1994), 1 572 a 1 753 juveniles en *H. hippocampus*. Estas cantidades tan dispares de juveniles liberados por machos de la misma especie y por machos de especies diferentes estarían explicando las diferentes condiciones ambientales, de alimentación e incluso la habilidad de las parejas para realizar con éxito la transferencia de óvulos y no arrojarlos al medio donde son consumidos por los depredadores, como sucedió en el laboratorio experimental.

Crecimiento

El crecimiento promedio en longitud total encontrado en *H. ingens*, en esta investigación, en los primeros 22 días, desde el nacimiento fue de 0,4 mm/día. Tal crecimiento permitió a los juveniles alcanzar 9,5 mm en 10 días y 13,5 mm en 22 días. Quizá este crecimiento no haya sido el mejor por las condiciones en que se desarrolló la experiencia, ya que Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006) lograron para la misma especie, crecimientos de 0,5 mm/día, alcanzando 15 mm en una semana y 21,8 mm en un mes. En 1999, los mismos investigadores lograron 28,4 mm a partir de una longitud inicial de 6,9mm, pero con una alimentación variada a base de rotíferos, copépodos y nauplios de artemia vivos. Los autores citados reportan que en *H. erectus*, Correa et al. (1989) registraron 13 mm de tamaño inicial y que en 35 días creció hasta 34,7 mm; que Liang (1992) afirmó que *H. japonicus* es más de 45

mm después de un mes; y que Tawil (1994) estimó que *H. ingens* alcanzó 35 mm en un mes. Evidentemente, el mayor tamaño de nacimiento contribuye a un crecimiento más rápido de los juveniles en los primeros días de vida, más aun si ello se refuerza con una alimentación variada y condiciones ambientales óptimas.

Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006) han observado que *H. ingens* y *H. kuda* son las especies más grandes, alcanzando una longitud de 30 cm, pero presentan los juveniles más pequeños al nacer, comparados con otras especies que son adultos más pequeños, pero juveniles nacidos más grandes, como en *H. enano*.

Los resultados se ajustan bien a una línea recta ($y=0,4141x + 4,9747$), con $R^2 = 0,9832$, $n = 88$; concordando con el tipo de ecuación obtenida por Reyes-Bustamante y Ortega-Salas (1999). Sin embargo, la pendiente y la intersección de la recta con el eje y difieren, posiblemente, porque los resultados están referidos únicamente a los primeros 22 días de vida de los caballitos de mar.

Con la ecuación anterior se constata que la longitud está directamente relacionada con la edad del animal y que la intersección de la recta con el eje y, 4,9747. Este valor vendría a ser la longitud teórica de los animales en el tiempo cero (0), es decir al momento de nacer. Como los caballitos nacieron con una talla promedio de 4,7mm, la diferencia de 0,2747 es relativamente pequeña y se debería al efecto de las variaciones de los factores ambientales durante la gestación. Asimismo, en la ecuación $y = 0,4141x + 4,9747$, cuando $y = 0$, entonces $x = -12,01$ días, que correspondería al tiempo de gestación; es decir, desde el momento en que la hembra realiza la transferencia de los óvulos al macho hasta el momento del nacimiento de las crías. Este tiempo ha sido reportado como mínimo en 14 días. Sin embargo, la diferencia de dos días menos quizá sea explicada por un adelanto en el parto o un aborto, ya que se observó que algunas crías nacieron muertas.

Supervivencia

La supervivencia lograda en esta primera experiencia fue nula, ya que a los 22 días todos los juveniles habían muerto. Las condiciones ambientales no fueron las mejores, por no contar con un flujo continuo de agua. Sin embargo, es común tener baja supervivencia con los caballitos de mar, sobre todo en los dos

primeros meses de vida. Woods (2000) logró una supervivencia promedio por parición de 36,24% en el primer mes y 21,46% para el segundo mes. A su vez, Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006) obtuvieron mortalidades de 38,1, 41,0 y 78,5 % en 95 días en *H. ingens*, lo cual también muestra una baja supervivencia. Aunque los mismos autores lograron supervivencia entre 60 y 80%. Una de las causas de muerte, citada por tal investigador, fue la burbuja de aire y, en el presente estudio, la mayoría de animales muertos presentaron este problema.

El alimento juega un papel fundamental en la supervivencia de los caballitos juveniles. Al respecto, Ortega-Salas y Reyes-Bustamante (2006) consideran que el éxito de criar al menos el 50% de los juveniles hasta estadíos comerciales, entre 17 y 23 °C fue debido a la buena calidad y cantidad de alimento vivo bajo condiciones de agua de mar apropiadas en el laboratorio y usando tanques abiertos; puesto que estos alimentos promueven el crecimiento, la resistencia a enfermedades y la supervivencia (Wilson y Vincent, 1999).

CONCLUSIONES

La fecundidad absoluta fue de 103 crías por parición; y la fecundidad relativa fue de 6 crías por gramo de peso del padre. Estos resultados corresponden a límites inferiores para ambos casos.

La supervivencia a los 30 días después de la parición fue nula. La parición de 103 animales murió en su totalidad a los 22 días, debido al problema de la burbuja de aire, reduciéndose rápidamente la supervivencia al 25% en los primeros seis días.

En las condiciones de laboratorio descritas, se logró un crecimiento de 0,4 mm.día⁻¹

Entre el nacimiento y los 22 días de edad, el crecimiento es descrito por la ecuación $y = 0,4141x + 4,9747$, con $R^2 = 0,9832$.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, R. y de Pablo, M. (2007). Praderas sumergidas. OCEANA. <http://www.oceana.org/sp/europa/publicaciones/informes/praderas-sumergida/>.
- Berrú, P., Tresierra, A., Taipe A. y García, V. (2003). Informe. Prospección bioceanográfica para la determinación de bancos naturales de invertebrados marinos comerciales y zonas de pesca artesanal en isla Chao, islas Guañape y Ensenada de Guañape (4-7 de julio del 2003). Laboratorio Costero de Chimbote. <http://epic.awi.de/Publications/Ber2003n.pdf>.
- CITES. Appendix II. (2008). <http://www.cites.org/eng/resources/species.html>.
- Instituto del Mar del Perú (IMARPE). Estudio biológico poblacional, y pesquero-comercial del "caballito de mar" *Hippocampus ingens*, en el norte del Perú. http://www.imarpe.gob.pe/imarpe/archivos/articulos/imarpe/biodiversidad_marina/adj_estudio_de_caballito_de_mar.pdf.
- Foster, S. y Vincent, A. (2005). Enhancing sustainability of the international trade in seahorses with a single minimum size limit. *Conservation Biology*. Volume 19, Nº 4: 1044-1050.
- Ortega-Salas, A y Reyes-Bustamante, H. (2006). Fecundity, survival, and growth of the seahorse *Hippocampus ingens* (Pisces: Syngnathidae) under semi-controlled conditions. *Rev. Biol. Trop.* Vol. 54 (4): 1099-1102.
- Reyes-Bustamante, H y Ortega-Salas, A. Cultivo del caballito de mar, *Hippocampus ingens* (Pisces: Syngnathidae) en condiciones artificiales. *Rev. biol. trop.* [online]. dic. 1999, vol.47, no.4 [citado 03 Mayo 2010], p.1045-1049. http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-77441999000400039&lng=es&nrm=iso. ISSN 0034-7744.
- Teixeira, R. y Musick, J. (2001). Reproduction and foods habits of the lined seahorse, *Hippocampus erectus* (Teleostei: Syngnathidae) of Chesapeake Bay, Virginia. *Rev. Brasil. Biol.*, 61(1): 79-90.
- Wilson, M. y Vincent, A. (1999). Preliminary success in closing the life cycle of exploited seahorse species, *Hippocampus spp.*, in captivity. *Aquarium Sciences and Conservation* 2: 179-196.
- Woods, C. (2000). Preliminary observations on breeding and rearing the seahorse *Hippocampus abdominalis* (Teleostei: Syngnathidae) in captivity. *New Zealand Journal of Marine and Freshwater Research*. Vol. 34:475-485.
- Woods, C. (2000). Improving initial survival in cultured seahorses, *Hippocampus abdominalis* Leeson, 1827 (Teleostei: Syngnathidae). *Aquaculture* 190: 377-388.



"El asceta"
LADISLAO PLASENCKI

Dimensión del parque automotor y la contaminación acústica en la ciudad de Chiclayo

Number of running cars and acoustics pollution of Chiclayo city

*Ronald Alfonso Gutiérrez Moreno¹, Äntero Celso Vásquez García²,
Max Lenox Samamé Ueda³, César Enrique Damián Torres⁴,
Tarcila Amelia Cabrera Salazar⁵, Fernando Rodríguez Ávalos⁶*

RESUMEN

Se evaluó el nivel de ruido generado por el parque automotor de la ciudad de Chiclayo, Provincia de Chiclayo, región Lambayeque, estimado en 66 530 vehículos durante los meses de setiembre y octubre del 2007. Se establecieron 10 estaciones de muestreo con el criterio mayor flujo vehicular, en zonas estratégicas de la ciudad. El nivel de ruido se midió siguiendo las pautas del protocolo “Mediciones de ruido en exteriores” de Miyara (2000). Se utilizó un sonómetro con rango de 40 a 130 dBA y sensibilidad de 0,1 dBA, La frecuencia vehicular se midió contando el número de vehículos que circularon a la altura de las estaciones, a las 7:30 am, 12:30 pm y 7:00 pm), durante 15 minutos. Para valorar los niveles de conocimientos y actitudes se utilizó una escala tipo Lickert, especialmente elaborada, la que fue resuelta por 20 transeúntes. Se concluyó que: **1.** Los niveles de ruido en las 10 estaciones monitoreadas de la ciudad de Chiclayo variaron desde 77,11 hasta 83,36 dBA. **2.** Los niveles de ruido en las seis estaciones ubicadas en zona comercial variaron desde 77,11 y 83,36 dBA, los cuales no superaron lo establecido en la Ordenanza Municipal N° 015-A-99 (85 dBA); pero fueron superiores que los niveles fijados en el D. S. N° 085-2003-PCM (70 dBA) y la Organización Mundial de la Salud (70 dBA). **3.** Los niveles de ruido en las cuatro estaciones de monitoreo consideradas zonas de protección especial registraron desde 79,01 hasta 82,95 dBA, superiores que el de la Ordenanza Municipal (50 dBA) y la norma nacional de ECA-Ruido (50 dB A). **4.** Los niveles de ruido de la ciudad de Chiclayo están en relación directa con la frecuencia vehicular y el uso indiscriminado del claxon. **5.** El mapa de ruido para la ciudad de Chiclayo permite apreciar las zonas críticas: estación 9 (intersección Av. Bolognesi y Av. Sáenz Peña); estación 2 (Centro Pre Universitario); estación 1 (Banco de la Nación); estación 10 (intersección Av. Balta y Av. Bolognesi); estación 5 (Hospital las Mercedes) y la estación 3 (Hospital Naylamp), donde se registraron niveles de ruidos de 80 a 85 dBA. **6.** La calidad de vida es perjudicada por este problema ambiental.

Palabras clave: Ruido, Chiclayo, frecuencia vehicular, parque automotor.

¹ Profesor Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque.

² Doctor en Medio Ambiente. Profesor Principal. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque.

³ Profesor en la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque.

⁴ Profesor Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque.

⁵ Doctor en Ciencias Ambientales. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque.

⁶ Master of Science. Profesor Principal Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo.

ABSTRACT

Noise level generated by the number of running cars fleet of Chiclayo city, province of Chiclayo, region Lambayeque, estimated at 66 530 vehicles, from september to october of 2007, was evaluated. Ten sampling stations were selected with the greatest traffic in strategic areas of the city. The noise level was measured along the lines of protocol "outdoor noise measurements" of Miyara (2000). A sound meter 40 to 130 dBA range and 0.1 dBA sensitivity was used, vehicular frequency was measured by counting the number of vehicles traveling at the height of the stations at 7:30 am, afternoon 12:30 pm, and 7:00 pm for 15 minutes. To assess levels of knowledge and attitudes used a Lickert-type scale, specially developed, which was resolved by 20 bystanders. It was concluded that **1.** The noise levels monitored at 10 stations in the city of Chiclayo ranged from 77,11 to 83,36 dBA. **2.** Noise levels at the six stations located in commercial area ranged from 77,11 and 83,36 dBA, which did not exceed the provisions of Municipal Ordinance Nº 015-A-99 (85 dBA), but were higher than those of the D. S. Nº 085-2003-PCM (70 dBA) and the World Health Organization (70 dBA). **3.** Noise levels at the four monitoring stations considered special protection areas recorded from 79,01 to 82,95 dBA, higher than those of Municipal Ordinance (50 dBA) and the national standard ACE-noise (50 dB A). **4.** Noise levels of Chiclayo city were directly related to the vehicular frequency and indiscriminate use of the horn. **5.** The noise map for the city of Chiclayo showed the following critical areas: station 9 (Av Bolognesi and Av. Saenz Peña, Station 2 (pre-university), Station 1 (Nation Bank), Station 10 (intersection Av Balta and Av. Bolognesi), Station 5 (Hospital Las Mercedes) and Station 3 (Hospital Naylamp), where levels from 80 to 85 dBA were recorded. **6.** There is no doubt that the quality of life is affected by this environmental problem.

Key words: Noise, Chiclayo, vehicular frequency, fleet.

INTRODUCCIÓN

Los problemas ambientales globales, básicamente, son consecuencia de una inadecuada política de desarrollo de la humanidad con una larga historia, en la que la industrialización marcó un punto de quiebre en la salud ambiental de la tierra; hoy, amenazada por situaciones que la tornan vulnerable y proclive al daño ecológico en el que el ser humano sufrirá las peores consecuencias. En este contexto, se ha identificado que el ambiente en el que se desarrolla la vida, es contaminado con agentes físicos, químicos y biológicos. El ruido es un agente físico causante de la contaminación sonora, es considerado como el más común, y se define como un sonido que es calificado por quien lo recibe como algo molesto, indeseado, inoportuno o desagradable. El sonido se define como el agente físico que estimula el sentido del oído (Comisión Nacional del Medio Ambiente, CONAMA, 1997). El sonido, es cualquier fenómeno que involucra la propagación en forma de ondas elásticas (sean audibles o no), generalmente a través de un fluido (u otro medio elástico) que esté generando el movimiento vibratorio de un cuerpo. El sonido humanamente audible consiste en **ondas sonoras** consistentes en oscilaciones de la presión del aire, que son convertidas en ondas mecánicas en el

oído humano y percibidas por el cerebro. La propagación del sonido es similar al de los fluidos, en la forma de fluctuaciones de presión. En los cuerpos sólidos la propagación del sonido involucra variaciones del estado tensional del medio.

El ruido forma parte de la vida cotidiana y se manifiesta en el entorno de diversas formas e intensidades. No es un problema de los tiempos modernos; desde su aparición en el planeta, el hombre ha estado expuesto a sonidos producidos, básicamente, por fenómenos naturales. Con la Revolución Industrial, se considera al ruido como un contaminante del medio en el que se desarrollan las actividades humanas, convirtiéndose de manera gradual en un problema ambiental crónico que afecta a todos, en alguna medida.

El ruido presenta diferencias con respecto a otros contaminantes, aparenta ser el más inofensivo, entre ellos; es el contaminante más barato de producir y necesita muy poca energía para ser emitido; no deja residuos, no tiene efecto acumulativo en el medio, pero, si lo puede tener en el hombre; tiene un radio de acción mucho menor que otros contaminantes, vale decir es localizado; no se traslada a través de sistemas naturales; se percibe sólo por el oído, lo cual hace subestimar su efecto. El ruido ambiental, está asociado a un ambiente

determinado y suele estar formado por sonidos de varias fuentes, próximas y lejanas, sin un sonido dominante particular (Bishop, 1993). Los niveles de ruido ambiental están creciendo en forma desproporcionada en todas las ciudades del mundo; en España, se calcula que, al menos, nueve millones de personas soportan niveles medios de 65 dBA, siendo el segundo país, detrás de Japón, con mayor índice de población expuesta a altos niveles de contaminación acústica (Calle, 1999). Durante los últimos cincuenta años, el aumento demográfico y el desarrollo industrial se han generado acompañados de un aumento del nivel de ruido en las ciudades, con el parque automotor como. Los niveles del ruido por parque automotor están en función de: tipo de vehículo, intensidad del tráfico vehicular, carga transportada, condiciones de utilización, estado de las pistas (Galloway et al., 1994, citados por Pastor 2005). De los parámetros anteriormente mencionados, sin duda, la intensidad del tráfico es el parámetro de mayor relevancia para el ruido ambiental en comunidades que no están cerca de autopistas o aeropuertos, considerando que el uso de vehículos es directamente proporcional a la densidad de la población (Galloway et al., 1994, citado por Pastor 2005).

MATERIALES Y MÉTODOS

Ubicación

La región Lambayeque se localiza en la costa norte del Perú, está dividida en tres provincias: Chiclayo, Lambayeque y Ferreñafe. La Provincia de Chiclayo se encuentra en las coordenadas UTM 9264000 - 9258000 Sur, 620000 - 623000 Oeste, está ubicado al sur de la región de Lambayeque, tiene 20 distritos, y su capital es la ciudad de Chiclayo, cuyo centro histórico fue el lugar de muestreo.

Normativa sobre ruido

Normativa Internacional

Según la Environmental Protection Agency (1974), resguardando la salud y el bienestar público, el nivel máximo permisible para zonas residenciales típicas es 55 dBA como promedio anual. Miyara (1997) señala que el fundamento de la EPA es "Para proteger virtualmente a toda la población (incluyendo a los individuos más susceptibles, el nivel sonoro promedio durante las 24 horas del día no debe ser mayor de 70 dBA. En forma equivalente, "No debería exceder los 75 dBA durante una jornada laboral de 8 horas, siempre y cuando el resto del tiempo, el nivel de exposición se mantenga por debajo de ese valor". El límite de la EPA es un valor promedio, lo que significa que normalmente se toleran niveles mayores durante períodos cortos de tiempo. El documento de la EPA también aborda cuestiones de la interferencia con las actividades y las molestias a nivel comunitario. En este caso se plantean niveles mucho más bajos, recomendándose en exteriores un nivel promedio a 55 dB A durante el día y 45 dB A durante la noche.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó los valores guías para prevenir la exposición de las poblaciones al ruido, en la serie: Criterios de Salud Ambiental (Berglund y Lindvall, 1995) (Cuadro 1).

La Norma Internacional ISO 1999: "Acústica-Determinación de la exposición a ruido laboral y estimación de la pérdida auditiva inducida por ruido", presenta una relación estadística entre la exposición al ruido y el desplazamiento permanente del umbral auditivo. Este desplazamiento del umbral depende de la frecuencia, y puede depender, además, de otros factores como: sexo, edad y la disposición al ruido.

Cuadro 1
VALORES GUÍAS PARA PREVENIR LA EXPOSICIÓN
DE LAS POBLACIONES AL RUIDO

Efecto	Indicador	Límite (dBA)
Riesgo despreciable para el aparato auditivo	L A.eg,24	70 dB A
Riesgo despreciable para el aparato auditivo	L A.eg,8	75 dB A
Exteriores en áreas residenciales durante el día	L A.eg	55 dB A
Exteriores en áreas residenciales durante la noche	L A.eg	45 dB A

Fuente: Criterios de salud Ambiental de la OMS (1993) citado por Berglund y Lindvall (1995).

Cuadro 2
ESTÁNDARES DE CALIDAD AMBIENTAL PARA RUIDO
(D.S.Nº 085-2003-PCM)

Zona de aplicación	Diurno (dBA)	Nocturno (dBA)
Protección especial	50	40
Residencial	60	50
Comercial	70	60
Industrial	80	70

Fuente: Presidencia del Consejo de Ministros, 2003.

Cuadro 3
LÍMITES MÁXIMOS PERMISIBLES PARA RUIDOS EN LA
CIUDAD DE CHICLAYO

Zona	Ruido Nocivo (dBA)	Ruido Molesto 07:01 - 22:00 h (dBA)	Ruido Molesto 22:01 a 7:00 h (dBA)
Residencial	80	80	50
Comercial	85	85	60
Industrial	90	90	70

Fuente: Ordenanza Municipal para la Supresión y Limitación de Ruidos Nocivos y Molestos Nº 015-A-99.

Normativa peruana

En el Perú, se han emitido normas que tienden al control del ruido. La de mayor relevancia es de los Estándares Nacionales de Calidad Ambiental para el Ruido (ECA-Ruido) Decreto Supremo Nº 085-2003-PCM (Presidencia del Consejo de Ministros, 2003) (Cuadro 2). Es un instrumento de gestión ambiental prioritario para prevenir y planificar el control de la contaminación acústica sobre la base de una estrategia destinada a proteger la salud, mejorar la competitividad del país y promover el desarrollo sostenible.

El reglamento contempla que las zonas que presenten niveles superiores a los establecidos en el ECA, se deberá adoptar un plan de acción para la prevención y control de la contaminación sonora que contemple las políticas y acciones necesarias para alcanzar los estándares correspondientes a su zona en un plazo máximo de cinco años, contados desde su entrada en vigencia. Establece también que la vigilancia y monitoreo de la contaminación sonora en el ámbito local es una actividad a cargo de las municipalidades

provinciales y distritales de acuerdo a sus competencias, sobre la base de los lineamientos que establezca el Ministerio de Salud.

Complementariamente establece que las Municipalidades provinciales, a solicitud de las distritales, deberán realizar las modificaciones de zonificación necesaria para la explicación de los ECA - Ruido y los instrumentos de prevención y control de la contaminación sonora, como parte de las medidas a implementar dentro del plan de acción indicado. En julio del 2001, el Ministerio de Transportes y Comunicaciones estableció que la superación de los límites permisibles de ruido constituye una infracción grave contra el medio ambiente, estableciendo la sanción del 5% de la UIT para el infractor.

Normativa local

En la provincia de Chiclayo, se encuentra vigente la Ordenanza Municipal para la Supresión y Limitación de Ruidos Nocivos y Molestos Nº 015-A-99 que establece los límites máximos permisibles (LMP) para la emisión de ruidos (Cuadro 3).

Contaminación acústica

Fue medida por los niveles de intensidad de la presión sonora provocada por la circulación vehicular en las diferentes estaciones de monitoreo. Se establecen tres niveles o zonas de acuerdo a su intensidad. (Azqueta, 1994):

Zona de alto ruido: Mayor a 85 dBA

Zona de regular ruido: Entre 65 - 85 dBA

Zona de bajo ruido: Menor que 65 dBA

Características técnicas del equipo utilizado para la medición del nivel de ruido

El equipo empleado para cuantificar los niveles de ruido en la zona de estudio fue un Registrador Medidor de Nivel de Sonido (Datalogging Sound Level Meter).

Marca: Extech

Modelo: 407727

Escala de medición: 40-130 dBA
45 -130 dBC

Resolución: 0,1 dB

Precisión: ± 2 dBA a nivel de 94 dBA

Ponderación de frecuencias: A y C

Tiempo de pesada: Respuesta Rápida/Lenta

El oído humano no recoge frecuencias entre 20 y 20 000 ciclos por segundo, por lo que las medidas físicas del fenómeno del sonido se transforman con la introducción de filtros de ponderación de frecuencias. El filtro A es el que mejor se ajusta a la percepción del oído humano.

Metodología

La metodología para realizar cualquier medición y los procedimientos asociados estuvieron siempre en función de los objetivos de la medición y de las condiciones en que debían llevarse a cabo (Miyara, 2000).

La metodología que se empleó es la siguiente:

1. Universo muestral

Áreas de contaminación acústica generadas por el parque automotor en la ciudad de Chiclayo.

2. Muestra

Nivel de ruido medido en cada estación según turno.

3. Unidad de análisis

Los resultados de las mediciones de los niveles de ruido y ruido ambiental se expresaron como el Nivel Equivalente de Presión Sonora Día, en decibelios A (dBA) - Lento.

4. Identificación de los puntos de monitoreo

Se identificaron 10 estaciones de monitoreo, teniendo en cuenta la mayor circulación vehicular; los cuales estuvieron ubicados en las intersecciones de las principales avenidas y/o calles del centro urbano de la ciudad de Chiclayo (Cuadro 4).

Mediciones en las estaciones de monitoreo

Ubicados los puntos de monitoreo y utilizando 02 sonómetros Extech, modelo 407727, se midieron los niveles de ruido, en las horas de mayor flujo vehicular: 7:30 am, 12:30 pm y 7:00 pm, durante 15 minutos; y de lunes a domingo, por 35 días desde setiembre hasta

Cuadro 4
ESTACIONES DE MONITOREO

Código	Referencia	Intersección	Zona
E-1	Banco la Nación	Av. J.L. Ortiz-Av. Salaverry	Comercial
E-2	CPU-PRG Clínica Pacífico	Av. J.L.Ortiz- Elvira García- Dallorso	Protección especial
E-3	Hospital Naylamp	Luis Gonzales - Bolognesi	Protección especial
E-4	Boticas Arcangel	Av. Pedro Ruiz - Av. Balta	Comercial
E-5	Hospital las Mercedes (Emergencia)	Av. Grau - M. Izaga	Protección especial
E-6	Tiendas EFE	Av. Pedro Ruiz - Luis Gonzales	Comercial
E-7	Supermercado "El Centro"	Elías Aguirre - Luis Gonzales	Comercial
E-8	Hospital Almanzor Aguinaga	Mariscal Nieto - Jorge Chávez	Protección especial
E-9		Bolognesi - Sáenz Peña	Comercial
E-10	Instituto de la UPRG	Av. Balta - Bolognesi	Comercial

Fuente: Elaboración propia.

octubre del 2007. Además, se midió la temperatura en cada turno de toma de datos con un termómetro digital, de -50 °C a +150 °C y sensibilidad 0,01 °C.

Técnica de medición

La metodología utilizada fue similar al procedimiento descrito por Miyara (2000), en su protocolo “Mediciones de ruido en exteriores”.

- a) El micrófono del sonómetro se colocó a una distancia de 2 a 4 m de superficies reflectantes (pared) y a 1,20 m del nivel del suelo.
- b) El tiempo de muestreo fue de 15 minutos en los turnos de mañana, medio día y noche.
- c) Se tomaron 30 datos /15 minutos.
- d) Precisión: ± 2 dB.
- e) Ponderación para exteriores: A.

La frecuencia vehicular se determinó realizando un conteo del número de vehículos, según tipo, que pasaron por la estación de muestreo.

Parque automotor de la ciudad de Chiclayo

Constituye factor causal. Se obtuvo información del parque automotor de la SUNARP desde el año 2004 hasta el 2007, el cual consistía en el número total de unidades registradas en la región Lambayeque, sin

embargo, no se obtuvo un numero exacto de vehiculas que circulaban en la ciudad de Chiclayo; por lo que se recurrió aun experto del GESTA AIRE, quien consideró que el 70% circulan en la ciudad de Chiclayo, es decir 66 530 vehículos (Terán, 2005).

Tabulación de datos

- a) La información obtenida se ordenó en cuadros y gráficos. Los datos se tabularon en la hoja de cálculo Excel del Office 2003, habiéndose obtenido, rangos mínimo y máximo, promedios y desviación estándar de nivel de ruido: por estación de monitoreo, por turno, y por estación y turno a la vez.
- b) Se identificaron las zonas críticas de contaminación acústica.
- c) Se ha interpretado los resultados para determinar si hay o no contaminación acústica comparando con los límites máximos permisibles.
- d) También se ha tabulado la frecuencia vehicular durante los 15 minutos de monitoreo.

Los resultados de la encuesta aplicada a 20 personas de diferentes estratos sociales y sexo, han sido tabulados según la escala de valoración tipo Lickert (Cuadro 5).

Cuadro 5
MODELO DE ENCUESTA DE OPINIÓN SOBRE LA DIMENSIÓN DE PARQUE AUTOMOTOR Y LA CONTAMINACIÓN ACÚSTICA EN LA CIUDAD DE CHICLAYO, 2007

Reactivos	1	2	3	4	5
1. El dBA mide la intensidad del ruido.					
2. Las industrias son fuentes puntuales de contaminación del aire de la ciudad de Chiclayo					
3. La quema de basura es fuente puntual de contaminación del aire en la ciudad de Chiclayo.					
4. Los ruidos generados por vehículos son fuentes puntuales de contaminación del aire.					
5. Los ruidos en general son fuentes puntuales de contaminación del aire.					
6. Los gases que emiten los vehículos son fuentes puntuales de contaminación del aire.					
7. Los residuos sólidos son fuentes puntuales de contaminación del aire.					
8. El polvo (material particulado) generado por la circulación vehicular constituye fuentes puntuales de contaminación.					
9. El ruido generado por la circulación de vehículos del parque automotor de Chiclayo afecta la salud humana.					
10. El comercio informal es una fuente de contaminación por ruido en la ciudad de Chiclayo.					
11. Los comerciantes ambulantes que usan altavoces, generan contaminación acústica que afectan la salud humana.					
12. El parque automotor constituye una fuente de contaminación acústica en la ciudad de Chiclayo.					
13. La contaminación por ruido es mayor en la zona de Sáenz Peña con Bolognesi.					
14. La policía de tránsito genera ruidos que afectan la salud humana.					
15. La generación de ruido es igual en toda la ciudad de Chiclayo.					
16. La generación de ruido es mayor al mediodía.					
17. Los niveles de ruido generados por el parque automotor de la ciudad de Chiclayo son mayores a los LMP establecidos por Ordenanza Municipal N° 015-A-99.					
18. Se debe educar a los conductores para disminuir la contaminación por ruido en Chiclayo.					
19. Se debe limitar el uso de claxon a lo estrictamente permitido por el reglamento de tránsito.					
20. Ruidos por encima de los 85 dBA son nocivos para la salud humana.					

1: Muy de acuerdo, 2: En desacuerdo, 3: Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4: De acuerdo, 5: Muy de acuerdo.

RESULTADOS

Medición de los niveles de ruido

En el Cuadro 6, se muestran los valores promedio de las 10 estaciones de monitoreo.

Los niveles de ruido promedio por tráfico vehicular estuvieron entre 77,11 y 83,36 dBA, correspondiendo el menor nivel a la estación ubicada en la intersección Pedro Ruiz - Balta y el mayor a la intersección Bolognesi - Sáenz Peña.

Los niveles máximos de ruido fueron registrados en un rango de 90,66 a 100,50 dBA, los cuales se presentaron en las estaciones Pedro Ruiz - Balta y Bolognesi - Sáenz Peña, respectivamente.

Los niveles mínimos de ruido fueron registrados desde 67,26 hasta 73,13 dBA, los cuales correspondieron a las intersecciones Pedro Ruiz - Balta y J. Leonardo Ortiz - Elvira García y García.

La frecuencia vehicular promedio estuvo dada por el número de vehículos que ingresan a la estación de muestreo por 15 minutos de toma de datos (nivel de ruido). Su valor estuvo entre 472,79 y 910,72; los cuales correspondieron a las estaciones Boticas Arcángel (Pedro Ruiz - Balta) y Banco la Nación (J. Leonardo Ortiz - Salaverry), respectivamente.

Las temperaturas promedio de cada estación estuvieron entre 17,51 y 18,78 °C, las cuales correspondieron a las estaciones Hospital Las Mercedes (M.

Izaga - Grau) el mínimo valor, y a las estaciones Bolognesi - Sáenz Peña y Balta - Bolognesi, el máximo valor.

En el Cuadro 7, se muestran los niveles promedio de ruido por turno de medición. Al medio día (12:30 pm) y la noche (7:00 pm) se tuvo el mayor nivel de ruido con 81,13 y 81,19 dBA, respectivamente. El turno de mañana (7:30 am) presentó 79,46 dBA siendo el menor valor promedio por turno.

El valor máximo de nivel de ruido promedio fue de 95,30 dBA para el turno de medio día y el valor mínimo para el turno de la mañana con 69,13 dBA.

La frecuencia vehicular promedio presentó su mayor valor en el turno de la mañana con 653 vehículos/15 minutos y el menor de 607 vehículos/15 minutos.

La temperatura promedio varió desde 16,98 °C, en el turno mañana hasta 20,79 °C, en el turno tarde.

En el Cuadro 8, se muestran los promedios de nivel de ruido por estación de muestreo y por turno.

Turno de la mañana (7:30 am). Los niveles de ruido promedio se registraron entre 73,46 y 83,32 dBA, los cuales corresponden a las intersecciones Pedro Ruiz - Balta y Bolognesi - Sáenz Peña respectivamente. En las estaciones ubicadas entre las calles: Pedro Ruiz - Balta, M. Izaga - Grau (Hospital Las Mercedes), Pedro Ruiz - Luis Gonzales, Elías Aguirre - Luis Gonzales, Hospital Almanzor (Emergencia), Balta - Bolognesi, se midieron niveles de ruido en un rango de

Cuadro 6
NIVELES DE RUIDO MÍNIMO, MÁXIMO, PROMEDIO Y FRECUENCIA VEHICULAR POR ESTACIÓN

Estación	Temperatura (°C)	Mínimo ruido (dB A)	Máximo ruido (dB A)	Promedio (dB A)	Desviación estándar	Frecuencia vehicular (número de vehículos)
Banco La Nación	18,25	72,14	94,76	81,56	4,60	910,72
CPU (J. L. Ortiz - Elvira García)	18,09	73,13	92,76	82,95	4,64	802,33
Hospital Naylamp	17,81	70,27	94,63	80,63	5,24	631,89
Esq. Pedro Ruiz - Balta	18,54	67,26	90,66	77,11	4,71	472,79
Hospital Las Mercedes	17,51	71,67	92,67	80,75	4,46	550,17
Pedro Ruiz - L. Gonzales	18,72	69,53	93,68	79,60	4,91	571,58
E. Aguirre - L. Gonzales	18,30	70,60	91,41	79,38	4,54	547,06
Hospital Almanzor	18,26	70,34	94,92	79,01	4,91	556,79
Bolognesi - Saenz Peña	18,78	70,75	100,5	83,36	6,64	588,14
Balta - Bolognesi	18,78	70,86	99,26	81,40	5,61	624,52
Distrito Chiclayo	18,30	70,66	94,53	80,58	5,03	625,60

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 7
NIVELES PROMEDIO DE RUIDO POR TURNO

Turno	Temperatura (°C)	Mínimo ruido (dB A)	Máximo ruido (dB A)	Promedio (dB A)	Desviación estándar	Frecuencia vehicular (número de vehículos)
Mañana	16,98	69,13	94,31	79,46	5,06	653,73
Tarde	20,79	71,49	95,30	81,13	5,04	630,66
Noche	17,28	71,49	93,84	81,19	5,00	607,17
Distrito Chiclayo	18,35	70,70	94,48	80,59	5,04	630,52

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 8
**NIVEL DE RUIDO MÍNIMO, MÁXIMO, PROMEDIO Y FRECUENCIA VEHICULAR
POR ESTACIÓN Y POR TURNO**

	Estación	Turno	Temperatura (°C)	Mínimo (dB A)	Máximo (dB A)	Promedio (dB A)	Nivel máximo según Ordenanza Municip. (dB A)	Nivel máximo según D.S. 0665- 20003 PCM (dB A)	Frecuencia vehicular
E-1	BANCO DE LA NACION	Mañana	16,87	72,10	91,18	81,34	85	70	1097,00
		Tarde	20,80	70,98	95,7	81,59	85	70	760,67
		Noche	17,23	73,80	96,33	81,84	85	70	890,43
E-2	CPU - UNPRG	Mañana	16,97	73,57	96,92	82,56	50	50	967,00
		Tarde	19,93	74,47	98,73	84,29	50	50	745,83
		Noche	17,38	71,37	82,63	82,01	50	50	694,17
E-3	HOSPITAL NAYLAMP	Mañana	17,13	70,65	97,7	80,72	50	50	665,33
		Tarde	19,12	69,55	93,47	80,71	50	50	603,00
		Noche	17,17	70,60	92,72	80,46	50	50	627,33
E-4	P. RUIZ Y BALTA	Mañana	17,00	58,48	88,62	73,46	85	70	363,20
		Tarde	21,88	72,90	88,9	79,22	85	70	529,75
		Noche	17,40	71,54	94,1	79,07	85	70	536,80
E-5	HOSPITAL LAS MERCEDES	Mañana	16,68	70,30	93,08	79,78	50	50	545,83
		Tarde	18,75	72,52	92,03	81,2	50	50	605,17
		Noche	17,10	72,20	92,9	81,28	50	50	499,50
E-6	P. RUIZ Y LUIS GONZALES	Mañana	16,48	68,58	92,6	77,62	85	70	515,25
		Tarde	22,28	71,63	94,43	81,6	85	70	657,00
		Noche	17,40	68,38	94	79,58	85	70	542,50
E-7	ELIAS AGUIRRE Y LUIS GONZALES	Mañana	17,82	69,32	88,82	77,26	85	70	537,33
		Tarde	19,53	70,82	93,67	79,48	85	70	521,50
		Noche	17,55	71,67	91,73	81,4	85	70	582,33
E-8	HOSPITAL ALMANZOR	Mañana	16,98	69,74	95,46	79,04	50	50	620,80
		Tarde	21,35	69,43	95,98	78,58	50	50	522,75
		Noche	17,06	71,68	93,54	79,33	50	50	520,00
E-9	BOLOGNESI Y SAENZ PEÑA	Mañana	17,31	69,27	101,31	83,32	85	70	543,71
		Tarde	21,77	71,24	99,51	82,55	85	70	515,43
		Noche	17,24	71,74	100,67	84,22	85	70	705,29
E-10	BALTA Y BOLOGNESI	Mañana	16,57	69,29	97,4	79,48	85	70	571,86
		Tarde	22,51	71,34	100,59	82,03	85	70	730,29
		Noche	17,24	71,94	99,8	82,69	85	70	571,43

Fuente: Elaboración propia.

73,46 y 79,78 dBA. En las estaciones ubicadas en las intersecciones: Leonardo Ortiz - Salaverry (Banco la Nación), Luis Gonzales - Bolognesi (Hospital Naylamp), Leonardo Ortiz - Elvira García (CPU), Bolognesi - Sáenz Peña, se obtuvieron niveles de ruido promedio de 80,72 a 83,32 dBA.

Turno de medio día (12:30 pm). Los niveles de ruido promedio estuvieron en un rango de 78,58 y 84,29 dBA, los cuales correspondieron a las estaciones Mariscal Nieto - Jorge Chávez (H. Almanzor Aguinaga) y José Leonardo Ortiz - Elvira García (CPU) respectivamente. Las estaciones Pedro Ruiz - Balta, H. Almanzor Aguinaga y E. Aguirre - Luis Gonzales tuvieron un nivel de ruido promedio entre 78,58 y 79,48 dBA. En cambio las estaciones Banco de la Nación, CPU, Hospital las Mercedes, Balta - Bolognesi, Bolognesi - Sáenz Peña, P. Ruiz - L. Gonzales y Hospital Naylamp presentaron niveles de ruido entre 80,71 y 84,29 dBA.

Turno de la noche (7:00 pm). Los niveles de ruido promedio estuvieron entre 79,07 y 84,22 dB A, los cuales correspondieron a las estaciones Pedro Ruiz - Balta y Bolognesi - Sáenz Peña respectivamente. El rango inferior de nivel de ruido correspondió a las estaciones Pedro Ruiz - Balta, P. Ruiz - L. Gonzales y Hospital Almanzor Aguinaga con 79,07 a 79,58 dBA. El rango superior de nivel de ruido correspondió a Banco de la Nación, Centro de Preparación Universitaria (CPU), Hospital Naylamp, Hospital las Mercedes, Elías Aguirre - Luis Gonzales, Bolognesi - Sáenz Peña y Balta - Bolognesi con valores de 80,46 a 84,22 dBA.

Resultado de las encuestas

La encuesta fue elaborada utilizando una escala de medición de opinión entre la dimensión del parque automotor con la contaminación acústica en la ciudad de Chiclayo. Se obtuvieron los siguientes resultados:

La encuesta fue realizada a 20 personas. La valoración se dio en un rango de 50 a 91 puntos, siendo el menor valor al ítem 15 (Cuadro 6), lo cual indicó que los encuestados desconocían si la generación de ruido es igual en toda la ciudad de Chiclayo.

El ítem 18 tuvo una valoración de 90, lo que indicó que la población chiclayana estuvo muy de acuerdo en educar a los conductores con el fin de disminuir la contaminación por ruido.

El ítem 9 tuvo una valoración de 89, lo que indicó que los encuestados reconocieron que el ruido provocado por el parque automotor afecta la salud humana.

El ítem 11 tuvo una valoración de 88, con lo cual los entrevistados reconocieron que los comerciantes ambulantes que usan altavoces también eran fuente de contaminación acústica.

Los ítems 19 y 12 con una valoración de 87 y 86, respectivamente, indicó que los entrevistados estuvieron de acuerdo en que el parque automotor constituye una fuente de contaminación acústica y se debe limitar el uso de claxon a lo estrictamente necesario.

Es importante mencionar, que con el máximo valor, se indicó que lo que más se conoce es que los gases que emiten los vehículos son fuentes puntuales de contaminación del aire.

Análisis de regresión

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
1	0,611 ^a	0,373	0,295	1,58170

^a. Variables predictoras: (Constante), Cantidad de Vehículos.

Coefficientes

Modelo	Coefficientes no estandarizados		Coefficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
1 (Constante)	75,125	2,548	0,611	29,482	0,000
Cantidad de Vehículos	0,009	0,004		2,181	0,061

^a. Variable dependiente: Ruido Promedio.

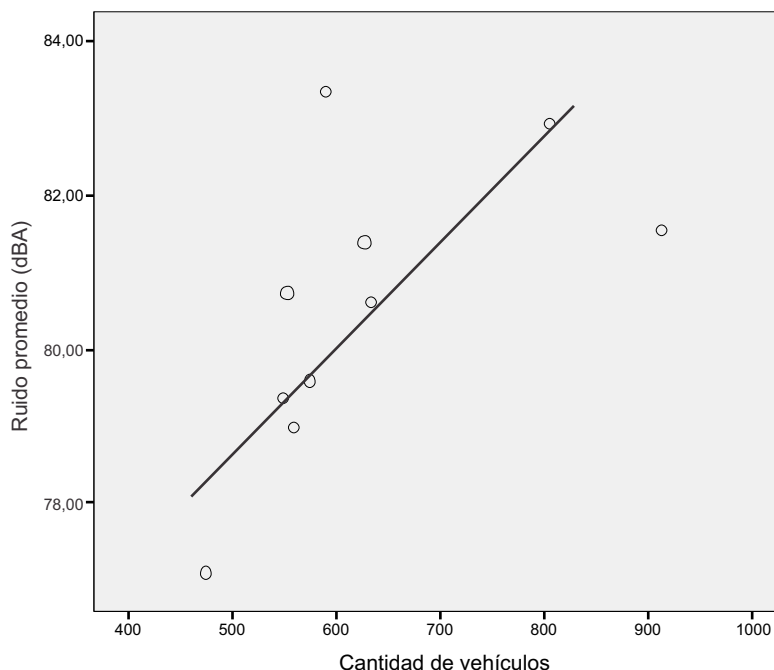


Figura 1. Frecuencia vehicular y nivel de ruido.

Los datos indican que el número de vehículos que transitan en el centro y el nivel de ruido estuvieron correlacionados ($r = 0,61$) (Figura 1).

La ecuación de regresión para estimar los niveles de ruido fue :

$$\hat{Y} = 75,125 + 0,009x_i$$

Donde x_i es la frecuencia vehicular y $\hat{Y}$ es el nivel de ruido (dBA).

En la Figura 1, se aprecia la relación entre el nivel de ruido (dBA) y la frecuencia vehicular, comprobándose que a mayor frecuencia vehicular, mayor es el nivel de ruido, lo que se corrobora en la ecuación de regresión estimada.

DISCUSIÓN

Los resultados de la presente investigación son importantes para la comunidad, pueden ser utilizados para la propuesta de medidas mitigadoras del impacto ambiental generado por el ruido parque automotor de la ciudad de Chiclayo sobre el hombre, que deberán implementarse a corto, mediano y largo plazo y para evitar mayores daños, que acompañan el aumento demográfico y densidad del tránsito vehicular en el centro de la ciudad de Chiclayo.

En relación con los niveles de ruido promedio por el parque automotor, considerando la Ordenanza Municipal N° 015-A -99 MPCH para zona comercial (85 dBA), de las 06 estaciones ubicadas en zona comercial, ninguna supera el LMP. Este resultado se atribuye al hecho de que los LMP para la ciudad de Chiclayo no son tan rigurosas como las normas nacionales o internacionales. En el caso de Hospital Naylamp, Hospital las Mercedes y la esquina de José Leonardo Ortiz - Elvira García, donde se ubica la Clínica Pacífico y dos centros de estudios, los niveles de ruido están muy por encima del LMP para zona de protección especial, según artículos 10° y 11° de la Ordenanza Municipal que lo fija en 50 dBA. Al respecto, Azqueta y Barry (1998) mencionan que el ruido, por encima de los 50 dBA genera en el ser humano trastornos patológicos directos: sordera, enfermedades cardiovasculares, digestivas y neurológicas, detectadas en personas expuestas a mayores niveles de ruido. Un fenómeno patológico indirecto sería el derivado de un consumo excesivo de medicamentos (somniaferos o tranquilizantes). La perturbación del sueño que supone la presencia de ruido impide que el cuerpo se recupere de la fatiga física y mental, con los efectos negativos correspondientes.

La frecuencia vehicular más alta se registró en la esquina del Banco la Nación con 910 vehículos, debido a que es una zona de marcada confluencia vehicular. Por allí, allí ingresan vehículos provenientes del norte peruano y de urbanizaciones cercanas a Chiclayo; igualmente, es zona de salida en sentido inverso, además, es una vía de elevado tráfico en sentido horizontal desde una vía ramal del acceso norte y de tránsito Sur a Norte.

Valores de alta frecuencia vehicular se registraron también en la esquina José Leonardo Ortiz - Elvira García (CPU-UNPRG) con 802 vehículos, porque son zonas de gran tránsito vehicular y porque el registro se realizó en horas punta; además, dichas intersecciones tienen 3 ingresos de vehículos, en su mayoría. Vehículos de servicio público como combis, mototaxis, colectivos y cousters. Los datos reportados concuerdan con lo expuesto por Santos (2007), quien en la Avenida Javier Prado de la ciudad de Lima reportó la circulación de 10 000 vehículos por hora en ambos sentidos y en las llamadas horas punta (de 7:00 a 9:00 am y de 3:00 a 7:00 pm) lo que generaba una contaminación acústica muy significativa.

Respecto a los estándares de calidad ambiental para ruido a nivel nacional (D.S. Nº 085-2003-PCM) e internacional (OMS, 1993), los niveles de ruido hallados en las 10 estaciones superaron los LMP de estas normas. En los casos de las estaciones consideradas zonas comerciales como Banco la Nación, Esquina Pedro Ruiz - Balta, Pedro Ruiz - Luis Gonzales, Elías Aguirre - Luis Gonzales, Bolognesi- Sáenz Peña y Balta - Bolognesi superaron la norma (70 dBA). Las cifras en exceso variaron desde 7,00 hasta 11,00 y 13,36 dBA. Esto es de especial interés para el actual estudio, por cuanto, el incremento del ruido se produce de forma logarítmica; es decir, el aumento de 1 dBA significa el aumento de 100 veces el nivel de ruido (Miyara (2000).

Al respecto, Chávez (s/f) menciona que ello genera la posibilidad de que los transeúntes o pobladores se afecten con el denominado Trauma Acústico Crónico (TAC) o Daño Auditivo Inducido por Ruido, que tienen como particularidad y efecto inicial la lesión de los estereocilios del órgano de Corti, encargados de percibir los sonidos de alta frecuencia (ruido industrial), produciéndose un déficit o caída inicial, generalmente, de 4 000 y 6 000 Hz. Posteriormente, el daño se extiende hacia el área donde se encuentran los estereocilios encargados de percibir los sonidos de baja frecuencia y frecuencias conversacionales, lo cual se traduce en pér-

dida de la capacidad para la comunicación hablada (Trauma Acústico Crónico con Hipoacusia).

También menciona que existen otros efectos atribuidos a la exposición al ruido, tales como la Desviación Transitoria del Umbral de la Audición, que se caracteriza por una ligera disminución de la sensibilidad auditiva, dura poco tiempo (no más de 16 h). Con el Trauma Acústico Agudo (TAC) que se produce como consecuencia del efecto abrupto del ruido, lo más frecuente es la sordera de tipo conductiva por lesión de las estructuras del oído externo y medio. Finalmente, el TAC es una entidad que se debe y puede evitar en la persona expuesta al ruido, considerando que lo más importante es corregir o modificar la fuente de producción de ruido, que en el caso de estudio es el parque automotor.

En las estaciones ubicadas en zonas de protección especial como la esquina de J.L. Ortiz - Elvira García (Clínica Pacífico), Hospital Naylamp, Hospital las Mercedes y Hospital Almanzor Aguinaga, se superó la norma (60 dBA), de 19,01 a 22,95 dBA. Este resultado se explica por el hecho de que en las vías aledañas se registró alta frecuencia vehicular y la medición se tomó en horas punta, y es compatible con el de Sichez (2000), quien en su trabajo "Contaminación Sonora e Impactos en el Bienestar de la Población de la Ciudad de Trujillo 1999", reporta que el nivel de ruido fue mayor a 85 dBA y señala que este efecto disminuye significativamente el bienestar de la población.

Turno mañana. La intersección Bolognesi - Sáenz Peña presentó el mayor nivel de ruido promedio con 83,32 dBA, seguido por la estación de muestreo José Leonardo Ortiz - Elvira García- Dallorso (CPU) y el menor nivel de ruido fue en Pedro Ruiz-Balta y, a la vez, con la de menor frecuencia vehicular. Este último caso tiene como explicación que en el período de muestreo se hicieron trabajos de alcantarillado en zonas aledañas al mercado Modelo, impidiendo la circulación de vehículos con dirección hacia y desde el mercado Modelo.

Turno tarde. La estación de José Leonardo Ortiz - Elvira García - Dallorso presentó el más alto nivel de ruido con 84,29 dBA, siendo esta zona de protección especial. La situación es preocupante, ya que en esa zona se ubican una clínica y dos centros educativos. Las estaciones de menor nivel de ruido son Pedro Ruiz - Balta, E. Aguirre - L. Gonzales y Hospital Almanzor Aguinaga Asenjo con un rango de 78,58 a 79,48 dBA,

se atribuyen estos resultados a la menor frecuencia vehicular en ese horario.

Turno de noche. El nivel más alto de ruido estuvo en Bolognesi - Sáenz Peña con 84,22 dBA, con una frecuencia vehicular de 705 vehículos y la estación que registró menor nivel de ruido en ese turno fue Pedro Ruiz - Balta con una frecuencia vehicular de 536 vehículos verificándose en este caso que a mayor frecuencia vehicular mayor nivel de ruido.

Al analizar los niveles de ruido medidos por turno, se infiere que no hay mayores diferencias, aspecto que se reporta por primera vez para la ciudad de Chiclayo, sin embargo, se encuentra coincidencia parcial con lo reportado por Gonzáles (2000), quien reportó que en Montevideo las cifras fueron similares durante todos los días de la semana desde las 05:00 am hasta 18:00 pm.

La encuesta con la escala tipo Lickert permitió medir los conocimientos para generar cambios de actitudes y comportamientos en el poblador chiclayano respecto a la contaminación acústica y su relación con el parque automotor.

Los pobladores, en términos genéricos, desconocen si el nivel de ruido generado por el parque automotor es igual en toda la ciudad. Esta respuesta se explica por el desconocimiento que tienen respecto a este contaminante ambiental; sin embargo, se considera importante sugerir a las autoridades municipales y entidades comprometidas con la salud de los pobladores para desarrollar campañas de instrucción sobre el nocivo impacto que se genera e implementar medidas de mitigación y evitar daños en la salud humana.

El Item con más alto puntaje (90): “se debe educar a los conductores para disminuir la contaminación acústica en Chiclayo”, refleja un nivel de conocimientos aceptable, al identificar claramente a quienes generan el ruido, los choferes o conductores; al mismo tiempo, se aprecia una actitud preventiva, proactiva y de protección para instruir a los generadores de la contaminación acústica, y proteger la salud humana. Ello coincide con los criterios de Stanfeld citados por Pastor (2005), ya que los picos más altos de nivel de ruido fueron ocasionados por el uso indiscriminado de claxon de las camionetas rurales, taxis o vehículos pesados. En algunos casos, se colocan claxon de vehículos pesados en las camionetas rurales provocando un mayor nivel de ruido por las zonas en las que circulan.

Se identificó que el uso de claxon fue por tres motivos: i) para motivar a los usuarios o pasajeros; ii) para

apurar a vehículos que transitan delante; un comportamiento típico se da cuando las luces del semáforo cambian en las intersecciones, o cuando un vehículo se detiene delante de otro; iii) en situaciones conflictivas, lo que se ha convertido en una mala práctica en la ciudad, en el momento que los conductores, en vez de dar paso a otros vehículos o peatones, hacen sonar el claxon como una manera de hacer notar su presencia.

CONCLUSIONES

1. Los niveles de ruido promedio de las 10 estaciones monitoreadas en la ciudad de Chiclayo variaron desde 77,11 hasta 83,36 dBA; y no superaron lo establecido en la Ordenanza Municipal N° 015-A-99 (85 dBA); pero si los fijados en el D.S. N° 085-2003-PCM (70 dBA) y la Organización Mundial de la Salud, la cual considera 70 dBA para una exposición al ruido durante 24 horas y 75 dBA para una exposición al ruido durante 8 horas.
2. Los niveles de ruido en las cuatro estaciones de monitoreo consideradas zonas de protección especial registraron desde 79,01 hasta 82,95 dBA, valores muy por encima de la Ordenanza Municipal (50 dBA) y la norma nacional de ECA-Ruido (50 dBA).
3. En general, los niveles de ruido de la ciudad de Chiclayo están en relación directa con la frecuencia vehicular y el uso indiscriminado del claxon.
4. El mapa de ruido para la ciudad de Chiclayo define las zonas críticas con mayor notoriedad en la intersección de la Av. Bolognesi y Sáenz Peña; a la altura del Centro Pre Universitario ubicado en José Leonardo Ortiz; en la zona cercana al Edificio del Banco de la Nación, en las que se registraron niveles de ruidos superiores a 80 dBA.

RECOMENDACIONES

Se propone a las autoridades sectoriales, autoridades locales y sociedad civil, de acuerdo a su competencia, la implementación de lo siguiente:

1. Revisar de la Ordenanza Municipal N° 015-A-99, especialmente en su artículo primero respecto a los Límites Máximos Permitidos para ruidos considerados molestos y nocivos, y adecuarlos a los Estándares de Calidad Ambiental para Ruido (ECA) aprobados mediante Decreto Supremo N° 085-2003-PCM.

2. Monitorear constantemente las zonas de mayor tránsito vehicular y mantener actualizado el mapa de ruido, para tomar las medidas correctivas.
3. Promover una cultura ambiental, con la finalidad de educar a los conductores a no usar innecesariamente el claxon de sus unidades móviles y entiendan que el ruido es un contaminante ambiental que afecta a la salud humana.
4. Planificar el ordenamiento vehicular en las principales calles y avenidas de la ciudad de Chiclayo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azqueta, D. (1994). Valoración de la calidad ambiental. McGraw-Hill. 1ª. Edición. España.
- Azqueta, D. y F. Barry. (1998). Economía y Medio Ambiente. Tomo 3. McGraw-Hill. 2ª. Edición. Bogotá-Colombia.
- Barrigon J, Pulido, G, Gomez E, Mendez S, y G. Vilchez. (1999). Caracterización acústica de las calles de barrio de la ciudad de Cáceres. Departamento de Física. Escuela Politécnica. Universidad de Extremadura. Cáceres, España. Disponible en: <http://www.sea-acustica.es/publicaciones/4350sr205.pdf>.
- Berglund, B. y T. Lindvall. (1995). Community Noise, Archives of the Center for Sensory Research, Vol 2, Issue , Stockholm University and Karolinska Institute. Suecia.
- Bishop, D. (1993). Program for the measurement of environmental noise. Department of Transportation. Washington, D.C.
- Calle, M. (1999). Contaminación acústica y salud. Disponible en http://www.sorolls.org/docs/Contaminacion_acustica_WASTE_magazine.htm. Accesado: 20 de noviembre del 2009.
- Chavez, J. (S/F). Trauma Acústico Crónico. *MedSalud* S.A.C. Disponible en: <http://www.prerieso.com/boletin8/articulo2.htm>. Accesado: 30 de noviembre del 2009.
- Comision Nacional del Medio Ambiente. (1997). Taller de Acústica, Talleres de Entrenamiento para Manejo de Contaminación Ambiental. Chile.
- CONESA V. (1995). Guía Metodológica para la Evaluación del Impacto Ambiental. Edición Mundi Prensa. 2ª Edición. Barcelona - España.
- Consejo Provincial de Chiclayo. Ordenanza Municipal N° 015-A-99 (21-07-1999).
- Environmental Protection Agency. (1974). Information on Levels of Environmental Noise Requisite to Protect Public Health and Welfare with an adequate margin of safety. US Environmental Protection Agency, 550/9-74-004, Washington DC, USA.
- Garcia, B. y F. Garrido. (2003). La Contaminación Acústica en nuestras Ciudades" Editorial Fundación "La Caixa". Barcelona.
- Garrigues, J. (1997). Análisis estadístico de los niveles de contaminación sonora medidos en diferentes zonas urbanas a lo largo de las 24 horas. (Tesis Doctoral). Universidad de Valencia. España.
- Gobierno Regional de Lambayeque. (2005). Diagnostico Ambiental Base Gobierno Regional Distrito Chiclayo. Chiclayo. Perú.
- Gonzales, A. (2000). Monitoreo de ruido urbano en la ciudad de Montevideo: Determinación del tiempo óptimo de muestreo y desarrollo de un modelo predictivo en un entorno atípico (Tesis para la obtención del grado de Doctora en Ingeniería Ambiental). Montevideo. Uruguay.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2008). Compendio estadístico departamental 2007- 2008. Lambayeque.
- Martinez, M. (1995). Efectos del ruido por exposición laboral. (Trabajo de ascenso para la categoría de Profesor Asistente de Cátedra de Salud Pública). Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela. Revista Salud de los Trabajadores. Vol. 3 N° 2.
- Minchon, C, (2001). Volumen del tránsito vehicular en el centro histórico de Trujillo. Universidad Nacional de Trujillo. Perú.
- Ministerio de Transportes y Comunicaciones. (2001). Reglamento Nacional de Tránsito D.S. 033-2001-MTC. El Peruano. Perú.
- Miyara, F. (1997). ¿Cuánto ruido es demasiado ruido? Rosario. Argentina. Disponible en: <http://www.eie.fceia.unr.edu.ar/~acustica/biblio/cuanto.htm>.
- Miyara, F. (1998). Estrategias para extender la acción escolar al grupo familiar en educación ambiental: la contaminación acústica. Argentina. Disponible en <http://www.eie.fceia.unr.edu.ar/~acustica/biblio/higiene2.htm>.
- Miyara, F. (2000). Control de Ruido, Publicado dentro del libro en CD-ROM ornadas Internacionales Multidisciplinarias sobre Violencia Acústica. Editorial ASOLOFAL. Rosario. Argentina.
- Miyara F. (2006). Acústica y Sistemas de Sonido. Editorial UNR Editora. 4a Edición. Rosario. Argentina.
- Moch, A. (1986). Los efectos nocivos del ruido. Colección Nueva Paideia. Editorial Planeta. Barcelona. España.
- Municipalidad Provincial de Chiclayo. (1999). Ordenanza para la supresión y limitación de ruidos nocivos y molestos. -N° 015 - A-99 MPCH.
- Organización Mundial de la Salud. (1993). Guideline values for community noise. Organización Mundial de la Salud-OMS. Ginebra. Disponible en: http://www.ruidos.org/Noise/WHO_Noise_guidelines_4.html. Accesado: 20 de junio del 2009.
- Pastor, J. (2005). Efectos de la contaminación acústica sobre la capacidad auditiva de los pobladores de la ciudad de Trujillo-Perú. Tesis para optar el grado de Doctor en Medio Ambiente. Universidad Nacional de Trujillo. Perú.
- Presidencia del Consejo de Ministros. (2003). Estándares Nacionales de Calidad Ambiental para Ruido. Perú.
- Rendiles, H. (1998). Efectos de la exposición industrial. Editorial Maracaibo S. A. Venezuela.
- Santos, E. (2007). Contaminación por ruido en la avenida Javier Prado. Lima. Perú. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S18109932007000100003&lng=es&nrm=is.
- Sichez, J. (2000). Contaminación sonora e impactos en el bienestar de la población de Trujillo 1999. Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Ciencias con mención en Gestión Ambiental. Universidad Nacional de Trujillo. Perú.
- Terán, L. (2005). Contaminación atmosférica causada por fuentes móviles en la ciudad de Chiclayo. Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Ciencias con mención en Ingeniería Ambiental. Universidad Nacional de Pedro Ruiz Gallo. Lambayeque. Perú.
- Velasquez, G.J. (2002). Las otopatías laborales y los programas de conservación de la audición. Gaceta de la Facultad de Medicina UNAM. México.



"El guardián"
LADISLAO PLASENCKI

Extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava” y la inducción de hiperplasia prostática benigna en *Rattus rattus albinus*

Aqueous extract of the root of *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “reed” and the induction of benign prostatic hyperplasia in *Rattus rattus albinus*

Elizabeth Hoyos Pajares¹, Flor Bustamante Bautista²,
Julio Campos Florián³, César Lombardi Pérez⁴,

RESUMEN

El objetivo fue determinar el efecto del extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava” sobre la inducción de hiperplasia prostática benigna en *Rattus rattus* var. *albinus*. Se trabajó con 24 especímenes, divididos en dos grupos problema, un grupo control y un grupo blanco, con 6 especímenes cada uno. Los especímenes de los grupos problema y control fueron orquiectomizados; después de una semana se les indujo hiperplasia prostática mediante la administración subcutánea de enantato de testosterona (14 mg/kg). A los especímenes de los grupos blanco y control se les suministró solución salina; y a los grupos problema I y II, extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum*, a las dosis de 100 y 500 mg/kg, respectivamente. En todos los casos, la vía de administración fue oral y la duración de los tratamientos fue de 15 días; después de lo cual, los especímenes fueron sacrificados para extraerles la próstata y la vesícula seminal, para pesarlos y realizar un examen anátomo-patológico. Hubo una reducción significativa ($p < 0,01$) en el tamaño de la próstata y de la vesícula seminal de los especímenes que recibieron el extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum*, en comparación con el grupo control.

Palabras clave: *Gynerium sagittatum* “caña brava”, hiperplasia prostática benigna, *Rattus rattus*.

¹ Químico-Farmacéutico. Egresada de la Universidad Particular Antonio Guillermo Urrelo.

² Químico-Farmacéutico. Egresada de la Universidad Particular Antonio Guillermo Urrelo.

³ Maestro en Ciencias. Químico-Farmacéutico. Profesor de la Universidad Nacional de Trujillo.

⁴ Maestro en Ciencias. Médico Veterinario. Profesor de la Universidad Privada Antenor Orrego.

ABSTRACT

The goal of this study was to show the effect of the aqueous extract of the root of the *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “reed” on the induction of benign hyperplasia prostatic in *Rattus rattus* var. *albinus*. Twenty four specimens were worked, divides in two problem groups, a control, and a white controls, with 6 specimens each. The specimens of problem and control groups were orquitectomizados; after a week, prostatic hyperplasia was induced to them by a subcutaneous dose (14 mg/kg) of testosterone enantate. The specimens of white and control groups received a saline solution; and groups of problems I and II, 100 and 500 mg of aqueous extract/kg, respectively. Oral administration was general for all cases, and treatments lasted 15 days; after that, all specimens were sacrificed to take out the prostate and seminal vesicle, and then, weigh them and to carry out an anatomy – pathologic exam. There was a significant reduction ($p < 0,01$) in the size of the prostate and seminal vesicle of specimens that received the aqueous extract of the root of the *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “reed”.

Key words: *Gynerium sagittatum* “caña brava”, benign prostatic hyperplasia, *Rattus rattus*.

I. INTRODUCCIÓN

La próstata es una glándula que se encuentra por debajo de la vejiga en los hombres y rodea a una parte del canal urinario o uretra. Su tamaño normal es el de una pelota de golf. Una de sus funciones es mantener los espermatozoides vivos (Whitmore, 2002; Navas y otros, 2010). Consta de cuatro zonas integradas: anterior, periférica, central y pre-prostática; cada una formada por tejidos secretores, músculo liso y tejido fibroso. Las cuatro zonas están encerradas en una cápsula, irrigadas por vasos que penetran en la cápsula prostática y se ramifican dentro de la glándula (Gallardo, 2006; González y otros, 2005). La próstata crece con los años pudiendo alcanzar un peso de 25 a 30 gramos, sin embargo, sólo el 45% de los hombres son sintomáticos a la hiperplasia benigna y en el 25% hay necesidad del tratamiento quirúrgico.

La hiperplasia prostática benigna (HBP) es una patología frecuente en el hombre, su prevalencia es 80% después de los setenta años de edad, definida por estudios de autopsias y/o tacto rectal (Ramzi y otros, 2000; Alexandre y otros, 1996).

La HBP comienza en la zona llamada de transición de la próstata que corresponde a la zona periuretral y subcervical; su crecimiento rechaza el cuello vesical, el verumontanum y la zona periférica. Comienza formando lóbulos laterales, puede desarrollarse en un lóbulo medio o en dos laterales o ser trilobar. Cuando la HPB obstruye la uretra, dificulta la micción y se produce, consecuentemente, una hipertrofia del detrusor de la vejiga. La pared vesical aumenta de grosor y en su capa interna los ases musculares, en su

proliferación, toman el aspecto de celdas y columnas que se aprecian en los estudios endoscópicos (Krogh y Bruskevitz, 2000; Alexandre y otros, 1996).

La hipertrofia de la pared vesical es en un comienzo compensatorio para mantener una buena micción y la sintomatología no se manifiesta. Posteriormente, la obstrucción de la zona prostática produce residuo urinario que va en aumento y es causa de los primeros síntomas; al aumentar la presión retrógrada puede complicarse con hidronefrosis uni o bilateral y alteraciones de la función renal (Jones, 2001; Berry, 1990).

El efecto de ectasia urinaria que produce la HPB puede complicarse con dos patologías importantes: litiasis vesical e infección urinaria, que cuando se producen, la sintomatología es más fuerte con hematuria, dolor y retención. La infección urinaria se manifiesta como prostatitis y pielonefritis agudas o crónicas (Roehrborn, 1993; Krogh y Bruskevitz, 2000).

A medida que progresa la HBP y van creciendo los nódulos, el tejido prostático normal se desplaza y queda reducido a una fina lámina. Este fenómeno se realiza en dos fases: 1) se produce un aumento en el número de nódulos, al comienzo, de naturaleza estromal, después, glandular a partir de los 40 años y, a partir de los 60 años, un gran crecimiento de estos nódulos (Jones, 2001); 2) denominada de retención crónica, la hiperplasia del detrusor sigue aumentando no siendo suficiente para superar la obstrucción. Aparecen celdas y divertículos vesicales, “orina residual”, y no se vacía correctamente la vejiga. Si el proceso continúa, se produce distensión vesical. Aparecen cambios isquémicos y fibrosis en el detrusor, sustituyéndose el

músculo por fibras de colágeno. En esta fase puede aparecer incontinencia por rebosamiento y alteraciones en el tracto urinario superior, la cual requiere control quirúrgico y urológico, así como la palpación rectal de la próstata (González y otros, 2005).

A medida que la próstata crece, comprime a la uretra y causa problemas con la micción; lo problemático es orinar frecuentemente (Nakajima, 1991). Se suelen presentar además goteo posmiccional, esfuerzo al miccionar, urgencia urinaria fuerte y repentina, necesidad de orinar por la noche, retención de orina, incontinencia y micción dolorosa u orina sanguinolenta (Navas y otros, 2006).

Gynerium sagittatum (Aublet) P. Beauv “caña brava”, conocida como caña amarga, carrizo o caña flecha, es una planta herbácea de hasta 4 m de alto, tallos de cañas gruesas y huecas, de 4 a 6 cm de diámetro; hojas lineales de 1,5 a 2,0 m de longitud y de 5 a 6 cm de ancho, dispuestas en 2 filas; inflorescencia panícula grande y frondosa de hasta 1 m de largo; espigas de hasta 12 mm de largo, con grandes tricomas; frutos estrechos y oblongos de aproximadamente 1 mm de longitud (Jerfferson, 2007; Instituto Nacional de Biodiversidad, 2002). En la raíz de la caña brava se encuentran flavonoides, sustancias cianogénicas, ácidos fenólicos, saponinas y terpenoides (Kalliola, 1992; Instituto Nacional de Biodiversidad, 2002).

La caña brava habita en riberas inundables, pantanos y otros lugares húmedos, con intensidad lumínica variable, en las riberas de ríos de la Amazonia Peruana forma densos rodales (caña bravales) (Bruneton, 2001). Más del 80% de la población amazónica, con predominio en el área rural, ha utilizado las plantas medicinales acumulando prácticas ancestrales de selección, manejo y conservación que se han transmitido de generación en generación (Instituto Nacional de Biodiversidad, 2002).

Por todo lo mencionado, se planteó el siguiente problema: ¿Cuál es el efecto del extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava” sobre la inducción de hiperplasia prostática benigna en *Rattus rattus* var. *albinus*?

Ante lo cual, se postuló que el extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv. “caña brava” evita el incremento de tamaño de la glándula prostática en el modelo de Hipertrofia Prostática Benigna en *Rattus rattus* var. *albinus*

El objetivo planteado fue determinar el efecto del extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava” sobre la inducción de hiperplasia prostática benigna en *Rattus rattus* var. *albinus*.

II. MÉTODOS

1. Recolección y preparación del material vegetal

a. Recolección, estabilización y secado

La muestra fue recolectada en el centro poblado Sion, distrito de Campanilla, provincia Mariscal Cáceres - Juanjui, región San Martín; luego, se lavó y desinfectó con hipoclorito de sodio al 0,05%; posteriormente, se colocó al aire libre por 15 días y, finalmente, en estufa por 24 horas a 38 °C.

b. Preparación del extracto

Se pesó 20 g de la raíz y se colocó en 300 mL de agua destilada en un vaso de precipitación, se calentó a 80 °C durante 25 minutos. A continuación, el material resultante fue filtrado utilizando gasa hasta obtener un volumen de 50 mL.

c. Determinación del extracto seco

Se pesó una luna de reloj y, seguidamente, se colocó 1 mL del extracto acuoso y se colocó en la estufa a 105 °C por 3 horas; posteriormente, se pesó la luna de reloj obteniéndose 22,6 mg de extracto seco.

2. Inducción de la HPB con enantato de testosterona y administración del extracto de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava” en *Rattus rattus* var. *albinus*

Se trabajó con cuatro grupos: dos grupos problema, un grupo control y un grupo blanco, constituidos por 6 especímenes de *Rattus rattus* var. *Albinus* cada uno.

Distribución de los grupos

Blanco: Se administró 1 mL solución salina fisiológica (SSF) por vía oral durante 15 días. Posteriormente todos los especímenes fueron sacrificados para extraerles la próstata y la vesícula seminal, se midieron los pesos y se realizó un examen anatómo-patológico.

Control: Se realizó la orquiectomía. Luego de una semana de recuperación, se administró enantato de testosterona a la dosis de 14 mg/kg vía subcutánea. Luego, se administró SSF vía oral durante 15 días. Posteriormente, todos los especímenes fueron sacrificados para extraerles la próstata y la vesícula seminal, se midieron los pesos y se realizó un examen anatómo-patológico.

Problema I: Se realizó la orquiectomía. Luego de una semana de recuperación, se administró enantato de testosterona a la dosis de 14 mg/kg vía subcutánea. Luego se administró 100 mg/kg del extracto acuoso de la raíz de “caña brava” vía oral durante 15 días. Posteriormente, todos los especímenes fueron sacrificados para extraerles la próstata y la vesícula seminal, se midieron los pesos y se realizó un examen anatómo-patológico.

Problema II: Se realizó la orquiectomía. Luego de una semana de recuperación, se administró enantato de testosterona a la dosis de 14 mg/kg vía subcutánea. Luego, se administró 500 mg/kg de extracto acuoso de la raíz de “caña brava” vía oral durante 15 días. Posteriormente, todos los especímenes fueron sacrificados para extraerles la próstata y la vesícula seminal, se midieron los pesos y se realizó un examen anatómo-patológico.

3. Comprobación del efecto del extracto de la raíz de *Gyneryium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava” en *Rattus rattus* var. *albinus*

Después de haber administrado los tratamientos respectivos en cada grupo, se sacrificaron a todos los especímenes mediante administración intramuscular

de Halatal® a la dosis de 50 mg/kg. Se extrajo la próstata y la vesícula seminal, e inmediatamente se los pesó. Las muestras se conservaron formol al 10% para, posteriormente, realizar un examen anatómo-patológico.

4. Análisis estadístico

Los resultados se procesaron empleando el programa SPSS, versión 15,0, reportándose tablas con estadísticas resumen para cada grupo: media aritmética y desviación estándar. El efecto del extracto de la raíz de *Gyneryium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava” en *Rattus rattus* var. *albinus* fue analizado empleando el ANOVA, posteriormente se realizó la prueba LSD y la prueba de Duncan para determinar si el efecto fue real.

III. RESULTADOS Y DISCUSION

La medicina tradicional ha despertado el interés de los profesionales de la salud y de la población en general por las riquezas terapéuticas que pueden ser aprovechadas, por su fácil accesibilidad, entre otras bondades que brinda la madre naturaleza.

La HPB es un problema mundial de la salud pública, según la OMS, el 80% de los hombres recibe tratamiento para la HBP en algún momento de su vida y el 25% de los que alcanzan los 80 años han requerido algún tipo de cirugía.

En el Cuadro 1, se observa el peso promedio de las próstatas de los ejemplares del Grupo Blanco de 155,9 g, y en el grupo control peso promedio de 592,3 g ($p<0,001$). Similar comportamiento se observó en las vesículas seminales, con un promedio de 0,30 g para el grupo blanco y 1,56 g para el grupo control ($P<0,001$).

Cuadro 1
PESOS PROMEDIOS DE LAS PRÓSTATAS Y VESÍCULAS SEMINALES
EN LOS GRUPOS DE ESTUDIO

Parámetros	Blanco	Control	Problema I	Problema II
Próstata (mg)	155,9±42,9	592,3±133,97 [#]	210,7±66,00 [*]	170,6±35,42 ^{*,+}
Vesícula seminal (g)	0,30±0,16	1,56±0,58 [#]	0,68±0,24 ^{**}	0,34±0,33 ^{*,++}

$p<0,001$ comparado con el blanco.

* $p<0,001$ comparado con el control.

** $p<0,01$ comparado con el control.

+ $p<0,001$ comparado con el problema I.

++ $p<0,01$ comparado con el problema I.

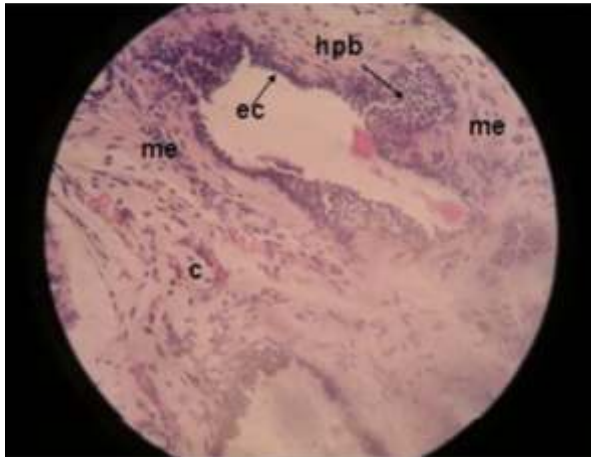


Figura 1. Grupo Blanco: Próstata. *Rattus rattus* var. *albinus*.
ec) epitelio cilíndrico glandular me) revestido de células mioepiteliales. hpb) hiperplasia prostática benigna.
c) Tejido conjuntivo fibroso y capilares. H & E. 100x



Figura 2. Grupo Control: Próstata. *Rattus rattus* var. *albinus*.
Epitelio cilíndrico glandular incrementado en su altura (flecha). H & E. 400x.

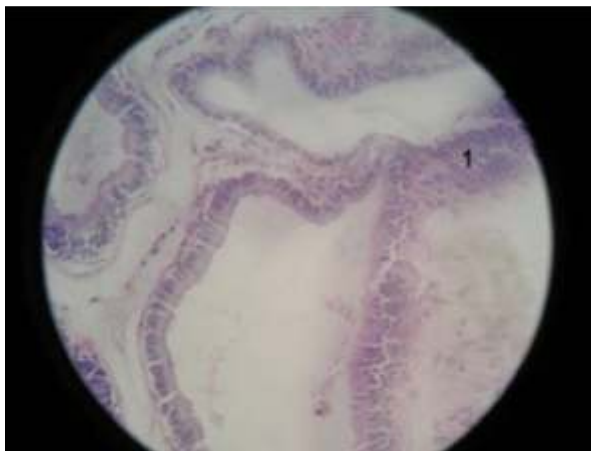


Figura 3. Problema I: Próstata post tratamiento (100 mg/kg.Caña brava). *Rattus rattus* var. *albinus*.
Glándulas tubulares quísticas conservando su epitelio cúbico a cilíndrico característico. 1) Derecha ligera hiperplasia H & E. 400x.



Figura 2: Grupo Control: Próstata. *Rattus rattus* var. *albinus*.
Epitelio cilíndrico glandular incrementado en su altura (flecha). H & E. 400x.

En el examen histopatológico de las próstatas de los especímenes del grupo blanco, se observa un panorama normal con las características típicas de estos tejidos. Se observa el parénquima y las glándulas prostáticas individuales túbulo-alveolares compuestas, las mismas que poseen un epitelio cúbico a cilíndrico glandular contenidas en un estroma que es una mezcla de tejido conectivo fibroso y músculo liso (Figura 1).

En el grupo control, en los animales que recibieron enantato de testosterona, se evidencia las características de hiperplasia prostática, como son la disposición

del epitelio en forma de papilas hacia la luz glandular y el incremento en el número y altura de las células epiteliales, además se observa la forma cúbica a cilíndrica de las células superficiales del epitelio y plana de las basales. De igual manera, en hiperplasia, se puede observar las glándulas cuyo epitelio prolifera hasta poder rellenar la luz glandular (Figura 2).

La hiperplasia puede afectar a estructuras glandulares como al tejido conectivo y muscular por extensión del crecimiento celular (Roberts, 2000). La testosterona por acción de la 5-alfa-reductasa es convertida a dihi-

drotestosterona (DHT), mucho más potente que su precursora; atraviesa fácilmente la membrana celular y se une a receptores intracelulares específicos, estos receptores son proteínas con un peso molecular de aproximadamente 120 kDa. La DHT se une en un sitio del receptor cerca de un grupo carboxilo terminal. Las diferencias obtenidas entre los grupos blanco y control, tanto en lo que respecta al peso como en la histología, corroboró el modelo experimental de HPB.

Comparando los pesos de las próstatas del grupo control (592,3 g) con los grupos problema I (210,7g) y problema II (170,6 g), podemos observar una diferencia altamente significativa ($p < 0,001$), tanto entre el problema I con el control como entre el problema II y el control. Esto evidencia que el extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava”, a las dosis de 100 y 500 mg/kg, revierte significativamente el crecimiento de la glándula prostática inducida con enantato de testosterona. Similar comportamiento ocurre con la vesícula seminal, cuyos pesos se reducen significativamente comparándolos con el grupo control (Cuadro 1).

En el examen histopatológico de los grupos problema I y problema II, los hallazgos no difieren marcadamente. En el grupo problema I se observa una estructura histológica aparentemente normal típica y característica de la glándula prostática, además del arreglo epitelial cúbico. En general se observa en muy escasas glándulas proliferación epitelial (Figura 3). En las muestras del grupo problema II las glándulas, ligeramente quísticas por la ausencia de indicativos de hiperplasia y presencia de vasos sanguíneos y tejido conectivo, los mismos que denotan un estado normal. La estructura muestra uniformidad de las glándulas prostáticas túbulo-alveolares individuales y por consiguiente un panorama general, aparentemente normal (Figura 4).

Actualmente, se aprecia un creciente interés en los flavonoides debido a que presentan una amplia actividad farmacológica, consecuencia posiblemente de su capacidad antioxidante. Debido a este hecho se han descrito efectos protectores en patologías tales como el cáncer e inflamaciones, infecciones víricas, úlcera estomacal, duodenal, y cardiopatías.^{23,24} Los componentes de la raíz de *Gynerium sagittatum* inhibirían el proceso enzimático que convierte la testosterona en DHT, que es el andrógeno principal responsable de

estimular el crecimiento prostático. Es decir, el extracto acuoso de la raíz de la “caña brava” disminuye la concentración de DHT en la próstata.

En general ambos grupos problema se caracterizan por responder favorablemente ante la HBP en razón de haberlos sometido a niveles elevados de testosterona y posteriormente la administración de extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava”. Esta actividad de antemano, permitirá la prevención y en otros casos el tratamiento de la HBP, teniendo en cuenta la dosis de la droga, cuyo efecto se mide en la reducción del tamaño y en los hallazgos histopatológicos del presente trabajo. Los resultados de esta investigación sugieren que el extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava”, contrarresta el crecimiento de la glándula prostática inducida con enantato de testosterona, este mismo comportamiento se observa con la vesícula seminal.

IV. CONCLUSIONES

El extracto acuoso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava” a las dosis de 100, y 500 mg/kg evita el incremento de la glándula prostática ($p < 0,001$) inducida por andrógenos. Similar comportamiento se observó en la vesícula seminal.

Se observó una mayor reducción ($p < 0,001$) de la glándula prostática con la dosis de 500 mg /kg de peso de la raíz de *Gynerium sagittatum* (Aublet) P. Beauv “caña brava” en comparación con la dosis de 100 mg/kg.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alexandre, U.; Calderón, F.; Pacheco, C.; Martínez, P.; Usla, A.; Sánchez, M (1996). Estudio epidemiológico de la patología prostática en el Hospital General Dr. Manuel Gea González, Rev. Mex. Urol. 56 (1), pag 04-08.
- Berry, M. (1990). Epidemiology and natural history of benign prostatic hyperplasia. Urol CIN An 1990; pag 17.
- Bruneton, J. (2001). Farmacognosia y fitoquímica. Plantas medicinales. 2da ed. Zaragoza: Ed. Acribia.
- Buja, L.; Krueger, R. (2002). Anatomía patológica. <http://books.google.com.pe/books?id=tBUIImfOrjIC&pg=PA241&lpg>. Fecha consulta: 22 enero 2010.
- Caine, M. (1986). The present role of alpha adrenergic blocker in the treatment of benign prostatic hypertrophy. J. Urol. 136:1.
- Calderón, F.; Gabilondo, N.; Torres, A.; Mendoza, V.; Medina, R.; Feria, G. (1992). Epidemiología de la hiperplasia prostática Rev. Mex. Urol 52 (4).

- Dennis, C. (2001). *Emphysematous, prostatic, abscess after transurethral microwave thermotherapy*. Journal of Urology, vol. 166, pag 625.
- Gallardo de Medrano, F. (2006). Estudio clínico patológico y molecular durante la inducción, desarrollo y regresión de hiperplasia prostática benigna en perros Beagle. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. España. Disponible en: www.tesisenxarxa.net/fgm1de1.pdf. Fecha consulta 20 de julio 2010.
- González Calvar, S. I. y otros. (2005). Últimos avances en el diagnóstico de la hiperplasia benigna de próstata. <http://www.scielo.org.ar/pdf/abcl/v39n2a05.pdf>. Fecha consulta 12 de julio 2010.
- Guyton, H. (2001). Tratado de fisiopatología médica. McGraw-Hill Interamericana, 10^{ma} edición. México 2001. pag 43 - 49.
- Harrison, T. y otros. (2002). Principios de medicina interna de Harrison. 15.^a Edición. España.
- Instituto Nacional de Biodiversidad (2002). Jerarquía taxonómica: Lista de especímenes de *Gynerium sagittatum*. Fecha consulta: 18 de junio 2010.
- Jerfferson Lobato dos Santos (2007). Uso e diversidade de espécies vegetais cultivadas na reserva de desenvolvimento sustentável do tupé, Manaus, Amazonas *Journal of Ethnopharmacology*. http://tede.inpa.gov.br/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=59 Fecha de consulta: 25 junio 2010.
- Jones, D. (2001). Benign prostatic hypertrophy and lower urinary tract dysfunction (2001). En *Comprehensive Urology*. Edited by Weiss R, George NJR y O'Reilly. Mosby International Limited. Capítulo 30, pag 451-464. http://www.ingentaconnect.com/search/article?title=Benign+Prostatic+Hypertrophy&title=uka&year_from=1998&year_to=2008&database=1&pageSize=20&index=2 Fecha consulta: 18 junio 2010.
- Kalliola, M.; Puhakka, M. y Salo, J. (1992). La variación interespecífica, y la distribución y ecología de *Gynerium sagittatum* (Poaceae) en la Amazonía occidental. *Flora* 186 (3-4) pag 153-167.
- Katzung, G. (2005). Farmacología básica y clínica, Editorial El Manual Moderno, México, pag: 855-900.
- Krogh R; Bruskewitz, C. (2000). Minimal essential diagnostic testing. En *Advanced Therapy of Prostate Disease*. Editado por Resnick MI y Thompson IM. B.C. Decker Inc. Capítulo 53, pag: 481-490.
- Nakajima H. (1991). Conferencia internacional sobre la hiperplasia benigna de próstata. París, Editores Díaz de Santos. Madrid, pag 26-27.
- Navas García R., Sanz, E., Arias, F.; Rodríguez-Patrón, R. y Mayayo, T. (2010). Diagnóstico y seguimiento de la hipertrofia prostática benigna. Servicio de Urología. Hospital Ramón y Cajal. Madrid. España. <http://scielo.isciii.es/pdf/urol/v59n4/original4.pdf>. Fecha consulta diciembre 2010.
- Oesterling, E. (1995). Benign prostatic hyperplasia. Medical and minimally invasive treatment options. *N Engl J Med* Jan 12;332(2) pag 99-109. Disponible en: <http://www.hsd.es/es/SERVICIOS/Farmacia/ENLACES/INTERNETFAR/EVALP ETMAR.pdf>. Fecha consulta: agosto 2009.
- Ramos Cedeño, A. y otros. (2001). Taller nacional sobre inflamación. Sociedad Cubana de Farmacología. <http://www.scf.sld.cu/pdf/taller-inflamación.pdf> Fecha consulta 23 junio 2010.
- Ramzi, C. y otros. (2002). Patología estructural y funcional. Editorial Mc Graw-Hill interamericana. España; pag 1071-1072.
- Roberts, G., Blute, L. (2000). Benign prostatic hyperplasia: When to intervene. En *Advanced Therapy of Prostate Disease*. Edited by Resnick MI y Thompson IM. B.C. Decker Inc. Capítulo 56, pag 508-514.
- Roehrborn, G.; Kurth, H.; Leriche, A. y otros. (1993). Diagnosis recommendations for clinical practice. En: *The 2nd International Consultation on Benign Prostatic Hyperplasia (BPH)*. París, Eds Maury-Eurolvres S.A. Paris, pag: 271-330.
- Tránsito, L. (2002) Flavonoides. Barcelona. 2002. Vol 21. www.rafael.com.ve/multimedia/Temas/Fitoterapia/Sustancias/Flavonoides.pdf. Fecha de consulta: 13 de marzo 2010
- Whitmore, F. (2002). Benign prostatic hyperplasia: widespread and sometimes worrisome. *Geriatrics*. 36(4):119-136. <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/gericuba/guia19.pdf> Fecha consulta: 25 junio 2010.



"Juana de Arco"
LADISLAO PLASENCKI

Helicobacter pylori como factor de riesgo de úlcera péptica sangrante

Helicobacter pylori as a risk factor of bleeding peptic ulcer

Edgar Fermín Yan - Quiroz¹, Miguel Alfredo Odar Sampe²,
Edwin Vilela - Guillén³, Renán Estuardo Vargas Morales⁴

RESUMEN

Objetivo. Determinar la presencia de *Helicobacter pylori* como factor de riesgo de úlcera péptica sangrante atendidos en el Servicio de Gastroenterología y Patología del Hospital Víctor Lazarte Echegaray de Trujillo, en el periodo 2005 - 2010.

Material y métodos. Estudio de casos y controles que analizó información de una serie de 110 historias clínicas de pacientes con diagnóstico de úlcera péptica. Se agruparon en: a) Casos (n = 22): Pacientes con úlcera sangrante y b) Controles (n = 88): Pacientes con úlcera no sangrante.

Resultados. La mayor parte de pacientes con *Helicobacter pylori* positivo presentaron una mayor frecuencia de sangrado activo en comparación con aquellos pacientes en la biopsia para *Helicobacter* fue negativa (66,7% vs. 20,0%, respectivamente; $p = 0,0000001$). Se encontró que la presencia de *Helicobacter pylori* fue un factor de riesgo altamente significativo ($p = 0,000113$) con un OR de 7,29 (Intervalos de confianza al 95% de 2,22 - 25,38). Las demás variables tales como edad menor de 60 años, sexo masculino, presencia de enfermedad concomitante o ingesta de AINES no constituyeron factores de riesgo al momento de su evaluación.

Conclusiones. *Helicobacter pylori* constituye un factor de riesgo para úlcera sangrante por lo que su manejo debe ser priorizado y vigilado cuidadosamente.

Palabras clave: *Helicobacter pylori*, factor de riesgo, úlcera sangrante.

-
- ¹ Médico Cirujano. Docente del Curso de Morfofisiología II de la Facultad de Medicina de la Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo.
 - ² Estudiante de Medicina de la Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo. Fiscal de la Sociedad Científica Médico Estudiantil Peruana 2010 - 2011.
 - ³ Médico Cirujano. Director del Centro de Atención Primaria II, Essalud - Laredo. Docente de la Facultad de Medicina de la Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo.
 - ⁴ Médico Traumatólogo. Maestro en Docencia Universitaria. Doctor en Planificación y Gestión. Docente de la Facultad de Medicina de la Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo.

ABSTRACT

Objective. To determine the presence of *Helicobacter pylori* as a risk factor for bleeding peptic ulcer treated at the Gastroenterology and Pathology Service at Hospital Víctor Lazarte Echegaray of Trujillo, during 2005-2010.

Material and methods. Case - control study that analyzed data from a series of 110 medical records of patients with peptic ulcer. Grouped as: a) Cases (n = 22): patients with bleeding ulcer, b) Controls (n = 88): patients with bleeding ulcer.

Results. Most *Helicobacter pylori* positive patients had a greater frequency of active bleeding compared with patients in the biopsy was negative for *Helicobacter* (66,7% vs. 20,0 respectively, $p = 0,0000001$). It was found that the presence of *Helicobacter pylori* was a highly significant risk factor ($p = 0,000113$) with an OR of 7,29 and 95% confidence interval of 2,22 - 25,38). Other variables such as age less than 60 years, male gender, presence of concomitant disease or intake of NSAIDs did not constitute risk factors at the time of evaluation.

Conclusions. *Helicobacter pylori* is a risk factor for bleeding ulcer, so its management should be prioritized and monitored carefully.

Key words: *Helicobacter pylori*, risk factor, bleeding ulcer.

INTRODUCCIÓN

La hemorragia digestiva alta (HDA) es la pérdida de sangre que tiene origen en el tracto digestivo superior entre el esfínter esofágico superior y el ángulo de Treitz^{1,2,3}. En este concepto se incluyen también las hemorragias de órganos vecinos que drenan su sangrado a esta parte del tubo digestivo, a través de orificios naturales, como las hemorragias del árbol biliar o conductos pancreáticos, o por orificios patológicos, como las fístulas aorto digestivas¹.

La hemorragia aguda de la úlcera péptica es una de las principales causas de morbilidad y mortalidad a pesar de un tratamiento médico eficaz⁴. Se estima que aproximadamente el 3% de los pacientes con úlcera duodenal (UD), que no han recibido terapia anti-secreatoria, son propensos a desarrollar hemorragias cada año de tratamiento, con riesgo de hemorragias acumulado dentro de los 5 años de hasta 14%⁵.

La infección por *Helicobacter pylori* (HP) es ampliamente aceptada como el factor más importante en la patogénesis de la UD⁶. Sin embargo, en paralelo con su erradicación más eficaz, la prevalencia de la infección está cambiando y la úlcera péptica por HP negativo [HP (-)] parece estar aumentando⁷.

La acumulación de evidencia, sugiere que la infección por HP es menos frecuente en pacientes con sangrado de UD en comparación con aquellos con UD sencilla⁸. Algunos estudios de casos y controles^{9,10} han evaluado el papel de la infección por HP en sangrado

de UD, mediante la evaluación de las características de UD sangrantes en contraposición a los casos de úlceras duodenales sin control en hospitales o en la comunidad. En Trujillo, se carece de datos sobre las posibles diferencias entre HP asociada a la hemorragia de una UD y la hemorragia de una UD en ausencia de la infección por HP.

El objetivo de este estudio de casos y controles fue establecer una comparación directa de HP positivos [HP (+)] de úlceras pépticas sangrantes con *H. pylori*-negativos y apreciar la asociación entre estos resultados.

PROBLEMA

¿Es la presencia de *Helicobacter pylori* un factor de riesgo de úlcera péptica sangrante en pacientes atendidos en Servicio de Gastroenterología y Patología del Hospital Víctor Lazarte Echegaray de Trujillo, en el periodo 2005-2010?

HIPÓTESIS

Helicobacter pylori es un factor de riesgo de aparición de úlcera péptica sangrante.

OBJETIVO

General

Determinar la presencia de *Helicobacter pylori* como factor de riesgo de úlcera péptica sangrante en el Servicio de Patología del Hospital Víctor Lazarte Echegaray de Trujillo, en el periodo 2005 - 2010.

Específicos

- Determinar la frecuencia de pacientes con úlcera péptica sangrante que presentan *Helicobacter pylori*.
- Determinar otros principales factores asociados a úlcera péptica sangrante.

MATERIAL Y MÉTODOS

En este estudio de casos y controles, analítico, retrospectivo, transversal y observacional, se analizó una serie consecutiva de 110 historias clínicas de pacientes con diagnóstico de úlcera péptica atendidos en el Hospital Víctor Lazarte Echegaray Trujillo, en el periodo 2005-2010, que cumplieron con los siguientes criterios de inclusión y exclusión.

Selección de los pacientes

Criterios de inclusión

- **Casos:** Proporción de pacientes que presentaron la condición blanco o la enfermedad en estudio (úlcera péptica sangrante activa al momento de la evaluación macroscópica y/o la presencia de hematemesis, hematoquezia o melena durante la evaluación clínica) con presencia o no de *Helicobacter pylori*.
- **Controles:** Proporción de pacientes que no presentaron la condición blanco y que presentaron o no *Helicobacter pylori*.

Criterios de exclusión

- Historias clínicas que presentaron datos clínicos o hallazgos endoscópicos incompletos, respecto la variable en estudio.
- Todos los casos con historia clínica completa cuyas edades fueron menores de 18 años.

Muestra

Unidad de Análisis. Historias clínicas de los pacientes atendidos en el servicio de Patología del Hospital Víctor Lazarte Echegaray de Trujillo con diagnóstico de úlcera péptica sangrante.

Tamaño muestral. Aplicamos la fórmula para casos y controles:

$$n = \frac{(Z\alpha)\sqrt{(c+1)p(1-p)} + Z\beta\sqrt{(c)p_1(1-p_1) + p_2(1-p_2)}}{(c)(p_1-p_2)^2}$$

Donde:

$Z\alpha$ y $Z\beta$ = Coeficientes de confiabilidad con un valor de significancia al 95% para 1,64 (por ser la hipótesis planteada unilateral) y para $Z\beta = 0,84$.

c = Número de controles para cada caso. De acuerdo al registro obtenido del Departamento de Patología del Hospital Víctor Lazarte Echegaray durante el período 2005-2010, se encontró un total de 546 controles y 124 casos, es decir, proporción de 4:1, respectivamente ($c = 4$).

w = Odds ratio previsto. Según el estudio de Labenz et al.⁹, el odds ratio fue de 3,3 (I.C.95% = 1,5 - 7,0, $p = 0,002$).

p_2 = Proporción de controles. Labenz et al.⁹ encuentran que en pacientes en quienes se realizó endoscopia y no presentaron úlcera sangrante, la frecuencia de infección por HP fue de 42% (0,42).

p_1 = Se calculó de la siguiente manera:

$$p_1 = \frac{wp_2}{(1-p_2) + wp_2}$$

$$p_1 = \frac{(3,3)(0,42)}{(1-0,42) + (3,3)(0,42)}$$

$$p_1 = 0,705$$

p = Proporción total de pacientes. Se calculó de la siguiente manera:

$$p = \frac{p_1 + p_2}{2}$$

$$p = \frac{0,42 + 0,705}{2}$$

$$p = 0,5625$$

entonces,

$$n = \frac{(1,64)\sqrt{(4+1)0,5625(1-0,5625)} + 0,84\sqrt{(4)0,705(1-0,705) + 0,42(1-0,42)}}{(4)(0,42-0,705)^2}$$

$$n = 22$$

El tamaño de la muestra mínimo fue de 22 pacientes para cada grupo, es decir:

Casos: 22 pacientes

Controles: $22 \times 4 = 88$ pacientes

El total del tamaño de la muestra fue de 110 pacientes.

Muestreo

Muestreo probabilístico aleatorio sistemático. Se enumeraron todos los registros de los pacientes de los pacientes con resultado anatomopatológico de biopsia de estómago y duodeno durante el período 2005-2010. Se obtuvo un total de 670 muestras que cumplieron los criterios de selección, de las cuales 124 fueron consideradas como casos y 546 como controles. Una vez numeradas, se procedió a seleccionar los casos y controles.

- a) **Casos:** El tamaño muestral requerido para los casos fue de 22 muestras de un total de 124 disponibles. El cociente $\text{Casos} = 124/22 = 5,6$, (redondeado a 6), indicó que 6 fue el intervalo para la selección de cada unidad muestral. De la lista de los 124 casos ya enumeradas y catalogadas, se seleccionó al número 6, luego 12, y así sucesivamente hasta completar los 22 requeridos.
- b) **Controles.** El tamaño muestral requerido para los controles fue de 88 muestras de un total de 546 disponibles. El cociente $\text{Controles} = 546/22 = 24,8$, indicó que 25 era el intervalo para la selección de cada unidad muestral. De la lista de los 546 controles, ya enumeradas y catalogadas, se seleccionó al número 25, luego al 50, y así sucesivamente hasta completar las 11 primeras muestras requeridas de un total de 88. Como faltan 77, se realizó un sorteo. Si el número seleccionado es 4, y dado que el número de selección sistemática es 25, el próximo número seleccionado será 29 y así sucesivamente hasta completar los 88 pacientes que conforman el total de controles.

Definiciones operacionales

- **Hemorragia digestiva alta.** Es la pérdida de sangre que tiene origen en el tracto digestivo superior entre el esfínter esofágico superior y el ángulo de Treitz^{1,2,3}
Criterios Clínicos:
 - Hematemesis. Vómito de sangre roja, viva³.
 - Melena. Excreción de sangre negra por el recto³.
 - Hematoquezia. Excreción de sangre roja viva por el recto³.
- **Enfermedad concomitante:** Enfermedad crónica preexistente en el paciente como: diabe-

tes, cardiopatías, enfermedades reumáticas, anemia crónica, coagulopatías y enfermedad renal, dentro de las más representativas¹¹.

- **Ingesta de AINES.** Se consideró que los pacientes usuarios de AINES eran aquellos que ingerían por lo menos una dosis de AINES durante las últimas 4 semanas antes de la admisión. Los pacientes consumidores de AINES fueron subgrupos dentro de los cuales se consideró los usuarios ocasionales (esporádicos, según sea necesario durante la semana anterior), los agudos (terapia continua de menos de 1 mes) y los crónicos (terapia continua durante más de 1 mes).
- **Sangrado activo.** De acuerdo a los criterios endoscópicos:
Clasificación de Forrest⁴
 - Tipo I: Hemorragia activa
 - Ia: Sangrado a chorro.
 - Ib: Lesión que rezuma sangre.
 - Tipo II: Estigmas de sangrado reciente
 - IIa: Vaso visible no sangrante.
 - IIb: Lesión con coágulo adherido.
 - IIc: Mácula plana.
 - Tipo III. No existen signos o estigmas de sangrado.

PROCEDIMIENTO

Proceso de captación de la información y recolección de los datos

De los Archivos de Estadística y de las historias clínicas del Servicio de Gastroenterología y Patología del Hospital Víctor Lazarte Echegaray, se identificó a los pacientes con diagnóstico de hemorragia digestiva (HDA), que estuvieron hospitalizados en el periodo de estudio. Se revisaron las historias clínicas completas de los pacientes que presentaron HDA, y en una ficha clínica (diseñada para el estudio), se consignaron los datos generales del paciente, los hallazgos clínicos al momento de la admisión, exámenes de laboratorio, hallazgos endoscópicos y evolución.

PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

La comparación de datos categóricos como incidencia de alteraciones entre los grupos fue realizada por el test de Ji-cuadrado de Pearson o el Test exacto

de Fisher de dos colas. La comparación de los datos numéricos expresados como medias $\pm$ DE, entre los grupos fue analizada con el test "t" de Student. Para establecer una asociación entre los factores de riesgo y la condición blanco se utilizó el Chi cuadrado de Mantel Haenszel. Se consideró un valor p menor al 0.05 como estadísticamente significativo. Para la cuantificación del riesgo se empleó el odds ratio (OR) con intervalos de confianza al 95%. En el análisis de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS v15.0.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

En el presente estudio, se respetó las recomendaciones que guían la investigación biomédica en seres humanos. La extracción de los datos necesarios del estudio de las historias clínicas debe hacerse con el debido permiso y coordinación con los encargados de cada hospital al que se va a acudir. En la presentación y/o sustentación del estudio, los datos que se recolecten se guardarán con absoluta confidencialidad y serán usados con fines productivos y se tendrá en cuenta una privacidad en el paciente, no se utilizarán o mostrarán los nombres ni los códigos de historia clínica de los pacientes.

RESULTADOS

Población de estudio. Se evaluaron 110 historias clínicas. La edad promedio de la serie total fue de 57,17 años. La edad media de los casos ($n = 22$) fue de $54,18 \pm 18,89479$ años (rango: 23 - 82 años) y la de los controles ($n = 88$) de $57,98 \pm 17,53419$ años (rango: 18 - 95 años).

Características clínicas de acuerdo al estatus de *Helicobacter pylori*. Al comparar las características clínicas del grupo de pacientes que presentaron positividad ($n = 45$) y negatividad ($n = 65$) para HP, la mayor parte de pacientes con HP positivo presentaron una mayor frecuencia de sangrado activo, en comparación con los pacientes en la que la biopsia para *Helicobacter* fue negativa (66,7% vs. 20,0, respectivamente; $p = 0,0000001$). Los pacientes con negatividad para HP presentaron mayormente enfermedad concomitante (66,2%) y la mayoría consumió AINES (60,0%), siendo estas diferencias significativas. No hubo diferencias significativas con relación a la edad y el sexo (Cuadro 1).

Factores de riesgo de pacientes relacionado con úlcera péptica sangrante. Hubo 22 pacientes con úlcera sangrante que representaron el grupo de casos y 88 pacientes que no presentaron dicha condición y que correspondió al grupo control. Se encontró que la presencia de HP fue un factor de riesgo altamente significativo para el desarrollo de úlcera sangrante ($p = 0,000113$) con un OR de 7,29 e intervalos de confianza al 95% de 2,22 - 25,38). Las demás variables como: edad menor de 60 años, sexo masculino, presencia de enfermedad concomitante o ingesta de AINES no fueron factores de riesgo al momento de su evaluación (Cuadro 2).

Distribución de los casos y controles de acuerdo a la clasificación de Forrest. De los 22 casos, según la clasificación endoscópica de Forrest, 11 (50,0%), 6 (27,27%), 4 (18,18%) y 1 (4,55%) presentaron Forrest tipo IIb, III, IIa y IIc, respectivamente. Ningún paciente del grupo de casos presentó Forrest Ia y Ib. De los 18 controles, 61 (69,31%), 12 (13,61%), 9 (10,23%), 4 (4,55%) y 2 (2,28%) presentaron Forrest tipo III, IIb, IIc, IIa y Ib, respectivamente (Cuadro 3).

DISCUSIÓN

El objetivo de comparar pacientes con HP positivo ($n = 45$) de los negativos ($n = 65$) fue con el propósito de observar que característica clínica llamativa predominaba en uno y otro grupo. En base a ello, en el presente estudio se encontró una alta proporción de pacientes con enfermedad úlcera péptica sangrante en el grupo de pacientes con HP positivo con respecto a los que no presentaron la bacteria (66,7% vs. 20%, $p = 0,0000001$). La agrupación de los pacientes en casos, es decir, aquellos con enfermedad úlcero péptica sangrante ($n = 22$) y controles ($n = 88$), o sea los que no presentaron la condición blanco, se observó que la frecuencia de pacientes infectados se incrementó en el primer grupo con respecto al segundo grupo (77,3% vs. 31,8%; $p = 0,000113$) respectivamente. Estos hallazgos son compatibles con los descritos por Sánchez - Delgado et al.¹² quienes realizaron una revisión sistemática donde evaluaron 71 artículos, el cual incluyó 8 496 pacientes, encontrando que la prevalencia media de infección por HP asociada a úlcera péptica sangrante fue 72%. Llama la atención la baja prevalencia de *Helicobacter* en los controles (31,8%). Se ha

Cuadro 1
CARACTERÍSTICAS CLÍNICAS DE ACUERDO AL ESTATUS DE
Helicobacter pylori

Factor de riesgo	<i>Helicobacter pylori</i>		Valor p*
	Positivo n = 45 (%)	Negativo n = 65 (%)	
Edad, años			0,069210
< 60	28 (62,2)	29 (44,6)	
≥ 60	17 (37,8)	36 (55,4)	
Sexo			0,883453
Masculino	29 (64,4)	41 (63,1)	
Femenino	16 (35,6)	24 (36,9)	
Enfermedad concomitante			0,0411627
Presente	21 (46,7)	43 (66,2)	
Ausente	24 (53,3)	22 (33,8)	
Ingesta de AINEs			0,005947
Presente	15 (33,3)	39 (60,0)	
Ausente	30 (66,7)	26 (40,0)	
Sangrado activo			0,0000001
Presente	30 (66,7)	13 (20,0)	
Ausente	15 (33,3)	52 (80,0)	

(*) Chi cuadrado de Pearson, valor p < 0,05 como significativo.

Cuadro 2
FACTORES DE RIESGO DE PACIENTES RELACIONADO CON
ÚLCERA PÉPTICA SANGRANTE

Factor de riesgo	Grupo		Valor p*	OR (I.C. 95%)
	Casos n = 22 (%)	Controles n = 88 (%)		
Edad, años			0,774703	1,15
< 60	12 (54,5)	45 (18,8)		(0,41 - 3,23)
≥ 60	10 (45,5)	43 (81,3)		
Sexo			0,323879	0,62
Masculino	12 (54,5)	58 (2,6)		(0,22 - 1,77)
Femenino	10 (45,5)	30 (97,4)		
Enfermedad concomitante			0,178005	0,52
Presente	10 (45,5)	54 (61,4)		
Ausente	12 (54,4)	34 (38,6)		
Ingesta de AINEs			0,071290	0,41
Presente	7 (10,5)	47 (53,4)		(0,13 - 1,20)
Ausente	15 (89,5)	41 (46,6)		
<i>Helicobacter pylori</i>			0,000113	7,29
Presente	17 (77,3)	28 (31,8)		(2,22 - 25,38)
Ausente	5 (22,7)	60 (68,2)		

(*) Chi cuadrado de Mantel Haenszel, valor p < 0,05 como significativo.

Cuadro 3
DISTRIBUCIÓN DE LOS CASOS Y CONTROLES DE
ACUERDO A LA CLASIFICACIÓN DE FORREST

Clasificación	Grupo	
	Casos n = 22 (%)	Controles n = 88 (%)
Ia	0 (0,0)	0 (0,0)
Ib	0 (0,0)	2 (2,28)
IIa	4 (18,18)	4 (4,55)
IIb	11 (50,0)	12 (13,61)
IIC	1 (4,55)	9 (10,23)
III	6 (27,27)	61 (69,31)

sugerido que los métodos de diagnóstico de rutina pueden no ser suficientemente sensibles para detectar la infección por *Helicobacter* durante el episodio de úlcera péptica sangrante. Gisbert et al.¹³ evaluaron la exactitud de los diferentes métodos de diagnóstico de infección por *Helicobacter* en úlcera péptica sangrante; y encontraron que los métodos basados en la endoscopia, como histología, cultivo, o test rápido de ureasa, habían arrojado un alto número de falsos negativos, presentado, por ende, alta especificidad pero baja sensibilidad.

A pesar de ello, sobre la luz de estos resultados, se estimó conveniente ver la asociación entre la presencia de *Helicobacter* y el riesgo de desarrollar úlcera péptica sangrante, encontrándose que el OR fue 7,29 veces, siendo significativo ($p = 0,000113$). Estos hallazgos son compatibles a los obtenidos por Labenz et al.⁹, los cuales, en un estudio de casos y controles donde evaluaron a 128 pacientes, encontraron que los pacientes con úlcera presentaron una mayor frecuencia de infección por HP, en comparación con los controles (72% vs. 42%; $p < 0,001$). Utilizaron el análisis de regresión logística múltiple y encontraron que los pacientes infectados por la bacteria tienen un riesgo de 3,3 veces de presentar patología ulcerosa con intervalos de confianza al 95% de 1,5 - 7,0 ($p = 0,002$).

De acuerdo a la clasificación de Forrest, la mitad de los pacientes del grupo de casos presentaron una clasificación de tipo IIb (lesión con coágulo adherido, con estigmas de sangrado reciente), condición que se observó en menor proporción al compararlos con los controles (50,00% vs. 13,61% respectivamente). En los casos, también se observó una alta proporción de

pacientes con Forrest tipo IIa (vaso visible no sangrante), en comparación con los controles (18,18% vs. 4,55%, respectivamente). Es de recordar que ningún paciente del grupo de casos presentó sangrado. En el grupo de casos, no se observó ningún paciente con sangrado activo pulsátil o sangrado en napa, debido a dos factores: 1) La inclusión de pacientes en quienes se realizó endoscopia de manera ambulatoria en el área de consulta externa y, por ende, no constituyeron “úlceras de emergencia”, y 2) En el 80% de los casos de HDA, el sangrado fue autolimitado, con un bajo riesgo de mortalidad para estos pacientes. En el 20% restante, el sangrado fue recurrente o persistente con una mortalidad que pudo alcanzar hasta el 30%¹⁴.

La etiopatogenia de la úlcera es multifactorial; y este trabajo trató de explicar porqué algunas personas presentaron la enfermedad ulcerosa péptica sangrante y otras no. Una de las razones probables es que las personas con úlcera sangrante que presentan HP pueden presentar o ser portadoras de la cepa o isla de patogenicidad Cag A en dicha bacteria. Esta isla de patogenicidad está generalmente ausente en cepas de HP, aisladas de humanos con infecciones asintomáticas¹⁵. Olivares et al.¹⁶ señalan que Cag A solo está presente en aproximadamente el 60% de las cepas de HP y no se observa dicha respuesta en la mayoría de sujetos asiáticos.

Otra de las probables razones por la que la bacteria ocasiona úlcera péptica sangrante es su acción sobre el mecanismo de retroalimentación de la secreción ácida, cuando actúa a nivel antral sobre las células D, que secretan somatostatina, originando una gastritis crónica. En condiciones normales, cuando existe una sobreproducción de ácido clorhídrico en la luz gástri-

ca, se activan las células D antrales, las cuales vierten hacia la sangre la hormona somatostatina que llega y actúa sobre las membranas basales de las células parietales, ocasionando una disminución de la actividad de proteínasas e inhibiendo, de manera indirecta, la actividad de la bomba de protones ubicada en los canalicúlos de las células parietales, de tal manera que disminuye la producción ácida¹⁷. La bacteria, al ocasionar daño a las células D, altera esa regulación ocasionando una hiperproducción de ácido que sobrepasa la capacidad protectora de la mucosa gástrica, produciendo úlcera gástrica. El quimo que llega al duodeno es demasiado ácido que altera el equilibrio a ese nivel, ocasionando UD¹⁸.

Los pacientes acuden al Servicio de Gastroenterología por dolor abdominal de tipo "ulceroso" o discomfort gastrointestinal, tal como lo refieren, lo que en muchas ocasiones los hace candidatos a una endoscopia digestiva alta. En la mayoría, se observan dos circunstancias especiales: 1) la edad; la mayoría de los pacientes atendidos en el Hospital EsSalud Víctor Lazarte Echegaray son pacientes asegurados con grupos etarios cercana a la tercera edad. La edad promedio de la serie total fue de 57,17 años. Este dato es importante porque el 80% - 90% de la población está infectada por la bacteria desde la infancia, hecho que no sucede en los países desarrollados¹⁹. Ante la pregunta: ¿qué hace que la mayoría de nuestros pacientes con úlcera sangrante infectados por esta bacteria lleguen a ese estadio?; la respuesta, probablemente, puede ser la asociación de la edad, debido a que progresivamente la edad aumenta, y las defensas innatas inmunológicas, gástricas, o en todo aspecto, van disminuyendo. Sin embargo, el análisis de la edad como factor de riesgo, no se asoció a la patología en estudio.

Otro dato que pudo haber explicado la pregunta planteada en esta discusión, sería la presencia de enfermedades concomitantes en este grupo de pacientes, sin embargo, no constituyó un factor de riesgo para los casos y más bien se halló más frecuentemente en los controles. Otra de las circunstancias especiales que pudiese responder a la pregunta sería el hecho de que la mayoría de las personas, ante cualquier situación de malestar, se automedica o toma analgésicos o, en el peor de los casos, consume AINE, que empeoran el cuadro ulceroso ya producido de por sí por la bacteria; por cuanto, los AINE disminuyen la producción

de prostaglandinas, lo que ocasiona aumento de la secreción por parte de las células parietales. Sin embargo, nuevamente no se encontró relación entre el consumo de AINE y el desarrollo de úlcera sangrante, a diferencia de varias series^{9,10,11,17,20,21}. En el presente trabajo, no fue posible asociar el alcohol como factor de riesgo, ya que en la mayoría de las historias clínicas solo se precisa vagamente, en el sentido de si consume o no alcohol. Esta es una limitación muy frecuente en estudios de tipo retrospectivo.

Lo mencionado permite plantear qué otra patogénesis podría haber contribuido a que los pacientes desarrollen úlcera péptica sangrante. El estudio de Díaz Santisteban²² se relaciona más con ileitis asociado a diarrea crónica, pero, posibilita interrogantes y cuestiones que, incluso, podrían ser respondidas y aclaradas para el presente trabajo. El mencionado autor señala que la mayoría de gastritis crónica, que en términos de histopatología es la infiltración de linfocitos en la lámina propia, se debe básicamente a la activación exagerada del sistema simpático, lo que produce extravasación de estas células hacia dicho tejido conectivo. Entonces, el conocimiento fisiológico también apunta hacia las células G del antro que secretan gastrina y éste aumenta la actividad de las células parietales, produciendo hiperacidez gástrica. Al igual que las células D, la somatostatina inhibe la producción de gastrina, pero se ve aumentada por la infección del HP por los mecanismos ya descritos sobre la célula D. La hipercatecolaminemia, además de producir gastritis crónica, hipotetizado por Díaz Santisteban²², es un estímulo químico para las células G, para ocasionar un aumento mayor de su producción, hasta en 8 veces de ácido clorhídrico por parte de estas células G, que ya de por sí está aumentado o exacerbada por la bacteria.

El aumento de hipercatecolaminemia se da de manera crónica, en términos de tiempo, y se exagera, a su vez, por una activación del sistema límbico, producto de un estrés o evento emocional. Para verificar esta hipótesis se deberían realizar estudios prospectivos para verificar clínicamente estos hallazgos, ya que el aumento de la actividad simpática produce disminución en la motilidad gástrica, sensación de llenura precoz y, por ende, los alimentos permanecen más tiempo en contacto, llevando a un sobrecrecimiento bacteriano y a un aumento de la fase gástrica de la secreción ácida. Los niveles de gastrina deberían

dosarse y corroborarse en la histopatología, no solamente la presencia de gastritis crónica (infiltrado plasmolinfocitario) sino también si ésta es “activa” (infiltrado polimorfonuclear) propia de la infección por *Helicobacter*, para tener la certeza que no es producida por una sobreestimulación simpática.

CONCLUSIONES

El principal factor asociado a úlcera péptica sangrante fue la infección por *Helicobacter pylori*.

La frecuencia de pacientes con úlcera péptica sangrante que presentan *Helicobacter pylori* fue de 15,5%.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Vásquez - Iglesias JL. Hemorragia digestiva alta no varicosa. En: Muñoz M, Martínez F, Boix J, Castillo E, Alonso G, Fernández - Pacheco P, editores. X Curso de Postgrado Semana de las enfermedades digestivas; 2006 Jun 17 - 23; Granada, España 2006. p. 27 - 38.
- Chaud Isee A. Hemorragia Digestiva Alta. Rev Gastroenterol Peru 1995; 15: Supl 1 S37.
- Cook D, Heyland D, Griffith L. Risk factors for clinically important upper gastrointestinal bleeding in patients requiring mechanical ventilation. Canadian Critical Care Trials Group. Crit Care Med 1999; 27: 2812 - 2817.
- Laine L, Peterson WL. Bleeding peptic ulcer. N Engl J Med 1994; 331:717-27.
- Mignon M, Penston JG, Deltenre M, Ruszniewski P, Dobrill G. Natural history of duodenal ulcer disease: are we at a turning point? Gastroenterol Int 1994; 7:95-113.
- Russell RI. *Helicobacter pylori* and non-steroidal anti-inflammatory drugs: ulcers and bleeding ulcers. Ital J Gastroenterol Hepatol 1999; 31:116-8.
- Bytzer P, Teglbjaerg PS. Danish Ulcer Study Group. *Helicobacter pylori* -negative duodenal ulcers: prevalence, clinical characteristics and prognosis-results from a randomised trial with 2-year follow-up. Am J Gastroenterol 2001; 96:1409-16.
- Adamopoulos AB, Efstathiou SP, Tsioulos DI, Tzamouranis DG, Tsiakou AG, Tiniakos D, Mountokalakis TD, et al. Bleeding duodenal ulcer: comparison between *Helicobacter pylori* positive and *Helicobacter pylori* negative bleeders Digestive and Liver Disease 2004; (36): 13-20.
- Labenz J, Peitz U, Kohl H, Kaiser J, Malfertheiner P, Hackelsberger A, et al. *Helicobacter pylori* increases the risk of peptic ulcer bleeding: a case-control study. Ital J Gastroenterol Hepatol 1999; 31:110-5.
- Pilotto A, Leandro G, Di Mario F, Franceschi M, Bozzola L, Valerio G. Role of *Helicobacter pylori* infection on upper gastrointestinal bleeding in the elderly: a case-control study. Dig Dis Sci 1997; 42: 586-91.
- Basto M, Vargas G, Angeles P. Factores de riesgo que incrementan la morbimortalidad en pacientes con hemorragia digestiva alta en el Hospital Nacional “Arzobispo Loayza” 1980 - 2003. Rev Gastroenterol Peru 2005; 25: 259 - 267.
- Sánchez-Delgado J, Emili Gené E, Suárez D. Has h. pylori prevalence in bleeding peptic ulcer been underestimated? A meta-regression. Am J Gastroenterol 2011; 106: 398 - 405.
- Gisbert JP, Abaira V. Accuracy of *Helicobacter pylori* diagnostic tests in patients with bleeding peptic ulcer: a systematic review and meta-analysis. Am J Gastroenterol 2006; 101: 848 - 63.
- Cortés P. Clasificación de Forrest. Gastroenterol. latinoam 2010; 21 (1): 59 - 62.
- Suerbaum S, Michetti P. *Helicobacter pylori* infection. N Engl J Med 2002; 347 (15): 1175 - 1186.
- Olivares D, Gisbert JP. Factores implicados en la patogenia de la infección por *Helicobacter pylori*. Rev Esp Enferm Dig 2006; 98 (5): 374-386.
- Cienfuegos A. Secreción gástrica e inhibidores de bomba de protones. Rev Colomb Gastroenterol 2010; 25(1): 94 - 98.
- Ramírez Ramos A, Leey J, Mendoza D, Guerra J. *Helicobacter pylori*. Epidemiología - Diagnóstico - Tratamiento. Consensos Mundiales. Experiencia en el Perú. Diagnóstico 2003; 42 (1): 23-37.
- Ramírez Ramos A, Sánchez Sánchez R. *Helicobacter pylori* 25 años después (1983 - 2008): Epidemiología, microbiología, patogenia, diagnóstico y tratamiento. Rev Gastroenterol Peru 2009; 29 (2): 158-170.
- Martínez Porras JL, Calleja Panero JL. Hemorragia digestiva alta: etiología y procedimientos diagnósticos. Emergencias 2005; 17: S50 - S54.
- Vallano A, Bosch M. Tratamiento erradicador de *Helicobacter pylori* y uso de antiinflamatorios no esteroideos. Med Clin (Barc) 2004; 122 (4): 155 - 7.
- Díaz Santisteban M. Ileitis Microscópica como causa de diarrea crónica. Estudio de casos y controles. Rev Gastroenterol Perú 2010; 27: 310-318.



"La anunciación"
LADISLAO PLASENCKI

Calidad de vida y artroplastia total de cadera

Quality of life and total hip arthroplasty

*Renán Vargas Morales¹, José Rodríguez Ghinciulescou²,
Felipe Sandoval Espinoza³, Katherine Lozano Peralta⁴*

RESUMEN

Para determinar la variación de la percepción de la calidad de vida después de una artroplastia total de cadera, se estudió a 24 pacientes sometidos a esta intervención, en el Hospital Regional Docente de Trujillo – Víctor Lazarte Echegaray (EsSalud), de enero 2004 a julio 2005. Los pacientes fueron entrevistados antes de la operación y, luego, a los 3 y 6 meses; aplicándoseles un cuestionario del Medical Outcomes Study Short Form-36 (MOS - SF-36), el cual evalúa 8 componentes relacionados a la calidad de vida. El análisis estadístico se realizó con la prueba de t de Student, a un nivel de significancia de $p < 0,05$. Se encontró que las puntuaciones en todas las dimensiones del SF-36 se incrementaron significativamente tras la artroplastia total de cadera.

Palabras clave: Artroplastia total de cadera, calidad de vida, SF-36.

ABSTRACT

In order to determine the change in the perception of the quality of life after a total hip arthroplasty, 24 patients who underwent this intervention were studied, at the Teaching Regional Hospital of Trujillo - Victor Lazarte Echegaray (EsSalud), from January 2004 to July 2005. Patients were interviewed before the operation and, then, at 3 and 6 months; by a questionnaire of the Medical Outcomes Study Short Form-36 (MOS-SF-36), which evaluates 8 components related to the quality of life. The statistical analysis used was Student t test, at the significance level of $p < 0,05$. It was found that the scores in all the dimensions of the SF-36 increased significantly after total hip arthroplasty.

Key words: Total hip arthroplasty, quality of life, SF-36.

¹ Asistente del Servicio de Traumatología del Hospital Víctor Lazarte Echegaray. Docente de la Facultad de Medicina. UPAO.

² Jefe del Servicio de Traumatología del Hospital Regional Docente de Trujillo. Docente de la Facultad de Medicina. UPAO.

³ Asistente del Servicio de Traumatología del Hospital Víctor Lazarte Echegaray.

⁴ Asistente del Servicio de Cirugía General del Hospital Víctor Lazarte Echegaray. Docente de la Facultad de Medicina. UPAO.

INTRODUCCIÓN

Uno de los retos de la cirugía ortopédica es el alivio del dolor articular, sin menoscabar su función. En base a este principio, la artroplastia de cadera ha constituido uno de los avances más importantes durante las últimas cuatro décadas¹. La sustitución articular de cadera se inicia en 1938, por Wiles, quien propuso una fijación puramente mecánica de los componentes metálicos. Charnley (1959) impulsó el concepto de la fijación del vástago femoral mediante un compuesto químico, el cemento acrílico². Los prometedores resultados obtenidos por esta técnica estimularon a la comunidad ortopédica durante los años 70 a su aprendizaje y posterior perfeccionamiento^{1,2}.

La artroplastia de las grandes articulaciones de carga, como la cadera y rodilla, es un tratamiento quirúrgico que actualmente está ampliamente difundido. La mayoría de autores concuerdan en que sus beneficios funcionales superan los riesgos clínicos de la intervención y el coste de la misma³. Son considerados candidatos a una artroplastia de cadera, los pacientes que, afectados de artrosis primaria, fundamentalmente, artritis reumatoide, necrosis a vascular u otros procesos destructivos, presentan dolor persistente y limitación funcional, de moderada o grave intensidad, que no mejoran sustancialmente con las alternativas existentes y cuya actividad profesional o estilo de vida resultan marcadamente interferidos⁴.

La osteoartritis severa de cadera no solamente es causa de dolor y disminución de la movilidad articular, sino que también afecta el aspecto psicosocial del paciente. Por ello, es importante evaluar los resultados a largo plazo de pacientes que han tenido una artroplastia de cadera, de manera válida y fidedigna⁵. Se han descrito buenos resultados con este tratamiento quirúrgico, pero la mayoría desde un punto de vista eminentemente clínico, basado en escalas de valoración y exploración objetiva⁶⁻⁸. Se reconoce que en la valoración del resultado de una técnica ortopédica no sólo debe contemplarse el resultado funcional clínico sino también las expectativas del paciente y las variaciones en el estado de salud percibido por el mismo^{9,11}, dado que no siempre la valoración que hace el cirujano sobre el resultado de una artroplastia de cadera es idéntica en muchos casos a la realizada por el paciente¹².

Para conocer el impacto de las artroplastias sobre el bienestar del enfermo se comienzan a utilizar los índices

de calidad de vida, basados en el concepto de que la salud es algo más que la ausencia de enfermedad, como ha sido aceptado por la OMS¹³. La calidad de vida relacionada con la salud, es la salud percibida por el individuo y abarca aspectos vinculados al funcionamiento físico, mental y a la sensación de bienestar¹¹.

Mainard y otros¹⁰ han estudiado el impacto de las artroplastias de cadera sobre la calidad de vida, demostrando que la artroplastia de cadera es una de las actuaciones médicas que más inciden sobre la calidad de vida de los pacientes, al exhibir una clara mejoría antes, incluso, que la capacidad funcional cuantificable, apreciándose, además, que el aspecto psíquico y afectivo mejora en una fase precoz. Martí J y otros¹⁴ evaluaron 131 artroplastias de cadera, utilizando 2 tipos de instrumentos. Por una parte, un instrumento específico, que estudia: dolor, movilidad de la cadera y función mediante una escala de puntuaciones de 0 a 85 puntos; por otra, un instrumento genérico, el Perfil de Salud de Nottingham (NHP), cuestionario «auto-contestado» con una escala de 0 a 100 puntos, que valora la calidad de vida. Sus resultados mostraron que la puntuación con el sistema específico pasó de 26,6 a 69,9; y con el genérico, de 50,9 a 18,1, encontrando en ambos diferencias significativas.

Navarro y otros¹⁵ estudiaron un cohorte prospectivo de 89 pacientes intervenidos de prótesis total de cadera, que recibieron posteriormente tratamiento rehabilitador. En ellos, se valoró la calidad de vida (Medical Outcomes Study Survey Form-36), en la primera visita y a los 3 meses, analizando los cambios entre ambas puntuaciones. Concluyeron que los pacientes en rehabilitación tras intervención de prótesis total de cadera habían mejorado su calidad de vida.

En Trujillo, no existen estudios que establezcan, de una manera estandarizada, la evaluación por parte del paciente de la modificación que ha supuesto en su calidad de vida una artroplastia de cadera; por ello, se propuso estimar, con el Cuestionario sobre calidad de vida relacionada con la Salud SF-36, versión española 1.4, validada¹⁶, el impacto que tiene la artroplastia total de cadera sobre la percepción de calidad de vida del paciente.

Ante esto, se planteó el siguiente problema: ¿Cuál es la variación en la percepción de la calidad de vida relacionada con la salud luego de una artroplastia total de cadera?

Objetivo general

Determinar la variación de la percepción de la calidad de vida luego de una artroplastia total de cadera.

Objetivos específicos

- Determinar la percepción de la calidad de vida antes de una artroplastia total de cadera.
- Determinar la percepción de la calidad de vida luego de una artroplastia total de cadera.
- Comparar la percepción de la calidad de vida antes y después de una artroplastia total de cadera.

MATERIAL Y MÉTODO

El estudio fue cuasi experimental, prospectivo, de un solo grupo, con pre y post test.

Población

Conformada por el total de pacientes que fueron sometidos a una artroplastia total de cadera, en el servicio de Ortopedia y Traumatología del Hospital Regional Docente de Trujillo Víctor Lazarte Echegaray (EsSalud), de enero 2004 a julio 2005, y que cumplieron los siguientes criterios:

a. De inclusión

Edad entre 30 y 75 años.

Firmar el consentimiento informado.

No haber recibido analgésico o aine por lo menos 4 horas antes del test.

Estado general preoperatorio $\leq$ grado III ASA.

b. De exclusión

Infección aguda o reagudizada que podría alterar el estado general.

Traumatismo severo de la extremidad operada dejando secuelas funcionales.

Alteración neurológica, que comprometa la conciencia y/o función motora sensitiva.

Uso de analgésicos potentes y continuos por procesos no relacionados con la artroplastia.

Muestra

Para determinar el tamaño de la muestra (n) se utilizó la siguiente formula^{21,22}

$$N = \frac{(Z_{\alpha} + Z_{\beta})^2 S^2}{d^2}$$

Donde:

$Z_{\alpha} = 1,96$, para un nivel de confianza del 95%.

$Z_{\beta} = 1,28$, para una potencia del 90%.

$S = 24,49$, desviación estándar de la diferencia entre dos puntuaciones, en la escala de dolor, del SF-36, según Navarro M y otros.¹⁵

$d =$ diferencia de las medias antes y después de la intervención, según la variable dolor.¹⁵

Con estos valores, luego de ajustar el tamaño de muestra se estimó 24 pacientes.

Variables y escalas de medición

Variable	Tipo	Escala
Calidad de vida	Cuantitativa	Proporcional
Artroplastia total de cadera	Categórica	Nominal

Procedimiento de recolección de datos

Se registraron los datos epidemiológicos; pre y post-operatorios (3 y 6 meses), se evaluó el grado de calidad de vida percibida por el paciente mediante el llenado, por entrevista personal, de la versión española 1.4, previamente validada¹⁶, del cuestionario Medical Outcomes Study Short Form-36 (MOS- SF-36). La captación de los pacientes, para la aplicación del cuestionario, se realizó en el servicio de Ortopedia y Traumatología del Hospital Regional Docente de Trujillo y/o Víctor Lazarte Echegaray, o en su respectivo domicilio.

Análisis estadístico e interpretación de la información

Con la información pre y postoperatoria del MOS-SF-36, se determinó las puntuaciones respectivas para cada una de las 8 escalas del SF-36, utilizando el "Manual de puntuación de la versión española del Cuestionario de Salud SF-36"²⁰; luego, se construyó cuadros de una entrada y se calculó los promedios, desviación estándar, y las medianas. Para determinar las diferencias significativas entre las puntuaciones pre y postoperatorias, en las diferentes escalas, se aplicó la prueba de T pareada, con un nivel de significancia del 5% ($p < 0,05$).

Ética

A todos los participantes se les explicó el objetivo del trabajo de investigación, la posibilidad de abstenerse de participar o retirarse en cualquier momento. Todos los pacientes firmaron el consentimiento para su incorporación al estudio que, de otro lado, no implicó la realización o exclusión de tratamientos, pruebas u otras intervenciones más allá de las mediciones del cuestionario de salud SF-36.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el Cuadro 1, se describen las características de los pacientes con artroplastia total de cadera. El 41,7% tuvieron 50-59 años, el 54,2% fueron mujeres y el 70,8% tuvo la articulación de la izquierda más afectada.

Bischoff²³, Croft²⁴ y Navarro¹⁵ al estudiar un grupo de pacientes con reemplazo total de cadera, encontraron que la edad media de estos fue de 73,1; 70,9 y 67,8 años, siendo el 32%, 34,5% y 36% de ellos hombres, respectivamente.

En el cuadro 2 se estudian los parámetros del SF-36 antes y después de la artroplastia total de cadera. La mayor puntuación equivale a decir mejor estado de salud; la menor, pobre estado de salud. Se encontró que la puntuación media de función física en el preoperatorio fue de $17,1 \pm 15,8$; a los 3 meses, $58,3 \pm 7,8$; y a los 6 meses, $79,3 \pm 6,8$; hallándose diferencias altamente significativas ($p < 0,001$). Estos datos permiten afirmar que la realización de actividades físicas realizadas diariamente se incrementa a medida que el tiempo

Cuadro 1
PACIENTES CON ARTROPLASTIA TOTAL DE CADERA,
SEGÚN EDAD, SEXO Y ARTICULACIÓN AFECTADA

		Nº(n= 24)	%
Edad	40 - 49	5	20,8
	50 - 59	10	41,7
	60 - 69	4	16,7
	70 a más	5	20,8
Sexo	Masculino	11	45,8
	Femenino	13	54,2
Articulación afectada	Derecha	7	29,2
	Izquierda	17	70,8

Cuadro 2
ARTROPLASTIA TOTAL DE CADERA SEGÚN
COMPONENTES DEL SF-36

SF - 36	Artroplastia total de cadera						p
	Pre		Post 3 meses		Post 6 meses		
	X	DE	X	DE	X	DE	
Función física	17,1	15,8	58,3	7,8	79,3	6,8	< 0,001
Rol físico	6,2	18,4	56,2	23,6	96,8	8,4	< 0,001
Dolor corporal	20,2	17,6	74,3	10,3	83,6	8,8	< 0,001
Salud general	42,0	8,1	55,8	9,7	64,8	9,2	< 0,001
Vitalidad	42,9	11,1	68,9	7,1	80,4	10,7	< 0,001
Función social	25,0	16,1	63,5	9,6	80,2	8,1	< 0,001
Rol emocional	1,3	6,7	81,9	27,7	98,6	6,7	< 0,001
Salud mental	61,8	7,8	60,2	7,7	99,2	9,9	< 0,001

post operatorio aumenta; lo que equivale a decir que la artroplastia de cadera mejora la función física.

Los hallazgos de este estudio se asemejan con los de Rissanen²⁵, quien, con la finalidad de estudiar el impacto de la artroplastia de cadera en la calidad de vida de los pacientes y la función física; evaluó a 276 pacientes, con entrevistas antes de la intervención y a los 6, 12 y 24 meses posteriores a ella. Encontró mejoría notables en la movilidad física. Kiebzak²⁶ y Bachmeier²⁷, con el objetivo de estudiar los beneficios de la artroplastia total de cadera usando el formulario de Salud SF-36, evaluaron a 622 y 194 pacientes durante el pre operatorio, siendo seguidos hasta 2 años posteriores a la cirugía; evaluándoseles a los 3, 12 y 24 meses. Se encontró que el funcionamiento físico era pobre en el pre operatorio mejorando sustancialmente después de la intervención.

Respecto al rol físico antes y después de la artroplastia total de cadera, se encontró que la puntuación media de este componente del cuestionario de salud fue de $6,2 \pm 18,4$ en el pre operatorio, subiendo a $56,2 \pm 23,6$ a los 3 meses, y a $96,8 \pm 8,4$ a los 6 meses de la cirugía, hallándose diferencias altamente significativas ($p < 0,001$). Las puntuaciones muestran que la salud física interfiere en el trabajo y otras actividades diarias en relación inversa al tiempo transcurrido después de la operación, evidenciándose menor limitación del paciente a los 6 meses de la operación.

Los resultados del presente estudio coinciden con los de Patrizzi y otros, quienes, con la finalidad de evaluar la capacidad funcional y la calidad de vida de los pacientes sometidos a artroplastia total de cadera, evaluaron a 12 pacientes; encontrando que la amplitud de los movimientos era incompleta en el pre operatorio aumentando en el post operatorio: la flexión, extensión, abducción, rotación interna y externa. Esto se vio también reflejado en el score medio del cuestionario aplicado, siendo la puntuación de 39,7 puntos en el pre operatorio y 74,1 puntos después de la intervención; concluyendo que la artroplastia de cadera mejora la realización de actividades diarias^{28,29}.

En cuanto al dolor corporal antes y después de la artroplastia total de cadera, se encontró que la puntuación de esta dimensión fue de $20,2 \pm 17,6$ antes de la cirugía, en comparación de $74,3 \pm 10,3$ a los 3 meses y $83,6 \pm 8,8$ a los 6 meses posterior a la intervención, hallándose diferencias altamente significativas

($p < 0,001$). Para este componente, es preciso señalar que la mayor puntuación significa ausencia de dolor mientras que el score bajo refleja mayor dolor; así se puede afirmar que a medida que aumenta el tiempo post operatorio el dolor disminuye. Estos datos se asemejan con los de Mahomed³⁰ y Jones³¹, quienes, con el objetivo de evaluar la relación entre las expectativas de los pacientes hacia la artroplastia y la calidad de vida a los seis meses tras la operación, estudiaron a 102 y 504 pacientes, encontrando mejoras significativas en todos los componentes del cuestionario de salud SF-36, reportando los pacientes alivio del dolor después de la artroplastia³⁰.

Respecto a la salud general, antes y después de la artroplastia total de cadera, se encontró que el score promedio de la salud general fue de $42,0 \pm 8,1$ antes de la intervención, $55,8 \pm 9,7$ a los 3 meses y $64,8 \pm 9,2$ a los 6 meses tras la operación, encontrándose diferencias altamente significativas ($p < 0,001$). Los datos encontrados muestran que la percepción de la salud general es mejor después de la operación, que, posiblemente, se deba a que tras la intervención el paciente puede realizar sin mucha limitación actividades cotidianas e incluso laborales, las cuales mejoran el estado de salud en general. Estos resultados se asemejan con los de O'Connell³², Arslanian³³, quienes, al evaluar la calidad de vida antes y después del reemplazo total de la cadera usando el SF-36 en 100 pacientes, entrevistados antes, a los 9 y 12 meses posterior a la intervención; encontraron una mejoría significativa en los 7 de los 8 parámetros del formulario utilizado. La puntuación de la salud se incrementó a medida que el tiempo post operatorio avanzaba.

Según la vitalidad antes y después de la artroplastia total de cadera, se encontró que la puntuación media de la vitalidad antes de la intervención fue de $42,9 \pm 11,1$ incrementándose a $68,9 \pm 7,1$ a los 3 meses y a $80,4 \pm 10,7$ a los seis meses posterior a la operación, encontrándose diferencias altamente significativas ($p < 0,001$). Las cifras encontradas permiten afirmar que los pacientes presentaron mayor vitalidad después de la intervención, esto posiblemente se deba a que la artroplastia permite al paciente movilizarse sin limitaciones, lo cual fortalece el ánimo y la vida del individuo.

Los resultados se asemejan con los de Wiklund y otros, quienes, al estudiar un grupo de pacientes sometidos a artroplastia total de cadera, siendo seguidos después de la intervención, hallaron un incremento

significativo de varios componentes de la calidad de vida, siendo la vitalidad y energía uno de ellos³⁴. Sin embargo, difieren de los de Navarro y otros, que describieron la evolución temprana de la calidad de vida relacionada con la salud en pacientes con tratamiento rehabilitador, tras artroplastia total de cadera. Estudiaron 89 pacientes intervenidos de prótesis total de cadera, en quienes se valoró la calidad de vida en la primera visita y a los 3 meses, analizándose los cambios entre ambos. Se encontró que los pacientes experimentaron mejoría en 5 de las 8 dimensiones SF - 36 (excepto en rol emocional y salud general y vitalidad) entre la situación inicial y a los tres meses¹⁵.

La valoración de la función social antes y después de la artroplastia total de cadera, se encontró que la puntuación media fue de $25 \pm 16,1$ antes de la intervención y de $63,5 \pm 9,6$ y $80,2 \pm 8,1$ a los 3 y 6 meses tras la operación, respectivamente, con diferencias significativas ($p < 0,001$). Claramente se observa que los pacientes intervenidos mostraron mejoría en la esfera social, es decir, los problemas de salud física o emocional afectaron muy poco en la vida social habitual. Los hallazgos del presente estudio se asemejan con Boorman y otros, quienes, con el propósito de evaluar el impacto de artroplastia, estudiaron a 91 pacientes antes de la cirugía, luego, a los 30 y 60 meses posterior a ella. Se encontró que los valores pre operatorios del cuestionario de salud SF-36 eran significativamente más bajos que la población en general en 6 de las 8 dimensiones, del cuestionario utilizado, en la que se indujo a la función social. Los pacientes mejoraron significativamente en 4 de las 8 dimensiones del cuestionario, tras la intervención, siendo uno de ellos la función social⁽³⁵⁾.

El análisis del rol emocional antes y después de la artroplastia total de cadera indicó que la puntuación fue de $1,3 \pm 6,7$ antes de la intervención, incrementándose a $81,9 \pm 27,7$ a los 3 meses, y $98,6 \pm 6,7$ a los 6 meses, con diferencias significativas ($p < 0,001$). Las puntuaciones obtenidas muestran que los pacientes presentaron un mejor rol emocional a medida que se incrementa el tiempo operatorio, lo cual hace posible afirmar que los problemas emocionales interfieren muy poco en el trabajo u otras actividades diarias. Los datos encontrados se asemejan con los de Ritter y otros, quienes, al estudiar la calidad de vida antes y después de la artroplastia total de cadera empleando el cuestionario de salud SF-36 en 85 pacientes, hallaron

mejoras significativas en el rol emocional a los 6 meses, al año y 2 años posterior a la cirugía³⁶.

En la valoración de la salud mental antes y después de la artroplastia total de cadera, se halló que la puntuación promedio antes de la intervención fue $61,8 \pm 7,8$, $60,2 \pm 7,7$ los 3 meses y $99,2 \pm 10,0$ a los 6 meses, encontrándose diferencias estadísticamente significativas. Las cifras encontradas permiten afirmar que el estado de salud mental fue mejor después que antes de la artroplastia de cadera; esto, como es lógico, debido a que un paciente limitado físicamente es propenso a una serie de disturbios psicológicos como ansiedad, depresión, estrés; mientras que un paciente sin limitaciones se siente útil presenta un riesgo menor a tener algún trastorno de la salud mental. Los hallazgos del presente estudio coinciden con los de Lieberman³⁷ y Petrie³⁸, quienes, con el propósito de evaluar la calidad de vida en pacientes con artroplastia empleando el cuestionario de salud SF-36, hallaron que el componente salud mental era significativamente menor antes de la intervención que posterior a ella, y que la intervención produjo mejoras significativas en el bienestar psicológico.

CONCLUSIÓN

La calidad de vida mejora significativamente en todas las escalas de valoración del SF-36, luego de la artroplastia total de cadera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Plasencia M. Remodelación ósea periprotésica con vástagos femorales no cementados. *Rev Ortop Traumatol* 2001; 45: 65-76.
- 2 Charnley J. The classic arthroplasty of the hip: a new operation. *Clin Orthop*. 1973;95:4-9.
- 3 Lizaur U, Miralles M, Elias C. La calidad de vida tras artroplastias totales de cadera y rodilla. *Rev. Ortopédica y Traumatológica* 2002; 1: 3-5.
- 4 Pons J, Martín A. La efectividad y la eficiencia en la cirugía protésica de cadera: elementos para su mejora. Barcelona: Agencia d'Avaluació de Tecnologia Medica. Servei Català de la Salut. Departament de Sanitat i Seguretat Social. Generalitat de Catalunya. Julio 1999.
- 5 Laupacis A, Bourne R, Rorabeck C. The effect of elective total hip replacement on health-related quality of life. *J Bone Joint Surgery* 1993; 75:1619-26.
- 6 Bryant M, Kernohan W. A statistical analysis of hip scores. *J Bone Joint Surg*. 1993; 75B:705-9.
- 7 Gross E, Hutchison R, Alexeeff M. Proximal femoral allografts for reconstruction of bone stock in revision arthroplasty of the hip. *Clin Orthop* 1995; 319:151-8.

- 8 Insall J, Dorr L, Scott R, Scott W. Rationale of the knee society clinical rating system. *Clin. Orthop* 1989; 248:13-4.
- 9 Gómez E. Análisis de resultados finales en cirugía ortopédica y traumatología. *Rev Ortop Traumatol* 1997; 41:613-8.
- 10 Guillemin F, Mainard D. La qualité de vie après chirurgie orthopédique des membres inférieurs. Une nouvelle approche. *Rev Chir Orthop* 1996; 82:549-56.
- 11 Hernández D, Barrera J. Sistemas de evaluación de los resultados en las artroplastias. *Rev Ortop Traumatol* 1999; 43: 245-51.
- 12 Lieberman J, Dorey F, Shekelle P. Differences between patients' and physicians' evaluations of outcomes after total hip arthroplasty. *J Bone Joint Surg* 1996; 78A: 835-8.
- 13 Esteve M, Roca J. Calidad de vida relacionada con la salud: Un nuevo parámetro a tener en cuenta. *Med Clín.* 1997; 108: 458-9.
- 14 Martí J, Alonso J. Resultados clínicos y salud percibida de los pacientes intervenidos de prótesis total de cadera. *Med Clín.* 1997; 108: 691-5.
- 15 Navarro M, Peiró S, Payá A. Calidad de vida tras artroplastia de cadera. *Rev. Rehabilitación.* Madrid 2001; 35(5):263-9.
- 16 Alonso J, Prieto L, Antó J. La versión española del SF 36 Health Survey: un instrumento para la medida de los datos clínicos. *Med Clin (Barc)* 1995; 104:771-6.
- 17 World Health Organization. Basic Documents. World Health Organization. Ginebra: WHO, 1948.
- 18 Badía X. La medida de la calidad de vida relacionada con la salud en los ensayos clínicos. Madrid. Editores Médicos S.A., 1995: 51-76.
- 19 Patrick D. What constitutes quality of life? Concepts and dimensions. *Clin Nutr* 1988; 7:53-63.
- 20 Institut Municipal d'Investigació Mèdica - IMIM (Agosto 2000): Manual de puntuación de la versión española del cuestionario de salud SF-36. Web site: <http://www.imim.es>.
- 21 Exebio C. Estadística aplicada a la investigación en ciencias de la salud. Perú. Editorial Exlo; 2001. p. 24-6.
- 22 Mormontoy J. Elaboración del protocolo de investigación. En *Ciencias de la Salud, de la Conducta y Áreas afines*. Lima 2ª Edición 1994. p. 47-9.
- 23 Bischoff H, Lingard E, Losina E. Psychosocial and geriatric correlates of functional status after total hip replacement. *Arthritis Rheum.* 2004; 51(5):829-35.
- 24 Croft P, Lewis M, Wynn C, Coggon D. Health status in patients awaiting hip replacement for osteoarthritis. *Rheumatology (Oxford)*. 2002; 41(9):1001-7.
- 25 Rissanen P, Aro S, Sintonen H, Slati P. Quality of life and functional ability in hip and knee replacements: a prospective study. *Qual Life Res.* 1996; 5(1):56-64.
- 26 Kiebzak G, Campbell M. The SF-36 general health status survey documents the burden of osteoarthritis and the benefits of total joint arthroplasty: but why should we use it? *Am J Manag Care.* 2002; 8(5):463-74.
- 27 Bachmeier C, March L, Cross M, Lapsley H, Tribe K, Courtenay B. et al. A comparison of outcomes in osteoarthritis patients undergoing total hip and knee replacement surgery. *Osteoarthritis Cartilage.* 2001; 9(2):137-46.
- 28 Patrizzi L, Vilaça K, Takata E. Pre- and post-surgery analysis of functional capacity and quality of life of patients with osteoarthritis submitted to total hip arthroplasty. *Rev. Bras. Reumatol* 2004; 44(3):185-91.
- 29 Chiu H, Chern J. Physical functioning and health-related quality of life: before and after total hip replacement. *Kaohsiung J Med Sci.* 2000; 16(6):285-92.
- 30 Mahomed N, Liang M, Cook E, Daltroy L, Fortin P, Fossel A. et al. The importance of patient expectations in predicting functional outcomes after total joint arthroplasty. *J Rheumatol.* 2002; 29(6):1273-9.
- 31 Jones C, Voaklander D. Health related quality of life outcomes after total hip and knee arthroplasties in a community based population. *J Rheumatol.* 2000; 27(7):1745-52.
- 32 O'Connell T, Browne C. Quality of life following total hip replacement. *Ir Med J.* 2000; 93(4):108-10.
- 33 Arslanian C, Bond M. Computer assisted outcomes research in orthopedics: total joint replacement. *J Med Syst.* 1999; 23(3):239-47.
- 34 Wiklund I, Romanus B. A comparison of quality of life before and after arthroplasty in patients who had arthrosis of the hip joint. *J Surgery* 1991; 73:765-9.
- 35 Boorman R, Kopjar B, Fehringer E, Churchill R, et al. The effect of total shoulder arthroplasty on self-assessed health status is comparable to that of total hip arthroplasty and coronary artery bypass grafting. *J Shoulder Elbow Surg.* 2003; 12(2):158-63.
- 36 Ritter M, Albohm M, Keating E. Comparative outcomes of total joint arthroplasty. *J Arthroplasty.* 1995; 10(6):737-41.
- 37 Lieberman J, Dorey F, Shekelle P, Schumacher L, Kilgus D, Thomas B. et al. Outcome after total hip arthroplasty. Comparison of a traditional disease-specific and a quality-of-life measurement of outcome. *J Arthroplasty.* 1997; 12(6):639-45.
- 38 Petrie K, Chamberlain K, Azariah R. The psychological impact of hip arthroplasty. *Aust N Z J Surg.* 1994; 64(2):115-7.



"El rapto"
LADISLAO PLASENCKI

Crecimiento económico e índice de morosidad en las instituciones microfinancieras de la Región La Libertad

Economic growing and rate of late payments in
microfinance institutions of region La Libertad

Manuel Jesús Angulo Burgos¹

RESUMEN

El propósito fue determinar el efecto del crecimiento económico, medido a través del cambio porcentual del Producto Bruto Interno, sobre el índice de morosidad de las instituciones microfinancieras en la Región La Libertad, ya que, en los últimos años, estas instituciones han dinamizado el crecimiento y se están constituyendo en vehículo para el desarrollo. En la contrastación de la hipótesis, se ha enfatizado la investigación econométrica, el tamaño muestral fue de enero del 2000 a diciembre del 2008, justificado en el crecimiento económico del país y de la Región La Libertad. Los resultados determinaron un efecto negativo de las variables y, a la vez, se pronosticó niveles de morosidad de 3,6%, condicionado a la dinámica del crecimiento. En tal sentido, se concluye que un ciclo económico favorable reduce el porcentaje de morosidad.

Palabras clave: Crecimiento económico, morosidad, producto bruto interno, microfinanciamiento, entidades de desarrollo.

ABSTRACT

The purpose was to determine the effect of economic growth measured by the percentage change in the gross domestic product on the rate of late payments of microfinance institutions in La Libertad, being that, in recent years these institutions have revitalized the growth and are being formed in the vehicle development. For the verification of the hypothesis, the research has been emphasized in econometric, the sample size was between January 2000 and December 2008, justified in the economic growth of the country and of La Libertad. Results identified a negative of variables and, at the same time, it was prognosticated levels of late payments of 3.6% conditioned to the growth dynamic. It was concluded that the right economic cycle reduces the percentage of late payments.

Key words: Economic growing, late payment, gross domestic product, microfinancing, developing institutions.

¹ Economista. Doctor en Educación. Profesor Auxiliar de la Universidad Privada Antenor Orrego.

I. INTRODUCCIÓN

Las microfinanzas atienden fundamentalmente a empresas y personas naturales. Actualmente, es posible segmentar el mercado de empresas según la etapa de desarrollo por la que están atravesando en su evolución económica. De esta forma, se pueden distinguir, de menor a mayor desarrollo, las microempresas de subsistencia, de acumulación simple y de acumulación ampliada.

Es necesario advertir un hecho importante: mientras las colocaciones en la banca comercial han descendido, las colocaciones de las Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (CMACs) y de las Entidades de Desarrollo para la Pequeña y Microempresa (EDPYMEs) se han elevado considerablemente, ¿A qué se debe este fenómeno? Sin ser exhaustivo, se puede afirmar que los costos, en estas instituciones, han descendido considerablemente, lo que ha permitido una baja en las tasas de interés y, con ello, un mayor acceso a este tipo de financiamiento.

Sin embargo, es una falacia dejarse guiar por aquella corriente de pensamiento que considera la garantía como un elemento que acrecienta la capacidad de pago oportuno, aun cuando ésta sea real. En esta perspectiva, el dominio de la tecnología de constitución de garantías es de vital importancia en el proceso de evaluación de una solicitud de crédito (en las microfinanzas es un tema central) en la medida que se trata de una actividad sostenible y exitosa, puesto que se está haciendo negocios con una población pobre, percibida muchas veces como un sector que se ocupa en actividades de baja productividad y poco rentables.

Las pequeñas y micro empresas (PYME) son pilares básicos de la economía nacional. Su participación en el desarrollo del país es trascendente y, de contar con el apoyo necesario, podría ser la solución a los problemas económicos y de desempleo de grandes núcleos poblacionales que se están presentando en el país.

Las PYME surgieron como un fenómeno socioeconómico que buscaba responder a muchas de las necesidades insatisfechas de los sectores más pobres de la población. En este sentido, se constituyeron en una alternativa frente al desempleo, a los bajos recursos económicos y a la falta de oportunidades de desarrollo personal. Pero, a pesar de estas bondades, el sector aún no ha logrado alcanzar su máxima potencialidad, debido a una serie de factores, tales como la falta de apoyo

financiero y a la poca relevancia que le han venido dando los gobiernos nacionales de turno en sus agendas de trabajo.

Las PYME forman parte importante del crecimiento del país, mediante la generación de empleo y su contribución al producto bruto interno (PBI). Sin embargo, aún son vulnerables frente a la competencia del mundo exterior y a periodos de recesión económica. La falta de políticas coherentes, la calidad de la infraestructura, el desarrollo tecnológico y la falta de eficiencia de nuestras instituciones han sido y continúan siendo los factores que afectan en mayor medida a estas empresas.

Es necesario resaltar que las PYME, en Trujillo, se perfilan entre los sectores socioeconómicos bajos. Entre sus características, se resalta que el microempresario es el único dueño en su gran mayoría, no tiene socios, es de educación media o menos, tienen mayormente más de 40 años de edad, poca creatividad empresarial y el gran escollo contra el que deben luchar es la falta de financiamiento.

1.1. Antecedentes

En el Perú, a comienzos de los ochenta, surgieron las Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (CMAC), las cuales, a pesar que estaban orientadas a la descentralización del crédito hacia las provincias, se han expandido más allá de sus límites geográficos iniciales, permitiéndoles su rápido crecimiento: de poseer, el 2002, un 14% de participación; en el 2007, llegó al 17%.

La red de CMAC representa uno de los casos más significativos e interesantes de microfinanzas en América Latina. Con trece sucursales ubicadas a lo largo del Perú, las CMAC ofrecen servicios de ahorro y crédito en áreas que están subatendidas por los prestamistas comerciales; desde su creación en 1980, han logrado una escala impresionante. En 1998, el sistema otorgó alrededor de 400 000 préstamos. Además, las CMAC ofrecen instrumentos de ahorros voluntarios que han crecido en popularidad. Mientras los indicadores de desempeño han sido favorables, las CMAC enfrentan varios obstáculos en el inicio del año 2001.

Por otro lado, producto de las transacciones microfinancieras, aparece una variable denominada morosidad, la que se constituye en un indicador del nivel de eficiencia de las colocaciones de las instituciones microfinancieras con respecto a la capacidad de pago

de sus deudores. Asimismo, dicha variable refleja la forma en que evolucionan los negocios o la situación económica de quienes se hallan sujetos al pago de un préstamo en un periodo determinado.

Muñoz (1998) y Guillén (2001) explican la evolución de la calidad de la cartera crediticia bancaria a partir del comportamiento del ciclo de la actividad económica, el crecimiento de los créditos en el sistema y las tasas de interés activas. Usando un modelo de datos de panel, encuentran evidencia de un comportamiento contracíclico de la morosidad bancaria, así como del efecto negativo que tiene el crecimiento del crédito y de las tasas de interés activas sobre la calidad del portafolio de créditos de los bancos. El estudio de Guillén, incorpora otras variables, además de la tasa de interés, para captar los aspectos microeconómicos relacionados con el comportamiento de la morosidad crediticia así como del mercado bancario (tamaño de las instituciones, competencia, etc.). Los resultados de este trabajo muestran que el tamaño de la institución bancaria es un factor importante para explicar la relación entre la morosidad de las carteras crediticias y los factores internos y externos que la afectan.

Aguilar y Camargo (2004) han analizado el problema de la calidad de cartera de las instituciones microfinancieras peruanas y abordan el tema desde una perspectiva empírica y global, al considerar factores microeconómicos y macroeconómicos como determinantes de la morosidad de los microcréditos. Sus resultados son sugerentes y su metodología de análisis constituye un marco de referencia importante.

Stearn (2004) plantea que los determinantes del índice de morosidad son factores incontrolables como los desastres naturales, cambios de política gubernamentales, terremotos, incendios, huracanes, inundaciones que afectan la actividad económica y la de los microempresarios. También indica que las crisis familiares del microempresario (como son las enfermedades o muertes) lanzan a éste, a una situación abrumadora; por ello, no puede cumplir con sus compromisos financieros. Otros factores de morosidad son el pago por adelantado de la materia prima y las ventas al crédito que realizan los microempresarios.

Saurina y Salas (1998), en su trabajo sobre la morosidad en las cajas de ahorro españolas, demuestran empíricamente la importancia conjunta de los factores agregados como la evolución de la economía, la demanda agregada, la tasa de desempleo, los salarios,

etc., y la de los factores específicos a la política crediticia de cada entidad, como por ejemplo, la cuota de mercado, la tasa de crecimiento de las colocaciones, las políticas de incentivos de la firma, los niveles de eficiencia y solvencia.

Por los antecedentes descritos, se deriva que el estudio de la morosidad ha sido tratada desde una perspectiva de factores cualitativos y cuantitativos, en los que muchas veces las investigaciones se han realizado atendiendo simplemente a descripciones numéricas de su comportamiento. Sin embargo, se hace necesario indagar sobre variables del sistema económico que la afectan y que, mediante modelamiento, permitan predecir comportamientos que ayuden a los agentes decisores a gestionar en forma óptima los microcréditos.

1.2. Justificación

Esta investigación se justifica en el sentido de demostrar empíricamente el efecto del crecimiento económico, medido a través de la evolución porcentual del producto bruto interno (PBI), sobre el índice de morosidad en las instituciones microfinancieras de la Región La Libertad. Es decir, evaluar si la relación entre morosidad y ciclo económico es sincronizada o incluye rezagos, si la tasa de crecimiento de la economía determina la morosidad actual, o si periodos previos de expansión generan una mejor capacidad de pago de los agentes y por lo tanto menores tasas de morosidad.

Considerando que, en el Perú, las microempresas y las microfinanzas se constituyen en vehículos para viabilizar el desarrollo y pueden constituirse en parte de la solución a los problemas económicos y de desempleo de grandes núcleos poblacionales, el impacto de la investigación estará reflejada en la ayuda a los tomadores de las decisiones de la política económica. Ayudará para que se orienten a viabilizar el sistema microfinanciero, manteniendo índices de morosidad dentro de las bandas de confianza establecidas, a fin de no generar impactos en la producción y en la actividad microcrediticia.

1.3. Problema

¿Cuál es efecto del crecimiento económico sobre el índice de morosidad de las instituciones microfinancieras de la región La Libertad en el periodo 2000 - 2008?

1.4. Hipótesis

El crecimiento económico ha tenido un efecto inverso en el índice de morosidad de las instituciones microfinancieras de la región La Libertad durante 2000 - 2008, debido a la mayor liquidez, los mayores ingresos, la formalización, el incremento de las ventas y el fortalecimiento de las pequeñas y micro empresas de la región La Libertad.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Determinar el efecto del crecimiento económico sobre el índice de morosidad de las instituciones microfinancieras de la región La Libertad en el periodo 2000 - 2008.

1.5.2. Objetivos Específicos

- Determinar los índices de morosidad en las Instituciones Microfinancieras de la Región La Libertad en el periodo 2000 - 2008.
- Establecer la evolución del PBI en la Región La Libertad del periodo 2000 - 2008.
- Construir un modelo econométrico que explique la relación entre morosidad y crecimiento económico (tasa de crecimiento del PBI) según factores endógenos y exógenos.
- Pronosticar el índice de morosidad en las instituciones microfinancieras de la región La Libertad.

1.6. Diseño de contrastación

Para el desarrollo de este trabajo, se utilizó la investigación econométrica, puesto que permitió el estudio de los procesos de generación de datos, de las técnicas para analizar datos económicos, de los métodos de estimación de las magnitudes numéricas de los parámetros con valores desconocidos y de los procedimientos para contrastar hipótesis económicas; juega en las disciplinas básicamente no experimentales un papel análogo al de la teoría estadística en las ciencias experimentales inexactas.

1.7. Tipo de investigación

En el presente trabajo se realizó una investigación básica, explicativa de tipo no experimental, fuertemente apoyada por la metodología de investigación econométrica.

1.8. Material y método

1.8.1. Material

Población: Instituciones microfinancieras del sistema crediticio de la región La Libertad en el periodo 2000 - 2008.

Unidad de muestra: Caja Municipal de Trujillo, Caja Rural Nor-Perú, EDPYME.

Muestra: El tamaño muestral que se utilizó fue el periodo de enero del 2000 a diciembre del 2008, sustentado en el crecimiento económico del país y de la Región La Libertad. Se trabajó con una muestra de 108 observaciones para cada variable.

1.8.2. Método

1.8.2.1. Método de investigación

Deductivo - Inductivo
Analítico - Sintético

1.8.2.2. Procesamiento y análisis de los datos

Para el procesamiento de los datos, se usó el software estadístico Econometric Views (EViews 7), considerando que el crecimiento expande el crédito microfinanciero y, por tanto, tiene un rol importante sobre la evolución del índice de morosidad. La evidencia empírica admitió comprobar que el modelo está correctamente especificado y no existen problemas de autocorrelación (Greene, 1999) y heteroscedasticidad (Gujarati, 2004). Asimismo, el test Wald (Bernard, Fleming y Whaley; 1996) permitió la contrastación de hipótesis.

II. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Es importante destacar que la cartera de créditos de las instituciones microfinancieras ha crecido a un ritmo del 30% anual en los últimos 5 años, lo cual va de la mano con el incremento de los de los bancos. Pero el sobreendeudamiento que ya se evidencia en los clientes (trabajan con 3 instituciones en promedio) se constituye en el principal limitante a futuro del crecimiento que se viene experimentando. Esta dinámica crediticia ha permitido relacionar el índice de morosidad con el crecimiento de la economía de la región La Libertad (medida a través de la tasa de crecimiento del PBI real). En ese sentido, fue importante su evolución en el tramo temporal referido para el estudio.

Cuadro 1
RESULTADO DE LA REGRESIÓN LINEAL

Dependent Variable: Y
Method: Least Squares
Included observations: 108

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob,
C	4,010183	0,104466	38,38745	0,0000
X	-0,019400	0,019118	-1,014712	0,3145
R-squared	0,017443	Mean dependent var	3,995833	
Adjusted R-squared	0,000502	S,D, dependent var	0,801943	
S,E, of regression	0,801742	Akaike info criterion	2,428705	
Sum squared resid	37,28182	Schwarz criterion	2,498516	
Log likelihood	-70,86115	F-statistic	1,029640	
Durbin-Watson stat	0,214959	Prob(F-statistic)	0,314457	

Cuadro 2
RESULTADO DE LA REGRESIÓN AR(1)

Dependent Variable: Y
Method: Least Squares
Included observations: 107 after adjustments
Convergence achieved after 5 iterations

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob,
C	3,679478	0,433300	8,491753	0,0000
X	-0,004165	0,006495	-0,641204	0,5240
AR(1)	0,886795	0,057153	15,51610	0,0000
R-squared	0,812399	Mean dependent var	3,972034	
Adjusted R-squared	0,805699	S,D, dependent var	0,787166	
S,E, of regression	0,346979	Akaike info criterion	0,770406	
Sum squared resid	6,742097	Schwarz criterion	0,876043	
Log likelihood	-19,72696	F-statistic	121,2532	
Durbin-Watson stat	2,148902	Prob(F-statistic)	0,000000	
Inverted AR Roots	,89			

Con relación a la corrida del modelo a través del software estadístico Econometric Views (Cuadro 1), se cumplió la hipótesis planteada, pues existe una relación inversa entre el índice de morosidad y el crecimiento económico (β_2 estimado es menor que cero). Está claro que, a la luz de los resultados, el coeficiente de determinación no es tan contundente; sin embargo, esa relación funcional persiste para pronosticar el comportamiento del índice de morosidad en diez periodos. Esto equivale a decir que si el

crecimiento de la región se sitúa alrededor de 9% a 10%, la morosidad global caerá a niveles de 3,6%, contrastado estadísticamente en base al análisis del correlograma, se seleccionó el proceso AR(1) para la estimación y también para la corrección de los problemas presentados por el modelo original (Cuadro 2). Por otro lado, la validación de la estimación y de la predicción econométrica sustentada en el análisis de la capacidad predictiva del proceso AR(1), permitirá a los analistas, funcionarios y gestores de

PYME tener la confianza del caso para otorgar y solicitar microcréditos en las instituciones microfinancieras de la región. Por supuesto que la decisión pasa por la evaluación de otras variables cuantitativas y cualitativas (variables intervinientes) que potencian la tecnología microfinanciera.

Aun cuando en el tema de significación individual y global (valores de t y F), el modelo no es el mejor; sin embargo, se resalta la ausencia de heteroscedasticidad por ser la probabilidad muy elevada. En tal sentido, se acepta la hipótesis nula de homoscedasticidad. Otro hecho importante es el valor que toma el coeficiente de determinación (r^2), con lo cual se demuestra que las variables intervinientes también tienen impacto en la explicación del comportamiento del índice de morosidad. Pero ello, no contradice la hipótesis planteada, contrastada y comprobada.

Sin embargo, el modelo lineal presenta autocorrelación (tal como muestra el análisis del estadístico Durbin-Watson), situación que es confirmada por los contrastes estadísticos aplicados al modelo de la función del índice de morosidad, cuya aproximación es un esquema AR(1). Por tanto, se realizó la reestimación del modelo inicial, pero suponiendo un esquema de autocorrelación para las perturbaciones mediante un preceso AR(1). El examen de la estimación revela la significación del parámetro correspondiente al esque-

ma AR(1) planteado para resolver el problema de autocorrelación. Por otra parte, el modelo presenta buenas características atendiendo a la mejora de la significación individual y conjunta de la variable explicativa (valores de los contrastes t y F), lo que deriva en la importancia que tiene el crecimiento económico sobre el índice de morosidad tal como sugieren las funciones de autocorrelación (FAC) y autocorrelación parcial (FACP).

Dos modelos se han corrido bajo la forma lineal y el esquema AR(1), los cuales han permitido realizar las predicciones del comportamiento del índice de morosidad. De continuar la variación del crecimiento económico regional a niveles de 1,7% mensual, bajo condiciones *ceteris paribus*, el índice de morosidad debe situarse de 3,6% hacia abajo, lo que se constituye en una señal importante para la gestión de las microfinanzas en la región (Figura 1).

De los dos modelos utilizados, se comprueba, que el segundo es el más adecuado, ya que, presenta valores más pequeños; el coeficiente Theil es muy cercano a cero. Sin embargo, en lo concerniente a la descomposición del error cuadrático medio, la interpretación no es la misma, ya que recae la mayor parte en la proporción de la covarianza en el segundo modelo, mientras que en el primero modelo, recae en buena parte en la proporción del sesgo.

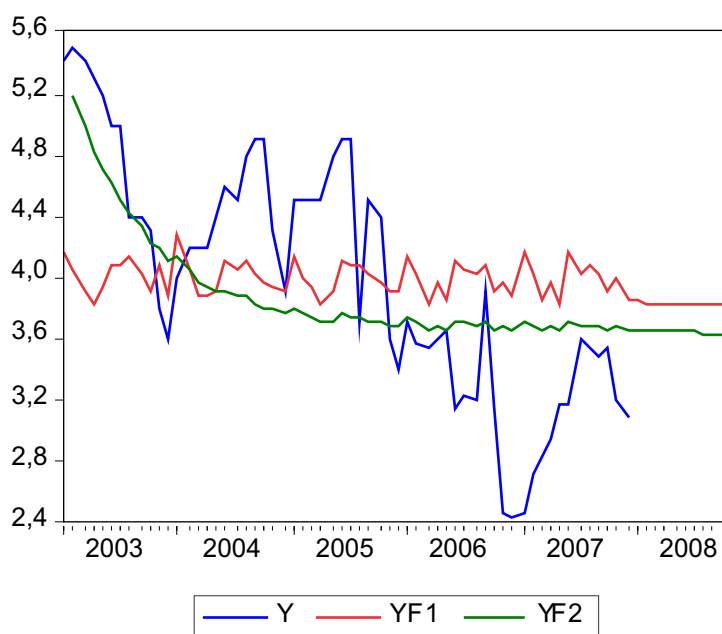


Figura 1. Predicción econométrica.

Finalmente, los hallazgos coinciden con los de Saurina y Salas (1998), quienes demostraron empíricamente la importancia conjunta de los factores agregados como la evolución de la economía, la demanda agregada, la tasa de desempleo y los salarios sobre el índice de morosidad en los microcréditos. Particularmente, la presente investigación evidencia una relación inversa entre índice de morosidad y crecimiento económico.

III. CONCLUSIONES

El índice de morosidad de las instituciones microfinancieras de la región La Libertad, se sitúa alrededor de 4,5% en el periodo 2000-2008.

La evolución del PBI de la región La Libertad ha sido 7% en promedio en el periodo 2000-2008.

El ciclo económico favorable expande el crédito y a la vez reduce el porcentaje de morosidad, situación que dinamiza las transacciones microfinancieras en la región La Libertad; por tanto, la relación de las variables es inversa. Asimismo, los resultados confirmaron la hipótesis de significancia estadística del modelo. Es decir, que la prueba econométrica ha permitido encontrar un modelo AR(1) que corrige los defectos del modelo lineal y se constituya en un buen modelo para predecir el comportamiento del índice de morosidad.

Si el crecimiento económico de la región La Libertad estuviera en niveles de 9% a 10%, *ceteris paribus*, el índice de morosidad caería a niveles menores a 3,6%.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, Giovanna y Camargo, Gonzalo. (2007). Analizando la morosidad de las instituciones microfinancieras en el Perú. Consorcio de Investigación Económica y social. Lima - Perú.
- Banco Central de Reserva del Perú - Sucursal La Libertad. (2008). Informes estadísticos.
- Brau, James C. y Gary M. Woller. (2004). "Microfinance: A comprehensive review of the existing literature". En: *Journal of Entrepreneurial Finance and Business Ventures*, Vol. 9.
- Caja Trujillo. Memorias 2003 - 2007. Trujillo - Perú.
- Dumas, Bernard, Jeff Fleming y Robert E. Whaley. (1996). Implied volatility functions: empirical tests. National Bureau of Economic Research.
- Freixas, X. J. De Hevia y A. Inurrieta. (1994). "Determinantes macroeconómicos de la morosidad bancaria: un modelo empírico para el caso español". En *Moneda y Crédito* 199, pp. 125-156.
- Friedman, Milton y Anna Schwartz. (1971). A monetary history of the United States, 1867-1960. NBER, Princeton.
- Greene, William H. (1999). Análisis econométrico. Tercera Edición. España. Editorial Prentice Hall.
- Gujarati, D. (2004). Econometría. Cuarta Edición. México. Editorial McGraw-Hill.
- Guillén, Jorge. (2001). *Morosidad crediticia y tamaño: un análisis de la crisis bancaria peruana*. Estudios Económicos, Concurso de Investigación para Jóvenes Economistas 2001-2002. Banco Central de Reserva del Perú.
- Jaramillo, Miguel y Néstor Valdivia. (2005). *Las políticas para el financiamiento de las pymes en el Perú*. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Lima, Perú.
- Maravall, Agustín y Samuel Bentolila. (1985). Una medida de volatilidad en series temporales con una aplicación al control monetario en España. Banco de España.
- Muñoz, Jorge. (1999). *Calidad de la cartera del sistema bancario y el ciclo económico: una aproximación econométrica para el caso peruano*. Estudios Económicos. Banco Central de Reserva del Perú. Julio, 1999.
- Murrugarra, E. y A. Ebentreich. (1999). Determinantes de morosidad en entidades de microfinanzas: evidencia de las EDPYMES. Lima: 2do. Encuentro de la Sociedad Peruana de Economía y Econometría Aplicada.
- Olivares-Polanco, Francisco. (2005). "Commercializing, microfinance and deepening outreach? Empirical evidence from Latin America". En: *Journal of Microfinance*.
- Sarel, Michael. (1995). "NonLinear effects of inflation on economic growth". IMF Working Paper, *International Monetary Fund*.
- Saurina, Jesús y Salas, V. (1998). Determinantes de la morosidad de las cajas de ahorro Españolas. En *Investigaciones Económicas*. p. 393-426.
- Trivelli, Carolina y otros. (2004). *Mercado y gestión del microcrédito en el Perú*, Serie Diagnóstico y Propuesta, 12. Lima: CIES.



"El clan del desierto"
LADISLAO PLASENCKI

Investigación humanística

Pueblo
Continente - UPAO

TRUJILLO · PERÚ · 2011



"El túnel de la conciencia"
LADISLAO PLASENCKI

La educación y la tercera edad

The education and the third age

Liliana Alicia Paz Ramos¹

RESUMEN

El presente trabajo busca adentrarse en una nueva línea de investigación pedagógica relacionada con la importancia de crear espacios, formales y no formales, que respondan a las necesidades educativas de personas de la tercera edad. Para ello, no sólo es imperativo la creación de dichos espacios, sino, también, la formulación de métodos y estrategias didácticas acordes con las características biopsicosociales de este grupo etario.

La promoción de la educación del adulto mayor es una necesidad de primer orden en nuestros días que la sociedad, mediante sus instituciones representativas, debe tomar en cuenta.

Palabras clave: Educación, tercera edad, universidad, necesidades sociales y educativas.

ABSTRACT

The present work thinks about how to penetrate into a new line of pedagogic investigation, related to the importance of creating formal spaces that they answer to the educational needs of the persons of the third age. For it, not only the creation of the above mentioned spaces is imperative, but, also the formulation of methods and didactic strategies according to the bio-psychosocial characteristics of this group.

We believe that the promotion of the education in the biggest adult is a need for the first order in our days, to which the society, by means of his representative institutions, must take in consideration..

Key words: Education, third age, university, social and educational needs.

¹ Magister en Educación con Mención en Psicopedagogía. Profesora Auxiliar de la Universidad Nacional de Trujillo y de la Universidad Privada Antenor Orrego. Licenciada en Educación Secundaria, en la especialidad de Lengua y Literatura.

INTRODUCCIÓN

La educación como actividad inherente al hombre, debe ser concebida como un continuo en el tiempo y como una posibilidad de realización personal nunca acabada. Así lo entiende Bohn (1991: 68) al señalar que, en la educación, “la persona aparece como obra de sí misma y que esta obra nunca termina de concretizarse sino que se prolonga a lo largo de toda la vida humana”.

Por su parte, Requejo (2003: 252) coincide con Bohn, al señalar que el proceso educativo no termina en la educación de las primeras etapas de la vida, ni se puede limitar a una formación continua para el periodo laboral, sino que la educación es un proceso permanente donde la persona debe tener la oportunidad de seguir formándose e interesándose por aquellas cuestiones que afecten a su vida individual y colectiva.

Por ende, ante la complejidad de la problemática del envejecimiento, si bien se reconoce ya la necesidad de una participación interdisciplinaria, la Pedagogía no ha dado una respuesta acabada desde su perspectiva particular. La Gerontogogía se propone resignificar el “ser viejo” y descubrir el “quehacer” o las “tareas de desarrollo” que ello implica. No pretende ahondar en una caracterización de la vejez como etapa de vida; pero sí revalorizarla en su propia realidad peculiar y significativa en sí misma, en razón de la vida personal como un todo. Y además busca los fundamentos antropológicos y teleológicos para una teoría educativa de la persona como sujeto educable durante toda la vida, por derecho inalienable, implícito en su misma esencia.

V. Frankl (Ruiz; 1988: 163) señala que un objetivo válido a ser planteado por la educación es “llevar al hombre hasta donde puede llegar de una manera autónoma, a sus tareas más auténticas y encontrar el sentido, ahora ya no anónimo sino más bien singular y único, de su vida, ya que no debe interesarnos solamente el que vivamos y sobrevivamos, sino para qué y cómo llevar adelante con sentido esta vida”.

Considero que la educación es un medio valioso para trazar las pautas que lleven a que la vejez sea asumida de manera distinta y dinámica. La Gerontogogía no sólo debe ser un cuerpo teórico y abstracto, sino que su praxis debe fomentar la creación de espacios o proyectos en los que el adulto mayor participe en actividades lúdicas, culturales y recreativas que favorez-

can su integración social y, por ende, su autoestima e identidad. En otras palabras, que la educación permita agregar vida a los años, en una época en la que sólo se considera longevidad el agregar años a la vida.

LA EDUCACIÓN Y LA AUTOESTIMA EN LOS ADULTOS MAYORES

Hoy en día se mantiene el prejuicio que las personas mayores no poseen la capacidad de aprender nada nuevo y no vale la pena destinar recursos para que las personas de avanzada edad puedan acceder a la educación y al aprendizaje, como si aprender solamente sirviera para ayudarnos en el transcurrir de la vida y, por lo tanto, solo útil en la niñez y juventud; como si no fuera también una forma de satisfacción personal, de autorrealización y de crecimiento.

La persona puede llegar a la tercera edad y ser testigo de su deterioro físico, a la vez que mantener incólume su crecimiento psíquico. La mejor doctrina sobre la personalidad y su desarrollo enseña, desde hace muchos años, que esta se halla siempre en proyecto y que nunca termina de crecer. Erik Erickson (Stassen: 2009), considera la ancianidad como la etapa de la integración versus la desesperación. La integridad es vista aquí como la disposición a defender la dignidad del propio estilo de vida contra la amenaza física y económica. Alcanzar la integridad consiste en haber logrado un especial estado de espíritu cuyo componente especial es la autoaceptación y la conservación de la identidad.

Muchos adultos mayores llegan a la edad de la jubilación y se sienten todavía en plenitud para la realización de sus trabajos. Frecuentemente nos encontramos con personas de edad avanzada que están plenamente en forma, totalmente vigentes, lúcidas, llenas de iniciativas y planes de trabajo. Muchos hombres y mujeres, científicos, literatos, escritores, investigadores, políticos, hombres de campo, mujeres amas de casa, etc., aunque ven disminuidas sus potencialidades físicas al llegar a la vejez, sienten, sin embargo, que su mente sigue lúcida y sus ganas de hacer buenas cosas permanecen inalteradas. A pesar de que ellos se ven así de bien, la sociedad les dice, por medio de la jubilación o de otras señales, que ya deben dejar el puesto a gente más joven y nueva, y que deben retirarse. En otras palabras, es como si se les dijera: “señor, señora, ya no necesitamos de usted”.

Al adulto mayor que puede conservarse “sano”, “autónomo”, e “independiente”, se le presenta una preocupación recurrente: “no ser tenido en cuenta”, no “ser necesitado”. Esta sensación de “no servir” se traduce, a medida que pasa el tiempo, en conductas contraproducentes.

De allí que la organización social y el protagonismo de la sociedad civil organizada son elementos fundamentales para la construcción de una sociedad para las personas de todas las edades. Si aspiramos a tener una vejez digna debemos actuar ya para desarrollar formas organizativas de lo social que garanticen un entramado capaz de aportar las redes sociales de apoyo requeridas por la creciente población mayor.

Carl Rogers (*Stassen: 2009*), eminente psicólogo humanista, expresa que lo más valioso de la personalidad es que el sujeto experimente una consideración positiva incondicional de sí mismo, lo que no plantearía discrepancias entre su valoración y su necesidad de consideración positiva.

Esto nos hace plantearnos la importancia que la educación posee en la tercera edad al permitir el bienestar del anciano como un ser biopsicosocial, contrarrestando posibles representaciones pesimistas de sí, por ende, logrando una autoestima positiva, el auto-desarrollo y la autovaloración adecuada de los adultos mayores.

Así pues, el problema no es la vejez en sí misma, los problemas son las condiciones en que se vive esta etapa de la vida, los recursos con que la sociedad y los individuos cuentan para satisfacer las demandas y necesidades de las personas mayores.

La enfermedad, los achaques tan “característicos” y temidos en esta edad pueden encontrar su mejor medicina en el desarrollo y conservación de la autoestima. Es necesario, por ende, estimular al adulto mayor en ella. Para esto, ya sea en el hogar o en las instituciones creadas para tal fin, el adulto mayor deberá ser tratado como una “persona importante”.

Como sabemos, la autoestima está conformada por las actitudes del individuo hacia sí mismo. Cuando las actitudes que este mantiene sobre sí son positivas, hablamos de buen nivel o alto nivel de autoestima. Al nombrar la palabra actitudes ya hemos incluido el mundo de los afectos y sentimientos y no sólo el de los conocimientos, pues los componentes de la actitud encierran gran variedad de elementos psíquicos. De ahí que para la educación y formación de las personas nos

interesa mucho formar en actitudes porque así aseguramos una formación integral y no fraccionaria. Por lo mismo que las actitudes se encuentran integradas por factores cognitivos, afectivo-emotivos y conductuales, es muy difícil cambiarlas, pues radican en lo más profundo de la personalidad. Por eso, también, un adecuado nivel de autoestima es garantía de que el sujeto podrá hacer frente con dignidad a importantes contrariedades de la vida y que su ánimo no decaerá fácilmente.

Si buscamos que el anciano desarrolle un proceso educativo para la vida, debe encontrar respuestas a una serie de preguntas vitales, como: ¿quién soy y cómo soy?, ¿cómo debo afrontar y resolver los problemas y frustraciones en mi relación con el mundo? y ¿qué sentido u orientación debo darle a la vida?

El planteamiento de dichas preguntas y las respuestas, si bien pueden ser encontradas empírica o instintivamente, necesitan de la interacción social que brinda la educación para fomentar que el adulto mayor internalice conceptos y pautas de conducta derivadas de las propias discusiones, experiencias y confrontación con otros ancianos. Esto es relevante para la conservación de la salud mental del anciano.

La educación en la tercera edad parte de la premisa de que los ancianos desean y pueden educarse para conservar su autosuficiencia, y que pueden adaptarse a los cambios de la sociedad. Que puede lograrse que el anciano se encuentre interesado en el futuro, que se sienta parte de la sociedad, con funciones y roles. Los centros de salud, centros educativos, familias, comunidades y, por qué no, la universidad y otros agentes educativos formales, son agentes importantes que, en interacción con el anciano, pueden trabajar en su estimulación y preparación en esta etapa

LA UNIVERSIDAD FRENTE A LA EDUCACIÓN EN LA TERCERA EDAD

Es curioso cómo en nuestro país nadie cuestiona la importancia de brindar servicios de salud y una pensión monetaria a los mal llamados “jubilados”. Todos coincidimos en la necesidad de proporcionarles los medios necesarios que les permitan llevar una vida digna al final de su vida laboral; sin embargo, en el contexto educativo, quedan totalmente olvidados, por lo que no existen entidades de educación superior dedicadas a la capacitación, formación o inserción del adulto mayor en la vida universitaria o técnica.

En algunos países de Europa, e incluso de América Latina, las así llamadas universidades de la tercera edad son ya una realidad. Son concebidas como instituciones de educación superior donde el adulto mayor encuentra espacio y tiempo para demostrar que cualquier edad es propicia para aprender, para crecer, para identificarse consigo mismo y descubrir sus potencialidades, sus valores y sus aptitudes por su condición de ser adulto capaz, consciente, reflexivo, maduro y cargado de experiencias, que sabe crear sus motivaciones, que conoce el rumbo de su vida y sabe hacia dónde debe orientarse para alcanzar sus metas, lograr sus objetivos y definir sus intereses.

Son instituciones pioneras, de carácter innovador, que están insertadas completamente dentro del sistema educativo formal de sus países. Estos centros de saber están empeñados en desarrollar enfoques educativos que respondan a las necesidades específicas de la población adulta.

Uno de estos centros del saber es la Universidad de la Tercera Edad, (UTE), también conocida como la Universidad de la Vida y la Esperanza de la República Dominicana, la cual se basa en una serie de postulados teóricos y metodológicos que fomentan la autorrealización del aprendizaje en función de los siguientes principios básicos:

- a. **La participación.** Se identifica con un carácter democrático en cuanto a que favorece la igualdad de oportunidades en un proceso de reflexión y toma de conciencia.
- b. **La horizontalidad.** Permite que Facilitador y Participante interactúen en condiciones de igualdad en un ambiente democrático donde, juntos, arriban al conocimiento de la realidad.
- c. **Libertad individual.** La igualdad de los agentes sujetos del proceso no anula los derechos individuales, sino que le permite al adulto construir, en función de sus necesidades e intereses, su propio espacio de acción y crecimiento dentro de su grupo de aprendizaje.
- d. **Experiencias.** Las vivencias acumuladas en el transcurrir de su vida van acumulando conocimientos, habilidades y destrezas que contribuyen a enriquecerlos y a dinamizar el proceso de orientación-aprendizaje de todos los miembros del grupo que aprende.

En esta universidad comprenden que así como la educación de la niñez requiere de una teoría de la enseñanza para ayudar a organizar, administrar y realizar los aprendizajes, la educación de los adultos mayores necesita de una teoría del aprendizaje que facilite la adquisición progresiva de conocimientos que fuercen sus motivaciones interiores hacia el logro de sus objetivos educativos. Se trata sencillamente de adecuar las situaciones de aprendizaje a la naturaleza biopsicológica del adulto mayor para alcanzar un rendimiento óptimo.

Pérez Serrano (Mondragón: 2005) opina que para trabajar con este colectivo se precisan profesionales bien formados en contenidos apropiados, así como con dominio de las nuevas tecnologías, por lo que se hace imperativo que las universidades preparen y especialicen profesionales para la atención de los mayores. También expone que la edad de este colectivo no es sinónimo de enfermedad; por lo tanto, las actividades de formación no se deben limitar al campo sanitario, sino incluir actuaciones formativas a nivel político, económico, familiar, educativo y cultural. Por último, explica cuáles son los principios fundamentales para trabajar con personas mayores en el campo educativo. Es así que destaca tres principios: el principio de actividad, el principio de independencia y el principio de participación.

- **Principio de actividad:** incide no en lo que la persona es, sino en lo que puede ser. Este planteamiento parte de la realidad de las dificultades del mayor y da un paso adelante hacia una labor de desarrollo. Se apoya en que toda actividad encierra vida, mientras que la pasividad conduce a la muerte.
- **Principio de independencia:** uno de los fines más importantes a los que debe llegar la educación de mayores es el de prepararles para que puedan mantener la máxima independencia posible.
- **Principio de participación:** la persona es un ser social por definición y necesita vivir en una sociedad, por lo que los propósitos educativos no deben basarse en qué puede hacer la sociedad por las personas mayores, sino qué pueden hacer estas personas por la sociedad y por sí mismas a través de la participación activa.

UNA NECESIDAD EDUCATIVA DEL ADULTO MAYOR: LA ALFABETIZACIÓN TECNOLÓGICA

Al hablar de la importancia de la educación en esta etapa del desarrollo humano, no he podido pasar por alto la brecha digital que separa a los adultos mayores del resto de la población, abismo que se va ensanchando con la creciente sofisticación e innovación tecnológica.

No sorprende observar a ancianos sumamente cultos y letrados, pero a los que podemos denominar como analfabetos tecnológicos. Y si hablamos de personas de menor preparación cultural, pues esta problemática se agrava. La mayoría de las personas de la tercera edad, sin importar su condición social, cultural o económica, se sienten desconfiadas, temerosas y reacias a utilizar algo que no conocen y practican, generando a la larga una serie de problema y sinsabores en una actividad que a la mayoría nos parece tan básica y elemental.

El hablarles de dar un clic, de “bloggear” o de simplemente “chatear” utilizando una “webcam” se convierte en un lenguaje críptico, en una dimensión desconocida, inalcanzable y esotérica. Y si a esto le sumamos la velocidad con que surgen nuevas tecnologías, costumbres, lenguajes y modas en la red, la fórmula del aislamiento digital está servida.

Podríamos afirmar que la tercera edad está cada vez más alejada de las nuevas tecnologías. Que una persona mayor de 60 años tenga un ordenador “propio” en casa y que lo utilice sin asesoría constante de los hijos o nietos es algo minoritario, sin mencionar que resulta mucho más sorprendente que un adulto mayor se conecte a Internet.

¿Es esta situación algo que deba preocuparnos? Sin ninguna duda. Ignorando este problema se desaprovecharían las posibilidades que la tecnología puede otorgar a un colectivo formado por un gran número de personas con problemas de salud y movilidad que, desgraciadamente, en ocasiones son además víctimas de la soledad.

Desde mi punto de vista, existen una multitud de barreras que impiden el acercamiento de las personas de la tercera edad al mundo del ciberespacio. La primera, y quizás la más grandes, es la barrera mental que hace que muchos ancianos asocien directamente el concepto de “tecnología” con el de “complejidad”. Y

no es de extrañar, si pensamos que ésta se incorporó en su cotidianeidad en la edad adulta. A ello se le añade que algunos jamás usaron un ordenador en su trabajo; muchos tienen un bajo nivel general de alfabetización con qué enfrentarse a este tipo de novedades y pocos conocen el inglés, la lengua tecnológica por excelencia.

Para vencer esta barrera mental, el incentivo de poder comunicarse con hijos y nietos que se encuentran lejos no debe ser desaprovechado. Su ansia de comunicación e interacción con los ausentes pueden animarlos a afrontar el reto de aprender una tecnología que no existía en sus etapas de mayor productividad física y mental. Es por eso importante crear los espacios educativos idóneos para la instrucción de estas personas; si bien una educación formal puede ser más práctica, la educación no formal proveniente del entorno íntimo del anciano puede, en mi opinión, ser más efectiva.

Además de la barrera mental, podemos nombrar la existencia de una barrera física. No obstante, la información y los esfuerzos de la familia, grupos educativos y de algunas iniciativas privadas por impulsar la alfabetización informática no sirven de nada si no van acompañados por un esfuerzo real por parte de la industria de adaptar la tecnología a la tercera edad. Uno de los principales miedos de los mayores es tocar algo de la computadora y que se rompa, o su incapacidad de manejar el mouse, cuya flecha indicadora va para cualquier lado. Por tanto, ofrecerles interfaces y dispositivos fáciles de usar y acordes con sus condiciones físicas es clave para que, una vez dado el paso de acercarse a la tecnología, dicho acercamiento tenga éxito.

Y por último, pero no menos importante, podemos señalar la existencia de una barrera educativa que incrementa esta problemática. Las personas con menor formación cultural hacen menor uso de la tecnología. Es común ver cursos de computación para niños, ¿pero cuando hemos visto clases de computación para adultos mayores? Otra vez, se hace presente el prejuicio que el anciano no necesita aprender nada nuevo, desaprovechando la riqueza de información que este colectivo puede encontrar en la red. Existe una buena cantidad de webs pensadas y dedicadas a los adultos mayores. Entre sus contenidos podemos encontrar no solamente noticias y salud sino también muchas secciones de ocio con relación a viajes, libros, concursos, premios, cursos de Internet, revistas, ideas, debates... sin mencionar foros y chats para conocerse y

relacionarse entre ellos, para hablar sobre temas que les puedan resultar interesantes. Por lo que el adulto mayor puede ver en el internet un nuevo mundo de oportunidades a su alcance que debe aprovechar.

CONCLUSIONES

Sobre el tema la Educación y la Tercera Edad podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- La educación del anciano es una necesidad social y debe ir dirigida al desempeño de nuevos papeles y a la búsqueda de un nuevo espacio en la sociedad.
- Las universidades del adulto mayor deben tener un papel fundamental en el proceso de educación del adulto mayor y en la actitud de éste hacia la vejez. A partir de oportunidades educativas y de autodesarrollo crear una cultura del envejecimiento. Es por eso que en nuestro país se debe proyectar la creación de instituciones de este tipo que permitan la inserción del adulto mayor al campo educativo.
- La educación en el adulto mayor debe ser una educación para aprender a vivir. Este es el tema más importante; el desarrollo de las potencialidades humanas es la tarea principal.

- Para mejorar los aprendizajes y los procesos educativos o reeducativos en las personas mayores se requiere de una metodología y una didáctica que considere la realidad específica del aprendizaje en la vejez.
- Es importante mejorar la calidad de vida del adulto mayor, por ende, su alfabetización tecnológica debe ser una oportunidad de aprendizaje que les permita un envejecimiento activo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bohn, Winfried. (1991). *Teoría y praxis*. México: CREFAL/PREDE-OEA, 1991, 140 p.
- Mondragón Varela, Gerardo. (2005). *Experiencia Educativa de envejecimiento activo*. Colombia: Municipio de Santiago de Cali.
- Requejo Osorio, Agustín. (2003). *Educación permanente y educación de adultos*. Barcelona. Ariel Educación.
- Ruiz Migliora, María C. (1988). *El envejecimiento poblacional argentino. Procesos etnodemográfico y consecuencias socioeconómicas. 1970-1980*. Revista Argentina de Geriátría y Gerontología.
- Stassen, Kathleen Berger. (2009). *Psicología del desarrollo: Adultez y Vejez*. Madrid: Médica Panamericana.
- Universidad de la Tercera Edad, (UTE). *Portal Institucional*. República Dominicana: EN: <http://www.ute.edu.do/index.asp> [01 de mayo de 2011].

El integracionismo latinoamericano de Antenor Orrego

The latinoamerican integrationism
of Antenor Orrego

Elmer Robles Ortiz¹

RESUMEN

El presente artículo tiene el propósito de analizar los principales aportes de Antenor Orrego sobre integración latinoamericana, para cuyo efecto se han analizado sus obras fundamentales. El objeto de estudio comprende ideas y hechos del pasado, relacionados con procesos en curso. Se alude a la integración en los campos político, económico y social, educativo y cultural. El problema se inscribe en el ámbito de la filosofía del desarrollo y de los estudios de prospectiva.

La temática es actual. Tiene correspondencia con nuestro tiempo puesto que los países de América Latina, incluido el Perú, participan en diversos organismos integracionistas. Es de interés no sólo para los especialistas en este campo y para los diversos escalones del sistema educativo, sino para la ciudadanía en general.

Por la naturaleza del tema, su conocimiento ha sido posible gracias al acopio de información bibliográfica y al análisis de contenido mediante la investigación cualitativa o explicativa en el aspecto histórico-social. Ello implicó poner en práctica la evaluación externa e interna del fenómeno estudiado a través de fuentes escritas.

Palabras clave: Integración, América Latina, Pueblo-Continente.

ABSTRACT

This article aims to analyze the principal contributions of Antenor Orrego about the Latin American integrationism, for this reason we have analyzed their fundamental masterworks. The main objective of study includes ideas and past facts events related to ongoing processes. This refers to the integration in the political, economical, social, educational and cultural fields. The problem is made in the developmental philosophy field and the progress and prospective studies.

The topic is currently now. Actually, it has correspondence with our time because the Latin American countries and Peru included participate in several integrationist institutions. It is of interest not only for specialists in this field and also to the various steps of the educational system, and to the general public citizens.

For the nature of the subject, its knowledges have been made possible through of the bibliographical information and analysis of content through the qualitative or explicative investigation in the social and historical aspect. This involved implementing the internal and external evaluation of the phenomenon studied through written sources.

Key words: Integration, Latin American, Pueblo-Continent.

¹ Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor del Departamento de Humanidades de la UPAO. Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Trujillo. Miembro de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana, del Grupo de Investigación HISULA (COLCIENCIAS) y de la Sociedad de Investigación Educativa Peruana.

INTRODUCCIÓN

La interdependencia planetaria, la integración de pueblos y la mundialización de las relaciones entre países son megatendencias de nuestro tiempo. Ocurren en diversos lugares de la tierra. Se marcha de la comunidad local o de base hacia la comunidad internacional. En este horizonte, la conformación de bloques regionales no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar el desarrollo y la justicia social dentro de un régimen de libertad, democracia y paz.

En el espacio de América Latina actualmente se realizan procesos de integración tanto de ámbito regional cuanto de alcance subregional, unos son de índole política y económica, principalmente, y otros del área educativa y cultural. Para tales efectos, ha surgido diversidad de organismos entre los cuales es imperiosa una pronta y efectiva coordinación, a fin de acrecentar el ritmo unionista y evitar superposiciones y el burocratismo enervante.

Uno de los grandes intérpretes de la realidad de América Latina y precursor de su integración fue el filósofo, maestro y escritor Antenor Orrego (1892-1960). Desde una perspectiva intelectual situada por encima de dogmatismos y alejada de todo colonialismo europeizante, este pensador realiza su labor en el campo de las ideas filosóficas, sociológicas, políticas, estéticas y educacionales. Con una nueva visión analiza el proceso histórico de nuestros pueblos para encarar los problemas y buscar alternativas de solución. Durante las primeras décadas del siglo XX, diversos acontecimientos políticos y económicos conmocionaron el mundo, lo cual repercutió en una expresión de la integración latinoamericana diferente a la grandilocuencia proclamada por las cancillerías, hasta entonces. Entre los nuevos estudiosos de la problemática peruana y latinoamericana, aparece Antenor Orrego que, al reflexionar sobre el destino de nuestros pueblos, trató de explicar los factores que, en conjunto, permitieran descubrir y trazar una fisonomía propia.

Afirma que la dinámica económica y política del mundo contemporáneo dejó atrás la vida de los pueblos aislados, para entrar al tiempo de los *pueblos-continente*. En efecto, por todas partes se configuran ahora grandes bloques de países como medios para alcanzar mejores condiciones de vida. Particularmente, en América Latina, nuestra patria grande, la integración es un imperativo histórico, un proceso irrever-

sible no obstante las dificultades para su concreción. Nuestro destino tiene un firme sentido continental, como conjunto indivisible. Orrego vio claramente que las fuerzas hegemónicas del mundo amenazaban con devorar a nuestros países, si los latinoamericanos no tomamos conciencia de integrarnos en una gran comunidad mental, moral, económica y política.

Analiza la enajenación de América Latina desde los tiempos de la invasión y conquista por Europa, continente que influye en este lado del planeta con sus doctrinas filosóficas y políticas. El liberalismo o pensamiento enciclopedista fue utilizado por los caudillos de la independencia, de cuyo personalismo brotaron las turbulentas facciones de los primeros años de la república. Después, el positivismo fue utilizado por tiranos mesiánicos que enarbolaron estandartes de “progreso” y “luces”, pero desgarraron cruelmente a nuestros pueblos. Según su pensamiento, necesitamos el aporte foráneo como ayuda, como método de clarificación, mas no como receta inflexible. América Latina ya no debe imitar servilmente a Europa como lo hizo antes, por el contrario, debe afirmar su identidad, su propia actitud original, que no es una vuelta al pasado sepulcral, sino una revelación o alumbramiento hacia el futuro.

Antenor Orrego aportó al integracionismo latinoamericano con una consistente fundamentación filosófica, antropológica, sociológica, política y pedagógica, dentro de un sólido marco histórico. Su *teoría de los pueblos-continente*, trascendió su tiempo, está vigente, es un valioso trasfondo conceptual de los procesos integracionistas en curso en América Latina y, por extensión, en todo el mundo. Fue expuesta en su libro *Pueblo-Continente. Ensayos para una interpretación de la América Latina*, fechado en 1937, escrito desde los años anteriores, y publicado por primera vez en 1939. Y en su obra *Hacia un humanismo americano* (1966), escrito por los años 50, aparecido después de su fallecimiento, ratifica y amplía su concepción integracionista. Su pensamiento es aplicado con más éxito en otros espacios, particularmente en Europa, que en el nuestro. Aquí, en nuestra patria grande, los pasos dados hasta ahora, aunque importantes, son lentos aún, no obstante los antecedentes que corren desde el periodo autóctono, siguen durante el dominio europeo, continúan con la emancipación, cuyo proceso transcurrió en un frente único contra las mismas fuerzas opresoras de ultramar, que se intentó cimentar con el Congreso de Panamá, y le siguieron, en el desarrollo

republicano decimonónico, diversos eventos continentales, hasta que alumbró el siglo XX, durante el cual, como ya había ocurrido en el anterior, se escucharon diversas voces llamando a la unidad, a lo largo y ancho de la vastedad latinoamericana.

Con tono profético, anota el autor de esta teoría: “Los pueblos latinoamericanos no llegarán al encuentro profundo de sí mismos sino a través de una grande y poderosa unidad en que reside la plenitud de su futuro. Hacia allí nos impulsa, también, como a los otros pueblos, el imperativo dialéctico de la historia”. (Orrego, 1995c: IV, 173).

A esta porción del continente, Orrego la denomina indistintamente Indoamérica y América Latina. También usa la expresión “nuestra América” para referirse a ella. En verdad, en el ideario orreguiano, el centro de su pensamiento americanista es América Latina. Vale decir, su americanismo es propiamente latino o indoamericanismo. A la otra América, a la del norte, representada por Estados Unidos, la llama América Sajona. Y porque Europa se estableció allí sin resistencia cultural –a diferencia de lo ocurrido al sur, en la América Latina– afirma que esa América es un *equivoco* de América, Estados Unidos es un *equivoco* de la americanidad, un pleonismo de Europa. Sin embargo, allí también está naciendo –como en el sur– un hombre nuevo, un pueblo del porvenir, yuxtapuesto a la América propiamente europea o sajona.

El presente texto aborda los principales ejes temáticos del pensamiento integracionista latinoamericano de este autor y lo conecta con sucesos del mundo contemporáneo. Después de la fase heurística, se hizo el análisis e interpretación de nuestro objeto de estudio en forma diacrónica. El tema no es sólo de interés para los especialistas, dirigentes de nuestros países, de los organismos de integración y del sistema educativo, sino de los ciudadanos en general, porque no se logrará concretar estos procesos sin la toma de conciencia por parte del pueblo.

1. INTEGRACIÓN POLÍTICA

El amauta Antenor Orrego encuentra un sentimiento de unidad en estado germinativo desde los inicios de la conquista o invasión del continente, como una reacción al dominio impuesto desde el otro lado del mar. Es más, sostiene que dicho sentimiento ya existía en la conciencia americana anterior a la llegada de los europeos. El choque de Europa con las

antiguas culturas del continente produjo la disgregación durante la colonia. La independencia recogió el mensaje de unidad, pero fue un intento fallido; sus formas políticas y jurídicas, trasplantadas de la Europa liberal, no lograron ser digeridas en nuestros pueblos. Producida la victoria independentista, nuestros pueblos perdieron la primera oportunidad de su unificación, cayeron en la dislocación, traicionaron su *intrahistoria*, “desmenuzándose en pequeñas repúblicas *independientes* que reprodujeron, con algunas variantes más fraccionadas todavía, en algunos casos las demarcaciones administrativas y burocráticas que trazó la inepticia de la monarquía madrileña”. (Orrego, 1995: II, 23). Imitaron el paradigma político de Europa. Como allá había múltiples Estados, acá sería igual.

Efectivamente, según su análisis, durante la edad media habían surgido en Europa culturas y gobiernos localistas. Ellos estuvieron ausentes de todo sentido de universalidad. El señor feudal poseía en forma absoluta los signos e instrumentos del dominio; en él residía el poder concreto, el poder de facto. La monarquía era una entidad abstracta en lo moral y jurídico; el soberano era, de igual modo, abstracto y débil en los aspectos políticos y militares. Este localismo constituyó, históricamente, una etapa ineludible y lógica del proceso de la cultura europea. La parroquia, la provincia o la marca territorial, es decir, la localidad, fue la célula política y cultural. La restricción de espacio físico tuvo su correlato lógico en la restricción del espíritu. Pero este espíritu medieval tuvo unidad y cumplió rol trascendente en la constitución del mundo contemporáneo.

Una unidad de mayor amplitud sucedió a la unidad celular parroquial. Quedó atrás la monarquía abstracta y advino la monarquía concreta y el nacionalismo. Recién, entonces, en el *soberano* reside el poder de facto, el poder concreto en la realidad política, económica y militar. Pero el clima del feudalismo se prolongó hasta la revolución francesa, pese a la conformación de las nacionalidades europeas en siglos anteriores. El espíritu feudal impregnó a la monarquía absolutista, de manera que dicho espíritu recién terminó en 1789. La aseveración “El Estado soy yo” es reemplazada por el *Estado es la Nación*. Y aunque con resabio parroquial, aparece el nacionalismo europeo. Desde fines del siglo XVIII, la cultura occidental adquiere sentido nacionalista, sin abandonar su limitación localista, cuya prolongación, con pequeñas ampliaciones de sus fronteras, alcanzó el siglo XX. La parroquia medieval ha sido el gran obstáculo

lo de la *unidad política y económica de Europa*, cuyo nacionalismo restrictivo condujo al mundo a grandes guerras. La beligerancia vivida por Europa ha obedecido a la tensión entre las fuerzas desgarradoras del pasado y las fuerzas dinámicas del porvenir, entre el patriotismo parroquial o nacionalista y el patriotismo unionista o *paneuropeo*.

Después de la tragedia de la segunda guerra mundial, los nacionalismos disgregantes han sido superados. Y aunque Orrego otea la tendencia paneuropea, formula la siguiente pregunta: “¿Serán capaces los pueblos europeos de abandonar la anárquica atomización política, jurídica y económica que los divide y responder al dramático y clamante llamado de la historia contemporánea, constituyéndose en el *Estado-Continente de la Unión Europea*?”. (1995: II, 156). Por cierto, con el nombre de Unión Europea, dichos pueblos han sido capaces en los tiempos actuales de acabar con su dispersión e iniciar su integración en un súper Estado.

Cosa curiosa, América Latina que infructuosamente imitó y copió innumerables veces ideas filosóficas y políticas del Viejo Mundo, ahora que allá se ha dado un paso decisivo en su unificación, aquí no miramos con la misma atención de antes esa experiencia que podría sernos útil en nuestro proceso integrador.

Este intelectual hace un estudio analítico del localismo y nacionalismo de Europa y América. Allá, a

pocos kilómetros de distancia, se encuentran diferencias en las formas de gobierno, la lengua, la religión, las costumbres, la raza y el espíritu. Aquí, desde hace siglos, el escenario está listo para encontrar el vehículo de unidad; así lo indican: a) el cruce de las distintas razas en su casi finales etapas de compenetración biológica; b) una lengua común, con excepción de algunas pequeñas áreas del Caribe, ya que el portugués del Brasil por ser una *lengua gemela del castellano* no constituye una barrera insalvable para la comunicación; c) una misma creencia religiosa, el cristianismo; d) una identidad en la historia y en la misión cultural; e) una economía y una producción de fácil complementación y coordinación en un cuerpo solidario; f) un nuevo y profundo sentimiento común y una concepción integral ante la vida. A todo lo cual se une la defensa frente a los peligros de la dominación imperialista.

En su argumentación, destaca que México y Buenos Aires, separadas por una gran distancia física, presentan una distancia psicológica menor que la existente entre París, Berlín o Londres, cuya separación en kilómetros es inferior al caso de las ciudades anteriores. Igualmente, la extensión histórica, política y etnológica es más grande entre las ciudades europeas nombradas que entre el río Bravo y el cabo de Hornos. Para precisar su estudio del nacionalismo y patriotismo, compara América con Europa.

PUEBLO, ESTADO Y NACIONALISMO

EN EUROPA	EN AMÉRICA LATINA
1. La frontera es, hasta cierto punto, natural, porque es la resultante de una realidad orgánica y biológica.	1. La frontera es la expresión de un simple convencionalismo jurídico, sólo una delimitación caprichosa; no obedece a las conveniencias y necesidades políticas, es ajena a las realidades espirituales y económicas de los Estados.
2. Los pueblos originan y construyen los Estados.	2. El pueblo es una gran unidad; los Estados son meras circunscripciones artificiales.
3. Pueblo y Estado son casi sinónimos, hacen referencia a las mismas realidades, éste es la expresión política y jurídica de la realidad económica, física y anímica de aquél.	3. Pueblo y Estado tienen un sentido diferente, a veces, antagónico; éste es una simple delimitación o convención que no designa una parte sustancial de la realidad.
4. El Estado fue una fuerza unificadora y constructiva; ejemplo, la monarquía francesa hizo de la dispersión y rivalidad de feudos un ente político y vigoroso.	4. El Estado es una fuerza atomizadora y disgregante.
5. El nacionalismo parroquial tiene que vencer grandes obstáculos naturales, históricos y biológicos para superarse y hacerse patriotismo paneuropeo.	5. El nacionalismo lugareño, el patriotismo restrictivo de cada Estado, no tiene ningún obstáculo natural, tradicional o atávico para elevarse a un nivel superior.
6. En cierto sentido, el nacionalismo restrictivo deviene de un sistema orgánico de coordenadas históricas, raciales, económicas y geográficas.	6. El nacionalismo restrictivo es el engendro del caos, del mundo inferior y abisal, de fuerzas ciegas y negativas, de carencia de un gran estilo político constructor y consciente de los supremos objetivos continentales.
7. En un momento, el nacionalismo fronterizo cumplió una gran misión histórica; sus raíces están sumergidas en la savia biológica de su crecimiento. La nación, como antes el feudo, fue una realidad educadora y constructora; un estadio necesario en el proceso cultural.	7. El nacionalismo parroquial es extranjero, ilógico y antinatural, una redundancia, por ende, un retroceso histórico, un paso regresivo; es el residuo impuesto por el calco irracional y servil de la vida europea.

Elaboración: Por ERO.

Afirma que las diferencias entre los pueblos latinoamericanos, por ser pequeñas y tenues, no logran perfilar individualidades aisladas como en Europa. “De norte a sur –escribe– los hombres tienen el mismo pulso y la misma acentuación vitales. Constituyen, en realidad, un solo pueblo unitario de carácter típico, específico, general y ecuménico”. (Orrego, 1995a: I, 164). Vale decir, el hombre de esta región del mundo, a diferencia del hombre de otros espacios, tiene un mismo patrón general de vida, una misma pulsación cósmica, un mismo destino histórico. En América Latina, si bien existen múltiples manifestaciones de su realidad, ella encierra un profundo sentido de unidad. Tal multiplicidad no implica disparidad o desconexión en sentido absoluto; la realidad exhibe concatenación de fuerzas sociales, políticas, económicas y culturales que perfilan un conjunto coherente.

Orrego anuncia una de sus conclusiones en los términos que corren a continuación: “Somos, pues, los indoamericanos el primer PUEBLO-CONTINENTE de la historia y nuestro patriotismo y nacionalismo tienen que ser un patriotismo y un nacionalismo continentales. Todo nos impulsa, visiblemente, hasta para los ojos menos zahoríes a constituir una cultura más universal que la europea”. (1995a: I, 165).

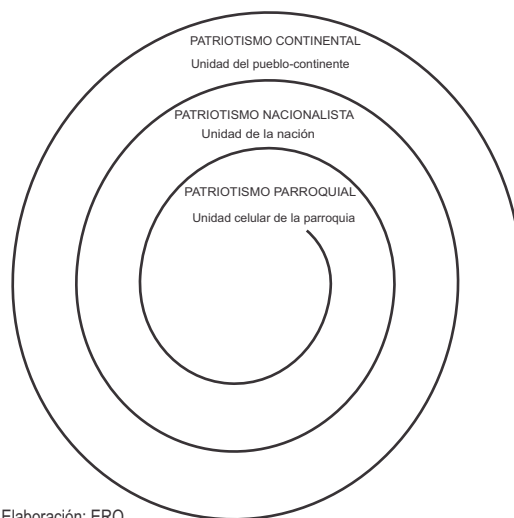
En su pensamiento, une el concepto geográfico “continente” a su contenido humano o concepto antropológico, sociológico y político “pueblo” que en América Latina lo encuentra con sentido coherente e inconfundible. El concepto resultante, “pueblo-continente”, indica que desde el río Bravo hasta el cabo de Hornos el pueblo es uno solo como se advierte de su contextura general, del sentido interno y profundo de su vida, el carácter unitario y ecuménico del alma colectiva, la compulsió dialéctica de su historia, sus grandes intereses políticos y económicos. Por la concurrencia de todas las progenies, por haber dado albergue a gente de todo el planeta, Latinoamérica, *continente-multitud*, ha originado a partir de la multitud un gran pueblo, un *pan-pueblo*, un *pan-mundo*, un *pan-universo*. “El pueblo indoamericano –anota– es la agrupación humana en grande escala más homogénea que existe hoy en el globo, salvo Estados Unidos, no obstante su diversidad original de sangres y, a medida que transcurra el tiempo, lo será más aún porque el proceso de su fusión se encuentra en sus últimos estadios de compenetración biológica”. (Orrego: 1995, II, 158).

Orrego es el creador del concepto *pueblo-continente*, usado ahora por distintos autores, aunque no siempre citen su origen. Tal el caso de *Felipe Herrera* cuando se ocupa de la *vigencia de los pueblos-continente* y escribe: “Estados Unidos, Rusia o China son prácticamente pueblos-continente, es decir el producto de la integración de vastas zonas geográficas en las que, sobre todo en los casos de Rusia y China, se aglutinan y engloban, como también en la India, varias y hasta muy diferentes naciones”. Amplía y aplica esta idea al caso de los árabes, países africanos e indostánicos así como a Indonesia. (Herrera, 1967: 22 y 23).

El análisis orreguiano del proceso dialéctico del patriotismo europeo y latinoamericano, distingue tres dimensiones o niveles, que se desarrollan o expanden en forma de espiral desde la célula política parroquial o local hasta el ámbito continental. Esquemática y gráficamente lo expresamos como sigue:

- 1º *Patriotismo parroquial*: Pequeña dimensión, feudo medieval europeo, unidad celular de la parroquia, provincia o localidad; prototipo, el de *Juan sin Tierra* (en Inglaterra).
- 2º *Patriotismo nacionalista*: Mediana dimensión, unidad de la nación, el Estado es la nación; prototipo, el de *Georges Clemenceau* (en Francia).
- 3º *Patriotismo continental*: Gran dimensión, patriotismo contemporáneo, unidad del pueblo-continente; prototipo, el patriotismo latinoamericano y la tendencia del patriotismo paneuropeo.

PROCESO DIALÉCTICO DEL PATRIOTISMO EUROPEO Y LATINOAMERICANO



Elaboración: ERO.

Según su estudio, América Latina por impulso dialéctico va hacia su unificación, lo cual constituye un trance decisivo y vital, que la pone frente a la alternativa hamletiana del *to be or not to be* expresada así: “Anquilosamiento, regresión y muerte o ascensión biológica, vigencia histórica y continuación progresiva”. Sin embargo, multiplicidad de factores –como los ya anotados– favorecen la solidaridad, la mancomunidad y la unión, y por esa ruta nos encaminamos. “Pero no a una solidaridad romántica y discursiva, tema adocenado y vulgar de las cancillerías entre copa y copa de champagne, sino a la constitución de un vasto organismo concreto y tangible, de un organismo que rijan, en carne de realidad política, económica y cultural, nuestros destinos superiores”. (Orrego, 1995a: I, 167). Y pronostica que los organismos nacionales están destinados, por una imperativa fuerza dialéctica, por la energía inherente a su crecimiento, a discurrir en vastas agrupaciones continentales. Esos grandes organismos unitarios, concretos y tangibles tienen su expresión actual en la Asociación Latinoamericana de Integración, la Comunidad Andina, el Mercado Común del Sur, el Sistema de Integración Centroamericana, la Comunidad del Caribe, la Unión de Naciones Suramericanas, el Convenio Andrés Bello y otros más.

En forma de ratificación y ampliación de la alternativa transcrita líneas arriba, apunta: “En suma, podemos formular, esquemáticamente, la trayectoria futura de América Latina: *nacionalismo lugareño, regresivo, antidialéctico; nacionalismo atómico y parroquial a la europea, impregnado de la pugnacidad disgregante de la Edad Media. O nacionalismo continental, unitario, congruente, constructivo y de una más amplia pulsación cultural y humana*”. (Orrego, 1995a: I, 167). Según la lógica del pensamiento orreguiano, América Latina izará las banderas del nacionalismo continental cuya concreción estará dada por los organismos de integración, con lo cual se resuelve la disyuntiva arriba planteada. Los nacionalismos restrictivos de Europa pudieron afectar la conformación de Estados Unidos de América, disgregándolo, pero se impuso la coordinación federal, la vasta unidad económica, política, cultural y social, que es la primera agrupación continental históricamente exitosa. Los pueblos indoamericanos, por su parte, perfilan otra agrupación continental, que surgirá en un proceso de rebosante *integración universal*. En América existen, pues, dos pueblos-continente, Estados Unidos, políticamente ya expre-

sado, y el que corre al sur y está esperando su remate final político, jurídico y cultural en otra gran unidad, el *Estado-Continente de Indoamérica*.

El autor de “Pueblo-Continente” no agota su interpretación de las relaciones internacionales con la integración continental; avanza hacia el universalismo. Ciertamente, piensa que el mundo marcha hacia su unificación, por ende, le asigna a Indoamérica responsabilidad mundial de pensar, obrar y sentir en esa dirección. Avizó que la humanidad camina hacia el mestizaje racial y cultural, a la integración de instituciones sociales, políticas, económicas y religiosas. El propio proceso integracionista de nuestros pueblos debe tener ese norte, por eso habla del *gran estado mundial indoamericano del futuro*. Ya en 1936 percibió que los sucesos importantes de cualquier parte del mundo repercutían inmediatamente en la conciencia de los seres humanos de toda la tierra. Escribió entonces: “Cada país vive en función del globo entero científica, artística, económica y políticamente”. “En rigor del término, no hay ya acontecimientos locales sino acontecimientos de una extensa proyección universal. Cada hombre de hoy, cualquiera que sea su raza o su país, va siendo moldeado, en cierto modo, por el planeta entero”. (Orrego, 1995a: I, 177).

No podríamos decir que él hubiera anhelado el fenómeno actual de la globalización económico-financiera, en cuanto injusto y asimétrico, incompatible con su pensamiento, pero sí pensó en una etapa de acercamiento y unificación del mundo, en términos positivos para toda la humanidad, no en provecho de los menos y en perjuicio de los más. Vio al mundo en marcha hacia un todo más universal que en otras épocas; al hombre, también como un todo que vive en aquél conjunto mayor conectado a múltiples y nuevas incitaciones, a las que está obligado a responder plenamente con su ser: inteligencia, corazón, voluntad, su vida entera. Así, el aislamiento pertenece al pasado, es anacrónico. Son sus palabras:

El mundo es hoy más universal que jamás lo fuera en ninguna época de la historia. En su totalidad reclama íntegramente al hombre que tiene que conectarse a las múltiples incitaciones que le salen al paso. Ese áureo aislamiento de otras épocas no es sino hoy una fábula lejana, cuyo sentido o valía íntima hemos dejado de comprender y, desde luego, de sentir para siempre”. “El hombre contemporáneo es un todo que vive intensamente en el Todo, y a esta exigencia funda-

mental de su ser tiene que responder con su inteligencia, con su corazón, con su voluntad, con su vida. (Orrego, 1995: II, 99).

Atentamente siguió el proceso internacional de los grandes bloques políticos o estados-continentes: Estados Unidos y Unión Soviética, así como de los países del occidente europeo que, a pesar de ciertos obstáculos, marchaban hacia su unificación. Sostuvo que el proceso dialéctico de la historia avanzaba más en América Latina; sin embargo, Europa alcanzaría antes la categoría de estado-continente, sin ser todavía pueblo-continente. En cambio, los latinoamericanos somos un pueblo-continente, desarticulado políticamente, llamado a convertirse en estado-continente.

Cuando Europa desplegaba grandes esfuerzos por su integración (1958), el escritor *André Malraux*, entonces Ministro de Información de Francia, se refirió a una nueva era abierta en el mundo con el nacimiento de los estados-continenciales. Nada más ni nada menos que la idea orreguiana expuesta desde muchas décadas anteriores.

Frente a la impotencia de los tribunales nacionales por defender los ahora llamados derechos humanos, abogó por la *Corte Interamericana de Justicia* con amplísima competencia en nuestros países, independiente de los gobiernos; tribunal capaz de proteger los derechos fundamentales e inalienables del hombre; paso decisivo en la consolidación de la democracia, la misma que debe surgir de nuestro auténtico proceso histórico, democracia como sinónimo de justicia social y económica, y compatible con la integración.

2. INTEGRACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL

Según Orrego, América es síntesis de razas y culturas. Es el *nudo* o centro donde se han cruzado, confluído y conectado todas las sangres. América ha desempeñado la función de *osario* o *puerilero* de todas las progenies para convertirse en una *macrocósmica* entraña del porvenir. Aquí se ha producido la descomposición del indio, del europeo, del asiático y del africano, con su vuelta al caos primordial, al humus original, y luego se fundieron en este gigantesco *crisol telúrico*. Valúa al mestizaje como el camino de los pueblos, mas no lo estima como un objetivo. El mestizo o criollo surgido en nuestro continente es solo una forma transicional, un puente hacia un nuevo hombre, no es una forma biológica estable. En el hombre individual se

produce discontinuidad orgánica al morir y descomponerse, es decir, cuando se *desintegra*, lo cual no se da en los pueblos y razas. Ni en la naturaleza ni en la historia ocurren la muerte y *desintegración absolutas*; termina un ciclo pero sus formas de expresión encuentran un legatario y continuador en el provenir. En América, muere y se descompone el indio y el europeo para que aparezca una nueva estructuración orgánica y espiritual, el hombre americano. Si se considerase la pureza de sus razas, en América no tendrían porvenir ni el indio, ni el europeo, ni el africano, ni el asiático; ellos son factores complementarios de una nueva conformación física y mental en proceso de afinación, en el cual no importa el color de la piel, sino el nuevo juego de fuerzas que se estructuran en el continente como un todo unitario y que será el instrumento de una nueva expresión del espíritu universal.

“La ruta de la integración” llama el pensador a este proceso iniciado mediante la descomposición de razas que tornaron al limo amorfo, y continuará hasta la recomposición de fuerzas en un todo unitario, que producirán el nuevo tipo de hombre de América. Dice textualmente: “Este proceso de desintegración y descomposición está en América, finalizando. Se encuentra en sus últimos estadios, y ha comenzado, también, el proceso correlativo de integración, de recomposición, de síntesis”. (Orrego, 1995a: I, 139). Pero esta integración no es solamente orgánica, sino también social y cultural. A través de ella, el continente se aleja de su pasado autóctono y europeo, y construye su porvenir. Orrego encontró evidencias de este pronóstico en las juventudes latinoamericanas contestatarias que pugnaban creativamente por dar el fulgor de su expresión propia; en estas nuevas generaciones vio realizarse la asimilación, la conjugación, la *digestión* telúrica y cósmica de las dos culturas que colisionaron aquí cuando se produjo el *desgarrón histórico* y la invasión por el mundo que vino con Cristóbal Colon. Esta digestión ha durado siglos para hallar las vías adecuadas de transmitir su mensaje, en un *nuevo conjunto homogéneo y unitario*.

Los pueblos de todo el globo, arrastrados por fuerzas biológicas superiores, en obediencia a sus hondos designios de continuidad vital, se dieron cita en América, buscaron confluír en esta tierra *para superarse e integrarse recíprocamente*. Largo tiempo ha transcurrido desde que se inició esta caldera cósmica que está originando una nueva realidad humana en el mundo. Leamos sus palabras:

Desde hace cuatro siglos todas las razas están derriéndose en la hoguera de América. Para ayer, necesaria fusión disgregativa; proceso de integramiento y de reconstitución, para mañana. El ojo miope y retrasado no ve sino el caos, la heterogeneidad momentánea y epidérmica, de la cual casi no puede hablarse sino en pretérito, puesto que ha comenzado el proceso de integración. El indio, el blanco, el asiático, el negro, todos han traído su aporte y se han podrido o están acabando de podrirse en esta inmensa axila cósmica, para libertar sus respectivas superioridades integrantes que harán el *hombre americano*, cumplido ya para el porvenir de la humanidad. (Orrego, 1995a: I, 149).

Dice que no fue una casualidad que el indio peruano haya tenido el signo de la *pacha-mama*, la madre-tierra, fuente de vida y nutrición. Pero observa que en toda Latinoamérica, como en ninguna otra parte, el hombre se encuentra pegado a la tierra, por ello escribe:

Y el signo de la *Pacha-Mama* es, también, el signo del destino latinoamericano. Aquí el abrazo de todas las razas ha sido más apretado, más estremecido y más estrecho que en ninguna parte del planeta; aquí han venido todas las sangres a hundirse y abrirse en el limo fecundante de la tierra; a entremezclarse para curar la hemofilia del mundo y, aquí será, también donde la multitud, con poderosa fuerza de su gravitación, revierta la jerarquía hacia sus funciones conductoras y directoras; aquí volverá el árbol humano a nutrirse desde sus raíces hacia la copa, desde el *nadir* hasta el *cenit*. (Orrego, 1995a: I, 220).

Nuestro filósofo usa el término *integración* en el sentido orgánico o racial, primero, y de allí se eleva al campo social y cultural; todo lo cual, en su pensamiento tiene correlato de carácter político y económico. A la integración de América Latina le antecede pues, paradójicamente, la desintegración producida en las entrañas del inmenso osario continental. En su libro *Pueblo-Continente*, Orrego —como antes José Vasconcelos— le da a la palabra *integración* el temprano significado que ha adquirido en las relaciones internacionales y de interdependencia del mundo de hoy. Y utiliza indistintamente los vocablos “integración” y “unificación” o “unidad”, con el mismo sentido.

Los latinoamericanos —afirma— debemos elaborar una doctrina política y económica, de acuerdo con nuestras realidades y posibilidades, lejos de pensar en un mesianismo que nos conduciría al desastre, como tantas veces ha sucedido en nuestra historia. Enton-

ces, considera incuestionable la unificación de nuestros esfuerzos e intereses económicos en un organismo que defienda e incremente nuestra producción. En tal sentido, las zonas libres de comercio serán los pasos previos para estructurar la unificación en el *mercado común latinoamericano*, dentro de una futura unidad de mayor amplitud, política, jurídica y cultural.

Estuvo al día de los pasos del Mercado Común Europeo, del Parlamento Europeo y demás organismos integracionistas del Viejo Mundo y de otras áreas del planeta. Sostuvo que el mundo no puede subsistir fraccionado en pequeñas zonas aisladas, sino coordinando sus actividades económicas, por eso, lograda la unidad económica de Europa, su unidad política y jurídica estará a la vista. Observó que en Asia y África, como entre los árabes, diversos países se afanan por lograr la solidaridad de sus actividades productivas. Vio que los pasos en América Latina, por ser todavía indecisos y vagos, la podrían dejar rezagada, sin embargo, en ningún otro grupo de países es más apremiante su unidad económica, con mayor razón ante el surgimiento de grandes bloques en otros espacios del orbe.

Estuvo plenamente convencido de que el mundo ya no podía vivir, en lo sucesivo, circunscrito en pequeñas o grandes naciones cerradamente individuales:

La economía mundial se derrumba si no se constituyen y se coordinan los intereses y las necesidades de zonas extensas en unidades económicas poderosas. El autarquismo, que fue preconizado por los regímenes totalitarios, no solamente es un mito anticientífico, sino una falacia criminal que llevaría a los pueblos al suicidio. El signo de los tiempos es la coordinación de recursos y la convivencia de intereses de varios países de distinta índole, que lleguen a la mancomunidad regional en dilatadas áreas geográficas. La realidad cultural, territorial, antropológica y jurídica de América Latina, en una zona tan extensa que, en verdad, es un Continente, la presenta como la región más grande del globo en que puede hacerse, con éxito inmediato, un ensayo grandioso de esta naturaleza. (Orrego, 1995b: IV, 143).

Escribió que la idea del mercado común latinoamericano, le permitió a muchos ver claramente la urgencia de defender los intereses económicos de nuestros países, impulsar su desarrollo industrial aún incipiente y comprender que la región se constituiría en un ingente reservorio del porvenir.

Su pensamiento integracionista se mantuvo firme hasta el final de su vida. Y atento a los sucesos mundiales y su repercusión en nuestro pueblo-continente, anotó en 1959:

El apremio de la época nos empuja a coordinar y articular nuestra economía y nuestros considerables recursos. La constitución del primer mercado común europeo, nuestro enorme crecimiento demográfico, la necesidad imperativa de desarrollar nuestro poder industrial y nuestra riqueza para salvar la miseria y la ignorancia en que viven las grandes masas, son factores principales de esta nueva conciencia continental. Surge la urgencia de un mercado común latinoamericano. No podemos esperar por más tiempo la coordinación de nuestros recursos y de nuestros intereses económicos so pena de quedar rezagados y de prolongar nuestra miseria. (Orrego, 1995d: IV, 387).

Condenó al imperialismo y a la política entreguista de los gobiernos al capital extranjero. Observó que los países latinoamericanos, unos más que otros, no eran países interdependientes en relación con Europa y Estados Unidos, sino económicamente dependientes del imperialismo, hecho central de nuestra economía que subsistirá mientras vivamos aislados. Se impone entonces la estructuración de un Estado antimperialista para defender a las masas productoras y hacer posible nuestra independencia económica dentro del esquema de una América Latina integrada.

3. INTEGRACIÓN EDUCATIVA Y CULTURAL

Orrego hizo la disección del continente, lugar o crisol de todas las razas y culturas del mundo, donde se dieron cita fraterna y se fundieron recíprocamente. La integración de los pueblos y culturas, que convergieron en América, otorgan sentido cósmico al hombre de nuestro continente. Y este hombre, síntesis de todas las razas y culturas, es el que debe elaborar un mensaje cultural nuevo de honda orientación humanista y ecuménica. La fusión de los elementos culturales autóctonos con los europeos está tomando una nueva dimensión que hará visible en el futuro la nueva expresión cultural de América Latina en un conjunto homogéneo y unitario; cultura que no la lograremos copiando el aporte del pasado, ni tampoco imitando, como los simios, los ademanes ajenos, sino que será el alumbramiento original de nuestro propio ser.

Respecto a la copia del pasado, el maestro sostiene que el mensaje de América Latina para el mundo será una expresión hacia adelante; obra de creación y no de copia regresiva. El estudio y la comprensión del pasado ha de servir únicamente como alumbramiento del porvenir, como basamento del futuro. Y en relación a la copia foránea dice: “Europa nos ha educado y tiene aún que educarnos, pero, nosotros tenemos la responsabilidad de rebasar sus limitaciones inherentes, alumbrando, clarificando y definiendo nuestra misión histórica y humana. No es por el camino de la imitación simiesca que la cumpliremos, sino por el camino de la diferenciación y de la creación original”. (Orrego, 1995a: I, 165). Entonces, la tarea de América consiste en producir un nuevo tipo de hombre capaz de crear sus propios medios de expresión para revelarse ante el mundo y superar las realizaciones precedentes. América será como la *partera cósmica* de una cultura integral y de proyección ecuménica.

Ni pasadista ni chauvinista, combate la alienación, las posturas europeizantes. Sin embargo, acepta el pensamiento europeo como fuerza alumbradora, no como cartabón. Entonces, la expresión cultural deberá ser producto de nuestra creación. Ratificando sus ideas apunta: “Nuestro pueblo-continente ya no puede repetir la lección escolar que nos venía de Europa, lo suficientemente aderezada como para impedir y paralizar la iniciativa de nuestra propia autonomía mental”. (Orrego, 1948: 5). Considera que las aportaciones ajenas sirven solamente como fuerzas catalíticas que provocan, facilitan y despiertan la creación propia. América Latina ha vivido y vive envenenada por el esnobismo europeo. Por no haber penetrado hasta su propia alma, su vida ha sido superficial. *Continente-Reflejo*, ha deformado las imágenes proyectadas de allende los mares. Sus hombres cultos han sido tales por mimetismo libresco, no por asimilación o digestión.

Piensa Orrego que en todo el continente de modo general y en cada individuo en particular, existe diversidad de entonaciones anímicas, cuya dilucidación es fundamental para comprender el proceso íntegro de reconstitución en un todo unitario, congruente y orgánico. Este fenómeno lo explica mediante su *teoría del espectro o de la constelación horizontal antropológica*, mediante la cual distingue tres zonas de contacto en la composición étnica, biológica y psíquica de América Latina, desde las que tratamos de entender el mundo que nos rodea. Una es la *zona de la deflagración o del*

choque, donde las progenies indígena e invasora permanecen separadas y tratan de conservar sus elementos originarios. Otra es la *zona sepulcral o recesiva* en la cual se produce la influencia de los dos elementos, el nativo y el extraño, su infiltración mutua y desintegración; es la zona de mestizaje y de transición o puente entre dos mundos contradictorios. Y la *zona vital y orgánica* es la zona de la unidad y de la síntesis, de conjugación o recomposición. La primera y la segunda zonas están destinadas a desaparecer. La tercera es la que tiene porvenir, constituye la razón de la nueva vida del continente, en ella se resuelven sus contradicciones históricas.

Superadas las contradicciones, se habrá de producir un equilibrio articulado y desde esa zona (vital y orgánica) América irá hacia su *unidad cultural*, hacia su reencuentro, dejando la enajenación y evasión de sí misma acaecidas desde la conquista. La nueva cultura asentará sus raíces en el humus de la desintegración, desde allí se impulsarán los gérmenes vitales con los cuales “habrá de lograrse una distinta y más completa integración de la conciencia, del pensamiento y de la acción humana”. (Orrego, 1995: II, 152).

Ciertamente, con el impacto de la invasión, se desintegraron tanto la cultura autóctona como la europea. De esa doble desintegración está apareciendo, mediante el proceso opuesto, la nueva expresión, la integración cultural, cuyas manifestaciones, cuando alcancen su culminación, serán superiores a las precedentes y aisladas de sus progenitoras. Para esclarecer esta cuestión, Orrego elabora la *teoría de los gérmenes históricos*. Con ella analiza dos factores en toda cultura. Uno es el morfológico, material o visible y temporal (arte, tecnología, filosofía, literatura y modos de vida), que se extingue con el colapso o desintegración de la cultura en la que se originó. Y el otro es interno, espiritual, intemporal, la esencia invisible del proceso cultural y se expresa a través del anterior (el centro creador del conjunto de valores estéticos, éticos, religiosos y otros), que perdura aunque desaparezca la cultura donde se gestó y está predispuesto a resurgir en cualquier momento propicio.

Estas *esencias culturales* constituyen –afirma Orrego– los gérmenes históricos que fecundan y originan otras culturas diferentes. En América, dichos gérmenes se agrupan en dos: los gérmenes históricos nativos y los foráneos. Pues bien, por la fusión dialéctica de ambos, se producirá el *alumbramiento de una nueva*

conciencia de unidad continental, y el nuevo hombre de nuestras tierras hará posible el *humanismo americano*, una cultura diferente a las anteriores que no omitirá los valores autóctonos o telúricos relegados, desde el coloniaje, frente a los valores europeos impuestos por la fuerza, extraños a nuestra realidad. Esta integración cultural o *integración mediante el intelecto*, implica el conocimiento mutuo de nuestros países porque no se puede unir lo desconocido, y en este empeño, la escuela a través de todos sus niveles jugará rol fundamental, y junto a ella, los medios de comunicación, los partidos políticos, los colegios profesionales, las sociedades científicas, los sindicatos de trabajadores, todas las instituciones influyentes en la opinión pública, también la familia, puesto que desde su seno es posible formar conciencia favorable al acercamiento fraterno de pueblos, en vez del distanciamiento por los nacionalismos agresivos.

Si América Latina, nuestro pueblo-continente, trata de liberarse del dominio económico, político y cultural, y dejar atrás el subdesarrollo y el colonialismo mental; si busca encontrarse a sí misma, definirse en sus características propias, esenciales y permanentes, el corolario resultante nos indica que ello sólo se podrá conseguir mediante el concurso de una educación sustentada sobre la base de una filosofía de la identidad y de la originalidad creativa, estremecedora de las conciencias y alumbradora del camino de redención social.

Los aportes orreguianos del área educativa forman parte, como un todo inseparable, del cuadro general de sus ideas filosóficas, estéticas y políticas. De su pensamiento fluye una educación para la toma de conciencia del surgimiento de un nuevo humanismo, de la singularidad cultural de América Latina, de las manifestaciones genuinas de su intelecto; una educación para que cada persona se comprenda a sí misma, a las demás y a los procesos de cambio del mundo; una educación para impulsar la integración de nuestro pueblo-continente. En este sentido, le señaló importante rol a las universidades que deberían desarrollar sus actividades de cara a la identidad y en función de la realidad de nuestros países. Él postuló un modelo de *universidad indoamericana* cuya misión sería la de estudiar los problemas y buscar sus soluciones, dilucidar el aporte cultural surgido de estas latitudes y señalar derroteros en procura de mejores condiciones de vida. (Orrego, 1947:8).

Con su pensamiento puesto en nuestras tierras, con una filosofía de la identidad, escribe el amauta: “Toda cultura, para ser ella misma, precisa entrañarse en sus ingénitas raíces vitales. Un pueblo o una raza no llega a ser órgano de expresión histórico, mientras no penetra, con ojo buído, en la intimidad secreta de su propio ser. Intimidad que, por serlo, no puede prestarse a otro y que es inalienable en absoluto”. No obstante que el conocimiento es consustancial a la existencia y al ser, el hombre americano, no se ha conocido a sí mismo, ha ignorado este principio ontológico. Agrega Orrego: “América –lo repetimos– ha vivido extravertida, recogiendo la resonancia periférica del Viejo Mundo, como el infante que convierte en modelo a su padre. Nuestros pueblos han convertido en mueca los estilos ajenos, que buscaban un mercado de ideas y una proyección narcisista en ultramar, que se convertían por ello en mero reflejo, en deformación grotesca. De allí que América haya sido una vacua gesticulación, a la manera como el eco de una voz es la gesticulación cadavérica e hiperbolizada de la palabra viva”. (1995a: I, 153).

Entonces, América debe ir hacia su *americanización*, ser ella misma, no la copia de realidades ajenas, terminar con el espíritu extranjerizante, con el plagio y el mimo extraños a nuestro ser. Dejemos que lo diga nuestro autor: “Y esto es la *americanización*, el hecho inaudito que significa en la vida de un pueblo que éste llegue a discernirse a sí mismo, que alcance el fondo de su ser logrando la expresión de su alma, que salga de la “caverna” [alude a la caverna de Platón] –donde no percibe sino sombras–, a plena luz del Sol. Y esto no puede ser si no discierne entre las sombras y su ser esencial, entre los ecos y su voz viva; si no distingue entre los espectros de los otros y su inalienable intimidad”. (Orrego, 1995a: I, 154).

De este pensamiento de Orrego, se desprende lógicamente, la necesidad de educar para la toma de conciencia de la americanización.

Sólo mediante este proceso formativo, el pueblo será él y no otro, podrá penetrar en sus raíces vitales, en la entraña de su ser, llegar a distinguir la ficción de la realidad, señalar sus diferencias respecto a los demás, expresarse con sentido original, exteriorizar su identidad. Y como nuestro país es parte de América, la americanización lo incluye; así, en términos específicos se dirá que en el pensamiento orreguiano está presente la *peruanización del Perú*.

En su enfoque universalista, vislumbró multiplicidad de aspectos que los viviría el hombre del futuro, para lo cual América debería estar preparada, se centró en cinco dimensiones o *valoraciones de proyección capital*:

- 1º *Dimensión intelectual e histórica*, que resolverá conflictos de siglos en una totalización unitaria; se trata del dualismo entre la generalización y la especialización, entre la capacidad panorámica de la inteligencia y la capacidad concreta, entre el filósofo y el experto, entre el estadista y el técnico, fuerzas enfrentadas que rigen la historia y la mente;
- 2º *Dimensión fisiológica y étnica*, que consiste en el abrazo y fusión de todas las razas humanas, cuyo resultado será un nuevo tipo de hombre ecuménico;
- 3º *Dimensión política y social*, expresada en vastas síntesis de pueblos, que resolverán las antinomias de los nacionalismos aislados, negativos y atómicos del mundo;
- 4º *Dimensión ética*, que sustituirá los patrones morales rígidos, obstruccionistas de la superación espiritual, por una moral amplia, facilitadora de conductas expresadas mediante actividades flexibles; reemplazo de las morales negativas del “no hacer” y de la represión por las de carácter positivo del “obrar” y del “hacer”;
- 5º *Dimensión estética*, que se refiere a la expresión total del hombre y de la vida, en forma libre, en función de todas las estéticas particulares, de todos los temperamentos; una estética accesible a la comprensión, emoción, entendimiento y sensibilidad de todos los hombres de la tierra.

De estas valoraciones –según su autor– por lo menos dos se realizan ya de modo visible e indiscutible en América, son típicamente nuestras y con ellas participamos en la corriente histórica del mundo, abriendo una nueva etapa: la *dimensión fisiológica y étnica*, y la *dimensión política y social*, que serán la base material y sustancial de las otras valoraciones inmateriales e imponderables que deben sostenerse en ellas. Sin embargo, en todas subyacen las connotaciones culturales y educativas, que en el caso americano habrán de orientarse con sentido unitario.

Piensa que si no se combate la ignorancia y la incomprensión de una política de estilo continental o integracionista, América Latina quedará rezagada en el proceso de agrupación y colaboración de pueblos. Es clara, pues, la tarea propia de la educación.

El pensamiento de Orrego es un importante trasfondo conceptual de los actuales procesos de integración del pueblo-continente latinoamericano.



CONCLUSIONES

1. La interpretación de la realidad de América Latina, le permite a Antenor Orrego descubrir y trazar la identidad o fisonomía propia del conjunto unitario de pueblos de esta porción de planeta.
2. El pensamiento de Orrego proporciona una consistente fundamentación histórica, filosófica, antropológica, sociológica, política y pedagógica al integracionismo latinoamericano.
3. De sus aportes fluye la integración política, social, económica, educativa y cultural de los países latinoamericanos como un imperativo de su proceso histórico y dialéctico, y un medio para su desarrollo y defensa de sus intereses. De allí el apremio de articular nuestros esfuerzos, recursos y la producción en un extenso y poderoso bloque.
4. Su *teoría de los pueblos-continente* tiene sentido prospectivo y está vigente en las relaciones internacionales de nuestro tiempo, aplicable no sólo en América Latina sino en todo el mundo.
5. Dicha teoría es inseparable de otras dos, la *teoría del espectro o de la constelación horizontal antropológica* y la *teoría de los gérmenes históricos*, gracias a las cuales elucida el proceso cultural del continente que hará posible la integración de la conciencia, del pensamiento y de la acción en un humanismo americano.
6. Orrego hizo frente a todo tipo de colonialismo mental o alienación, a la imitación y copia de formulaciones del pensamiento ajeno a la realidad latinoamericana, y se ubicó en el proceso creativo para buscar una expresión propia.
7. La educación desempeña un papel fundamental en el proceso integracionista; educación sustentada sobre la base de una filosofía de la identidad y originalidad, que posibilite a cada persona conocerse a sí misma, a las demás, a nuestros países y a los procesos de cambio en el mundo. El pensamiento orreguiano conlleva una educación para la integración de nuestro pueblo-continente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Herrera, Felipe (1967). *Nacionalismo Latinoamericano*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria.
- Orrego, Antenor. (1947). *Memoria del Sr. Dr. don Antenor Orrego, Rector de la Universidad Nacional de Trujillo, leída el día de la Apertura del Año Académico*. Trujillo, Perú.
- _____. (1948). "La teoría del Espacio-Tiempo-Histórico", en *Páginas Libres. Tribuna para las juventudes y pueblos de Indoamérica*. Lima, Año III, Nº 8, noviembre.
- _____. (1995a). *Obras Completas*, Lima, Editorial Pachacutec, t. I. *Pueblo-continente. Ensayos para una interpretación de la América Latina*. (1ª ed. Santiago de Chile, 1939; 2ª Buenos Aires, 1957).
- _____. (1995b). *Obras completas*, t. IV. "Mercados regionales y aislamiento colonial", en *Efigie del Tiempo, La Tribuna*, Lima, 09-05-58.
- _____. (1995c). *Obras completas*, t. IV. "Responsabilidad mundial de Indoamérica", en *Efigie del Tiempo, La Tribuna*, Lima, 05-07-58.
- _____. (1995d). *Obras completas*, t. IV. "Las zonas de libre comercio y el mercado común", en *Efigie del Tiempo, La Tribuna*, Lima, 18-07-59.
- _____. (1995). *Obras completas*, t. II. *Hacia un humanismo americano*. (1ª ed. Lima, Librería-Editorial Juan Mejía Baca, 1966)
- _____. (1995). *Obras Completas*, t. I. "El gran destino de América ¿Qué es América?", en *Amauta*. Lima. Año III, Nº 12, febrero de 1928. (Incluido en *Estación primera*, 1961).
- _____. (1995). *Obras Completas*, t. I. "¿Qué es una filosofía?", en *Amauta*. Revista de doctrina, literatura, arte, polémica. Nº 27, Lima, noviembre-diciembre, 1929. (Incluido en *Estación primera*, 1961).
- Robles Ortiz, Elmer. (2006). "Educación y universidad en el pensamiento de Antenor Orrego", en *Acta Médica Orreguiana Hampi Runa*. Facultad de Medicina de la Universidad Privada Antenor Orrego. Vol. 6, Nº 1. Trujillo, enero-abril.
- _____. (2010). "Vigencia y proyección de El monólogo eterno y Pueblo-Continente", en *Pueblo-Continente. Revista Oficial de la Universidad Privada Antenor Orrego*, Vol. 21, Nº 1, Trujillo, enero-junio.

Estafeta de Publicaciones

Pueblo Continente - UPAO

TRUJILLO · PERÚ · 2011



"San Jorge y el dragón"
LADISLAO PLASENCKI

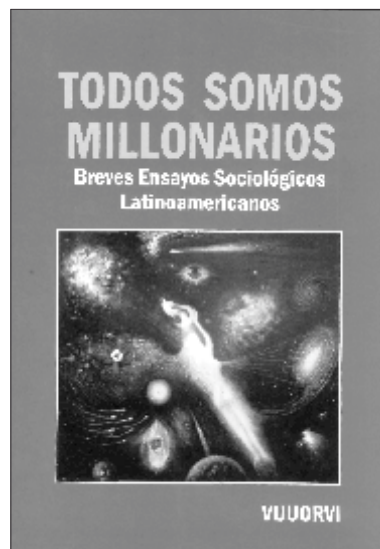
TODOS SOMOS MILLONARIOS / Breves ensayos sociológicos latinoamericanos

Víctor Julio Ortecho

Trujillo, Industria Gráfica Libertad SAC, 2010

Conjunto de artículos analíticos y reflexivos que, a partir de su propia introspección, pero proyectándose al conjunto social, desarrolla el distinguido escritor, abogado, ensayista y periodista liberteño.

El contenido de su libro se desarrolla a través de los temas: Todos somos millonarios, Todos somos explotados y explotadores, Todos somos manipuladores, Todos somos mercenarios, Todos somos adictos, Todos somos fanáticos, Todos somos sectarios, Todos somos ilusos, Todos somos moralistas y Todos debemos ser optimistas. Además, a manera de conclusiones, el libro comprende una serie de pensamientos humanísticos y, como un original colofón, dos secciones contrarias pero unidas dialécticamente: hábitos y costumbres negativas (impuntualidad, corruptelas, raterías y coimas) y Hábitos y costumbres positivas (camaradería, solidaridad, actitud y protesta”.



“El acrónimo VIJUORVI, y que se empleó hace cincuenta años, para suscribir sus artículos periodísticos; es de un destacado profesor universitario, jurista, sociólogo, periodista y otros desempeños más y pertenece a un liberteño que tuvo hogar, barrio, escuela, colegio, Universidad, etc. etc. Como buen moral se ha decidido (y está muy bien) a escribir estos breves sociológicos...”; producto del maduro maestro, experimentado y honesto ciudadano, para que quien lo sea se haga una autoevaluación o profunda introspección y se auto descubra y medite auscultando lo que es y analice en el mundo en que vive para ver si descubre que es millonario, explotado, explotador, manipulador, mercenario, adicto, fanático, sectario, iluso, vanidoso, moralista u oportunista. ¡Ah! ¿Qué somos? Nadie nos ha dicho lo que somos... Muchos puntos suspensivos.

Para saber lo que somos o auscultar el existir de nuestros semejantes, VIJUORVI nos da conceptos, pone ejemplos muy entendibles y nos incita a meditar para no tener disculpas o aseverar: “no tuve la oportunidad de auto criticarme, nadie me oriento, nadie me dijo...”

Aquí no hay el apoyo de “Ojos que no ven, corazón que no siente”. No. Si queremos que nuestro mundo cambie, no podemos escudarnos en disculpas falaces. No podemos olvidar que todos somos autores y responsables de lo que sucede y si estamos en un mundo malo, nos compete a todos arreglarlo y hacerlo bueno. Pero ¿cómo? Conociéndonos, haciéndonos una introspección y auscultación—que ya mencionamos—para descubrir lo que llevamos dentro, muy adentro, pero que no nos hemos dado cuenta. Y si ignoramos conceptos y ejemplos, tenemos que leer: “Todos somos millonarios” que es un breve ensayo de sociología latinoamericana de VIJUORVI. Así seguimos siendo barrio, Universidad y sobre todo en medio de sufrimientos y alegrías yo también he descubierto que son “millonario” y no lo sabía.”

Alberto Pinillos Rodríguez

XANDÓVAL: Del amor, las mujeres y la luna...

Teodoro Rivero-Ayllón

Trujillo, Trilce Editores, 2011

Estamos ante otra elevadísima muestra de la fecunda y prolífica producción de Teodoro Rivero-Ayllón, plasmada en esta hermosa, sugerente y sensitiva antología poética de su maestro Francisco Xandóval que, en el plano del contenido, nos conduce a través de las instancias labradas por el genio inspirado y estético del creador poético. Entonces, paso a paso, y página tras página, emprendemos el recorrido que se inicia en las páginas liminares, henchidas de testimonio, confesión, memoria, biografía, cultura, cronología y producción textual.

A continuación, en la sección medular del libro, el antólogo nos ofrece con regocijo y plenitud los ricos y sazonados frutos de su anhelada cosecha en la propia campiña donde el poeta sembró y cultivó su semilla pródiga y cultivó amoroso la plantación poética que fructificó en la plenitud a través de sus espléndidos libros, en cuyo conjunto el antólogo ha espigado los que se sustentan y nutren de la inspiración amorosa. Ellos son: “El libro de las paráfrasis / Sugerencias de la poesía oriental”, compuesto entre 1948 y 1953 y editado por primera vez en 1967 con prólogo del propio antólogo; “La elegía de la infancia abolida”, escrito en 1955 y publicado en 2004, también con una introducción del propio Rivero; la cenital y espléndida “Canciones de Maya” (1941), con colofón del maestro piurano Néstor Martos; y “La ronda taciturna” (compuesto hacia 1921) y hasta ahora inédito como texto orgánico.

Estamos, pues, ante una estupenda muestra de la feliz plasmación del concepto de lo que constituye una antología, la cual no es simple reunión o acopio, sino una actividad artística e intelectual que demanda: conocimiento y dominio temático; exploración y dominio temático; exploración y selección; depuración y ordenamiento; ofrenda y degustación. Entonces es posible apreciar una rica cantera de valores y legados; por ejemplo: una profunda y vasta cultural general; un contundente conocimiento del proceso literario; el conocimiento pleno y global de la vida y producción de su maestro y de sus contemporáneos; la conciencia clara de la naturaleza y sentido del quehacer literario como un proceso que parte de un referente inspirador y motivador—en este caso el universal sentimiento amoroso de esencias y reminiscencias orientales—; se plasma en la producción creadora del maestro; y se proyecta a la conciencia del destinatario innostrado pero real de todo producto literario o artístico en general; así como el dominio a plenitud de los recursos expresivos, habida cuenta de que Rivero-Ayllón es, por antonomasia, uno de los grandes estilistas de nuestra lengua.

El recorrido por las páginas de esta antología nos ofrece la visión de un conjunto estructurado en torno a dos núcleos concéntricos y ampliatorios: la creación artística del maestro y la riqueza desbrozadora e iluminadora del discípulo; la poesía como conocimiento y revelación de la vida y la sagaz interpretación como segunda creación, no menos sensitiva e inspirada; el genio del espíritu creador y la develación sutil del degustador e intermediario; y, envolviéndolo todo, el supremo manejo del lenguaje literario encarnado en el verbo del espíritu inspirado y en la sensibilidad del difusor.

Además, la organización de esta antología nos demuestra cuál es la real delimitación y distancia que distingue a la selección cognoscitiva y estética de la simple compilación, donde muchas veces se reúnen textos sin orden ni concierto.



Saníel E. Lozano Alvarado

CÁTEDRA ANTENOR ORREGO

Elmer Robles Ortiz

Trujillo, Inversiones Gráficas G&M SAC, 2011

Nueva obra del prolífico, fecundo y distinguido historiador, educador y ensayista Elmer Robles Ortiz, docente de la UPAO, cuyo libro enriquece de modo sustancial y primordial el contenido y desarrollo de la cátedra que da origen al nombre de la flamante producción, la misma que comprende cuatro partes, cada una, integrada, a su vez, por sus respectivos capítulos y temas específicos.

La primera parte, La efigie del personaje, comprende los capítulos: Factores influyentes en el surgimiento del “Grupo Norte” en Trujillo y El Grupo Norte y la generación del centenario. En la segunda parte, Educación, literatura e identidad, desarrolla los capítulos: Orrego, educador, Ideas educacionales, Labor rectoral, Rastacuerismo intelectual, Mensaje a la juventud, Textos literarios, El simposio de Córdoba y Periodismo y literatura. La tercera parte incluye los capítulos: Acerca de la filosofía, Acerca de la Estética, Acerca de la ética, Acerca del arte y la ciencia; y en la parte final desarrolla los capítulos: América Latina, Integración política, Integración económica y social, Integración educativa y cultural, Vigencia de la teoría de los pueblos-continente y Pensamiento orreguiano vivo sobre integración latinoamericana.



Sobre el origen y sentido del libro, el mismo autor explica:

“Las páginas de este libro se originan en el año 2005, cuando la Universidad Privada Antenor Orrego introdujo el estudio de la vida y obra de su mentor en dos flamantes escuelas profesionales. Me cupo el honor de iniciar el desarrollo de este trabajo académico, ahora extendido a todas las escuelas. Por la hondura de las ideas del personaje, hubiera sido una hondura de parte mía asumir esa responsabilidad sin una experiencia previa de lectura de sus libros y de haber producido algunas páginas sobre su pensamiento. Comencé a leer a este autor durante mis años de alumno universitario, por la década del 60. *Puente-Continente* me dejó profunda impresión e incitó a buscar otros libros suyos. Vi a Orrego como el sembrador de inquietudes juveniles, cuyas palabras eran una cordial invitación a seguir un camino propio.

En esta línea de cultura general se ubica la experiencia de aprendizaje destinada al estudio de la vida y del pensamiento de Antenor Orrego. Y se refuerza su inclusión curricular en el hecho de que la UPAO ha establecido en su cuadro de valores uno referido a la *identificación institucional*, vale decir, los profesionales egresados de esta superior casa del saber, deberán ostentar un sello académico para singularizar su formación, con lo cual se enriquece también el concepto de *Alma Mater*.

Este libro aparece al poco tiempo de haberse cumplido (2009) ochenta años de la primera edición de *El monólogo eterno* (1929) y setenta de *Pueblo-Continente* (1939), dos obras fundamentales del amauta, y luego del cincuentenario (1960-2010) de su fallecimiento. Que sea un modesto homenaje al pensador que supo abrir surcos y sembrar ideas para el futuro. Algún día —es nuestra esperanza— será realidad la visión orreguiana de una sociedad que, siguiendo su propio rumbo, alcance a plenitud su destino signado por la libertad, la justicia, la cultura, el amor y la belleza”.

ARGUEDAS CENTENARIO

Actas del Congreso Internacional José María Arguedas.

Vida y obra (1911 – 2011)

Editores: Gladys Flores Heredia, Javier Morales Mena, Marco Martos Gutiérrez

Lima, Editorial San Marcos, 2011

POESÍA: Simbología andina y modernidad en un poema quechua de José María Arguedas” (*Antonio Melis*); “¡Somos todavía! Tinkuy y dolor cósmico en “Tupac Amaru Kamaq Taytanchisman (A nuestro Padre Creador Túpac Amaru), de José María Arguedas (*Antonio Rodríguez Flores*); La poesía quechua de José María Arguedas: la categoría runa (*Gonzalo Espino Relucé*); “Tupac Amaru Kamaq Taytanchisman (haylli-taki”, ¿soledad cósmica o combate cultural? (*Javier Morales Mena*); El amor como sentimiento vivificador en José María Arguedas (*Mauro Mamani Macedo*).

NOVELAS: Editar a José María Arguedas: el caso de *Yawar fiesta* (1941) (*Antonio Cajero Vázquez*); *Yawar fiesta*, alegoría de las transformaciones socioculturales del campo y de la ciudad (*Cabriela McEvoy*); La consagración del toro andino en *Yawar fiesta* (*Isabel Trancón Pérez*).

La pasión sádica en *Diamantes y pedernales* (*Segundo Castro García*); Forasteros y “forasteritos” en la narrativa de Arguedas; el caso del arpista “upa” don Anselmo (*Diamantes y pedernales*) (*Tomás G. Escajadillo*).

Los ríos profundos: hacia una infancia de la historia del Perú (*Alejandro Zamora*); Lo oculto que se hace presente. *Los ríos profundos* de José María Arguedas (*Aymaré De Llano*); Los estilos de pensamientos en *Los ríos profundos* de José María Arguedas (*Camilo Fernández Cosman*); El forastero andino en *Los ríos profundos* (*Julio E. Noriega Bernuy*); *Los ríos profundos*: la (in)viabilidad de una mañana con voces múltiples (*Lenin Lozano Guzmán*); Once piedras vallejianas en *Los ríos profundos* (*Vicente Cervera Salinas*).

La poética neorrealista en *El Sexto*. La construcción de la marginalidad (*Dante Ramírez La Torre*); Música, canto, danza y lucha en Arguedas: La guitarra de Cámac en *El Sexto* (*Jorge Terán Morveli*); De negros, maricas y forasteros. Abyección, cuerpo y violencia en *El Sexto* de José María Arguedas (*Richard Leonardo Loayza*).

José María Arguedas: Todas las sangres de los condenados (*Fernando Muñoz Cabrejo*); Tradición y modernidad en *Todas las sangres* (*Nécker Salazar Mejía*); *Todas las sangres* en el pensamiento identitario de Hispanoamérica (*Rolando Alvarez*).

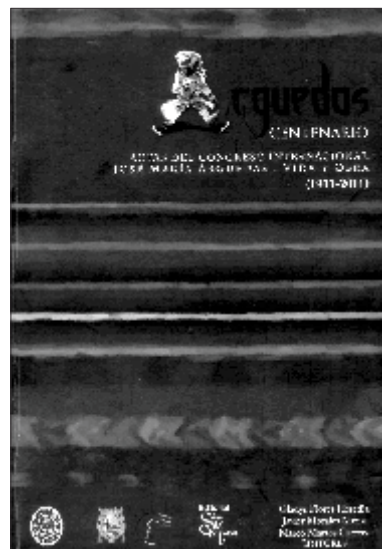
Fracturas del discurso crítico y el discurso clínico en *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (*Gladys Flores Heredia*); El zorro que calla y el zorro que habla: tradición y ruptura en la obra de Arguedas (*Manuel Pantigoso Pecero*).

ENSAYOS : Sujeto migrante y lírica andina: análisis de “El forastero” de José María Arguedas (*América Mudarra Montoya*); Actualidad de un entusiasmo y varias admoniciones: Arguedas ensayista de ayer y hoy (*Bernardo Massoia Peralta*); Recorriendo la narrativa de José María Arguedas en el centenario de su nacimiento (*Eugenio Chang-Rodríguez*); Arguedas: una escritura de reciprocidad y la ética (*Fernando Rivera Díaz*); La antropología de José María Arguedas: una historia de continuidad y rupturas (*Martín Lienhard*); La perspectiva del autor implícito en la obra de José María Arguedas. De una visión indigenista a una visión andina (*Manuel Larrú Salazar*); La escritura utópica de José María Arguedas (*Miguel Ángel Huamán*); El mestizaje cultural en los escritos antropológicos de José María Arguedas (*Renato Merino Solari*); José María Arguedas y la construcción del lenguaje de la identidad mestiza (*Nelson Osorio Tejeda*).

SEMBLANZA DE UN APU: Arguedas, entre el fuego y el desierto (estancia en Ica) (*Jesús Cabel Moscoso*); Presente de Arguedas en la obra plástica de Herbert Rodríguez, NN-Alfredo Márquez y Javi Vargas Sotomayor. Lima, 1985-2011 (*Paolo de Lima / Victoria Guerrero*); José Martí y José María Arguedas en Nueva York (*Raquel Chang-Rodríguez*); José María Arguedas en La Cantuta. Visión de la Universidad entre la memoria y la crítica (*Raúl Jurado Párraga*); El proceso formativo de José María Arguedas: años de aprendizaje (*Ricardo González Vigil*).

“Una de las convicciones más arraigadas en el ser humano es la importancia de los aniversarios, que es tanta, que no la discutimos. Conmemoramos ahora el centenario del nacimiento de José María Arguedas, lo que en términos vitales significa que cuatro generaciones, sus coetáneos, que ahora son los más longevos, aquellos que lo sobreviven, sus primeros lectores, y los hijos y los nietos de estos penúltimos, celebramos al mismo tiempo sus cien primaveras y encontramos su escritura digna de permanecer en el tiempo, más allá de nuestros respectivos tiempos personales”.

Marco Martos Carrera, Presidente de la Academia Peruana de la Lengua



PENSAR / INVESTIGAR EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO

Alberto Moya Obeso

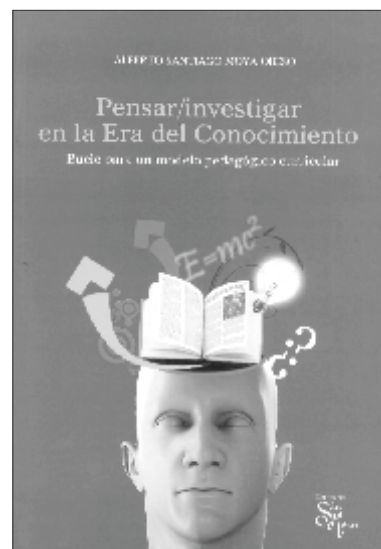
Lima, Editorial San Marcos, 2010

“Definitivamente, en los primeros lugares de mis pasiones aparece la pregunta insistente por el talento humano: el intento siempre parcial de entenderlo, sus causas, sus orígenes. Me sorprenden mucho los seres humanos excepcionales, sus desempeños y obras notables en provecho y beneficio de todos, su productividad y generosidad.

Sí, el libro *Pensar / Investigar en la era del conocimiento* es una obra talentosa, digna de un intelectual y digna de conocer en detalle y discutir a fondo. Sobre todo porque retoma, a mi modo de ver, la pregunta central de la educación, aunque muchos la piensen del lado de los métodos y las didácticas: QUÉ enseñar. La apuesta de Moya es clara y categórica: pensar, investigar, volver a pensar; desde los primeros cursos de preescolar, por supuesto”.

Miguel de Zubiría Samper

Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia)



“Tengo el gran honor de presentar el libro del profesor Alberto Moya Obeso, dedicado a discutir el rol fundamental de la investigación en la formación docente y discente. Se trata de un profesor muy comprometido con la necesidad de producir conocimiento propio en el contexto de la sociedad peruana actual y de cuidar de la formación de los alumnos para que produzcan conocimiento. En este sentido, considero que esta obra es actualizada, típicamente contemporánea, inserta en los retos del siglo XXI. De hecho, tenemos otros desafíos hoy en día, aunque no sea el caso insistir demasiado en un corte artificial entre pasado y futuro. También las nuevas tecnologías poseen continuidades, porque así es la historia: introduce lo nuevo a partir de situaciones dadas. En el campo de la formación discente, es urgente superar los modelos instrucionistas; porque, además de obsoletos, son principalmente inadecuados: los alumnos no aprenden bien escuchando clases, tomando notas y haciendo pruebas reproductivas. No se trata de acabar con las clases. Hay, todavía, que acabar con la clase instrucionista; porque es el resultado de repetición y espera del alumno mera copia: es copia de la copia.

El presente libro cubre una trayectoria muy amplia, incluyendo discusiones metodológicas, tecnológicas, históricas, metodológicas, entre otras. Se da importancia a procedimientos metodológicos, porque interesan estilos de formación formalmente adecuados, consonantes con el espíritu científico y sin caer en el positivismo. Es común que en educación se acepten discursos flojos, *amateurs*, sin profesionalismo. Se torna imprescindible superar este vicio, de tal modo que la educación corresponda a las habilidades requeridas para este siglo. En el campo de la tecnología, se discuten exigencias alternativas de formación, evitándose el determinismo tecnológico; ya que la tecnología es, más que todo, parte de la sociedad. Hay innumerables retos, desde las nuevas alfabetizaciones, el uso adecuado de *software* para el aprendizaje, el cultivo de autorías individuales y colectivas, sin hablar de nuevas epistemologías, provocadas sobre todo por los ambientes virtuales, y sin olvidar siempre su carácter extremadamente ambiguo. Históricamente hablando, el autor discute con mucha convicción aspectos de la trayectoria de la educación en su país, cuestionando modelos reproductivistas dominantes y proponiendo cambios fundamentales en nombre del derecho de las nuevas generaciones de aprender bien. En cuanto a la pedagogía, se discute lo que ello implica, reconstruyendo teorías importantes disponibles que sugieren procedimientos reconstructivos, participativos e interpretativos. El alumno está en el centro. El papel del profesor no es de preceptor; pero sí de orientador y evaluador, típicamente mayéutico. Se espera que el alumno se torne autor de ideas propias y siempre abiertas; pues saber pensar es cuestionar y autocuestionarse.

Así estamos ante una obra de gran aliento, que corresponde a un profesor muy experimentado y actualizado. Sirve de ejemplo primoroso para la manera correcta de entender la docencia: no hay docencia sin autoría. Docencia sin autoría es plagio. Lo constitutivo del profesor no es dar clases, lo es la autoría”.

Pedro Demo, Universidad de Brasilia, Brasil

PRESENCIA CULTURAL DE CAJAMARCA EN TRUJILLO

Francisco L. Deza Saldaña

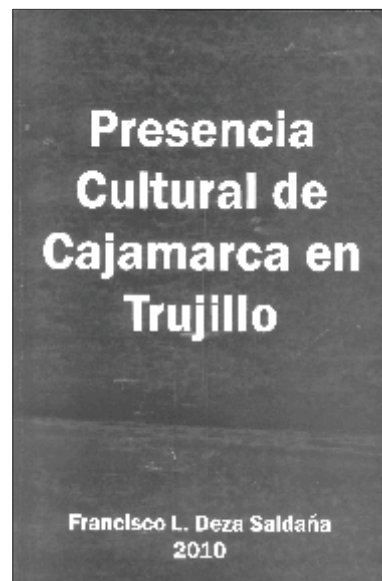
Trujillo, edición del autor, 2010

Dando continuidad a su productividad creativa, Francisco Deza Saldaña –Contumazá, 1931– ha puesto en circulación dos ilustrativos libros: “Presencia cultural de Cajamarca en Trujillo” y “Genealogía contumazina y sus ilustres hijos”, en el umbral de su octogésimo aniversario. Se trata, como buena parte de su obra, de trabajos signados por su genuina tenacidad de educador y literato. Porque, además de información útil de primera mano, ambos están revestidos del acentuado propósito pedagógico que caracteriza al buen periodismo que también cultiva.

El primero de los textos citados reúne semblanzas de casi dos centenares de personajes nacidos en el ámbito regional de Cajamarca que, en el pasado y el presente, registran su significativa contribución en la dinámica institucional, cívica y profesional de la capital liberteña. Baste, como muestra, mencionar a los escritores Mario Florián Díaz, Antenor Orrego Espinoza, Marco Antonio Corcuera Díaz, Julio Garrido Malaver, Carlos Berríos Carranza, Jorge Díaz Herrera, Gladys Benko Angulo y Rosa Contreras Calderón. Asimismo, a destacados profesionales como Walter Alva Alva, César Alva Lescano, César Acuña Peralta, Anaximando Cabrera León, Víctor Raúl Castillo, Yeconías Culquichicón Gómez, Abundio Sagástegui Alva, José Gálvez Vega, Alberto Fernández Zúñiga, Héctor Centurión Vallejo, Guillermo Gil Malca, Napoleón Cieza Burga, Teresa Guerra-García de Rodríguez Nache y Rafael Narváez Cadeillas.

Francisco Deza Saldaña, tercero de ocho hermanos, heredó su vena literaria –poeta satírico y narrador costumbrista de quilates– de don Francisco Leonardo Deza Centurión, su padre. Su talento artístico comenzó a manifestarse cuando –en su pupitre de profesor– redactó sketches y otras piezas teatrales para las episódicas veladas de los diferentes planteles en los que prestó sus servicios que fueron reconocidos por el Estado con las Palmas Magisteriales.

Celebro las recientes obras de quien, en estos momentos, confirma que Contumazá ha sido por siempre cuna y escenario protagónico de intelectuales, científicos y políticos que prestigiaron y prestigian a esa cercana provincia cajamarquina. En los 80 años del querido profesor Panchito de la escuela Antonio Raymondí, le tributo mi modesto homenaje de colega y amigo de trajines por la senda, a veces pedregosa, de la intelectualidad que ama al Perú desde la patria chica.



Segundo Llanos Horna

Trujillo. La Industria, 19/05/2011

ARQUEOLOGÍA Y VIDA

Enrique Vergara Montero (Compilador)

Trujillo, Museo de Arqueología, Antropología e Historia
de la Facultad de Ciencias Sociales de la
Universidad Nacional de Trujillo. Vol. 3, 2010

Continuando con su valiosa serie “Arqueología y vida”, emprendida por Enrique Vergara Montero, este nuevo número está dedicado al arqueólogo Ramiro Matos Mendieta.

En la sección Semblanzas se incluyen los trabajos: “En búsqueda de la mentalidad andina: Aventuras en el Perú Andino con Ramiro Matos”, de Joyce Marcus y Kent V. Flannery; “Ramiro Matos: El arqueólogo y el amigo”, de Duccio Bonavia; y “Semblanza y bibliografía del Dr. Ramiro Matos Mendieta”.

A continuación, la parte medular del libro constituye una selección antológica del autor homenajeado, agrupada en secciones específicas. Así, en la primera, Estudios de sitios arqueológicos, aparecen los trabajos: “Algunas consideraciones sobre el estilo Vicus I”, “Ataura: un centro Chavín en el valle del Mantaro”, “Wamalli Wakan: estudio arqueológico de dos aldeas rurales”; “Prehistoria y ecología humana en las punas de Junín”.

Sobre agricultura aparecen dos trabajos: “La agricultura prehispánica en las punas de Junín” y “La Maca: una planta peruana en extinción”.

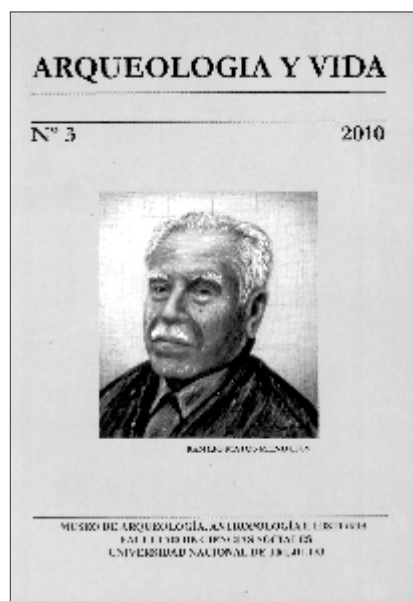
Sobre Patrimonio y Arqueología peruana se incluyen: “Preservación y promoción del patrimonio monumental” y “Arqueología peruana (1970–1990). Algunos comentarios”.

Finalmente, a la sección Incas pertenecen los artículos: “La cerámica inca”, “El camino real inca y la carretera moderna en Chinchaycocha. Junín”, “El Awana wasi de Tarmatambo: una aproximación etnoarqueológica” y “El ushnu de Pumpu”.

“En esta oportunidad estamos presentando el Nº 3, dedicado al gran investigador Dr. Ramiro Matos Mendieta, a quien tuve la oportunidad de conocer por primera vez en el Congreso de Americanistas en el año 1989 en Amsterdam-Holanda, en una magnífica conferencia. Nunca olvidaré su calidad humana y su brillante sencillez.

A lo largo de la lectura de los artículos seleccionados de la gran producción del Dr. Ramiro Matos Mendieta, quiero resaltar la satisfacción que me embarga, de principio a fin, cada uno de los artículos de las diferentes temáticas que aborda con abundante información adicional y de manera magistral. Una obra matizada por la vida de un antropólogo y arqueólogo, que le da a cada trabajo un soporte científico, admirable y único”.

Enrique Vergara Montero



UMBRAL

Revista semestral de Educación Cultura y Sociedad
Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación
Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo

Lambayeque, Nº 19-20, diciembre, 2010,

Director: Nestor Tenorio Requejo

ENSAYOS: ¿Existe un proyecto formativo en el Perú? (*Gustavo Flores Quelopana*), Educación peruana: entre la propaganda oficial y lo real (*José Riveros*), "Lectura analítica" del texto escrito: bases didácticas y actos didácticos (*Elmer Milton Manayay Tafur*), La Universidad: Desesperada utopía (*Mario Sabogal Aquino*), Desencuentro de dos mundos (*War Antonio Vásquez Rodríguez*), Lo dicho, lo implicado: "Lo pragmático" (*Ingrid Isabel Medina Cardozo*).

CALAS PEDAGÓGICO – CURRICULARES: La cuestión curricular (*Wálter Marcelo Vereau*), Psicomotricidad, base del desarrollo integral del niño preescolar (*Julia Esther Santa Cruz Mío*), La formación de profesionales de Educación Primaria en la FACHSE-UNPRG (*Yvonne de Fátima Sebastián Elías / Sandra Ydelsa Wyszkowski Elías*), La especialidad de educación inicial en la UNPRG: Problemática y posibilidades de desarrollo (*Laura Isabel Altamirano Delgado*), Una transformación académica y social desde la educación física en la FACHSE (*David Cienfuegos Adrianzén*).

HOMENAJE: A propósito de MVLL y el Nobel de Literatura 2010 (*Néstor Tenorio Requejo*), Contra viento y marea (*César Hildebrandt*), Literatura del desprecio (*Luis Martín Cabrera*), A favor (*Javier Cercas*), En contra (*Matías Escalera Cordero*).

MIRADOR LAMBAYECANO: La organización del territorio en la provincia de Chiclayo, siglos XIX y XX (*José Gómez Cumpa*), En Ferreñafe de Santa Lucía... (*Carlos Elmer Velásquez Escribano*), Léxico típico utilizado por el agricultor de Reque (*Yony Alejandro Jiménez Villegas*).

ENFOQUES VARIOS: Desarrollo histórico de los Programas Centro de Educación Inicial PROCEI-FACHSE-UNPRG (*María Elena Segura Solano*), Biotecnología de plantas y cultivo de células y tejidos vegetales: oportunidades y frustraciones (*Guillermo E. Delgado Paredes / Consuelo Rojas Idrogo*), Una mirada a la educación israelí: Enseñando a pensar (*Manuel Oyague Vargas*), Sistematización interdisciplinaria vinculatoria de los componentes imprescindibles científico-pedagógicos en los procesos educativo-instructivos (*Wilson Lozano Díaz*), Los medios en medio de la cuestión. La ciudadanía como dimensión cultural (*Jerry O'Jara Llanos*).

BOTELLAS EN EL MAR: Ciro, miseria y alegrías en Chile (*Teodoro Rivero-Ayllón*), Alfonso Tello Marchena: necesaria luz creadora para los tiempos nuevos (*Néstor Tenorio Requejo*), El animal humano (*Luis Sánchez Agurto*).

PALABRA CREATIVA: Principio gótico (*Luis Sánchez Agurto*), El diablo conquistador (*Alex Miguel Castillo*).

PALABRA CRÍTICA: El sueño del pongo: entre la abyección y el deseo (*Sergio R. Franco*), Dinámicas de inclusión y exclusión en la narrativa peruana actual (*Alfredo Pita*).



IN CRESCENDO

Revista científica de la Universidad Católica Los Angeles de Chimbote

Vol 1, Nº 2, junio-diciembre, 2010

Director: Juan Roger Rodríguez Ruiz

ARTÍCULOS ORIGINALES: Caracterización y financiamiento, la capacitación y la rentabilidad de las MYPES del sector comercio – rubro distribuidoras de útiles de oficina del distrito de Chimbote, periodo 2008 -2009 (*Lisbeth Tantas Acuña*); Estilo de vida y factores biosocioculturales de la persona adulta. Ayacucho, 2009 (*Rocío Delgado Zavaleta*); La formación universitaria en competencias según el proyecto educativo institucional de la ULADECH Católica a través de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (*Juan Roger Rodríguez Ruiz*); Impacto de un programa de atención farmacéutica sobre el cumplimiento de las indicaciones farmacológicas dadas a pacientes hipertensos (*Percy Alberto Ocampo Rujel*).



ENSAYOS: Proceso de acreditación de carreras universitarias en el Perú en el contexto iberoamericano (*Julio B. Domínguez Granda*); La acreditación universitaria en el mundo y en el Perú (*Julio Vicente Valdez Morante*); El modelo de calidad de la educación superior (*Zoila Limay Herrera*); Bases conceptuales de la consejería en Enfermería (*Yolando Rodríguez Núñez, María Antonieta Rubio Tyrrell*); Rediseño del Plan Contable Empresarial: hacia un nuevo paradigma (*Donald Savitzky Mendoza*); Aspectos fundamentales del sistema preventivo de Don Bosco (*Abele Capponi Colombi, Víctor Chang Cisneros*); Legalización de la contratación de alquiler de vientre con subrogación materna en el Perú (*Diógenes Jiménez Domínguez*); El estatus jurídico de la iglesia católica en el Perú y sus implicancias en la enseñanza religiosa (*Juan Roger Rodríguez Ruiz*); San Francisco Solano, un misionero para todos los tiempos (*Félix Peña López*); Confesiones religiosas y estado español. Régimen jurídico (*Carlos Corral Salvador*).

INFORMES ACADÉMICOS DE INVESTIGACIÓN: Resúmenes de los mejores proyectos de investigación de estudiantes presentados en las Jornadas de Investigación de la Carrera de Enfermería - Años 2008, 2009 y 2010 (*Rocío del Pilar Delgado Zavaleta*); Desarrollo de la investigación formativa en la Escuela de Educación (*Carla Tamayo Ly*).

REPORTE DE CASO: Privación de la libertad es “Estar triste, abandonado, marginado, pagar por lo que uno ha hecho y haber perdido todo” (*Milagritos Espinoza Matallana, Nélida Cantuarias Noriega*).

RESEÑAS: Meyer, Celito: La educación a la luz de la pedagogía de Jesús de Nazareth (*Jaumé Benaloy Marco*); Benito, José Antonio: Peruanos ejemplares. Valores de los discípulos y misioneros santos, beatos y siervos de Dios en el Perú (*Jaumé Benaloy Marco*).

LITERATURA DE OTUZCO

Saniel E. Lozano Alvarado

Trujillo, Municipalidad Provincial de Otuzco, 2010

Saniel Lozano Alvarado es un poeta, narrador, ensayista y crítico literario que ha volado más allá de su comarca (Salpo) y de la provincia (Otuzco) donde nació. De perfil nacional e internacional, hoy vía wikipedia, se abre aún más al conjunto del planeta. Con cerca de una veintena de libros en su haber, ha sido incluido en siete antologías literarias desde 1984 al 2009. Y como resultado de ese largo trajinar, acaba de salir a la luz su nuevo libro “Literatura de Otuzco: Las letras en mi comarca y en mi provincia”, sobre el cual realizo en este artículo una apreciación desde las Ciencias Sociales, nuestro campo.

En este libro corre una categoría central que ha venido marcando la vida de nuestro autor: la identidad. Hasta donde tenemos conocimiento, ella se explica ya en su primer libro-ensayo “Ande e indigenismo: Identidad y conflicto”, que data de 1982. Aquí está el empezar del hilo conductor, de una constante, que ahora continúa con “Literatura de Otuzco”: desentrañar nuestra identidad, una identidad en la que el mundo andino juega un papel fundamental en la vida del país, un mundo andino que está en la raíz de nuestras raíces. De ese mundo andino que se ha ido forjando tiempo tras tiempo y en el encuentro, no sin conflictos, con otros mundos, con otras sangres, hasta conformar lo que se alude en la hermosa y sintetizadora metáfora de José María Arguedas... un país de todas las sangres.

Su idea central la prosiguió en “La tierra encantada: Leyendas de La Libertad” (1989), “Proceso y horizontes del indigenismo peruano” (1993), “Ronda de luna, ronda de miel” (1996) y otras publicaciones hasta llegar a una de sus obras mayores como ensayista y crítico literario, “Literatura regional de La Libertad. Teoría y crítica” (2009). En este libro, dice Saniel que su opción es “... una decidida voluntad de apego a las entrañas del suelo natal” (Fondo Editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, 2009, p. 9), que vuelve a ratificar en “Literatura de Otuzco”, al señalar “Ojalá el libro sea valorado como un sincero esfuerzo por afianzar el sentimiento de identidad con el fragmento de la patria en el que asomamos a la vida y discurrieron nuestros primeros pasos y al que hemos procurado permanecer siempre fieles y orgullosos de pertenecer a su suelo” (Graficart, Trujillo 2010, p. 10).

La identidad, específicamente la identidad andina otuzcana, es la idea que está explícita y subyacentemente recorriendo de principio a fin este nuevo libro de Saniel. Y lo hace consciente de que ella es necesaria mantenerla y desarrollarla, sobre todo, en estos tiempos de revolución informática y de globalización, pues si bien son nuevos escenarios con los cuales tenemos que convivir, hay que hacerlo desde nuestras propias necesidades e intereses, desde nuestra propia identidad. Mientras más se desarrolle la globalización, volver a nuestras raíces se hace más urgente. Aún más, él plantea que para ser nacionales o universales hay que sostenernos en el espíritu y en las fuerzas primordiales de nuestros orígenes y procedencia, razón y principio de nuestra identidad social y cultural. Y que en esa dirección hay que participar en la cultura universal, ya no como simples receptores, sino sobre todo como creadores. Y ese es el propósito fundamental del libro “Literatura de Otuzco”: develar y desarrollar identidad, un trabajo que lo iniciara en 1982 y que ahora continúa recurriendo al ensayo, la poesía y la narración de múltiples voces, en las que destaca la suya.

En este libro Saniel Lozano presenta una rápida y creativa caracterización de 26 autores, así como una selección de textos de, entre otros, intelectuales de la provincia de Otuzco: Narciso Carranza, Godofredo Guevara, Fidel Horna Cortijo, Segundo Llanos Horna, Manuel Jesús Orbegoso, Efraín Orbegoso Rodríguez, Víctor Julio Ortecho, Carlos Homero Paredes Carranza, Juan Paredes Carbonell, Samuel Quispe Alvarado, Rondel, Víctor Sánchez Rodríguez, Euclides Santa María y Claudio Saya.

Alberto Moya Obeso (Trujillo, Vespertino Satélite, 22/03/2011)



BESTIARIO CELESTIAL

Luis Enrique Tord

Lima, Editorial Universitaria de la
Universidad Ricardo Palma, 2010

Conjunto de relatos míticos, mágicos y maravillosos, elaborados a partir de observaciones exhaustivas en los íconos de obras, vestigios y ornamentos históricos que exhiben los monumentos y construcciones arqueológicas, arquitectónicas, históricas, religiosas, etc. por todo el vasto, complejo y rico territorio nacional, que el autor toma como referentes para elaborar el hilo y argumento de las respectivos argumentos, explicaciones, deducciones e interpretaciones.

De la vasta relación temática citamos: Seres alados de la Portada del Sol, Idolos de Tiahuanaco, Felinos de Sechín, Cabezas clavadas de Chavín, Seres voladores de Vicús, Bestiario de Nazca, Chamanes voladores de Paracas, El degollador de Moche, Cuzco: puma sagrado, El cóndor de Machu Picchu, El río de las Amazonas, Bestias fantásticas en Guamán Poma de Ayala, Basiliscos de Huamanga, Grifo de Trujillo, El dragón de Checacupe, Demonios de Andahuailillas, Ukukus del Ausangate.

En las páginas liminares del libro, el mismo autor expresa:

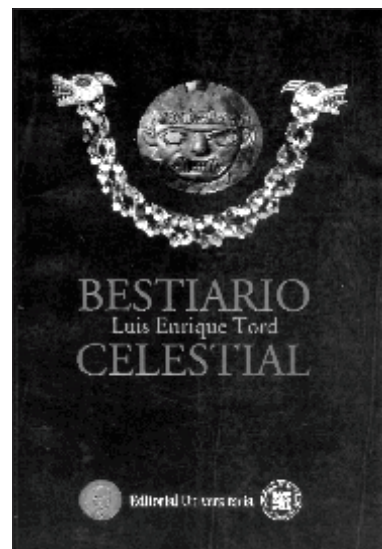
“Incluyo en estas páginas venerables que por sus características divinas, humanas no debieran, rigurosamente, habitar un bestiario. Sin embargo, al no estar inequívocamente resuelta la pertenencia de cada uno de esos seres a alguna de esas esferas, y poseyendo su representación atributos zoológicos o sugeridos, los he incorporado en esta heterogénea compañía. Por citar algunos, es el caso de los relieves de Tiahuanaco o de los chamanes voladores de los textiles de Paracas.

(...) el territorio del Perú es espacio privilegiado para su manifestación debido a la rica floración de formas que expresan creencias, sentimientos, emociones y obsesiones emergidas de las profundidades del alma humana -¿y del organismo de la naturaleza?- las cuales han sustituido a la escritura, o han representado mejor que las palabras lo que se quería decir. Las grandes herencias espirituales del Perú antiguo por la vertiente autóctona es caudal incesante de lenguajes fantásticos que vienen desde la aurora de la civilización americana. Y ellas confluyen tensa y bélicamente, agazapadas y supervivientes, con las herencias del Medioevo y el renacimiento europeo, enriquecido todo con los sesgados aportes de Oriente a través de los grabados, las porcelanas, las sedas, los marfiles y los muebles traídos de Asia por el galeón de Manila.

Amenazantes, secretas, burlonas, indiferentes, torvas, transcurren perennemente sugestivas aquellas imágenes de extraños seres aprisionados en los relatos de mitos y leyendas, así como las que nos contemplan desde templos, ceramios, textiles y alhajas prehispánicas, y desde los edificios virreinales donde vigilan nuestro transcurso por este mundo, custodiando respuestas que esperan las preguntas adecuadas en el instante oportuno. Instante que habitualmente se presenta una sola vez en la vida.

Quede aquí este sacro zoológico como testimonio de mi fascinación por los sueños lúcidos, difuminados o tortuosos que vagan por el cosmos o la sombra de la trascendencia”.

Luis Enrique Tord

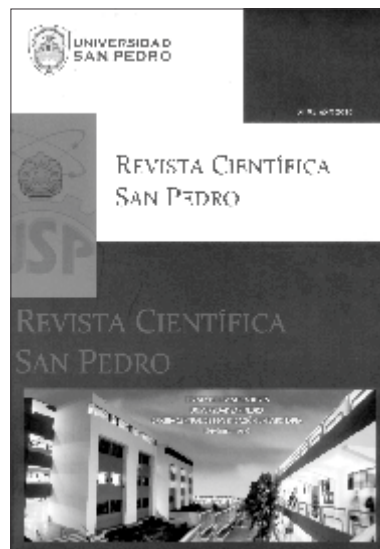


REVISTA CIENTÍFICA SAN PEDRO

Revista de investigaciones de la Universidad San Pedro

Chimbote, N° 01, noviembre, 2010

- Propuesta metodológica para el desarrollo virtual de la asignatura Fundamentos de Programación en la Facultad de Ingeniería de la USP-Chimbote (*Javier Martínez Carrión, Fabián Eloy Guerrero Medina*).
- Instrumento para medir la funcionalidad y usabilidad de un software comercial (*Carlos Enrique Castillo Diestra, Jorge Luis Gutiérrez Gutiérrez*).
- Diagnóstico para determinar la aplicación correcta de la Matemática para mejorar el nivel en los promedios de la asignatura de Física en la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad San Pedro (*Alfonso Gonzalo Cabrera Zurita*).
- Automatización del muestreo, recolección y obtención de información biológica pesquera en el mar de la Región Ancash (*José Roberto Sánchez Solórzano, Angel Rusell Rebaza mendoza*).
- Correspondencia entre los componentes del currículo de estudios de la Escuela Profesional de Ingeniería Civil de la Universidad San Pedro (*Aydee Esther Llacza Huánuc*).
- Dominación cerebral en alumnos ingresantes a la Facultad de Ciencias de la Salud, USP, 2009-1, sede central (*Celestino Tello Cabrera, César Cerqueira Cruzalegui*).
- Perfil de los estudiantes de nuevo ingreso a la Escuela de Enfermería de la Universidad San Pedro - Chimbote, 2006-2008 (*Ana María Nazario García, Soledad Villegas García*).
- Comprensión lectora y estrategias metacognitivas en estudiantes de Enfermería Universidad San Pedro - Huacho Perú (*Elber Bustamante Silva, Loida Pacora Bernal*).
- Factores que influyen en la calidad de la formación del estudiante de Obstetricia de la Universidad San Pedro de Chimbote (*Dora Emperatriz CastroRubio*).
- Programa de estrategias para estimular la inteligencia emocional en el desempeño pre profesional de los estudiantes de Educación de la Universidad San Pedro de Chimbote (*Olga Victoria Gabancho Glenni, Carmen Soledad Mejía Murillo, Emérita Victoria Vásquez Tolentino*).
- Habilidad y afición por la lectura en los alumnos de la Universidad San Pedro – sede central 2009 (*Rita Martha Zárate Gamarra*).
- Diagnóstico del bienestar universitario en Escuela de Educación de Facultad de Educación de Universidad San Pedro (*Jorge Alcántara Rodríguez, Goring Segura Vásquez, Víctor de la Cruz Ruiz*).
- Nivel de desempeño docente en la Universidad San Pedro, año 2009 (*Gílder A. Díaz Tello, Lidia Marina Lizarzaburu Montero*).
- Diagnóstico situacional de la labor de investigación en la Universidad San Pedro, período 1995 – 2008 (*Lidia Marina Lizarzaburu Montero*).



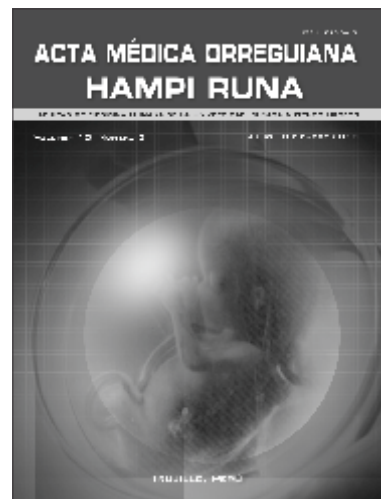
ACTA MÉDICA ORREGUIANA HAMPI RUNA

**Revista oficial de la Facultad de Medicina Humana
de la Universidad Privada Antenor Orrego**

Trujillo, Vol. 10, Nº 2, julio-diciembre, 2010

Director: Juan Díaz Plasencia - Editor: Saniel E. Lozano Alvarado

Después de una trayectoria científica que ha significado la edición de numerosos artículos científicos, principalmente de autores de la Facultad de Medicina Humana, así como de autores de otras universidades y organizaciones académicas, a partir del presente número, esta revista ha sido indexada por el LATINDEX, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, habiendo sido registrado en el folio 13962.



ARTÍCULOS ORIGINALES

- Factores de riesgo que influyen en la morbilidad postoperatoria por cierre de colostomía (*Miguel Angel Villena Ruiz, Carlos Paz Solidoro*).
- Laparoscopia comparada con laparotomía en el manejo de cáncer de endometrio en el Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas (INEN) (*Roberto Róger Rodríguez Fajardo, Manuel Alvarez Larraondo, Henry Valdivia Franco*).
- Índice de masa corporal pregestacional alto y bajo como predictor de preeclampsia en gestantes del Hospital Belén de Trujillo, enero - diciembre 2007 (*Carmen Carolina Loayza Silva, Pedro Deza Huanes*).
- Tendencias de prevalencia de preeclampsia en el Hospital Belén de Trujillo. 2000 - 2008 (*Ivonne Ecatherine Urteaga, Orlando Rodolfo Salazar Cruzado*).
- Factores de riesgo gestacionales asociados con anomalías congénitas del tubo neural en recién nacidos. Hospital de Belén de Trujillo. Enero 2002 - julio 2009 (*Miriam Cristina Suárez Cabrera, Jorge Luis Tapia Zerpa, Edgar Fermín Yan - Quiroz, Ana Mariel Díaz Marchena*).
- Cuadro clínico patológico de pacientes con carcinoma gástrico con células en anillo de sello (*Edgar Fermín Yan-quiroz, César Varas Sáenz, Marilyn Velásquez Velásquez, Sabryna Vidaurre Bancayán*).
- Factores epidemiológicos asociados al cáncer de cuello uterino en el Instituto Regional de Enfermedades Neoplásicas (IREN) "Luis Pinillos Ganoza" - Norte, enero 2008 - octubre 2009 (*Anamelva Esther Saldaña Escobedo, Juan Alberto Díaz Plasencia*).

ESTUDIO DE CASO

- Tratamiento quirúrgico de la gastrosquisis con la técnica de Símil-Exit. Nuestra primera experiencia (La tercera en el Perú) (*Emiliano Paico Vilchez, Vladimir Velásquez Huarcaya, Luis Castañeda Cuba, Humberto Hashimoto Pacheco, Roger Costa Olivera*).

INFORME DE DIAGNÓSTICO

- Validez de diferentes valores de circunferencia de cintura para diagnóstico de obesidad en población adulta en Chiclayo (*Víctor Alberto Soto Cáceres*).

ENSAYO

- Dios y el médico (*Emiliano Paico Vilchez*).



INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES

1. Los artículos enviados a la revista deben ser originales e inéditos; redactados en español, impresos en papel bond blanco tamaño A4, por una sola página, a doble espacio y con márgenes de por lo menos 25 mm.
2. La extensión del manuscrito, incluyendo la bibliografía, en promedio debe ser de unas doce (12 páginas), con caracteres de 12 puntos, estilo Times New Roman.
3. Debe enviarse un original y dos copias impresas, más un CD, en formato Word y tablas en Excel. Las páginas se numerarán correlativamente.
4. El **Artículo original** comprende las siguientes partes:
 - a) Título en español e inglés.
 - b) Nombre y apellidos del autor o autores.
 - c) Resumen y palabras clave.
 - d) Abstract y key words.
 - e) Introducción.
 - f) Material y métodos.
 - g) Resultados (tablas y cuadros).
 - h) Discusión.
 - i) Conclusiones.
 - j) Agradecimientos (si fuera el caso).
 - k) Referencias bibliográficas.
5. El **artículo de revisión** comprende las siguientes partes:
 - a) Título en español e inglés.
 - b) Nombre y apellidos del autor o autores.
 - c) Resumen y palabras clave.
 - d) Abstract y key words.
 - e) Introducción.
 - f) Material y métodos.
 - g) Contenido.
 - h) Discusión.
 - i) Conclusiones y/o recomendaciones.
 - j) Referencias bibliográficas.
6. Un **reporte de caso** (o estudio de casos), en general, debe comprender:
 - a) Título en español e inglés.
 - b) Nombre y apellidos del autor o autores.
 - c) Resumen y palabras clave.
 - d) Abstract y key words.
 - e) Introducción.
 - f) Contenido.
 - g) Discusión.
 - h) Conclusiones.
7. Un trabajo de **ensayo u opinión**, en general, comprende las siguientes partes:
 - a) Título en español e inglés.
 - b) Nombre y apellidos del autor o autores.
 - c) Resumen y palabras clave.
 - d) Abstract y key words.
 - e) Introducción.
 - f) Contenido (y discusión).
 - g) Conclusiones.
8. Los trabajos serán sometidos a revisión y evaluación por pares de la misma área, profesión y especialidad (arbitraje).
9. El título o grado académico del autor o autores y su filiación institucional aparecerá en el pie de la primera página del artículo, separado del texto por una línea horizontal continua.
10. Las unidades de medida se escriben según el Sistema Internacional de Unidades; las cifras deben agruparse en tríos a la derecha e izquierda de la coma decimal y separadas entre sí por espacio simple.
11. Las figuras y cuadros (tablas), con sus números, título y leyenda respectivos, deben numerarse correlativamente. Los cuadros o tablas no deben llevar subrayado interior.
12. En general, el formato de las referencias bibliográficas seguirán el estilo Vancouver para las ciencias formales, y APA para las ciencias no formales.

En el texto, las referencias se numerarán consecutivamente en orden de mención, con números arábigos exponenciales pequeños. En ese orden se agruparán al final del trabajo. Se asignará un solo número a cada referencia.
13. Cuando se describan trabajos realizados en personas o con animales debe declararse haber cumplido con las normas éticas internacionales respectivas.
14. En general, debe declararse cualquier situación que implique conflicto de intereses del autor en relación con el artículo presentado.
15. Al final del artículo deben consignarse la dirección del autor o de uno de los autores, con fines de correspondencia.
16. Presentado el trabajo para su publicación, no puede ser enviado al mismo tiempo a otras revistas. Una vez aprobada su publicación, todos los derechos de reproducción total o parcial pasan a la revista "Pueblo Continente".
17. Los originales no se devolverán al autor.
18. Una vez publicada la revista, cada autor tiene derecho a cinco (05) ejemplares del número respectivo.



UPAO